EL DIARIO PALENTINO

Desde 1.º de Enero de 1931 señala la cabeza de EL DIARIO PALENTINO el año cincuenta de su fundación. Legítimo orgullo que nos llena de satisfacción, más si cabe, al proclamar ahora que este periódico continua siendo lo que con certera visión se propusieron fuera sus fundadores; un órgano netamente palentino. Defensor de los intereses de nuestra querida ciudad y provincia. Eco fiel de sus justificadas quejas. Campeones decididos del progreso que demanda. Y constantes heraldos de todo lo que supone para ella un paso más hacia su florecimiento.

La vida de Palencia y la de EL DIARIO PALENTINO han seguido el mismo ritmo. En este extraordinario tratamos de señalarlo y ojalá en gracia al noble deseo que nos inspira acertemos ahora y siempre en nuestro cometido, no otro que el de procurar que la tierra donde vivimos vaya adelante y este periódico le siga fielmente los pasos.



PRECIO DE ESTE NUMERO 50 CENTIMOS

MANUEL POLO

La primera casa que presenta las últimas novedades en tejidos y confecciones para Señora y Caballero

MAYOR PRAL., 91

E. González Rubio

Dentista

Conde de Garay, núm. 11. Palencia

(Frente al Banco de España)

Consulta en Astudillo los Domingos

HIJO DE V. CALDERON

FÁBRICA DE HARINAS

"LA CONCHA" en Frómista

Elaboración por el sistema de cilindros

Cuatro medallas de oro — Tres diplomas de honor

Telegramas y telefonemas: LUIS CALDERON. -- Palencia

TELÉFONO núm. 18 APARTADO DE CORREOS 20

DESPACHO: Mayor Pral. (Esquina a Marqués de Albaida)

PALENCIA

FABRICA DE MANTAS

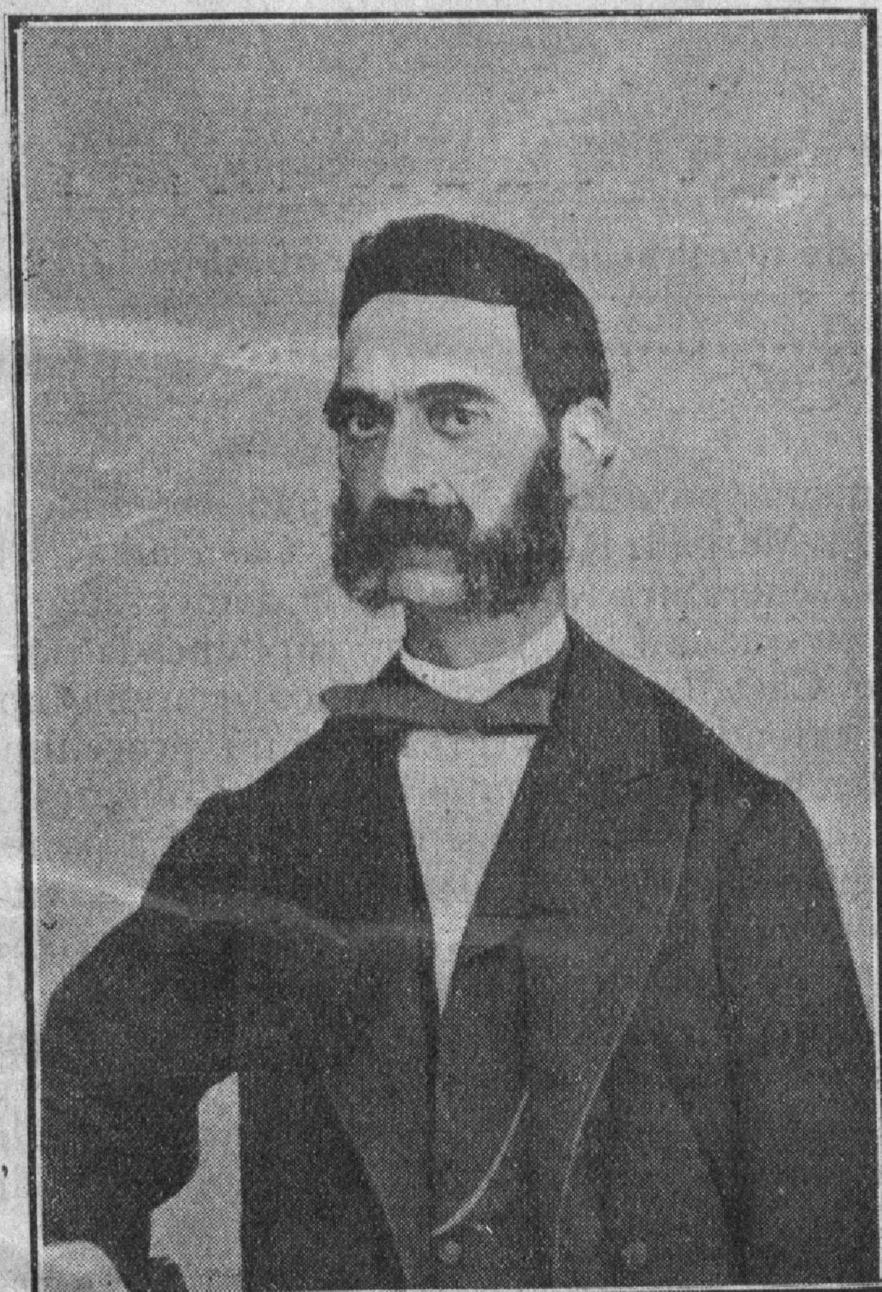
DE

David Rodríguez Vicario

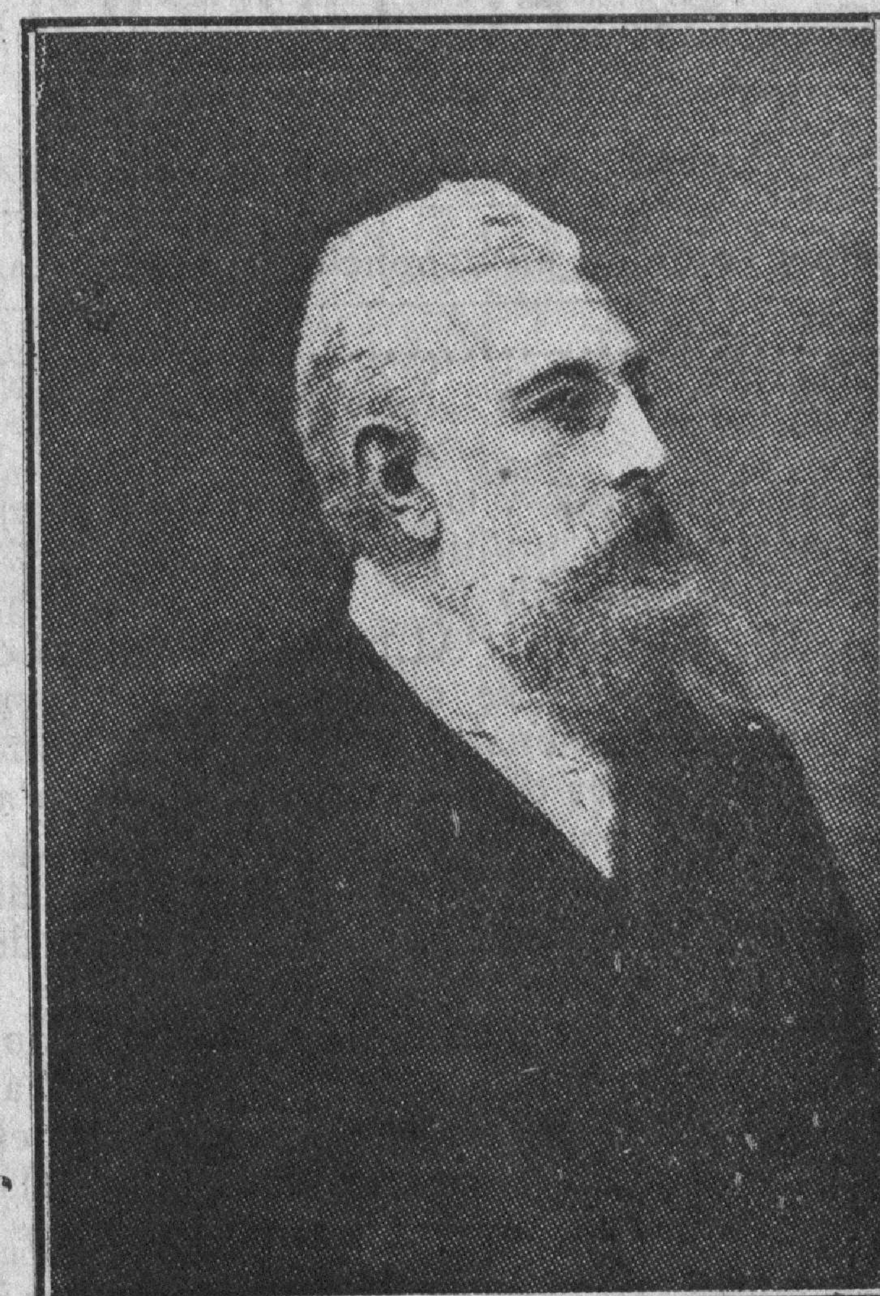
PALENCIA

EL DIARIO PALENTINO

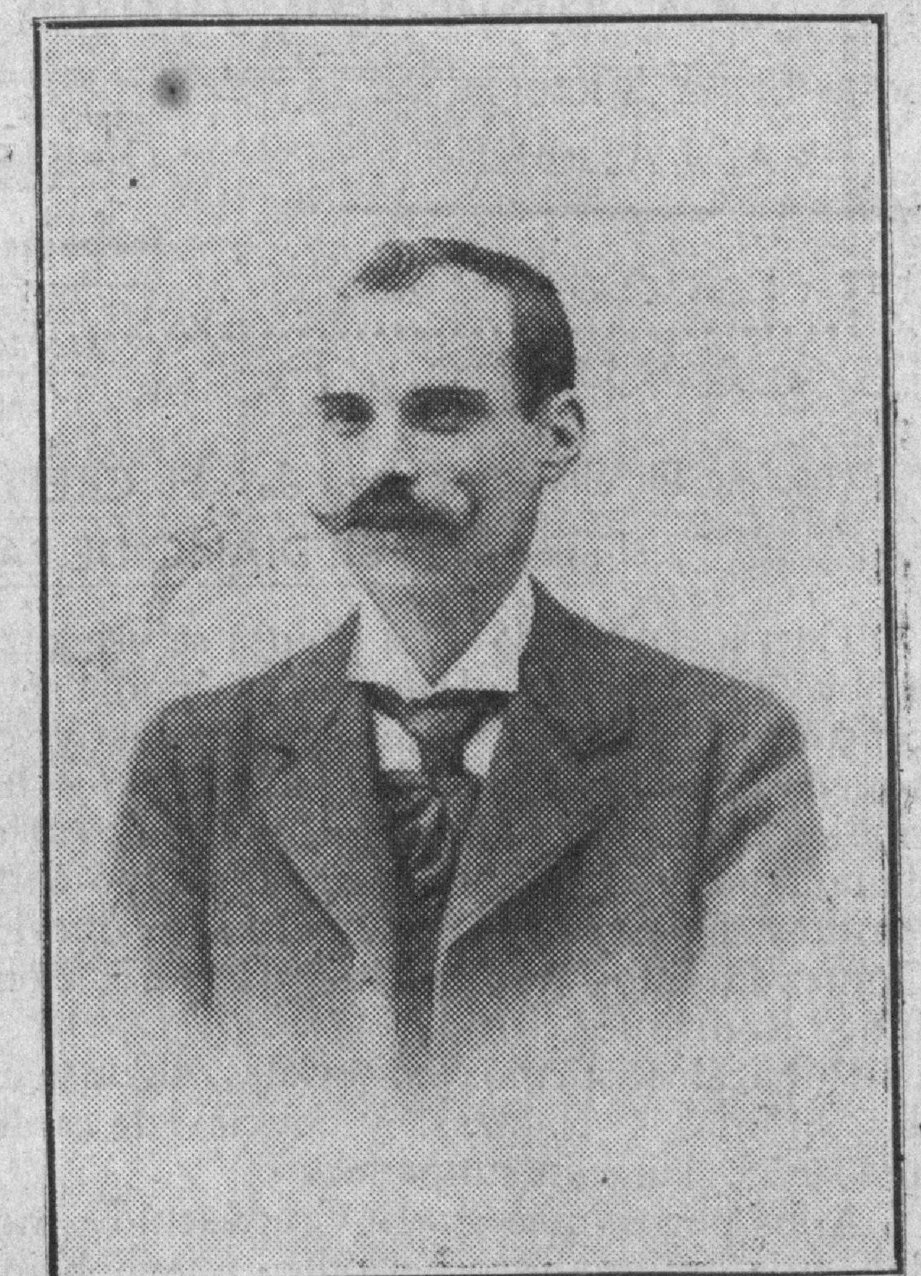
Institución suprema, lengua del mundo; luz de la razón y la conciencia; escuela del pueblo, eso es el periódico.



DON JOSÉ ALONSO RODRÍGUEZ
Propietario y fundador de EL DIARIO PALENTINO



DON RICARDO BECERRO DE BENGOA
Primer director de EL DIARIO PALENTINO



DON JOSÉ ALONSO ALONSO
Último Director-propietario de EL DIARIO PALENTINO

PASEO SENTIMENTAL

Estoy sentado en la misma mesa de la Redacción donde escribieron y lucharon, hasta terminar sus días, mi abuelo y mi padre, el primero y último de «los Alonsos» que mantuvieron candente la llama de vida de EL DIARIO y recogido en la más intensa expansión espiritual escribo yo ahora para conmemorar una fecha jubilosa que sirve de legítimo orgullo al apellido que se vinculó a la historia de este periódico.

Quizás conmovido por la sentimentalidad del momento tengo un fervoroso recuerdo para los años de trabajo que, perdidos por mis antecesores, ganó EL DIARIO, herencia espiritual que llegó a mí y llevo dentro del alma como preciado relicario donde fué depositando sus favores una generación ya casi desaparecida.

Ellos sucumbieron en la lucha. Una vez más se cumplió inexorable la Ley de la Vida. Sin embargo el periódico, semejante a los hombres porque nace, vive y se desarrolla como obedeciendo al mismo principio fisiológico, no desaparece. Es realmente un ser vivo mientras le llega savia nueva y exige que nunca se desgasten sus órganos, ni su cerebro se atrofie para que ilumine todos los días las conciencias en la formación de opiniones, obligándose a reflejar con amplitud, pureza y apartamiento de intereses los verdaderos poderes espirituales que le rodean.

Requiere sobre todas las cosas el periódico que no le falte el calor del pueblo. Mi padre y mi abuelo desde la misma mesa donde escribo yo estas cuartillas le tuvieron cálido, expresivo, porque supieron hacer que EL DIARIO y la ciudad que le alienta siguieran siempre el mismo ritmo de vida.

∷ ∷ ∷

Para servir a un pueblo que se ama entrañablemente—decía Ganivet—hay que agarrarse al terruño y golpearlo para que nos diga lo que quiere y necesita.

De la Redacción he pasado al Archivo. Allí están los libros viejos escritos de puño y letra de los fundadores y en cuyas listas, cuando EL DIARIO era pequeño y servía las noticias con cuentagotas, figuran muchos nombres y apellidos que hoy tienen puesto de honor en nuestros ficheros. Para estos leales amigos también el nombre de EL DIARIO les es familiar y de él hablan igual que pudieran hacerlo de esos seres que se suman a nuestra vida y llegan hasta influir en nuestras opiniones. Es lo mismo que el camarada que frecuenta la casa y nos distrae con su charla mientras comemos, el fiel consejero, el estimulador de energías a veces dormidas.

A esos viejos suscriptores que contribuyeron a la formación de este periódico se debe el espíritu de continuidad de EL DIARIO.

∷ ∷ ∷

«Si el periodista influye en la opinión—dice el profesor Bryce—es otras veces por ella influído porque en muchas ocasiones escribe pensando en el gusto de sus lectores, de aquéllos que conoce muy de cerca».

He bajado después al Taller. Junto a la vieja Marinoni, al lado del tintero que por primera vez sirvió a la impresión de la inconfundible titular que indeleblemente se grabó en la retina de Palencia, he evocado a los que trabajaron en el periódico desde su fundación y que después de contribuir a cimentar su prestigio y popularidad fueron desapareciendo poco a poco. De pronto ha saltado a mi memoria el nombre de un leal y humilde obrero, el del señor Julián, que trabajó en el DIARIO desde el año 82 hasta hace muy pocas semanas que rindió obligado tributo a la Parca.

De pequeño escuchaba yo con deleite las charlas del señor Julián mientras en el horno se deshacía la cola del rodillaje. Me hablaba el obrero bueno y servicial del talento y gentileza de don Ricardo Becerro, haciéndomele ver como un Sabio de dotes envidiables; de mis tíos; del chispeante «Clotaldo» algunas de cuyas cháchara salidas de su pluma sabia recitarme al pie de la letra; de las travesuras de Lino Ansótegui; de las «chinitas» de Mimbre; de las graciosas polémicas de «Similimi Papapi»; de las crónicas taurinas de «Don Justito»; de las cartas de «Mencheta»; de las paradojas de Max; de los primeros reportajes, de singular acierto, de César Fernández; de los versos de Garrachón y hermanos Alario, de los regentes, compaginadores, maquinistas y obreros que formaron esa colmena febril que permitió a EL DIARIO llegar a los cincuenta años de su vida.

—Un día—me dijo el viejo Julián—se enfadó muchísimo tu abuelo con un reporter de cuyo nombre no quiero acordarme. Por lo visto escribió una cosa que no estaba bien en ningún sentido. Tu abuelo llegó al Taller y me ordenó trajese al horno todos los ejemplares que había vomitado la «Marinoni». Las llamas tardaron poco tiempo en devorar el papel. Aquel día no se pudo publicar EL DIARIO.

∷ ∷ ∷

Se es buen periodista—dice el ilustre maestro Dionisio Pérez—cuando todos los días se contribuye a hacer un bien.

El mismo bien que hizo mi abuelo aquél día de que me hablaba el viejo y fiel señor Julián.

La prensa inglesa y norteamericana viene dando el ejemplo. Tiende a concentrar la dirección y propiedad de los periódicos en pocas manos, en muchos casos en la de una sola familia, para librarse del acceso del mundo de los negocios. Y lo quiere no sólo por pureza de ideales, sino por instinto de conservación; porque la experiencia ha demostrado elocuentemente que el público se aparta de los diarios cuando les ve ligados a empresas o fines incompatibles con el bien general.

Los fundadores de EL DIARIO pensaron seguramente en ello y he aquí explicada la razón de nuestra existencia.

∷ ∷ ∷

Me he permitido en este día hablar de cosas un poco íntimas, Perdóname, lector amigo y piensa ¿cómo no voy a mirar yo con amor, conmovido en esta fecha por un recuerdo sentimental, la historia que me legaron mis antepasados, que llevo dentro del alma y que siempre quisiera conservar como el relicario más preciado?

JOSÉ ALONSO DE OJEDA.



Composición fotográfica realizada por el entusiasta palentino don Eduardo Junco Rodríguez-Cossío el año 1902. En el grupo figuran los propietarios de EL DIARIO en aquélla época, don Severiano, don Antonino, don José y don Luis Alonso.

El historial, firme y limpio, de EL DIARIO

Aspira—dijo en su primer número—a ser el palenque entusiasta y franco siempre abierto a las tareas de cuantos deseen trabajar con su inteligencia y voluntad en beneficio de nuestro pueblo, del pueblo de nuestras familias y de nuestros hijos

El último número de El CREPÚSCULO y el primero de EL DIARIO DE PALENCIA

Corría el año 1881. La prensa se organizaba poco a poco en España, y Palencia no podía ser una excepción. Algunos jóvenes entusiastas y cultos de aquella época, planearon la idea de dar a luz un periódico diario. Se tituló «El Crepúsculo». Pequeñito, de tamaño folio, pronto se abrió campo entre los palentinos. Le escribían principalmente don Pantaleón Gómez Casado, don Ubaldo Herrera, don Manuel Junco Rodríguez.

Publicaba artículos editoriales, algunas curiosidades, chinitas y chanzas, y noticias de carácter local que se acogían con simpatía.

A los pocos meses «El Crepúsculo» moría y se daba a la opinión otro periódico nuevo bajo el título de «El Diario de Palencia». Esto ocurría el 14 de Mayo de 1881. El principal objetivo de «El Diario de Palencia» era la defensa de los intereses morales y materiales de la ciudad y provincia y ajeno a toda política y parcialidad, como «El Crepúsculo», pretendía proseguir el lema: «Todo por Palencia y para Palencia», cumpliendo con toda energía su difícil y ardua labor.

La Redacción del nuevo periódico la constituían los mismos de «El Crepúsculo», a saber: don Hermilio Martínez Gutiérrez, don Pantaleón Gómez Casado y don Ubaldo Herrera de la Fuente.

Estos, públicamente manifestaron que el cambio de nombre obedecía sólo al deseo de expresar en el periódico cuándo se publicaba y en qué capital, evitando de esta suerte el que muchos lectores ignorasen estas circunstancias que expresadas en el título constituían anuncio permanente y en justo tributo debido a la población, que, como Palencia, sostenía un periódico diario.

Aparece EL DIARIO PALENTINO. — Su primera Redacción.

A causa de sus muchas ocupaciones abandonaron el periódico don Pantaleón Gómez Casado y don Ubaldo Herrera. También desistió de continuar en la Redacción don Manuel Junco que firmaba sus escritos con el pseudónimo de «Sero Mimbre». A «El Diario de Palencia» se le sustituyó el título por el que lleva actualmente EL DIARIO PALENTINO, pasando a ser de la única propiedad de don José Alonso Rodríguez, entusiasta defensor de todo lo que significase pro-palentinismo y creyó de necesidad hacer un periódico que recogiese los latidos de la opinión, eco de la vida local y de su significación, verdadero elemento de cultura que contribuyese al mayor lustre y buen nombre de Palencia, a la defensa de sus intereses generales, a la prosecución de su progreso y a la vida de las letras. Nos impondremos para ello—decían los fundadores—cuantos sacrificios creamos que prudentemente deban hacerse.

La primera Redacción de EL DIARIO, quedó compuesta por los señores don Ricardo Becerro, don Ubaldo Herrera de la Fuente y don Daniel Infante Santos, contando además con la colaboración de otras personas muy peritas en cuestiones mercantiles, agrícolas, profesionales y literarias.

Así nació a la vida este periódico.

El programa que ha seguido siempre EL DIARIO.

En el primer número de esta publicación quedó grabado sobre acero nuestro programa periodístico.

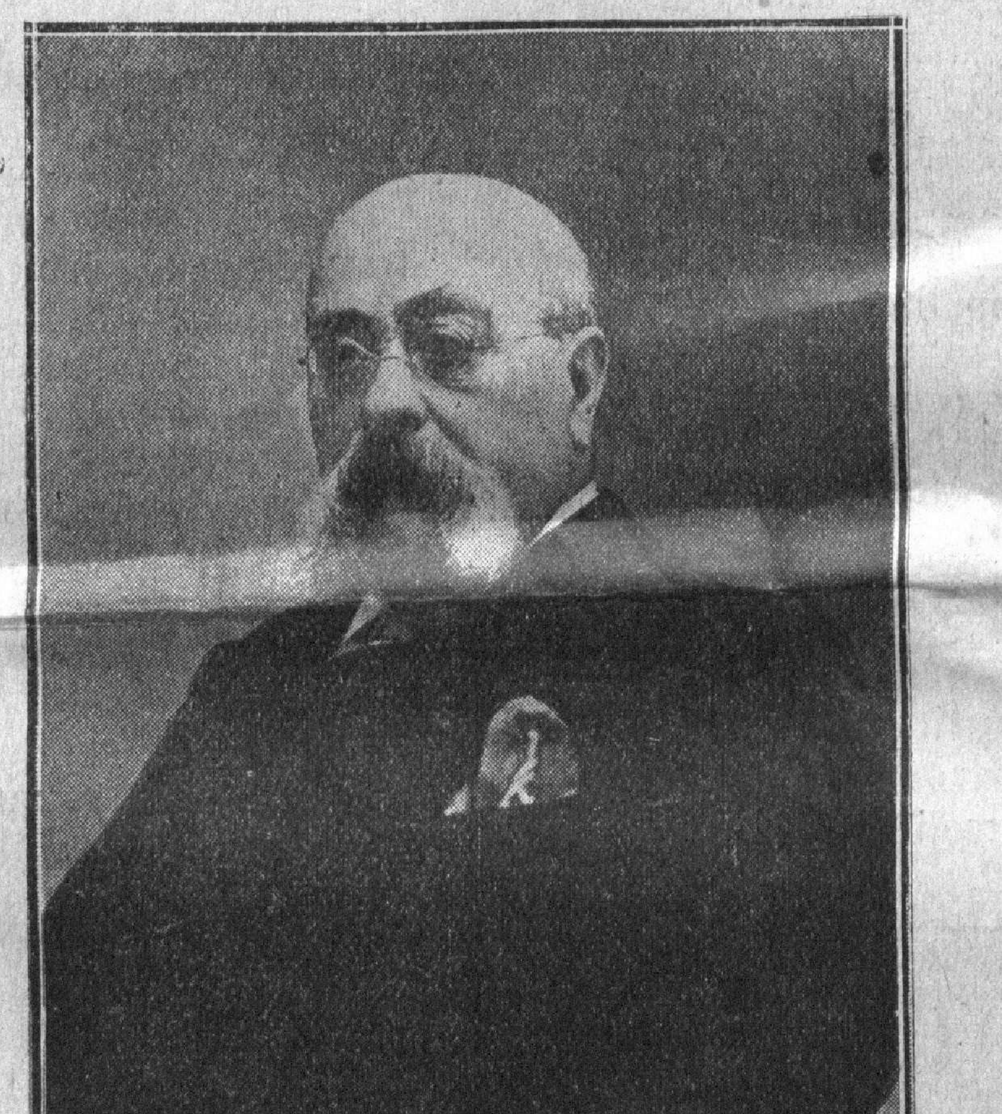
«.... el periódico culto es como el pan de cada día, se desea, se recibe y se disfruta con intensidad. Su vida corre a cargo de todos también. La juventud ilustrada lo redacta, sosteniéndolo intelectualmente, el público ilustrado lo acepta dándole su base material. Como una de tantas profesiones, la del periódico vive apoyada y honrada por los demás. Un periódico es un producto del trabajo, que merece ser considerado como cuantas obras tienden a la satisfacción de las necesidades públicas. A esta consideración debe hacerse acreedor el periódico por la excelencia posible de su modo de ser, como todas las obras de actividad humana. En la prensa política de batalla, la cortesía y la justicia suavizan las asperezas y consecuencias de los choques de las ideas; en la prensa de la paz, la cortesía y la justicia ensanchan el círculo de sus tareas y multiplican los benéficos efectos de la culta propaganda.

«,... EL DIARIO PALENTINO tendrá cortesía y justicia para todos; se negará en absoluto a sostener cuestiones personales y en vez de dividir y dificultar nada que sea digno y honrado, aspira a ser el palenque pacífico y franco siempre abierto a las tareas de cuantos deseen trabajar con su inteligencia en beneficio de nuestro pueblo, del pueblo de nuestras familias y de nuestros hijos».

Se trazó en 1882 nuestro ideario, el patrón por el que debemos orientarnos, y después de 50 años de lucha, cuando han dejado dos generaciones el sudor de su frente sobre las cuartillas que vieron clara impresión en estas páginas y el cruento batallar de todos los días, alzamos la vista hacia el pasado, satisfechos, y mirando al porvenir de cerca sentimos los mismos impulsos de entonces, como si la tinta que señaló aquella norma se mantuviese todavía fresca.

::: ::: :::

Año 1883. Ruiz Zorrilla se agitaba con sus partidarios. La nación española vivía horas de intensa



DON PANTALEÓN GÓMEZ CASADO

Abogado ilustre, personalidad de gran relieve en la vida local que en unión de otros significados palentinos fundó «El Crepúsculo» y «El Diario de Palencia», antecesores de «El Diario Palentino».

convulsión. Palencia incubaba una nueva generación que a través de los años la dió días de legítimo orgullo. Esteban Collantes, era diputado por la capital y Martínez Durango senador; Galdós conmovía a las multitudes con «Electra»; Zorrilla, en vida precaria y aventurera, se acercaba a Torquemada, el pueblo de sus mayores, a recordar motivos de su infancia y a recibir pomposo homenaje de los que habían quedado maravillados de los cálidos versos de «Don Juan Tenorio», su obra inmortal. En el Ateneo brillaba la figura aristocrática de Becerro de Bengoa y los Simón Nieto, Carande, Infante, Cob, Martínez Arto, Alvarado y otros tantos, discutían sobre lo divino y lo humano. Don Pedro Romero regía los destinos de la ciudad y en la Diputación comenzaban a brillar los hermanos D. Valentín y D. Abilio Calderón, los más jóvenes entre los Monedero, Yagüez, Herrero y otros venerables varones.

En aquella época EL DIARIO inició campañas sensacionales, en favor de Castilla

Los hombres que dieron brillo a Palencia.

Los años avanzaban y EL DIARIO, fiel a su tradición, seguía ocupando principal puesto en la vanguardia del pro-palentinismo.

Era por 1888 y 1889, cuando la Reina Regente escuchaba los consejos de Sagasta y Cánovas, los hombres que crearon en el pacto del Pardo los dos grandes partidos históricos que gobernaron España en los últimos 50 años. Tiempos malos para el republicanismo porque se ahondaban las diferencias entre Pi y Margall, Ruiz Zorrilla, Castelar y Salmerón, los venerables varones de la democracia. Momentos en que la Liga Agraria, capitaneada por Gamazo «el Castellano más castellano», rompía moldes viejos y extendía noble cruzada contra procedimientos fortísimos. Años en que Esteban Collantes, cansado de las luchas políticas locales, dejaba la representación en Cortes del distrito de Palencia en manos de otro inolvidable caballero, don Narciso Rodríguez Lagunilla. Era cuando don Gerardo Martínez Arto brillaba como astro de inmensa magnitud en el Foro castellano y Zorrilla, el inspiradísimo poeta, recibía del Ayuntamiento de Palencia el título de cronista honorario. ¡Momentos emocionantes para la vida palentina!

EL DIARIO batallaba. Pedía ferrocarriles; escuelas, mercados, carreteras. Miraba a la política de cerca. Pero su lema era otro. «La región palentina —añadía— es nuestra inspiradora, nuestro guía y nuestro único anhelo». El ingeniero Ribera sostenía la necesidad de la construcción de los ferrocarriles Secundarios y «el periódico de Palencia» hacía suya la idea. Nació «El Progreso de Castilla», impreso por don Melchor Atienza y dirigido por don Ramiro Alvarez (padre). La Alcaldía por una incidencia original, era ocupada por don Cirilo Tejerina, el caballero «del sombrero de copa» que todavía alcanzamos a respetar. Don Casimiro Junco se destacaba entre las personalidades palentinas. Becerro de Bengoa, elegido diputado a Cortes por Vitoria, dejaba la dirección de EL DIARIO y don José Alonso Rodríguez, su fundador, pasaba a sustituirle.

1890. El periodista leonés Augusto Villabrille, que hizo popular el pseudónimo de «Clotaldo», entró a formar parte en la Redacción de EL DIARIO. Don José Alonso Alonso regresaba de Barcelona, donde perfeccionó sus conocimientos tipográficos, y se aprestaba a las luchas periodísticas. Las pasiones —republicanos y conservadores—se agitaban por momentos. Soplaban aires de fuera. Sin embargo EL DIARIO sostenía entre los palentinos unión, trabajo y nobleza y contra viento y marea exigía que el hombre político al tomar asiento en el Santuario de las Leyes se consagrase al progreso de la provincia que le otorgara sus sufragios.

::: ::: :::

Se fundaba «El Día de Palencia», a quien se dedicaron parecidos versos:

«En ideas no sé si es blanco o rojo,
y no crea por esto que le estrujo,
pues con delicia su amistad acojo.
Pero es tal el enigma de su pujo
que en la prensa, sin ser manco ni cojo,
nadie sabe si es rojo, o si es cartujo».

De «El Progreso de Castilla», órgano republicano, se decía.

«Simpático adalid, noble y francote,
decidido al entrar en la pelea,
dirige por Castilla y por su idea
siempre certero de su lanza el brote.
. .
Al regir el trotón con sabia mano,
entusiasta siguiendo su camino
y sin ser orgulloso ni tirano,
blande el acero con laudable tino
por la gloria del nombre castellano
y el progreso del pueblo palentino».

Al terminar el siglo XIX se remoza EL DIARIO y afirma sus ideales.

Entonces los latidos de este periódico se acentúan y paso a paso va extendiendo su radio de acción.

Hasta 1919 la propiedad de EL DIARIO pertenece a los hijos de don José Alonso Rodríguez. En dicho año pasa a ser exclusiva de don José Alonso Alonso que batalló vibrantemente por este periódico haciendo campañas que le valieron renombre y gratitud general. Don José Alonso Alonso sentía una categórica vocación y poseía las determinadas cualidades que exige el periodista.

Impulsado por sus afanes, viviendo a diario la información palpitante, su paso por la Dirección de este periódico fué de gran ejemplaridad.

::: ::: :::

No hubo problema palpitante para Palencia en el que no interviniese EL DIARIO.

Su historial no puede ser más limpio y firme.

LA SEMANA SANTA EN PALENCIA

LAS COFRADIAS DEL SANTO SEPULCRO, DE JESUS NAZARENO, DE LA SOLEDAD Y DE LA VERA-CRUZ

Los pasos y las procesiones



COFRADE DE JESÚS NAZARENO

I. Cofradía Penitencial del Santo Sepulcro

Su fundación

Con el nombre de Cofradía de N. P. San Francisco y Cinco Llagas, de la ciudad de Palencia, fué fundada a mediados del siglo XIV, por los religiosos franciscanos que en aquella época residían en el edificio contiguo a la iglesia de San Francisco, que hoy ocupan la Delegación de Hacienda y la Beneficencia. Los franciscanos se distinguían por sus grandes Nacimientos y por sus bellas figuras de la Pasión. Organizaron por primera vez la procesión de la «Entrada de Jesús en Jerusalén» y la del «Santo Entierro», que salían el Domingo de Ramos y el Viernes Santo por la tarde.

Figuras de movimiento

En dicha iglesia, la tarde del Viernes Santo, antes de la procesión, se daba una explicación gráfica de la Pasión por un fraile, con imágenes, sobre un tablado, en el que podían circular debido a su mecanismo especial, ejecutando todos los movimientos necesarios.

Todavía se conservan dos imágenes de aquellas: la Virgen, que mueve brazos, piernas y manos, montada sobre un bastidor con ruedas, y un Santo Cristo, que también mueve pies, brazos y cabeza.

Venerable Compañía

Después de la expulsión de los religiosos, en 7 de Mayo de 1579, por bula y plomada de Su Santidad Gregorio XIII, se concedió el ingreso o incorporación de la Cofradía de San Francisco y Cinco Llagas en la Archicofradía del Santísimo Sacramento y Cinco Llagas, «su data en San Lorenso in Dámaso en la ciudad de Roma», por lo cual los cofrades ganan las indulgencias perpétuas a ellas concedidas. En este sumario de indulgencias ya figura esta cofradía con el nombre de «Venerable Compañía del Santísimo Cuerpo de Jesucristo», es decir, que desde este año de 1579, se denomina del Santo Sepulcro, nombre que conserva. Posteriormente y por el Pontífice Sixto V, se la concedió también bula y plomada con privilegios y gracias perpétuas. Goza, pues, por ser franciscana, desde su fundación, de todas las gracias y privilegios de la orden de Asís.

Vida actual: procesiones

Sigue recogiendo todo lo tradicional y procurando engrandecer, con las fuerzas de que dispone, las procesiones de Semana Santa, organizando la denominada «Entrada de Jesús en Jerusalén», que sale el Domingo de Ramos por la mañana, y que no salía desde hace más de sesenta años,—reorganizándola en 1928,—en cuya procesión se admira a Jesús en su pollina, obra del siglo XVI, acaso de Juan Ortiz, restaurada por el escultor vallisoletano don Ramón Núñez. La otra procesión de esta cofradía es la del «Santo Entierro» en la tarde del Viernes Santo. Para su mayor esplendor adquirió, en 1927, por suscripción popular, el monumental sepulcro que figura en ella, obra también del señor Núñez, que costó diez mil pesetas, ocho mil quinientas recaudadas y el resto adelantado por catorce hermanos.

Asociados

Está integrada por 92 hermanos, 16 hermanas, 34 devotos y 43 devotas, a cual más fervorosos.

Para lo futuro

Tiene en proyecto, quizá para 1933, la adquisición del *paso* que la falta para completar la procesión del «Santo Entierro» o sea el titulado «La Vuelta del Sepulcro», que será ejecutado por el señor Núñez, como el que hizo para Zamora en 1927, y que costará unas quince mil pesetas, figurando en él las tres Marías, José de Arimatea, y San Juan, el discípulo amado.

Cultos

Organiza durante la cuaresma, misa rezada a las once en la capilla del Santo Sepulcro; el Via-Crucis de los viernes por la tarde en «La Compañía»; la misa de comunión general en la mañana del Domingo de Ramos; a la que tienen obligación de asistir los hermanos; y el solemne triduo del Santo Sepulcro.

Por cada hermano que fallece se aplican doce misas rezadas, seis por sus esposas y tres por cada devoto.

Túnicas

La túnica que usan es negra, sujeta por un cordel y con las cinco llagas bordadas en un costado. Fué sustituída en 1928 por la de color blanco, más representativa, sujeta por el mismo cordel y con la Cruz del Santo Sepulcro bordada en un costado, como la usaban los franciscanos de Santiago de Compostela y de Tierra Santa.

Régimen

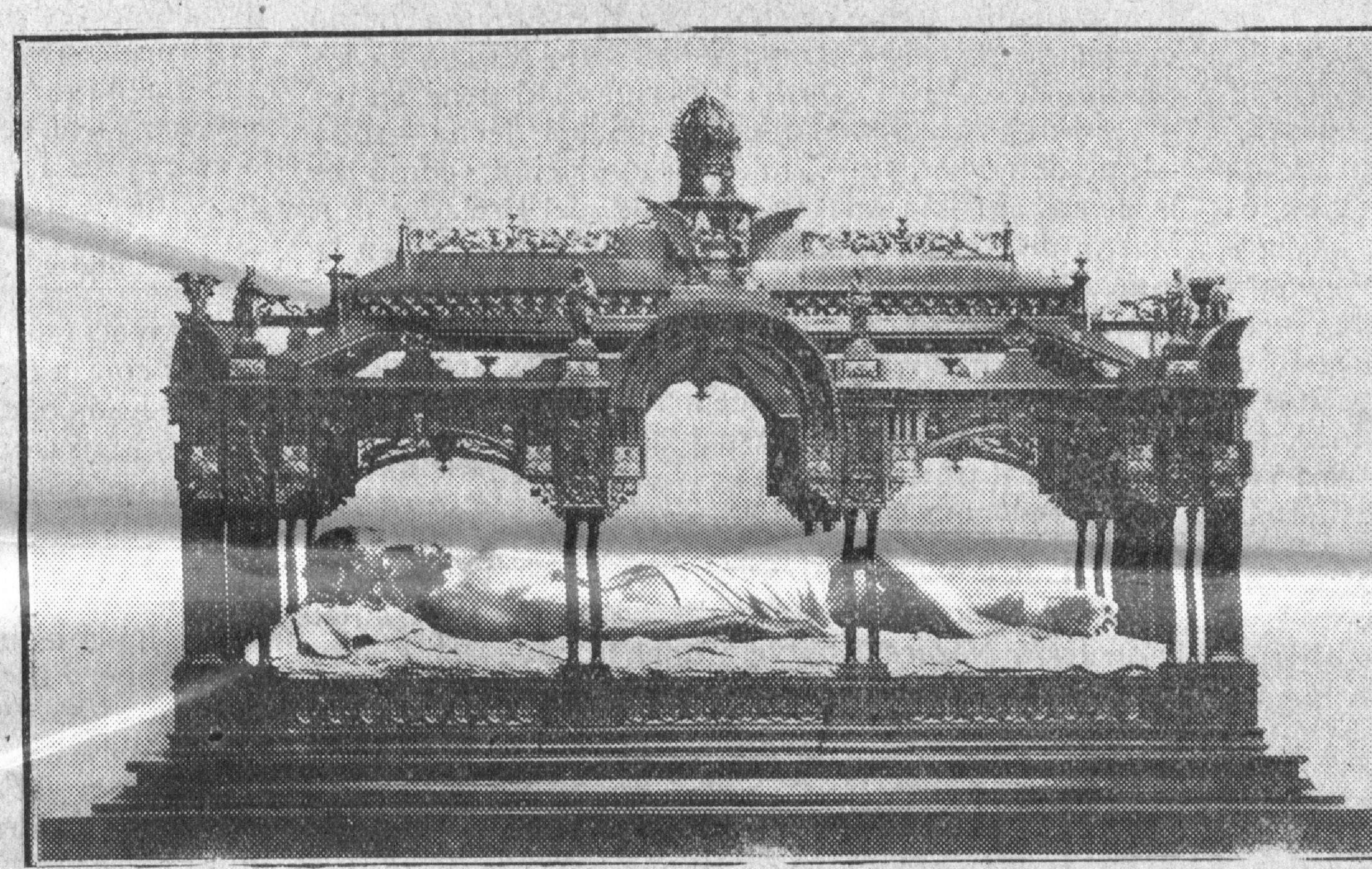
Desde el siglo XVIII, en que desaparecieron los cofrades de la cofradía de San Juan Bautista, ésta pasó a la del Santo Sepulcro, y con ella la casa y capilla de San Juan, en la calle de Valentín Calderón, su actual domicilio.



COFRADE DE LA VERA-CRUZ

Para el buen régimen de la cofradía figura una Junta de Gobierno, integrada este año por los cofrades siguientes:

Abad, don Eugenio Mediavilla, párroco de Nuestra Señora de la Calle: Hermano Mayor, don Eadberto Barrenechea; Alcaldes, don Heliodoro Gama y don Atilano Pozas; Nombrados, don Miguel Cabezas y don Máximo Calvo; Mayordomos, don Antonio Diez y don Tomás Rodriguez; Capilleros, don Alfonso Sastre y don Eustaquio Gatón; Secretario, don Francisco Herrero, que nos ha facilitado los datos de este historial, generosidad que agradecemos: Tesorero; don Marcos Andrés; y Vicesecretario don Emilio A. Cayón.



EL SANTO SEPULCRO

II. Cofradía de la Santa Vera-Cruz

Imágenes y locales

La Cofradía de la Santa Vera-Cruz tiene sus amplios locales contiguos a la Ermita de Jesús Nazareno, entrándose en ellos por la plaza recoleta de San Pablo, en cuyo convento del mismo nombre debió fundarse, en los comienzos del siglo XV, aunque sus estatutos no fueron aprobados hasta mediados del mismo—1450—, cuando ocupaba nuestra silla episcopal el hijo preclaro de la Iglesia, don Luis Cabeza de Vaca, que supo legarnos el hermoso púlpito del trascoro de la Catedral, magnífica talla atribuída a Berruguete.

Nada ofrecen de notable dichos locales, constituidos por una sala de Juntas, una capilla de la época y un depósito donde se custodian las imágenes, parte de las cuales se hallan a los pies del reducido santuario, que pasó a ser propiedad de la cofradía por cesión de los PP. Dominicos, reformándose su reglamento en el año 1572. Pertenecieron a ella, en sus comienzos, muchas personas principales de la ciudad, en unión de numerosos hortelanos y pastores, obreros y jóvenes

En su capilla se celebraron cultos cuaresmales durante bastante tiempo, y aún hoy se dicen misas rezadas, ofrecidas por sus devotos, que así adoran el símbolo augusto de nuestra sacrosanta Religión.

Las imágenes de su pertenencia nada tienen de interés arqueológico, a no ser una cruz del siglo XIV, recamada de pequeños espejos.



EL TROMPETERO

Un nuevo "paso"

En el orden religioso, la cofradía abriga proyectos magníficos, como el de adquirir, para el año venidero, un nuevo «paso» representando «La Oración del Huerto», cuyo coste ascenderá a 25.000 pesetas. Ya en 1926, abrió una suscripción pública que engrosada con sus propios recursos, principalmente, dió por resultado la adquisición de dos nuevas y delicadas imágenes, al estilo moderno, de Jesús Crucificado y San Vicente Ferrer, a las que hubo de añadir, en 1929, otra muy hermosa de la «Virgen Madre», que costeó de su peculio social.

Sus procesiones

Entre los cultos que suele organizar la devota cofradía de la Vera-Cruz, figuran, principalmente, dos procesiones: la de la

«Oración del Huerto» y la de «Resurrección», ésta en la mañana del domingo de Pascua. En la primera, sacan las imágenes de «Jesús en el Huerto». «Jesús atado a la Columna», el «Ecce Homo» y la «Santa Vera-Cruz», verificándose el Jueves Santo por la tarde, en que surge de San Pablo. Celebra, además, el día de la Cruz de Mayo—día 3—y el 14 de Septiembre, función de la Cruz.

Cofrades y túnicas

Cuenta con 78 hermanos, 82 hermanas y 7 devotos. La túnica es de color negro con una cruz verde en el pecho, cordón también negro, velo hasta la cintura y ancha cola, que se lleva desde el año pasado.

Forman su Junta de Gobierno los señores Alcaldes don Julio García Salomón, y don Agustín Alonso; Nombrados, don Bernabé García y don Leandro Palacios, que este año delegó en don Julio Puertas Touya; Mayordomos, don Arturo Simón y don Manuel Calderón Cayón; Receptor, don Emeterio Pisano; Contador, don Jesús Puertas Trejo; Secretario, don P. Ortega Bravo; Hermano Mayor, don Mariano Manso y Abad, el P. Superior de San Pablo.

Proyectos

Aunque sean más (como el ya realizado de iniciar la procesión del Domingo de Ramos o de las Palmas, que presidieron el primer año de su reposición los alcaldes de la Vera-Cruz don Julio Puertas Touya y don Alejandro Gómez), tiene el proyecto de adquirir el «paso» de «La Cena» y pronto la constitución de una Junta de Iniciativas, que se ha constituido este año con la representación de todas las cofradías.

III. Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad

Datos de su archivo

Hemos visto el reducido archivo de esta asociación, cuya primitiva capilla estaba en la última de San Francisco, a la izquierda según se entra; y en los libros de actas, que alcanzan solo al 1518, no hay noticia del origen de la antigua «Hermandad de Nuestra Señora de la Misericordia», hoy «Cofradía de Nuestra Señora de La Soledad». Unicamente se dice en el acta de 22 de Junio de 1551, que los Franciscanos y en su nombre el P. Guardián, llamado Guinea, no tienen inconveniente en ceder, por una limosna voluntaria, el pedazo de corral que había detrás de «la nuestra capilla», para hacer en él otra mejor, que en la actual. Era alcalde de la Hermandad Fernando de los Reiles y comisionados para levantar la nueva Ermita, los cofrades Pedro Val de Paredes y Ortega Ipólite. En 1574, tenía la Hermandad muchos bienes y rentas.

La Imagen de la Virgen

Está en su altar mayor y es muy hermosa. Parece del siglo XV. Tiene un manto de la época, bordado en oro, y debe proceder esta imagen, de la Hermandad de la Misericordia.

Este año estrena otro valioso manto de terciopelo, igualmente bordado en oro, regalo de la piadosa señora doña Flora Germán de García.

El viejo cuadro de «La Soledad» que se ve en la sacristía, estuvo colgado a la esquina de la calle de la Cestilla, como implorando piedad para los presos que allí se hallaban en la primitiva cárcel. La imagen no sale más que en la procesión del Santo Entierro, en la noche del Viernes Santo.

Túnicas y cultos

Las túnicas que visten los cofrades, que son, en su mayoría, gente principal de Palencia, están hechas de terciopelo negro, con cenefas y adornos dotados, cola muy larga, cinta morada y medalla de la Soledad. Sus 120 cofrades varones y 75 hermanas, asisten a los cultos de su ermita: misa de diez todo el año y solemnísima novena, que desde hace poco tiene lugar en San Francisco.

Mejoras

Se harán pronto y consistirán en la instalación de la calefacción en la ermita y su consolidación y reparación.

Junta Directiva

La constituyen los señores: Presidenté, don Enrique Rodríguez; Vicepresidente, don José Paisan; Tesorero, don Natalio Aguado; Secretario don Feliciano Ortega; Vocales, don Abundio Fernández, don Eleuterio Isla, don Angel Hidalgo, don Benito González y don Nicolás de Lomas (hijo); Mayordomo, don Carmelo Rodríguez y Capellán, don Eleuterio García.

IV. Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno

Constitución y regla

En su pequeña ermita, adosada al histórico convento de San Pablo, del que fué portería vieja, celebra sus cultos penitenciales. Su constitución debió verificarse en las postrimerías del siglo XVI, o en los albores del XVII. Cofradía y hermandad tiene su regla y pergamino, en el que aparece una fecha—1605—que debió ser, acaso, la de su fundación como es la de su aprobación, en tiempos del Prelado don Martín de Axpe y Sierra, cuando tenía su seno en la inmediata iglesia parroquial de Santa Marina, a la que daba el coro de las Dominicas Piadosas, ya que la citada ermita se abrió al culto en 1606, dejando de ser la antigua portería del cenobio. Firma los estatutos el licenciado don Gaspar de Peralta.

Sus procesiones y cultos

La Cofradía viene desde antaño organizando una de las procesiones más importantes de Semana Santa: la de Jesús Nazareno, severa imagen cuyo semblante impone al pueblo tanto respeto, devoción y ternura, por la delicadeza de su expresión dulcísima al par que dolorosa.

La pesada cruz de madera,—labrada profusamente, como las cenefas de las andillas,—cae sobre el hombro izquierdo del Salvador, haciéndole doblar el torso, con pronunciada curvatura. Detrás, le ayuda el Cireneo que sostiene el leño por un extremo. La túnica del Maestro es morada, y está admirablemente bordada en oro por las hermanas Luisa y María Garay, como la del bondadoso vecino de Cirene.

La procesión del Nazareno sale de su ermita y San Pablo, a las once de la mañana del Viernes Santo, precedida de los *Pasos* y de otras valiosas imágenes.

Además, celebra esta hermandad, a las ocho de la noche del Miércoles Santo, la ceremonia llamada del Prendimiento, que antes se verificaba en la Catedral, a las nueve de la noche del Jueves Santo. Y la celebra en San Pablo, predicando en ella nuestro Reverendísimo Prelado. Es muy curiosa y acuden a presenciarla numerosos fieles. En la misma iglesia conventual se dice la novena anual de Jesús, cuya imagen se traslada de su ermita para presidirla procesionalmente, con asistencia de todos los hermanos.

Imágenes y hermanos

Posee los «pasos» de que luego hablamos y las imágenes de Jesús Nazareno y la Dolorosa, que se estrenó hace quince años.

La forman 106 hermanos, 97 hermanas, 210 devotas y 90 devotos.

Túnica

Es morada, con el anagrama de Jesús, cordón amarillo al cuello, y franjas de oro en las bocamangas y vivos de la tela.

Consejo de Gobierno

Abad, don Lorenzo Carrascal, párroco de Santa Marina; alcaldes, don Agustín F. Hontiyuelo y don Julián Saldaña; hermano mayor, don Benito González Alonso; secretario-contador, don Leonardo Elices Ordóñez; tesorero, don Julián Castrillejo; vicesecretario, don Teodoro Gallego; nombrados, don Nazario Sánchez y don José Salazar; mayordomos, don Cayo Calderón Cayón y don Victoriano García; vocales, don Zacarías Martín, don Pedro Rico, don Leandro Domínguez, y don Félix Miguel; supientes de oficiales, don Onofre Encinas y don Emilio Franco. Se divide en tres comisiones: de Cuentas, de Cultos y de Procesiones. Es capellán, don Andrés Tejerina, que dice la misa de once todos los domingos, y días festivos y viernes del año y diariamente durante toda la cuaresma. La función de Animas, el tercer domingo de noviembre.

Para lo futuro

Proyecta adquirir los pasos del «Prendimiento», «Jesús con la Cruz acuestas», «Jesús cae la primera vez», «Jesús encuentra a la Virgen» y «La Virgen con las Marías y San Juan camino del Calvario».

Piensa restablecer la fiesta de la Exaltación de la Cruz según sus viejos estatutos.

Junta de iniciativas y Fomento de Semana Santa

Se ha constituído este año. No han recaído los cargos, pero la forman, como vocales natos, los que sean Alcaldes de las cofradías, y como vocales fijos, por la Vera-Cruz, don Mariano Manso y don Pedro Ortega; por el Santo Sepulcro, don Eadberto Barrenechea y don Francisco Herrero; por Jesús Nazareno, don Leonardo Elices y don Federico Ortega. Su misión es organizar, uniformar las procesiones y adquirir los «pasos» que puedan necesitar las cofradías.

Palencia y sus corporaciones no han de regatearles su valioso apoyo económico, y así podrá ser algún día la Semana Santa en nuestra ciudad más brillante y atrayente.

A. GARRACHÓN BENGOA
Miembro de varias Academias
y Corporaciones literarias



VISTA PARCIAL DE LOS TALLERES
DONCEL

Construcción y Reparación de maquinaria industrial y agrícola.

Aventadoras, Norias, Trisurcos, Bombas, Prensas de varios sistemas, Mezcladoras para Cerámicas, etc., etc.

Fundición de Hierros y Metales.

Piezas para la industria y Agricultura.

Avenida de Valladolid, Teléfono 257. -- PALENCIA

LA PIROTECNIA EN PALENCIA

De cómo los invasores franceses facilitaron las primeras fórmulas de fuegos artificiales a los creadores de esta industria típicamente palentina que dió gran fama a nuestra ciudad

Palencia, centro español de pirotecnia

Lo mismo que nuestra ciudad fué la cuna y emporio de la fabricación española de mantas, lo fué también de la pirotecnia, ya que ésta, vinculada al honroso apellido de los Alonso, aquí se dió a conocer ante el asombro de aquellas sencillas gentes que nunca habían visto los fuegos de artificio. Aquí se perfeccionó después, adquiriendo tal preponderancia que de todas las partes de España y pueblos y ciudades más importantes reclamaban, para ferias y fiestas, las atrayentes y sorprendentes colecciones lumínicas fabricadas e inventadas por aquellos artífices o artistas de la pólvora, convertida en haces de colores y en lluvia de estrellas en el espacio.

Y no fué sólo diversión y atracción la pirotecnia; fué igualmente poderoso auxiliar de la Agricultura, para librarla de aves dañinas y de tormentas amenazadoras.

Tomás Alonso González

El primer nombre que suena de los Alonso pirotécnicos, es este de Tomás—nacido en Castrogeriz—antiguo paje de los hijos del Marqués de Squilache por el año 1762. En sus luchas por la vida, en sus correrías por Italia y Francia, el hijo de los humildes molineros de Torquemada, aprendió el oficio de relojero al lado de otro rico jefe napolitano, y por afición y entretenimiento, el de pirotécnico, de aquellos que no recibían del pueblo más apelativo que el de «cohetero». Con una misión de la Corte de Nápoles, llegó a París en 1778, entrando de oficial en la importante relojería de Mr. Charot. En su diario frecuentar, conoció en un club republicano al hijo de Mr. Morell, pirotécnico muy acreditado, y con él se reunía en los ratos de ocio, hasta tal punto de que muchos días festivos comía con su familia.

En su taller presenció múltiples labores de pirotecnia y asistió a las pruebas que Morell hacía todas las noches. Tomás le ayudaba en el verano trasnochando a su lado y trabajando los días de apuros y de fiestas.

Sus padres desde Torquemada, donde vivían con su molino arrendado muy desahogadamente, le ordenaron su regreso a España, y en 1773, retornó a su querido pueblo, frisando en los 25 años de edad. Ya en él, la víspera de San Roque, durante la hoguera y al día siguiente, antes de la misa y en la procesión, se dispararon multitud de cohetes preparados por Tomás, que llamaron extraordinariamente la atención, sobre todo los disparados por la noche.

Luego, aquellos voladores, se aplicaron a la Agricultura, ahuyentando con ellos las bandadas de grajos que en la sementera invadían los campos y se comían las semillas.

Arregla el reloj de la Catedral

Ya casado Tomás con Clara Castrillo, en 1797 vino a Palencia, llamado por el Cabildo de la Catedral para arreglar el reloj de la torre, dato que consigna en sus Memorias, pero no comprobado en las actas capitulares, en donde se afirma, por el contrario, que le arregló Miguel Sanz, de Valladolid.

Acaso éste le encargara de los trabajos, pues en dichas Memorias escribe Tomás que él desarmó el reloj y le reparó con toda escrupulosidad y le volvió a colocar, y que el taller para esta obra estuvo instalado en las paneras del Cabildo, cerca de los Descalzos.

Al llegar a Palencia, alquiló una casa en la calle de Cantarranas, núm. 11 (hoy Marqués de Albaida), que luego adquirió y aún conserva su familia. En esta casa se dedicó a la compostura de relojes y a la preparación de cohetes y fuegos artificiales, entonces completamente desconocidos.

La primera velada de fuegos que se celebró en Palencia fué costeada por la Sacramental de San Miguel. Tales colecciones de fuegos debían ser de una sencillez infantil, pues se reducían a preparar voladores *que algunos subían que daba regocijo el verles*, bengalas de los colores blanco y amarillo, con los cuales confeccionaba las ruedas giratorias luminosas, algún artificio poco complicado y letreros perfilados.

Se perfecciona la pirotecnia

La casualidad, madre de muchos inventos, hizo que Tomás, ya viejo y sin energías, al lado de su único hijo Manuel, lograse perfeccionar su arte gracias a dos artilleros del ejército francés que en 1811 llegaron a su casa con boleta de alojamiento. Como hablaba el francés, pronto intimó con sus alojados, que eran gente de paz y muy agradecidos, viendo con sorpresa que tenían su misma profesión de pirotécnicos. Durante su estancia, que no fué escasa, aprendieron Tomás y Manuel la preparación de cohetes de fantasía, armaduras de piezas de fuegos fijas y giratorias, de transformación y sobre todo, la confección de colores con fórmulas y experimentos satisfactorios.

Falleció en 15 de enero de 1820, estando sepultado en la iglesia parroquial de San Miguel.

Manuel Alonso Castrillo

Este continuador de las tradiciones familiares de los Alonso sufrió la persecución de los realistas, los cuales cuando atacaban a algún indefenso liberal, le ponían delante los fúnebres atributos y le cantaban estrofas como esta que cantaron a Manuel: «Todos los liberales van al infierno, y el «cuetero» delante tocando un cuerno».

Cuando en Palencia se supo el suplicio de don Rafael del Riego, los realistas se entregaron a ruidosos regocijos.

En la Plaza Mayor, una gran muchedumbre presenciaba este espectáculo: hacían subir a los liberales, uno por uno, a un tablado colocado en el centro y les obligaban, a fuerza de bofetadas, a gritar varias veces ¡Viva Carlos IV! cada vez más fuerte, hasta enronquecer. Después les daban la libertad, que era otro suplicio más cruel, obligándoles a salir de la Plaza por entre dos filas de realistas, que con las baquetas de los fusiles les golpeaban sin piedad. Llegado el turno a Manuel, sufrió las bofetadas y los baquetazos como los demás, pero al final de la doble fila de verdugos cayó acongojado y lleno de sangre. Otros liberales que habían salido mejor parados, le auxiliaron y condujeron a su casa.

Era buen católico

Su esposa enloqueció de la terrible impresión y al cabo de dos meses sanó de aquel trastorno. Cinco años después, presenciando la entrada de Fernando VII en esta ciudad dió señales de nuevos trastornos mentales y así vivió bastantes años perturbada.

Manuel Alonso, aunque liberal, era buen católico, como lo demostró en 1836 negándose a adquirir unas magníficas propiedades rústicas del Estado, por ser usurpadas a una comunidad de monjitas, a las que él regalaba cohetes para la fiesta de la santa fundadora.

Falleció, víctima del cólera, el 17 de diciembre de 1854.

Manuel Alonso Maestro

Estudió en el Seminario de Palencia y cuando tenía terminada su carrera, le pusieron ciertas dificultades, sin duda por su origen de liberal, lo que determinó en su vida nuevos rumbos. Se hizo también *cohetero* al lado de su padre. Desde 1854 trabajó ya solo, valiéndose de la ayuda de obreros hasta que sus hijos fueron mayores y aprendieron. Bonifacio, el oficio de armero, y Luis, el de carpintero, y ambos mucho dibujo, para ser perfectos pirotécnicos.

Murió el 1 de noviembre de 1884, dejando a sus hijos el taller más acreditado de España

Bonifacio y Luis Alonso Gutiérrez

Estos dos hermanos que trabajaron asociados a su padre, siguieron unidos después. Su vida profesional comprende la época de mayor esplendor de la pirotecnia palentina. El mayor, Bonifacio, se dedicó desde muy joven a los estudios de química especial, aplicada a su industria. Puede asegurarse que en la química de la pirotecnia, nadie le ha igualado, ni teórica ni prácticamente.

El fué siempre el propagandista de su casa, formulaba presupuestos y programas y tenía excelentes relaciones.

El menor, Luis, era un excelente dibujante, y a él se deben todos los proyectos de fuegos en piezas fijas y de transformación que tanto acreditaron la casa.

Los fuegos acuáticos

Introdujeron la novedad de los fuegos acuáticos, que fueron acogidos con unánime aceptación, hasta el extremo de que todas las Corporaciones de las poblaciones marítimas del Norte de España y bastantes del Mediodía, conocieron esta especialidad, y en algunas adquirió tal arraigo, que ha seguido celebrándose sin interrupción, hasta que el incendio ocurrido en 1925 acabó con esta industria. También otras poblaciones que no son del litoral, pero circundadas por ríos de importancia, han quemado fuegos acuáticos, cuando sus fiestas han revestido extraordinaria solemnidad, como León, Orense, Zamora, Salamanca, Valladolid, Burgos y alguna otra que no recordamos.

En el estanque del Parque de Madrid, se celebró una grandiosa velada de fuegos acuáticos con motivo de las fiestas nacionales que solemnizaron la Coronación de S. M. Don Alfonso XIII, y después dos veces más, a beneficio de la Asociación de la prensa con verdadero entusiasmo del público que agotó las entradas las tres veces, y por último, en el Lago grande del Palacio de Cristal de Oporto, han lucido colecciones verdaderamente espléndidas los días de San Juan y San Pedro durante muchos años consecutivos. Esto, por lo que se refiere a los fuegos acuáticos Los otros, fijos o terrestres, fueron el número obligado de todo festejo que tuviera mediano presupuesto, lo mismo en las Capitales que en los pueblos y aldeas.

Los fuegos terrestres

En Madrid celebraron grandes sesiones de fuegos terrestres con motivo de los acontecimientos siguientes: Bodas de la Infanta Mercedes, Princesa de Asturias con el Infante don Carlos. Nacimiento del Infante don Alfonso, hijo de los anteriores. Bodas de nuestro Soberano don Alfonso XIII con doña Victoria Eugenia y Nacimiento del actual Príncipe de Asturias. También algunos años con motivo de las Fiestas de Carnaval han lucido espléndidas iluminaciones para el desfile de las Carrozas, desde la Casa de Fieras del Parque de Madrid hasta la Cibeles, utilizando las bengalas incomparables sin humo ni olor de producción palentina.

Bonifacio falleció el día 20 de Enero de 1914 a los 70 años de edad, dejando un hijo y una hija.

Luis que no tuvo sucesión, falleció el día 8 de Junio de 1918 a los 73 años de edad.

Ambos murieron pobres, después de una vida de trabajo fructífero, sin padecer el suplicio del ahorro, como ellos decían.

Aurelio Alonso Pérez

Después de muerto su padre y su tío con los que trabajó durante más de 30 años, se ha limitado a seguir el camino que le dejaron trazado, sin dificultades que vencer ni obstáculos que allanar, ocupando en la pirotecnia española el lugar preeminente a que le daban derecho la antigüedad de su casa y los triunfos de sus antecesores y maestros.

La catástrofe del 15 de Julio de 1925, que todos recordamos, le arruinó en forma irreparable, pues no tenía asegurado nada de lo que constituía sus elementos de trabajo. Las Compañías de seguros exceptúan en sus tarifas las industrias peligrosas.

Vive resignado a sus desgracias, pero siempre optimista y orgulloso de ser el fin de una raza de hombres inteligentes y laboriosos, cuyo recuerdo, que es su mayor devoción, le ha inspirado siempre la rectitud de sus actos, el cumplimiento de sus deberes y el amor al prójimo en su tránsito por esta vida.

Así acabó la ilustre progenie de los Alonso, que tanto hicieron sonar el nombre de Palencia por todos los ámbitos de España.

S. LIEBANA LESMES
MEDICO DENTISTA
CONSULTA PERMANENTE
Don Sancho, 11, pral.—Teléfono, 37
PALENCIA

UN CENTRO DE ENSEÑANZA MODELO

La labor cultural y pedagógica de los Hermanos Maristas en Palencia

EL COLEGIO - ACADEMIA CHAMPAGNAT

Dispuestos a recoger en las columnas de nuestro número extraordinario lo más notable de la ciudad, en todos sus aspectos, manifestaciones, centros de cultura establecimientos de enseñanza, etc., resulta obligadísimo para estos propósitos que hagamos una amplia información, detallando la meritísima labor social, cultural y moral que los Hermanos Maristas vienen realizando con creciente éxito en su Colegio-Internado «Champagnat» establecido en la Avenida de Valladolid, de nuestra ciudad y dotado de los más modernos e higiénicos elementos para los fines de enseñanza a que el establecimiento se dedica.

Dedicados los Hermanos Maristas de la Enseñanza, exclusivamente a la instrucción y educación cristianas de la juventud, desde 1817, en fundación hecha por el Venerable Marcelino Champagnat, importante obra en la que tantas veces se vieron alentados por la Santa Sede, han venido desde entonces obteniendo positivos y constantes éxitos en centros oficiales y certámenes universales, pues sus alumnos consiguieron siempre sobresalir en conjunto e individualmente en cuantas ocasiones fué preciso dar fe de las enseñanzas y actitudes debidas a la labor cultural y acertada dirección de los religiosos que tuvieron por Profesores.

El Instituto de los Hermanos Maristas se halla establecido en España desde el año 1886 y su difusión merced a los resultados obtenidos fué grandísima, ya que actualmente existen más de un centenar de Colegios funcionando bajo su dirección, habiendo merecido la honrosa distinción de ser reconocido y autorizado legalmente para el ejercicio de la enseñanza en nuestra nación, por R. O. de 8 de Febrero de 1888.

Cuando hace años, en 1919, notábase en nuestra ciudad la necesidad de un centro de instrucción para la juventud cristiana, vinieron a Palencia en el mes de octubre a abrir su «Colegio-Internado Champagnat, los Hermanos Maristas, cediendo a reiteradas instancias del Iltmo. Dr. D. Ramón Barberá y Boada, en aquella época Obispo de la diócesis, y desde entonces, al mismo tiempo que fomentaron los hábitos morales y religiosos de sus alumnos, han venido los Hermanos Maristas alcanzando notables éxitos y consiguiendo en virtud de ellos creciente matrícula de internos y externos, comprobándose así que Palencia, su provincia y más aún toda la región castellano-leonesa han correspondido al esfuerzo extraordinario y desmedido interés que la Congregación ha sabido realizar en pro de la enseñanza.

Situación del Colegio

El establecimiento a que venimos refiriéndonos está situado en la parte externa de la población, a poquísima distancia del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, y se halla dotado de extensos patios de recreo, donde la juventud estudiosa puede satisfacer sus más legítimos deseos en las horas de asueto y expansión; de amplias y confortables aulas, plenas de ventilación y luz; de completísimos gabinetes experimentales; de acomodadas salas de estudio y de extensos salones donde los jóvenes que forman el numeroso internado disponen de cuanto el «confort» del día tiene de más lícito y beneficioso. En pocas palabras: este Colegio—según la impresión que de la reciente visita que hicimos al mismo hemos sacado—está dotado de todo lo que la Higiene y la Pedagogía modernas pueden exigir.

Las Enseñanzas

La enseñanza intelectual, física y moral dispensada por el profesorado a la juventud que ávida de doctrina concurre a las aulas de este modernísimo centro de educación y cultura, responde a un perfecto y bien estudiado plan, fruto de la competencia y acreditada experiencia en todo momento demostrada por los Hermanos Maristas.

Comprende tres grupos distintos: 1.° Preparación para ingreso en la segunda enseñanza. 2.° Bachillerato elemental y universitario. 3.° Clases de adorno, idiomas y música.

1.° Los estudios preparatorios para el ingreso en los Institutos Nacionales y otros centros de segunda enseñanza son en forma graduada, progresiva y completa, constituyendo objeto de gran solicitud y preferencia por parte de los Hermanos a cuyo cargo corre:

Abarcan en un plan cíclico todas las asignaturas correspondientes a la Enseñanza Primaria. La Religión y Moral cristiana es, en todos los cursos, objeto de solicitud preferente.

La instrucción teórica se completa con numerosos ejercicios prácticos, variados y metódicos, que constituyen el procedimiento más adecuado para grabar en la inteligencia de los niños los conocimientos adquiridos.

2.° Bachillerato.—La segunda enseñanza comprende todas las asignaturas, tanto del Bachillerato Elemental como del Universitario. Los alumnos de Bachillerato de este Colegio son oficiales y asisten a todas las clases del Instituto Nacional, situado a muy corta distancia, siendo acompañados por los Hermanos tanto a la ida como a la vuelta; tienen en el Colegio explicación, estudio, recitación y prácticas de todas las asignaturas, y por concesión expresa del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes verifican en el mismo Colegio todas las prácticas de Permanencia.



El venerable Marcelino Champagnat

Fundador de los Institutos de los HH. Maristas

Uno de los más insignes pedagogos del siglo pasado y el primer cantor de las Glorias de María después de San Ildefonso María de Ligorio

Nota importante.—*Para preparar el examen final del Bachillerato Elemental y Universitario*, el Colegio tiene organizado el *repaso* de las asignaturas de los cursos anteriores.

3.° Clases de adorno, idiomas y música.—Comprende este grupo enseñanzas especiales en las cuales se amplía la Primaria superior para los alumnos que, sin pretender título oficial, desean poseer una instrucción sólida y práctica.

A los alumnos que con notable aprovechamiento hayan hecho esta clase de estudios de ampliación a la primera enseñanza, se les concede un Diploma especial que acredite su competencia y aplicación.

La Educación

Se atiende en el Colegio solícitamente a la educación integral, esto es, en sus tres aspectos físico, moral y religioso e intelectual, con arreglo a las normas siguientes:

Educación física.—Siendo la salud y bienestar corporales base casi obligada para el perfecto desarrollo del espíritu, es la educación física objeto de especial cuidado por parte de la Dirección: los juegos, deportes, ejercicios metódicos de Gimnasia, paseos, excursiones, etc., se encaminan a este fin. Dispone para ello de amplios patios de recreo, con campo de foot-ball, tennis y frontón de pelota vasca, en los que los alumnos pueden dedicarse libremente a sus juegos favoritos.

Las condiciones higiénicas del edificio, en el que todas las dependencias tienen exuberancia de luz y facilidad de ventilación, han de contribuir también a que el aspecto sanitario del Colegio sea inmejorable. Con honda satisfacción publicamos paladinamente que en los dos y medio años de funcionamiento del Colegio casi ningún alumno ha sido transportado a la enfermería y que los pocos llevados a ella lo han sido por afecciones leves.

La alimentación de los internos es abundante, nutritiva y variada. Consiste en lo siguiente: *Desayuno:* Chocolate y café con leche. *Comida:* Sopa, guisado, dos principios y postres. *Merienda:* Pan y chocolate o fruta. *Cena:* Sopa, guisado, un principio y postres.

Condiciones y Honorarios

Los alumnos admitidos en este importante Colegio, de cuya visita hemos salido encantados, pueden ser de tres clases: Internos, Medio pensionistas y externos, debiendo observarse en cuanto al régimen interior, las condiciones siguientes:

Durante el mes de Junio se organizan cursos para los alumnos universitarios.

Los gastos generales de clase (libros, matrículas, etc.) se pagan por separado.

Dos o más hermanos (internos) dan derecho a una rebaja de 50 pesetas cada uno.

En concepto de ingreso y una sola vez durante su estancia en el Colegio, los alumnos abonarán 20 pesetas.

Los gastos de médico, farmacia, correspondencia, etc., son de cuenta de las familias.

El lavado y planchado de la ropa: 35 pesetas.

Los alumnos externos abonarán la cuota mensual por adelantado y antes del día 10 de cada mes.

Todo mes empezado se cobrará por entero.

Los honorarios establecidos por la Dirección del establecimiento, se ajustan a la tarifa que insertamos a continuación:

INTERNOS

La pensión para el Curso Académico (1.° de Octubre hasta 1.° de Junio) se abona en tres plazos. 600 pesetas al ingresar; 300 por Navidad y 300 por Semana Santa.

MEDIO PENSIONISTAS

Estos alumnos abonarán 65 pesetas mensuales sin la Enseñanza. Toman en el Colegio la comida y la merienda. Deberán proveerse de un cubierto de metal blanco y de una servilleta.

EXTERNOS

Curso preparatorio. .	20 pesetas
1.° y 2.° Años.	25 »
3.er Año.	30 »
Cursos universitarios	35 »

CONFERENCIAS PARTICULARES

Inglés.	50 pesetas
Alemán.	50 »
Francés.	40 »

Impresión Final

Después de haber recorrido durante nuestra visita al Colegio de los Hermanos Maristas de la Enseñanza todas las dependencias del establecimiento, los amplios y ventilados dormitorios de internos, los comedores limpios y confortables, los gabinetes de Física, Química e Historia Natural perfectamente dotados de modernos aparatos y máquinas y numerosos ejemplares de fauna, flora y mineralogía, las aulas, salones de estudio y recreo, patios de deportes, cocina, etc, hemos sacado la impresión ya indicada al principio de esta información. Esto es: que este magnífico centro de enseñanza particular, reune todas las más preciadas disposiciones que pueden exigir la Higiene y Pedagogía moderna.

MAGISTER.

ELOGIOS, ANECDOTAS Y RECUERDOS

El espíritu fijo y constante de EL DIARIO. -- El celo de un periodista novato. -- ...¡Y era un hermoso peine!... -- La jovialidad abierta de Paco Vighi. -- Los terribles "fondos„ de Pepe Alonso.

Gracias. No desprecio un puesto en el convite. Dadme un rincón, porque los rincones son los sitios más deseables para los hombres humildes, y dejadme solo, olvidado, al margen de la fiesta. Un periódico que quiere reanimar, en cierto momento conmemorativo, toda su vida, desde el número primero hasta el número de hoy, desde el primer aliento joven, niño, hasta su fuerte y firme aliento de hoy, un periódico que quiere actualizar su vida, revivir su vida, es, precisamente, lo mismo que una vida que quisiese actualizar, reanimar todos sus momentos, todos sus hechos y toda su historia.



CESAR MUÑOZ ARCONADA
Joven escritor vanguardista, notable crítico de Arte y autor de varias novelas que han merecido cálidos elogios.

Y qué es un momento, un solo momento, a lo largo de un azaroso transcurso?. Pues bién, esta pequeña instantaneidad, esta pequeña «fugacidad» — por decirlo con una palabra muy feliz a mis recuerdos—es lo que yo significo en estas Bodas de Oro de EL DIARIO. Debo, sin embargo, tener un puesto en la mesa. Allí, a ese lado, precisamente a ese lado, precisamente en un lugar fijo de su historia. Gracias. No quiero más honor, ni tampoco menos consideraciones. De todos modos, yo estaría donde me corresponde, porque la historia es imborrable. Me invitan, y esto es mejor: puedo colocarme personalmente en el lugar destinado a mi sombra.

El periódico es una cosa dramática. Como las vidas, como nuestras vidas. Más aún, porque las vidas representan tiempo íntimo, historia particular, individual. Y el periódico es tiempo público, historia general, conjunta. Las vidas son —citemos a nuestro poeta – ríos, pero no solo porque van a dar a la mar, sino porque son agua indeleble, caminos líquidos y blandos, donde todas las estelas se borran con paño suave de brisas. Pero el periódico es un camino de huellas, uno de esos caminos embarrados por donde pasa un tropel de caballerías dejando señales. El sol y las heladas apelmazan el barro, y las huellas del camino quedan duras, resistentes sobre la superficie, como indicio inequívoco del tráfico.

Algunos ratos de ocio yo subía al desván de la Redacción y bajaba «Diarios» atrasados para repasar sus hojas.—Es curioso—decíamos pasando la vista por las noticias antiguas, por la literatura pasada, por la misma forma tipográfica vieja. Efectivamente era curioso, divertido. Pero bajo este aspecto superficial, ligero, subía de lo más hondo la impresión dramática de la vida pasada, acabada, retenida en huellas firmes sobre un camino frágil de papel. Y lo más impresionante era que entonces advertíamos que también nosotros, nuestras inquietudes frescas, acabadas de nacer en el periódico reciente, serían pronto huellas pasadas, vida lejana y muerta, para servir de amargura a otro repasador de colecciones del desván.

Pero en la relatividad de todo lo humano, nosotros—yo, en aquel momento — éramos, en la cubierta de la nave, la tripulación provisional, ocasional. Eramos los meritorios jóvenes llenos de fantasías viajeras que probablemente desembarcaríamos en el primer puerto y abandonaríamos la nave para seguir la aventura de nuestro propio destino. Así fué, porque éramos demasiado inquietos para limitarnos y por que teníamos demasiadas ambiciones para reducirnos a la prisión de unas bordas. Así fué. Como un trabajador que cumple su jornada, nos despedimos, cualquier día; bajamos a tierra, agitamos un pañuelo rojo, y nuestros zapatones resistentes comenzaron a conquistar comarcas y caminos vírgenes.

Así fué. Pero como este navío del periódico tenía también su vida propia y tenía necesidad de marchar, de seguir su ruta; como él debía hacer sus viajes con nosotros y sin nosotros, con nuestra ayuda o sin ella; como tenía que ser así, irremediablemente, soplase el viento en cualquier dirección, los patronos del navío seguían en sus mandos, fijos, constantes, contra toda la eventualidad y la provisionalidad de nosotros, los tripulantes vagabundos. Y hoy mismo, día de fiesta, de bodas, con alegría y cortejo de acordeones, los mismos capitanes de entonces están en sus mandos, en sus puestos, dando a nosotros, los fugados, una lección de constancia y de continuidad.

Han pasado años y años, acontecimientos, hechos... Pero en esta hora regocijada de la fiesta, me encuentro a Pepe Alonso como yo le dejé: sobre la misma tarea, sobre la diaria labor—trabajosa y simpática—de dar vida joven a estas hojas viejas, ya con tradición, con historia, con un pasado de huellas venerables.

A él, que representa el espíritu fijo y constante de EL DIARIO, es a quien envío el elogio de una amistosa felicitación.

:: :: ::

¡Aquella época! Siempre me acordaré de mi primer momento de redactor. Era un día de Marzo, uno de esos días de aspereza de helada que tiene Castilla. Llegué a las nueve de la mañana y me senté, de espaldas al balcón, en una pequeña mesa llena de periódicos. ¿Cómo empezar? ¿Qué hacer con todo aquello? ¿Qué hacer con una pluma sin costumbre, con un entusiasmo tímido, con unos obreros en marcha que pedirían enseguida original?. Me quedé suspenso, vacilante. Entonces llegó Pepe Alonso.—Aquí tiene usted periódicos— me dijo—recorte noticias, sucesos. Por lo pronto haga usted una cuartilla con «El día de ayer». ¡El día de ayer!... Domingo, paseo, sol, concurrencia... Me puse a escribir y el suelto salió. Hasta entonces siempre había cogido la pluma para escribir fogosos poemas. Era la primera vez que descendía a la realidad de una prosa corriente, anónima.

Después, a los pocos días, me ocurrió un caso de hipérbole profesional. Subía yo por la calle Don Sancho y ví cómo se espantaba un humilde borriquillo que tiraba de un carro y que conducía una mujer. El burro empezó a dar coces, saltos. Tiró el carrito y él se cayó al suelo. Enseguida se formó un grupo de gente. No pasó más. Yo entonces salí corriendo hacia la Redacción, subí las escaleras de varias zancadas, entre jadeante, emocionado. Todos me rodearon con expectación.

¡Pero qué pasa, qué pasa! ¿Ha habido algún suceso grave, sensacional? Vaya, buen estreno tiene usted. Todos me preguntaron impacientes.

Yo no podía hablar. Estaba entrecortado de emoción. Al fin pude decir entre dientes la noticia que traía:

—¡Un ¡burro que se ha espantado en la calle Don Sancho! ¡Ha sido un milagro! ¡Pobre mujer!

—¿La ha matado?— me preguntaron.

—No. No la ha hecho nada. Por milagro.

—¿Y es este el suceso que trae usted?

Se echaron a reir estrepitosamente. La noticia no tenía la menor importancia. No era ni siquiera noticia. Mi celo de periodista novato me había hecho ver un suceso real donde sólo había habido un suceso posible.

En la Redacción de EL DIARIO se trabaja con alegría, con humor. Eramos todos jóvenes y nos apasionabamos por las cosas. Cuando Pepe no hacía sus terribles fondos— que luego la gente atribuía a Juan Díaz Caneja — nos enredábamos él y yo en discusiones ardorosas sobre literatura o teatro, hasta que el muchacho que subía de la imprenta pidiendo original, cortaba la discusión. Entonces nos poníamos a trabajar.

Mi homenaje a EL DIARIO PALENTINO

Esta conmemoración del cincuentenario de EL DIARIO PALENTINO, evocando medio siglo de vida de la noble capital castellana, que es Palencia, tiene para los periodistas profesionales una significación íntima, fraternal, hogareña. A ella quiere dedicar el cronista forastero, juglar que recorre todos los caminos de España dejando un poco de su corazón en cada parte, unas frases cordiales, sinceras y efusivas.

Ante el lector, esta obra del periódico de cada día parece labor de nadie. Las noticias que llegaron de la Corte y demas remotas tierras, las informaciones que ofrendó la actualidad en la ciudad misma, los comentarios breves del reportero o la vacilante disertación del cronista, el artículo solemne firmado por escritor profesional, cuanto en breve espacio de horas hubo que reunir, transmitir por hilos, redactar de nuevo, comprobar y compulsar no le da al lector la sensación de un intenso trabajo humano. Parécele una ofrenda que le rinde la vida. Sale el periódico y esparce sus nuevas y entera a las gentes y vivifica a la opinión, como aparece el alba en el horizonte, como sale el sol, por un suceso natural. por un ordenamiento fatal de las leyes físicas... Para las más de las gentes fundar un periódico, darle vida segura, hacerlo cada día, defenderlo de asechanzas, mantener su autoridad durante cincuenta años, sin cansancio, sin desmayo, sin sentir vacilar la fe en la misión que se realiza es cosa facil, llana, natural, sin importancia y hacedera por todos.



El Ilustre escritor D. Dionisio Peréz, gloria del periodismo contemporáneo, colaborador prestigioso de EL DIARIO PALENTINO

Sin embargo, cuando Pepe Alonso de Ojeda repase la colección de EL DIARIO PALENTINO, tomo por tomo, advertirá cómo se consumieron allí, en la labor anónima de cada día, en la divulgación de cultura, en la defensa de los intereses regionales, en el perfeccionamiento de las costumbres, en la exaltación de la conciencia palentina hacia el anhelo de una España mejor, las vidas abnegadas del abuelo fundador y del padre, continuador de la empresa familiar.

En mi viaje a Cuba, durante la grata tertulia del atardecer en la toldilla del buque, ante el grandioso espectáculo del mar indiano, un diplomático preguntó:

—¿Cómo se es gran periodista?

Opinaron varios viajeros. Se citaron nombres; se recordaron hechos. Cuando, como resumen de tantos criterios, se pidió mi opinión de practicante del oficio, yo aseguré que solo se era gran periodista cuando al comenzar la labor de cada día, se siente la inquietud de la conciencia que pregunta imperativa: «¿Qué bien puedes hacer hoy?»

Y cuando luego, al terminar la jornada afanosa, en la que se han dedicado todos los pensamientos al lector, se torna el periodista hacia su propia conciencia y le interroga, conturbado: «¿Qué bien he dejado de hacer hoy?»

De este temple imagino yo a quienes fundaron y sostuvieron EL DIARIO PALENTINO en un anhelo de amor a la noble capital castellana, que es Palencia.

DIONISIO PÉREZ

Otras veces nos metíamos con la tranquila bondad de Garrachón que recortaba parsimoniosamente noticias, mientras César Fernández hacía rápido la sesión del Ayuntamiento. Algunas veces, de temporada en temporada, llegaba por allí Paco Vighi, con su jovialidad abierta de campesino sin malicia. Nos hablaba de Madrid, de las tertulias literarias, los grandes escritores que eran sus amigos.

—Yo que estoy todo el día con ellos y los oigo hablar me decía a mí, acaso para cortar mis deseos de venir a Madrid en busca de la aventura literaria sé lo difícil que es triunfar y hacer cosas que estén bien y gusten.

En este ambiente simpático nació una de las bromas más graciosas que me han dado en la vida. Yo tenía entonces bastante pelo y bastante alborotado. Ahora ya tengo menos pelo y es más dócil ¡Los años se ceban tan despiadadamente sobre las cabelleras!. Todos tenían la manía de que yo no me peinaba para hacer más ostensible mi pose. No era cierto; lo aseguro. Pero la gente no se convencía con mis protestas. El día de los Santos Inocentes se recibió en casa una gran caja de madera con una tarjeta del Gobernador, mi paisano don Eladio Santander. Mi hermana dió al portador de la caja una buena propina. ¿Qué nos regalaría el Excelentísimo Gobernador de la provincia? Mi hermana abrió la caja con todo cuidado. Había muchas pajas, y en medio, ¡un hermoso peine! Mis amigos del DIARIO me habían dado una broma falsificando, incluso, una tarjeta del Gobernador. Desde entonces, debo advertirlo, me peino cuidadosamente varias veces al día.

He dicho en una interviu, recordando esta época de periodista, que hacer un artículo diario una información, una necrológica, una noticia, ha sido más útil para mi profesión de escritor que la lectura de los clásicos. Es así, en efecto. Aquella actuación mía de periodista me dió no sólo una disciplina en el trabajo, sino una facilidad en la realización. Y de estas dos cualidades me valgo todos los días

El periódico da siempre su lección de ritmo, de actividad, de constancia. Nadie me obligaba a hacer cada día aquella sección literaria de las «Fugacidades» Sin embargo, el ejemplo del periódico con su imperturbable continuidad, me imponía a mí el trabajo, y muchas noches, cansado, con sueño, a las tres de la mañana, después de salir de la Estación de cumplir mis otros deberes, me ponía a escribir un largo artículo que había de ir a la imprenta a primera hora de la mañana.

He aquí por qué paradoja, la labor periodística que siempre se cree fugaz, infructuosa y perdida, para mí, al cabo del tiempo, ha sido recordada, útil y fecunda. Ha sido un camino inesperado de aprendizaje, de temple, de visiones realistas y de inquietudes vitales. No podía quedarme allí; por lo mismo que era aprendizaje necesitaba salir de él. Pero ahora comprendo a cada instante la necesidad que uno tiene, para ganar, de perder, de hacer trabajos secundarios, menores, dedicarse a tareas distintas, a disciplinas a veces enojosas. En una palabra, la necesidad del rodeo, de la curva, frente a la ambición de la rapidez, de la recta.

Por esto, por todo, por los goces y por las utilidades, por los recuerdos y por las satisfacciones, me complace infinito dejar un momento mis actividades actuales y acudir modestamente a las Bodas de Oro de este viejo amigo EL DIARIO, con el cual paseé en otra época por Pan y Guindas y por el Sotillo, por el Salón o por el Otero tomando el sol llano de resoles y cielos de Castilla.

CÉSAR M. ARCONADA

Madrid.

La identificación de EL DIARIO PALENTINO y la "Agencia Mencheta,,

Cómo la noticia telegráfica de pocas palabras se fué ampliando hasta lograr la información completa y detallada.

Nuestra Agencia en Madrid

El nombre de Mencheta es una institución en las columnas de EL DIARIO. Todo acontecimiento político nacional, cualquier episodio de palpitante interés, ha sido conocido en Palencia en los últimos cincuenta años por la Agencia que fundaran los esclarecidos periodistas don Francisco y don Salvador Peris-Mencheta.

Al principio recibía EL DIARIO un telegrama con treinta o cuarenta palabras, llamado en la Redacción «Telegrama Mencheta», en el cual se transmitían los detalles políticos de mayor resonancia. Más tarde se sustituyó este telegrama por la «Carta de Madrid», resúmen interesantísimo de la vida española que se leía con singular interés por nuestros lectores. El telegrama pasó entonces a ser conferencia telegráfica de tres minutos, facilitándose en la misma noticias de varia información. Sucedió a la conferencia telegráfica la telefónica hasta el actual momento en que nuestra Redacción permanece en continuo contacto con la Agencia Mencheta celebrando tantas conferencias como los acontecimientos de la vida mundial lo demanden. Las exigencias del periódico evolucionaron desde el simple y sencillo parte telegráfico de treinta palabras hasta la información brillante de una y dos planas que casi todos los días nos sirve firma tan acreditada en nuestra comarca como la de Mencheta.

Este hecho de vivir siempre en íntima compenetración con nuestra Agencia en Madrid, servida hoy por los cultos y activos periodistas señores Peris Mecheta y Guix, hijos de don Salvador Peris Mencheta, constituye en estos momentos un motivo de intensa satisfacción para EL DIARIO.



D. SALVADOR PERIS MENCHETA
Ilustre periodista, fundador de la Agencia que lleva su nombre.

Para "El Diario Palentino,,

La identificación de trabajo, y aun de pensamiento en muchos casos, ha sido tan completa durante cerca medio siglo entre EL DIARIO PALENTINO y la Agencia Mencheta, que todo elogio dirigido a éste pudiera parecer en nosotros propia vanidad.

¡Qué justa alegría, compensadora del batallar enervante, hubiera experimentado mi padre (q. e. p. d), al ver que uno de los abonados a la Agencia informativa que él fundara cumplía sus bodas de oro sin interrumpir la diaria colaboración durante la casi totalidad de ese lapso de tiempo!

Es la inquietud cotidiana, el comentario, la noticia propiamente dicha, la palpitación nacional transmitida a las columnas de ese popular diario, que en fuerza de acogernos benévolamente y trasladar nuestro nombre a sus páginas ve en la Agencia Mencheta una continuación de su mismo esfuerzo.

Pero estas razones no deben acallar el elogio ponderado y sin apasionamiento que como periodista me merece EL DIARIO PALENTINO.

Salió con un lema por demás honroso: la defensa del patrimonio espiritual y de los intereses de la hermosa provincia palentina

A través de los años, de las alteraciones de órdenes político, social y económico que la vida de España experimentó, ha sabido mantener su credo con firmeza y tesón que constituyen las características del espíritu castellano, y ello es la mejor ejecutoria que puede ostentar una empresa que, a pesar de la acción del tiempo, ve que éste no marchita sus ideales sino que reafirma, generación tras de generación, los nobles impulsos de su espíritu.

Al entrar EL DIARIO PALENTINO en el año cincuenta de su fundación, la Agencia Mencheta ofrece lo que constituye también para ella su más preciado don: el trabajo, su trabajo fiel y constante, sin desmayos ni vacilaciones, que hace mantener en tensión el interés público y vibrar el alma nacional por las noticias y comentarios que reflejan su vida.

Un abrazo a todos esos buenos compañeros y un propósito ferviente de continuar la obra de antes, de ahora y de siempre.

LUIS PERIS MENCHETA Y GUIX



LOS OBISPOS DE PALENCIA Y SUS OBRAS

Don Juan Lozano y Torreira

Verdaderamente, fué príncipe de la Caridad y de la Iglesia. Vió la luz en Santiago de Galicia, en diciembre de 1814, aunque su abolengo era originario de Logroño. Antes de los veinte años de edad, ostentaba ya los grados de bachiller en Filosofía, licenciado y doctor en Sagrada Teología, que obtuvo con superior lucimiento.

Luego, recibióse de Licenciado en Jurisprudencia, que hoy equivale al título de Abogado, y fué enseguida profesor en el Seminario compostelano y catedrático de Instituciones Teológicas y Teología—1835—en la Universidad santiaguense.

En 1842 pasó al Instituto de Pamplona, como Catedrático de Matemáticas, regresando a Santiago-1844-para explicar Teología pastoral y ser Vice-rector del Seminario. De allí fué a Oviedo, en cuya Universidad obtuvo la cátedra de Historia Eclesiástica, sin ser todavía Presbítero, y la de Teología Dogmática. Volvió a Santiago para ser Catedrático de Historia y Disciplina Eclesiástica, e hizo oposiciones, obteniendo la Lectoralía de la Catedral de Astorga—1852—ordenándose. al siguiente año de Presbiterado, y siendo Rector de aquel Seminario. Opositó a la misma prebenda de Santiago, que obtuvo, y en 1864 fué nombrado Arcediano y Rector del primer centro religioso de su tierra nativa, hasta que en 1865 promoviósele para la Silla episcopal palentina, donde, después de 25 años de permanencia, murió en Julio de 1891. Fué testigo de grandes sucesos históricos y practicó la caridad en tal extremo, que llegó a vender su coche para socorrer a los pobres, que le llamaban *padre* constantemente. Se habían echado, por su antecesor, los cimientos del Seminario de Palencia, y él logró terminarle, tras muchos sacrificios y privaciones. El esplendor del culto le preocupó principalmente. Hizo dos viajes a Roma y el Papa le nombró su Prelado doméstico. Rechazó, con gran modestia, las proposiciones que se le hicieron para desempeñar algunos Arzobispados, y no llegó a jurar el cargo de Senador por el de Burgos.

En Palencia se le recordará siempre, pues fundó el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, levantándole de nueva planta, ayudado por cuantiosa suma que legara el benemérito señor don Pedro Palacios. Fué coofundador de «La Propaganda Católica» y de la revista de este nombre. Reparó la Iglesia de San Pablo y ayudó al establecimiento del Manicomio provincial con muchos donativos. Cuando ya su edad barruntaba su muerte, satisfizo la ilusión de su vida y profesó en la Orden de Predicadores.

A su fallecimiento, hizo numerosos legados: dos becas a los Seminarios de Palencia y Santiago; algunas cantidades a la fábrica de nuestra Catedral y a cada uno de los conventos de religiosas en clausura de la diócesis; una capellanía a las Hermanitas de los Pobres, otra a Nuestra Señora de la Blanca—hoy de Santa Teresa—en nuestro primer templo, y otra, encargada de la misa de doce, a la Basílica compostelana. El resto de sus bienes fué para el Asilo de los Ancianos Desamparados que está junto a San Pablo.

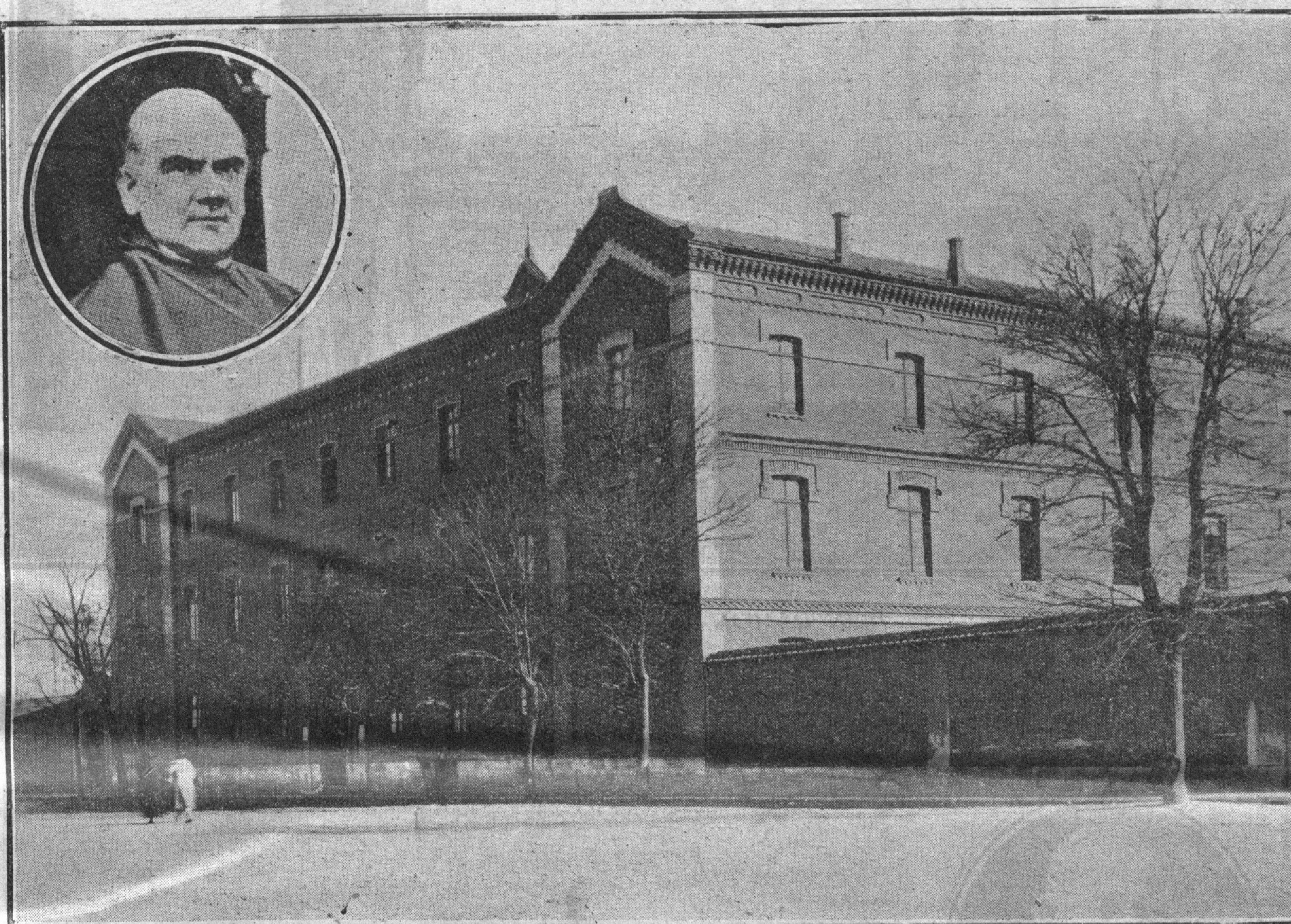
Los restos de tan sabto y caritativo Prelado, descansan, por su disposición, en la citada capilla catedralicia de Santa Teresa de Jesús, dentro de pobre hornacina, sobre cuya piedra esculpiose la justísima leyenda que la valora.

De cuánto era su amor a los menesterosos, lo prueba el siguiente detalle: Se hallaba expirante sobre su lecho, contestando a las finales oraciones del ministrante, cuando, de repente, con respiración anhelosa y voz apenas perceptible, se incorpora, como animado por el Angel de la Caridad, y levantando sus brazos, con acento firme exclama:

—No os olvideis de los pobres, cuidad de sus miserias de alma y cuerpo...

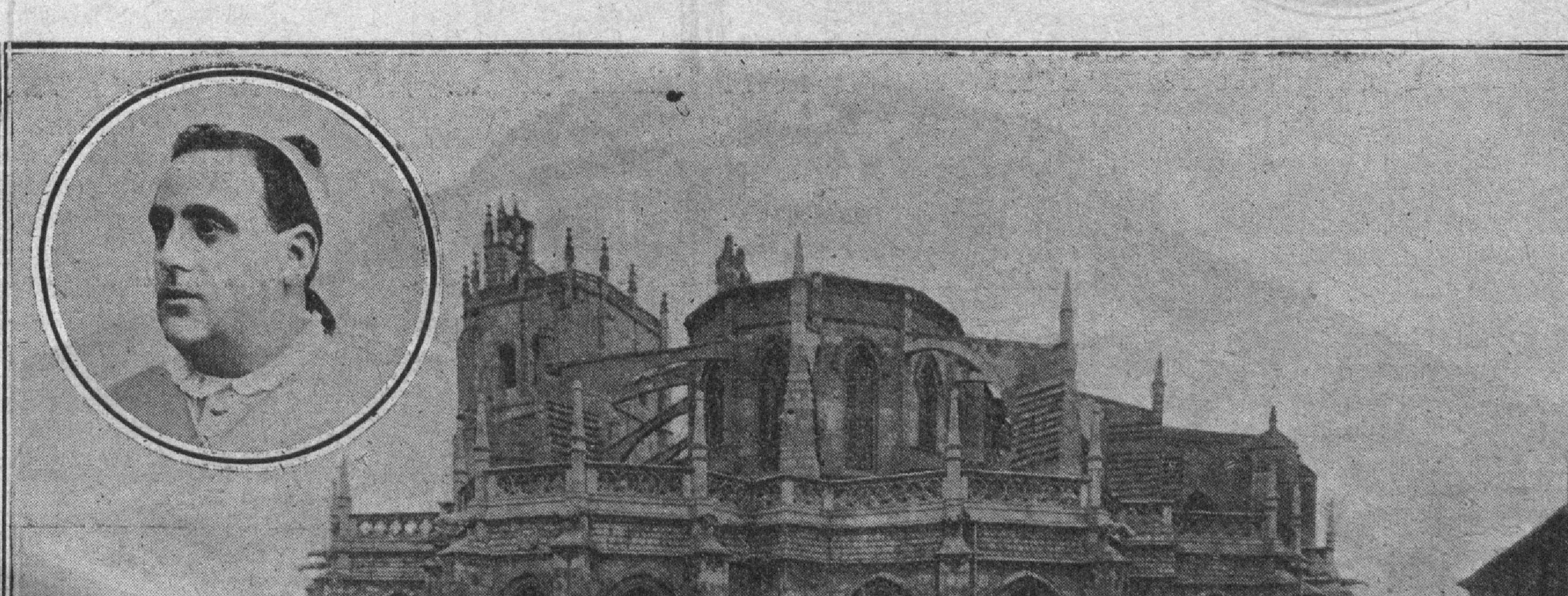
Pero su voz desfallecida se apagó en el instante, tal, cual si hubiera querido significar que sólo la Caridad podía sostenerla y alentarla. Por eso, el día de su entierro asaltaban su féretro los menesterosos y recordaban aquellas frases de fraternidad inagotable:

—He vendido mi carruaje porque a las casas de los pobres no se puede subir en coche.



DON JUAN LOZANO Y TORREIRA

fundador del «Asilo de las Hermanitas de los Pobres», el Príncipe de la Caridad y de la Iglesia, que vendió su carruaje porque decía que a la casa de los pobres no se puede subir en coche.



DON ENRIQUE ALMARAZ Y SANTOS

que se hizo verdaderamente popular y querido por su simpatía, a quien se debe la restauración del ábside de nuestra Catedral.

Don Enrique Almaráz y Santos

Aún recuerdan los palentinos la figura prócer y gallarda de su inolvidable obispo: don Enrique Almaráz y Santos. Castellano de cepa, de La Vallés, (Salamanca), donde naciera en 1847, había de vivir completamente identificado con sus amados feligreses, cuyo corazón supo conquistar presto con sus acertadas actuaciones. Seminarista notable en la ciudad del Tormes, sacerdote ejemplar, pronto distinguióse como orador de rara cultura y profesor de Teología, Patrología y Oratoria. Y así, a los 27 años, obtuvo por oposición la magistralía de la catedral salmantina, otorgándole, por tan brillante triunfo, Su Santidad, el título de Camarero Secreto y el Rey don Alfonso XIII el nombramiento de Predicador de su augusta Cámara.

Organizó el centenario de Santa Teresa, de grata recordación; fomentó muchas obras de Caridad y Enseñanza, declarando diocesana «La Propaganda Católica», fué gran amigo de su protector el señor Martínez Izquierdo, obispo de Salamanca, que le nombró su secretario al ser promovido a la diócesis de Madrid-Alcalá; y allí tuvo que pasar por el acerbo dolor de presenciar el asesinato de su pastor, víctima del bárbaro atentado del célebre cura Galeote, conocido por sus extravagancias de demente. Tal impresión le causó que estuvo enfermo durante algún tiempo. Pero, repuesto al fin, pasó a gobernar dicha Diócesis, interinamente, y, con tal motivo, frecuentó el trato con el Secretario de la Nunciatura, monseñor della Chiesa, que fué Benedicto XV. Ya en 1891, alcanzó el Deanato de Madrid, y al siguiente desígnósele para ocupar la Silla palentina, que dejaba al morir don Juan Lozano y Torreira, de la que tomó posesión el 22 de Abril. En 1907 promovióseie para el Arzobispado de Sevilla. En 1912, nombrósele Cardenal, tomando parte en la elección del Papa Benedicto XV, su antiguo amigo. Falleció el Cardenal Guisasola-1920-y pasó el señor Almaráz a la Silla Primada de Toledo, en donde murió el 22 de Enero de 1922.

Su obra fué extensa e intensa: pastorales de temas intrincados y difíciles; fomento de la Acción Católica; construcción de ocho templos en Salamanca; terminación de su Seminario y Palacio Episcopal; y publicación de artículos rebosantes de ciencia.

En Palencia organizó celebérrimas peregrinaciones a Frómista, Támara, Roma, Cristo del Otero, Cueva de San Antolín, levantando la estátua de la Purísima. Inauguró las capillas de Santa Rosa en Venta de Baños, de las Hermanitas de los Pobres, del Soto del Obispo, de las Siervas de María, en Palencia. Restauró el ábside de nuestra Catedral y algunas iglesias. Finalmente, organizó la gran peregrinación de la Inmaculada, que todos recordamos, y en Junio de 1922, descubrió la lápida del sexto centenario de la Catedral.

Organizó exposiciones diocesanas de arte retrospectivo y concepcionista, y grandiosos actos de afirmación católica. Palencia, Sevilla y Toledo, tienen mucho que agradecerle.

Supo captarse por su rango aristócrata y su trato afectuoso con todos, una reputación envidiable que transcendió por los ámbitos de España entera. No había cuestión ardua y difícil que él no resolviera con esa sonrisa y afabilidad tan características en sus actuaciones, que fueron numerosas, y asistió a sucesos culminantes de la Historia Eclesiástica, como la elección de Papa. Fué gran amigo de los trabajadores y al declarar diocesana la obra social y cultural de «La Propaganda Católica», asistía el primero los domingos y días de fiesta al Círculo de Obreros, para el que facilitó cuantos recreos honestos servían al loable fin de entretener y librar del vicio a la clase trabajadora.

En una palabra: fué apóstol ejemplar y caritativo; su dulzura y simpatía le hicieron verdaderamente popular.

Palencia le dedicó una calle y en su Catedral erigió a Santa Teresa la capilla del mismo nombre.

Todos los años nos visitaba y asistía a la fiesta de San Ignacio en Carrión de los Condes.

Al evocar su figura, bonachona y cordial, recordamos brillantes páginas de la Diócesis palentina, su amada Diócesis, como él decía....

Don Ramón Barberá y Boada

Otro de nuestros recientes y queridos prelados. Nació el 30 de agosto de 1847, en la villa de Alcover (Tarragona). Era hijo de una distinguida familia, muy apreciada en todos aquellos contornos. Su madre, doña María Boada, decía que desde muy niño mostró siempre una placidez y dulzura, nada comunes en los tiernos infantes.

Cuando despertó a la luz de la razón, ya dejó ver su gran discreción y su mucho amor a la piedad.

Tenía sólo siete años, cuando le ocurrió el siguiente caso: Jugando un día con un alfiler, tuvo la mala suerte de tragárselo, y, como creyera firmemente que por tal motivo iba a morir, sin darlo a conocer ni decir nada a nadie, buscó a un sacerdote y se confesó, haciendo al propio tiempo un ferviente voto de entregar a las benditas almas del Purgatorio una limosna, si le alcanzaban de Dios que no muriese a causa de aquel accidente. Pasaron los días, y, afortunadamente, no tuvo novedad alguna. Atribuyendo el especial favor a la intercesión de las Animas, estimó que debía cumplir su anterior voto. Mas, no disponía de la cantidad que ofreciera. En vista de esto decidió suplicar, a su amante madre, que le diera la cantidad ofrendada. Pero callaba el motivo. Entonces, la autora de sus días le recriminó diciendo que no se la entregaba, si no explicaba el móvil de su oferta. Por fin, le explicó, y no sólo recibió la citada cantidad, sino que también, con ella, las ardientes caricias maternales.

Estudio, virtud práctica, devoción y sacrificio, fueron las divisas de su vida.

En 1860 pasó al internado del Seminario diocesano, donde acabó su brillante carrera sacerdotal. Bachiller en Artes en 1868, simultaneaba sus estudios eclesiásticos con los de Derecho Civil y Canónico, siendo al poco tiempo profesor de Humanidades, en el Seminario de Tarragona, y Presbítero en 1870.

Al siguiente, recibió la investidura de Licenciado en Sagrada Teología, en el Seminario Central de Valencia. El 73 se licenció en Derecho Civil y Canónico, en la Universidad de Barcelona, y el 79 adquirió el grado de Doctor en Teología.

En León fué encargado del Provisorato de aquella diócesis, en la que mostró singular prudencia, y después le nombraron Secretario de Gobierno.

Hizo oposiciones a la Doctoral de San Isidoro de León, y allí estuvo hasta pasar a la Catedral de Salamanca, de donde fué nombrado Subdelegado Castrense, al mismo tiempo que de las de Avila, Zamora y Ciudad Rodrigo. En 1884, se le otorgó la dignidad de Arcipreste en la citada Catedral, desempeñando el cargo de Provisor y Vicario de la diócesis.

Dirigió la célebre Revista «Semana Católica» y el Colegio de Religiosas Hijas de Jesús, en Salamanca. En 1907, era Deán de Gerona, dignidad que trocó por el arcedianato de Tarragona, y en diciembre del mismo año, se le preconizó obispo de Ciudad Rodrigo, de donde pasó a regir la diócesis de Palencia.

Como sacerdote, mostró gran celo en los aciagos días de la Revolución, ya en el púlpito, ya en el confesonario, ya en la prensa, escribiendo brillantes artículos y vibrantes poesías, como las de «La Patria infortunada» y «El alma arrepentida», dos joyas literarias.

Como obispo, mostró, en todas sus iniciativas, la constancia, serenidad y prudencia de su espíritu, que se desparramó siendo acción y humildad, cumplimiento estricto y silencioso del deber, dejando gratos recuerdos en sus pastorales y obras, visitas, ejercicios y peregrinaciones.

En sus pastorales, jugosas de doctrina, expuso el Doctor Barberá, con su acostumbrada clarividencia y sencillez, los difíciles temas del momento católico-social, harto grave por los errores modernos que invaden en sus cimientos a la sociedad actual, más dada a frivolidades y bagatelas, que a cuestiones que bien estudiadas traerían como consecuencia la armónica solución de muchas divergencias que interesan igualmente a patronos y obreros, a menestrales y señores.

En sus obras, fué sencillamente el apóstol de que nos habla el Evangelio, retraído de cuanto significase pompa de la Autoridad, orgullo de la jerarquía y abuso del poder.

En sus visitas, se mostraba liso y llano, padre y pastor, que no reñía y aconsejaba, que no corregía y enseñaba, mostrándose como ejemplo de proceder y lealtad.

Alma buena, alma de niño, candorosa y sencilla, que tanto amó a los obreros, que les cedió la huerta de su Palacio de Palencia, las parcelas que aún siguen cultivando. Por eso acuden, fervorosos, a su tumba, que se halla en el límite del ábside catedralicio, sin más atributos que una lápida muy blanca y humilde, como su vida de santidad.



DON RAMÓN BARBERÁ Y BOADA
el Obispo de los obreros, alma buena y sencilla, que cedió a los trabajadores la huerta de su Palacio, repartiéndola en parcelas que aún siguen cultivando.

Don Agustín Parrado y García

Es nuestro actual Prelado, cuya vida ejemplar no necesita encomios, pero no podemos menos de consignarle en este número extraordinario, porque, a pesar del corto tiempo que lleva entre nosotros, ha realizado una gran labor que procuraremos reflejar aunque sea someramente.

El Doctor Parrado García vió la primera luz en Fuensaldaña (Valladolid), el año 1873. En 20 de Mayo de 1925, fué preconizado Obispo de la Diócesis de Palencia, cuya grata noticia se solemnizó en la capital con el repique general de campanas y un solemne *Te Deum* en acción de gracias, que se verificó en la S. I. Catedral.

El 16 de Agosto de 1925 fué el Doctor Parrado consagrado Obispo en Salamanca con asistencia de nutridas representaciones oficiales, eclesiásticas y diocesanas de dicha ciudad, Palencia, Valladolid y Fuensaldaña; del Patriarca de las Indias, Arzobispo electo de Santiago de Compostela, doctor don Julián de Diego y García de Alcolea, que era el consagrante; de los excelentísimos señores Obispos de Segovia y Tuy, doctores don Manuel de Castro Alonso y don Manuel María Vidal y Boullón, asistentes necesarios para la consagración; del Abad mitrado de San Isidro de Dueñas, R. P. Alonso; y del Padrino del Consagrado, Ilmo. señor don José Suárez Guanes, Mayordomo de Semana de S. M. el Rey.

El Clero salmantino le regaló un valioso Báculo pastoral de plata repujada, y cincelada de finísimo oro; el padrino, un pectoral no menos valioso, de magníficos brillantes, y un anillo pastoral, portento de riqueza y valor artístico; las Marías de los Sagrarios salmantinos, un cáliz de plata repujada y cincelada, con baño de oro purísimo, rubíes orientales engarzados en platino y figuras de marfil; el pueblo de Fuensaldaña, cinco hermosas casullas; y sus familiares, amigos y comunidades, otros obsequios brillantes.

El día 23 del mismo mes tomó posesión del Obispado, en nombre del Dr. Parrado, y en la S. I. Catedral de Palencia, el M. I. Sr. D. Baldomero Torres, Deán de la misma. Asistieron las Autoridades, Presidentes de Entidades, Clero y demás representaciones oficiales.

El nuevo Prelado de Palencia, hizo su entrada solemne en la capital de su diócesis el día 30 del supradicho mes.

Después de su entrada y aposentamiento, ha sabido demostrar contínuamente que atiende con paternal escrupulosidad sus graves deberes episcopales, ya en la Iglesia y ya en el púlpito, ya en su visita pastoral, ya en la prensa, con sus Cartas a su amado Clero y fieles, llenas de unción y acción. Cuida con solicitud verdadera de toda obra y congregación católica y social, procurando que instituciones, templos y clero se hallen debidamente dotados, en lo espiritual, de alientos, y en lo material, de la necesaria protección que él presta sin regateos y con esplendidez. Su mano, prudente y cariñosa, pero recta y eficaz, se deja ver en iglesias, conventos, cofradías, asociaciones y actuaciones públicas y privadas en que interviene para mayor acrecentamiento de la Fé y conservación del Culto, siguiendo las relevantes huellas de nuestro ilustre episcopologio en ciencia, virtud y dotes de gobierno.

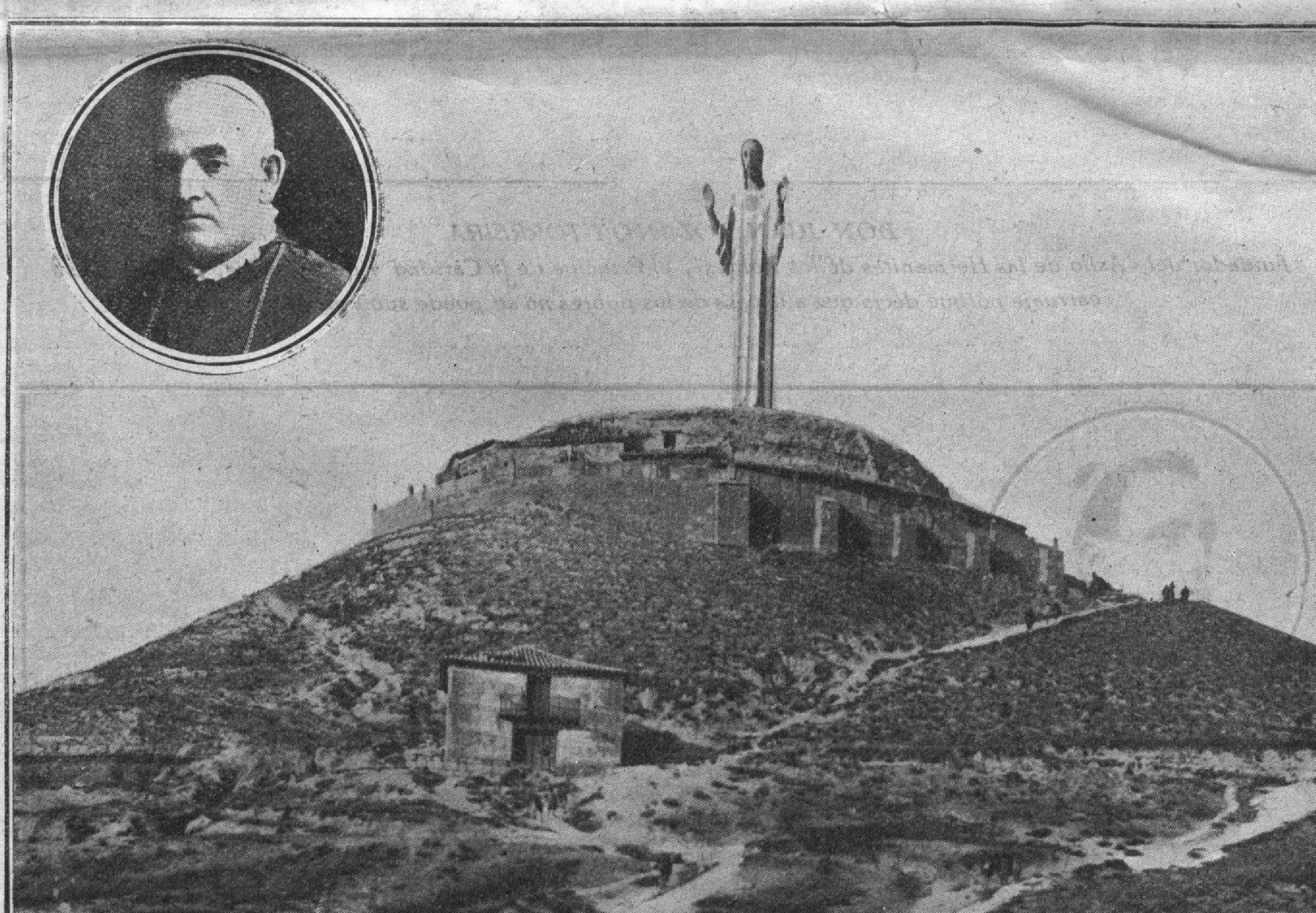
En ciencia, supo cultivar los arduos estudios eclesiásticos con natural talento y clarividencia, preocupándose en todo momento de la última palabra que sale de las plumas doctas en el saber, y ágiles en el decir.

En dotes de gobierno, se muestra siempre con un tacto exquisito de hábil diplomático, preparado para más altos destinos. Es, en una palabra, Obispo a la moderna, comprensivo y práctico.

Ultimamente, por su iniciativa y apoyo, se abrió una suscripción pública y diocesana, para erigir la colosal estatua del Sagrado Corazón de Jesús, en el Cerro del Otero; magna escultura arquitectónica debida al cincel de Victorio Macho, que pronto será inaugurada, y que ya llama la atención de propios y extraños; obra que denota la ejemplar devoción de nuestro Obispo a Cristo Rey, a cuya imágen de talla bizantina de la Catedral, que se hallaba en el Altar del Salvador, ha sabido rendir el culto público, por primera vez, que se le ha venido rindiendo procesionalmente, en unión de los cuatro Evangelistas que descansan en severas andillas construídas al estilo gótico.

Motivos son estos, más que suficientes, para que el nombre del Ilmo. y Reverendísimo señor don Agustín Parrado y García se recuerde en los anales de Palencia y sea venerado siempre entre nosotros.

Que el Cielo le conceda muchos años de salud y gracia en bien de la Diócesis palentina que rige con tanto acierto.

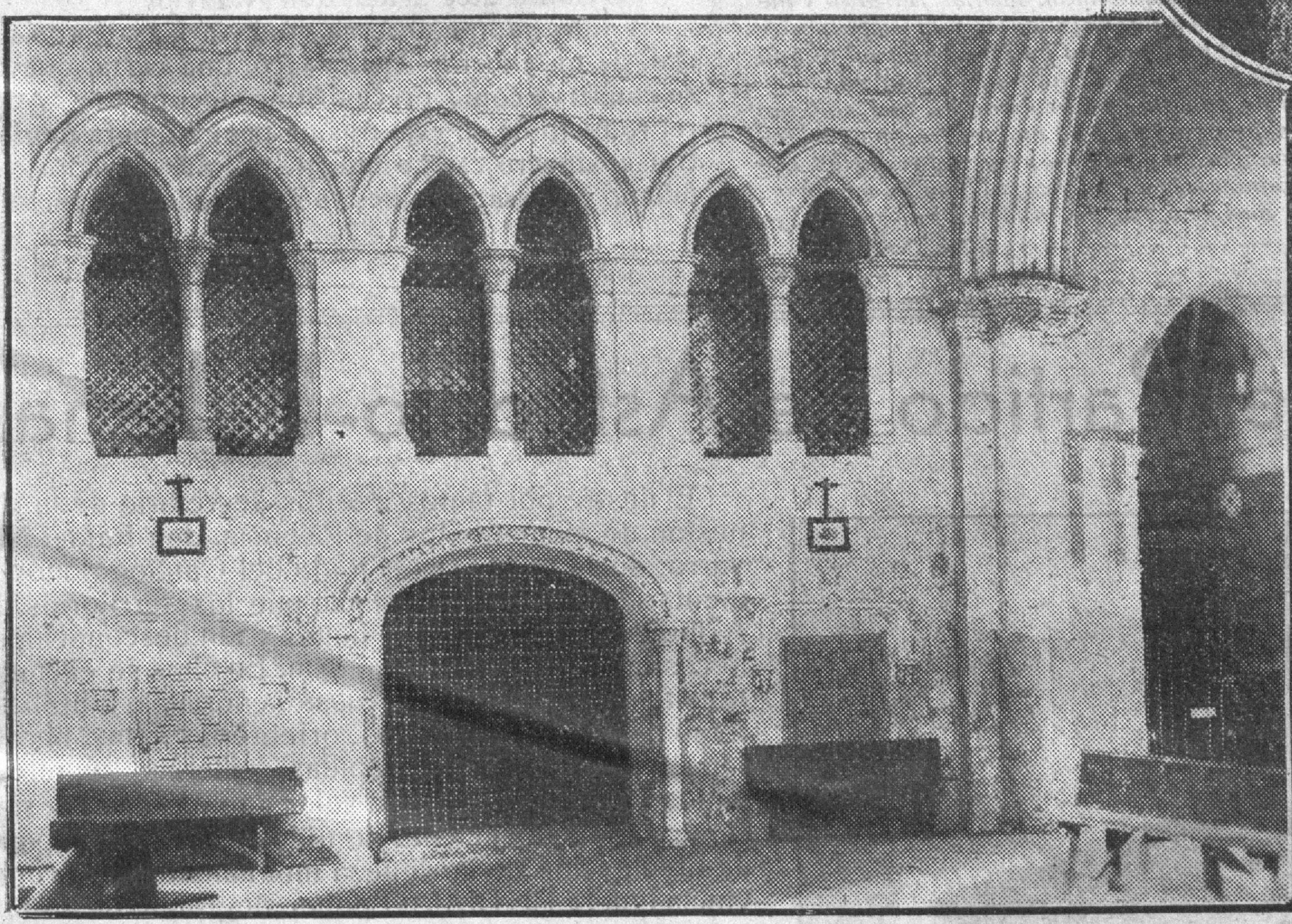


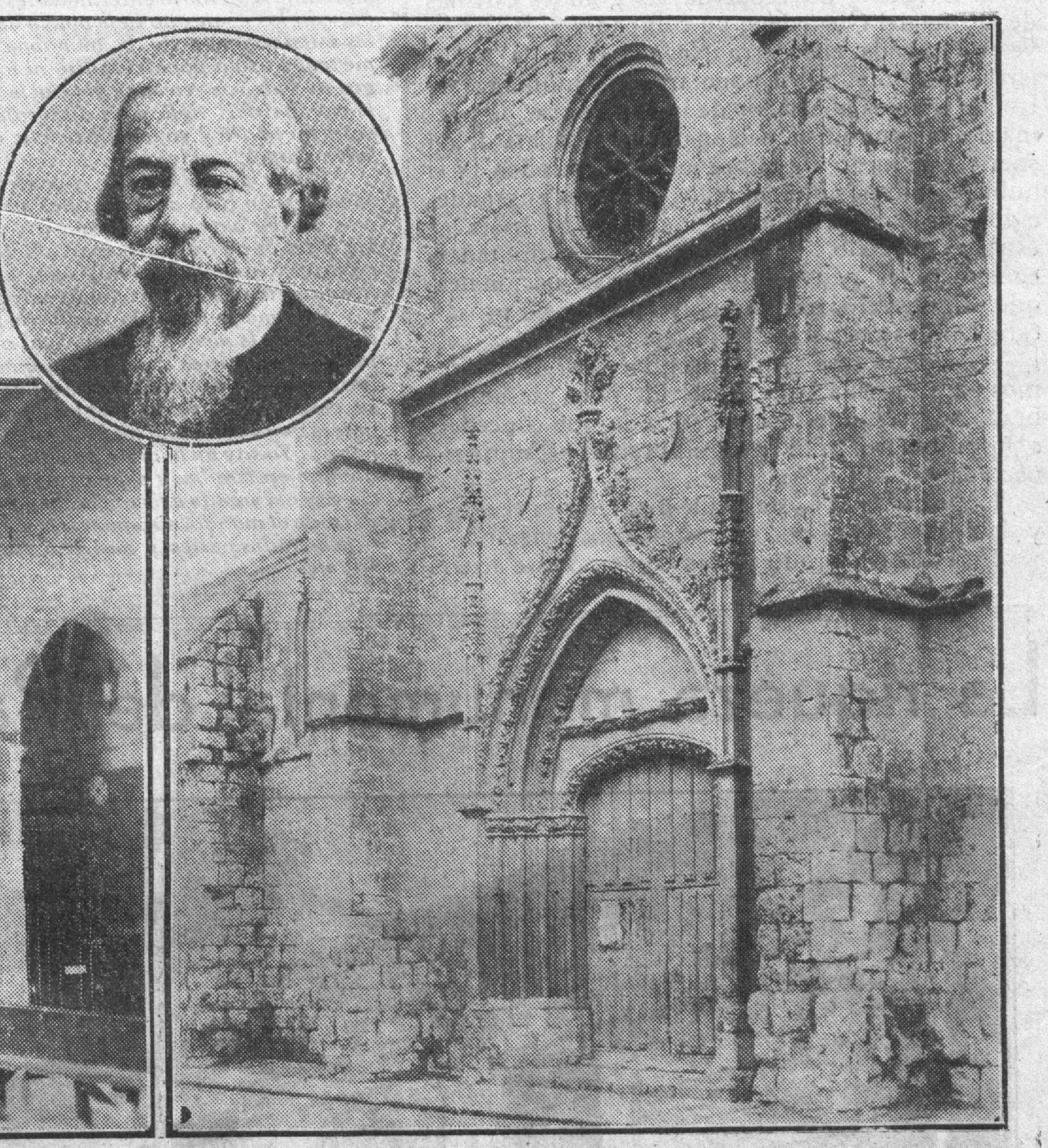
DON AGUSTÍN PARRADO GARCÍA
nuestro actual Prelado, a quien se debe esta gran iniciativa de erigir la colosal estatua de Cristo Rey en el Cerro del Otero, magna escultura arquitectónica debida al cincel de Victorio Macho.

ZORRILLA FUE CRONISTA OFICIAL DE PALENCIA

Las tristes penurias que en sus últimos tiempos pasó el egregio autor de "Margarita la Tornera", la monjita de nuestro convento de Santa Clara.

No hay español que no haya visto «Don Juan Tenorio», ni debe haber palentino que no conozca la leyenda de «Margarita la Tornera», original del célebre don José Zorrilla, el último poeta español, tradicional, cristiano y católico, que tomó de su siglo el lenguaje, y fué universal por las fórmulas concretas y vehementes del sentimiento y por la elección definitiva de lo bello. Unió a los primeros directores y redactores de EL DIARIO sincera y estrecha amistad con Zorrilla. Merece, pues, dediquemos en el presente número estas páginas a recordar la admiración que por Palencia sentía el egregio cantor de nuestra raza.





EN EL MEDALLÓN, EL ILUSTRE POETA DON JOSÉ ZORRILLA Y EL CONVENTO DE SANTA CLARA, DE PALENCIA, DONDE SITUÓ SU FAMOSA LEYENDA «MARGARITA, LA TORNERA».

Corría el año 1883... Zorrilla era una gloria nacional. Pero vivía en la miseria. De pueblo en pueblo, de teatro en teatro, a la voluntad de un empresario, se presentaba a los públicos cantando las glorias de nuestra patria. ¡Triste calvario el suyo que, enfermo, a la terminación de su vida, tenia que trotar como un cómico de la legua!.

Por entonces la prensa comenzó una intensa campaña dirigida a que el Gobierno concediese una pensión vitalicia al ilustre autor de «Margarita la Tornera» y los redactores de EL DIARIO PALENTINO, don Ricardo Becerro de Bengoa, don Daniel Infante y don Ubaldo Herrera, secundando la petición de España entera, escribieron artículos interesantísimos, que mucho agradeció Zorrilla.

«Aunque nació en Valladolid — decía EL DIARIO — Zorrilla es palentino de origen; entre nosotros vivió muchos años; y paisano le llamamos, y como paisano le considera y con delirio le quiere toda la provincia; favor que se hace, honor que se dispensa al gran poeta, será siempre agradecido por los palentinos todos como hecho a la provincia misma».

Consecuencia de aquella campaña fué que un día el alcalde de la ciudad, don Pedro Romero, propusiera a nuestro concejo se nombrara al inspirado poeta, encanto de la generación literaria de nuestra patria, «Cronista de Palencia».

A nuestra ciudad dedicó el autor de «Don Juan Tenorio» mucha parte de su inspiración. ¿Quién no ha leido con deleite, con especial complacencia la preciosa narración de Margarita, la Tornera?. Por esta sola creación, Zorrilla se hubiese hecho acreedor a la distinción que le otorgara nuestro Municipio. Pero habia más motivos. Aquí se hicieron por vez primera algunas de sus más inspiradas obras; aquí tuvo siempre sus mejores amigos y admiradores entusiastas.

El Ayuntamiento mereció plácemes por el nombramiento que otorgara a Zorrilla, y éste, en agradecimiento, prometió venir a Palencia a presentarse como admirable declamador en nuestro Teatro.

Así lo hizo. El 30 de Mayo llegó Zorrilla a nuestra ciudad, alojándose en el domicilio de don Gumersindo Ausin. La noche siguiente dió su velada en el Teatro, en unión del notable sexteto del Teatro Real. La concurrencia fué tan escasa, que cuenta la historia que proporcionó a Zorrilla gran desilusión.

—Esto — decía el admirable poeta — me pasa en muchos sitios. Pero debo hacerlo para vencer las necesidades de la vida.

Los amigos de Zorrilla se portaron aquí como nadie lo hiciera. Y al marcharse, lo confirmó el mismo poeta:

—Salgo satisfecho de Palencia, pues aunque a la velada que tuvo lugar en el teatro no asistiera numeroso público, en cambio he sido objeto de inequívocas pruebas de cariñoso afecto. Además de nombrarme el Ayuntamiento cronista honorario de la ciudad de Palencia, he recibido testimonios agradabilísimos.

Bastantes parientes del poeta vinieron a la capital a saludarle desde el pueblo de Torquemada, experimentando Zorrilla indescriptibles emociones al escuchar de los vecinos que tenían su edad, antiguos recuerdos de él y de sus padres.

Zorrilla estaba cansado y viejo.

—Si continúo viviendo—afirmó a sus amigos—he de volver a Palencia a escribir la Crónica de esta ciudad, que considero como mia.

⁂

Cuentan que Zorrilla iba de mal en peor en sus recitales, obteniendo tan insignificantes recursos, que apenas le permitian vivir.

Castelar, el insigne tribuno, que lo conocia, levantó un dia su voz en el Congreso de los Diputados pidiendo una pensión de 7.500 pesetas para el ilustre vate

— «El Estado—decía Castelar—no se compone sólo del Ejército, del Clero, de la Marina, de las clases burocráticas, no; se compone también, y más esencialmente, de aquellos que contribuyen a levantar el ideal. Así como en cierto tiempo hubo poetas que se llamaban de la Corte, preciso es que haya hoy que se llamen poetas de las naciones, como lo es el inmortal Zorrilla.

«El gran Quintana personifica todo el movimiento de la guerra de la Independencia y todo el movimiento de la libertad española. Zorrilla, desde el año 1836 hasta ahora, personifica, indudablemente, el renacimiento del culto de nuestra historia nacional.

«Yo compadezco muy de veras a aquel que no

PERSONAJES DE "MARGARITA, LA TORNERA"

según algunas estrofas de la leyenda.

Quién es él: DON JUAN

Dicen que en una ocasión
(El año no hace a la esencia
Del hecho) había en Palencia
Un tal Don Juan de Alarcón.
No era de Palencia el tal,
Mas su padre residía
Allí, porque allí tenía
Crecidísimo caudal.
Gil era el nombre del padre
Viudo desde que Juan vivió,
Pues el muchacho nació
Dando la muerte a su madre.
Adoraba el buen Don Gil
En su hijo, y era don Juan
El mancebo más galán,
Más generoso y gentil.
Que en Palencia se encontraba
Siempre de amigos cercado,
Siempre de ellos festejado,
Puesto que él siempre pagaba.
Ello es cierto que por más
Que el padre amonestó,
Un libro jamás abrió
Ni oyó un maestro jamás.
Pero en cambio era el mejor
Que había en todo Palencia
Para armar una pendencia
O enmarañar un amor.
Arrinconaba a un maestro
Tirando la espada negra,
Y dicen que fué a Consuegra
A desafiar a un *diestro*,
Y sacándole a reñir
Matóle y tomó a su dama,
Con lo cual creció su fama
Lo imposible de decir.
Iba, pues, todos los días
En auge, con sus extrañas
Y turbulentas hazañas
Hechas en las cercanías.
Pues, aunque áspero de genio
E indolente, el tal Don Juan
Era mozo muy galán
Y de ventajado ingenio.
Cada noche andaba en vela
Por una nueva beldad,
Y daba gozo en verdad
Verle tocar la vihuela.

Quién es ella: MARGARITA

Aun no cuenta Margarita,
Diez y siete primaveras.
Y aun virgen a las primeras
Impresiones del amor,
Nunca la dicha supuso
Fuera de su pobre estancia,
Tratada desde la infancia
Con cauteloso rigor.

.

¡Inocente Margarita!
¡Fugitiva mariposa
Que de esa luz engañosa
En torno girando vas!
Plega tus alas errantes,
Y en tu inocencia dormida,
No pienses en otra vida
Que te doraron quizás!
Mas ¡ay! que dulces palabras
Sonaron en tus oídos
Y los deseos dormidos
Se revelaron en pos.
¡Ay! ¿por qué en el mundo vano
A quien le da la inocencia
No le da la resistencia
Para defenderse, Dios?
La vida hermosa se finge,
Y aunque en ilusión escasa,
Ya en impaciencia se abrasa
De sentir y de gozar.
Y no es temor a los males
Que Don Juan la profetiza.

.

¿Qué puede hacer Margarita
Si lo ignora aunque lo siente?
Como víctima inocente
Ir, dejarse arrebatar,
Hacer dentro de su pecho
Sus creencias mil pedazos,
Y de Don Juan en los brazos
Caer, al pié del altar.
Y cayó: que en una noche
Por Don Juan determinada
Debía la desdichada
Con él la fuga emprender.
Y oyóseles en la sombra
Darse la cita postrera,
Y acabar de esta manera,
Ya cerca de amanecer.

siente resonar en sus oídos los cuartetos de «La Tempestad», cuando resuena el trueno en los espacios; yo compadezco sentidamente a aquel que, llegando a Toledo no vaya a contemplar el Cristo de la Vega con la mano todavía bajada, para testificar en la gran cuestión de aquellos legendarios amores; yo compadezco al que no ve en los machones de aquel puente los baños de la Cava todavía viviente y no recuerda las grandes estrofas de la rota del Guadalete; yo compadezco al que no ve en Granada, en Sierra Nevada o en la Alpujarra, cuando el Sol se pone tras las montañas de Loja o tras los alicatados de la Alhambra, el poema de la reconquista nacional, que se dilata de tal suerte, que luego descubre nuevos mundos, y si hubiese sido posible, aquellos hombres engrandecidos por Zorrilla hubieran conquistado hasta las estrellas del cielo. Todo esto, señores diputados, constituye el patrimonio de glorias nacionales, que es necesario reconocer, y, digámoslo prosáicamente, que es necesario pagar.

—«Y nosotros, ¿qué proponemos? Proponemos para Zorrilla que tiene un poco desequilibrado su presupuesto doméstico, lo que concedéis a los ministros que desequilibran el presupuesto nacional».

El discurso de Castelar fué magnífico, precioso, y la Cámara votó por unanimidad la pensión.

En Palencia produjo gran contento este acuerdo, y prueba evidente es que se envió a Zorrilla un escrito, que así decía:

«Felicitamos a don Emilio Castelar, por su brillante discurso en favor del poeta, y a la Patria, por haber tendido a éste su cariñosa y protectora mano».

◇ ◇ ◇

El venerable secretario del Ayuntamiento de Palencia, durante los últimos cincuenta años, don Nazario Vázquez, gustaba de conversar mucho sobre «las cosas antiguas» que se conservaban por su iniciativa y cuidado en el archivo municipal. Y experimentaba franca alegría cuando hablábasele de añoranzas de sus mejores tiempos.

Recuerdo que un día se representaba en el Teatro «Don Juan Tenorio», y don Nazario me preguntó:—¿Cómo hacen esos cómicos la obra de uno de los mejores y más ilustres amigos que tuvo Palencia?

—¿Cómo dice usted, don Nazario?

Y llevándome al Archivo de la Casa Consistorial, de un enorme legajo sacó una carta, que allí se conserva como preciadísimo documento, y que reproducimos en esta misma página, para demostrar el sincero cariño que el sublime trovador castellano profesaba a nuestra idolatrada ciudad.

J. A. de O.

UN DOCUMENTO HISTÓRICO

En el archivo municipal de Palencia se conserva una carta, que de su puño y letra, escribió el cantor de «Granada», don José Zorrilla, el 17 de Junio de 1887, al entonces Alcalde de esta ciudad, y de cuyo preciadísimo documento son los párrafos que a continuación producimos:

«Sr. Alcalde de Palencia.

Muy señor mío y de mi consideración: Hasta hoy me han impedido escribirle enfermedades de mi casa y afanes de la vida; con los cuales no deja nunca la Providencia de compensar las satisfacciones de la mundana gloria. No por esta tardanza me tenga usted por olvidadizo ni ingrato con mis queridos amigos de Palencia, en cuya provincia debería yo residir y morir, si la marcha del siglo y las discordias civiles no hubieran puesto entre mi padre y yo una distancia, que yo no supe y él no quiso salvar jamás.

Palencia y su historia, por ser la tierra en que tuve mi casa solar, tienén para mí seductores atractivos y recuerdos muy íntimos que de buena gana renovaría y que no dejaría trasladar a las hojas de un libro, pasando ahí una temporada suficiente para recorrer y examinar los rincones, en los cuales no acerté á localizar exactamente la acción de mi «Margarita la Tornera».

Las amarguras de la familia de mi amigo Ausín, cuya considero como la mía, por la amistad de nuestros padres y la proximidad de nuestras casas en Torquemada, me han retraido y me retraen de ir a acomodarle y a alterar el silencio y la triste paz de su casa, con el ruido y el movimiento que llevo tras mí donde quiera que voy con mi maldita fama de autor de "Don Juan Tenorio". Yo soy un hombre sencillo y sin vanidad, que sólo me divierto en familia, y a quien revienta su eminencia, su excelencia y su cacareada existencia. Si yo pudiera ir a todas partes, como todo el mundo, sin anuncios, sin música, ni bombo, me divertiría en todas partes y más ahí. En fin, allá veremos, que dijo Agrajes...................................... JOSÉ ZORRILLA"

La riqueza monumental del Partido de Astudillo-Baltanás



BALTANÁS. — PALACIO BARROCO, HOY HOSPITAL DE SANTO TOMÁS.

Es uno de los mejores edificios civiles de la provincia, del siglo XVIII, con notabilísima fachada barroca. Es fundación de un Obispo. Sus balcones son semicirculares sobre grandes repisas.

El ilustre por tantos méritos secretario de la comisión de monumentos de Palencia, don Rafael Navarro, decía en el primer tomo del Catálogo monumental de nuestra provincia que los territorios de Astudillo y Baltanás, tan bellos y tan desconocidos, necesitaban amplia divulgación. En ellos se encuentran templos, castillos, casas señoriales, murallas, retablos, estatuas, cuadros, orfebrerías, telas, libros, rejas, enterramientos, lápidas, sillerías, púlpitos, patios, y pórticos de gran valor que merecen destacarse para conocimiento de todos. En esta campaña de divulgación de la riqueza monumental de la provincia quiere EL DIARIO poner su granito de arena, a cuyo fin reproduce en este número algunas fotografías llamadas a despertar el interés y la curiosidad de nuestros lectores.

BENITO GONZALEZ BLAZQUEZ

CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Interviene oficialmente en toda clase de operaciones que haga el Banco de España, Castellano, Español de Crédito, Herrero, Bilbao y Urquijo, de esta plaza; recibe órdenes de operaciones en las Bolsas de Madrid, Barcelona y Bilbao. ◇ Con prontitud, economía y facilidades, se atiende a cualquier asunto financiero y comercial ◇ Información diaria del mercado de coloniales y cereales. ◇ Con cotización telegráfica de los principales valores de monedas extranjeras de las Bolsas de Madrid y Barcelona. ◇ Pizarra diaria de cotización en sus oficinas, Mayor, pral., núm. 63.

Correspondencia: núm. 7. Teléfono: domicilio, núm. 23, y oficinas, núm. 179.

Para poseer un Coche que responda a todas las exigencias, pida usted detalles a la

Viuda de Juan Puertas Julián

Automóviles CHEVROLET ◇ Camionetas CHEVROLET

Piezas de recambio : : Grandes existencias ◇ Las más rápidas : : : Las más económicas

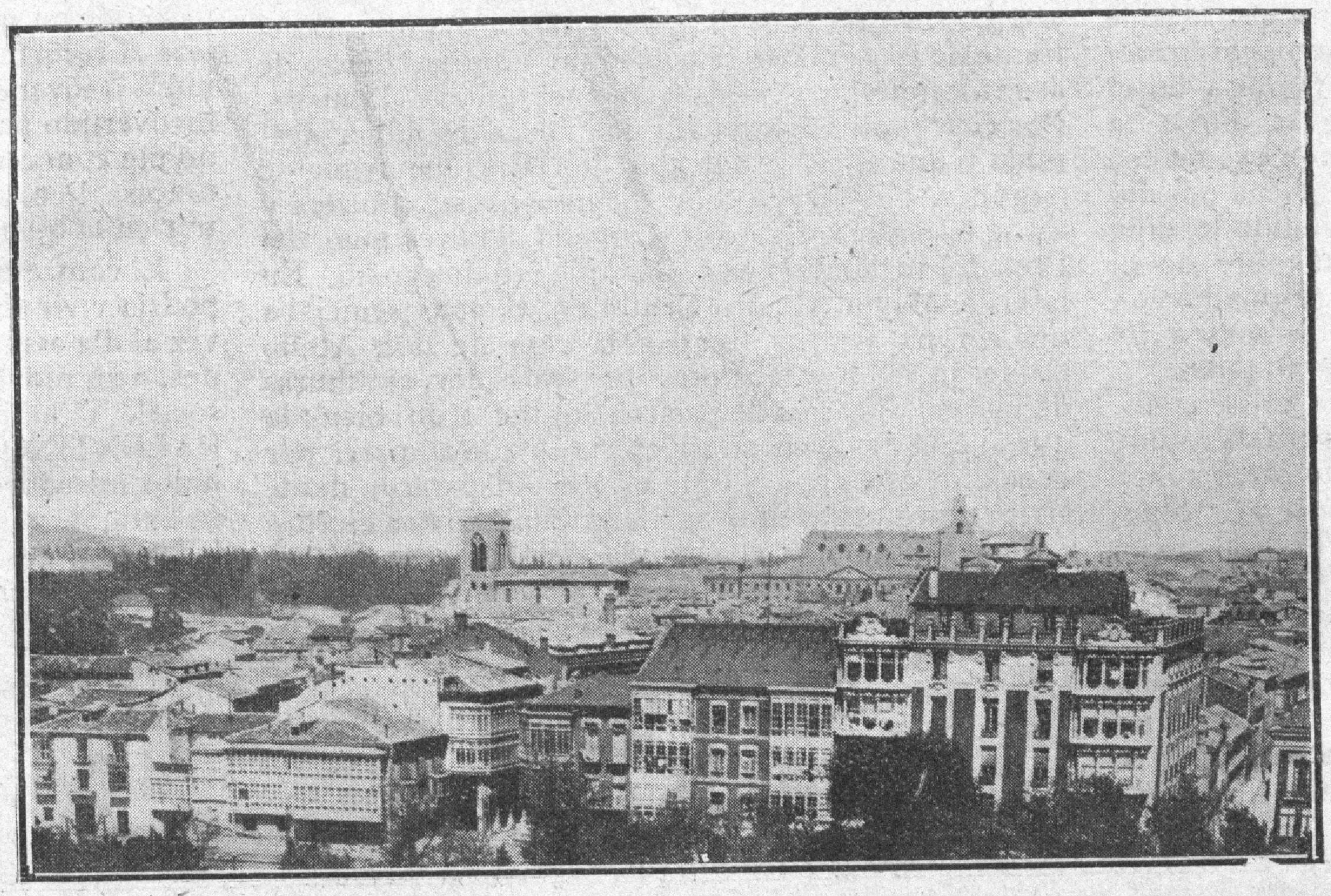
EXPOSICIÓN: Mayor Principal, al lado del Bar Palentino

RECUERDOS DE LA NIÑEZ

NUESTRAS TRADICIONES

Donde se habla de la romería de Santo Toribio en el Cristo del Otero, las verbenas de San Juan y de San : : Pedro con sus hogueras, del "Alerta, cazador, marchemos a cazar...!,, y de la Exposición Nacional : : que inauguró el Rey Alfonso XIII.

Los años de la Escuela



UNA VISTA GENERAL DE NUESTRA QUERIDA PALENCIA, LA «CIUDAD DEL BUEN SENTIDO» QUE DENOMINARA LA ARDIENTE PROSA DE ANTONIO ZOZAYA.

No escribo para todos los lectores de EL DIARIO PALENTINO: sólo para un número muy reducido de sus innumerables lectores. Para los que, como yo, sin ser viejos no se atreven a llamarse jóvenes. Hay que retroceder 25 años para asomarse a la bendita y querida Palencia que forma el mundo de recuerdos que yo llevo en el alma. Nosotros éramos casi niños, la juventud doraba nuestras ilusiones, dándonos una visión de la vida de color de rosa y de un porvenir halagüeño, como un sueño de hadas. Desde entonces, ¡cuánto ha cambiado para nosotros el mundo!

Los primeros recuerdos grabados en mi memoria son de la escuela de párvulos, que entonces regentaba el inolvidable don Vicente Inclán. Le ayudaba en la enseñanza de niños y niñas una maestra joven, guapa y buena moza que se llamaba doña Paz. ¡Cuántos tirones de orejas nos daba a los muchachos cuando no sabíamos las lecciones! Los pequeños eran sus preferidos, sin duda porque los mayores la hacían rabiar mucho. Pero a todos nos quería y todos la respetábamos como a una linda mamá. Las cosas de chiquillos ella las soportaba maternalmente ilustrándolas con algún *mogicón* de mantequilla que repartía con sus manos blancas y blandas.

Don Vicente era hombre de baja estatura, gastaba la famosa levita con faldón de dos picos, en los que llevaba el pañuelo: su peinado semejaba a un cerquillo de fraile, porque siendo su pelo rizoso y abundante solía llevarlo muy crecido y en la coronilla aparecía la pequeña calva que imitaba la tonsura clerical. Amante de la música, tocaba el violín y componía villancicos y motetes que solíamos cantar en la escuela. No se caía de sus manos la pluma de ave con la que trazaba aquellos garabatos musicales tan misteriosos para nosotros. En los días de Navidad, ante la cuna del Niño Jesús, se representaba por la gente menuda de la escuela algo como una pantomima. Recuerdo algunos versos que cantábamos y que con seguridad componía el simpático don Vicente.

Pucheritos de manteca
y dos tarritos de miel,
yo te ofrezco, tierno Niño,
con amor acógeles.

—

Rey de los Reyes,
hermoso Niño,
pobre es la oferta
que te he escogido:
aquí te traigo
un corderillo:
tómalo en prueba
de mi cariño.

El coro de niñas (de *chiguitas* que decíamos nosotros) cantaba muy atropelladamente y con voz gangosa, de lo que nos reíamos siendo la desesperación de ellas.

Aquí, Niño, te traigo
para tu abrigo,
pañales y mantillas
y dos gorrillos,
y un culerillo,
recíbelo gozoso
del amor mío.



TRADICIONES PALENTINAS: EL DIA DE SANTO TORIBIO EL AYUNTAMIENTO «APEDREA» AL PUEBLO CON «PAN Y QUESO» EN LAS FALDAS DEL CERRO DEL OTERO.

Y muchos más versos por este estilo. Era don Vicente Inclán tan aficionado a los cánticos en la escuela que todo nos lo enseñaba con melodías que él ponía hasta al abecedario. Cantábamos el catecismo, las tablas de la aritmética: cantando salíamos a los recreos y volvíamos a las clases. Hermosas canciones aquéllas:

¿Quién fué el que dió para alumbrar
al mundo
rayos tan bellos al luciente sol?
Fué el Criador, fué nuestro Dios.

—

Otra muy tierna era:

Vuela, avecilla, vuela
a mí teme llegar,
si mi red te alcanza,
¡ay! triste morirás.

Y el repetido y machacante himno con tonos de marcha:

¡A estudiar, a estudiar!
El hombre cuando empieza
de niño a trabajar.... etc.

En la clase de los mayores recuerdo una caja famosa que solía llevar don Vicente y de la cual salían los objetos más curiosos que el maestro tomaba como tema para bellas y cultas explicaciones.

De la escuela de parvulos pasábamos a la de los Doctrinos, de superior categoría y que dirigía entonces el incomparable don José Esteban. ¡Quién no ha pasado por sus manos! Con emoción recordamos todos a nuestro querido don José, siempre serio y siempre paternal. El momento terrible era dar la lección con los brazos cruzados y en pié formando fila: allí era el temblor. Mirar al libro o escuchar a algún apuntador era imposible ante la mirada perspicaz de don José. Sólo cabía un recurso, que yo aprendí allí y que practiqué no pocas veces en mi carrera años después: escribir una especie de *croquis* en los puños de la camisa y dar la lección *muy modestos* para aprovecharse de aquellos apuntes. También allí se cantaba. Recuerdo el himno a la bandera que todos acompañábamos marcando el paso:

Compañeros, saludemos
el honroso pabellón.
que la gloria simboliza
de nuestra amada Nación.
Tralaralara ralará.. . etc.
Hermosa bandera
del pueblo español.... etc.

¿Recordáis todo esto, amigos míos, de aquellos tiempos que pasaron? Por entonces ocurrió el horroroso incendio de las *Once Paradas*, la fábrica de harinas: los chicos salíamos de la escuela y como bandada de pájaros acudimos al espectáculo de la trágica hoguera; por entonces también sosteníamos la desgraciada guerra de Cuba y celebramos la muerte de Maceo como un triunfo, adornándonos todos los chicos con lazos de los colores nacionales.

Romerías y Verbenas

Aparecen luego otros recuerdos de inocente juventud La Romería de Santo Toribio en el Cristo del Otero. El hombre aquel del Ayuntamiento con su gorro de tres picos tocando la corneta, el clásico *titiliri* que los chicos interpretábamos con la letra de

Magras, *magrás*, (bis)
Pedro *Juaniquín*
no las catarás.

La pedrea del pan y quesillo y el baile y las meriendas: todavía existe algo de todo esto, pero..... ¡cuán de otra manera! Lo que no sé si todavía existe es una costumbre bárbara de arrojar piedras desde lo alto del Otero, por el lado de San Juanillo; piedras que había que subir desde abajo y que no pocas veces proporcionaron disgustos.

No menos famosa era la Romería de San Marcos en el Sotillo. Los caracoles, las avellanas y el baile bajo las enormes capas de los chopos: todo ello arrastraba a la población hacia el simpático Sotillo ¡Oh episodios de sana expansión y juventud! Y las otras romerías de Villalobón y de Villamuriel, una el día de San Blas y otra el de la Ascensión, ¿siguen todavía llevando a la gente joven y bulliciosa a esos pueblos? Y las verbenas de San Juan y de San Pedro con sus hogueras, sus cabañas de ramaje en la fuente de la Salud, ¿han desaparecido? No es posible olvidar aquellos días de alegría y aquellas noches de mala música y de buenos churros que finalizaban con el clásico chocolate. He recorrido los lugares, teatro de estas diversiones y están desconocidos: he sentido tristeza, injusta quizás, pero.... ya puedo decir también que *cualquiera tiempo pasado me parece mejor*.

Salón

Los paseos del Salón era algo sabroso para la gente de pocos años en mis tiempos. La Banda Municipal que dirigía el buen señor Palomino primero y don José Carreras después, mi primer profesor de música, que luego supe

murió en Madrid: amenizaba aquellas veladas nocturnas de verano, a donde acudía todo el mundo. No se me olvida una pieza esperada siempre con ilusión (sobre todo por el público de *galería*) en la que los mismos músicos alternaban con el canto.

¡Alerta, cazador,
marchemos a cazar...!

En el Salón había flores, pocas desde luego, por lo mismo muy apreciadas, y que desaparecían fácilmente para ir a colocarse sobre el pecho de las jóvenes. Yo confieso mi pecado de haber cortado más de una vez las fragantes rosas con el fin de... regalarlas naturalmente. En una ocasión que debía ser alcalde el señor don Cirilo Tejerina, unos cuantos jovenzuelos, entre ellos uno de las mejores familias de la buena sociedad, que no quiero nombrar, dimos un ataque al mejor rosal. Era guarda un hombre manco de muy mal genio. En lo mejor de la faena nos dió el alto y nos quiso detener. El joven aludido le dijo: Oiga, que yo soy hijo de.... aquí el nombre de su padre. Y el buen guardián del jardín respondió con mala lengua: *Mas* que seas hijo de Dios vais a *dir agora mesmo ancá don Cerilo*. Pero no fuimos.

Por entonces había en Palencia tres cojos conocidos de todos: uno era vendedor de periódicos que les pregonaba siempre con el mismo orden: «El Heraldo de Madrid», «Sol y Sombra», «El Siglo Futuro» y «Alrededor del Mundo». Por la noche era él quien gritaba a lo largo de la Calle Mayor: «*¡El Dia-rio Pa-len-tinoo!*». Otro cojo era el que nos despertaba de madrugada llevando una larga cesta de buñuelos: *¡El buñolero!* ¡Buñolero! lanzando una voz estridente de mezosoprano. Y por fin un joven que llamaban el *Navas*, que también vendía periódicos y que más tarde, hasta hace poco, tenía un Kiosco en los Cuatro Cantones. De este cojo recuerdo su lucida actuación en una corrida de toros bufa que se celebró en Palencia en la que los diestros eran cojos y jorobados. Por allí andaba Manolo, el Gitano, y otros de planta torera por el estilo.

El Rey en Palencia

La Exposición Nacional que hubo en Palencia y que inauguró S. M. el Rey Don Alfonso XIII es otro de los grandes recuerdos de mi niñez. Se engalanó Palencia con arcos lujosísimos, en los que tanto intervino el inolvidable don Mariano Lantada, como el de las Puertas de Monzón y el mismo de entrada a la Exposición con su puerta de herradura. En el frente de este último se colocó un inmenso lienzo de asunto simbólico pintado por el mismo Lantada. Por cierto que aparecía allí una figura de mujer desnuda y que el señor Obispo don Enrique Almaráz (según se dijo) creyó conveniente que se cubriera y así se lo indicó al señor Lantada (gran amigo del Prelado) variándolo en forma que a todos gustó. En la Calle Mayor (Cuatro Cantones) el arco semejaba una corona real; y frente a la casa de don Abilio Calderón se levantaba otro que tenía dos esculturas de maceros o pajes de palacio (no recuerdo bien): lo que sí está firme en mi memoria es que al pasar por debajo de este arco S. M. el Rey dispararon desde arriba unos cañoncitos que lanzaban tarjetas escritas con versos alusivos a la venida del Monarca. Véase uno, que no se me olvidó jamás, aunque literariamente no sea un modelo de gusto.

Bien venido sea el Rey
Iris de prosperidad
Espejo de gran bondad
Nave que salva a su grey.

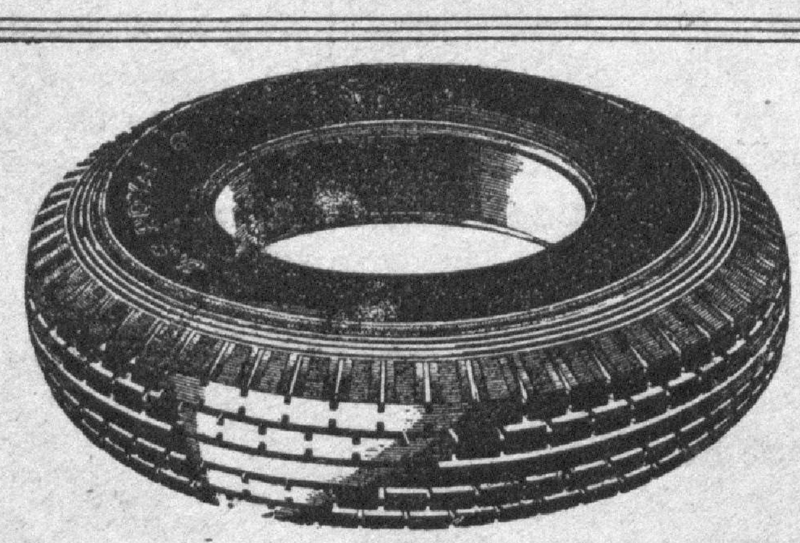
Viva Alfonso que es la Ley,
Escúdase en su reinado
Noble por todos amado
Idólatra de la ciencia
Desque arribaste a Palencia
Oyes tu nombre aclamado.

Y... no voy a seguir, me perdería en ese mar inmenso de recuerdos que no sé hasta qué punto pueden interesar aún a mis *contemporáneos* de entonces. Siempre seguí la vida de Palencia desde entonces acá un poco de lejos. Muchas veces al año paso por mi querida ciudad y no dejo de sentir tristeza al recorrer la Calle Mayor y ver a los entonces niños o jóvenes, hoy hombres o viejos; y al pasar inadvertido para tantos que vinieron después, que no me conocen, o me conocen de ahora y no de entonces. ¡Pero qué alegría se apodera del alma al entrar en la querida Palencia!

El contacto con Palencia no lo perdí nunca, no podría vivir sin asomarme siquiera en espíritu una vez al día a sus calles, a sus hombres, a sus evoluciones, a su movimiento científico, artístico, religioso y social. Y lo hago mediante el simpático DIARIO PALENTINO. Sus páginas son como unos espléndidos miradores que me dan vista a los horizontes palentinos, por ellas recibo las brisas acariciadoras o los vendavales tempestuosos, para siempre agradables aires palentinos.

Madrid.

Fr. Secundino Martín.
Dominico.



GARAGE **JULIO DE LA FUENTE**

VENTA Y ALQUILER DE AUTOMOVILES

Accesorios en general. — Bicicletas. — Aceites. — Grasas. — Neumáticos de varias marcas. — Piezas de repuesto para Citroen y otras marcas.

Venta exclusiva en esta provincia de los CAMIONES «INTERNACIONAL»

MAYOR PRINCIPAL, 2 —Teléfono 201 **PALENCIA**



FONÓGRAFOS :: DISCOS :: CRISTAL :: IMÁGENES :: LAMPISTERIA :: MATERIAL ELÉCTRICO
BOMBILLAS PARA AUTOMÓVIL

ELOY JÁUREGUI. PALENCIA

EL NOMBRE DE CALDERON

se ha unido a la Historia contemporánea de Palencia

Algunos detalles de su vida política, anécdotas, recuerdos y actuaciones meritísimas.

El joven que necesitaba Palencia

No se trata de una hipérbole más al decir que el nombre de Calderón va unido a la historia de Palencia en los últimos treinta años. Por encima de todas las luchas y sacudidas políticas, su figura, de primer palentino de honor, tiene fulgores extraordinarios. Tan grande ha sido la labor que ha realizado, encauzando el bienestar y progreso de nuestra capital y provincia.

Otros políticos ilustres tuvo Palencia que batallaron por idealismos preclaros, por soluciones que consideraron patriotas y enaltecedoras; pero Abilio Calderón supo además de desplegar bandera conservadora y liberal, fijar su atención en los problemas candentes del país, ayudando a los pueblos a sacudir su indiferentismo, proporcionándoles medios y protecciones que les llevaron a la realización de empresas con las que sólo les fué hacedero soñar.

Su actuación pública responde al dictado de una norma que le ha hecho pasar a la historia de Palencia, no por ser un político más, sino por haber escalado puesto preeminente entre los hijos de esta tierra que más se preocuparon por afianzar su prosperidad, hoy bien acusada en todos los órdenes de la vida.

El año 1898 eligió nuestra ciudad a don Abilio Calderón para que la representara en Cortes. Muy joven había comenzado a figurar en política, siendo diputado provincial por el distrito de la capital. Desde este momento no tuvo otra preocupación que conseguir beneficios para los pueblos, procurándoles fáciles medios de comunicación para que así la agricultura, fuente principal de riqueza de esta comarca, tuviera mayor desarrollo, no escapando a sus iniciativas el mejoramiento de la clase obrera. De diputado provincial, por su actividad y celo, mereció la más alta consideración de todos los políticos palentinos que veían en joven tan experto y trabajador el hombre que necesitaba Palencia. La opinión vió también en el que era sólo un muchacho, la esperanza de nuestra provincia. Y tales augurios pudo el tiempo confirmarles.



DON ABILIO CALDERÓN ROJO, EX-MINISTRO DE LA CORONA.

Castellano y agrario con Gamazo

Figuró al lado de Sagasta, y después siguió al ilustre castellano don Germán Gamazo, cuando éste enarboló bandera agraria en defensa de los intereses de la agricultura, relegados al olvido en aquella época de la Restauración, en que los problemas políticos nacionales estaban supeditados a los conflictos que España mantenía en sus colonias.

Puede decirse sin eufemismos que Calderón entonces, como ahora, comprendió que la política que interesaba a Castilla era la agrícola. Ella ha sido su línea de conducta, y contra los que piensen de otra forma, debe proclamarse que en todo momento de su vida pública no tuvo otra directriz que la de amparar con su eficacísimo apoyo las inquietudes del campo y de sus hombres, anhelantes de una política atemperada a procederes de justicia, equivalentes a un proteccionismo patrióticamente bienhechor. Tiene esto demostrado con elocuencia el señor Calderón.

Siendo ministro de Fomento, decretó la constitución de las Cámaras Agrícolas, ofreciéndolas un programa tan amplio, tan admirable, tan acabado, que nadie que le conozca podrá asegurar se haya trazado posteriormente otro que le supere en orientaciones y en fórmulas capaces de transformar la riqueza de nuestros labradores.

Calderón, ministro de Fomento y Trabajo

Calderón estudió en Carrión de los Condes y en Villacarriedo, y se licenció en Derecho en la Universidad de Valladolid. Llegó, pues, a la vida pública con una preparación cultural excelente, que le permitió escalar puestos preeminentes. Fué Director General de Administración Local y de Obras Públicas y Gobernador civil de Madrid, en cuyos cargos demostró condiciones relevantes. Sirvió desde estos altos puestos los intereses nacionales al lado del partido liberal-conservador, primero con Maura, después con Dato y, por último, con Sánchez Guerra, los tres ilustres jefes que heredaron las altas virtudes de don Antonio Cánovas del Castillo, el instaurador de la Monarquía de Alfonso XII, el pacificador.

El año 1919 fué por primera vez elevado a los Consejos de la Corona, ocupando la cartera de Fomento en un gabinete de concentración que presidió don Joaquín Sánchez de Toca. Esta designación respondió a los servicios que prestara al partido conservador español mediante una labor incesante, formando parte de comisiones y ocupando cargos en los que puso de relieve sus dotes de hombre ecuánime, inteligente y trabajador incansable.

Antes del advenimiento de la Dictadura, don José Sánchez Guerra, a la sazón presidente del Consejo de Ministros, le nombró titular de la cartera de Trabajo, en cuyo departamento realizó también una labor realmente admirable. A su iniciativa se debe la constitución de los comités arbitrales para solucionar los conflictos planteados entre el capital y el trabajo.

"Si fracaso, me quedaré en Palencia antes de llegar a Madrid" + + +

Durante el tiempo què desempeñó esta cartera, se planteó por los mineros de Asturias una huelga gravísima. Habían fracasado en las gestiones de arreglo el gobernador y todas las autoridades que intervinieron en el conflicto. Calderón, ante la perspectiva de que el problema se agudizase y la amenaza de que adquiriera raíces en otros puntos españoles, decidió marcharse a Oviedo para parlamentar con las representaciones de las empresas y los obreros.

Sánchez Guerra, conocedor de la importancia que este problema entrañaba, llamó por teléfono desde San Sebastián a Calderón haciéndole ver los peligros de su decisión. Nunca se había registrado el caso de que un ministro abandonara su despacho para realizar gestiones que estaban encomendadas a autoridades subordinadas a su mando.

Calderón no titubeó por eso un solo momento.

—Voy a Asturias, don José—le contestó—para procurar evitar se amargue la vida del país durante este verano. Si acierto, regresaré enseguida a Madrid, y si fracaso, ya sabe usted que antes de llegar a la Corte tendré que pasar por Palencia, donde

Nació en esta Castilla de soles luminosos,
y un sol de paladines le curtió en el combate;
y avanzó por la senda, y a modo de acicate
fueron estas llanuras sus timbres más honrosos.

Y avanzó paso a paso, sin aires pretensiosos;
enfilando hacia el campo del orden, donde late
la Esperanza de España, y resistió el embate
de los falsos profetas y de los envidiosos.

Así, el que fué soldado leal, disciplinado
tras empeñadas lides consiguió un entorchado,
y tiene el tratamiento sonoro de «Vuecencia»;

Y desde el alto puesto que hoy ocupa en Fomento,
labrará —¡quién lo duda!— un grandioso cimiento
donde se asiente un día la moderna Palencia.

EUSTERIO B. ALARIO

(Poesía publicada en «El Diario» cuando el señor Calderón fué nombrado por primera vez ministro de la Corona).

tengo mi casa y siempre me esperan los míos. Calderón vivió unos días la intensidad del conflicto, logró encauzarle y pudo hallar, con inteligencia y bondad, una fórmula, que fué símbolo de paz durante mucho tiempo. Quizás este verano haya sido de los pocos que durante la guerra europea transcurrieran en España sin que las ametralladoras y los fusiles saliesen a las calles.

El monumento que Palencia le debe

Cuando Calderón ocupó la cartera de Fomento se desbordó Palencia de júbilo. Las campanas se echaron al vuelo y las bombas reales trepidaron en el espacio. Estaba justificado el motivo. El joven que un día inclinara sus aficiones por la política, destacando en la vida local por su gran devoción á las cosas de nuestra patria chica, había escalado un puesto preeminente en la gobernación del Estado. Sus amigos, que eran la ciudad y la provincia entera, organizaron en su honor diversos actos. Uno de ellos consistió en un banquete monstruo que se celebró en las salas del Seminario Conciliar. El número de comensales pasó de mil. De todas partes llegaron representantes para asistir al mismo. Entre los personajes políticos que estuvieron presentes en aquella manifestación de cariño que Palencia le dedicaba figuraban Ruano, Martínez Acacio y Piniés.

Hubo discursos muy notables. Pero de todos quedó uno grabado en nuestra memoria. Fué el de don José Ruano, ministro santanderino, entrañable amigo de Calderón.

—Vendré más veces a Palencia—dijo en su elocuente oración—mas no sentiré nunca tanta alegría como el día que mis amigos de esta hidalga ciudad me anuncien la colocación de la primera piedra del monumento que se merece este hombre bueno, palentino de corazón y castellano de pura cepa.

Ruano murió en el momento que más le necesitaba la patria y el partido conservador. Sin embargo, su recuerdo late en la Redacción de EL DIARIO, y no se borrará hasta que sea un hecho la justa iniciativa que lanzara en el momento que Palencia apoteósicamente se rendía ante quien tan alto ha puesto el nombre de nuestro pueblo.

La generación actual contrajo esta deuda de honor, y en justicia viene obligada a realizarla para que los hombres del mañana se miren en el espejo fervorosamente palentino que le sirviera de guía y constante aliento.

Calderón en otras actividades palentinas +

Además de su vida política, como palentino amante del progreso de su tierra, ha organizado negocios importantísimos. A su iniciativa se deben infinidad de asuntos industriales, entre los que destacan la instalación de las fábricas de electricidad de Calahorra y la de Cerámica de Monzón.

Antes palentino que + + político + +

Calderón llegó a la jerarquía de ministro sin perder un momento el contacto sentimental, afectivo, con Palencia. Así como otros políticos a medida que se van sintiendo personajes se alejan, hasta extrañarse de los lugares de los hombres y las cosas que forman el ambiente, donde sus figuras comenzaron a tomar relieve, Calderón, por el contrario cuanto más cerca de la cumbre se veía con más cariño ha mirado a esta tierra y más próximo é identificado a ella ha vivido.

Calderón no heredó la cartera. Surgió a la vida pública, y en ella se abrió paso únicamente por el esfuerzo de su voluntad. Encumbróse a fuerza de honrados y personales sacrificios y de constancia ejemplar.

Muchas veces le hemos escuchado de sus labios:

—Yo fuí solo al Congreso sin saber por donde se entraba y gracias a mi enorme fuerza de voluntad y a la cooperación de mi pueblo llegué a los consejos de la Corona.



DON VALENTIN CALDERON ROJO

Otro de los ilustres palentinos que destacaron su valor personal en la vida de nuestra provincia fué don Valentín Calderón Rojo, caballero intachable, hombre generoso y esencialmente bueno.

Cuando falleció en 23 de Octubre de 1913 toda la ciudad tomó parte en el duelo sintiendo con absoluta unanimidad la pérdida de tan preclaro palentino.

Actuó intensamente en política. Desempeñó la Alcaldía de Palencia, la presidencia de la Diputación Provincial y fué Senador del Reino desde el año 1907 hasta su fallecimiento. En el Municipio realizó una labor importantísima. A su iniciativa se debe la construcción de la actual Plaza de Abastos, el grupo escolar del Salón y la organización de la famosa Exposición regional que nuestra ciudad celebró en el año 1903, por cuyos trabajos fué condecorado con la gran Cruz de Isabel la Católica.

Si como político se distinguió por su preclara inteligencia, como hombre de negocios tuvo reputación bien cimentada, pues en el orden comercial y mercantil supo imprimir gran acierto á la casa de Banca que dirigía, elevándola de tal manera, que extendió sus negocios considerablemente en toda la comarca.

Intervino en la organización y construcción de la Azucarera Palentina, en la dirección de las importantes fábricas de harinas de los Señores Hijos de Calderón y en otras empresas. También fué designado consejero de varios bancos y entidades comerciales, donde destacó por su clara inteligencia.

EL DIARIO considera de justicia recoger su nombre al hablar en esta página del apellido Calderón, tan compenetrado con la historia de Palencia en los treinta años últimamente transcurridos.

Sánchez Guerra, con motivo del homenaje que le tributara Palencia al ser nombrado ministro de Fomento, envió a los amigos de Calderón el telegrama siguiente:

«En el homenaje que hoy dedican los palentinos a mi fraternal amigo Abilio Calderón, hagan constar que de todo corazón me asocio al tributo que sus paisanos rinden al hijo ilustre de esa ciudad y siento mucho no presenciar ese acto de justicia por tantos títulos debido a un hombre público de tan limpia historia que está acrecentando con su gestión el acierto de su designación para el alto cargo que ejerce y a quien sus enemigos, cuando quieren combatirle, no encuentran otra tacha que oponerle que la de su excesivo amor a Palencia».

En este despacho está condensado el mejor título que tiene don Abilio Calderón: el de ser palentino antes que político.

Por eso EL DIARIO, en cuyas columnas durante cincuenta años pasó su nombre unas veces para elogiarle, y otras para combatirle, al hacer el resúmen de tan copiosa labor quiere realizar una obra estrictamente de justicia ofreciéndole este homenaje que va dedicado a quien puso todos sus afanes, como este periódico, en servir antes que nada los intereses de nuestro bien amado pueblo y querida provincia.

Lo que Calderón hizo por Palencia

En el año 1892 fué elegido diputado provincial, por el distrito de la capital y en 1898, diputado a Cortes.

Desde entonces no ha descansado un momento por servir los intereses de nuestra provincia. Propuso y fué ponente en la ley transformando el Canal de Castilla en Canal de riego y la construcción de magníficos pantanos en el Norte de la provincia. Presentó la ley para construir el Canal de Alfonso XII, que pasa por Torquemada y otros pueblos. Propuso el decreto para abastecimiento de agua potable, concediendo subvención a los pueblos para la realización de mejora tan necesaria. Consiguió la inclusión en el plan de ferrocarriles secundarios, del de Guardo a Palencia, que subastó dos veces; el de Palencia a Villalón, Rioseco, Villada, que está en explotación y el de Aranda a Palencia. Subastó infinidad de carreteras y caminos vecinales. Gestionó con éxito la instalación de la Granja Regional Agrícola de Palencia; la edificación del Instituto Provincial y numerosas escuelas de la provincia.

Intervino en cuantos asuntos de interés público se produjeron en los pueblos, a los que llevó mejoras muy importantes, como escuelas, puentes, caminos, etc.

Ha hecho una intensa política agraria. Es el creador de las Cámaras Agrícolas que hoy existen. Estableció que por las secciones agronómicas se diesen conferencias en los pueblos, con arreglo a las necesidades de los cultivos que en los mismos existan, llevando material agrícola para vulgarizar la enseñanza. Creó la enseñanza para peritos y capataces agrícolas. Su labor por Palencia, de gigantesca puede calificarse. No hubo año, mes, ni día, que no interviniese con eficacia en favor de los intereses que se le encomendaron.

En el actual momento, desde la Confederación Hidrográfica del Duero, impulsa magnos proyectos que nunca pudieron realizarse y que parece entran ahora en una fase de marcado optimismo.

Esta es, a grandes rasgos, la obra que don Abilio Calderón ha realizado «por Palencia y para Palencia».

J. A. de O.



SANCHEZ GUERRA EN PALENCIA

Uno de los más íntimos amigos que tuvo don Abilio Calderón desde que comenzó su vida política fué don José Sánchez Guerra, el ilustre sublevado en Valencia contra la dictadura que ejerció en el país Primo de Rivera desde el año 1923 hasta Enero de 1930.

El ex-jefe del partido liberal conservador pasó varias temporadas en esta ciudad al lado de su entrañable amigo el diputado á Cortes por Palencia. En su honor se organizaron diversas cacerías. Esta fotografía que reproducimos fué obtenida durante el descanso de una de estas fiestas en el monte de don Abilio Calderón. Aparecen, de izquierda a derecha, don José Alonso Alonso, Director de «EL DIARIO», don Severino Infante, don Luis Calderón, don Manuel Martínez de Azcoitia, don Eduardo Calderón (de pie,) don José Sánchez Guerra, don Abilio Calderón y su hijo Abilín, don Demetrio Casañé (de pie,) don Juan Polanco y el comandante señor Manrique.

Nuevos artistas palentinos

Lo que puede ser la Cerámica en Palencia. -- Marino E. Gutiérrez, mago de la arcilla. -- Julio Gato, decorador. -- Jesús Lantada, escultor.



BUSTO, POR JESÚS LANTADA



OTRO BUSTO, POR LANTADA

Los primeros habitantes del globo empleaban y utilizaban para sus usos domésticos conchas de grandes moluscos, de tortugas y cuernos ahuecados. Los griegos les llamaban Keramos; he aquí, pues, de dónde arranca la palabra Cerámica.

Los primeros objetos de barro fueron hechos toscamente con las manos, y a la observación de que se endurecían con los rayos solares debieron aplicar el fuego. De este modo crearon el arte de la alfarería. Se cree que el descubrimiento del vidriado fué un hecho de casualidad.

Egipto fué la primera que fabricó la poteria vidriada, llamadas impropiamente porcelanas. Los Asirios y Caldeos barnizaban ya ladrillos en relieve con barnices a base de estaño y plomo

En Grecia hacían sus vasijas sobre engoles blanco, negro y rojo, dando solamente el aspecto vidrioso al negro. Los romanos solamente empleaban un baño alcalino, que producía un color rojo uniforme, como los vasos de arezzo. Los Ibéricos daban un carácter parecido a los romanos; solamente se distinguían por sus decoraciones en obscuro o en blanco. Los Persas fueron los primeros en fabricar la loza, lo cual, por su religión mahometana, no les era permitido decorar sus platos con figuras humanas; más tarde, esta ley quedó derrocada por las conquistas de los Caballeros de la Orden de San Juan de Jerusalén, que impusieron en su fabricación esta decoración.

En los primeros siglos del imperio árabe, se comprueba que esta fabricación, nacida en Persia y extendida por los países orientales, pasa después a España traída por los árabes, que empezaron a establecerse en Málaga, perfeccionando sus refllejos metálicos; fiel reflejo de esto que digo es la Alhambra de Granada. Más tarde bajo la influencia cristiana, se transforman sus dibujos y lacerías árabes con escudos y emblemas de los países que se iban aclimatando.

En el año 1440, una familia mayorquina estableció en Palencia una fábrica de Fayenza—loza—de la que se han encontrado muy pocos ejemplares.

En la brillante civilización hispano-morisca, quedó como transformación la época del renacimiento español.

En España, la porcelana fué creada por el gran rey Carlos III, en el 1739, que trae gran número de obreros de Capo di Monte (Italia), establece en el Buen Retiro una fábrica de porcelana, fábrica que destruyó con heroismo ciego y bárbaro la guerra de la Indepencia en el 1812.

Marino E. Gutiérrez (o el mago de la arcilla)

—¿Qué año comenzaste a trabajar en Cerámica?

—En el año 1898, con mi padre, cuyo antecesor dió pruebas de ser un gran práctico, pero en este reducido ambiente mi espíritu inquieto empezaba por investigar las materias más próximas a mi alcance en busca de algo superior que me rodeaba.

—Para ampliar tu temperamento artístico, ¿de qué medios te valiste?

—Yo era muy amante de la lectura, y abandonando todas las diversiones vulgares de la juventud, ingresé en la Escuela Municipal de Dibujo y en la Propaganda Católica, donde veía el principio del camino para llegar a poder estudiar con intuición propia las bellas artes.

En los ojos ahincos de Marino se adivina un gran porvenir artístico. Se ve que está dispuesto a todo en esta atormentada hora escultórica moderna. Esteban adopta su natural postura mosquetera y.....

Agradeciendo la simpatía de mis profesores Z. Herrero y M. Lantada, tuve la resolución pensada; sea por un ímpetu de juventud rebelde o porque la atmósfera que respiraba me era insuficiente, sin autorización de mis padres me fugué a Madrid con el deseo de ingresar en la Real Academia de San Fernando, cosa no lograda por ser ya tarde.

—¿Y después?

—Volví otra vez al oficio de alfarero, y ya en mi época viril, volví a revelarme y en circunstancias más apremiantes — casado y con hijos — salí a trabajar a Aranda de Duero, donde no satisfecho busqué trabajo en Talavera de la Reina, donde amplié notablemente mi cultura artística, contemplando las bellas lozas renacentistas españolas.

Este fenómeno palentino, joven rebelde de la Cerámica, enano que lleva dentro de sí una gran montaña, continúa incansable:



MARINO E. GUTIÉRREZ HABLA DE SUS TRABAJOS A NUESTRO COLABORADOR L. ARRIBAS.

—Embebido del estudio de la cerámica de Talavera, donde pernocté 18 meses, me fué más factible estudiar el plateresco e hispano-morisco del arte de la cerámica sevillana. De Sevilla, por causas involuntarias, fuí al extranjero en la época de la Gran Guerra, regresando en el 1918.

—¿En Palencia?

—Empecé con los conocimientos que había adquirido, a estudiar con más voluntad el carácter de las arcillas de Palencia y su provincia, y después de conocer a fondo las arcillas margas y figulinas engolándolas con otra gris alcalina de los terrenos de Aguilar de Campóo, he logrado sacar los colores azul, verde, violeta, amarillo y negro. Productos que fueron expuestos en las Exposiciones de Palencia en el 1927 y 1928.

Ya a los 30 años, fuí nombrado Ayudante de Cerámica de la Escuela de Artes y Oficios de la capital, y al año siguiente salí subvencionado por el Ministerio de Trabajo, siendo ministro don Abilio Calderón, para el extranjero, recorriendo las capitales de Limoges—porcelanas, —Güel—lozas,—Orleans—gres; las tres capitales de Francia que mejor trabajan en las distintas manufacturas de Cerámica en Europa.

—¿Tu porvenir?

—Crear una fábrica de cerámica, tanto utilitaria como artística, y dar a conocer el carácter, los paisajes, la poesía, los usos y las costumbres de nuestro pueblo, rico en leyendas, en tradiciones y en historia.

Marino E. Gutiérrez, con su voluntad de acero, trabaja y estudia con una profundidad inaudita todos los aspectos artísticos de la Cerámica; modela con una gran intuición, pretendiendo transformar sus modelados hacia la escultura moderna, y no teme emporcarse sus afeminadas manos en la arcilla ligosa y plástica.

En el torno chino trabaja rápido y seguro, con certeza de genio, dando a la plasticidad del barro un sinnúmero de formas de un puro gusto estético.

En el horno, su rebelde cabellera, sus pestañas largas, sus cejas y su cara cetrina, son acariciadas por las llamas del intenso fuego de sus muflas, como queriendo ver con vehemencia cómo se vitrifican sus esmaltes dentro de las entrañas mágicas del laboratorio de sus hornos.

Julio Gato (el magnífico decorador)

Julio Gato, marmolista de nervio y decorador admirable, es uno de nuestros valores palentinos en su género; su labor panteónica—que pudiéramos llamar—es digna de los mayores encomios, y aunque no ha llegado a probar las mieles, el aguijón de la gloria es de lo más estético y de lo más real dentro de las vicisitudes artísticas.

Con emoción incontenible nos habla de grandes proyectos, de futuras realidades; por nuestra parte, esperamos ese delicioso momento para gustar de sus trabajos.

—Dígame: ¿Cómo empezó su carrera artística?

—Desde pequeño tuve gran afición a dibujar, porque mi padre me dió las primeras lecciones—pues en su tiempo fué el mejor adornista en piedra y mármol de la localidad—y sin darme cuenta, inconscientemente fuí aprendiendo a dibujar, modelar y manejar las herramientas.

—¿.....?

—A los ocho años, sí, ingresé en la Escuela Municipal de Dibujo que estaba dirigida por don Zenón Herrero; pasaron algunos años y a su muerte ganó por concurso la dirección don Mariano Lantada, con el cual estudié dos o tres cursos, y más tarde pasé a la Escuela de la Propaganda Católica, cursando, alternativamente, dibujo y modelado, bajo la dirección de don Alfonso Carballo y don Mariano Lantada.»

Dos penachos de humo nos hacen retroceder largo rato, hasta que el gran Gato, con frívola sutilidad sigue:

—Más tarde, dieron la dirección de la Escuela Municipal a don Ricardo Pacheco, asistiendo consecutivamente hasta su fallecimiento, allá por el año mil novecientos diez y ocho, aproximadamente.

—¿.....?

—En esta época ya estaba trabajando al lado de mi padre, y después de estar varios años en la fábrica de piedra artificial de don Jerónimo Arroyo, em-

pecé a trabajar en la fachada principal de la Diputación palentina y en el Instituto General y Técnico, y en el transcurso de estos trabajos falleció mi querido padre. Después trabajé en la restauración de la portada de la Iglesia de San Bernardo.

—¿.....?

—En efecto; con el escultor Pelayo Rivas, que hizo el Panteón de la familia Infante en nuestro Cementerio, estuve trabajando, y con él practiqué labores que hasta entonces las conocía sólo teóricamente. El amor a mi Palencia hizo que rehusara trabajar con este señor para el Banco Español del Rio de la Plata.

Seguí trabajando por mi cuenta, y en el año 1922 me nombraron Profesor de término interino de la Cátedra de Modelado de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos.

—¿ . . .?

—Ahora me ocupo de algunos trabajos en madera, pues quiero dar impulso a las imágenes religiosas y también tengo en estudio el proyecto de monumento a Berruguete.

—Pues arree fuerte, que hay quien viene seriamente; lo del monumento a Berruguete, aunque crea que es una paradoja, va a ser para dentro de poco una realidad.

—¿Que por qué?

Misterios; el secretario estará en sopor, pero su despestar será súbito ¿Y de esto?

—Estas cabezas que están en escayola, pienso hacerlas en mármol blanco algunas y otras en madera y con ellas celebrar una exposición en Madrid en momento oportuno.

Julio Gato vuelve a hablarme de Berruguete y siempre con protesta un poco airada, le separo de este tema y observo que este artista maduro, lleno de sol y emociones, quiere hondamente a su tierra. Hace bien.

Jesús Lantada (paladín de la escultura en España)

En el soleado barrio de Velázquez nos reconciliamos con el arte de este magnífico escultor y gran imaginero don Jesús Lantada.

Siento cierto orgullo. Casi me siento compañero y es que con el arte sucede lo mismo que con el oro. Lo hay falso y lo hay de 21 kilates.

Sus bustos, sus bocetos, sus alegorías, son de estilo sobrio potente, preciso, firme; y labrado como surco de tierra fructífera y fecunda, es la escultura de Jesús Lantada. Y su formidable estilo y su inspiración tan portentosa se manifiestan hoy con una virilidad artística formidable acoplándose a esa falange de artistas vigorosos que es honor, orgullo y bizarría de la escultura contemporánea.

Sus mejores obras «Crepúsculo», «Santa Teresa», «El General Barrera», «La Virgen del Pájaro» y «Cabeza de Victoria», talla directa, poseen una fuerza emocional enorme, una serenidad y una quietud majestáticas y sin embargo dentro de ellas parece que late un alma, pero para dar mayor autoridad a mis palabras, diré lo que en cierta ocasión dijo el célebre crítico francés André Meller, en la «Revue du Vrai et du Beau»: «Crepúsculo es un delicado y expresivo busto en escayola que llamó la atención del público parisino. La escultura de Lantada es a la vez poética, viva, simple y personal. Ama el arte por su belleza, por el sentimiento de vida que contiene toda obra armonizada dentro de su expresión con la naturaleza, dando eso que el artista tiene dentro de sí, huyendo de falsas tendencias.»

He aquí, pues, cómo en sus obras hay un acento lleno de carácter, muy atrayente y fuertemente emocional. Es un escultor dotado de una manera excepcional.

Vamos a verlo.

—¿Cómo empezó usted, Jesús?

—Con mi padre desde chico, y en la Propaganda Católica hice mis primeros dibujos, hasta que el año 1921 me dió una subvención la Excelentísima Diputación, con la cual amplié notablemente mi escultura artística en Madrid, y tres años más tarde trabajé con el escultor Jacinto Higueras, hasta que en el 1926 gané por concurso la pensión en el extranjero, fijando la residencia en París.

—¿.....?

—Cierto; en ese mismo año concurrí a la Exposición Nacional, donde gané una *bolsa de viaje*, y más tarde expuse en el Salón de Artistas Franceses mi cabeza «Crepúsculo». A poco, en el Salón de Otoño, de París, presenté «Santa Teresa», siendo un verdadero éxito de crítica y de público, como puede ver en esta revista.

—¿.....?

—Sí, de esta época son los bustos en bronce del general Barrera en el Ayuntamiento de Burgos, como homenaje que le hizo Cataluña, el de Bethowen y el de la pintora polaca Hausner.

—¿Qué opina de las tendencias modernas en el arte escultórico?

Nimbado de una sonrisa apacible, me escruta con malicia y tranquilamente me dice:

—Pretender, según mi criterio, seguir el arte negro, acteca, Egipcio o las maravillas románicas, producido, y esto es lo sorprendente, sin el conocimiento cultural que hoy nos atormenta a todos, sin atender a los afanes de tendencias y escuelas, sencillamente sólo porque lo sentían, y que llegó a las más prodigiosas perfecciones de belleza, de emoción y de plasticidad, volver a lo que ya está hecho, hacia lo que ya no admite más expresión, es retroceder.

Por lo demás, es imposible creer que un artista de hoy sea capaz de infundirle a una obra suya el hieratismo, y eso de grande y misterioso del arte primitivo, y si no se consigue superar un modelo, ni siquiera hacerle igual, yo no veo el objeto de persistir en copiarlo.

—Impera la tendencia de arte primario, ¿no?

—Desgraciadamente esto es una locura; muchos jóvenes de talento se están perdiendo en este intento; el arte debe ser sincero, sin estridencias; hay un arte que grita, pero está bien para determinados grupos. A mi me seduce el arte tranquilo, humano, lleno de sentimiento y de vigor.

—Entre los españoles, ¿qué escultor le gusta más?

—Mateo Hernández, de férrea contextura, hombre de la llanura que se impone entre la niebla y el humo de París con sus tallas directas, dignas de un Cíclope.

—¿Los Extranjeros?

—El servio Maistrovik, al cual se inclinan muchos escultores españoles.

A la luz pálida de una lucierna egipcia acabó mi charla con este joven inquieto, de recio temperamento y de sutil sensibilidad.

España y Palencia tienen un escultor de veintiún kilates.

LUIS DE ARTAGNAN

Colegio de Religiosas del Santo Angel (Angelinas)



EDIFICIO DEL COLEGIO

Más de cincuenta años lleva funcionando en Palencia este Colegio, preferido por las familias en atención a los desvelos con que las Hermanas Angelinas cuidan la Enseñanza.

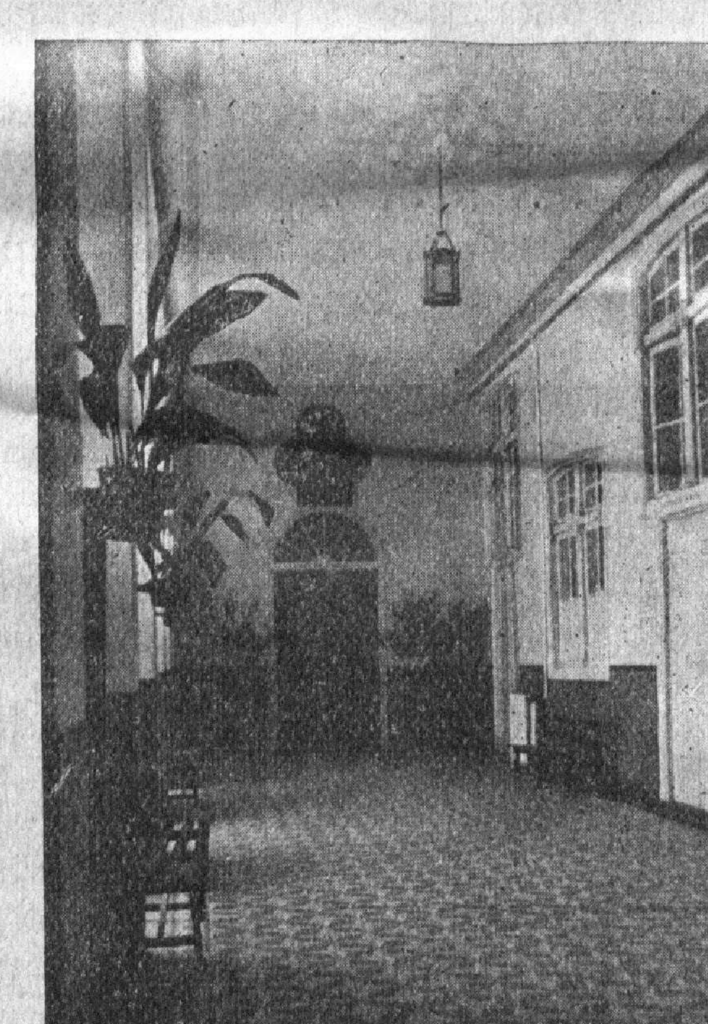
Puede asegurarse que por sus métodos pedagógicos este Colegio ha adquirido la justa fama que goza.



OTRA SALA DEL COLEGIO

Está instalado en casa propia, con todos los perfeccionamientos y comodidades, dispuesto para la primera y segunda Enseñanza.

Publicamos algunas fotografías que dan una idea de la importancia de este Colegio, por el que desfilaron las familias más distinguidas de la población.



UNO DE LOS SALONES DEL COLEGIO

STICKSTOFF-SYNDIKAT
Nitrato de Cal IG
Importantes agricultores han obtenido los mejores resultados al emplearlo como abono de cobertera.
De venta en las principales casas de abonos.

PUBLICITAS
LOS LIBROS DE MAS CONSUMO EN ESPAÑA
LOS QUE SE HAN IMPUESTO POR SU ESMERADA FABRICACIÓN; LOS QUE SE ENCUENTRAN EN TODOS LOS ESCRITORIOS NACIONALES; LOS QUE ESTÁN SIEMPRE DOMADOS AL MISMO TEMPLE, SEA CUALQUIERA SU TAMAÑO, Y NO DESMERECEN NUNCA, LLEVAN LA ETIQUETA
MIÑON
COMPRUÉBELO A LA PRIMERA OPORTUNIDAD
ARTES GRÁFICAS MIÑON
AFRODISIO AGUADO
FÁBRICA Y TALLERES: Perú, 17 - Teléfono 2259
EXPOSICIÓN Y VENTAS: Acera San Francisco, 16 - Teléfono 1730
Apartado 28 - VALLADOLID
MAYOR

STICKSTOFF-SYNDIKAT
Nitrato de Cal IG
Con este excelente abono azoado sus campos se cubrirán de verdor y darán cereales de primera calidad.
De venta en las principales casas de abonos.

CINCUENTA AÑOS

EVOCACIONES

El automóvil actual nació con el motor de Forest perfeccionado por Dailmer en 1891.

Ningún invento humano se impuso tan rápidamente como el automovilismo.



AUTOMÓVIL DE VAPOR

Diez lustros cumple EL DIARIO y esta fecha memorable para este periódico lo es también para el motor de explosión usado corrientemente en los automóviles, ya que el año 1882 consiguió Forets dar vida al ciclo ideado por Beau de Roches inventando el motor que nos ocupa, que ha revolucionado al mundo.

Refiriéndonos al caso concreto del automóvil grandes han sido los perfeccionamientos en los últimos cincuenta años, pues dejando a un lado el tractor de Cugnot creado por este en 1770 y que puede admirarse aun en el Conservatorio de Artes y Oficios de París, el automóvil actual nació con el motor de Forets perfeccionado por Dailmer en 1891.

Dos problemas se presentaban en la infancia del automovilismo y eran estos el encendido de la mezcla y la carburación; el primero se realizaba por medio de unos mecheros parecidos a las lámparas de soldar, con lo que se conseguía poner al rojo la cámara de explosión, continuando después la marcha por auto-inflamación, como actualmente se hace en los motores modernos sistema Diesel. Después se inventó el encendido eléctrico, utilizando pilas o acumuladores, y una bobina de Runkoff para producir la inflamación de la mezcla, hasta que después de los primeros tiempos sustituyó estos dispositivos por la magneto.

La carburación se hacía al principio por el procedimiento de «barbotage», que consistía en hacer atravesar una corriente de aire por la superficie del hidrocarburo contenido en el depósito, cuya corriente de aire se cargaba de los vapores del carburante formándose la mezcla detonante que era aspirada por el motor en su primer tiempo.

Estos carburadores eran de difícil manejo, ya que la mezcla de aire se hacía a mano dependiendo de la habilidad la buena marcha del motor, ya que tenía que manejar continuamente las llaves de aire frío y caliente.

Paralelamente a estos vehículos aparecieron los automóviles de vapor y los eléctricos, siendo el elemento principal de los primeros la caldera inventada por Serpollet calentada por mecheros de petróleo, pero los inconvenientes de estos eran tan grandes, que se abandonó su fabricación; pero al citado Serpollet se le deben varios dispositivos que aun se usan, como es la dirección por paralelógramo en lugar del antiguo sistema por pivote central.

Los automóviles eléctricos tuvieron mucha aceptación al principio, a causa de sus condiciones silenciosas, pero tenían el inconveniente grave, que solo podían circular cien kilómetros sin recargar las baterías, y el gran peso de éstas fué la causa de que se emplearan cada día menos, y si se usan hoy en día es en casos limitadísimos y para el servicio de población.

El principal inconveniente del motor de explosión es la falta de elasticidad, es decir, que la potencia varía con la velocidad angular del mismo, pues si examinamos un diagrama se observa que la ordenada crece hasta un punto de la curva que corresponde a la potencia máxima, la que decrece a partir de esta cota, aunque aumente la velocidad angular. Para remediar a la falta de elasticidad, Luis Renault, discípulo de Serpollet, inventó el cambio de velocidades, inspirándose en el aparato que hace cambiar el número de vueltas en el torno mecánico, y con este sistema se consigue que el motor marche lo más próximo posible a la velocidad de régimen, y como la mecánica es siempre esclava del principio fundamental, que dice que lo que se pierde en velocidad se gana en fuerza, por este mecanismo se obtiene mayor potencia en la llanta al arrancar el móvil o al subir una pendiente.



AUTOMÓVIL ELÉCTRICO. - 1902.

Muchas han sido las tentativas que se han creado para suprimir el cambio de velocidad, y entre los principales sistemas se encuentran el de Lavand y el del ingeniero rumano Contostinesco, pero estas soluciones son de precio tan elevado que no se han generalizado.

Los perfeccionamientos de detalle han sido numerosos en los últimos años y se ha logrado convertir un aparato que sólo podían utilizar antes los iniciados en la mecánica, pueda ser utilizado por todo el mundo, transformándose de un objeto de lujo que era al principio, en una herramienta de trabajo.

Sus cajas o carrocerías han sufrido un cambio radical, como puede observarse por las fotos adjuntas, pues si al principio se copió las empleadas en los coches de tracción animal, el automóvil ha creado formas propias que responden por completo al uso que se destinan, sin olvidar su «gabarit» aereodinámico, que estudió nuestro inolvidable profesor Eiffel, autor de la torre que lleva su nombre, que es el jalón más visible de París.

Ningún invento humano se ha perfeccionado tan rápidamente y ha hecho tanto beneficio a la humanidad como el automóvil, al que sólo pueden comparársele, en este orden de ideas, el logrado por Papín con su célebre marmita y el de Gutemberg al descubrir la imprenta.

ISIDORO DIEGUEZ

(Publicado con autorización de «A B C»).

Curiosidades

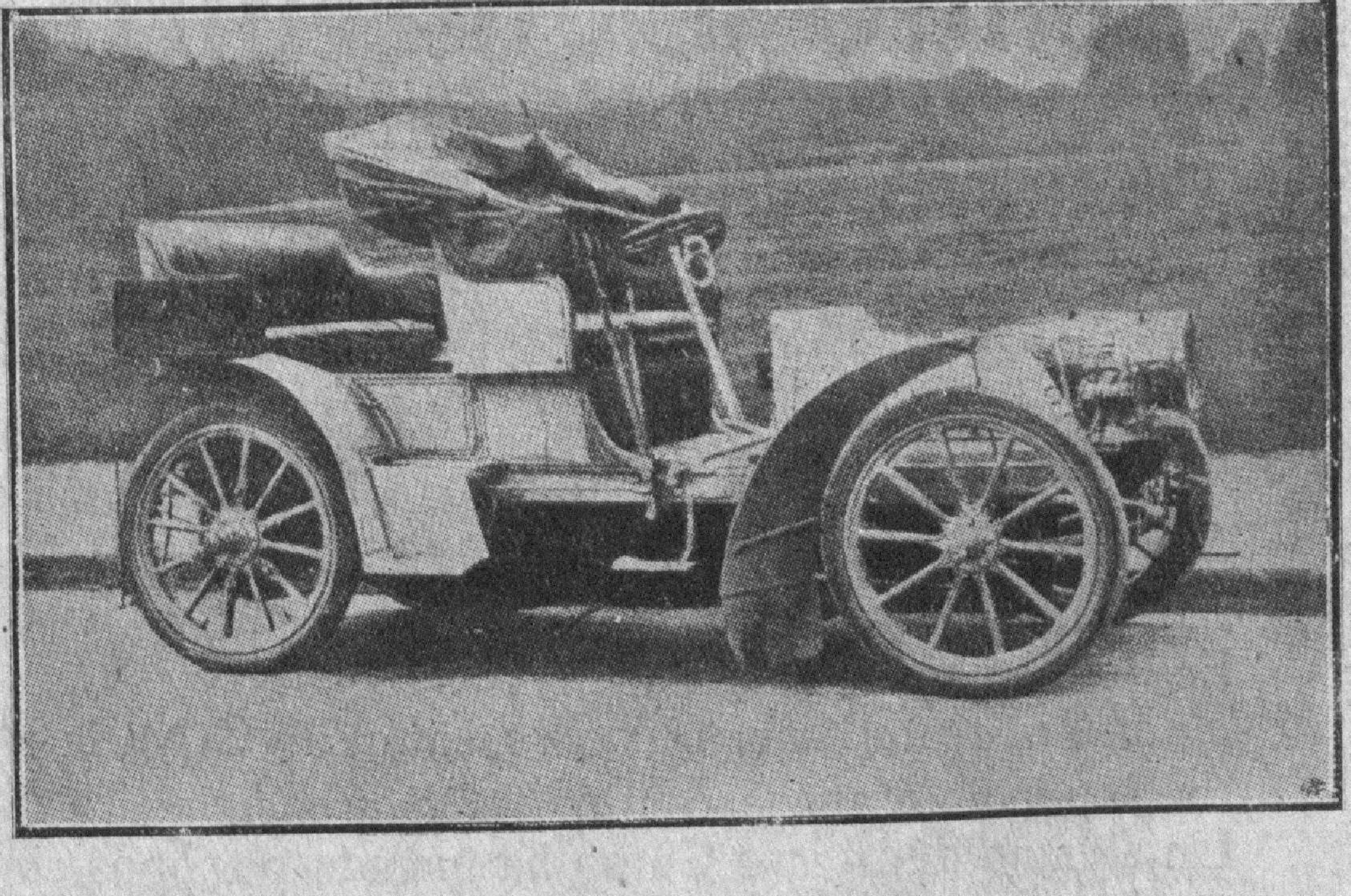
En el año 1900 tenía Palencia 15.940 habitantes.

En 1928 los habitantes de hecho eran 22.833.

En el último censo pasan de 24.500.

En 1900 el presupuesto municipal de Palencia se elevaba a la cifra de pesetas 674.042.

En el año 1931 se aproxima a millón y medio de pesetas.



LA ÚLTIMA MODA EN 1903.

TALLERES ARTURO
REPARACION DE TODA CLASE DE AUTOMÓVILES

ARTURO SIMON

Este taller cuenta con personal especializado en la reparación de motores. Soldadura autógena

CASADO DEL ALISAL, 14 PALENCIA MAYOR ANTIGUA, 155

DEL AMBIENTE PALENTINO

ELOGIO LÍRICO DEL CARRIÓN

Se trata de conmemorar una efeméride gloriosa de EL DIARIO PALENTINO.

¡Cincuenta años! ... Dejando para otros la catalogación de los progresos de Palencia en este período—nada despreciables y que tienen una enorme significación—quiero situar esta loa en un ambiente retrospectivo, más bien desligado del tiempo, cantando lo invariable; lo que, por ser esencia, es y será siempre puro: el espíritu rural de este pueblo que es Palencia. Y vaya en la palabra «pueblo» el más recio timbre de glorificación.

A través de los años, de los siglos, eres, humilde Carrión, la afirmación de lo perdurable; y tus aguas,—distintas siempre, siempre las mismas,—pudieran creer que este Palencia de hoy es el Palencia de ayer, el de siempre...

Se siguen asomando a tu espejo las siluetas amigas de la Catedral,—masa señorial,—y de San Miguel,—volumen bizarro. Y tus ondas parece que se detienen, sorprendidas, viendo cortados sus reflejos por los arabescos geométricos del puente de Abilio Calderón, después de discurrir, confiadas, bajo los índices imperativos—tan conocidos y tan amados—de Puentecillas y del Puente Mayor, arcos que te tonifican de ranciedad.

Tus fieles compañeras, las lavanderas, no acompasaron a tu corriente la corriente del tiempo. Hubieras podido crearlas estatuas vivientes y eternas, o almas atormentadas que alguien condenó a lavar continuamente, incansablemente.

Visten lo mismo—parece que la humildad tiene su uniforme invariable,—y hablan lo mismo que aquellas otras lavanderas que hacían removerse y cabrillear gozosos tus pasados caudales.

Y siguen llegando hasta confundirse con tu rumor, alocadas risas de niños y graves discusiones de viejos. Los dos polos de la vida, como ayer también, buscan en la solana de tu ribera el aliento suave y tierno del sol invernal, y es esa solana como un templo íntimo, familiar, donde se le adorase.

Sigues tendiendo verdores y cuidando con mimo lugares—¡praderas del Cuérnago, ribazos de la Fuente de la Salud, oasis del Arenal!—para que las familias artesanas y burguesas, que miman el rescoldo de la cordialidad en su seno, encuentren alfombra grata donde extender esas viandas con tanta fruición preparadas y con tanto deleite consumidas en los atardeceres serenos del estío, cuando de tu lecho casi vacío surge un fresco vaho, caricia de humedad.

Aún no has deshecho el abrazo vivificador con que posees a la Huerta,—partido en dos para abarcar su cintura. Y la Huerta sigue siendo madre fecunda y novia florida, ubérrima en frutos, esplendorosa de lozanías y fragancias.

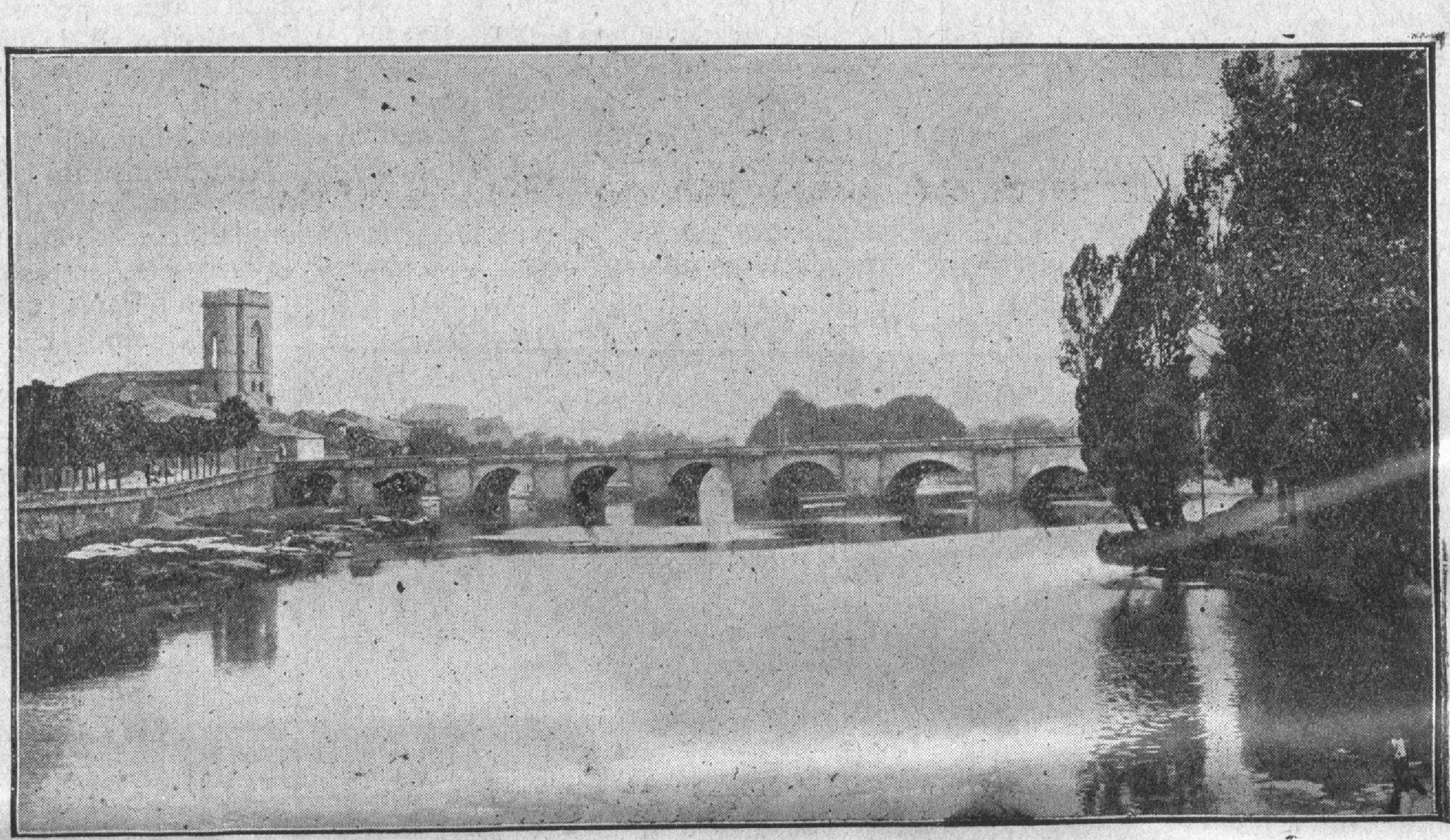
¡Magnífica Huerta que aún esperas el canto apasionado del poeta! La que hace desbordar de verdores el carro de labor en la mañana de San Pedro, cuando se siente trono para las huertanas,—sanas frutas cuajadas de rocío.—¡La que guarda en unos albergues rústicos y un Cementerio chiquitín la esencia prima de nuestro Palencia, y hace el milagro de que el barrio, pleno de entusiasmos y de nobleza lugareñas, nos traiga a nosotros—hombres rurales—el recuerdo de otro campanario y de otro Cementerio! ¡La que forja mozos robustos y fervorosos—hombros para llevar en triunfo a la Buena Moza por las calles de la ciudad! Yo quiero hoy hacer resaltar tu ambiente sereno, confundido con el ambiente de este Palencia de que eres potente y sano embrión.

Porque Palencia es tu hija, aunque hoy sea mayor que tú; de ti ha tomado la vida material, y aún hoy, en que tanto os habéis diferenciado, al igual que en ciertas mañanas se ve cómo la bruma, naciendo del río, invade la ciudad de la Huerta—que es también el río—llega hasta ella, marcando directrices a su espíritu la influencia de tu sentir. Y Palencia copia de tu fisonomía lo que tiene de pueblo.

Es ese pueblo, ingenuo e infantil, que encuentra marco de expansión en el tapiz del Sotillo—ruido de organillo y sabor de avellanas—; el que se aglomera en las calles y se moviliza ruidosamente para ver pasar cinco veces una procesión; el que organiza verbenas si no tiene festejos, y en sí mismo halla motivo de diversión; el que no encontrará jamás anticuados los fuegos artificiales, y rivaliza con la heróica Banda de Música para dar la nota de animación y bullicio que dá carácter a nuestras fiestas; el que, con alborozo de paganía, va a recoger el tomillo en las noches de San Juan, cuando la Casta Susana del Ayuntamiento se avergüenza más de su desnudez e intenta inútilmente cubrirse ante la avalancha que asalta al Palacio; el que, en compacto enjambre, gusta de sepultarse un año, y otro y otro en la cripta de San Antolín.

Ese es el espíritu del río y el espíritu de la Huerta; y ese es todavía, el espíritu de nuestro pueblo. El de hace cincuenta años; el de hoy... Y quiera Dios que el de siempre.

PEDRO BUEY ALARIO



EL RIO CARRIÓN

Centro Politécnico de San Isidoro, de Palencia

Director Propietario: **Don Alonso París (Pbro.)** **Licenciado en Filosofía y Letras**

ENSEÑANZAS

Primera enseñanza graduada.—Preparación especial para Ingreso en el Instituto.—Comercio, Magisterio, Correos y Telégrafos.—Idiomas: Inglés, Francés, Alemán e Italiano.

Segunda Enseñanza a cargo de Licenciados en Letras o Ciencias, Profesores Auxiliares (la mayoría de los mismos en el Instituto).

Resultado de los Exámenes.—En Junio ingresaron en el Instituto NUEVE de ONCE.

En Septiembre los NUEVE presentados.

Bachillerato elemental: Presentó CINCO a la Reválida, aprobándola todos y TRES con sobresaliente.

En Septiembre aprobaron los DOS presentados.

Un alumno del tercer Curso ha ganado por oposición el *Premio Extraordinario* y otro el «Premio Infante».

Bachillerato Universitario: En Junio ingresaron CUATRO en la Universidad y DOS aprobaron el escrito.

En Septiembre han ingresado los CINCO presentados: TRES de ellos habían estudiado el 6.° Curso en el «Cursillo de Verano».

Alumnos internos (840 ptas. anuales); medio-pensionistas (65 ptas. mensuales); externos (25 ptas. mensuales por Enseñanzas)

Reformas introducidas recientemente.—Capilla; CALEFACCION CENTRAL; Laboratorios de Física, Química e Historia Natural; Baños y duchas; Lavabos de agua corriente; Biblioteca circulante; Gimnasio y Juego de pelota; Estación de radio. — Publica trimestralmente «ANALES DEL COLEGIO», revista profusamente ilustrada.

PIDA V. EL REGLAMENTO Y LA REVISTA

LOS CAMINOS DE LA PAZ

HACE FALTA LA CULTURA DEL ESPIRITU



DON VICENTE MATÍA

MAGISTRAL DE LA S. I. CATEDRAL DE PALENCIA, ORADOR ELOCUENTÍSIMO Y VALOR DESTACADO ENTRE LOS PALENTINOS DE NUESTRA ÉPOCA.

De máxima actualidad y a la vez de una trascendencia permanente son las palabras que acaba de pronunciar S. Santidad el Papa Pío XI, respondiendo a las felicitaciones que le dirigió el Sacro Colegio de Cardenales, en las fiestas de Navidad del año 1930.

Glosa de esas palabras quiero yo que sea el tributo que rinda mi pluma anónima a EL DIARIO PALENTINO en la conmemoración del cincuentenario de su venida a la vida pública.

El Papa Pío XI, ha penetrado con su pensamiento en las entrañas del problema económico social, punto céntrico hoy de toda actividad en el mundo, arrojando sobre él la luz esplendorosa del Evangelio.

Así como todo dolor personal o nacional se acalla cuando se comprende bien su significado, cuando tomamos de él ocasión para entrar dentro de nosotros mismos y rectificar nuestra vida, así la crisis actual del mundo aparece menos grave si probamos a penetrarla espiritualmente preguntándonos qué errores y desórdenes viene ella a castigar y qué nuevas fuerzas deben ponerse en actividad si queremos atajar los estragos del mal.

Los pueblos se hallan hoy desorientados e impotentes frente a los problemas de la sociedad, todavía presa de la vorágine que ellos mismos han desencadenado. Los viejos medios mecánicos y materiales para conjurar la tormenta se manifiestan privados de todo valor.

Aún hombres poco avezados a enjuiciar los problemas sociales desde los horizontes del espíritu declaran paladinamente que la disolución económica de la sociedad moderna es tan solo un signo exterior de una disolución espiritual—moral más profunda. Convienen con el Romano Pontífice en que antes de nada es menester librar al mundo del egoísmo, de la ambición de los individuos y de las clases, poniendo a los ojos de todos un principio absoluto para que sea posible una nueva coordinación de las fuerzas. Esta es la gran cuestión. Se cree falsamente que la moderna crisis, comparada con la crisis religiosa del siglo XVI, sea una crisis esencialmente material. Es cierto que la manifestación más visible es el desequilibrio económico; pero este no es más que el producto de un estado moral morboso.

El factor principal del desórden, a saber, el hombre con la prepotencia de las pasiones sueltas y rotas, echó por tierra hace mucho tiempo, los cálculos más optimistas de la Economía. Como dice Yorster en su libro «El alma de la juventud» el hombre civil moderno figuróse que podía en adelante gozar hasta lo infinito del gigantesco sistema de cooperación mundial y entretanto permanecer en un estado inferior interno, como si la organización social de progreso y el completo aislamiento moral pudiesen marchar de acuerdo por mucho tiempo.

Elocuentes y expresivas son *aquellas palabras*, que cita Yorster, de León Tolstoi: «Yo compadezco a los hombres modernos que vuelan vertiginosamente de una ciudad a otra para mostrar mútuamente a la luz eléctrica, sus instintos de bestia».

He aquí nuestra gran ilusión. Rebosantes, ahitos de cultura nos falta lo principal, la cultura del espíritu. Por eso, ninguna alarma, ningún requerimiento de la razón, ninguna solidaridad proletaria pudo impedir, hace quince años, que al desencadenarse los instintos elementales se rompiese en mil pedazos la paz artificial de nuestra civilización técnica retrogradando el hombre a un estado de naturaleza de selva.

Nondum considerasti quanti sit ponderis peccatum, escribía un filósofo de la Edad Media. Y hoy se puede repetir esta idea a todos los ilusionistas que creían poder garantizar eficazmente, con el triunfo de la ciencia y de la técnica, los fueros de la naturaleza humana, la que no tendría más que hacer, que seguir, a trote de caballo de buena sangre, el glorioso camino de la civilización. ¿Qué significa la lucha feroz de clases, la inseguridad política, el amenazador obscurecerse del horizonte económico del mundo?... Significa a no dudarlo que la economía humana con toda su complicada máquina reposa, a fin de cuentas, sobre misteriosas bases morales y religiosas, las únicas que pueden crear la sociedad, la confianza, la paz.

Cuando Dios desaparece del alma no queda más que el edificio de la Torre de Babel: el hombre no comprende al hombre y los múltiples contactos de intereses, huérfanos de espíritu conciliador despiertan, con feroz acritud, desolaciones, guerras, la política anárquica del egoismo.

Hace muchos años que el más elocuente de los oradores de la Iglesia en Francia pronunciaba estas palabras que hoy tienen una exactitud histórica universal aterradora: Jesucristo había fundado la propiedad del pobre, su dignidad y su beatitud. Vosotros habéis alterado las tres. Habéis disminuido la propiedad del pobre con el acrecimiento de la propiedad incrédula más o menos vuelta al egoismo pagano; habéis disminuido la dignidad del pobre, atacando a Jesucristo, que es su fuente; habéis disminuido la beatitud del pobre persuadiéndole que la riqueza es todo, y que la felicidad, hija de la Bolsa, está anotada y rubricada en el gran libro de la deuda pública. Vosotros recogéis el fruto de esto. Este país tiene muchas llagas; pero quizá es la mayor la llaga económica, ese furor del bienestar material que precipita a todo el mundo sobre esa flaca y miserable presa que llamamos la tierra. Volved al Infinito: él solo es bastante grande para el hombre.

Ni caminos de hierro, ni largas chimeneas de vapor, ni ninguna invención agrandarán la tierra en una pulgada; aunque fuera tan pródiga como es avara, tan ilimitada como es estrecha, no sería para el hombre más que un teatro indigno de él. Sólo el alma tiene pan para todos y alegría para una eternidad.

VICENTE MATÍA.

:: LIBRERIA Y PAPELERIA ::
OBRAS DE TEXTO DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA ◦ MENAJE PARA ESCUELAS ◦ DEVOCIONARIOS ◦ OBJETOS DE ESCRITORIO

SANTIAGO RINCON

CASA FUNDADA EN 1859

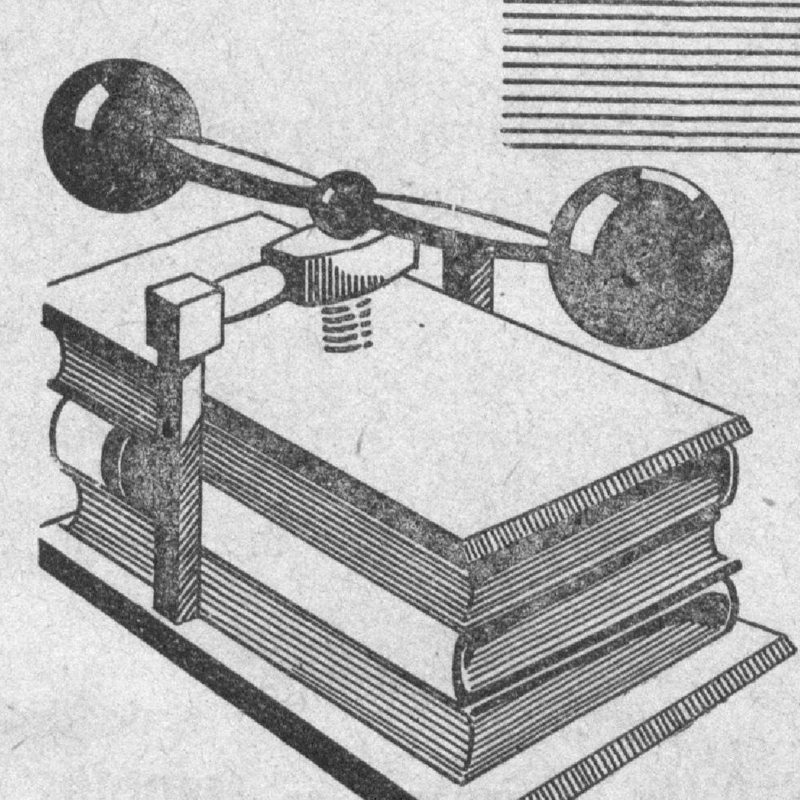
ARTICULOS PARA PINTURA Y DIBUJO ◦ MEDALLAS ◦ ROSARIOS Y ESTAMPAS ◦ CUADERNOS Y LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES

Mayor Principal, núm. 48

Teléfono 133

PALENCIA

PARA COPIAR



hay que disponer de libros copiadores perfectos.

¿No ha sufrido usted muchas veces queriendo descifrar, sin lograrlo, el contenido de una copia borrosa?

Jamás sucede esto con los copiadores marca MIÑÓN, porque se utiliza para ellos el mejor papel y se encuadernan tan sólidamente que conservan la pátina de nuevos siempre.

ARTES GRÁFICAS MIÑON

AFRODISIO AGUADO

Fábrica: Perú, 17 Teléfono 2259

Exposición y ventas: Acera de San Francisco, 16 Teléfono 1730

VALLADOLID

Si necesita impresos bien presentados y económicos

acuda a la

Imprenta de "El Diario Palentino"

Burgos, 5 PALENCIA



¿Necesita usted Muebles?

ENCÁRGUELOS EN

El Trust Mueblero

Dormitorios, Comedores, Despachos, Vestíbulos de toda clase y estilos a precios económicos.

SE HACEN SELLOS PARA QUESOS

Juan de Castilla, núms. 5 y 7

PALENCIA

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS

DOS GRANDES PREMIOS

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA 1929 Y EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE SEVILLA 1929

MAXIMAS RECOMPENSAS

SUS OPERACIONES EN 1929 REPRESENTAN UN NUEVO PROGRESO

Nos complacemos en ofrecer a continuación algunas de las cifras más interesantes de la Memoria balance que, presentada por la Junta de Gobierno, aprobó la Junta General de Accionistas de dicha Sociedad en reunión celebrada el día 27 de mayo de 1930. Las cifras que transcribimos son una elocuente demostración de que sus negocios han experimentado durante el año 1929 un impulso importantísimo.

Ramo de Vida. En lo que afecta a este ramo, se han emitido durante el ejercicio de 1929: **4,063 pólizas** cuyo valor total importa **65.304,410 ptas.,** siendo la producción del año anterior, de Ptas. 64 734,205'38. La cartera de capitales asegurados asciende en 1929 a **354.438,144'97 ptas ;** las rentas vitalicias en curso, a **530,156'37 ptas.,** y las primas percibidas, a **17.250,842'—ptas.**

Ramo de transportes. Es de observar también en esta clase de seguros un mayor volumen de negocios que en los años precedentes, habiéndose recaudado primas por valor de **2.863,583'98 ptas.** contra 2.324,224'77 ptas. a que se eleva la cifra alcanzada en el año anterior.

Durante el ejercicio se han satisfecho por vencimientos y siniestros, de uno y otro ramo, **11.036,715'50 ptas.**

De los beneficios alcanzados, que suman **1.522,711'58 ptas.,** al igual que en años anteriores, se ha destinado el **67 %** (1.026,135'58 ptas.) a aumentar el volumen del patrimonio de la Compañía.

Los fondos de garantía, una vez efectuadas las asignaciones mencionadas, constituyen un capital de **117.470,661,50 ptas.,** cuyo detalle puede apreciarse en el estado de situación de la Compañía en 31 de diciembre de 1929, que copiamos a continuación:

FONDOS DE GARANTIA:

1.	Capital social suscrito	Ptas.	15.000,000'—
2.	Reserva estatutaria	»	328,729'65
3.	» para eventualidades	»	1.000,000'—
4.	» para fluctuaciones de valores	»	2 083,192'37
5.	» Matemática (Ramo de Vida)	»	95.182,989'--
6.	» para riesgos en curso (otros Ramos)	»	951,361'76
7.	» para siniestros y seguros vencidos	»	2.384,668'84
8.	Fondo de beneficios (efectuadas ya las asignaciones a reservas facultativas)	»	539,719'88
		Ptas.	117.470,661'50

REPRESENTADOS COMO SIGUE:

1.	Obligaciones de los accionistas	Ptas.	7.500,000'—
2.	Propiedad inmueble, préstamos hipotecarios, nudas propiedades, etc.	»	16.935,491'17
3.	Valores mobiliarios	»	71.555,067'90
4.	Anticipos sobre pólizas de seguros de vida de la Compañía	»	8.869,207'64
5.	Préstamos sobre valores	»	177,901'06
6.	Rentas, efectos y primas vencidas pendientes de cobro	»	1.987,381'42
7.	Depósitos en Bancos, Caja y deudores diversos menos acreedores	»	10.445,612'31
		Ptas.	117.470,661'50

que representan un aumento de **7.317,924'47 ptas.** sobre los existentes en fin del año anterior. Los valores mobiliarios han sido estimados por su cotización en 31 de diciembre de 1929 y los inmuebles, según las tasaciones practicadas por los arquitectos de la Inspección de Seguros.

Creemos de verdadero interés facilitar la comparación de las cifras más importantes relativas al último quinquenio, cuyo detalle transcribimos a continuación.

	1925	1926	1927	1928	1929
Pólizas emitidas (vida)	2,903'—	2,987'—	3,307'—	3,433'—	4,063'—
Representadas por un capital de	45.153,975'39	49.238,360'18	55.770,186'40	64.734,205'38	65.304,410'—
Capitales de seguros de vida en vigor	264.241,413'87	282.715,428'61	298 799,943'20	329.063.575'88	354.438,144'97
Rentas vitalicias en curso	401,074'92	398,175'73	423,074'70	471,876'04	530,156'37
PRIMAS DEL EJERCICIO:					
Ramo de vida	**12.695,933'23**	**13.523,324'75**	**14.505,980'—**	**15.938,790'09**	**17.250,842'—**
Ramo de transportes	2.749,467'62	3 240,037 99	2 490,428'69	2.324,224'77	2.863,583'98
Sumas pagadas a los asegurados durante el ejercicio	8.739,657'31	10.043,273 69	10.182,638'68	8.197,578'98	11.036,715'50
Sumas pagadas a los asegurados desde la fundación de la Compañía	133.143,051'71	143.186,325'40	153.368,964'08	161.566,543'06	172.603,258'56
Fondos de garantía en fin del ejercicio	91.339.884'88	97.024,280'13	101.416,601'36	110.152 737'03	117.470,661'50

Ningún comentario tendría la fuerza expresiva de las precedentes cifras para dar una idea del incremento constante del **Banco Vitalicio de España** y la ratificación de la confianza pública que tales resultados proclaman.

Junio 1930.

Delegaciones en todas las capitales de España

Domicilio social: Rambla Cataluña, 18-BARCELONA :: Sucursal en MADRID: Alcalá, 25

Agencias en todas las poblaciones de importancia

EDIFICIOS PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA

DELEGADO PARA PALENCIA:

DIODORO VALDERRABANO VILLEGAS

Menéndez Pelayo, 6, pral.

Autorizado por la Inspección General de Seguros y Ahorros

ESBOZOS BIOGRÁFICOS Y ANECDÓTICOS

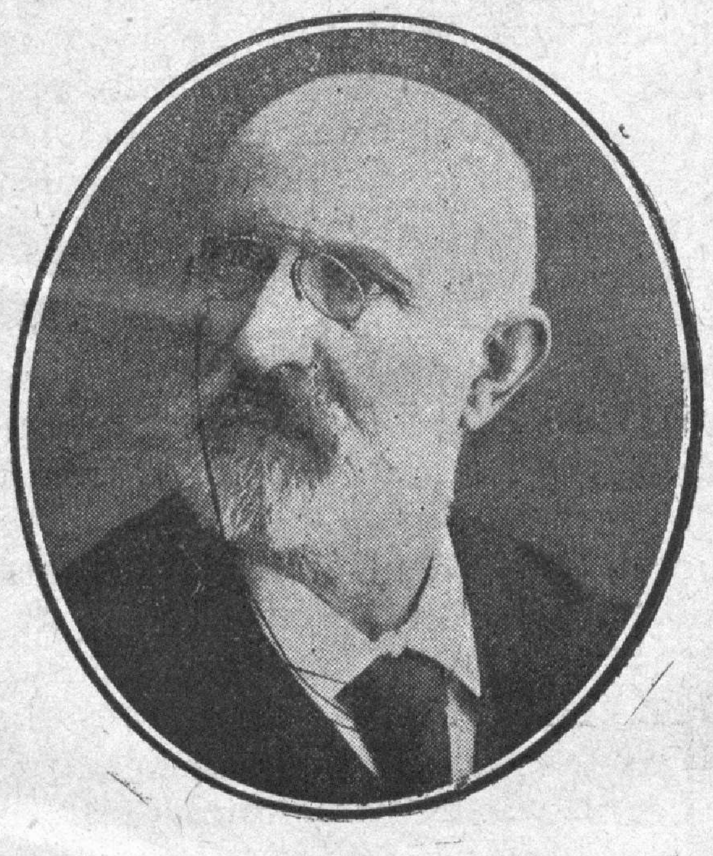
Maestro, sagrado nombre que se vinculó en la sublime figura del mentor de Galilea.

La Escuela es, de todas las instituciones que tienen un objeto educador e instructivo, la más importante sin duda alguna. Sin caer en exageración, puede decirse que la historia de la Escuela es la historia del Progreso, es decir, la historia de la Civilización, la historia de la Humanidad.

En el acribar del tiempo, difícilmente quedan, como eslabones del Progreso y la Civilización, los nombres de los humildes educadores del pueblo que reciben el sagrado nombre de **maestro**, *que se vinculó en la sublime figura del mentor de Galilea. Decimos difícilmente, porque de su labor, sobria y callada, apenas si dan cuenta escasas personas que, al llegar a la pubertad, recuerdan con verdadero cariño los beneficios incalculables que recibieron de las manos cariñosas de nobles y obscuros educadores.*

Afortunadamente corren vientos de fronda, las sociedades actuales se van dando cuenta de lo que deben al Magisterio, y rinden ya merecidos homenajes y loores a nombres esclarecidos de la enseñanza pública. A este propósito, sin herir susceptibilidades de nadie, bién quisiéramos recoger en estas cuartillas, la esencia del hermoso laborar de tantos educadores palentinos, dignos de grata recordación; pero sólo llegan a nosotros los nombres de los siguientes: Don Millán Orío Rubio, don Arnoldo Barcenilla Sardón, don Vicente Sánchez Guerrero, don Ubaldo Herrera de la Fuente, don Eustoquio Asenjo Guerra, don Severiano Casén, don Mariano y don Felipe Prieto, doña Ramona García Berenguer y don José Esteban Criado.

En estos nombres vaya incluída la admiración y homenaje que EL DIARIO rinde a todos los maestros palentinos.



DON MILLÁN ORÍO.

El conspícuo Director de la Normal, don Millán Orío, excelente gramático y publicista

Fué el queridísimo Director de la Escuela Normal de Maestros de Palencia que estuvo enclavada, precisamente, en el área que hoy ocupan los talleres de EL DIARIO PALENTINO. Nació en Molinos de Ocón, pequeño pueblo de La Rioja, en 12 de Noviembre de 1831; murió en Palencia el 8 de Febrero de 1898. Hizo estudios completos de Latinidad en El Real (Logroño), cuya lengua de Lacio hablaba y escribía correcta y admirablemente, sintiendo por ella fervorosa admiración; tanta, como por el idioma castellano, del que hizo meritísimos estudios. Conocía las obras de Horacio, Salustio, Cicerón, Virgilio, Ovidio, Séneca y Quintiliano, de alguna de las cuales recitaba grandes trozos; como conocía y recitaba versículos y salmos de la Biblia en latín del P. Scio. En los clásicos latinos asentó su firme base, sobre la cual se alzó su magna obra de estudios Gramaticales y Filológicos. Fué su preceptor el celebérrimo *Dómine* don Homobono Carrillo. En la Normal de Logroño estudió la carrera de maestro y en la de Madrid hizo el grado Normal. Luego tomó parte en dos oposiciones, obteniendo el primer lugar y plaza. Sirvió escuelas con aplauso de las autoridades locales y con gran fruto, en las provincias de Navarra, Pontevedra, Teruel, Cuenca y Logroño. Después ingresó por oposición en el profesorado de las Normales, siendo director de las de Teruel y Palencia. De ésta fué nombrado el 20 de Mayo de 1873 por el Gobierno de la República, cargo que desempeñó hasta 1898 en que murió. Su gestión como maestro, profesor y director, mereció los mayores encomios. Fué juez y Presidente de oposiciones de maestros en Teruel, Logroño, Palencia y Valladolid. Aún perdura la estela de su relevante figura en esta provincia. Escribió obras muy notables que fueron adoptadas de texto en la generalidad de las Escuelas Normales; entre ellas, se destaca la *Gramática Razonada de la Lengua Española* que dejó inédita y que uno de sus hijos publicará brevemente. Según el autorizado criterio del cultísimo maestro don Ubaldo Herrera, hubiera sido indudablemente un monumento más de los que en honor del idioma patrio se alzan en el espacioso campo de nuestra hermosa literatura. Más de mil pliegos de dicha obra llevaba escritos el señor Orío, cuando le sorprendió la muerte. Varios de sus libros fueron premiados en las Exposiciones de León, Madrid y Barcelona. Fué el fundador y director de la revista profesional palentina «El Consultor de los Maestros», que trasladó de Logroño.

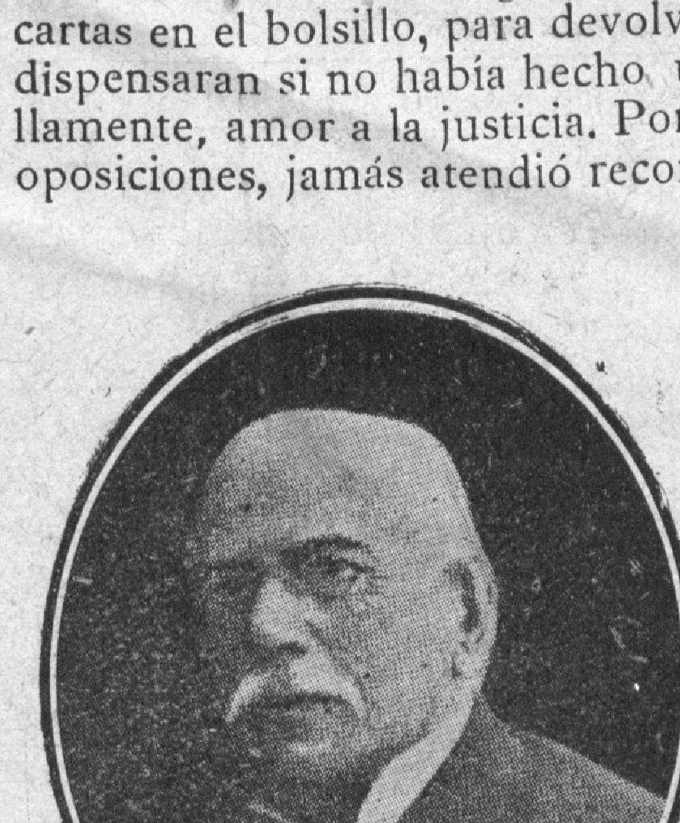
Durante 40 años se consagró por entero, con celo y competencia insuperables a defender los legítimos derechos del Magisterio. Estaba adornado de bellas prendas de carácter. Fué padre amantísimo, maestro envidiable y amigo cariñoso.

Como dato curioso de la vida del señor Orío, consignaremos que en las dos veces que hizo oposiciones para ninguna solicitó recomendaciones, y las dos veces se las dieron obligándole a aceptarlas; pero en ambas se volvió con las cartas en el bolsillo, para devolvérselas a los recomendantes, suplicándoles que le dispensaran si no había hecho uso de ellas; y esto no era soberbia, sino sencillamente, amor a la justicia. Por eso, en las innumerables veces que fué juez de oposiciones, jamás atendió recomendación alguna.

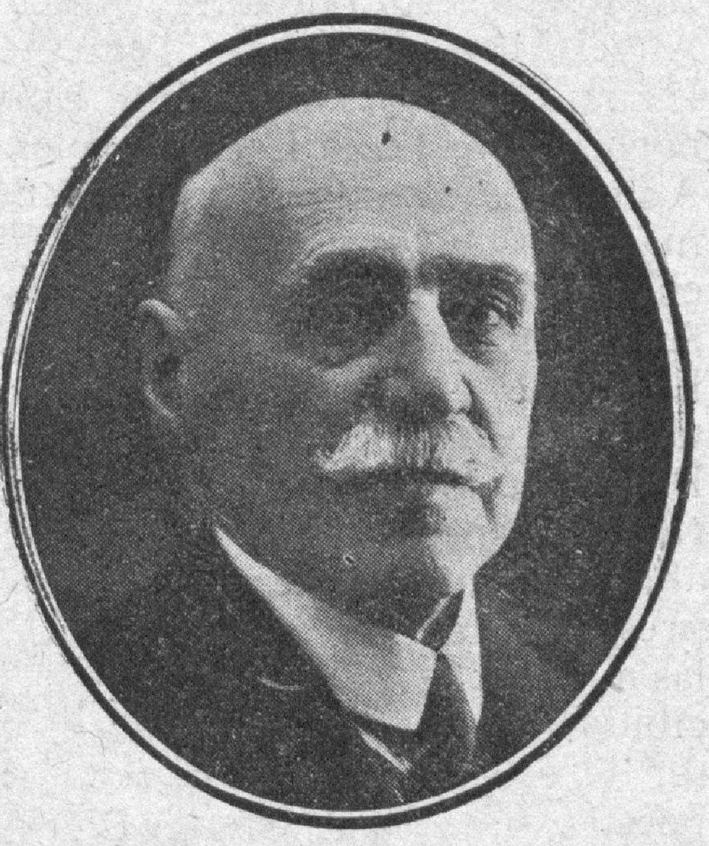
De sus obras, se han hecho más de 36 ediciones; 25 de ellas en Palencia, y las restantes en Logroño, Burgos y Madrid.

La Junta Revolucionaria de Teruel, le nombró, en 1868, director de aquella Normal, dejando cesante al propietario, y el señor Orío la contestó diciendo que había cometido dos arbitrariedades: la cesantía del director y su nombramiento. Tomó posesión del cargo, visitó a su compañero cesante y le instó a que reclamase. El señor Orío escribió en un periódico de Madrid atacando la cesantía de su compañero y el nombramiento suyo, por lo cual el Ministro decretó la reposición del cesante y el traslado del señor Orío a Logroño.

Anunciadas las elecciones para las Cortes Constituyentes del 69, le ofrecieron el acta de Diputado por el Distrito de Mora de Rubielos (Teruel), y la rechazó de plano.



DON EUSTOQUIO ASENJO.



DON VICENTE SÁNCHEZ GUERRERO.

Aún pueden hablar de la vida y obras del señor Orío, que apenas reflejamos y que otro día haremos más extensas, sus numerosos discípulos, hoy maestros celosos y competentes.

Don Vicente Sánchez Guerrero, maestro ejemplar y laborioso

Este ilustre maestro nació en Béjar (Salamanca), el 25 de Junio de 1847.

Siendo aún niño, quedó huérfano de padre viéndose obligado a prestar su apoyo al esfuerzo maternal, por ser el único varón y el mayor de los hijos, que bien temprano tuvo que ayudar a su querida madre en el negocio de cosechar uva y elaborar y expender vinos, lo que no impidió que se distinguiese en la escuela como discípulo juicioso y aprovechado. Esto hizo que sus maestros y amigos de la familia, aconsejaran a su madre que, aunque se sacrificase, le diera una carrera, como así sucedió; y el pequeñuelo siguió la del sacerdocio, ingresando en el Seminario de Plasencia.

Más tarde, cambiaron desfavorablemente las circunstancias, y fuéle forzoso abandonar los estudios eclesiásticos, después de cuatro años cursados con notable aprovechamiento; teniendo que dedicarse a labores de la fabricación de paños, industria preeminente y de gran importancia en su pueblo natal. Pero no eran esas las aspiraciones del que había nacido sin duda, para mejor destino y, muy luego, buscó otras orientaciones, logrando por sus méritos, ser nombrado, con carácter municipal, maestro auxiliar de la escuela de párvulos que en aquella misma localidad, regentaba a la sazón, don Gregorio Laso de la Vega, preclaro maestro que aún recuerda Béjar, cuyos discípulos le dedicaron recientemente un hermoso homenaje. Con el modesto sueldo que le proporcionaba la auxiliaría, su constante aplicación, desvelos y sacrificios, consiguió el señor Sánchez Guerrero, al cabo de siete años de lucha, estudiando libremente, al par que atendiendo apremiantes necesidades, obtener el título de Maestro de Primera Enseñanza.

Inmediatamente tomó parte en unas oposiciones celebradas en Salamanca, para proveer la plaza de director de la escuela de párvulos de Candelario, en aquella provincia, y le fué otorgada tan justa como merecidamente.

El día 18 de Octubre de 1879, tomó posesión de dicha escuela, siendo acogido con las naturales simpatías a que se hizo acreedor por sus bellas prendas personales e inmejorables antecedentes.

La labor realizada en aquella localidad no se contrajo a la escuela de párvulos, sino que, solicitadísimo para lecciones particulares, instruyó a muchos adultos de ambos sexos, ya que en Candelario ha de correr la instrucción del hombre parejas con la de la mujer, por las exigencias de sus negocios; y testigos hay allí que pudieran confirmar la eficacia de la actuación de nuestro biografiado.

Encariñadísimo estaba don Vicente, con Candelario, como Candelario lo estaba con él, y así se lo demostraba particularmente, colmándole de abundantes obsequios, y oficialmente, después de cada exámen, en que era felicitado de las Autoridades por escrito y en forma tan laudatoria que, cada comunicación, iba acompañada de una retribución en papel moneda de no escasa importancia. Y no hubiese salido nunca de Candelario, si las circunstancias no le hubiesen obligado a ello; pero reales disposiciones le pusieron en el trance de no poder ascender en su carrera, si continuaba dedicado a la enseñanza de párvulos; y mirando, más que por su medro personal, por el de su numerosa familia, abandonó aquel pueblo con su más hondo pesar, el de sus familiares y el de aquellos dignos candelarienses que, con visibles muestras de sentimiento, por la contrariedad sufrida, despidieron al infatigable educador, el día 3 de Marzo de 1899, muy cerca de los veinte años cabales allí de ejercicio.

Con este preciado bagaje de indiscutibles méritos, llegó a Palencia don Vicente Sánchez Guerrero, tomando posesión de la escuela elemental de niños del tercer distrito, obtenida por ascenso el 10 de Febrero de 1899, en la que cesó el 30 de Noviembre de 1917.

De la actuación del señor Sánchez Guerrero en Palencia, en cuya escuela del Grupo del Salón ejerciera durante 18 años, hablen sus numerosos discípulos, como ya hablaron



DON JOSÉ ESTEBAN CRIADO.

en el año 1918, en que le dedicaron, el 13 de Enero, un sencillo y entusiasta homenaje.

Este cariñoso acto tuvo lugar en el amplio salón de clases con asistencia de una Comisión del Ayuntamiento; Delegado Regio de Primera Enseñanza, don Severino Infante; Director del Instituto, don Angel Alonso Quiroga; Teniente Coronel, señor La Llana; Inspector de Primera Enseñanza, don Apolinar Casado; Junta Local en pleno; Jefe de la Sección Administrativa, don Porfirio Bahamonde; numerosos maestros de la provincia; comisiones oficiales, y mucho público, sin faltar las cariñosas adhesiones de los Ayuntamientos donde había prestado sus servicios. El local había sido artísticamente adornado con plantas y flores por el jefe de jardines señor Sabadell. El Presidente de la Comisión Organizadora, don Severiano Petanó, dedicó el homenaje con sentidas frases, al señor Guerrero, en nombre de sus discípulos allí presentes; dando cuenta de las numerosas adhesiones recibidas. Seguidamente, el autor de estas líneas, leyó dos poesías, una de Eusterio B. Alario, titulada «De las Vidas Heróicas», y otra suya, «El maestro se ha ido». El niño Luis Chico, discípulo de don Vicente, descubrió a continuación una hermosa lápida de mármol, con artística dedicatoria, mientras el público en pié oyó la marcha de «Tannahüser», interpretada por la Banda Municipal de Música. En nombre del Ayuntamiento y de Palencia habló don Alejandro Ortega, y en el del Magisterio Palentino, don José Estéban Criado. También hablaron elocuentemente los señores Quiroga, Bahamonde, Infante y La Llana, cerrando el acto el señor Sánchez Guerrero con breves palabras de profunda emoción y gratitud, que fueron premiadas con muchas aclamaciones y aplausos; concluyendo la fiesta con el Himno a la Patria, que cantaron todos los niños de las escuelas de la ciudad, también asistentes al acto, que fué reflejado por toda la prensa de Palencia, Salamanca y Madrid, dedicándole un número extraordinario la Revista local «El Magisterio Palentino».

El hijo de don Vicente, don Ricardo Sánchez, escribió en la prensa dos artículos de gratitud, en nombre de la familia, por el homenaje dedicado a su padre, y el Ayuntamiento de Palencia—como los de Béjar y Candelario—hizo constar en acta la satisfacción de la Corporación por la realización de dicho acto.

Así fué el maestro modelo de sensatez, cultura y laboriosidad.

El autor de varias obras de Enseñanza, don Eustoquio Asenjo

Este pundonoroso maestro, era hijo de la ilustre ciudad de Dueñas, en donde naciera por el año de 1840.

Desde muy niño se distinguió por sus especiales dotes de inteligencia, y ya joven, por la más atrayente simpatía. Muy luego se dedicó a los estudios del Magisterio en los que había de descollar, obteniendo con excelentes notas el título de Maestro Normal. Todavía se le recuerda con entrañable amor y respeto en el pueblo de Frechilla, donde ejerció muchos años su honrosa profesión.

Llegó a tanto su desvelo por la cultura y educación pública, que no había labios de los que no saliera el más encendido elogio para tan esclarecido mentor de la niñez. Sus méritos en la enseñanza, no fueron sólo reconocidos por sus compatriotas, sino que también la Junta provincial de Instrucción Pública y la Inspección de Palencia, le concedieron amplios y repetidos votos de gracias, y encomios laudatorios, otorgándosele, a propuesta de la primera, la honrosa distinción de ser Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, cuyo nombramiento recibió al verificarse el enlace del Rey don Alfonso XII, con doña María de las Mercedes. Pero este maestro dió pruebas de comprender ya en aquellos tiempos, cómo deben ser los textos dedicados a los niños y para los niños, y pensando en ellos escribió algunas obritas que todavía circulan por escuelas y colegios, especialmente de la provincia de Palencia. Tales obras son: «Historia de España», escrita con destino a los niños de la escuela pública de Frechilla, en donde entonces ejercía por el año de 1894. Es un opúsculo de 22 páginas. «Aritmética», para las escuelas de primera enseñanza, que imprimió en 1897, y que consta de 36 páginas en 8.º. «Historia Sagrada», (que aún hoy se vende mucho), o explicación de los sucesos más notables del Antiguo y Nuevo Testamento, narración adaptada a los cuadros de la Colección de láminas por González, librito en 8.º, de 80 páginas, destinado también para la lectura en las escuelas de primera enseñanza, publicado en el mismo repetido año de 1897. Y la «Geografía Histórica», librito de 98 páginas destinado para las escuelas de la provincia de Palencia, cuya segunda edición se hizo en 1910. Esta obra comprende las nociones generales de Geografía Astronómica, Física y Política, y las descriptivas de España, Europa, Asia, Africa, América y Oceanía.



DON ARNOLDO BARCENILLA Y UN GRUPO DE ALUMNOS DE LA ESCUELA QUE REGENTÓ EN LA CALLE DE RAMIREZ, EN PALENCIA.

¡Gloria, pues, y honor, a tan culto maestro, que falleció en Carrión, y así honra a la ciudad de Dueñas que le vió nacer!...

Un Habilitado modelo, don José Esteban Criado

Aldeaseca de Armuña, en la provincia de Salamanca, fué la cuna de don José, que vino al mundo el 17 de Septiembre de 1854. Fué el primer fruto de sus padres, que tuvieron cinco hijos y cultivaban su modesta heredad en aquel pueblo, donde pasó su niñez. Recibió la instrucción primaria de su competente maestro don Fidel González, que le distinguió como discípulo predilecto por ser el alumno más aprovechado y de más puntual asistencia.

A los diez años, y en vista de sus excelentes disposiciones, sus padres, aconsejados por su maestro, decidieron que ingresase en el Seminario Conciliar de Salamanca, en el que aprobó, como alumno interno, los dos primeros años de Latín y Humanidades, logrando en ambos, al finar cada curso, la nota de *meritisimus*, cuya nota escaseaba entonces por la abundancia de seminaristas. Surgió la Revolución en España, y los Seminarios quedaron casi desiertos. Don José que, como niño que era, no tenía aún definida ni cultivada su vocación, abandonó los estudios eclesiásticos para, después de corto tiempo de descanso, decidirse a seguir la honrosa carrera de Maestro, matriculándose en la Normal de Salamanca, donde obtuvo el título Elemental. Las algaradas revolucionarias le obligaron a suspender sus estudios, por ser llamado a cumplir el servicio militar, cuando no se admitían redenciones ni exenciones más que las reglamentarias. Don José llegó a obtener el grado de sargento y a ser declarado *Benemérito de la Patria*; aunque no tomó parte en ninguna acción de la llamada época de la Guerra Carlista. Indeciso estuvo para seguir o no la carrera militar, pero sus padres con sus consejos, y la vocación que ya sentía por el Magisterio, le obligaron a seguir esta carrera, alcanzando enseguida el grado de Maestro Superior en la citada Normal de Salamanca.

Se preparó para oposiciones, y, mientras tanto, fué nombrado, por sus buenas notas en la Normal de Salamanca, Regente interino de la Escuela práctica Superior aneja a la misma. Profesores y normalistas le querían y apreciaban por su carácter expansivo. También, mientras llegaban las oposiciones, desempeñó la escuela de otro pueblo cercano a Salamanca. Las oposiciones llegaron, y actuó en las de Cuenca, obteniendo la plaza de Motilla de Palancar, con el haber anual de 1.100 pesetas, tomando posesión de la misma el 20 de Noviembre de 1880. Desde este año, hasta que se jubiló, prestó sus servicios al Estado y a la Patria, sin ninguna interrupción y sin licencia ninguna. Tenía, pues, un total de servicios de 43 años, 9 meses y 28 días. Siete años estuvo en Motilla, 8 en Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), y los restantes en el Grupo Escolar de San Miguel de la ciudad de Palencia, en donde fué jubilado el 17 de Septiembre de 1924.

Desde hace muchos años, desempeñaba el cargo de Habilitado de los Maestros de la Provincia, que tanto le querían y distinguían, habiendo sido galardoneado, en diversas ocasiones, por las Juntas Locales y Provinciales de los pueblos donde ejerciera, que le otorgaron numerosos votos de gracias, menciones honoríficas y comunicaciones laudatorias; llegando sus verdaderos méritos a conocimiento del Ministerio, que le otorgó la medalla de plata de Alfonso XII. También obtuvo un premio de 250 pesetas, en el Concurso del Patronato General de Párvulos.

Como nota singular, hemos de consignar que, durante algún tiempo, desempeñó gratuitamente las clases de adultos, cuando el Estado no abonaba tal servicio.

Fué vocal de diferentes oposiciones a escuelas, y uno de los organizadores de distintas conferencias pedagógicas, especialmente las del año 1898. Igualmente, fué vocal de la Directiva de la Asociación Nacional del Magisterio, en donde representó a la Provincial de Palencia, en la que ejerció el cargo de Presidente, hasta poco después de ser jubilado, a los 70 años de edad.

Teniendo en cuenta sus merecimientos, se le declaró comprendido, para el aumento gradual de sueldo, en la primera categoría del escalafón provincial, de la que fué el número primero.

En una palabra: don José, como todos le llamábamos familiarmente, era de carácter tan jovial y abierto, tan aniñado y expansivo, que entraba en el catálogo de esos tipos populares y queridos, porque derrochan a su alrededor un cúmulo de bienes convertidos en consejos, alientos y alegrías, y prueba de cuanto tenemos dicho fué el grandioso homenaje que el 14 de Diciembre de 1924, con motivo de su jubilación, le dedicaron sus amantes discípulos, bajo el patrocinio valioso de las autoridades y del magisterio provincial, de cuya Asociación era entonces don José su querido presidente. Le ofrendaron una lápida, una placa, un pergamino y un banquete.

Falleció en 27 de Enero próximo pasado, constituyendo su entierro una imponente manifestación de duelo.

Poeta festivo y polemista notable, el erudito maestro don Ubaldo Herrera

Nació en Palencia, el 16 de mayo de 1845. Estudió Latín y Humanidades con el Dómine don Santos Abad. Siguió después los estudios del Magisterio en la Normal de la capital, obteniendo en 1868, el título de Maestro Superior, con las más honrosas calificaciones. Entonces ya escribía versos en la revista «La Confraternidad», de un profesor suyo. Fundó luego «El Estudiante», en unión de don Emilio García Galicia y don Balbino Casado; siendo nombrado ayudante de la escuela del primer distrito de Palencia, después maestro interino de la del tercero, y más tarde, elegido por dicha Normal, vocal de exámenes de fin de curso y Reválida, hasta 1872, en que, por oposición, obtuvo la Auxiliaría de la Escuela práctica agregada a la misma. Pero como los sueldos eran reducidos fundó la Academia de Señoritas cursantes al Magisterio que después de 18 años, fusionó con la dirigida por la ilustre profesora doña Ramona García Berenguer.

De su escuela salieron alumnos como el laureado poeta Lino González Ansótegui.



DON MARIANO PRIETO.

Alternaba el periodismo con las clases, y dirigió los periódicos profesionales «La Nueva Confraternidad», «El Consultor de los Maestros», que fundó Millán Orío, «El Monitor Palentino» y «El Magisterio Palentino». Usaba el pseudónimo «Similimi Papapí» en los periódicos de Palencia, donde escribió más de cincuenta años, entre ellos en «La Semana Palentina», «El Crepúsculo», primer diario de la capital, del que fué cofundador; «El Diario de Palencia», continuación del anterior; EL DIARIO PALENTINO, sucesor de ambos; «El Día de Palencia»; «El Progreso de Castilla» (1.ª época); «La Autonomía»; «El Ateneo Palentino»; «Las Coplas de Calaínos»; «El Eco de la Provincia»; «La Revista Castellana»; «El Perdigón»; «El Canario»; «El Fantoche» y «El Farol».

Obtuvo del ilustre Ruiz Zorrilla, entonces ministro de Fomento,—1870—, una disposición obligando a los Municipios a satisfacer las deudas a los maestros, por haberes, que ascendían a setenta mil duros en esta provincia.

En la prensa fué ardiente defensor de la clase y polemista notable en cuantas cuestiones la afectaban, como los pagos, nivelación de sueldos, ley de vacaciones y jubilaciones, etc. Escribió muchos artículos técnicos. Fué perito caligráfico de unas notas al margen del Quijote que editó en 1898, don Francisco Seix y Faya.

Publicó un tratadito del Sistema Métrico, (1880); una «Ortografía Española», (1886); varios prólogos a distintas obras de verso y prosa; «La Dramaturga», juguete cómico en un acto y en verso, estrenada en el Teatro Principal el 16 de Diciembre de 1898 y en él representada con gran éxito durante cinco noches consecutivas; un himno a la Fiesta del Arbol, cantado por todas las escuelas; y compuso numerosas poesías serias y festivas, sobresaliendo en éstas, siendo muchas leídas en actos solemnes. Tomó parte en diferentes veladas literarias del Ateneo Palentino, Colegio de Médicos, Casino y otras corporaciones. Cultivó los estudios crítico-históricos de Palencia, entablando discusiones en la prensa con diferentes motivos, y los crítico-literarios a propósito de obras escritas, o estrenadas en el Teatro.

Inició la sección festiva, en verso, «Cosquillas»,—1880—que después usaron muchos periódicos, como «Heraldo de Madrid», con Pérez Zúñiga.

Fué objeto de distinciones y nombramientos honoríficos, como los de Socio de Honor de la R. A de Declamación, Música y Buenas Letras, de Málaga; profesor de la Sección de Letras del Ateneo Palentino; vocal de la Comisión organizadora de los Juegos Florales de Palencia en 1901; vocal de la Directiva de la Asociación Nacional de Maestros, de la Junta de Beneficencia durante el cólera de 1885, de la de Primera Enseñanza en 1908, y de otras tantas entidades y fiestas homenajes.

Don Ubaldo fué, pues, un paladín afortunado de las causas del Magisterio, distinguiéndose como escritor festivo, sobre todo en verso, erudito y polemista; siendo cofundador del primer diario de Palencia, hoy EL DIARIO PALENTINO, y gran amigo de sus propietarios.

Dejó de existir en Palencia, corriendo el mes de enero de 1923.

Don Arnoldo Barcenilla, ingenioso mentor.



DON SEVERIANO CASÉN.

Nació en Antigüedad (Palencia), el 9 de Abril de 1858. A los 16 años fué llevado por su madre a las filas Carlistas, donde ya se encontraban su padre y sus tres hermanos. Con tal ardor defendía la causa tradicionalista, que al poco tiempo fué nombrado cadete del Ejército luchador, recibiendo algunas recompensas y ascensos. Al terminar la guerra huyó a Francia con los demás oficiales Carlistas y de allí regresó al poco tiempo a Palencia, a consecuencia de la amnistía concedida.

Fué protegido por don Pedro Palacios, acaudalado prócer cristiano (pariente muy allegado del Duque de Sexto), quien procuró infiltrar en su alma todas la virtudes, tanto católicas como cívicas que él atesoraba, y dándole a elegir carrera, prefirió la del Magisterio, que aún siendo la más modesta de todas, por ella sentía verdadera vocación.

Dió pruebas de ser joven estudioso y de talento, pues, tras de notas brillantísimas, (sobresaliente en las dos reválidas), se le concedió, gratuitamente, el título de Maestro superior.

Cursada la carrera, obtuvo por oposición la escuela de Villarramiel con el número 1, cuando sólo contaba 21 años de edad, corriendo el 1879. En Villarramiel ejerció durante 16 años, dejando recuerdo imborrable de su labor escolar, que hizo verdaderos hombres a unas cuantas generaciones, obteniendo votos de gracias de Autoridades locales e inspectores de Primera Enseñanza.

A los pocos años de ejercer en Villarramiel, cursó oficialmente en Madrid el grado Normal, obteniendo este título con el mayor provecho, ya que eran muy pocos los que le alcanzaban.

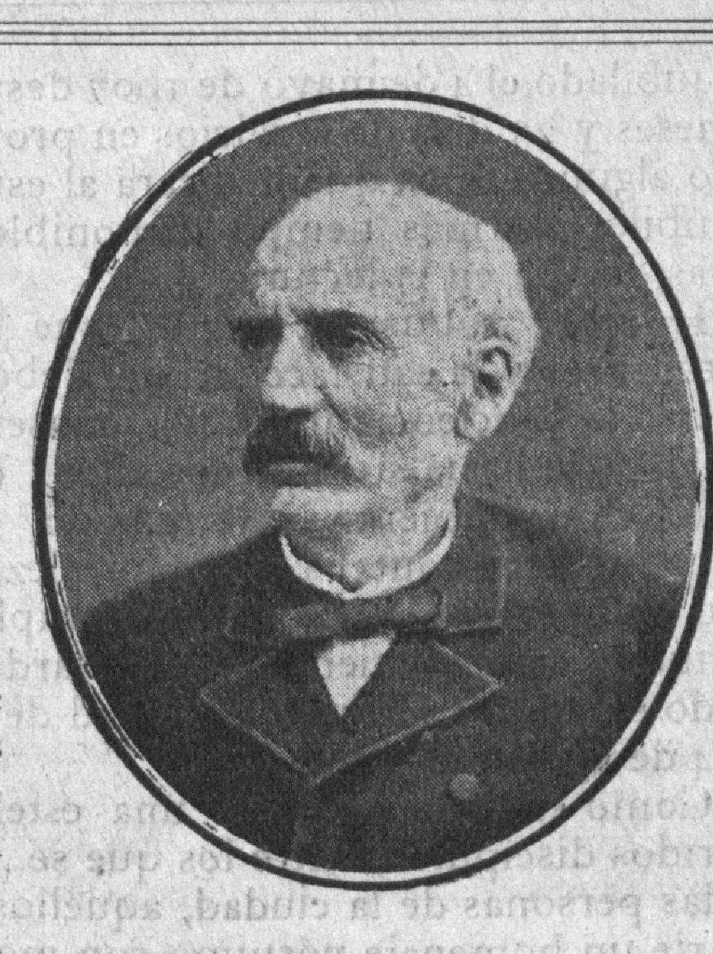
De Villarramiel marchó a Barcelona por ascenso, continuando sus triunfos y entusiasmos en la Enseñanza; pero, amante de su tierra como el que más, y aún a trueque de mejoras económicas, prefirió volver a ella en la primera ocasión que tuvo, tomando posesión de la escuela del primer distrito de esta capital en enero de 1902. En dicha escuela, por su gran celo, obtuvo voto de gracias y otras honrosas distinciones.

No solamente se dedicó a los niños, sino que tomó parte activa en todo lo que redundase en beneficio de la clase. Dió conferencias en la capital y en los pueblos de la provincia; escribió y pronunció discursos en que abogaba siempre por la escuela, el niño y el maestro; organizó festivales infantiles y formó parte, en 1914, de la Junta provincial Antituberculosa, organizando una Colonia escolar.

Escribió algunos Epitomes prácticos para el uso de los niños de su escuela, a fin de que estudiasen con arreglo a sus explicaciones. En alguna ocasión en que pudo obtener otros cargos más distinguidos, debido a sus títulos y méritos, tal como el de Inspector de Primera Enseñanza, no quiso hacer uso de sus derechos por no apartarse de sus niños.

En la Exposición Regional celebrada en Palencia en 1903, obtuvieron Medalla de plata los trabajos presentados por los niños de su escuela.

Fué dignísimo Presidente de la Asociación Provincial de Maestros, durante muchos años trabajando en ella con verdadero ahinco, y siendo un gran defensor de los compañeros y de la verdad; modesto siempre en su trato, hasta llegar a impedir cuantas gestiones se querían hacer para tributarle honores u otorgarle merecidas recompensas.



DON FELIPE PRIETO.

Era de voluntud enérgica, poco amigo de adular a nadie, ni doblegarse ante ninguno, de corazón recto y sencillo y de ideas nobles y levantadas; capaz de sacrificar todo por su inmenso amor hacia los niños.

⁂

Fué, como decimos, nuestro último e inolvidable maestro, a cuyo lado estuvimos el mayor tiempo que empleamos en la Primera Enseñanza. De su escuela pasamos al Instituto general y técnico, manteniendo constantemente mútua y sincera relación, hasta acompañarle, al pié de su lecho, en los últimos momentos de su vida, y ofreciéndole, al pié de su tumba, en el cementerio de Palencia, los pobres pensamientos de nuestra eterna gratitud, hechos lágrimas y versos.

Muchas veces hemos recordado su nombre y hemos clamado porque sus antiguos discípulos debiéramos dedicarle el justo homenaje a que, con tantos méritos, por lo menos, como otros dignos compañeros suyos, tiene derecho. Y ya que de discípulos hablamos, se agolpan a mi memoria los nombres de algunos de ellos, que parece que todavía les veo sentados en aquellas bandas, cuyos primeros puestos ganábamos por oposición. ¡Con qué entusiasmo luchábamos por vernos sentados en las primeras, que eran bipersonales y no llegaban a diez! ¡Oh, tempora! ¡Oh, mores!, que dijo el clásico. Yo quisiera volver a vivir, volver a estar al lado de mis buenos condiscípulos, y practicar en unión suya en aquel mapa que él había trazado en el suelo con finos clavitos dorados y construir panteones, erizos, sillas, estrellas, tinteros, palmatorias, cuerpos geométricos desarrollados, y mapas, grecas y dibujos, que coleccionábamos en el pequeño y encantador museo escolar, al fondo de aquella clase, hoy triste y silenciosa, de la calle de Ramírez. Pero ya que no pueda volver a abrazaros a todos, permitid que os recuerde a muchos, en el adjunto retrato, y a otros, en esta sucinta relación:

Abilio Calderón y Martínez de Azcoitia, Abilín, como todos le llamábamos, que es Abogado; Florencio de la Torre, Catedrático de Matemáticas en el Instituto de Orense; Moisés Simancas, Licenciado en Ciencias y calculista terrible; Augusto Navarro, médico y especialista notable; Rafael Navarro, (hijo), Catedrático de Física; Francisco Navarro, naturalista especializado; Pedro Delgado Jato, Maestro por oposición en Asturias; José Alonso de Ojeda, nuestro querido Director de «El Diario»; Enrique Camazón y sus dos hermanos, pertenecientes a las carreras Judicial y Catastral; Francisco Simón Gómez, malogrado médico, hijo del ilustre palentino del mismo nombre; Saturnino Gutiérrez, Tenedor de Libros de la Diputación; Benito Gutiérrez, Oficial del Ayuntamiento; Lino Izquierdo, también Oficial del mismo, Mariano Velasco, Secretario de actuaciones; Cesáreo González, maestro nacional en esta provincia; Claudio Cembrero, Comisario de Policía; Alejandro Cuesta, Profesor de Instituto; Eduardo Cuesta; Francisco Maté; Julián y Juan Bautista Saldaña, maestros albañiles; Victoriano García, viajante de la Casa Azcoitia, Calderón y Compañía; Sebastián y Jesús Alonso, almacenistas de paños; Daniel, Pancracio y Julio Arranz, del Comercio de esta plaza; Manuel y Antonio García Lavín, peluqueros de Palencia; Francisco Bertolín y hermano, comerciantes en la Plaza Mayor; Leandro Castrillejo, funcionario del Norte en Madrid; Guillermo Mancebo, Cabo de la Guardia Civil; Urbano y Lucio Salamanca, relojeros; Ricardo y Julio Neira, comerciantes; Alberto Gallego, arquitecto; Félix Gutiérrez y hermano, empleados del Banco Castellano y de la Acequia; Fructuoso Calvo, viajante de Comercio; Manuel Albarrán, Profesor Mercantil; Jesús Alarcia, empleado de ferrocarriles y maestro; Mariano Villegas, empleado de Minas; Ernesto Rampa y Jacinto Troches, guarnicioneros.

Para todos, mi más estrecho abrazo; para doña Elena Cano, la dulce compañera del Maestro modelo de virtudes, un recuerdo piadoso, como para su hijo Gerardo; y a las dos hermanas, Elena, Directora de una Graduada de Vitoria, y Trinidad, Maestra de Renedo de la Vega, en esta provincia, la ofrenda de mi sincera amistad y rendimiento, envuelta entre las cuartillas que apenas reflejan la vida de su padre, vida ejemplar y austera.

Cincuenta años de maestro: Don Mariano Prieto.

Nació en Pesquera de Duero (Valladolid), el 22 de octubre de 1834. Terminó su carrera con brillantez, pues en los estudios que para Maestro Superior hizo en Valladolid, obtuvo la nota de sobresaliente en todas las asignaturas, y en el examen de reválida fué igualmente clasificado con tan alta nota, que figura en su título profesional. Comenzó a ejercer en Valdespina, cercano pueblo de Palencia, de cuya Escuela tomó posesión el primero de julio de 1856 y cesó el 28 de junio de 1859, por haber sido nombrado para la de Palenzuela en la misma provincia. Ya corriendo el año 1870 fué propuesto y nombrado para una de las Escuelas públicas de Palencia, que se hallaba establecida en la calle de San Bernardo, número 4, donde continuó dedicado de lleno a la Enseñanza en la que fué trabajador incansable y Maestro ejemplar, pues, además de las seis horas reglamentarias de la clase oficial, que regentaba, antes y después de ellas daba repaso y clases a numerosos niños del Instituto, a señoritas y a obreros adultos, empleando en sus tareas particulares las primeras horas de la mañana, alguna al mediodía y varias por la noche; siempre con su natural seriedad, agrado y aprovechamiento; haciéndose querer y respetar de sus discípulos y familia y de cuantas personas le trataban por su intachable conducta y vida ejemplar, dentro y fuera de las clases.

En Valdespina, contrajo matrimonio con doña Eleuteria Maté Román, que fué Maestra sin ejercer la profesión. De los ocho hijos que tuvieron, sólo tres llegaron a mayores: Jesús e Hilaria, nacidos en Palenzuela, y Esperanza, nacida en Palencia.

Con fecha 9 de noviembre de 1898 fué nombrado, por concurso de ascenso (precisamente este mismo día murió su esposa en el Grupo Escolar del Salón), para la Escuela de la Beneficencia Provincial de San Sebastián, donde, por edad

fué jubilado el 4 de mayo de 1907 después de 50 años, 7 meses y 23 días de servicios en propiedad. Siempre tuvo algunos ratos que dedicara al estudio, y cuando se jubiló, con más tiempo disponible, empleaba las horas del día en la lectura.

Hombre robusto y limpio, que por sus buenas costumbres y la satisfacción del deber cumplido vivía con la conciencia tranquila, conservó su clarísima inteligencia hasta sus últimos años, que, a pesar de ser muchos, hubieran sido más, ya que en opinión de los médicos contaba con naturaleza de centenario; pero un inesperado ataque de hemiplejía le produjo la muerte en breve tiempo que guardó cama, entregando su alma a Dios en la ciudad de San Sebastián el 24 de agosto de 1908

Como en Palencia dejó una estela gratísima de queridos discípulos, entre los que se cuentan distinguidas personas de la ciudad, aquéllos acordaron dedicarle un homenaje póstumo con motivo del traslado de sus restos mortales al cementerio de la capital, para cumplir así sus hijos con los deseos del finado, que en algunas ocasiones les había manifestado su anhelo de ser enterrado al lado de su amante esposa. El acto, que resultó muy solemne, se verificó en octubre de 1919, acudiendo a él, por iniciativa de nuestro amigo don Aurelio Alonso, todos los discípulos que como éste le recordaban y querían entrañablemente, sumándose los ausentes, que también fueron numerosos, con expresivas cartas, telegramas y ofrendas. El cadáver del llorado Maestro fué trasladado desde San Sebastián a Palencia el 26 por la manaña de dicho mes y año. En Venta de Baños esperaba una comisión de discípulos, Maestros y personas de la familia que en unión de sus hijos, acompañaron los restos hasta Palencia. En la Iglesia parroquial de San Lázaro, con asistencia del Prelado y Clero de las demás parroquias, se celebraron solemnes funerales, que se vieron concurridísimos. Desde la estación al cementerio se verificó la conducción a hombros de los discípulos que, por ser muchos, se relevaban con frecuencia. A este acto acudió todo Palencia, el Ayuntamiento en pleno, que también asistió a los funerales, la Banda municipal de Música, los Maestros de la localidad y los familiares de tan relevante figura palentina. Se le dió sepultura en la de su mujer, y así fueron cumplidos sus deseos.

La prensa local dedicó sendos párrafos a su memoria, redactados por los discípulos y Maestros que tanto le recuerdan.

Como complemento del sentido homenaje, el Ayuntamiento acordó poner el nombre de don Mariano Prieto a la antigua calle de la Plata.

Don Felipe Prieto, memorable maestro de Palencia.

Vió la luz en 26 de mayo de 1825. Cursó con mucho aprovechamiento su carrera de Maestro Superior en Valladolid. Pasó en Palencia cerca de 50 años, pues a los 25 fué destinado a nuestra ciudad.

Es curioso un certificado expedido por don José Alonso Rodríguez, fundador de EL DIARIO PALENTINO, abuelo de su actual Director, Bachiller en Filosofía, Inspector de Primera Enseñanza de esta provincia y Secretario accidental de la Junta de Instrucción pública de la misma. En él se hace constar que don Felipe Prieto ejerció en las oposiciones que se celebraron en Palencia durante los días 15, 16 y 17 de junio de 1850, para la provisión de las escuelas de Carrión de los Condes y Herrera de Pisuerga, y que tanto para la del primero, cuyo acto tuvo lugar conforme al programa, vigente en aquella época, de escuelas superiores, como para la del grado elemental del indicado Herrera, mereció ocupar el primer lugar entre los nueve aspirantes que en ellas ejercitaron. También se certifica que la escuela de Carrión tenía de sueldo fijo 4.400 reales, y que desde el 27 de noviembre de 1850, venía don Felipe desempeñando, sin interrupción alguna, las Secretarías de las suprimidas Junta Inspectora del Instituto de Segunda Enseñanza y Comisión Superior de Instrucción primaria; y que, cuando el documento se expide, (23 de diciembre de 1859), desempeñaba la de la Junta de Instrucción pública, habiéndose granjeado siempre, por su buen comportamiento, celo y laboriosidad, el aprecio de dichas corporaciones. Por último, se certifica en tal documento, que el buen ejercicio que hizo el repetido don Felipe en las citadas oposiciones, unido a sus relevantes cualidades, le sirvió de mérito especial al ser propuesto en el primer lugar de la terna para el nombramiento de Secretario de dicha junta.

En 1859 pasó a ocupar la Regencia de la Escuela práctica agregada a la Normal de Maestros de Palencia, donde estuvo ejerciendo hasta 1894, en que, a petición suya, fué jubilado.

Falleció en 3 de enero de 1905, siendo Habilitado de los Maestros, casi por unanimidad, en seis partidos de la provincia.

Este Maestro puso en práctica métodos y procedimientos que todavía se usan hoy, y sus dotes profesionales hicieron de sus discípulos, al correr de los tiempos, personas, unas distinguidas y otras eminentes.

Siendo Habilitado, estableció el cobro de los haberes con más actividad y facilidad.

Era hombre laborioso, de vasta ilustracion, de intachable honradez, de carácter franco y afable. De él es hijo nuestro distinguido amigo don Pedro Prieto de la Cal, General Inspector de Sanidad Militar (S. R.) en Madrid.

Don Felipe murió a los pocos días de su señora, doña María Antonia de la Cal Zamora, dejando a dicho don Pedro, don Tomás y doña Justina.

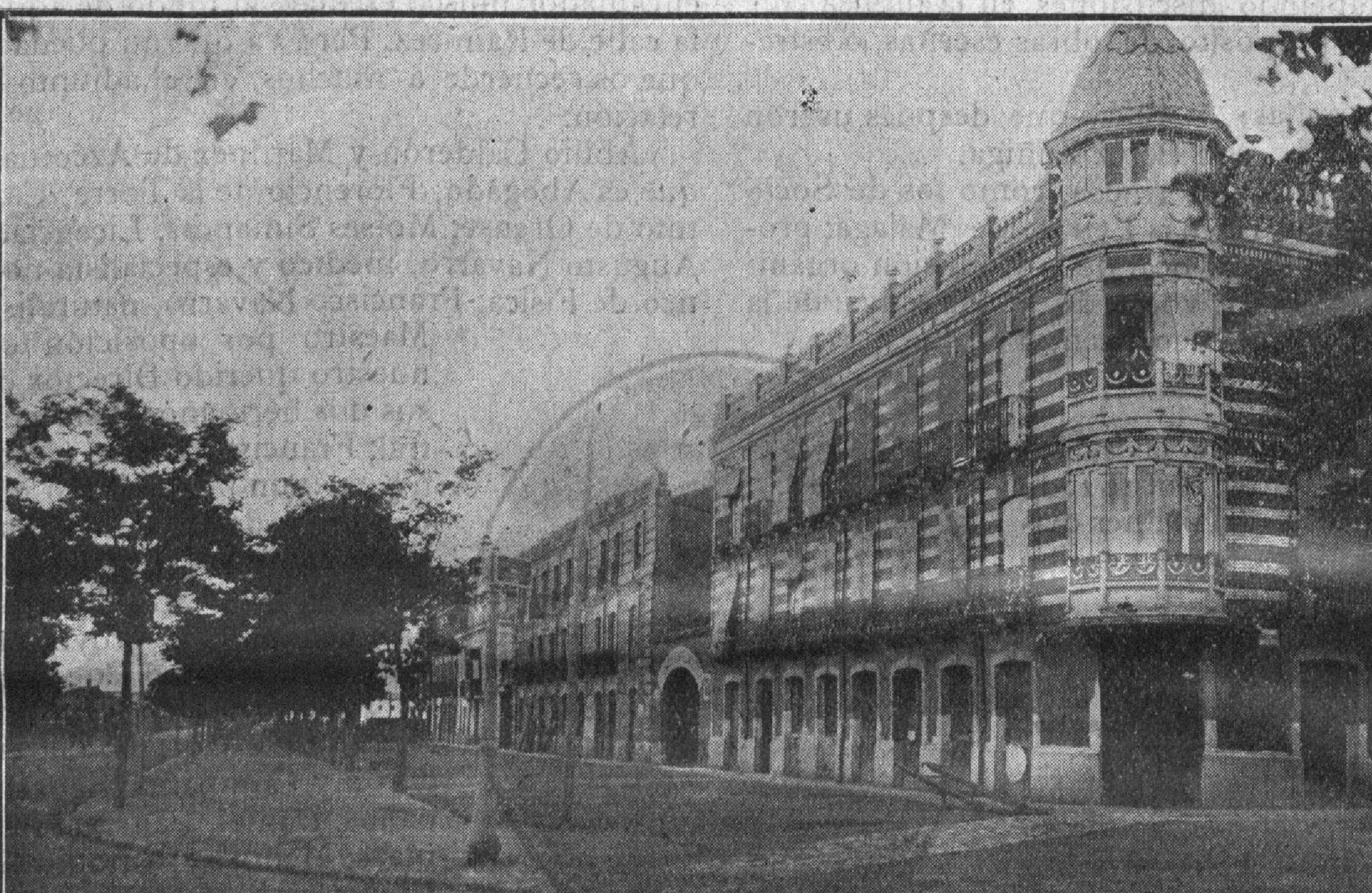
Tenía la escuela en una plaza que había donde hoy está la Diputación, o sea en la misma Normal de Maestros, parte de cuyas aulas son hoy talleres de EL DIARIO PALENTINO.

Con don Felipe iban a clase Rafael Arroyo, Miguelito Becerro, Simeón Antúnez y Salustiano del Olmo, cuando el maestro explicaba «Análisis de la Lengua», en una mañana de abril, en que hizo ganar los dos primeros puestos de sus alumnos por oposición, obteniéndoles Manolito Vázquez y Rafael Arroyo números 1 y 2 de la escuela.

Era de cuerpo pequeño y delgado, y no dejaba nunca su bastoncito, en el que iba apoyado. Resultaban para sus discípulos sumamente amenas sus explicaciones, sobre todo de Historia Sagrada.

Palencia dió el nombre de Felipe Prieto a la calle que se abrió entre la plaza de Abilio Calderón y Joaquín Costa, cuya lápida, por cierto, se colocó sin solemnidad alguna.

Fué don Felipe uno de los más memorables maestros de la ciudad.



VÍAS NUEVAS DE PALENCIA

AVENIDA DE RAMÓN Y CAJAL, UNA DE LAS VÍAS DE MAYOR PORVENIR URBANO DE LA CIUDAD.

El meritísimo maestro particular, don Severiano Casén.

Tenía su Colegio en la calle de Zapata (hoy de Antonio Maura), próximo a la salida de la misma por la plaza de León. Fué, en los primeros años de mi niñez, querido y estimado maestro mío, hasta que lo avanzado de su edad le hizo cesar en las arduas tareas del Magisterio particular. Ejerció al mismo tiempo que otro maestro, también particular y de grata recordación: Don Severiano Cerrato, que ocupaba con su escuela un piso de la calle Mayor Principal, frente al «Bar Palentino».

Don Severiano, como todos le llamábamos, empezó su brillante carrera a los trece años de edad, corriendo el año 1849. Hizo sus estudios libremente en la Escuela Normal de Valladolid, obteniendo las más altas calificaciones, y terminó a los 16 años, alcanzando el título de Maestro Superior.

Nunca quiso ejercer el Magisterio público, y se estableció por primera vez en la calle de Gil de Fuentes, donde permaneció por espacio de dos años, trasladándose después al número 94 de la calle Mayor Principal, el mismo sitio en que hoy está instalado el «Café Royal». Allí permaneció durante veinticuatro años, entregado a un trabajo verdaderamente abrumador. Así se colige de una carta suya, dirigida a otro maestro: «Llevo—manifiesta—muchos años de crucificación, y digo esto, porque hoy me tienes en mi Colegio, como todos los días, a las cinco y media de la mañana, preparando trabajo para empezar mis tareas con los adultos a las seis y media, y con ellos activo hasta las ocho, hora en que entran en clase todos mis niños. Con éstos estoy hasta la una, y con otros doce o quince me quedo hasta las dos, en que como y vuelvo en seguida al Colegio, permaneciendo en él hasta las seis, en que termino en el Colegio y salgo a dar clase a domicilio. Por todos estos detalles comprenderás que tengo que sacrificar mis comodidades. Vivo, por lo tanto, emancipado de la sociedad, sin cafés, sin teatros y sin otros espectáculos que nada bueno dicen del maestro particular. Además, el maestro particular, tiene que sostener una lucha digna y honrosa con los públicos, pues, como éstos tienen el sueldo seguro y les dan habitación o casa, que es el todo, enseñan a niños de pago por mucho menos cuota o retribución que nosotros. De esto resulta que los particulares tenemos que trabajar doblemente con los niños, y llegar a ser, con ellos, padre, madre, ama de cría, ordenanza, aya, ect., ect.»

Tenía razón el pobre don Severiano. Vivió siempre sacrificado. Educó a numerosísimos alumnos, entre los que se hallan personas destacadas en distintos oficios, carreras y profesiones.

Yo sólo le conocí en la calle de Zapata, en el ocaso de su vida, modelo de laboriosidad y rectitud.

Recuerdo todavía las grandes cristaleras de la clase, que daba a un pequeño patio, de donde venía la luz difusa de la calle; los numerosos tableros o encerados que él llenaba de problemas largos y de letra menuda; las mesas polipersonales de aquella estancia irregular; las paredes llenas de mapas y otras láminas; los textos de Eustoquio Asenjo y Saturnino Calleja; y sobre todo «El Amigo de los Niños», librito de lectura en verso y prosa, que leíamos por secciones, después de las doce, aquellos a quienes nos correspondía el turno, que tanto temíamos.

Su figura, la figura de nuestro amado maestro, con sus tersas barbas y su gorro bordado, nerviosa y gracil, se movía de un sitio para otro y nos hacía andar listos, como vulgarmente se dice. Le temíamos y le respetábamos. Aprendíamos las lecciones de memoria, y el día que no la sabíamos nos dejaba sin comer hasta la salida de la tarde. Por eso, procurábamos, costase lo que costase, asimilar los trozos que él nos señalaba con un lápiz de color.

Pasaron así los años, y un día, ya viejo y achacoso, acompañado de su hija Felisa, le saludamos por última vez en los jardinillos de la Estación, a donde acudía trabajosamente. Y murió, y no tuvo homenajes póstumos, ni clamores de prensa, pero durante muchos años se le recordó como maestro activo y eficaz, que consiguió obtener de la Enseñanza verdaderos frutos. Su muerte, fué la muerte del maestro particular, sin lápidas laudatorias ni placas conmemorativas, ni recompensas oficiales, porque con él desapareció el local, se deshicieron las mesas, se quitaron las láminas, y no quedaron más que los hondos afectos de sus hijos y el vivo recuerdo de su figura respetable, que hoy evocamos los que fuimos mucho o poco tiempo sus numerosos discípulos.

A. GARRACHÓN BENGOA

Para impresos económicos y de gran lujo en los talleres de "EL DIARIO PALENTINO"

EFEMÉRIDES POLÍTICAS

La actuación de los liberales en la provincia de Palencia

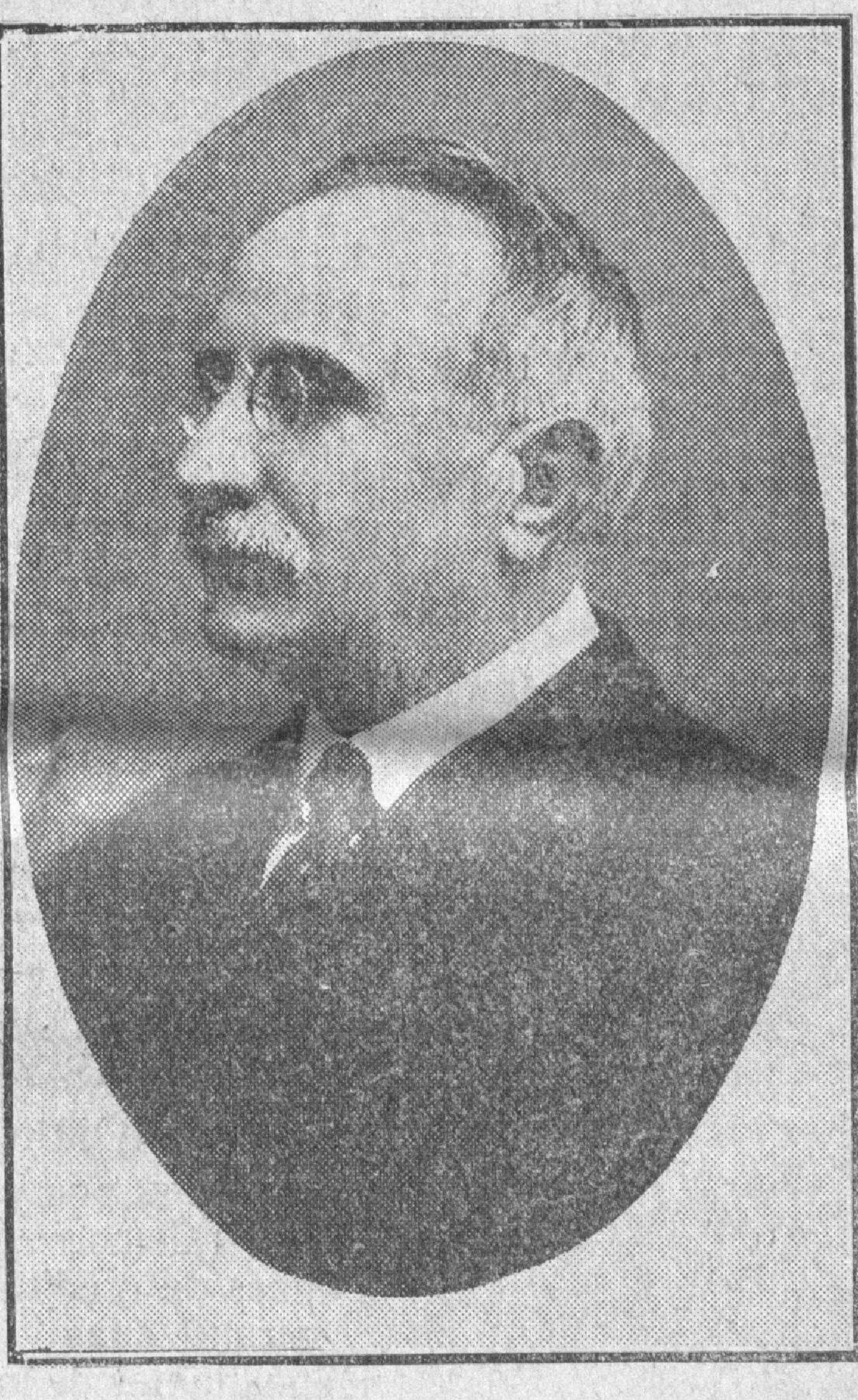
Dos actos importantes en los que intervinieron Don Santiago Alba y Don José Canalejas.

"EL DIARIO" en la brecha

Cometería un delito de lesa cortesía si no respondiera al amable requerimiento hecho por el director de EL DIARIO para que le facilitara noticias y datos de la actuación del partido liberal en esta provincia, y al concederme ese honor por lo que le anticipo mi expresivo reconocimiento, he de manifestarle con sinceridad las dudas y vacilaciones que ha sentido mi ánimo antes de decidirme a hacerlo, pues enemigo como soy de exhibiciones juzgaba que otros con más títulos que yo pudieran ser los encargados de cumplir este cometido, pero al fin venció en mí el propósito laudable de ayudar a EL DIARIO en esa acertada empresa que se propone llevar a cabo con motivo de la celebración de sus *Bodas de Oro* y ahí le mando estas cuartillas por si las estima dignas de ser publicadas en el número extraordinario que preparan. Efectivamente, amigo Alonso, yo que vengo siendo suscriptor de ese diario sin interrupción hace cerca de cuarenta años, he de declarar con gran complacencia por mi parte, que siempre fué su lema la defensa de los intereses morales y materiales de la provincia y que lo cumplió a maravilla haciendo campañas interesantes que movieron a la opinión, y que algunas veces fuí colaborador en ellas y jamás me negaron hospitalidad en sus columnas cuando se trataba de asuntos de palpitante actualidad que tuvieran relación con problemas que afectaran a la vida de esta Provincia y Región. Aún recuerdo las dificultades que hubo que vencer en la época *ominosa* de la Dictadura para la publicación de un artículo que le mandé en el mes de Febrero de 1926 con motivo del proyecto desatentado de Reforma Tributaria que presentó aquel *funesto* Ministro de Hacienda que padecimos, Sr. Calvo Sotelo; eran momentos difíciles para todos y muy especialmente para mí que fuí objeto de una inicua persecución. El Censor ejercía rigurosamente sus funciones, no dejaba pasar nada que constituyera un atisbo de censura y crítica para aquel Gobierno, y sin embargo encontré en esa Redacción una acogida cariñosa y una decisión inquebrantable en la inserción del artículo hasta el punto que las galeradas fueron devueltas dos veces y que fué causa de que se retrasara la salida del periódico. Cúmpleme, pues, hacer esta manifestación para demostrar que esa publicación en su larga vida ha procurado siempre estar a tono con las circunstancias e interpretar las palpitaciones y el sentir de la opinión de esta Ciudad y su Provincia. Y vamos a hablar del tema principal que motiva este artículo.

Romero, Pombo, Monedero, Martínez Durango, Osorio y otros liberales

El partido liberal de esta Provincia, como todo organismo humano, ha estado sometido a transformaciones en el desenvolvimiento de su vida, y unas veces ha sido ésta próspera y floreciente, y otras ha arrastrado una existencia precaria debido no a su falta de medios ni a debilidad en los entusiasmos de sus afiliados, sino más bien al influjo y dirección de arriba, quizá a la fatalidad, que también suele impulsar los actos de los partidos, y más que nada, a los llamados convencionalismos al uso que muchas veces han venido a esterilizar y hasta hacer fracasar sus buenos propósitos. No he de hablar más que de referencia de la época en que el partido liberal de esta Provincia tenía una influencia decisiva en sus destinos, (entonces yo no militaba en el partido mencionado), pues es de justicia reconocer, figuraban en él personas prestigiosas como los Sres. Martínez Durango, D. Pedro Romero, D. Pedro Pombo, D. Pascual Herrero, D. Fernando Monedero, D. Mariano Osorio, D. Lorenzo García Bravo y otros no menos significados que disponían de cuatro distritos exceptuando Cervera de Río Pisuerga por donde salía siempre sin oposición el sabio y benemérito catedrático D. Matías Barrio y Mier. Todos ellos desaparecieron del mundo de los vivos pero eso no obsta para que afirmemos que aquella fué una etapa floreciente del partido liberal. Después ha estado sometido a intermitencias que contribuían a disminuir su vitalidad, pero no ha sido obstáculo para que en los treinta años últimos haya ejercido una influencia más o menos intensa según las circunstancias en la intervención de la vida política en esta Provincia. No puede pasar desapercibida nunca la gestión altamente beneficiosa para los intereses de toda la Provincia del que fué su jefe durante más de veinte años Sr. Conde de Garay (q. D. h.), especialmente Saldaña y Carrión de los Condes recibieron innumerables beneficios y consiguió mejoras importantes para ellos. También los hizo extensivos a otros distritos con iniciativas y buenos propósitos y siempre que la capital lo necesitó lo encontró dispuesto a laborar incesantemente por sus intereses generales, tan es así que el Ayuntamiento con muy buen acierto tomó el acuerdo de dar el nombre a una de las calles de esta capital. Era una voluntad altruista y desinteresada dispuesta siempre a *practicar el bien por el bien mismo*. El partido como tal ha luchado en muchas ocasiones y llegó a conseguir tener en la Diputación Provincial nueve miembros de los veinte que la constituían y en varias etapas consiguió tener tres actas de Diputados a Cortes correspondientes a los distritos de Astudillo, Carrión de los Condes y Saldaña y dos Senadores. ¿Quiere, Sr. Director, que le mencione algunos de los actos destacados celebrados por el partido liberal en el lapso de tiempo de treinta años? Pues son varios, pero ahí le cito dos que tuvieron un relieve extraordinario.



DON EVASIO RODRIGUEZ BLANCO, FIGURA DEL PARTIDO LIBERAL PALENTINO, QUE DESEMPEÑÓ EN REPETIDAS OCASIONES EL CARGO DE GOBERNADOR CIVIL DE VARIAS PROVINCIAS, AUTOR DE ESTE ARTICULO.

Castilla se levanta contra las Mancomunidades

Era el año de 1908. Cataluña había planteado al Gobierno del Sr. Maura el problema de las Mancomunidades; Castilla estaba sobre aviso dispuesta a protestar de aquella concesión que se pretendía por creer pudiera constituir el primer paso para llegar a la *Autonomía disfrazada* y en Salamanca D. Santiago Alba levantó la bandera de la protesta que fué tomando cuerpo en esta Región y referido hombre público eligió a Palencia para que se celebrara un acto de afirmación que demostrara que Castilla estaba en acción, a la vez que una demostración de la vitalidad de las fuerzas liberales en esta Provincia y nos confió a los Diputados Provinciales de nuestro partido y concejales de esta Corporación Municipal para formar parte de la Comisión organizadora que tuve el alto honor de presidir y después de varios días de preparación se celebró dicho acto en el Teatro el día 23 de Marzo de 1908, presidida por el señor Alba, asistiendo los representantes en Cortes de esta Provincia, Diputados Provinciales, Concejales y significadas representaciones de Valladolid, Burgos, Salamanca, Zamora y Segovia. Hablamos en nombre de los liberales de aquí, D. Florentino Pombo, D. Francisco Simón (q. D. h.) amigo tan respetado y querido por todos y el que esto escribe; lo hicieron en nombre de Valladolid, los Sres. Gavilán y Semprún y por Zamora, D. Miguel Núñez, haciendo el resumen el ilustre político castellano Sr. Alba en un discurso grandilocuente como todos los suyos que duró hora y media cautivando la atención de los oyentes que se tradujo en ovaciones continuadas y una sensación en España por los comentarios que hizo la prensa en aquellos días.

La unión de los liberales españoles quedó en Palencia sellada

Y vamos, pues, a reseñar otro acto de un alcance y significación extraordinaria que fué uno de los sucesos políticos de más relieve del año de 1909. Regía los destinos de la Nación el Gobierno del Sr. Maura y había hecho cuestión de honor la aprobación del proyecto presentado a las Cámaras llamado de Administración Local, se habían consumido muchas sesiones en la discusión de referido proyecto debido a la obstrucción que de él se hacía por parte de las oposiciones hasta el punto que fué si no retirado mandado a extramuros como se dice en el argot parlamentario, hubo debates ruidosos y empeñados y en uno de ellos el Sr. Maura dirigiéndose a los liberales empleó aquella frase arrogante que la minoría liberal estimó despectiva de *Nosotros somos Nosotros*, las relaciones entre ambos partidos se habían hecho tirantes y la opinión estaba sobrexcitada. Las izquierdas se aprestaron a dar la batalla a la reacción y hubo un movimiento en España que se tradujo en un tacto de codos para llegar a una resultante común. El gran político, hombre cumbre, talento y palabra portentosa, orador elocuentísimo, Sr. Canalejas, cuya pérdida todos lloramos, tenía un programa de avance democrático ostentando como bandera la Ley Asociación en materia religiosa y en lo social la transformación de la propiedad condensada en aquella frase que se hizo célebre de hacer desaparecer los latifundios, y otro ilustre demócrata, el Sr. Alvarez, sostenía la reforma de la Constitución, punto que hoy es precisamente de grandes controversias. El Sr. Moret, Jefe del partido liberal en aquel entonces, había pronunciado en la inmortal Zaragoza un discurso memorable que era un llamamiento a la concordia de todas las fuerzas liberales del país, un cable como se dijo entonces tendido a las izquierdas, y a su llamamiento respondieron todas congregándose en Palencia. Quiso la suerte que fuera esta capital donde por decirlo así quedó sellado el pacto de todas las izquierdas de hecho, pacto que luego tuvo su desarrollo con la exaltación al poder del partido liberal a últimos de Noviembre de referido año de 1909. El acto importantísimo se celebró también en el Teatro de esta Capital a mediados de Marzo de 1909, presidido por el Excmo. Sr. Suárez Inclán, que traía la representación del Sr. Moret y en él tomaron parte los siguientes señores: Por el partido Canalejista el señor García Lomas, el gran escritor y periodista hoy ex-Ministro y Presidente de la Asociación de la Prensa Sr. Francos Rodríguez y el Senador Sr. Palomo; por el Reformista el Sr. Pedregal; el Sr. Portela Valladares como liberal; dos del Ateneo de Madrid, cuyos nombres siento no recordar y el Concejal de Madrid, Sr. Santillán. También llevamos la representación de las distintas tendencias liberales y nos concedieron el honor de que habláramos en nombre de las de esta Provincia los Sres. Don Aniano Masa (q D. h.) y D. Matías Peñalba por los reformistas y como liberales D. Francisco Simón y el que esto escribe. El Sr. Canalejas hizo un discurso hermoso conteniendo conclusiones claras y terminantes que constituían un verdadero programa de Gobierno que fueron aceptadas por el Sr. Suárez Inclán al hacer el resúmen en nombre del Sr. Moret que venía autorizado para ello. Este fué el hecho más importante en aquel año que como digo tuvimos la suerte de que se llevara a cabo en esta ciudad.

En la colección de ese periódico referente al año que he mencionado consta la reseña que hizo de aquel acto bien detallada por cierto así como del gran banquete que se celebró en el Hotel Samaria que entonces estaba instalado en la calle de San Juan.

Juzgo, querido Director, terminada mi misión y desde luego no quiero hablar de la situación del partido liberal en esta Provincia en la actualidad por que todos la saben; he creido más conveniente dar a conocer los hechos más salientes ocurridos hace tiempo por si habían sido olvidados y por algunos no eran conocidos.

Evasio Rodriguez Blanco.

BANCO MERCANTIL

SUCURSALES:

Alar del Rey, Astorga, Astillero, Barruelo, Burgos, Cabezón de la Sal, Cervera del Pisuerga, Cistierna, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, La Bañeza, Laredo, León, Llanes, Ponferrada, Potes, Paredes de Nava, Ramales, Reinosa, Sahagún, Salamanca, Santoña, Salas de los Infantes, Santibáñez de Béjar, Selaya, Torrelavega, Unquera, Valencia de Don Juan y Villadiego

CAPITAL: 15.000.000. DESEMBOLSADO: 8.400.000. RESERVAS: 13.600.000

SU SITUACION EN 31 DE DICIEMBRE DE 1930.

AJUSTADA AL MODELO APROBADO POR REAL ORDEN DE 8 DE ABRIL DE 1924

ACTIVO

I.—CAJA Y BANCOS		
Caja y Banco de España	12.363.041,51	
Monedas y billetes extranjeros, valor efectivo	139.326,54	
Bancos y Banqueros	8 136.494,89	20.638 862,94
II.—CARTERA		
Efectos de comercio hasta 90 días	23 921 082,68	
TITULOS. - Fondos públicos	73.693.778,42	
Otros valores	22.713 347,87	120.328 208,97
III.—CREDITOS		
Deudores con garantía prendaria	11.989 675,87	
Deudores varios a la vista	9 739 015,48	
Deudores a plazo de 90 días	24.673.209,04	
Deudores en moneda extranjera	2.167.492.45	48.569 392,84
IV.—INMUEBLES Y TERRENOS		2 837 662,65
V.—MOBILIARIO, CAJAS DE SEGURIDAD E INSTALACIONES		793 949,20
VI.—ACCIONISTAS		6.600.000
VII.—CUPONES Y AMORTIZACIONES AL COBRO		393.365,15
VIII.—DEUDORES POR ACEPTACIONES		616 107,11
IX.—CUENTAS DIVERSAS		1.816 243,62
VALORES NOMINALES		
Valores en poder de corresponsales	25.327.764,21	
Garantías personales	37.163 150,63	
Depósitos de mercancías	2.170 361,00	
Depósitos en custodia	429.944 631,22	
Depósitos en garantía	13.055 415,40	507.663 312,46
		710 262.104,94

PASIVO

I.—CAPITAL		15.000 000
II.—FONDO DE RESERVA	7.500 000	
— DE PREVISION	4.750.000	
— DE FLUCTUACION DE CARTERA	1 350 000	13 600 000
FONDO DE AMORTIZACION DE INMUEBLES		100 000
II.—ACREEDORES		
Bancos y Banqueros	19 439.605,12	
Acreedores a la vista, c/c y consignaciones	47 831 326,13	
Acreedores hasta el plazo de un mes (Caja Ahorros)	85 824 826,84	
Acreedores a mayores plazos	9 321.595,97	
Acreedores en moneda extranjera	3 163.987,94	165.581 342,00
IV.—EFECTOS Y DEMAS OBLIGACIONES A PAGAR		1.818.704,38
V.—ACEPTACIONES		616.107,15
VI.—ACREEDORES POR CUPONES Y AMORTIZACIONES		1 824.317,49
VII.—CUENTAS DIVERSAS		3.426 453,25
VIII.—IMPUESTOS		340.000,00
IX.—PERDIDAS Y GANANCIAS (remanente)		291.868,21
VALORES NOMINALES		
Acreedores por valores en poder de corresponsales	25.327 764,21	
Pólizas de crédito personal garantizadas	37.165.150,63	
Depositantes de mercancías	2.170 361,00	
Depositantes de valores en custodia	429 944.621,22	
Depositantes de valores en garantía	13.055 415,40	507.663 312,46
		710.262.104,94

EL DIRECTOR,
Luis Catalán Fernández

EL INTERVENTOR,
Manuel Bastos Santiuste

El saldo de pesetas 3.094.186,61 se distribuye en la siguiente forma:

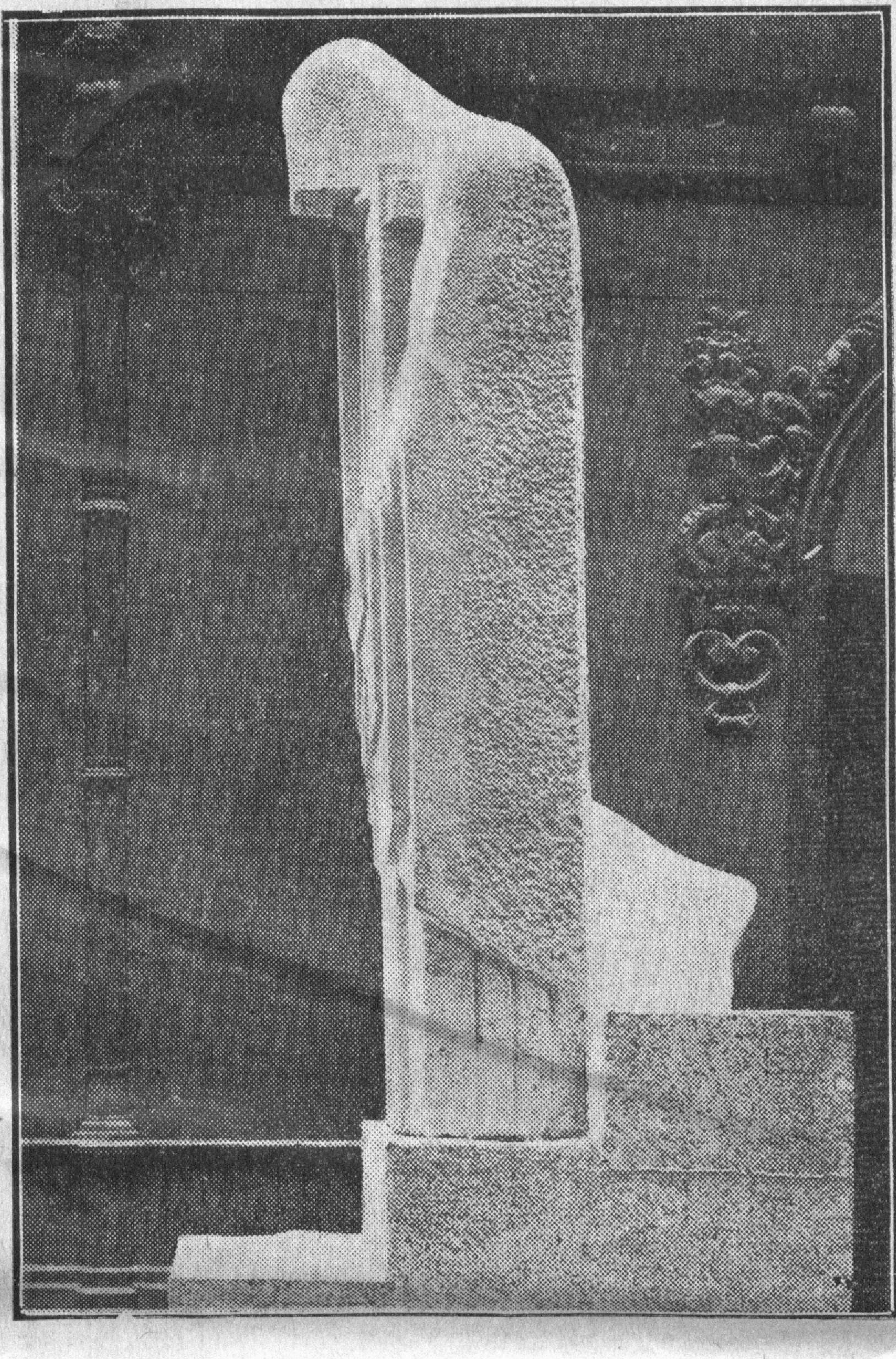
Dividendo de 18 por 100 a los accionistas más impuestos	Ptas.	1.643.048,22
Reserva para fluctuación de cartera	»	600.000,00
Fondo de amortización de inmuebles	»	25.000,00
Impuestos	»	340.000,00
Obligaciones estatutarias	»	121.270,18
Montepío de Empleados	»	15.000,00
Obras benéficas	»	8.000,00
Donativo a la Casa Salud Valdecilla	»	50.000,00
Remanente para el ejercicio próximo	»	291,858,21
TOTAL. PESETAS	»	3.094.186,61

PRINCIPALES OPERACIONES

Cuentas Corrientes a la vista, 2,50 por 100 de interés.
Depósitos a 3 meses, 3,50 por 100 de interés.
Depósitos a 6 meses, 4 por 100 de interés.
Cuentas Corrientes, en francos, libras, dólares, liras y reichsmark.
Caja de Ahorros, 8,50 por 100 de interés.
Libretas especiales, 4 por 100, con preaviso de 8 días.
Giros, Cartas de Crédito, Negociaciones de Valores, Compra y Venta de Papel Extranjero.
Créditos con Garantía de Valores.
Créditos Personales.
Préstamos con Garantía de Mercaderías.
Cajas de Seguridad.
Depósitos de Valores.

ESCULTORES PALENTINOS

Algunas obras de Victorio Macho, el artista que busca la Belleza en el Sentimiento y en la Idea.



SEPULCRO A UN POETA.



VICTORIA DEL MONUMENTO A ELCANO.

Victorio Macho, el ilustre escultor palentino, nacido en uno de los barrios más típicos de Palencia—en la calle de los Herreros, hoy llamada Colón—es un valor extraordinario de nuestra época. Es el artista que penetra en las almas, las escudriña, las remueve para extraer su esencia espiritual. Por eso se le llama el «Escultor del Sentimiento». Porque busca la Belleza en la Idea y en el Sentimiento.

Un gran crítico, el señor Vegue y Goldoni, hablando de Victorio Macho, ha dicho que cabezas, figuras, grupos, monumentos, salen de sus manos con aliento de vida. El barro modelado para la fundición en bronce a fuerza del zarpazo abocetador y de la caricia perfeccionadora; la madera animada abravos y cautos golpes de gubia o piedras hasta aquí sin utilizar, y que no obstante admiten una labor franca y sana, recogen las inspiraciones y proyectan el talento de Victorio Macho.

Muchas de sus obras parecen producidas por otro Alonso Berruguete que hubiera nacido hoy.

En estos meses Victorio Macho se ha entregado por entero a la construcción del soberbio monumento a Cristo Rey que se levanta en el cerro del Otero como símbolo de Fé.

Mucho se está discutiendo su obra. Tanto como merece. Y siendo así, nos hemos acercado al escultor, gloria de Palencia, para preguntarle:

—¿Qué opinión tiene usted de la escultura monumental?

—Mi opinión—nos ha respondido — está bien patente en esa imagen del Otero donde reasumo todas mis teorías plásticas, pues como ya otra vez dije, fácil me hubiera sido realizar lo que siempre se realizó; pero vive en mí la creencia de que al escultor le serán posibles aún nuevas victorias si se aparta de la realidad, para fusionar su creación a la arquitectura, pues aunque mucho se ha hablado en Europa de escultura monumental, poco —en rigor—se ha realizado hasta la fecha, ya que todavía se confunde lamentablemente la estatua grande o agrandada con la escultura puramente monumental y esta obra a que me refiero manda y exige precisamente el más estricto sentido monumental y arquitectónico.

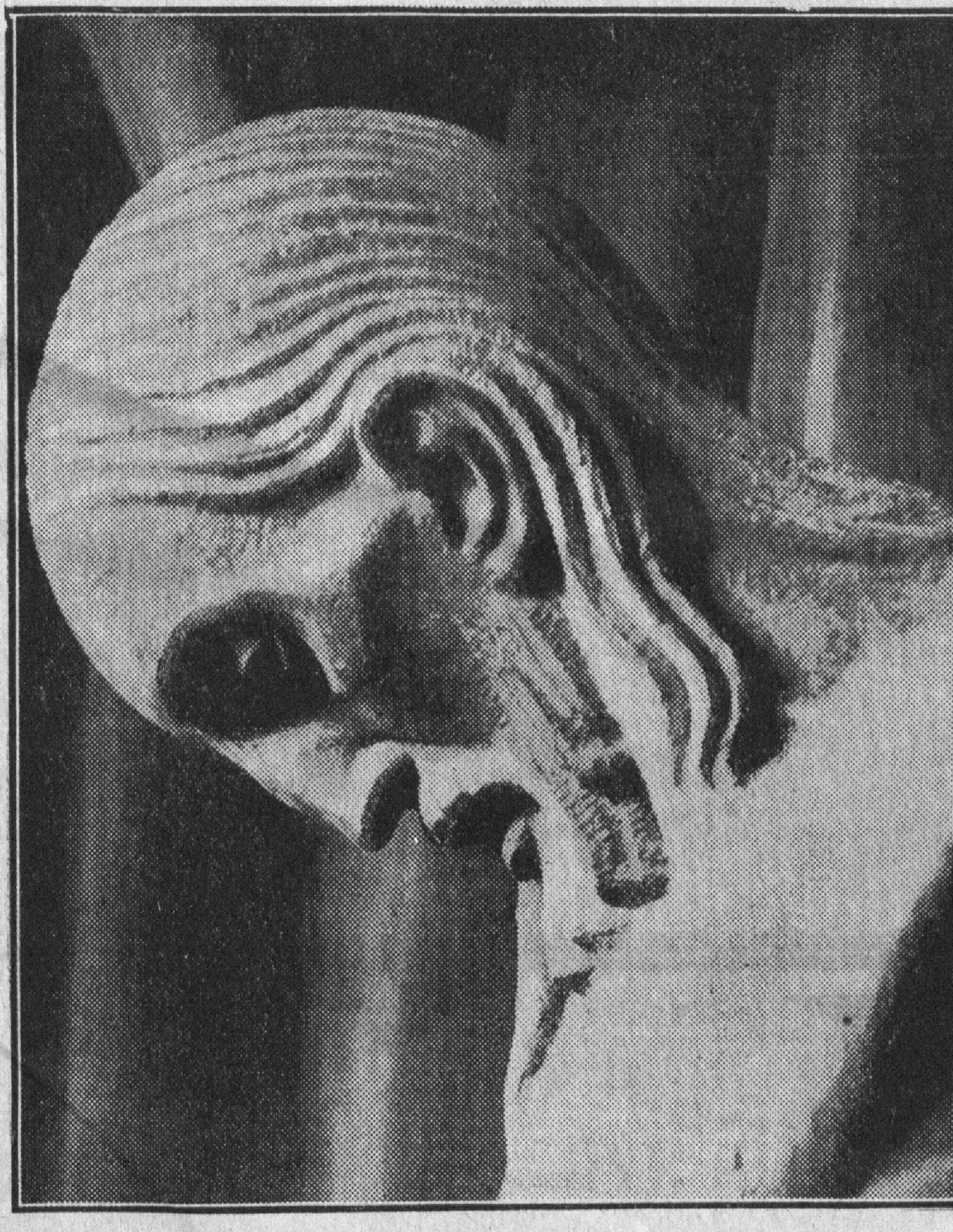
—Pero en esa obra por su sentido monumental y arquitectónico tan evidente, es indudable lo poco que usted se acopla a la escultura religiosa en boga, al menos en España.

—Desde luego; seguir por los comunes derroteros cuando se siente un ansia de superación, equivaldría a paralizarse, a anquilosarse a trueque del éxito fácil.

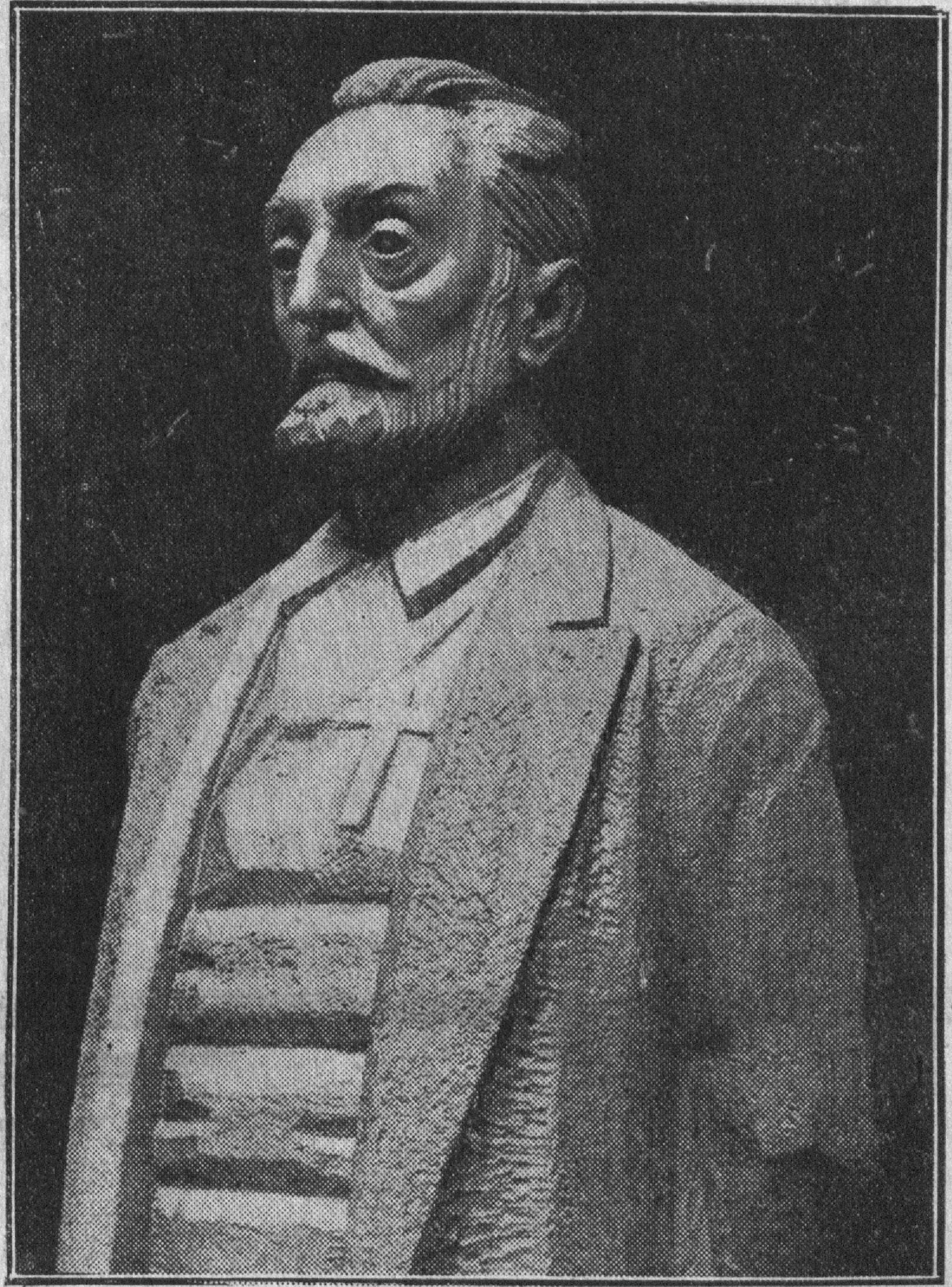
La persecución constante de nuevas formas de expresión pudiera llevarme al error, no lo dudo; pero siempre el error, en este caso, será un error honrado y generoso.

◇ ◇ ◇

Estas manifestaciones que nos ha hecho Victorio Macho le definen como Poeta si la crítica no le hubiera ya juzgado como tal. Otro escritor ilustre dijo de él, en ocasión solemne para Palencia, que Macho venía a continuar la concepción estética que las razas castellanas han realizado en la Escultura. Realismo, vigor y sentimiento definen todas sus obras como definían las de los grandes clásicos de Castilla. A través de sus producciones aparecen Giralte, el palentino; Berruguete, el palentino; Becerra, Ordóñez, Valmaseda, Gregorio Fernández y Juni, síntesis artísticas de la raza.



CRISTO DE BRONCE.



EFIGIE DE UNAMUNO.

:: Almacenes Ribalaygua :

Fundados en 1850

Santander

Sección de Decoración

Fundición de Bronces Artísticos

Mobiliarios

Stoks: Tapicerías
Alfombras

Reproducción de Telas Artísticas y de Arte

De cómo vieron a Palencia los geógrafos y los viajeros

Nuestra ciudad ha sido señalada, descrita y definida por escritores de todos los tiempos

Ni los hombres ni los pueblos son más que lo que la estimación ajena les concede, y es obvio que la personalidad reside en el concepto que llega a merecerse. Vano empeño es de valorizar las propias cualidades por el juicio propio si éste no está asistido por la visión que los demás tienen de nosotros, porque los extraños perciben detalles que están vedados a la autoobservación.

Un criterio de sensatez y modestia nos obliga a tener muy en cuenta bajo qué perspectivas se nos ha juzgado. Palencia ha sido señalada, descrita y definida por escritores de todos los tiempos, de cuya apreciación conjunta hay que extraer un juicio común que resuma lo que este pueblo ha parecido a innúmeros cronistas y, por tanto, lo que ha sido, lo que es y lo que está llamado a ser probablemente, mejor que los panegíricos ditirámbicos de los literatos e historiadores de casa, tocados a veces, como es natural, de un exceso patriótico y localista.

Para satisfacción nuestra, la impresión que Palencia y su historia ha producido a los viajeros de todas las épocas, ha sido de ciudad señorial, ennoblecida por sus gestas, sus fundaciones, su Arte y su paisaje, ciudad sucinta y quieta, nunca desgarrada por las convulsiones trágicas de los pueblos que han tenido demasiada historia, la ciudad que pudo en nuestros días llamar *burguesa*, por antonomasia, el certero atisbo de las admirables crónicas que hubo de dedicarla José Sánchez Rojas y denominar «la ciudad del buen sentido» la ardiente y lírica prosa de Antonio Zozaya.

Hasta los días de estos dos grandes periodistas que pasearon por Palencia su curiosidad, forjando con ella la más reverente simpatía hacia esta cabeza de la tierra de Campos; y hasta los días de las páginas románticas de Hoyos y Vinent, debe llegar únicamente el recuento de impresiones sobre Palencia, porque después no se han producido acerca de la ciudad del Carrión más que los frecuentes estudios eruditos, de carácter investigatorio, arqueológico o histórico y las reseñas de publicaciones enciclopédicas, que no revelan lo que aquí nos importa, esto es, la emoción sentida en Palencia por los que han pisado su suelo y han publicado luego sus impresiones, siempre que no se trate de las graciosas y pirrónicas imposturas de los que miran y no ven, como las que publicó cierto afamado clérigo novelista, andaluz por más señas, que en una sola noche hubo de descubrir que la Catedral de Palencia es de estilo mozárabe, o cosa así.

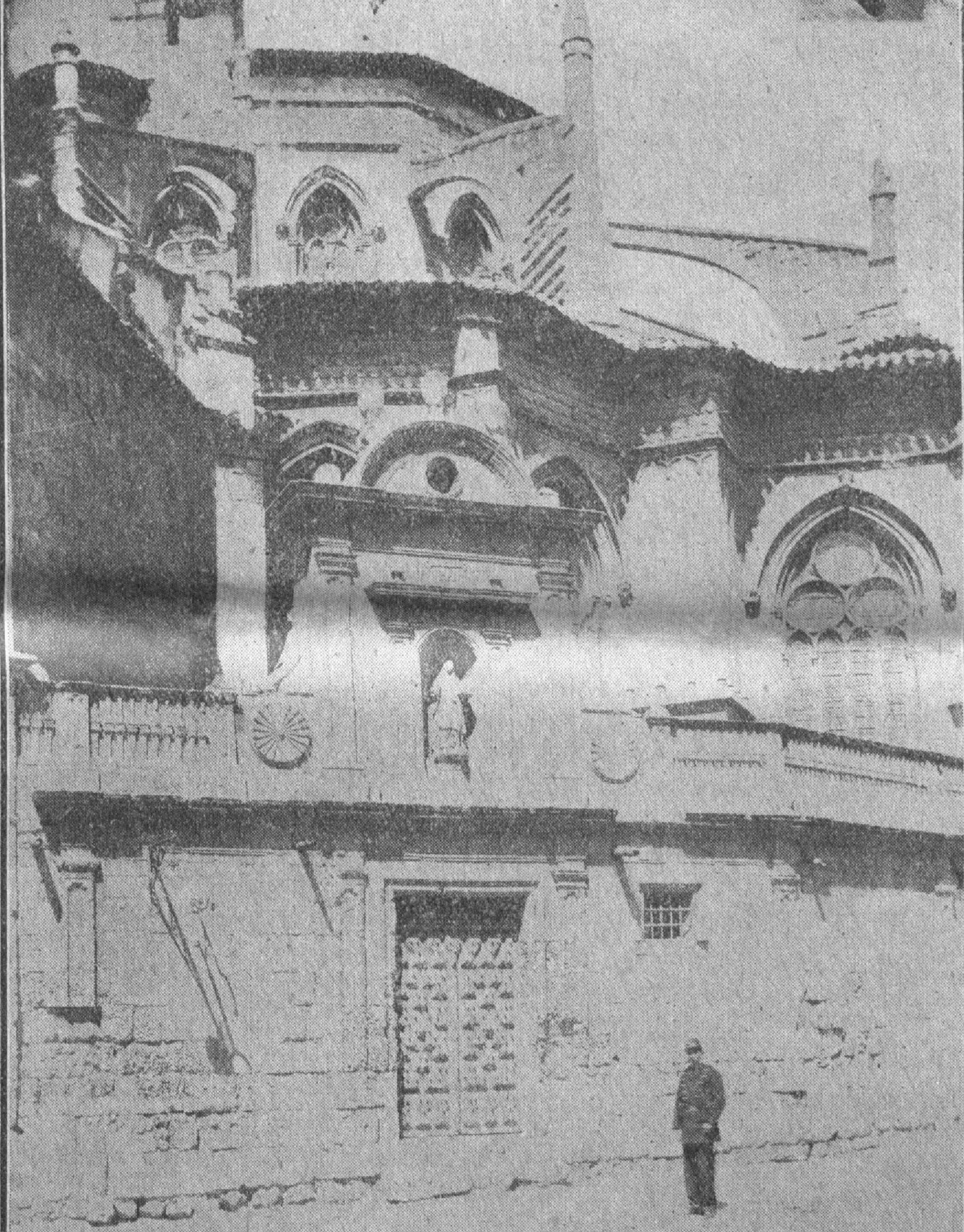
También hay opiniones que no han pasado a los tórculos y que se recuerdan con entusiasmo por los ancianos de la localidad, que convivieron con las visitas hechas a Palencia por ilustres poetas y artistas y de los que oyeron las mayores vehemencias panegíricas. Aún dura el eco de los comentarios que sugirieron a Gustavo Doré las extasiadas contemplaciones de la Catedral, en aquellos días en que bebía el glorioso dibujante las esencias de su romanticismo en las reliquias vetustas de la gran arquitectura de la España medioeval, y el de los ditirámbicos entusiasmos de Emilio Castelar, gran trovador de Dios, del Arte y de la Libertad, que son la misma cosa. Y también resuena el recuerdo de las encendidas ponderaciones que sugirió Palencia a José Zorrilla, en pos de las cuales salió a la luz de la Lírica la leyenda de «Margarita, la Tornera», tornera de las monjas de la calle de Burgos.

No le han faltado a Palencia, en la tradición ni en la literatura, vayas, invectivas y sátiras, aunque no del calibre de las que han merecido otros pueblos, cual aquel romancillo que empieza:

«No compres mula en Logroño»

o el refrán que nos dicen de la simpática villa de Lomas, en esta provincia. Los epigramas contra Palencia fueron forjados, como los que atacan a todos los pueblos, por alguien despechado, que hubo de generalizar un agravio propio. Yo recuerdo la delectación con que repetía uno de esos epigramas antipalentinos, que no es «dulce» aunque sí «punzante» y «pequeño», un glorioso investigador nacional que había sufrido aquí algún disgusto. Aún, Dios me perdone si pienso mal al pensar que le inventó él, al modo clásico, ya que tan versado era en nuestros estilos, a par de susceptible y rijoso; lo que probaría el origen personal de ciertas chungas paremiológicas y gentilicias. Pero también son una impresión viajera digna de tenerse en cuenta, a veces, como expresión de una psicología colectiva. Hasta en la parte que toca a Palencia en el *Viaje cómico por España*, de Cilla y de Sinesio Delgado, hay un tono de respeto poco frecuente en la saladísima peregrinación.

Váyanse los escasos y poco conocidos vejámenes que andan, más bien entre eruditos, sobre Palencia, por el mote heráldico que ostenta esta ciudad, mote antes refranesco, de «en Palencia, Armas y Ciencia», emblema el más excelso que pudo ostentar ninguna ciudad del mundo; y por la aseveración del cronista viajero del siglo XVI, glosador de la Historia del Arzobispo Don Rodrigo, de que en Palencia los beneficios curados «se proveían solamente en los mas hábiles y de más buen exemplo y doctrina por lo cual todos procuraban se dar a las letras y virtud. *Fluguiesse a Dios que en todas partes y en todas diócesis fuessen preferidos a las dignidades y beneficios los mas hábiles y virtuosos: tales que dellos se tomase exemplo de virtud y no de otra manera.*» Señal de que en otras partes no se hilaba delgado como aquí.



UNA CONSTRUCCIÓN ARBITRARIA ADOSADA A NUESTRA PRECIOSA CATEDRAL Y QUE PERDURÓ HASTA MUCHO DESPUÉS DE LOS VIAJES A PALENCIA DEL CABALLERO PONZ Y DE MR. STREET.

Por este estilo, aunque por diferente concepto, ha merecido Palencia los loores de un viajero de las circunstancias de Santa Teresa de Jesús, viandante en Palencia, como es tan sabido, que en el libro de las *Fundaciones* dedica a los palentinos el encomio máximo que por nadie le fué dedicado.

Palencia es una ciudad antiquísima, fundada en el sitio en que está por conveniencias estratégicas de las primeras tribus ibéricas, y cuya importancia notoria la hizo ser personalmente conocida, o por referencias inmediatas, de los geógrafos e historiadores primitivos. No figura en los periplos griegos, fenicios o cartagineses, que hubieron de limitarse a costas y océanos, pero es mencionada con importancia, cuando no con elogio, por los geógrafos e historiadores de la remota antigüedad, muchos de los cuales pisaron su recinto. Estrabón y Pomponio Mela la magnificaron, como Plinio, Ptolomeo y Antonino la señalaban en su importancia celtibérica. Apiano de Alejandría dice de Palencia: *urbem virtutis fama clariorem*, y los escritores visigóticos la conocían bien y la estimaban como cosa vista y admirada. Tenemos, pues, que desde los orígenes de la Historia, Palencia fué objeto de los más honrosos comentarios, y su importancia eclesiástica en los primeros siglos cristianos atrajo hacia ella, con el aflujo de personajes importantes el de referencias descriptivas.

Las letras de la Edad Media están esmaltadas de épicas correrías por España, de las que tienen la suprema importancia las que realizaron los extranjeros en épocas en que el cabalgar incómodo era el único medio de ir de ciudades a villas, a pueblos y aldeas. En esas odiseas, cuando no hay noticias de visión directa acerca de Palencia, las hay de relación con los itinerarios efectivamente realizados. Tal ocurre en el libro del caballero de Romistal en el siglo XI, en el *Itinerarium hispánicum*, de Jerónimo Munzer, que logró ser hospedado en Granada por el conde de Tendilla en los mismos días flamantes de la conquista; y en el libro de Andrés Navagero, el veneciano, inmortalizado por el pincel de Rafael Santi, el cual Navagero estuvo en Palencia con el séquito de Carlos V, y se hace lenguas de la ciudad y de la Catedral, entonces en el esplendor de su remate constructivo. Asimismo muchos libros góticos de viajes y las numerosas *Historia Mundi*. Traídas hasta el siglo XVIII estas menciones, hay que citar el «Viaje de España», de Moncognys en el siglo citado.

La centuria XVIII es la de la reconstrucción más completa que ha tenido nuestra patria en la cultura, como organización integral de la enseñanza, de la sabiduría y del sentido económico sobre que se asienta la fortaleza de los pueblos. No podía ser ajeno este siglo al estudio simbólico del territorio español. Siglo éste del P. Flórez, del P. Feijóo, de Masdeu y de tantos otros que hicieron la historia definitiva y *documental* de España, sacándola de las leyendas del Renacimiento, fué el siglo de los viajes y de los viajeros. Siempre figura Palencia entre los focos de atracción que ya habían concitado la atención de Ambrosio de Morales, el del *Viaje Santo*, y de Florián de Ocampo, y una sola obra, como el *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, de Juan Sempere, secretario del Marqués de Villena, demuestra el esfuerzo intelectual de esa época, que es un orgullo nacional.

No había sido menor la abundancia bibliográfica en el extranjero acerca del impetuoso movimiento del turismo, pero en lo que afecta a viajes por España que tocasen o aludiesen a Palencia, tenemos los de Dillon, Clarke, Swimburne, Caimo y Twis, más o menos arbitrarios, pero que han de aportarse al repertorio de publicaciones viajeras relacionadas con Palencia, y en particular el del cardenal Poggio, que visitó Palencia muy detenidamente.

El gran libro de aquellos tiempos, que contiene un acabado estudio de Palencia, es el de don Antonio Ponz, no por muy conocido entre personas ilustradas menos digno de mención entusiástica. Es la obra cumbre de conjunto de la vida española en todas sus manifestaciones. Los juicios laudatorios acerca de Palencia de un escritor que pertenecía a una porción de sociedades sabias del Extranjero, que era miembro de las principales nacionales, que había viajado por toda España y visto todo lo bueno de España, en un recorrido de siete u ocho mil leguas, no podía menos de ufanar a nuestra ciudad, y pocas veces se habrán examinado tantos aspectos palentinos como en esa monumental publicación.

La época de Ponz se caracterizó por un sentido político-económico, de utilidad y provecho, que no impedía el florecimiento de las más elevadas espiritualidades.

La limpieza de las ciudades, los abastos, los riegos y los canales, la riqueza forestal, el comercio y la ganadería eran la preocupación de los tiempos, y

no falta en la visita a Palencia hecha por Ponz un estudio acabado de la situación agrícola y mercantil de Palencia, a la que, por otra parte, «halla de aspecto divertido y hermoso, merced a la alameda de circunvalación recién plantada, muy otro del que antes tenía»

Se refiere a los olmos seculares de que aún hay muestras en las Avenidas de las Puertas de Monzón o Plaza de León y en la de Casado del Alisal.

Todo lo encuentra bien menos la inmundicia y hediondez de las calles, «como en Valladolid», dice. Por lo demás, encomía la generosidad del Cabildo de entonces, que cedió para las alamedas en 1778 sus derechos sobre el vino, así como para el Hospicio, para la Sociedad de Amigos del País y para caridades. El himno al arbolado palentino aún podría servir de norma ciudadana a este pueblo, pues, a pesar de las apariencias, está todo por hacer.

Habla muy bien de las calles, de la muralla, de las ventajas del poco vecindario (2.000 vecinos), de las cuatro fuentes que ya corrían, de las iglesias y hospitales y de la Catedral con todo detenimiento y averiguaciones, describiendo las obras de arte, de algunas de las cuales solamente por este libro queda memoria. Se indigna contra el arte churrigueresco y habla por fin de mantas, estameñas, tintes, sombreros, vinos, cereales, huertas, colmenas, riegos y estadística en general.

Se vive en estas páginas la Palencia de 1780.

Los viajes por Palencia pertenecen en los comienzos del siglo XIX, y su primer tercio, por parte de extraños y de propios, a la exaltación romántica, hija de las revoluciones y nacida como protesta contra el neoclasicismo ideológico. No pueden menos de considerarse como recuerdos de sus viajes por España las mejores prosas y los mejores versos de Victor Hugo, como lo fueron evidentemente sus dramas de argumento español. Por tierras de Palencia pasa el torbellino polvoriento y cascabeleante de las diligencias que traen a España a Alejandro Dumas y Teófilo Gautier, que luego dejan en sendas narraciones eternizados los ensueños que despertó en ellos la España de los aristócratas, los mendigos, las catedrales, los monasterios, los palacios, los ladrones, el andalucismo y las corridas de toros. En esa tumultuosa corriente que llenó también de motivos españoles las literaturas extranjeras, como en Lord Byron, Schiller, Heine y Manzoni, llegaron los que al ocuparse de España tuvieron para Palencia muy gratas consideraciones, más o menos deformadas por la falta de probidad analítica que caracterizaba los tiempos. Es la época de los grandes dibujantes y de los grandes grabadores que llevaron por el mundo en preciosas aguafuertes y grabados al acero, en xilografías y litografías los motivos más llamativos de Palencia en estampas francesas, inglesas, alemanas e italianas que se disputan las bibliotecas y los coleccionistas. En muchas de esas viejas estampas, la indumentaria palentina es la convencionalmente atribuida a todos los españoles: traje corto con calañés o montera, vihuela y siesta al sol, pero no puede menos de citarse la España pintoresca redactada y dibujada en las hermosas láminas francesas de Lacoste.

Paralelamente a la bibliografía extranjera acerca de España y aún influída por ella, surgen las ediciones indígenas de viajes de nuestro Romanticismo. Son los tiempos de Mesonero Romanos, de los *Recuerdos y bellezas de España*, de Piferrer y Pi y Margall, de la *Crónica general de España*, que tiene un tomo consagrado a Palencia, del *Semanario Pintoresco* y del *Museo de las Familias*. En la biblioteca de esta última Revista figura una obra: «Recuerdos de un viaje por España», en que el autor anónimo habla mucho de Palencia en 1849 y muy bien. Allí está la historia de una doña Francisquita, palentina, cuyos amoríos, boda y divorcio dieron harto que hablar a las crónicas de Sociedad local y aún a las de toda España, por los años de 1830, justamente hace un siglo, por el desenfado, osadía y *sans façon* con que procedieron los protagonistas.

Viene después el viaje deslumbrador de Edmundo de Amicis, el autor de *Cuore* y de *Gli amici*, en el que Castilla sale con nuevas luces a la admiración del mundo. Y sobre todo el famoso viaje de propaganda bíblica de Borrow, en el que hay los más lisonjeros recuerdos palentinos, sobre todo el del caballero comerciante, culto, educado, tolerante y comprensivo, del que no he podido colegir, por no estar citado su nombre en el libro, más que fué tal vez un ascendiente de don José María Orense, digno de honrar la historia de las familias palentinas.

Después de este período, enciende los cielos de las letras españolas el astro imponderable del granadino Pedro Antonio de Alarcón. El más grande de nuestros novelistas del siglo XIX es también viajero y cronista primoroso de viajes. El que escribió la «Crónica de la guerra de Africa» y «La Alpujarra», compone su *Viaje por España*. Cuando estuvo breves horas en Palencia con motivo de esa publicación, no lleva mejor recuerdo que el que no han expresado tantos otros autores: un madrigal y un piropo, porque escribe que en la calle Mayor vió que las mujeres de Palencia eran las más guapas de Castilla. ¡Quién pudiera haber sabido si las que le inspiraron se dieron cuenta de la impresión que produjeron al autor de «El Escándalo»!

En cierto modo, también podemos considerar como un gran turista de Palencia al general francés de la invasión, el conde de Lasalle. No habló de nuestra ciudad más que en los partes militares, pero juzgando mejor de la instabilidad de las cosas humanas que lo que ella es, recordó siempre a Palencia y se propuso administrarla con las benévolas seguridades que le dió la tolerante acogida de los palentinos después de la batalla de Cabezón y a despecho del heroísmo de los mozos que mandaba aquí don Diego de Tordesillas. A él se le ocurrieron proyectos para mejorar la ciudad, que no han tenido realización aún al cabo de más de ciento veinte años.

Merece especial mención, el libro editado en 1869 por el arquitecto inglés George E. Street y titulado *Some account of Gothic Architecture in Spain*. En él habla el erudito viajero de su visita a Palencia y de San Miguel y la Catedral como obras maestras del estilo gótico, en el encomiado ambiente de arte de la ciudad y en el de toda Europa.

Un gran autor alemán de nuestros días amplificó este tema sacándole de los estrictos límites de la arquitectura hasta las de las bellas artes en general en la conocida y reciente obra «El estilo gótico en España», con nuevas investigaciones, en las que se aportan datos interesantes sobre el arte palentino por el erudito viajero que fué algunos días nuestro huésped.

Y con la misma admiración hacia las cosas palentinas procedió otro sabio viajero, S. H. Capper, profesor de Manchester, que en su libro de 1908 *Masterpieces of Spanish architechure*, ha llevado a las antologías definitivas la gran verja de San Pablo, repuesta en su sitio después de una transitoria desaparición, el púlpito del trascoro de la Catedral y la puerta del Obispo.

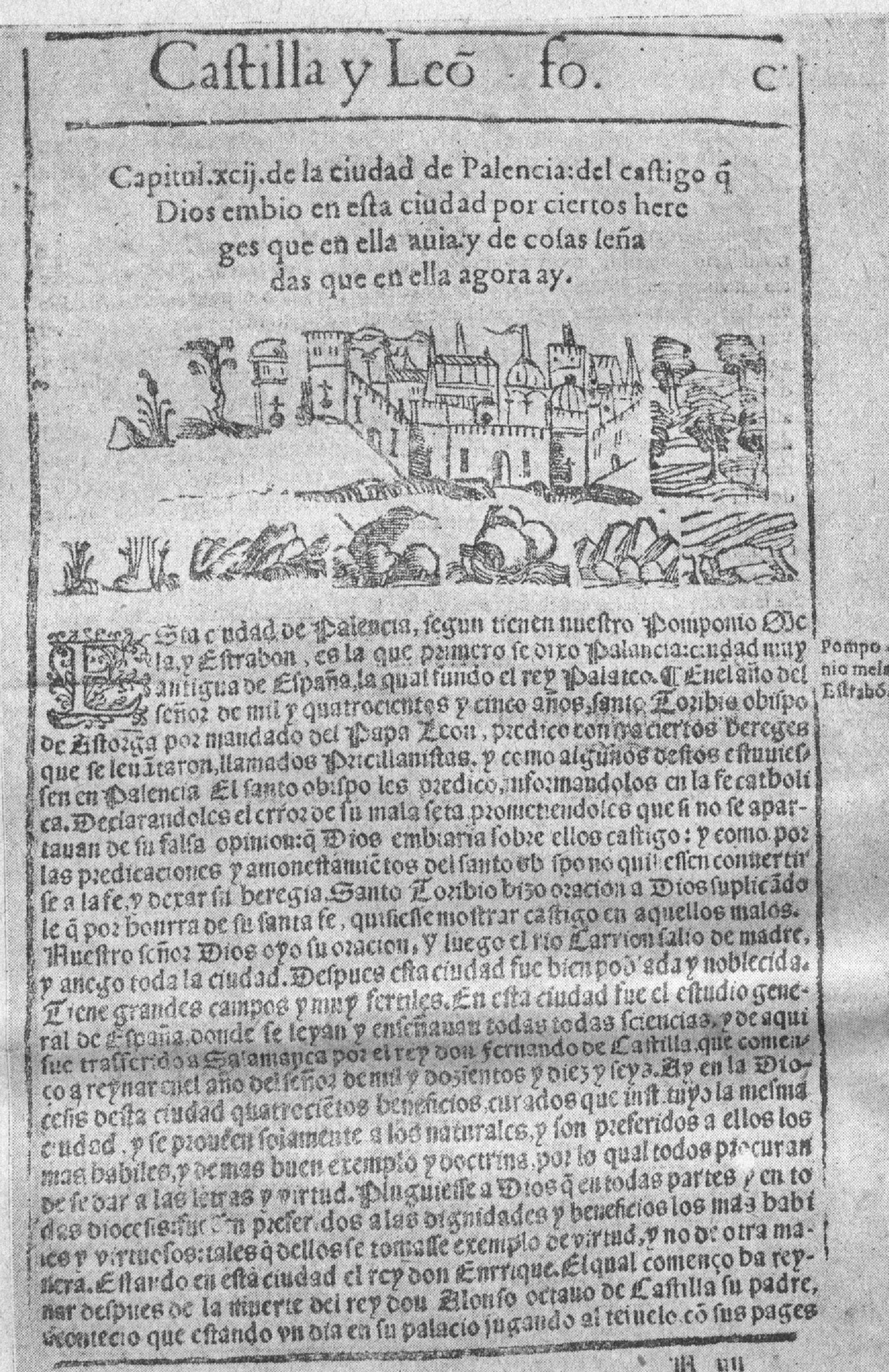
Después del viaje de Ponz a Palencia no hay otro más trascendental para nuestra estimación, que el de don José María Quadrado, ni ningún homenaje ha recibido la ciudad como el de la prosa virgiliana del gran historiador balear en el capítulo correspondiente a Palencia de *España y sus monumentos*. Surgen de su pluma nuestros monumentos y nuestra historia nimbados con un halo de poesía honda y extensa, acompañada de la mayor precisión didáctica y, a pesar de las rectificaciones críticas ulteriores, fatalmente inevitables, sale el lector palentino de la lectura de su libro prodigioso con una gran ufanía de haber percibido cómo Palencia ha contribuído tanto a perfumar la historia y el arte patrios.

Por Palencia anduvo Madoz, para confeccionar su, cada día que pasa, más estimable Diccionario. Las peregrinaciones palentinas de don Pascual de Gayangos, de Herr J. Justi, de Augusto R. Mayor, han contribuído como pocas a ilustrar la historia del arte palentino y seríamos injustos si no llegásemos a nuestros días para ensalzar la labor encomiástica e investigatoria de Palencia, de Tormo Gómez Moreno, Orueta, Agapito Revilla, Lamperez, Martí y Monsó, Serrano Fatigati, Weise, Georgina Goddard, Post, Witehill y tantos otros investigadores viajeros que no han disimulado su emoción ante las sugestiones palentinas, además de las colectividades excursionistas de toda España que por aquí trajeron sus itinerarios consignados en crónicas honrosísimas para Palencia.

Una de las más gratas memorias que nos han quedado de viajero alguno es la del P. Kleinschmidt, erudito iconógrafo de las estatuas de Santa Ana, pasmado ante la de la Catedral palentina

Los prestigios es más difícil mantenerlos que lograrlos, pues esto está a merced de circunstancias pasajeras y fortuitas que se dan a las ciudades como a los hombres. A través de la literatura viajera, Palencia ha inspirado siempre respeto como metrópoli de sencillez, dignidad y buen sentido, Hay que administrar esa herencia superando los mejores tiempos que se hallen en nuestra historia hasta donde sea posible, sin más empresas que las de la cultura y las de la riqueza que dependen de los ciudadanos.

Dr. Rafael Navarro García
C. de las RR. AA. de Bellas Artes e Historia de San Fernando, de Toledo y de Valladolid


Castilla y Leõ fo. C

Capitul.xcij.de la ciudad de Palencia:del castigo q̃ Dios embio en esta ciudad por ciertos herejes que en ella auia:y de cosas señaladas que en ella agora ay.

Esta ciudad de Palencia, segun tienen nuestro Pomponio Mela, y Estrabon, es la que primero se dixo Palancia: ciudad muy antigua de España, la qual fundo el rey Palatco. ¶ En el año del señor de mil y quatrocientos y cinco años, santo Toribio obispo de Astorga por mandado del Papa Leon, predico contra ciertos hereges que se leuantaron, llamados Priscilianistas. y como algunos destos estuuiessen en Palencia El santo obispo les predico, informandolos en la fe catholica. Declarandoles el error de su mala seta prometiendoles que si no se apartauan de su falsa opinion: q̃ Dios embiaria sobre ellos castigo: y como por las predicaciones y amonestamiētos del santo obispo no quisiessen conuertirse a la fe, y dexar su heregia. Santo Toribio hizo oracion a Dios suplicādole q̃ por honrra de su santa fe, quisiesse mostrar castigo en aquellos malos. Nuestro señor Dios oyo su oracion, y luego el rio Carrion salio de madre, y anego toda la ciudad. Despues esta ciudad fue bien pob[l]ada y noblecida. Tiene grandes campos y muy fertiles. En esta ciudad fue el estudio general de España, donde se leyan y enseñauan todas todas sciencias, y de aqui fue trasferido a Salamanca por el rey don Fernando de Castilla, que començo a reynar en el año del señor de mil y dozientos y diez y seys. Ay en la Diocesis desta ciudad quatrocientos beneficios curados que instituyo la mesma ciudad, y se prouean solamente a los naturales, y son preferidos a ellos los mas habiles, y de mas buen exemplo y doctrina, por lo qual todos procuran de se dar a las letras y virtud. Pluguiesse a Dios q̃ en todas partes y en todas dioceses fuessen preferidos a las dignidades y beneficios los mas habiles y virtuosos: tales q̃ dellos se tomasse exemplo de virtud, y no de otra manera. Estando en esta ciudad el rey don Enrrique. El qual començo ha reynar despues de la muerte del rey don Alonso octauo de Castilla su padre, acontecio que estando vn dia en su palacio jugando al tejuelo cō sus pages

Pomponio mela Estrabō

B iiij

PÁGINA INICIAL DEL CAPÍTULO DEDICADO A PALENCIA EN UN LIBRO GÓTICO DEL SIGLO XVI, GLOSANDO AL ARZOBISPO DON RODRIGO.

Calzados
EL RAYO
Suprema
elegancia
Máxima
calidad
Mayor
pral., 142

EL DIARIO PALENTINO
no tiene otro lema que la defensa de los intereses de Palencia y su provincia.

UNA JOYA PICTORICA DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA COMPASIÓN



En el trascoro de la Catedral de Palencia—notabilísimo entre los más notables—brilla una joya pictórica magnífica, de la cual parece ser que Gustavo Doré, en 1872, para dar a entender lo muchísimo que la apreciaba, dijo: «estas tablas no pueden venderse, sino a precio de brillantes». Compónese de siete cuadritos, que representan los Dolores de la Santísima Virgen, formando así como marco o corona a otra tabla algo mayor, en la cual está Nuestra Señora de la Compasión, imán de la devoción tierna del Obispo Fonseca, que se halla bien «propiamente retratado» postrado de hinojos ante la Virgen de sus amores, que él hizo pintar a uno de los más insignes artistas de Flandes (sobre el nombre de este inspirado artista se ha fantaseado mucho sin acertar hasta ahora con el verdadero), estando allí de embajador para anunciar a los Príncipes doña Juana y don Felipe la muerte de la Reina Católica doña Isabel».

(Explicación de don Matías Vielva, ilustre canónigo de la S. I. Catedral de Palencia, en su brillante y notable obra «La Catedral de Palencia.»)

BANCO HERRERO OVIEDO
PALENCIA
CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN
PRESIDENTE: Don Guillermo Martínez de Azcoitia Herrero.
CONSEJEROS: Excmo. Sr. D. Ignacio Martínez de Azcoitia Herrero.—Excmo. Sr. D. Manuel M. de Azcoitia Herrero.
SUCURSALES: León, Zamora, Lugo, Astorga, Benavente, Ponferrada, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Cudillero, La Felguera, Luarca, Llanes, Sahagún, Mieres, Moreda, Navia, Pola de Laviana, Pola de Allande, Pravia, Ribadeo, Rivadesella, Sama de Langreo, Ciaño Santa Ana, Tineo y Vegadeo.
CUENTAS CORRIENTES CON INTERES.—CAJA DE AHORROS: 3 Y MEDIO POR 100.
COMPRA-VENTA DE TODA CLASE DE VALORES.

UNA REFORMA RADICAL Y NECESARIA EN PALENCIA

Que puede realizarse en el transcurso de otros cincuenta años de vida de EL DIARIO

En cierta ocasión oí hacer un comentario a propósito de nuestra ciudad a un viajero que por primera vez la visitaba. Resumió la impresión que le produjo en la siguiente frase lapidaria: «Palencia es una carretera con casas a los lados».

Al oir por primera vez esta frase, sentí una cierta contrariedad, ya que a mis oidos de palentino sonaba con cierto dejo de crítica severa que llegó a molestarme. Reflexioné, sin embargo, y hallé que lo que estimé un momento como desprecio se trocaba en una apreciación real y verdadera.

El trazado de la capital de Palencia, que cuando se hizo pudo ser racional, resulta hoy absurdo e inadecuado.

Al reedificar la ciudad, después del incendio, se hizo construyéndola al otro lado del río, es decir, exactamente donde se encuentra en la actualidad. Ahora bien; hasta la llegada del ferrocarril, Palencia se desenvolvió normalmente, marcándose su expansión en la misma dirección de la carretera de Valladolid. Pero al hacer el trazado del mismo no se tuvo en cuenta el desarrollo que nuestra ciudad habia de adquirir en el futuro, y por ello, quizá, se llevó la via en dirección paralela al río, dejando para la ciudad una faja que si en aquel entonces resultaba suficiente y aún demasiado holgada, en los tiempos actuales salta a la vista que no es así. El río y el ferrocarril son, pues, los dos dogales entre los cuales Palencia ha de desenvolver su hipertrofiado crecimiento.

Las consecuencias que ha tenido en la práctica modernamente esta irregular configuración de nuestra ciudad son sobradamente conocidas. Como de un lado tiene el ferrocarril, la expansión por esa parte se hace muy dificilmente, y por ende no es menor la que ofrece el paso del río con los consiguientes inconvenientes que hay que vencer para unir estos barrios con el centro de la ciudad. Por eso Palencia se vió obligada a crecer en sentido longitudinal paralelo a estas líneas básicas que la limitan.

Consecuencia natural de este irregular ensanchamiento ha sido la desproporción, que en orden a las distancias, se observa entre los nuevos centros que van creándose y los antiguos, donde reside necesariamente la vida activa y oficial. De ahí resulta que en proporción al perímetro de la ciudad, hay núcleos de población importantes tan separados de los centros oficiales que casi pierden sus condiciones de habitabilidad, y tan es así, que para que pudieran reunir esas condiciones sería preciso el nacimiento de otro centro urbano con tiendas, farmacias, etc., en los alrededores del Fielato, cosa punto menos que imposible, sobre todo si se pretende que este centro urbano fuera a llenar las necesidades actuales.

Pero aún hay más; suponiendo que la vitalidad de Palencia fuera tal que llegara a expansionarse la capital más allá de los cuarteles de Alfonso VIII, habría de llegar el momento en que este crecimiento se vería estrangulado de nuevo al sitio conocido por el Portazgo, ya que allí, por la escasísima distancia que separa el ferrocarril del río y el desnivel entre éste y la carretera, sería imposible hacerlo.

En conclusión; si Palencia tiene que expansionarse, si esta expansión es imposible verificarla naturalmente, salta a la vista la conveniencia, y, aún diré más, la necesidad de estudiar el medio de resolver este conflicto.

Esto no puede hacerse más que dando a Palencia posibilidades de expansión en sentido perpendicular al actual, es decir, aumentando la extensión por ambos lados. Ello se conseguiría evidentemente prescindiendo de la línea del ferrocarril, o sea cambiando el actual trazado de la vía férrea desviándola de la ciudad.

No ignoro el efecto que el sólo enunciado de este asunto ha de producir al leerlo y aún el comentario escéptico y burlón que necesariamente ha de merecer, pero no olvidemos que estos proyectos de magnitud son los índices de la pujanza de la población que lo realiza.

Además, no hay que olvidar que estas notas van destinadas a ser publicadas en el Diario Palentino, coincidiendo con la celebración de sus primeros cincuenta años que felizmente, para todos, cumple con la mayor lozanía y vitalidad, y que por otra parte ha visto planear y realizar proyectos tan grandes como este. Si cuando nació el periódico se hubieran comenzado las reformas que hoy se echan de ver, no necesitaríamos ahora ocuparnos de ellas.

La desviación de la línea férrea podría arrancar desde donde conviniera, ya que en cualquier caso el beneficio sería grande y siempre en proporción al mayor terreno ganado. Claro es que mirando al futuro y para no incurrir en el mal que ahora se trata de evitar, debía hacerse lo más lejos posible de la ciudad.

La dirección de la vía sería aproximadamente la misma que sigue el trazado de la «Acequia», yendo a unirse donde naturalmente confluyeran con las líneas férreas de Galicia-Santander-Asturias. En el cruce con la carretera de Santander se edificaría la nueva estación, que estaría unida a la ciudad por la gran Avenida en que automáticamente quedaría convertida dicha carretera. De ese modo entrarían automáticamente a formar parte de la ciudad los terrenos situados entre el ferrocarril actual y la línea marcada por la «Acequia». Por otra parte, como para su realización no debe precisarse el concurso económico ni de la Compañía del Norte ni del Estado, las demás ayudas de orden moral y legal son fáciles de conseguir. Claro es que todo ello en el supuesto de que el proyecto fuera acogido con entusiasmo por todos y estudiado desde un punto de vista elevado por parte precisamente de los más interesados en el mismo, que es donde radica la mayor dificultad.

Ahora bien: ¿Dónde ha de sacarse el dinero suficiente para llevar a cabo el proyecto?

En Palencia esta cuestión no debe plantearse siquiera. De donde se saca siempre: del bolsillo de los palentinos.

Es indudable que al desviar el trazado de la via todas las tierras de labor y los solares que habian de resultar al levantar los actuales rieles quedarian incorporados al casco de la población, y por consiguiente habrían de aumentar rápidamente de valor.

Esta plus-valía sería la base de un prorrateo—entre todos los propietarios en proporción de la extensión de los predios—que fuese capaz de cubrir el gasto total de la obra.

Como precedente legal y suficiente para justificar esta aportación, basta y sobra el que desde hace algún tiempo viene empleando el Ayuntamiento en la cuestión del asfalto, que obliga a pagar a cada propietario beneficiado con la mejora su parte correspondiente, sin que quepa protesta ni apelación ante este acuerdo.

Además, respondiendo—como responde en el caso del asfaltado—el predio que se beneficia del pago de los gastos no sería preciso la aportación del dinero de momento, pues la operación de financiar el proyecto con la garantía hipotecaria de las tierras y solares no ofrece dificultad ninguna. Carezco de condiciones técnicas para el estudio a fondo del problema. Otros más capacitados que yo pueden hacerlo con más conocimiento y mayor seguridad. Mi única intención en este caso fué la de señalar la conveniencia de una mejora que es muy posible sea hija de un momento de exaltación de mi fantasía palentinista, pero que en todo caso responde al cariño que siento por mi tierra, en el deseo ferviente de servirla.

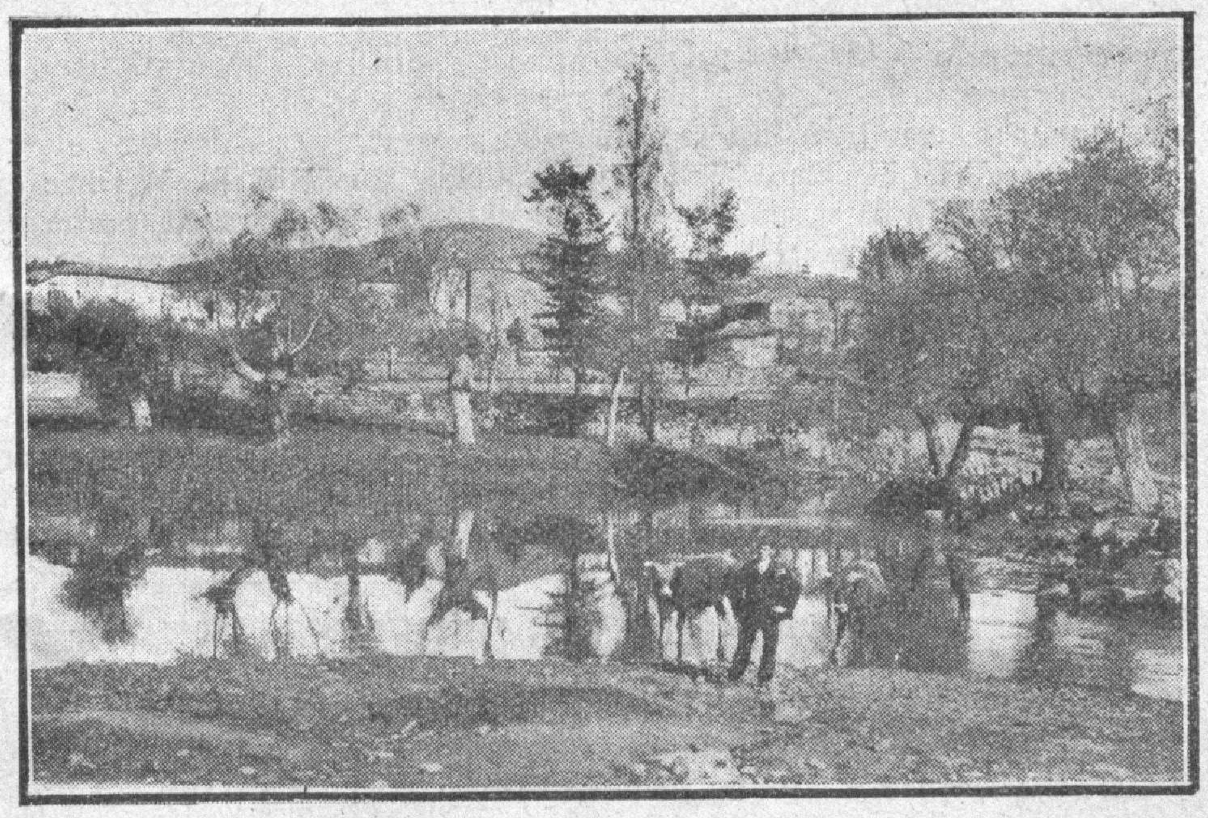
Gonzalo Dieguez

JOSÉ R. ZUMEL
ABRIGOS DE PIELES
Unica casa donde se puede apreciar el buen gusto y refinada elegancia de sus confecciones, a precios módicos.
Gran surtido en pieles de todas clases.
Rebaja de precios por fin de temporada.
Mantería, 41 VALLADOLID

Arturo P. Mozo
Sastrería militar y paisano.
Primera casa en uniformes de cuota.
Libertad, 13-17, pral. VALLADOLID

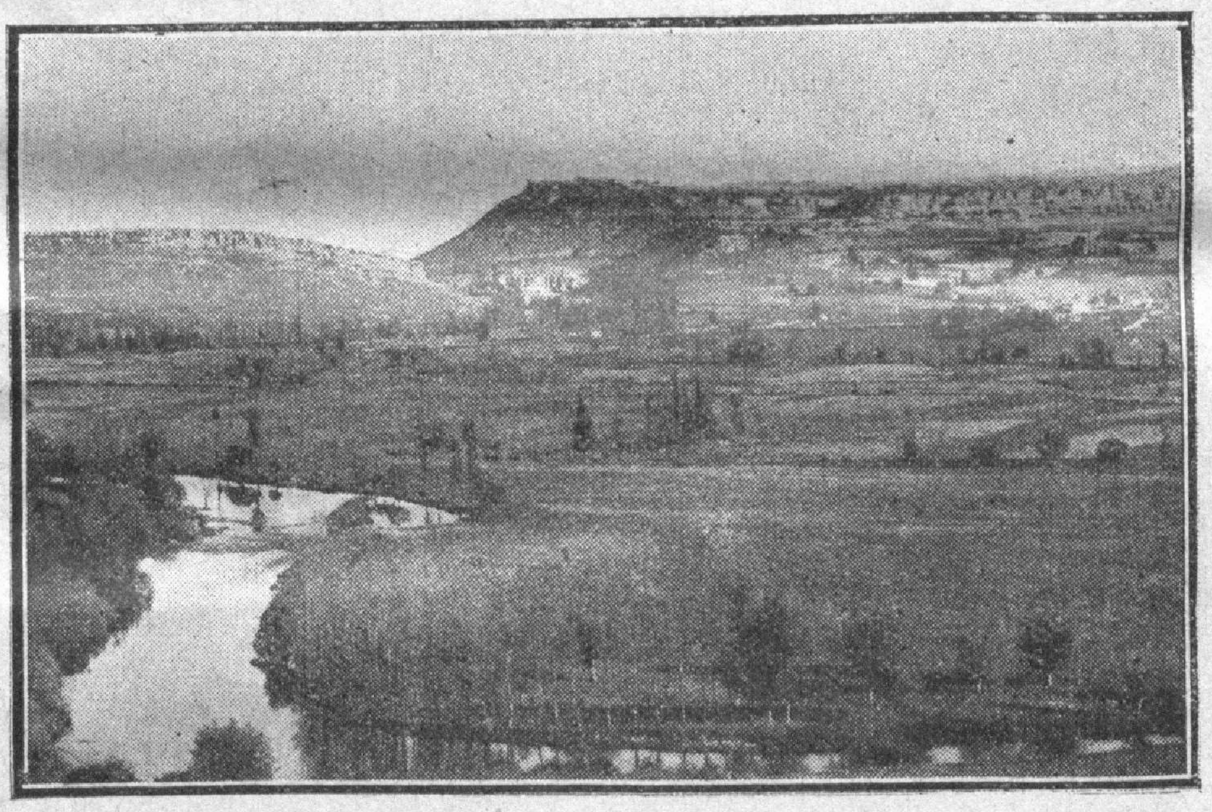
UN PASEO POR LOS MONTES DE PALENCIA

LAS PINTORESCAS CUMBRES PALENTINAS, MADRES DE NUESTROS RIOS, CRIADERO DE NUESTROS COMBUSTIBLES Y BALUARTE DE NUESTRA INDEPENDENCIA



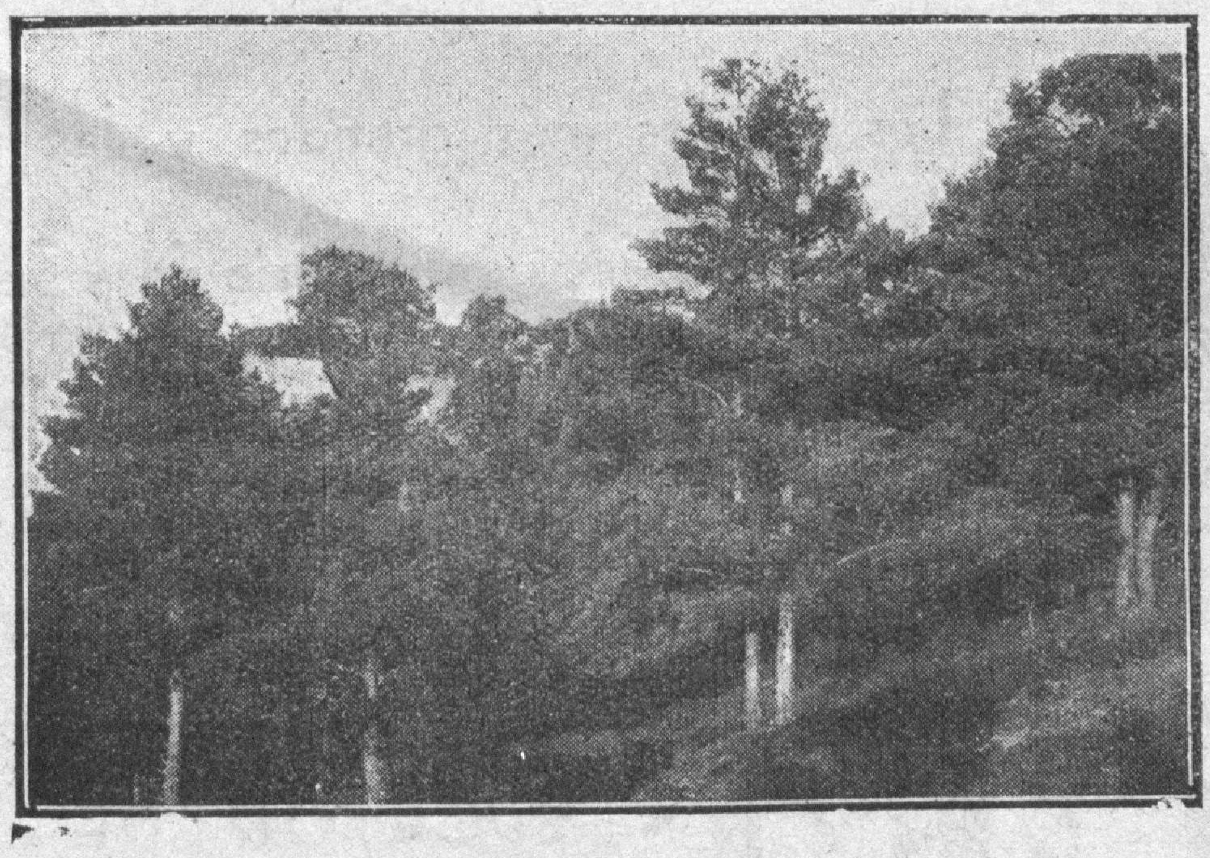
EL EBRO EN LA PROVINCIA DE PALENCIA.

A la orilla izquierda del Ebro, o sea, en plena *España Tarraconense*, se alza el pueblo palentino de Báscones de Ebro, que se ve al fondo de la foto. Estas tierras no son palentinas por capricho tan sólo del legislador. Ya en el mapa de la provincia, formado por don Tomás López el año 1872, figuraban como palentinas, sin confundirse con las limítrofes del partido de Reinosa, perteneciente a la antigua *Provincia de Toro*.



VALLE DEL PISUERGA.
AL FONDO, «LA HORADADA» Y SANTA MARIA DE MAVE.

Menos palentino que el Carrión, pero más caudaloso, es el Pisuerga, límite natural con la provincia de Burgos, en buena parte de su recorrido. El amplio valle que representa la fotografía inicia la transición entre la montaña y la llanura; es el paso de las abruptas tierras de Campóo a las rientes vegas de Alar y Herrera.



UN RODAL JOVEN DEL PINAR DE VELILLA.

Las masas jóvenes más espesas de pino silvestre se encuentran en las hondonadas y valles orientados al norte, a pesar de citarse en los libros alemanes como *especie de luz*. No es de extrañar esta diferencia de temperamento si se compara la intensidad de los rayos solares en Alemania y en España.

Tal vez fuera el silencio el más elocuente comentario que pudiera añadirse a estas fotografías de paisajes forestales palentinos, tomados al azar entre los muchos recopilados en mis excursiones por el norte de la provincia.

Se han buscado sitios pintorescos en las inmediaciones de carreteras, para no imponer al fotógrafo que me acompañaba las penalidades de una marcha a campo traviesa en plena montaña, pero son, a mi juicio, suficientes para reflejar un aspecto interesante, no sólo del paisaje, sino también de la producción en aquellas pintorescas cumbres, madres de nuestros ríos, criadero de nuestros combustibles y baluarte de nuestra independencia.

Celebra hoy EL DIARIO el medio siglo de su nacimiento, longevidad respetable en la vida de una publicación; y es sobre esta apreciación del valor del tiempo, en relación con los fenómenos naturales, donde pretendo esbozar un comentario, sino nuevo, en armonía al menos con mi actividad profesional.

De los cuatrocientos montes de utilidad pública, cuya conservación corre a cargo del Distrito Forestal de Palencia, más de las tres cuartas partes son robledales. El turno de las cortas, para los montes altos de roble, no suele ser inferior a ciento cincuenta años. De modo que, en términos generales, no aplicamos el marco en la albura descortezada, equivalente a la sentencia de muerte para el árbol cuyo aprovechamiento se pretende, hasta no haber logrado triple vida que la actual de este periódico.

Contener la impaciencia de los pueblos dueños de los montes, deseosos de realizar parte del capital arbóreo, en las épocas de carestía de maderas, y no entregarles los productos hasta que no hayan logrado su estado de madurez, es labor ingrata que no puede realizarse sin una visión certera de la responsabilidad que, en aquellas soledades, se nos impone a quienes conservamos la fe en los destinos de la raza y la conciencia de la continuidad de la historia.

Una continuidad que no creemos ligada a ninguna institución perecedera, como que arranca de la misma entraña del territorio en que nacimos.

Este sentido de la dignidad del hombre que se siente vivir en la historia como una partícula insignificante de la patria, es un aliento y un consuelo que nos brota de dentro a quienes desconfiamos de tantos alientos y consuelos—muchas veces interesados—que de fuera nos llegan.

La vida se nos impone en estos tiempos—y no digo en todos los tiempos, por no haberlos vivido—como una disputa entre las propias y ajenas actividades económicas. Sobre este cañamazo, que han tejido las leyes de la Economía, borda nuestra inteligencia la obra de nuestra vida que, aun siendo de lucha, no lo es de fieras ni de reptiles, sino de hombres, para quienes la abnegación es un mandato y la lealtad un reflector.

Y es un consuelo pensar en que, tal vez, perdure algo de nuestra actividad, dedicándola a esta labor de crear y conservar seres vivientes, con el íntimo orgullo de no esperar su recuerdo ni su gratitud.

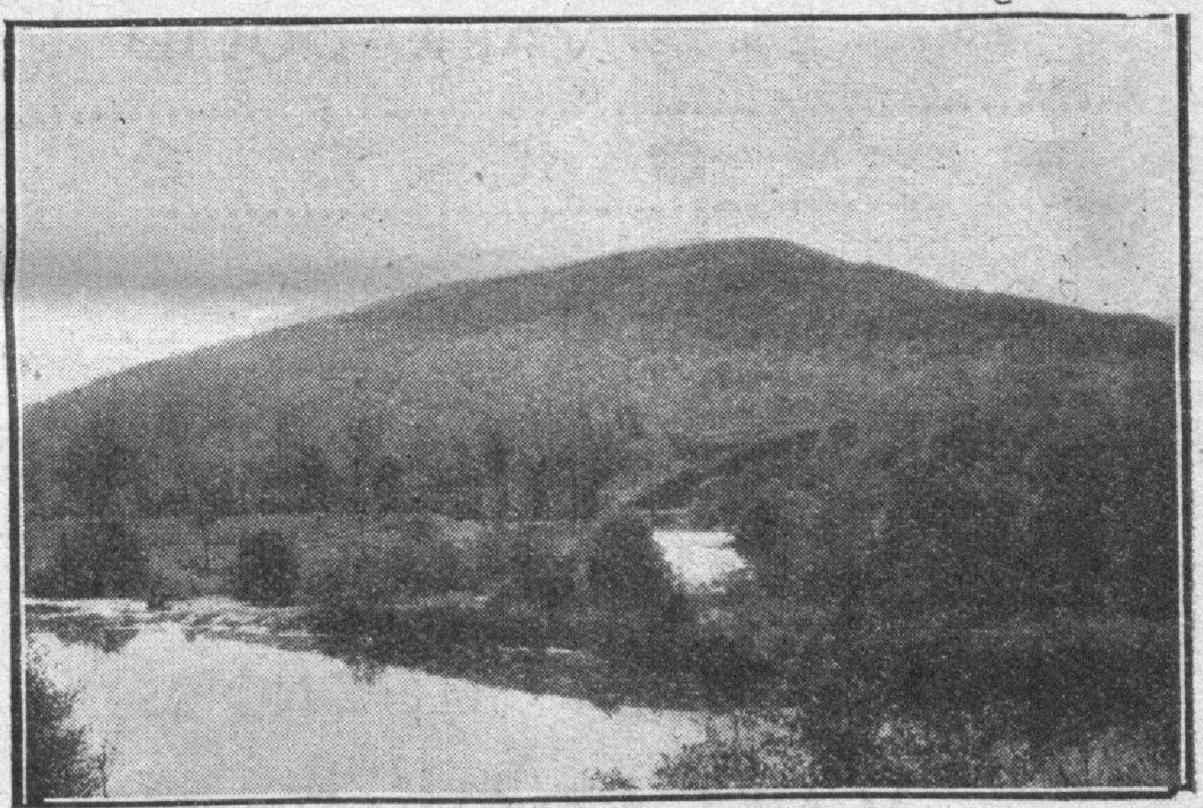
En esta fecha solemne del cincuentenario de un periódico, donde empecé a deletrear hace más de treinta años, quiero ofrecer a EL DIARIO PALENTINO, con estas fotos, una divagación sentimental, y desearle, para bien de Palencia y de España, tantos años de vida como la de los robles de la montaña palentina, que en nombre del Estado, cuida, con poca inteligencia, pero con mucho corazón

Eugenio del Olmo Salinas
Ingeniero de Montes
del Distrito Forestal de Palencia



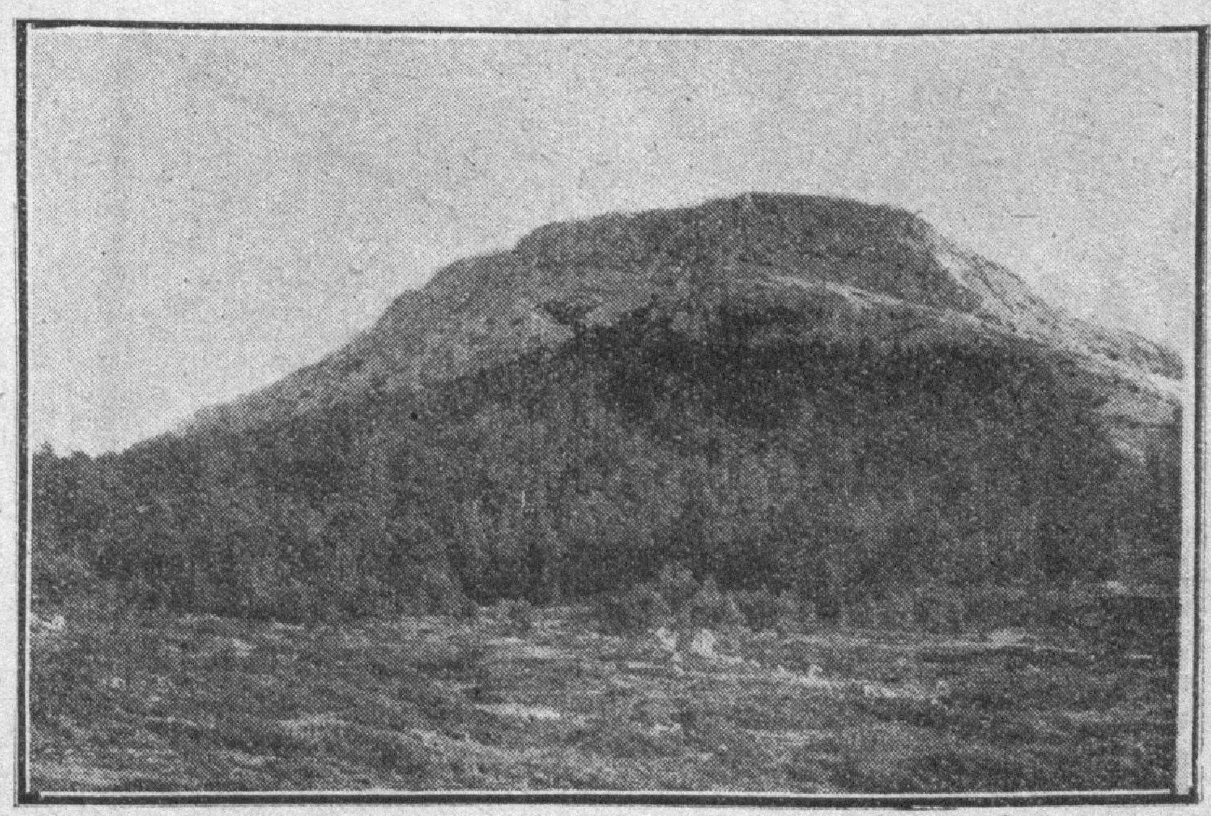
«LA PEDROSA», DE BRAÑOSERA.

En las afueras de Barruelo empieza este monte, cruzado por la carretera de Brañosera, paseo predilecto de los barruelanos en todas las épocas del año. Está formado por árboles de roble en los solanos y mezcla de roble y haya en las umbrías. Aunque no muy extenso, puede considerarse junto a «Corcos», de Guardo, y «Monte Laguna», de Polentinos, como uno de los rincones de más vigorosa frondosidad de la provincia.



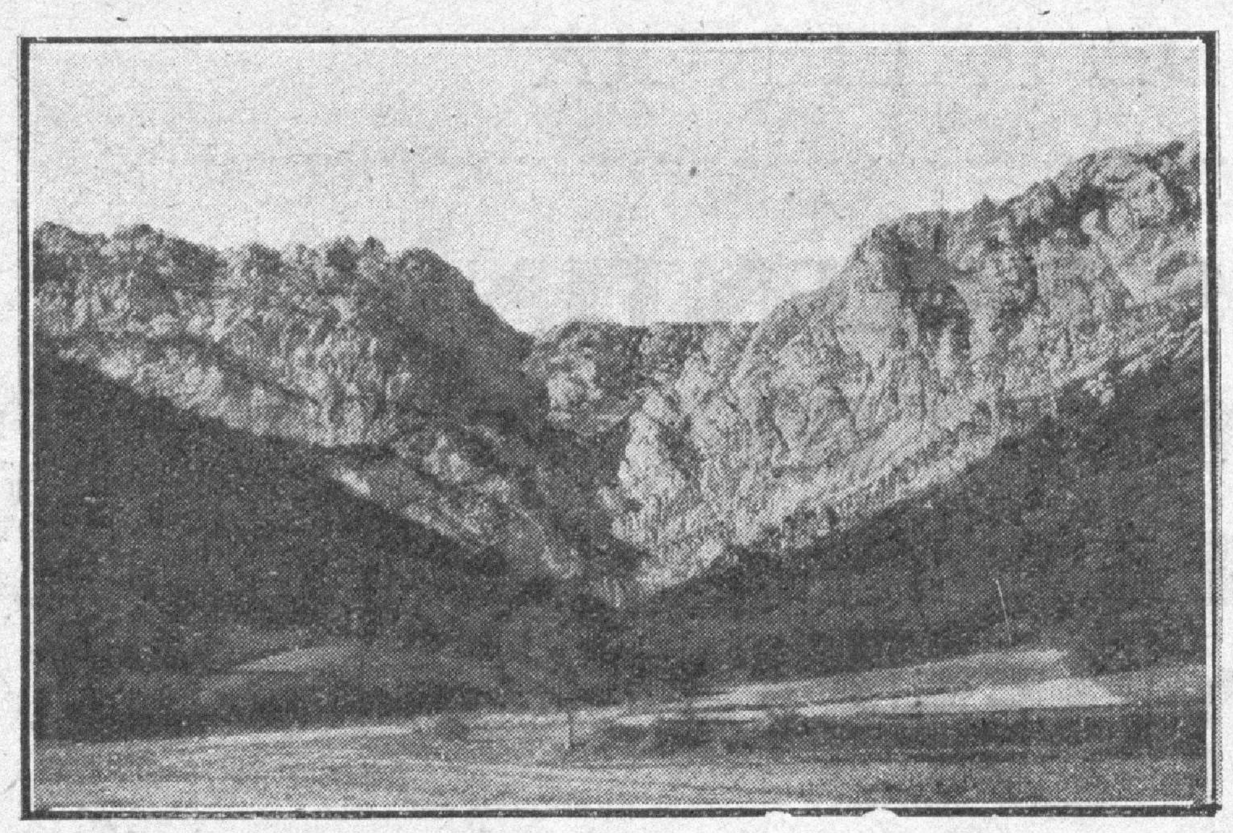
MONTE DE ROBLE A ORILLAS DEL EBRO, EN LA PROVINCIA DE PALENCIA.

Los montes altos de roble ocupan en nuestra provincia una extensión aproximada a setenta mil hectáreas. Pertenecen a las especies *sessiliflora* y *tozza*, siendo esta última la más abundante. En el Ayuntamiento de Berzosilla hay bastantes montes tan pintorescos como el de la fotografía que encabeza estas líneas.



EL PINAR DE VELILLA DE GUARDO.

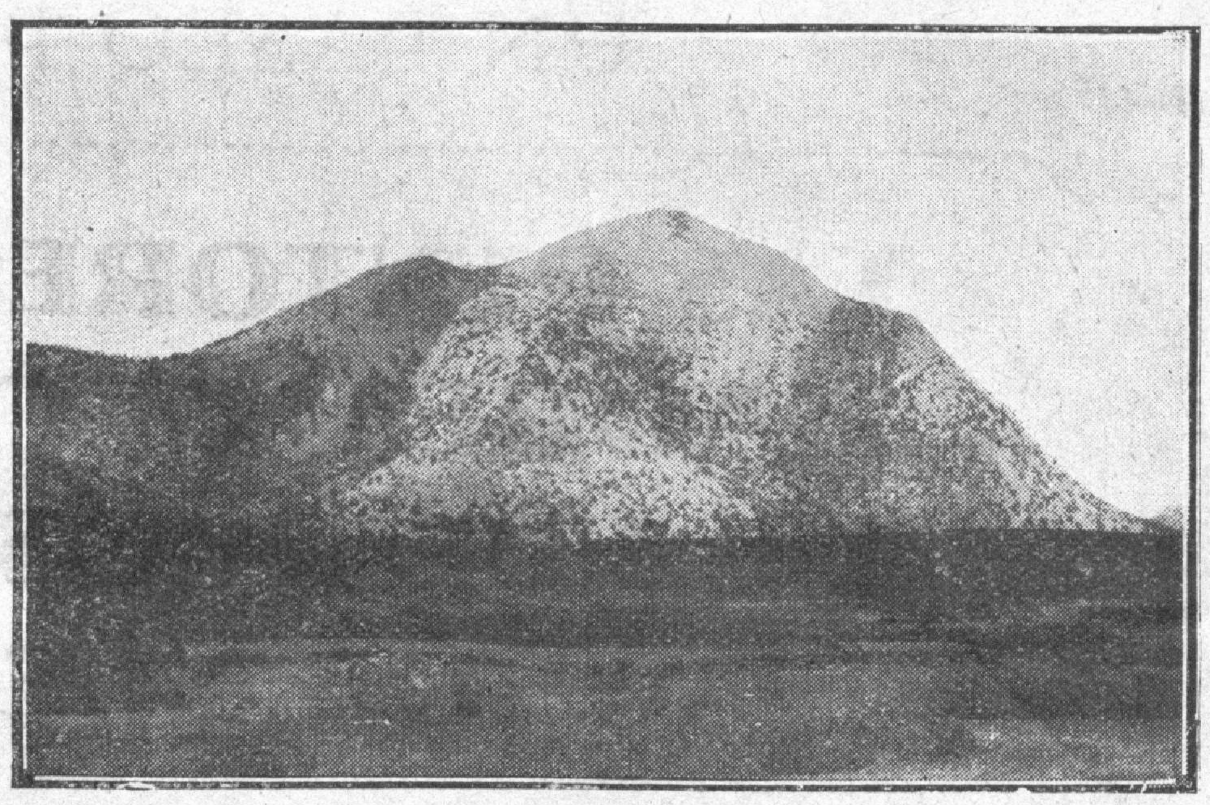
Camino de Camporredondo, a la derecha, y poco antes de llegar al puente «Compuerto», se aprecia esta mancha verde, que es el único pinar de la provincia de Palencia. Mide, aproximadamente, doscientas setenta y cinco hectáreas, pobladas por la especie *Pinus sylvestris* de Linneo.



MONTE BAJO DE ROBLE EN BECERRIL DEL CARPIO.

Los montes bajos, destinados al aprovechamiento vecinal de leñas, ocupan en la zona de utilidad pública de nuestra provincia, unas cuarenta y cinco mil hectáreas. Al pie de la falla que corona el valle de Mave se observa el vigor vegetativo de esta forma de masa, cuyas matas ocupan todo el espacio comprendido entre los cultivos y las peñas desprovistas de tierra vegetal.

El joven y culto palentino don Eugenio del Olmo Salinas, habla en estas páginas con cálido entusiasmo de los bellos Montes Palentinos, de esas montañas que tuvieron pregoneros insignes en las plumas de Juan Díaz-Caneja y Paco Vighi. Ahora Eugenio del Olmo, que «cuida con mucho corazón» y talento—añadimos nosotros - de las cumbres de la provincia, habla también, no sólo con voz de técnico, sino como enamorado de esos bellos e ignorados paisajes a los que EL DIARIO, por iniciativa de tan brillante colaborador, ofrece hoy el homenaje de la publicidad, que es a veces el más efusivo y eficaz de todos.



MONTE «PEÑA LAMPAS», DE VELILLA DE GUARDO.

Se ha tomado esta vista para poner de manifiesto la rusticidad del *enebro*, que es la especie que negrea sobre la blancura de la caliza, carente, en apariencia, de toda materia orgánica. Si alguna vez se pensase destinar a la repoblación forestal el «Cristo del Otero», tendría que acudirse a esta especie (*Juniperus comunis*), como la más resistente a la helada y a la sequía; algunos bosquetes de *tejos* en la exposición norte y en el solano que mira hacia Palencia, sólo dos calles de *cipreses* que se corten en cruz; una, vertical, que baje desde el pie del monumento, según la máxima pendiente, y otra, horizontal a los dos tercios de altura. Los *enebros*, *tejos* y *cipreses* añadirían emoción religiosa al conjunto rematado por la imagen de Jesús.

CURIOSIDADES PALENTINAS

Por Real pragmática de Felipe IV, expedida en 5 de Octubre de 1653, se autorizó a la Justicia y Regimiento (Ayuntamiento) de la ciudad de Palencia para poner en dosel y usar el Escudo de Armas Reales de España juntamente con el propio de la ciudad.

CURIOSIDADES PALENTINAS

Todos los Monarcas del siglo XIX hasta nuestros días visitaron la ciudad de Palencia. En 1828, estuvo Fernando VII en nuestra capital; en 1861, visitónos doña Isabel II; en 1872, el Rey Amadeo; en 1876, don Alfonso XII, y en el año 1912, nuestro actual Monarca don Alfonso XIII.

CASA TELESFORO
SASTRERIA, CAMISERIA, PELETERIA
Impermeables de Señora y Caballero marca EL LEÓN
Santiago, 5 al 13 VALLADOLID

VISITE EL
CENTRAL HOTEL CONTINENTAL
PALENCIA
DIRECTOR PROPIETARIO: PABLO VALCÁRCEL
CUARTOS DE BAÑO. — CALEFACCIÓN CENTRAL - SITUADO EN EL SITIO MÁS CÉNTRICO DE PALENCIA.
CALLE MAYOR PRINCIPAL
(PATIO DE CASTAÑO)

Casa PINEDO
(FUNDADA EN 1885)
GRAN SURTIDO EN MUEBLES DE TODAS CLASES ◆ ESPECIALIDAD EN LOS DE ESTILO ◆ CAMAS Y CAMAS DE BRONCE, DORADAS Y PLATEADAS ◆ APARATOS PARA LUZ ELÉCTRICA ◆ GRAN SECCIÓN ECONÓMICA.
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Avenida de Alfonso XIII, núm. 13 - - Teléfono 1117
VALLADOLID

Sastrería A. OLEA
Altas Novedades en Pañería
CONSTITUCIÓN, 1 TELÉFONO 2503
VALLADOLID

LA NACIONAL
FÁBRICA DE SELLOS DE CAUCHÚ
Joaquín García Alario
Perú, 17 VALLADOLID
SE RECIBEN ENCARGOS EN:
Imprenta de Afrodisio Aguado
e Imprenta de Albino R. Alonso
PALENCIA



ZAPATERIA DE MODA
Durante todo el año se reciben los modelos de mayor aceptación en los centros de la moda, para Señora, Caballero y Niños.
LUJO — ELEGANCIA — CALIDAD
PRECIOS PARA TODOS LOS PRESUPUESTOS
CONSTITUCIÓN, 12 (Edificio del Banco Hispano Americano)
y REGALADO, 1 (Frente a Sobrinos de Emeterio Miguel)
VALLADOLID

Los surtidos más grandes y las más altas novedades en pañería para Señora y Caballero, encontrará en los
ALMACENES de

M. GRECIET
SUCESOR DE SENÉN PÉREZ


DUQUE DE LA VICTORIA, 13
VALLADOLID

La fabricación de las famosas Mantas de Palencia

En el corazón del populoso barrio de La Puebla, con telares, husos y ruecas, se forjó antaño una industria, que hogaño es orgullo de nuestra ciudad.

Donde se tejían antes cobertores y estameñas se alza hoy una industria floreciente y acompasada a las innovaciones de los tiempos.—"En cada casa, un telar, en cada rincón, un anhelo de engrandecimiento y una voluntad admirable de trabajo",. Así era, es y seguirá siendo el barrio más típico de Palencia.

Por el Barrio de La Puebla se extendieron en todo tiempo, especialmente hasta mediados del siglo XIX, numerosas y excepcionales fábricas de mantas.

Nos toca decir en qué consistía y en qué consiste la confección de las mismas.

Fabricación antigua

Esta procedía, primeramente, al cardado de la lana por medio de dos cardas o tablas de mano, provistas de unos peines de alambre, que se manejaban en sentido contrario.

Así dispuesta la lana, otra mujer la hilaba con un torno o rueca de mano, ultimando la confección de los hilos.

Estos pasaban a los telares, que funcionaban con dos obreros. El maestro movía con los pies las primideras, levantando los peines con los hilos de urdimbre, o piedra-manta, para formar el ligamento, mientras con la mano derecha alzaba la canal o batidor (con cuya operación se calcaban los hilos de trama), y al mismo tiempo con la izquierda mandaba la lanzadera, que contenía la trama, al lanzaire (el otro obrero), que a su vez se la devolvía, quedando, por tanto, formado el tejido.

Así el trabajo, proseguían la tarea los renombrados batanes (que últimamente se vieron en el Barrio de San Sebastián); grandes mazos de madera, movidos por topes o levas que giraban sobre un eje horizontal y fuerte, también de madera, en el cual iban colocados; y al ponerse en contacto con los mazos, elevaban uno de ellos, mientras el otro caía en una caja o pila, igualmente de madera, donde se hallaban depositadas las mantas, para abatanarlas, a fuerza de golpear sobre ellas; operación que ayudada por el agua y la greda que entraba en dicha pila, producía el enfurtido.

Luego, en una baranda llamada percha, se colgaban las mantas una por una, y dos hombres con dos palas de cardas vegetales, iban sacando el pelo de la pieza, poco a poco, hasta que quedaba completamente cubierta o afelpada.

Los batanes estaban arrendados por varios fabricantes que se servían de ellos mancomunadamente.

A los que llevaban o porteaban las mantas, se los llamaba «roperos».

De éstos salió el adagio que dice: «Hablas más que un ropero en día de fiesta».

La operación del tinte, que se verificaba antes que la del tejido, tenía, como el batán, sus especialistas, que trabajaban para todos.

Fabricación moderna

Actualmente la industria lanera progresa brillantísimamente. Antes de comprobarlo, creemos oportuno decir que la lana es un producto animal procedente de varias especies, entre las que ocupa la oveja lugar preferente, variando las clases, según la raza, en rizadas, largas o lisas.

Para su empleo, se dividen las lanas en largas y cortas, trabajándose, respectivamente, por medio de peines o cardas.

Dentro de la confección actual, es forzoso distinguir las siguientes secciones:

1.ª—Sección de lavado.
2.ª—Sección de clasificación.
3.ª—Sección de hilados.
4.ª—Sección de tejidos.
5.ª—Sección de apresto.



UN CUADRO DE LOS MERCADOS DE LA PUEBLA

Oliva, el insigne pintor palentino, trasladó a este lienzo la vida de los mercados de lanas que se celebraban en La Puebla. Al fondo, se contempla la torre de San Lázaro. A la derecha, el convento de Santa Clara, y a la izquierda, los soportales de Inquisidores, hoy destruídos, y donde se levanta el edificio propiedad de los Talleres de EL DIARIO.

Los poetas templaron también sus liras para cantar el mérito de las mantas de Palencia.

Escuchad lo que dijo, al pasar un día por Palencia, el gran periodista y poeta, José Rodao:

Pasé por Palencia un día
de invierno, y tal frío hacía,
que, al bajarme en la estación,
creí que una pulmonía
destrozaba mi pulmón.
Y aunque sé por experiencia
que el frío en Segovia agobia,
hoy abrigo la creencia
de que bien puede Palencia
«codearse» con Segovia.
¡Palencia de mis amores,
yo arrostraré los rigores
del frío con que me espantas,
cuando se hagan con tus mantas
camisetas interiores!

..........

José Estrañi habló así de las mozas y mantas palentinas:

Yo sostengo que entre tantas
cosas que honran a Palencia,
las de más magnificencia
son las mozas y las mantas.
Con excitaciones santas
de puro castellanismo,
despertando mi humorismo,
a que las ame me obligan:
las mantas, por lo que abrigan,
y las mozas... por lo mismo.

Sección de lavado

El sistema más práctico y moderno para lavar la lana, según viene de la oveja, es el que realiza un aparato denominado «Liebatán», que sólo le emplean, apesar de su enorme precio, los que se dedican exclusivamente a su especulación.

Le sigue el procedimiento de las barcas, aspas de hierro que mueven la lana, pasándola por unos rodillos que la exprimen antes de su salida; y el de presión, depósito cilíndrico que lleva otro en su centro, de hierro perforado, que sirve para mantener el nivel del agua, constantemente limpia, y lavar la lana que oscila por dicha presión.

Sección de clasificación

Realizada la operación del desmontaje, para separar de la lana las materias vegetales que contenga por los procedimientos mecánico o químico, se procede a la clasificación, que se hace después de seca la referida lana, por la mano hábil de múltiples obreras.

También hay secaderos, ya de sol, ya de calefacción, donde se somete la lana para que pierda los pocos residuos de agua que aún contenga.

Sección de hilados

Primero se verifica el separado de las fibras, haciendo pasar la lana por el «Lobo» o «Diablo», superficie cilíndrica de púas metálicas y una tela sin fin animada de poca velocidad, que la lleva al exterior después de haber sufrido la acción de un ventilador.

Se procede al engrasado para evitar la confusión de las fibras, con objeto de construir un buen hilo y mejor tejido, sin cuya condición, las fibras formarían nudos que, al pasar entre la punta de la carda, se romperían seguramente.

En esta operación se usan generalmente las oleínas o aceites ordinarios de oliva.

Antiguamente se realizaba el engrasado a mano; pero hoy se lleva a cabo por medio de máquinas que dejan caer el aceite en forma de lluvia sobre la lana en una tela sin fin.

Sigue el cardado para separar las fibras con objeto de poderlas hilar.

En la lana no se alcanza el paralelismo deseado a causa de su elasticidad; por eso se somete a la acción de tres cardas: la primera, complementaria del «Lobo», se llama «Emborrizadora»; la segunda, «Repasadora» (intermedia que carda más que la anterior), y la tercera, «Contínua», o «Mechera», de donde sale la lana cardada y cortada en forma de hilo.

Para fabricar éste, se le estira y tuerce, usándose mucho la antigua máquina «Mullfanny», que produce el hilado en dos tiempos: el estirado y la torsión.

Igualmente se emplea muchísimo en este trabajo la «Selfactina», aun cuando la máquina más moderna y perfeccionada es la denominada «Máquina de hacer Cops», que, además del hilo, confecciona al mismo tiempo la «canilla», de que nos ocuparemos más adelante.

Sección de tejidos

Los tejidos, cualquiera que sea su clase, se constituyen por el cruzamiento de los hilos, a lo que se da el nombre de Urdimbre, si se presentan paralelas a la longitud de la tela, y de trama si se cruzan en sentido contrario.

El hilo necesita diversas preparaciones para la confección del tejido en el telar.

VALENTIN PÉREZ

COMO DUEÑO DEL ESTABLECIMIENTO

LA ISABELITA

Mayor, pral., 33

Al tiempo que da gracias a sus innumerables favorecedores y amigos por las numerosas atenciones con que le honraron en su corta vida comercial de 1930, les desea prosperidades en el corriente año, prometiéndoles que durante 1931 continuará sirviéndoles con el mismo especial interés, teniendo siempre a su disposición **artículos frescos y buenos en ultramarinos; las últimas novedades en artículos para regalo; extenso surtido en loza y cristal,** y como siempre **los mejores precios de plaza** para todos los géneros, motivo por el que espero continuarán honrándole con sus compras.



Pida usted siempre

LEJIA LLONGU

ES LA MEJOR

LEJIA LLONGU

ES LIMPIEZA
BLANCURA

Fábrica: Avenida Modesto la Fuente

PALENCIA

Desengáñese:

La elegancia es el don supremo de una depurada educación estética. Acredítese de buen gusto comprando en

CASA MARTIN

los múltiples articulos que presenta con las tres altas cualidades:

BUENO, NUEVO y CHIC

Sombrerería y Camisería MARTIN

Mayor Principal, 78 - - - Teléfono 266

VIVEROS CENTRALES CASTELLANOS

ARBOLES FRUTALES Y FORESTALES

ROSALES Y PLANTAS DE ADORNO

Visitad nuestros viveros y veréis las excelencias de los cultivos.

SABADELL - HORTICULTOR

Establecimiento en la Avenida de Valladolid
Viveros detrás de los nuevos cuarteles } PALENCIA

Unico Horticultor de la REGIÓN que obtuvo las más altas recompensas en la primera Exposición nacional de Horticultura celebrada en Madrid.

DROGUERIA Y PERFUMERIA

DE

HERACLIO DOMINGUEZ

Venta de Azufres y Sulfato de cobre

de riqueza garantizada

Plaza Mayor, 11 PALENCIA

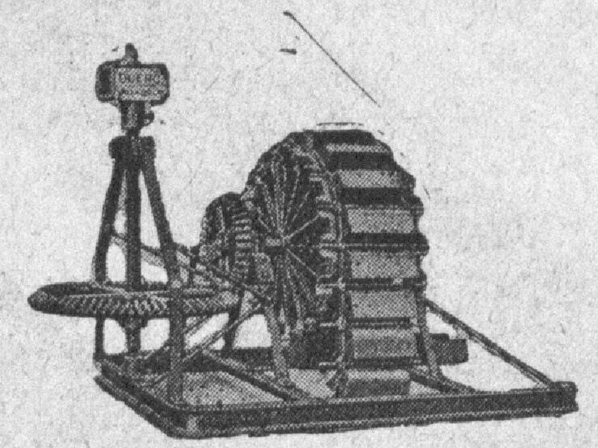

LANAS
SEDAS
EL SIGLO XX
NOVEDADES
FANTASIAS


LANAS
SEDAS
EL SIGLO XX
NOVEDADES
FANTASIAS


LANAS
SEDAS
EL SIGLO XX
NOVEDADES
FANTASIAS


LANAS
SEDAS
EL SIGLO XX
NOVEDADES
FANTASIAS

NORIAS MARCA "DUERO„

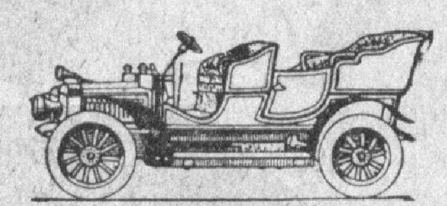


Si usted necesita un riego rápido y económico, instale una noria del nuevo modelo patentado marca **DUERO**, *que es el aparato de más seguro funcionamiento, sencillo manejo y larga duración. Le ofrezco un modelo de perfección, con el qne puede elevar una sola caballería, sin esfuerzo, 70.000 litros por hora, y si su finca es reducida, elija otro modelo de menor rendimiento entre los diferentes de mi fabricación más esmerada.*

Talleres de construcciones metálicas y reparación de maquinaria: Carretera de Puente Duero, La Rubia.

Alfredo de Herrera, Apartado de Correos 36, Valladolid.

Deseo representantes activos.



Sebastián Ruano

TALLER DE REPARACIONES ELÉCTRICAS PARA AUTOMÓVILES. — REPARACIONES DE DINAMOS, MAGNETOS, DELCOS Y EN GENERAL TODA CLASE DE TRABAJOS RELACIONADOS CON EL RAMO : MONTAJE DE GRUPOS ELECTRÓGENOS PARA INSTALACIONES EN CASAS DE CAMPO

Avenida de Casado del Alisal, A, bajo

PALENCIA



En Cordovilla la Real, existe en la plaza este rollo sencillo, con cuatro canecillos lisos, erguido sobre una escalinata. Remátale una cruz de hierro forjado. Debió ser signo de jurisdicción del Monasterio de San Salvador del Moral, que la tenía de horca y cuchillo, de cuyo señorío hay otro al pie de la carretera, cerca de ese convento.

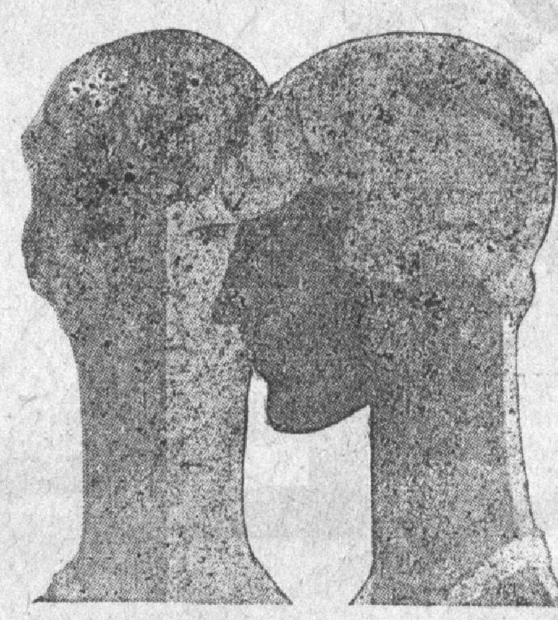
"LA HIGIÉNICA„

CASA SANTA-CRUZ

GRAN PELUQUERIA

DE

SEÑORAS Y CABALLEROS



Ondulaciones permanentes «Marcel», al agua, tintes, decoloraciones, masajes, lavados, lociones, etc.

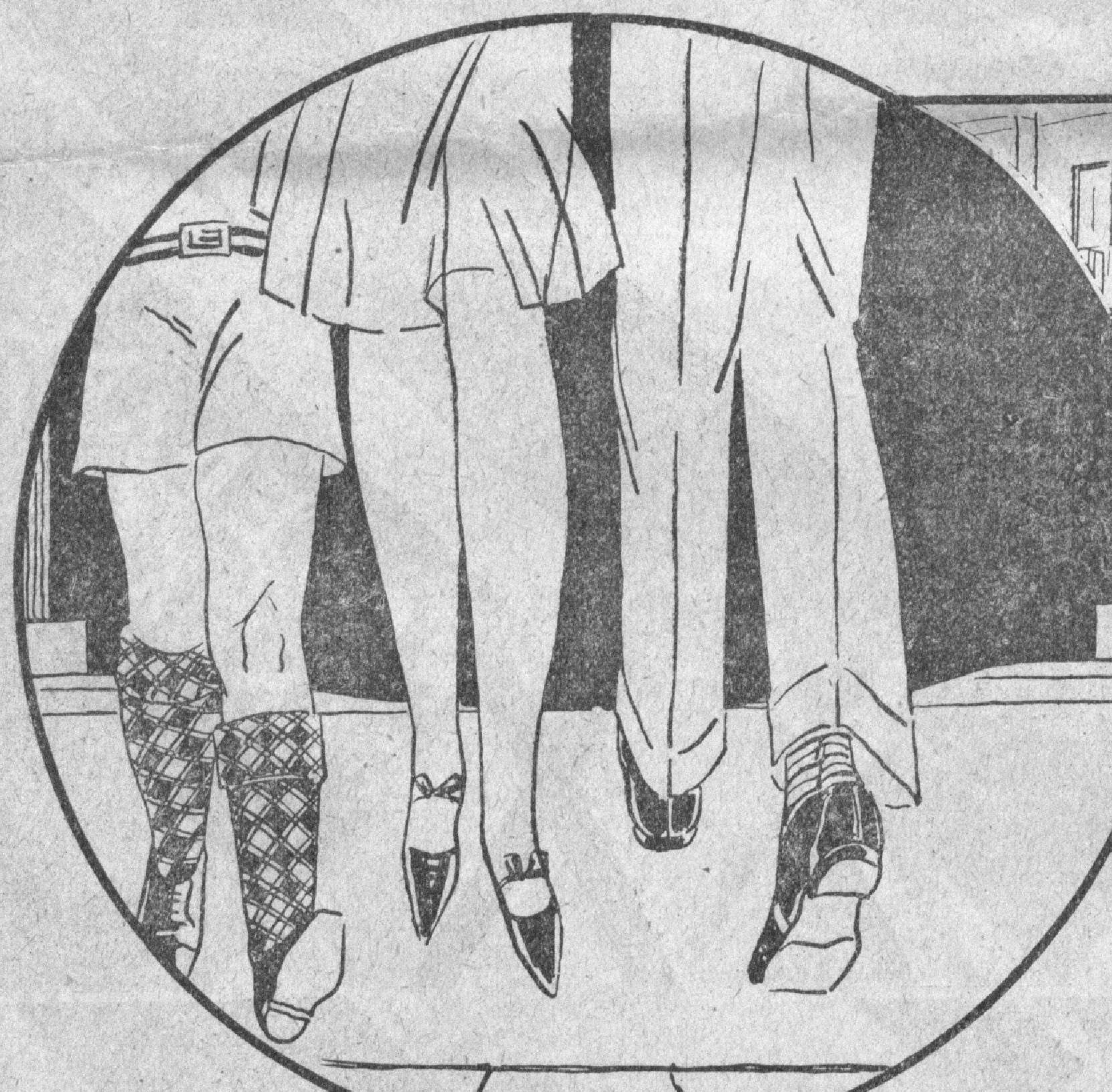
Ondulación permanente EUGENE, la mejor de las ondulaciones permanentes. . . 25 ptas.

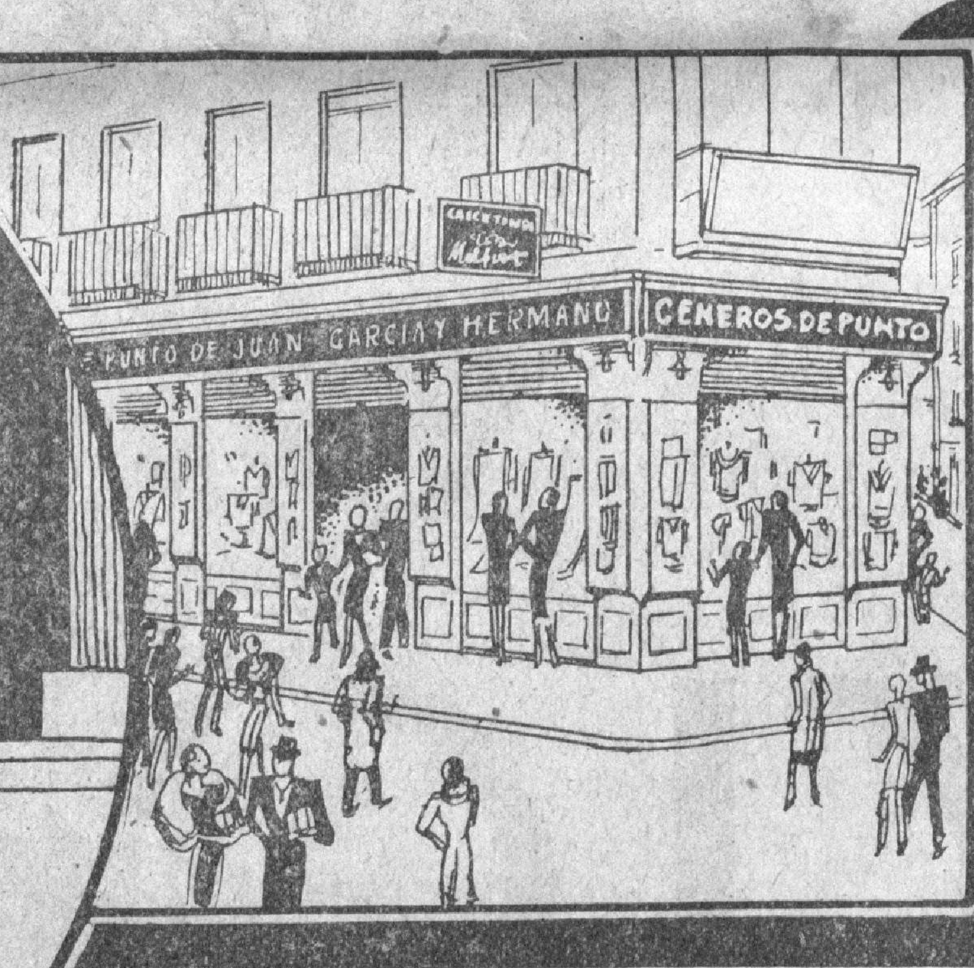
Ondulaciones permanentes a 15 y 20 ptas.

Casa SANTA-CRUZ

Mayor pral., 107 — Teléfono 111

PALENCIA





GENEROS DE PUNTO

JUAN GARCIA Y HERMANO

MILLON Y MEDIO

de compradores desgastan todos los años el piso del umbral de nuestra puerta, porque entran seguros de comprar bien y salen satisfechos de los géneros que adquieren

INVIERTA BIEN SU DINERO

Una buena compra es siempre una economía. Siempre es conveniente ir reponiendo las prendas de uso diario, aun cuando no hagan falta.

UNA BUENA COMPRA PUEDE EFECTUARLA SIEMPRE EN LA CASA

JUAN GARCIA Y HERMANO

(FABRICA DE GENEROS DE PUNTO)

JERSEYS, PULLOVERS, CHALECOS DE PUNTO, ROPA INTERIOR EN TODAS SUS ESPECIALIDADES. — MEDIAS Y CALCETINES Y MIL ARTICULOS MÁS TAN NECESARIOS EN ESTA ÉPOCA DEL AÑO.

ESTA CASA, EXCLUSIVA EN ESTOS ARTICULOS, LE OFRECE SIEMPRE UNA GARANTÍA DE BUENOS GÉNEROS Y MEJORES PRECIOS = = VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Lonja, 2 y 4 - VALLADOLID - Teléfono 2.659

PUBLICITAS

Las máquinas preparatorias y secundarias del telar son: la Canillera, la Bobinadora y el Urdidor.

La primera prepara el hilo en canillas que servirán para alimentar la lanzadera, aparato del que ya nos ocuparemos al hablar del telar.

La segunda consta de una serie de carretes, montados sobre un eje horizontal, a los que se da una rotación, por arrastre, mediante un cilindro que gira alrededor de su eje, arrollándose en los carretes el hilo que ha de servir para urdimbre.

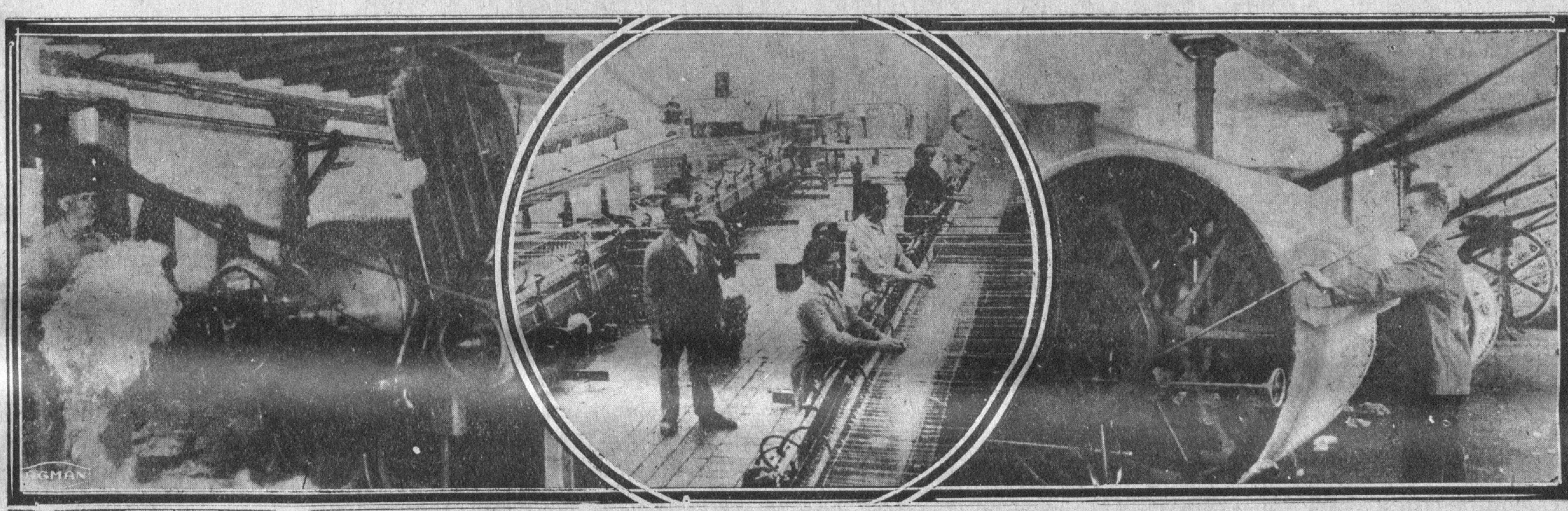
La tercera prepara el hilo que ha de emplearse, colocando un determinado número de carretes en su encasillar, de donde se sueltan los hilos para enrollarse en un tambor formado por listones verticales que giran en torno de un arbol puesto en marcha mecánicamente.

Como quiera que para urdir de una sola vez la tela necesaria para la formación del tejido en el telar se necesitaría una enormidad de hilos, que a más del mucho espacio que ocupase el encasillado, donde han de colocarse tantas bobinas como hilos hagan falta, se haría imposible seguir a todos con la vista, pues hay que atar el hilo que se rompa, inmediatamente, para agregar el que desaparezca.

Por estas razones, se realiza por secciones o fajas de determinado número de hilos; (100, por ejemplo, necesitarian 10 fajas para una tela de 1.000 hilos). Esto varía según el ancho que haya de tener la tela en el telar.

El largo puede ser lo que permita el plegador, utensilio donde se enrollan todos los hilos que se hayan puesto en el urdidor, equidistantes los unos de los otros, y que después se coloca detrás, o sea en la parte posterior inferior del telar.

Hay hilos que por su poca resistencia se tiene necesidad de encolarlos, operación que antes se hacía con un cepillo y que hoy se verifica por medio de



CARDADO DE LA LANA. — SECCIÓN DE HILADOS. — CARDADO DE LA LANA.

máquinas que empapan los hilos en cola a medida que se desenvuelven, cola que se diluye por unos cilindros, siendo secada por otros, en donde penetra el vapor o cualquiera procedimiento de calefacción.

El tejido, en fin, se realiza por medio de los telares, que pueden ser de mano o mecánicos; los primeros se funden en los mismos principios que los segundos; ascender y descender la urdimbre e introducir por medio la trama.

Describiremos el telar mecánico:

Los hilos que forman la urdimbre se colocan en la parte posterior del telar, arrollados en un plegador, cuya forma es la de un carrete.

Terminado el enrollado, se interpone entre sus hilos dos varillas o listones, de modo que los que ocupan el lugar impar puedan colocarse sobre una varilla y debajo de la otra, y viceversa con respecto a los que ocupan el lugar par; o lo que es lo mismo, en sentido perpendicular a los listones, ángulos agudos, al dirigirse a la parte anterior del telar en comunicación con un nuevo plegador, que irá recogiendo el género, ya terminado, a medida que se vaya tejiendo.

Los hilos que forman la trama van enrollados en canillas, con objeto de proveer a la lanzadera, aparato cuya misión es el emplazamiento de dicho hilo por entre los hilos de la urdimbre en su movimiento de vaivén.

Las monturas a que nos hemos referido constan de diversos aparatos adicionales, con el fin de producir un movimiento ascensional en los hilos de la urdimbre.

La montura está compuesta de unas mallas de cuarenta centímetros aproximadamente de longitud, y en número igual a los hilos de que conste la urdimbre, pudiendo ser de hilo fuerte, de algodón o metálica.

Las mallas forman un anillo en el centro, de hilo cuando las mismas son de hilo, o metálicas si son metálicas; por dicho centro pasará un hilo de la urdimbre, o más, según la clase de tejido que haya de fabricarse.

Con todas las mallas que llevan hilos pesados, se ha de efectuar un movimiento ascendente y descendente, simultáneamente fordados por lizos en bastidores, en cuyos lados horizontales, superior e inferior, se fijan las referidas mallas.

Los movimientos ascendentes y descendentes se producen, en los telares a mano por calque, en los mecánicos por excéntricos o maquineta (dispositivo especial) y en los perfeccionamientos modernos por la máquina de ligar; según el tejido que haya de fabricarse, así se hará uso de un número determinado de hilos de urdimbre, lo cual se denomina cuerpo de lizos que constituirá un sólo cuerpo; mas si en el ancho del tejido se manifestaran varios ligamentos, habrán de ir combinados en secciones verticales, de suerte que los hilos de la trama sobre la urdimbre sean distintos, aplicándose a la montura del telar tantos cuerpos de lizos diferentes como fueran necesarios.

Después de pasados los hilos de la urdimbre por las mallas de los lizos se introducen por las púas de un peine a razón de uno o más hilos, según la clase de tejido a obtener; su objeto no es otro que mantener la equidistancia de los hilos de la urdimbre y golpear el tejido para ajustar los de la trama y graduar al peso de la tela que se confeccione.

El número de hilos de la urdimbre que entran en un centímetro toman el nombre de reducción o cuenta de urdimbre; el número de pasados en el mismo espacio, cuenta de trama, y en general cuenta o reducción de tejido al número de hilos de trama y urdimbre, cuyos datos determinan la cantidad del producto, utilizándose para su comprobación los cuenta-hilos; sin embargo, los dibujos que pueden formarse de la urdimbre no pueden ser muchos.

Este inconveniente se subsana con la máquina de Jucquard, por el gran número de evoluciones diferentes (cerca de 2 000), pudiéndose hacer toda clase de combinaciones ideadas por el artista o dibujante.

Sección de aprestos

Se practica el batanado por medio de aparatos hoy mucho más sencillos.

El batán moderno tiene la misma misión que el primitivo; sólo cambia su mecanismo, por hallarse formado con dos cilindros de madera bastante pesados, movidos por correa, que dejan introducir la tela, que recibe el agua por una cañería, para verificarse el lavado y desengrase a la presión de los cilindros y el líquido mencionado.

Lleva también unos dispositivos especiales que sirven para colocar las telas a la medida que se desee.

Si por cualquier motivo una tela que haya de someterse a escrupulosa medida, hubiera dado menos extensión de la exigida, podrá colocarse en «ramblas», maderos donde se hace prudencialmente ensanchar las telas hasta conseguir el objeto apetecido del tamaño necesario.

Finalmente se procede a la operación del perchado, que consiste en cubrir de pelo los tejidos de lana, por medio de máquinas que se llaman perchas.

Se componen de dos cilindros cubiertos por centenares de husillos revestidos del llamado cardón vegetal.

Son rotativos, pues al pasar la tela por los cilindros, giran entre sí y hacen salir el pelo tanto como la tela permita, teniéndose en cuenta que para facilitar notablemente esta operación, aquella deberá estar humedecida ligeramente.

Hay en la fabricación de las mantas otras manipulaciones de acabado, distintas según el artículo y las exigencias de los mercados al evolucionar de los tiempos.

Entre ellas se halla el bordado, en el que tanto se distinguen los obreros manteros palentinos.

En la fabricación actual se han introducido reformas importantísimas, utilizándose modernísimos motores de aceite y gas, sistemas que han operado una honda transformación en este característico y famoso negocio palentino.

III

Nuestra industria: Su importancia

Fabricantes de antaño. Fabricantes de hogaño

Aunque la Ciudad de Palencia no tuviera otras varias clases de expansión comercial, que igualmente la honran, sería más que suficiente la fabricación de sus célebres mantas para sostener el prestigio justamente adquirido de que goza en los más notables mercados nacionales y extranjeros.

Por el citado motivo, llamamos nuestra, y muy nuestra, a la mencionada industria.

No cabe duda que el arte positivo de aquellos fabricantes y obreros, desarrollado en el Barrio de La Puebla, le dió el nombre merecidísimo de que aún se enorgullece en la actualidad.

No se redujo exclusivamente la fabricación a las excelentes mantas, que se han buscado y se buscan en ella de todos los países.

Confeccionaba igualmente gran número de bayetas y algunos trajes de lana.

Todo el Barrio, de trecho en trecho, ofrecía al visitante numerosos telares, husos y ruecas, manejados por expertas manos incansables, en la forma anteriormente indicada.

Palencia, fuera de su grandeza histórica, ha visto resplandecer su importancia al compás y desarrollo de cuanto en La Puebla constituía su vida y movimiento.

Bien lo sabían las Autoridades y los Reyes, el Prelado y el Cabildo, que tanto distinguieron y apreciaron las buenas cualidades de sus habitantes.

Tampoco lo ignoraban aquellas sencillas gentes de Astorga, que llegaban animosas al trabajo de los telares, para ahorrar con su fruto las ansiadas onzas y poder atender a futuras necesidades.

Si muchas eran las fábricas, muchos, en razón de los medios de que disponían, eran también las mantas o cobertores y estameñas que se fabricaban.

Antes del año 1885, trabajaban en La Puebla, que sepamos, 240 fabricantes, dueño y habitante cada cual de su respectiva casa.

Recordaremos el nombre de algunos por orden de calles donde se hallaban establecidos.

Colón (antes de los Herreros): Francisco Vicario, Juan de la Fuente, Daniel María Gil. *San Bernardo:* Viuda de Gutiérrez. *García Ruiz* (antes Empedrada): Buenaventura Aparicio, Juan Pastor, Guillermo Gutiérrez, Félix Pastor, Hilario Ortega, Mariano Rodríguez, Manuela Retuerto, Gregorio de la Vega, Viuda de Quintanilla. *Colón* (antes Mazorqueros): Jerónimo Arroyo (padre), (hoy de Ortega Suazo), Félix Arroyo, Hipólito de las Moras, Juan Arroyo, José María Ponceli, Dionisio Gaite, Juana de la Fuente, Alejo Bravo, Isidoro López, Prudencio Fernández, Claudio Pozurama, Balbino Martínez, Mariano Martín. *Corral de Paredes:* Mariano Ortega Suazo, Francisco Arroyo, Juan López, Casimiro Martín, Antolín López. *Calle de Mariano Prieto* (antes de La Plata): Demetrio Pastor, Balbino López, Mariano Iglesias, Marcelino de la Hera, Fabiano Alejo, Jacinto de la Riva, Frutos García, David Rodríguez. *Rizarzuela:* Rufino de la Vega, Gregorio de la Vega (hijo), Eulogio Ortega, Clemente Iglesias, Nicasio López, Pedro Ortega, Mariano Tarrero, Francisco Gonzalo, Euge-

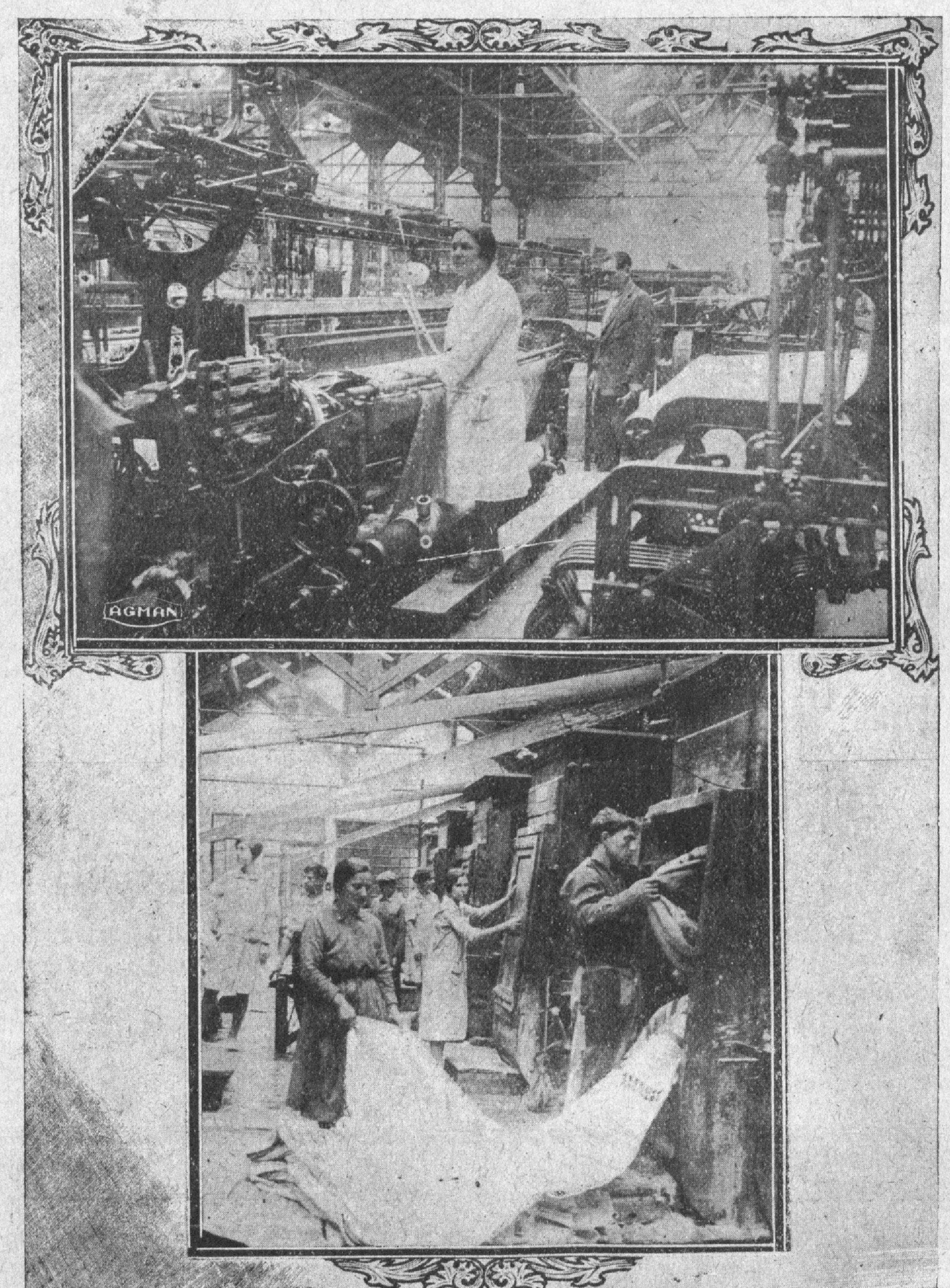
nio Lanchares, Alejo Inojal, Juana de Medina, Germán Rodríguez, Eugenio Suazo, Mariano Bravo, Tomás Ros, Eusebio García, Dionisio Fernández. *Corral del Candil*: Julián de la Riva. *Corral del Moral:* Saturnino Tarrero, Juan Frias. *Estrada:* Juan Guerra, Evaristo Ruíz, Mariano Ortega Huertas, Angel Torres, Agustín Vinegra, Juan Pablo Peláez, Manuel Tarrero, Francisco Pastor, Rufino Retuerto, Toribio Pastor, Simón de la Fuente, Marcelino González, Juan Peláez, Julián Bravo, Evaristo Sánchez, Francisco de Medina. *Valverde* (antes de los Muertos): Jerónimo Marcos, Antolín Morrondo. *Avenida del General Amor* (antes «La Solana»): Santos Arroyo, Pascual de la Riva, Antonio Fernández. *Corral de las Malvas:* Juan Aguado y Francisco Diezquijada.

Igualmente, con anterioridad a dicho año de 1885, se calcula en 1.500 a 4.000 los obreros empleados en La Puebla, donde cada fabricante u obrador contaba por lo menos con diez operarios, terminándose mil doscientas mantas diarias próximamente.

Esto prueba que el populoso Barrio fué una inmensa fábrica, formada por otras muy numerosas, o mejor dicho: cada casa constituía un telar y cada tejado un tendedero.

Hoy ha decaido su importancia histórica, pero sigue sosteniendo su renombre industrial, aunque sólo cuenta, dentro de su recinto, con las modernas fábricas de los señores Hijos de Ortega Suazo, Hijos de Antonio Fernández, y fuera, aunque próximo a él, con las de Demetrio Casañé y David Rodríguez.

En ellas trabajan un total de 500 obreros próximamente, concluyéndose cada día más de mil mantas.



EN LA PARTE SUPERIOR: VISTA DE UNA SECCIÓN DE TEJIDOS.
ABAJO: UNA SECCIÓN DE APRESTOS

Aspecto social

Casi se confunde con el aspecto cívico, porque ambos presentan parecidos caracteres.

Hasta más de mediados del siglo pasado, los obreros de La Puebla ganaban estos jornales:

Maestro, 2'50 pesetas.
Lanzaire, 1'50 »
Tramaire, 0'75 «

Las mujeres cardadoras a destajo, tocaban, por término medio, a 1 y 1'25 pesetas diarias, igual que las hiladoras

Los pelaires, también destajistas, que soportaban las tareas más duras, cobraban 4 pesetas.

La jornada duraba de sol a sol, en verano, y de seis y media de la mañana hasta las nueve de la noche en invierno. Disponían de dos horas para almorzar y comer.

Guardaban las fiestas de precepto y el segundo día de Pascuas y sólo trabajaban medio día en la Octava del Corpus, Nuestra Señora del Carmen, San Roque, San Miguel, Santa Ana, San Severo y San Francisco.

En los talleres no había, como no hay, la debida higiene, y los trabajadores dormían sobre las mantas.

El año 1885 se regularizaron por primera vez, al estilo moderno, las horas de entrada y salida y el importe de los jornales, mas todo exigido de común acuerdo, sin huelgas ni algaradas; por esta causa sólo cambiaron las horas de jornada, que se fijaron en once.

En 1900, otro pequeño movimiento las redujo a diez y sufrieron aumento los jornales, que antaño no eran fijos, se empleaba la oferta y la demanda, que se ponía en práctica en el sitio llamado «El Postigo», calle Mayor frente a la de San Bernardo.

Actualmente, los 500 obreros próximamente que laboran en las fábricas de mantas, están como los demás, sometidos a la Ley del descanso dominical y a las ocho horas reglamentarias.

El Barrio entero constituyó un gremio especial, con iguales ideas, aspiraciones, intereses y costumbres.

Fué, ciertamente, una verdadera república, que gozaba de merecida independencia por la acrisolada honradez y laboriosidad de sus habitantes, sobrios y modestos, que llevaron su nombre a múltiples concursos y certámenes internacionales.

¡Lástima grande que aquellas asociaciones o cofradías hayan desaparecido para dejar paso a las Sociedades de resistencia! .. No pudo hacerse mayor daño al obrero, que ya no ha conseguido, aunque se ha reclamado, el restablecimiento de sus gremios, que tratan de sustituirles por los modernos Sindicatos en armonía con las necesidades de los tiempos.

El gremio, como asociación voluntaria, fué y podía ser acicate social poderosísimo.

¡Qué cosa más bella que procurar mancomunadamente la defensa y apogeo de los intereses generales de cada industria o profesión!...

Su natural patrono está en los gremios o en los Sindicatos, que, como decimos antes, han venido a sustituirles, y él será prudente promovedor de su bien común, para lograr las debidas funciones sociales, la simplificación del trabajo, la difusión de los adelantos, la seguridad del consumo, los nuevos mercados, la beneficencia, la organización de los socorros, las Cooperativas, las Cajas de Ahorro, y, en suma, organizados así, como antiguamente, todos los quehaceres, todas las artes, todas las profesiones, no habría obstáculos, porque, verdaderamente, la circulación es la vida y la unión es la fuerza, llevan al ideal de la paz y el trabajo, el secreto gremial del histórico Barrio de La Puebla.

AMBROSIO GARRACHÓN BENGOA

:: Garage Central ::
Gerente: Félix del Paso
Representación de los Automóviles
Motocicletas Peugeot Bicicletas
Accesorios y Neumáticos de todas las marcas
Bandajes Bengougnán con prensa hidroeléctica
Mayor pral., 244-254 :: Teléfono 19 :: Palencia

LA AFICIÓN MUSICAL EN PALENCIA

CORALES, CONCIERTOS Y ORQUESTAS

La brillante historia de la "Sociedad Filarmónica de Palencia"

El maestro Arbós, en una de las frecuentes excursiones artísticas que a Palencia realiza al frente de su magnífica «Orquesta Sinfónica,» dijo que sentía íntima satisfacción llegar a nuestra ciudad a deleitar el fino espíritu de Arte de nuestros paisanos.

Así es en efecto. A través de todas las épocas, en lo que lleva de vida EL DIARIO, Palencia ha mantenido entusiasmo grande por alentar las organizaciones musicales, y hoy son florón de ella la «Coral Filarmónica Palentina,» que dirige el maestro Guzmán Ricis, y la «Sociedad Filarmónica». En esta página hacemos historia de tan admirables organizaciones.

La primera Coral organizada en nuestra ciudad

Bajo tal denominación,—en el mes de Marzo de 1882—se constituyó esta en Palencia, con los muy valiosos elementos que entre los aficionados de la Música predominaban entonces en esta población.

Era su Director artístico, D. Lorenzo Romero, notable y eminente pianista, bien conocido entre nosotros.

Inauguró esta agrupación sus tareas, con una función en el Teatro, poniendo en escena la magnífica zarzuela «Tela de Araña», obteniendo en su interpretación un clamoroso éxito, la Señora D.ª Casilda Arribas y los Sres. D. Blas Saenz, D. Luis Palacios y Alberto Loysele, que desempeñaban los principales papeles de la obra.

La orquesta estaba a cargo del referido Sr. Romero y bajo su magistral dirección se cantaron también algunos coros, entre ellos «El Amanecer» de Eslava, a voces solas, y otra de la ópera «Hernani», interpretados con afinación y gusto.

La Srta. Julia Llorente, joya palentina del arte, con delicadeza y maravillosa ejecución interpretó en el órgano expresivo la Marcha fúnebre del reputado profesor del Real Conservatorio, Señor Almagro.

El espectáculo constituyó un inmenso éxito para la nueva Coral.

Otro mayor aún consiguió tres meses después, con la representación en nuestro Teatro de la clásica y gran zarzuela «*Marina*».

D. Manuel Palarea, aficionado de aventajadas dotes para ser un tenor de *primo cartello*, interpretó el papel de Jorge, a la perfección.

D.ª Casilda Arribas tuvo a su cargo el de Marina con su hermosa voz y elegancia.

D. Luis del Palacio caracterizó admirablemente el papel de Roque; y D. Bonifacio Alonso estuvo inimitable en el de Pascual.

Los Coros de ambos sexos, compuesto el de marineras por las distinguidas señoritas de nuestra población, Amalia Calleja, Angela Velasco, Concha Agustina, Julia Diez, Luisa Romero, María Velo, Lucila Olmedo, Pilar Velo, Ramona Colombres, Teodosia Diez y Teresa Paz Guerra, cantaron muy afinados y fueron objeto de constantes ovaciones, cual su director artístico D. Lorenzo Romero, a cuyos esfuerzos se debia en gran parte el éxito obtenido

Tan grande fué éste en esta función de la Coral, dada a beneficio de los pobres de Palencia, que se vió en la precisión de repetirla pocos días después.



EL «ORFEÓN PALENTINO», CONSTITUIDO EN EL AÑO 1913 POR ENTUSIASTAS AFICIONADOS A LA MÚSICA, Y EN EL QUE FIGURABA TAMBIEN UNA NOTABLE RONDALLA, DIRIGIDA POR EL VIOLINISTA DON AGUSTÍN HONTIYUELO.



LA ADMIRABLE Y MAGNÍFICA CORAL QUE HOY TIENE PALENCIA.

El «ángulo blanco de la Coral» formado por distinguidas y bellísimas señoritas semeja una *a* mayúscula — mayúscula por todos los conceptos — una *a*, de la cual es Guzmán Ricis, cuando dirige, la tilde.

La segunda Coral dirigida por los maestros Gil y Riol

Fué organizada en el año 1913 bajo la presidencia del maestro pianista D. Isidro Gil. Después de varias reuniones el 2 de Mayo del mismo año se constituyó una junta formada por el Sr. Gil, de presidente; Don Basilio Saldaña, de vicepresidente; Don Rafael López, de secretario; Don Mariano Donis, de vicesecretario; Don Juan G. de Medina, de tesorero; D. Ambrosio Garrachón, D. Valentín Riol, D. Ricardo Ibáñez y D. Toribio Flores, vocales.

Actuó con extraordinario éxito esta Coral en las ferias de San Antolín del año 1913, mereciendo calurosísimas ovaciones.

Por suscripción popular a la que también contribuyeron la mayoría de los asociados, se regaló a este orfeón una magnífica bandera, cuyo emblema fué bordado y pintado en los talleres de costura de los establecimientos de la Beneficencia Provincial.

Tuvo corta vida esta masa coral, pero sus actuaciones resultaron gratos triunfos, siendo el más resonante el alcanzado durante el último concierto dado en los carnavales del año siguiente a su fundación.

Los primeros ensayos del orfeón se hicieron en el Teatro Principal.

La Coral que ahora dirige el maestro Guzmán Ricis

El día 24 de Mayo de 1929 debutó en el Teatro Principal la admirable Coral Filarmónica que dirige el maestro Guzmán Ricis. Y su presentación constituyó un éxito rotundo, categórico, verdaderamente extraordinario. Nuestro público—que goza de antaño de fama de imparcial y con justicia puede considerársele como uno de los más inteligentes de la región, más todavía si pertenece a la Sociedad Filarmónica compuesta por un grupo de aficionados acostumbrados a escuchar las más conspicuas agrupaciones musicales de todos los países—se entregó desde los primeros momentos, presa de entusiasmo indescriptible, al aplauso caluroso y sentido de nuestra magna Coral.

La Coral Filarmónica Palentina desde su presentación comenzó a ser una realidad plena, consolidada, verdad tangible que no admite ningún reparo. La Coral tuvo desde ese solemne momento sabor de plenitud, de cosa lograda. Las cuerdas, seguras, vibrantes, sin vacilaciones. Las voces, todas perfectamente timbradas, constituyendo un con-

junto bellísimo de maravillosos efectos armónicos. Y siempre una afinación exquisita, una esplendorosa sonoridad y una aterciopelada blandura en todas las cuerdas que le permite con insospechada ductilidad modelarse al influjo de la agil batuta del maestro Guzmán Ricis.

Fué una jornada de la que conservará siempre gratísimo recuerdo nuestra ciudad.

EL DIARIO, con motivo de aquel debut y éxito tan resonante, dedicó a la Coral una de sus páginas ensalzando la cultural labor realizada por el maestro Guzmán Ricis y la directiva a cuyo frente figura D. Santiago Calderón.

Por primera vez se habló desde estas columnas del «Angulo blanco de la Coral», de las bellísimas señoritas que le forman. Ellas son ese blanco de la Coral, el ángulo blanco del decorado. Así se colocaron por primera vez en dos líneas, en un ángulo doble formando una *a* mayúscula—mayúscula por todos conceptos—una *a* de la cual era Guzmán Ricis la tilde. Nada más sugestivo y atrayente que este ángulo blanco formado por una cuarentena de muchachas, todas lindas, todas encantadoras. ¡Son mujeres!, la obra suprema de Dios, la más perfecta de las obras de Dios.

Todas vestidas de blanco que es más que un color, porque es la luz de la que brotan todos los colores. Todas vestidas de luz. Oro en algunas cabelleras. Sombra en otras. Fuego en todos los ojos.

Este detalle sugestivo fué la coronación del éxito.

⁂

Después vino la jira a Burgos en aquella memorable jornada que «Palencia fué a Burgos y todo Burgos fué para Palencia».

La Coral llevó a la ciudad del Cid el cariño de hermano. Y allí conquistó su segundo triunfo.

Más tarde León. Y por último Valladolid, en las pasadas ferias de Septiembre, obtuvo el segundo premio en el concurso de corales de la región castellana.

Año y medio largo de vida y la Coral de Palencia ha batido todos los éxitos. Fáltala sólo dirigirse a Madrid a confirmar la aureola que en su torno se ha formado en Castilla.

⁂

La Sociedad Filarmónica

II

Periodo de preparación

Allá por los años 1912, 13 y 14, unos cuantos entusiastas palentinos aprovechando el paso obligado de la Orquesta Sinfónica, dirigida ya en aquel tiempo por D. E. F. Arbós, para dar conciertos en las Sociedades Filarmónicas del norte de España contrataron a dicha entidad musical para que actuara en el Teatro Principal de Palencia.

No recordamos los nombres de aquellos simpáticos accionistas que trajeron por vez primera la Orquesta Sinfónica a nuestra ciudad más que de D. Mauro Aliende, D. Isidoro Fuentes y D. Domingo Cantuche.

Se presentó la Orquesta en los días 11 y 12 de Junio, siendo esos dos conciertos verdaderos acontecimientos musicales para nuestra ciudad y pueblos de la provincia.

He aquí las obras que ejecutaron en los dos conciertos.

De *Wagner:* La obertura del Buque fantasma: Los murmullos de la Selva: El preludio y muerte de Tristán e Iseo y la obertura de Tanhauser.

De *Beethoven:* Leonora y las Sinfonías 2.ª y la Pastoral. La Sinfonía incompleta de *Schuvert:* El concierto en sol para cuerda de *Bach:* La Rapsodia (España) de *Chabrier:* La Procesión del Rocío de *Turina* y Franceska de Rimini de Tschaikowsky.

El año 1914, volvió a Palencia dicha Orquesta y pudieron los palentinos escuchar las obras siguientes:

Rienzi de *R. Wagner*: El Preludio de Parsifal.

El Andante de la Casación de *Mozart*: La séptima Sinfonía de Beethoven: Una fantasía sobre la Divina Comedia del Dante de Tschaikowsky: y el Poema de niños de Oscar Esplá.

El Casino de Palencia obsequió este mismo año a sus socios y familias con dos conciertos de piano y violoncello dados por los artistas virtuosos Gaspar Casadó y E. Stafaniai.

Aprovechando el entusiasmo provocado en nuestra ciudad con los anteriores acontecimientos artísticos enunciados, el actual Maestro de Capilla, D. Gonzalo Castrillo visitó a D. José Alonso Alonso, Director de este mismo periódico; aún recuerda el que esto escribe, niño que comenzaba por aquel entonces a emborronar cuartillas, la entrevista, que dió origen a una intensa campaña que sobre «arte musical» había de realizarse en la prensa local. El Director de EL DIARIO en aquella época, con el entusiasmo que tenía por todo lo que fuera cultura palentina, puso a su disposición las columnas de este periódico y el citado Maestro escribió una larga serie de artículos y crónicas sobre «arte musical» con el fin de crear ambiente en pro de la música. No es posible recordar en esta ocasión a los lectores aquellos artículos. He aquí un párrafo tomado al azar.

«.....Unas horas de música que pasaron como luz de relámpago; como pasa la vida y felicidad humana; como un sueño de amor que se esfuma en lo más hondo del corazón, allí donde vibran las grandes emociones de la vida.

Ahora, cuando despertamos, y nos damos cuenta del goce pasado, cuando el cerebro, excitado por el deleite fugaz se da cuenta de que hemos de despedirnos forzosamente de tantas bellezas escuchadas en los días pasados—.....¿hasta cuándo? ¿quién lo sabe! ¿hasta otro año?..... y hemos de esperar a que la caprichosa suerte se digne satisfacer nuestros anhelos.....? El ambiente filarmónico que se va creando es consolador y optimista, y sin ocultársenos que todo lo humano lleva anejo dificultades y contradicciones creemos que, dejando a un lado egoismos y personalidades, al calor del entusiasmo producido por las audiciones musicales pasadas, podrá brotar como flor preciosa la realización práctica de nuestros más caros anhelos: *la fundación de una Sociedad filarmónica federada a otras existentes en España*.

Burgos y León, como las más próximas a nosotros, nos pueden servir de modelo estimulante a la labor que debemos realizar en pro de la cultura y educación por medio de la música en Palencia.....»

RECUERDOS VIEJOS

Las Zarzuelas que se representaron en otros tiempos de feliz recordación.

Mi querido amigo don José Alonso, director de EL DIARIO PALENTINO, me pide unas cuartillas para el número extraordinario que piensa publicar en celebración del cincuentenario de EL DIARIO.

Cuando me puse a pensar qué clase de recuerdos podían servirme de asunto para llenar las cuartillas que con tan buena voluntad ofrecí a Pepe, se me apagó la luz, como si fuera mi cabeza un cine que va a empezar la proyección de una cinta cinematográfica, y luego, empezaron a presentárseme recuerdos viejos, muy viejos, de mi vieja Palencia. Veía la Ciudad rodeada de murallas; veía aquellos cubos de piedra esbeltos, gallardos, y macizos que formaban las viejas puertas de Monzón; veía el arco que formaban las puertas del Mercado; veía el paseo de la orilla del río, que ahora es la carretera de circunvalación, que el ingeniero Rivera, mi buen amigo, proyectó con tanto acierto; recordaba el clásico paseo del Salón, de tantos recuerdos viejos; recordaba que entonces también se paseaba por la carretera de Valladolid hasta la casa de Pajarito; recordaba muchas cosas que no nos parecían tan mal, y que ahora encontraríamos horripilantes.

Ya casi un hombre, presencié los acontecimientos que consigo trajo la Gloriosa, *cantada al son del himno de Riego, y luego, cómo lentamente se transformaba todo, y el Ayuntamiento, después de muchos años, por fin se terminaba; desaparecían las murallas; las puertas célebres de Monzón y Mercado desaparecían; y desaparecían después los oratorios, llamémoslos así, de los* Caracoles, Roque amador, *y con ellos se embellecían barrios que hoy tienen aspecto bonito inclusive, y que entonces no lo eran ciertamente.*

Palencia siempre ha tenido un gesto de noble hospitalidad, que ha sido altamente simpático para cuantos viven y han venido a vivir dentro de su recinto, y que constituye esa fraternidad del castellano entre si y del castellano entre los forasteros.

Por eso la vida en nuestra ciudad ha sido siempre grata; y recuerdo que cuantos han pasado algún tiempo oyendo el címbalo, *han recordado su sonido, cuando han dejado de oirlo, con afecto sincero, y por eso recuerdo una época que estuve aquí como funcionario, dentro de mi carrera, como época de las más placenteras que he tenido en mi paso por este valle de lágrimas. En esta época fué cuando Palencia tuvo una vida de movimiento, de solaz, de alegría que vale la pena de recordarla. Había entonces una falange de jóvenes y señoritas animados siempre a divertirse y esta predisposición se contagiaba a los forasteros que vivían con nosotros y que eran valiosos elementos para asociarse a la* pollería *Palentina, dentro de las fiestas que para entretenimiento y obras de caridad estaba siempre organizando*

Aquí residió una temporada larga Casilda Arribas, artista ella y procedente de familia de artistas, conocidos ventajosamente en España. Después vivió otra temporada con nosotros Emilia Reynel de Espejo, esposa de un Comisario de Guerra de grata memoria, que tuvo una educación artística completa, una voz de Soprano extensa, bien timbrada y un talento para sentir la música que no todas las cantantes de grandes vuelos suelen tener.

Doña Casilda Arribas puso en escena zarzuelas de las grandes, *entre ellas* MARINA, *del maestro Arrieta, con Manuel Palarea, teniente del arma de Caballería, que poseía una extensa y muy agradable voz de tenor y que fueron el complemento de tan extraordinarios aficionados al* bel canto, *un boticario palentino, un pirotécnico conocido en España entera por sus notables trabajos en eso de confeccionar fuegos artificiales y un cuerpo de coros que formaban las más distinguidas y bellas señoritas de la empingorotada Sociedad Palentina. Como la escena de la serenata de la famosa zarzuela se repitió un sinnúmero de veces, en una de las coplas decía el tío Roque:*

El Director de orquesta—en los ensayos, en los ensayos,—dice: TODAS CONMIGO,—truenos y rayos.
Mas, caracoles,—¡dónde vas, Romerito,—con tantos Soles!!

En verdad, en verdad, era cierto que eran unos verdaderos soles de hermosura aquella falange de coristas.

Del nutrido y numeroso coro de Caballeros no quiero hablar; fueron muchos y entre ellos estaban la mayoría de los oficiales jóvenes del Regimiento de España, que entonces estaba en Palencia de guarnición.

Con la notabilísima cantante señora de Espejo, las fiestas fueron de otras proporciones.

Esta señora, en una de las fiestas organizada por cierto por el Casino de Palencia, cantó con tanta maestría y tanta brillantez como se podía cantar en el Teatro Real de la Corte, el gran rondó de Lucía, *acompañada del coro formado, como hemos dicho que lo estaba, por la más distinguida juventud y acompañada de casi toda la Orquesta del Gran Teatro de Calderón, de Valladolid y nuestra orquesta de diario, constituyendo un conjunto que muy raras veces puede organizarse mejor. Después, con motivo de una catástrofe nacional, dicha artista cantó el final del tercer acto de* La Traviata, *y también resultó aquel trozo de Opera en su conjunto grandioso y primorosamente cantado. Aquellas fiestas, como la insigne artista que las cantó, han perdurado mucho tiempo entre la buena Sociedad Palentina.*

Ahora bien; los de casa puramente, que constituían como si dijéramos nuestro cuadro artístico, hicieron muchas obras muy bien hechas. Por Palencia anda una Excelentísima señora, porque tratamiento de Excelencia tiene, viuda de un general, ya rodeada de nietecitos, que con una desenvoltura y una gracia picaresca sin igual cantó La Calandria, Música clásica, Torear por lo fino, El hombre es débil, Artistas para la Habana, *con otras Palentinas y algunas más que ya no recuerdo.*

Y entre col y col... también se improvisaron Teatro y salones de baile campestre, dirigidos por los artistas palentinos Sabino Ojero y Mañanos, donde hubo fiestas bonitas y brillantes; pero temo hacer muy extensos estos recuerdos de aquellos tiempos viejos y me abstengo de publicar nombres propios y detalles de aquel inolvidable número de funciones.

. .

Con los años, poco a poco fueron desapareciendo los forasteros que con nosotros vivían, luego muchos palentinos, entre ellos yo, nos fuimos en perspectiva de mejoras en la vida a otra parte con la música, y luego ¡qué pena!, poco a poco también han sido muchos, pero muchos, los que se fueron al mundo de la verdad.

Seguramente su recuerdo perdura y perdurará entre sus familias y amigos, pero ellos, los que fueron queridos paisanos, queridos amigos y que dejaron a su paso por la vida una estela de recuerdos imborrables, aquellos amigos entrañables que juntos pasamos horas de tan feliz memoria, como las GOLONDRINAS *del famoso poeta, esos no volverán.*

LORENZO ROMERO

II

Fundación de la Sociedad

El Maestro de Capilla siguió laborando en la realización práctica de su idea y tuvo el acierto de escoger la primera Junta Directiva que con entusiasmo y laboriosidad digna de los mayores elogios se prestó a dar cima a la ansiada fundación.

«Con numerosa concurrencia, decía nuestro periódico, tuvo lugar anoche (17 Diciembre 1917), en el Central Hotel la anunciada reunión para constituir en nuestra ciudad la «Sociedad Filarmónica». El acto comenzó con una elocuente peroración del iniciador de la idea, D. Gonzalo Castrillo, exponiendo el objeto de la reunión y haciendo resaltar la importancia que la nueva Sociedad ha de tener para la educación y cultura palentina. Terminó animando a todos a perseverar con entusiasmo en la obra emprendida y proponiendo que fuese aceptada como definitiva la Junta de Gobierno provisional de la nueva Sociedad Filarmónica integrada por entusiastas e inteligentes aficionados.

Todos los reunidos aprobaron con sus aplausos las palabras del Sr. Castrillo y la Junta efectiva de la Sociedad quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente: Don Natalio de Fuentes.
Vicepresidente: Don Mauro Aliende.
Tesorero: Don J. Antonio Dorronsoro.
Secretario: Don Ramiro Alvarez.
Vocales: Don Francisco R. de la Riva; Don Higinio M. de Azcoitia y Don Victorio León.

A continuación se leyó el Reglamento quedando aprobado después de ligeras modificaciones según indicación de algunos socios; quedando asimismo acordado que la nueva Sociedad Filarmónica de Palencia quedase confederada a todas las restantes Sociedades de España según las bases acordadas en la Asamblea celebrada en Gijón el 8 de Mayo de 1916. El Presidente Sr. Fuentes dió las gracias en nombre de la Junta de Gobierno y se levantó la sesión».

Primera Epoca de la vida de la Sociedad Filarmónica

La nueva Junta de Gobierno continuó trabajando con celo y entusiasmo por sumar socios y al mismo tiempo se disponía a inaugurar los conciertos.

He aquí una breve reseña de los celebrados durante el primer quinquenio en la imposibilidad, por no extender demasiado estas ya largas notas de continuar la vida de la Sociedad hasta el momento presente.

El primer concierto celebrado el 30 de Enero de 1918, corrió a cargo del *Cuarteto* integrado por los siguientes artistas: D. Enrique F. Arbós (1.er violín), Don Julio Francés (2.° violín), D. Juan R. Cassaux (violoncello) y D. José Viana da Mota (piano). Asistieron ya 22 socios Protectores y 174 numerarios, varios transeuntes e invitados de la Casa de Beneficencia y Seminario, honrando con su asistencia a la Sociedad los socios de honor Ilmo. Sr. Obispo, Gobernador Civil, Militar y Alcalde.

El 18 de Marzo de 1918, se dió otro concierto a cargo del laureado Cuarteto Español que por aquellos años pasaba por la mejor entidad de música de Cámara en España.

El 30 de Abril de 1918, tuvo lugar un acontecimiento artístico que revelaba el entusiasmo que reinaba en Palencia con la nueva Sociedad. Fué la primera conferencia que sobre el *Canto popular castellano* dió D. Gonzalo Castrillo, con la colaboración de un coro de señoritas, otro de jóvenes y un doble cuarteto de cuerda y madera formado por profesionales de la localidad.

El 21 de Mayo de este mismo año cerró la temporada la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Durante el periodo obligado de descanso estival y no obstante la modesta situación económica de la nueva Sociedad la Junta de Gobierno adquirió el piano Balwin que posee.

Segunda temporada (1918-1919)

Fué fecunda en conciertos: Cuarteto de Londres. Concierto de Sider. Orquesta Filarmónica de Pérez Casas. Trío de Barcelona. Otro concierto de Sider y Orquesta Sinfónica de E. F. Arbós.

Tercera temporada (1919-1920)

Orquesta Filarmónica de Perez Casas: Piano y Arpa. Doble Quinteto de Madrid: Juan Manen y Pura Lago. Cuarteto Rosé de Viena: Ignacio Friedman (pianista) y la Orquesta Sinfónica de E. F. Arbós.

Cuarta temporada (1920-1921)

Quinteto de Madrid: Wanda Laudowska (clavecinista y pianista). Miguel Llobet (guitarrista). G. Casadó y J. Fuster (violoncello y piano). Clara Croiza (cantante) y Orquesta Sinfónica de E. F. Arbós.

Quinta temporada (1921-1922)

Cuarteto Rebuer. Coro mixto Ukraniano. Wanda Laudowka. Cuarteto Español: Rafaelita González (pianista). Carlota Dahmen (soprano dramática) y Pura Lago (pianista). Enrique Iniesta y Don José Balsa (violín y piano). Orquesta Sinfónica de E. F. Arbós.

Por no hacer más extensas estas notas históricas renunciamos a continuar detallando la labor desarrollada por esta Sociedad durante la época de su apogeo artístico, que lo fué su segundo quinquenio, donde figuran Operas. Coros Rusos. Cuartetos extranjeros. Conferencias y conciertos de los más célebres virtuosos. La Junta Directiva tuvo la suerte de poder contratar en la época de la gran guerra a eminencias musicales ampliando su simpática labor en pro de la educación y cultura de Palencia, llegando al concierto núm. 104 que es el últimamente señalado por la nunca ponderada Orquesta Filarmónica que aún recuerdan con deleite los filarmónicos.

El 7 de Diciembre de 1926, sufrió la Sociedad el rudo golpe de perder a su primer Presidente fundador D. Natalio de Fuentes, a quien la Sociedad dedicó un expresivo y simpático recuerdo en el concierto celebrado el 18 de Febrero de 1927.

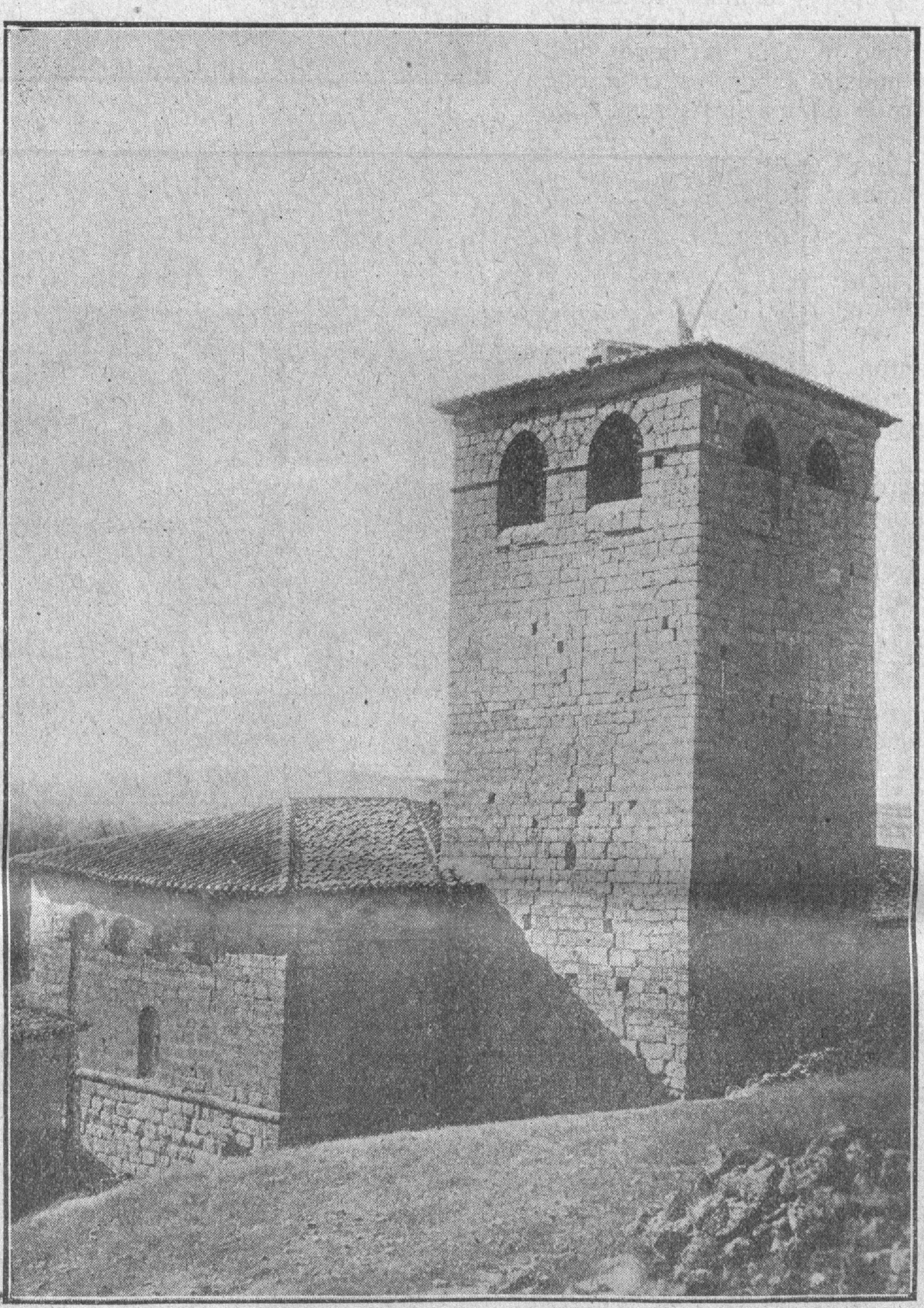
Después pasó a ocupar esta vacante el tesorero, D. J. Antonio Dorronsoro que con algunos compañeros de la primitiva Junta Directiva siguen gobernándola.

Hacemos aquí punto final sin renunciar algún día a continuar nuestras efemérides.

J.

ALMACÉN DE MERCERÍA ◇ PAQUETERÍA
QUINCALLA ◇ BORDADOS ◇ PUNTILLAS
GRAN SURTIDO en MEDIAS y CALCETINES
JUAN PUERTAS ALBA
LIBRITOS DE FUMAR
Subdelegación de Cerillas y Fósforos
Don Sancho, núm. 4 ◇ ◇ ◇ ◇ PALENCIA

PUEBLOS PALENTINOS



VALDESPINA. — IGLESIA PARROQUIAL ROMÁNICA.

Este templo, consagrado a San Esteban, fué primitivamente románico y conserva de ello importantes restos. El ábside es cuadrado y le ornamenta en lo más alto una serie original de arquillos. La torre, cuadrada, maciza y hendida, tiene en cada lado dobles ventanales románicos apuntados.

GARAGE CENTRAL EN VALLADOLID
CASA FUNDADA EN 1900
La casa más surtida y especializada en el ramo
Accesorios y novedades en general—Gran surtido
BICICLETAS—MOTOCICLETAS Y COCHES DE OCASIÓN
NEUMATICOS varias marcas, mayores descuentos.
REPUESTOS Ford—CHEVROLET—PEUGEOT Y U S. A.
Completo surtido en baterías diferentes coches—Pidan precios.
Rodamientos a bolas y rodillos.—TALLER DE REPARACIONES
Representación de los Automóviles «DONNET»
Guillermo del Paso Gutiérrez
Exposición y Venta — Garage y Talleres
Avenida Alfonso XIII, 7 — **Estación, 3**

CURIOSIDADES PALENTINAS

EL SANTO SAN PEDRO

El Santo San Pedro, según es llamado en la Ciudad, efigie situada en la fachada de la casa número 84 de la calle Mayor Antigua, frente y junto al sitio donde cayó y por lo que se convirtió San Pedro González Telmo, y al que la Ciudad dedica una velada la noche de San Pedro, fiesta tradicional adornando la imágen y calle, fué arrancado y recogido por el dueño de la casa.

En 24 de Mayo de 1881 los vecinos del barrio se amotinaron para que se reintegrara a su lugar.

Entonces el Ayuntamiento y el Obispo intervinieron haciendo que se pusiera donde hoy se encuentra.

CURIOSIDADES PALENTINAS

LA LUZ ELÉCTRICA

El 8 de Abril de 1891 se inauguró siendo alcalde el señor Villarán el servicio de luz eléctrica en las calles de nuestra Ciudad.

Al aceite de linaza que ardía en el velón de cuatro mecheros sucedió el quinqué con pantalla. Luego llegaron las bujías esteáricas. Después se descubrió el petróleo y hubo una especie de conmoción universal. De aquí ya no se pasa, se dijo, pero cátate que empezaron a refinar aquél y viene la lucilina, la gasolina, hasta que al fin se descubre la luz eléctrica, que se recibió en Palencia con gran júbilo.

ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO

El Banco Castellano lleva funcionando en Palencia desde el año 1914 : : :



El 1.° de Agosto de 1914 inauguró el BANCO CASTELLANO su primera Sucursal en Palencia, sobre la base de la antigua y acreditada casa bancaria que giraba bajo el nombre de la razón social «Hijos de V. Calderón».

Esta Sucursal mereció la mejor acogida en nuestra ciudad, que sigue prestándole eficaz y afectuoso apoyo, contribuyendo así, por modo muy señalado, al engrandecimiento de esta institución, orgullo de Castilla.

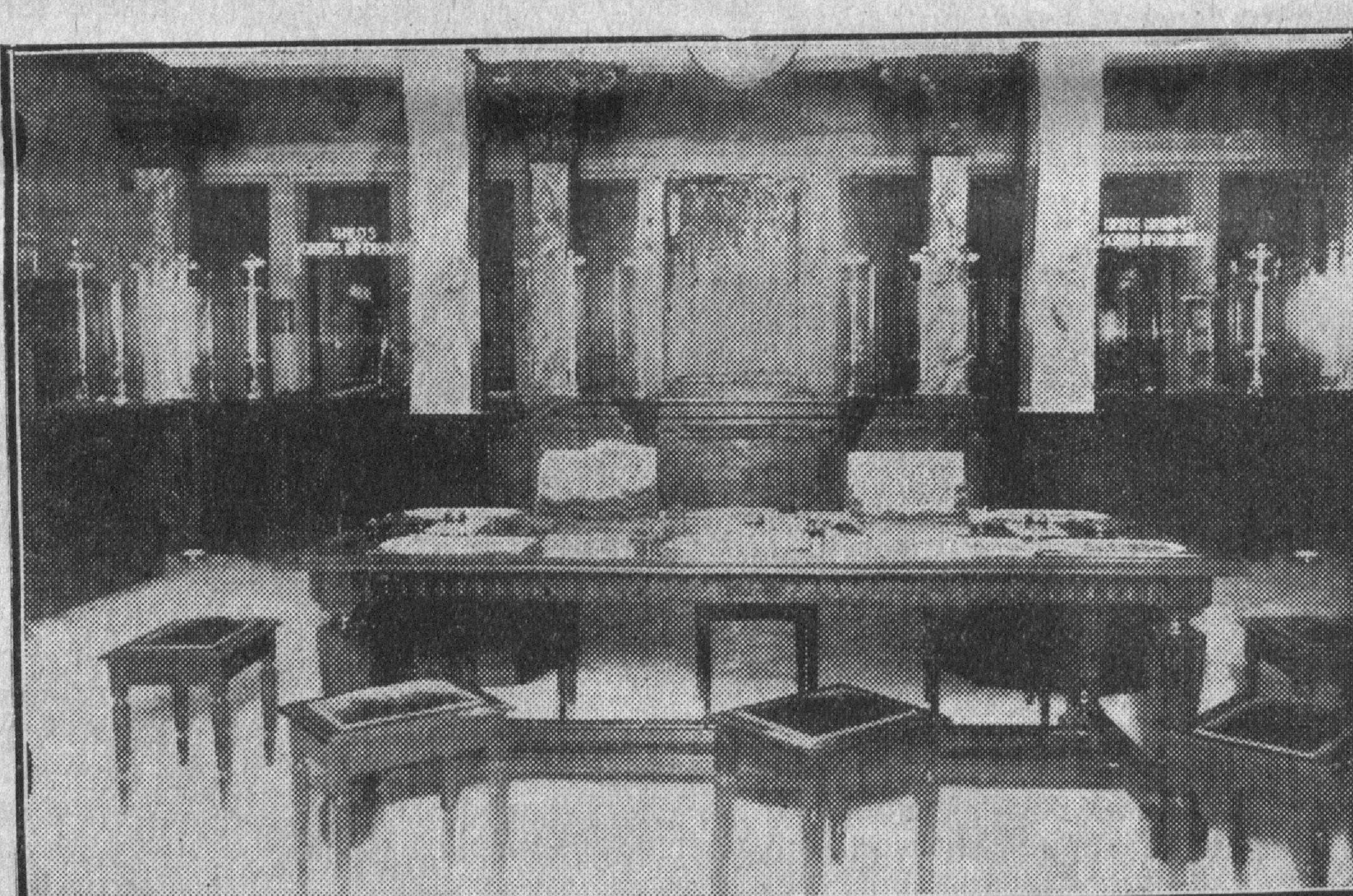
Cuando se constituyó esta entidad de crédito en la vecina población de Valladolid, sus fundadores y primeros gestores del Banco se ofrecieron a los primitivos accionistas al constituirse la primera Junta General el día 19 de Enero de 1901.

«Hemos venido a realizar una misión propia y claramente definida, y a ella nos hemos entregado desde el principio y nos entregaremos en lo sucesivo con tanto entusiasmo como fe. Que no llegaremos nosotros mismos quizá a recoger el fruto de nuestra labor, es cosa que ya sabemos y que no es bastante a detenernos en nuestra serena marcha cuando nos sentimos con fuerza y abnegación suficientes para ejercer, si es preciso, un verdadero apostolado de nuestra idea. Los hombres desaparecemos bien pronto, pero las instituciones por ellos creadas sobreviven largo tiempo. ¡Ojalá alcance la nuestra una vida tan larga como fecunda para el bienestar y la riqueza de nuestro país».



Muchos años han transcurrido desde entonces, y la marcha de este Banco, cual la orientaron sus fundadores, sigue espléndida y progresiva.

Los estatutos primitivos fijaron el capital del Banco en 6.000.000 de pesetas, dividido en 12.000 acciones nominativas de 500 pesetas cada una. La Junta General extraordinaria de accionistas celebrada en 28 de Enero de 1905, cuando las acciones tenían efectuado un desembolso del 50 por 100 de su valor nominal, acordó que las acciones fueran al portador, dividiéndose en dos series, señaladas con las letras A y B. Constituyeron la serie A todas las acciones en circulación, que se convirtieron al portador, a razón de dos por una, quedando en cartera las de la serie B para emitir cuando el Consejo lo estimase conveniente.



En Mayo de 1919 emitió el Consejo las 6 000 acciones de la serie B, al tipo de 150 por 100, quedando así totalmente integrado el capital de seis millones de pesetas, y produciendo la operación una prima de 1.500.000 pesetas, que fué llevado al fondo de reserva.

Como puede apreciarse, este Banco está sólidamente constituido y sirve loablemente las necesidades de nuestra tierra, estimulando el trabajo honrado, fomentando los hábitos de economía y previsión, ordenando la distribución de sus caudales, fortaleciendo su crédito y moralizando sus costumbres.

⁂

El Consejo de Administración de la Sucursal de Palencia está integrado por don Angel Merino, presidente; don Luis Calderón Martínez de Azcoitia, vicepresidente, y don Manuel Polo Sánchez y don Fulgencio García Santos, vocales.

Realiza esta entidad toda clase de operaciones bancarias: descuentos, negociaciones, cuentas corrientes, préstamos, créditos, compraventa de valores, cambio de monedas y billetes, giros, cartas de crédito, etc.

⁂

Las cuentas corrientes con interés devengan:

2 por 100 las de disposición a la vista.
2 1/2 » » » a 8 días del aviso.
3 » » » a 30 días.
3 1/2 » » » a tres meses.
4 » » » a seis meses.

En la Caja de Ahorros produce el dinero un interés del tres y medio por ciento anual.

Funciona este servicio diariamente en las horas de oficina, y los reintegros se hacen en el acto de la reclamación.

El BANCO CASTELLANO posee cajas fuertes de alquiler.

La labor de esta entidad, como se ve, es francamente beneficiosa, y ofrece la mayor solvencia y garantía.

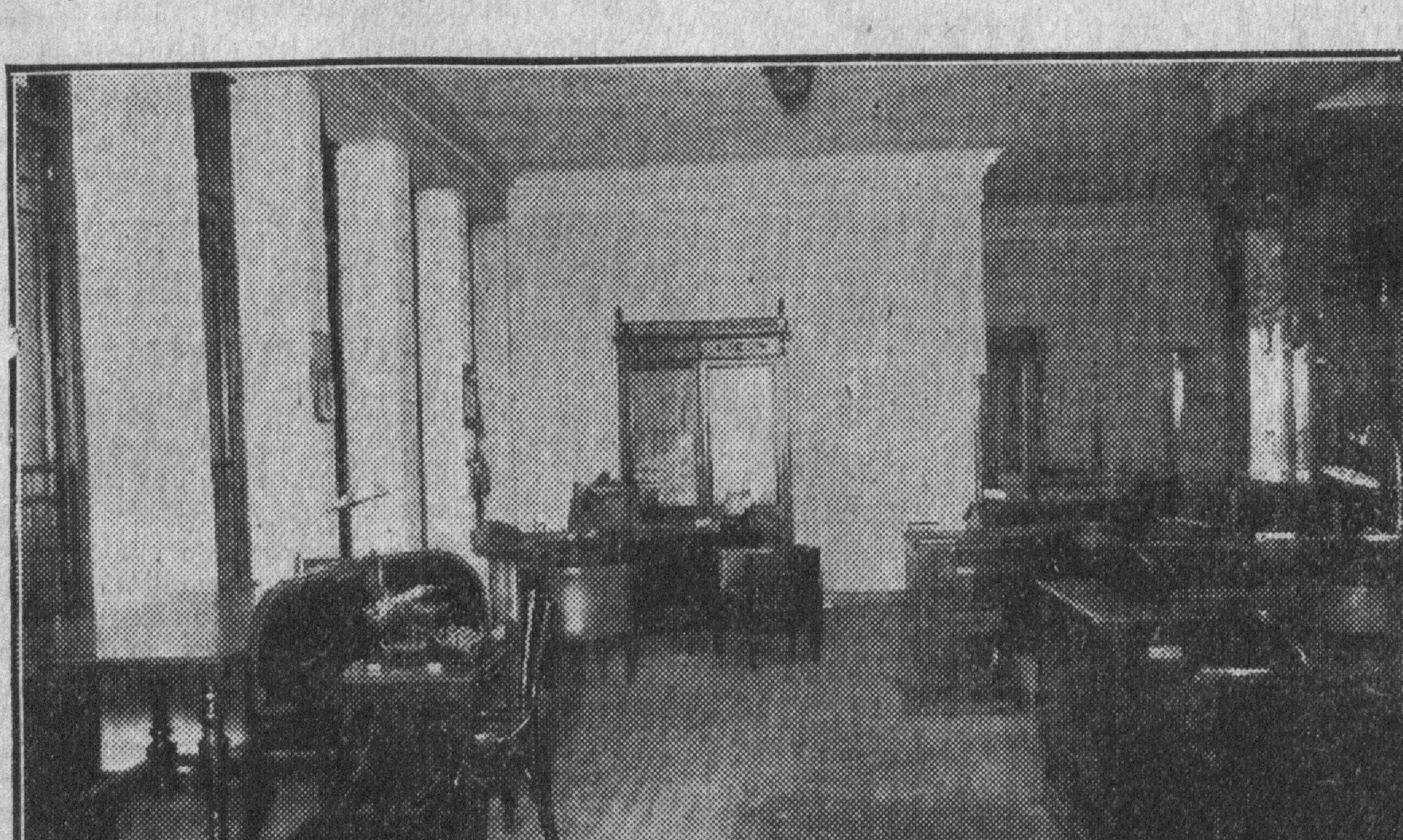
Tiene Sucursales en Zamora y Segovia y una completísima red de Corresponsales en toda Castilla. Además, su capital de seis millones de pesetas está completamente desembolsado.

⁂

El año 1930 se instaló la Sucursal de Palencia en la calle de Don Sancho, núm. 7, en edificio de su propiedad, montando las oficinas con verdadero lujo.

Por las fotografías que publicamos en esta página el lector se dará cuenta de la importancia de la instalación. La primera reproduce la portada del edificio. La segunda, el despacho de la Dirección. La tercera, la sala del público, y la cuarta, uno de los departamentos de las oficinas.

⁂



Como detalles curiosos relacionados con la vida de este Banco, añadiremos que el primer director-gerente del mismo lo fué don Ramón Pérez Requeijo, docto catedrático de Comercio y autor de valiosas obras mercantiles y bancarias. A su feliz iniciativa se debió la creación del Banco, siendo él también el redactor de sus Estatutos y el organizador de sus oficinas en Valladolid.

El cargo de abogado del Banco le fué conferido en la fecha de fundación a don Santiago Alba, y el de secretario, a favor de don Eduardo Callejo. Ambos llegaron después a los Consejos de la Corona.

⁂

Durante los años que lleva de labor este Banco ha visto aumentar constantemente sus operaciones habituales, como natural reflejo de la creciente confianza de su clientela.

En Palencia, puede afirmarse rotundamente, el BANCO CASTELLANO tiene hoy un radio de acción enorme, alcanzando a todos los pueblos de la provincia, sin excepción alguna.

Evocaciones profesionales — La sanidad rural hace 45 años

La epidemia del cólera del año 1885 en algunos pueblos de Palencia

HISTÓRICO RELATO DE ESCENAS Y EPISODIOS CONMOVEDORES. LAS INVASIONES EN REVILLA. - ¡NI ENTERRADORES HABÍA! NOMBRES QUE SE RECUERDAN CON VENERACIÓN.

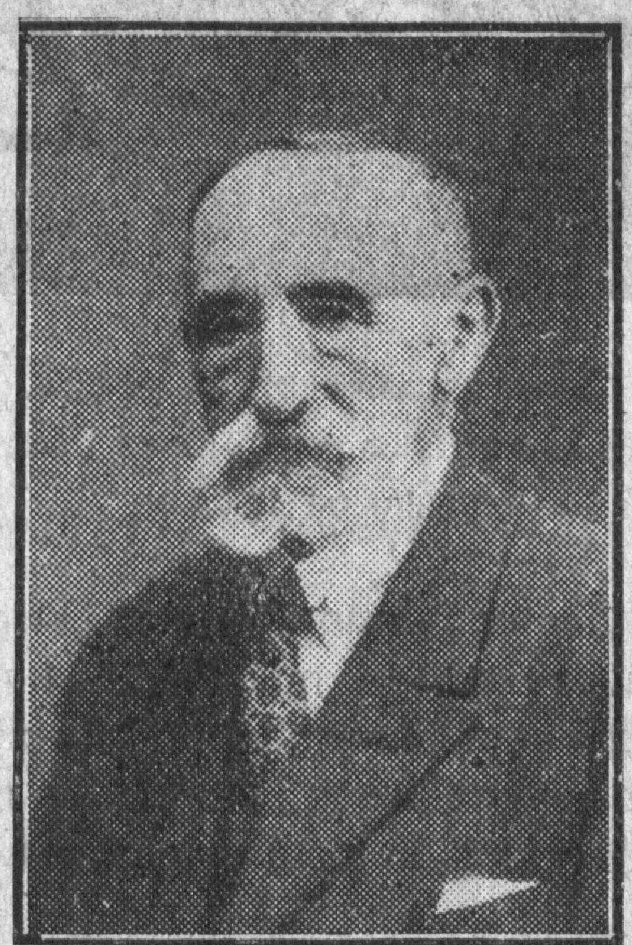
Lector amado: si estás triste y buscas en amena literatura remedio espiritual para tus penas, no leas estas líneas, son el fiel reflejo del diario de un médico de partido y no encontrarás en ellas más que tristezas.

Pero si quieres conocer algún detalle intimo de la vida del médico rural que abandonado en su aislamiento en tiempo de epidemia tiene que luchar cuerpo a cuerpo con la muerte en un ambiente de ignorancia, de superstición y de carencia de disciplina social, entonces continúa leyendo.

El ilustrado director de EL DIARIO PALENTINO me invitó a colaborar en este número extraordinario dedicado a la celebración de las bodas de oro del veterano periódico, y yo, que me complazco en satisfacer sus deseos y me considero muy honrado con su invitación, he elegido como tema para mi artículo uno de los recuerdos profesionales que no pude olvidar: *La epidemia de cólera del año 1885*.

Cierto que he llegado a la edad involutiva en que las actividades físicas y psíquicas disminuyen y las sensaciones recientes que se reciben apenas queda de ellas el recuerdo, por lo que me resulta difícil, de no ser con gran esfuerzo, asimilar y retener lo mucho y bueno que la ciencia médica moderna viene conquistando. En cambio, las sensaciones que recibí en la juventud y dejaron huellas más profundas, las recuerdo con facilidad, y por tanto me resulta más fácil evocar hechos del tiempo viejo. Pues si bien es verdad que en el cliché de mi memoria retrógrada se han borrado ya muchos recuerdos de las impresiones clínicas, sociales y humanitarias recibidas en el ejercicio profesional, conservo indelebles y como si fuera hoy, las que recibí durante la epidemia de Cólera morbo que se desarrolló en Revilla y Villamartín de Campos el año 1885.

De aquellas impresiones intentaré hacer un bosquejo en estas columnas, ya que en la colección de EL DIARIO, correspondiente al tercer trimestre del referido año, pueden encontrarse los comprobantes del estado sanitario de estos pueblos y de la campaña que con celo, prudencia y especial interés sostuvo este periódico.



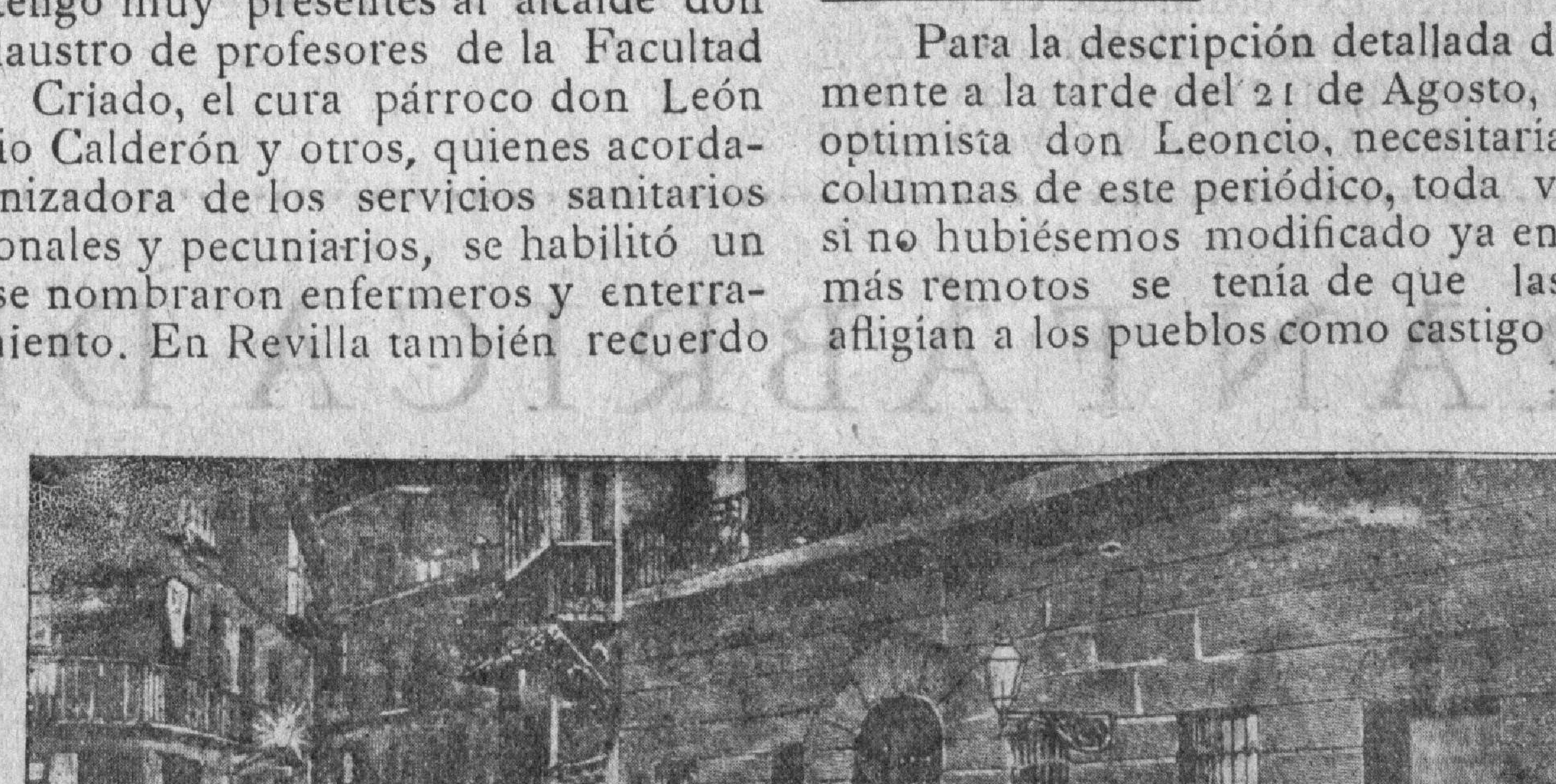
Don Rodrigo Fernández, ilustre médico palentino, colaborador asiduo de EL DIARIO y uno de nuestros más venerables y queridos amigos, relata en esta página aquella luctuosa jornada del año 1885, cuando el azote del cólera convertía en cementerios algunos pueblos palentinos y dilatadas prosapias del trabajo agrícola eran segadas a la manera como segaban ellas las mieses. Evocación esta del señor Fernández que se recordará por las generaciones futuras como el punto de partida del progreso sanitario que ya acusan nuestros pueblos.

Antes de la epidemia

Transcurría el verano de 1885. Desempeñaba yo el cargo de Médico titular de Villamartín y Revilla de Campos. España sufría los efectos de asoladora epidemia de Cólera Morbo Asiático. La provincia de Palencia era una de las más invadidas, y entre los pueblos más intensamente atacados figuraba el de Revilla. Mi residencia la tenía en Villamartín. Pocos días antes que se diera en Revilla ningún caso de Cólera y en vista de que en el inmediato pueblo de Pedraza, intensamente invadido, había visitado yo gran número de coléricos en sustitución por enfermedad de mi abnegado compañero don Quintín Martínez, ya había llamado la atención de los alcaldes de Villamartín y de Revilla sobre la necesidad de adoptar algunas medidas profilácticas contra la probable invasión colérica. En Villamartín recuerdo perfectamente que se reunió la Corporación municipal y las personas más caracterizadas de la localidad, entre las que tengo muy presentes al alcalde don Vicente Calvo, padre del que hoy honra el claustro de profesores de la Facultad de Medicina de Sevilla, don Vicente Calvo Criado, el cura párroco don León Gutiérrez, don Germán Ortega, don Mauricio Calderón y otros, quienes acordaron el nombramiento de una Junta organizadora de los servicios sanitarios más urgentes, se hicieron ofrecimientos personales y pecuniarios, se habilitó un local para hospital provisional de coléricos, se nombraron enfermeros y enterradores y se estableció un riguroso acordonamiento. En Revilla también recuerdo que me entrevisté con el alcalde don Santiago García, honrado labrador, activo y de clara inteligencia, que acogió con agrado e interés mis indicaciones, pero quien sinceramente me expresó la desconfianza que le inspiraban sus convecinos en asuntos de higiene, dudando se tomara ningún acuerdo. De todos modos, convocó a una reunión de vecinos, y la concurrencia fué relativamente numerosa, pero el espíritu que la animaba era de despreocupación y de escepticismo, concluyendo por acordar piadosamente que todo fuera lo que Dios quisiera.

Y la voluntad de Dios fué que a los dos días de la Junta se desarrollara súbitamente la epidemia más mortífera y desoladora que habían conocido sus habitantes y que probablemente no volverán a conocer las generaciones venideras. El Cólera en Revilla cayó como una bomba y se caracterizó no solamente por su extensión a todo el vecindario, sino por su extremada virulencia.

Para que el lector pueda darse mejor cuenta de la comprometida situación por que atravesó Revilla durante los días que duró la epidemia, relataré brevemente algunos extractos de las privaciones, de las fatigas y de las escenas de dolor que presencié; recuerdos imborrables de mi vida.



RECUERDOS DEL AÑO DEL CÓLERA

Una estampa de la época, que da idea de la tristeza con que se celebraban los entierros de las víctimas del bacilo de Kock.

Una llamada urgente

El día 21 de Agosto, a la una y media de la tarde, hora de la siesta, me despertó un fuerte aldabonazo que hizo trepidar las paredes de mi domicilio y acelerar el ritmo de los latidos de mi corazón anunciando la llamada para un enfermo. Me levanté rápidamente, y enterado de que el aviso era para Revilla, pregunté de un modo casi automático qué ocurría al joven campesino portador del aviso. Que la nieta del señor Luis parece tiene el cólera y desea la familia vaya usted cuanto antes. Acto seguido preparé mi cabalgadura, y acompañado del referido joven nos lanzamos al galope de nuestros caballos, bajo los ardientes rayos de un sol ecuatorial por la carretera que conduce al referido pueblo, distante de Villamartín cuatro kilómetros.

A nuestra llegada, examiné a la enferma que requería mi asistencia, y después de haberlo hecho, tranquilicé a sus familiares por tratarse de una simple indigestión, que creía—como así sucedió—no revestía gravedad Me despedí de la enferma, recomendándola pusiera en práctica el tratamiento prescrito, y ya había salido a la calle cuando oigo llamarme de la misma casa. Señor Médico, me dice entonces la mujer que poco antes salió a despedirme: se me olvidó decirle que hiciera el favor de ver a una segadora que ayer tuvo un cólico con calambres; hoy está mejor, pero quiero aprovechar esta ocasión para que usted la mande alguna cosa contra los vómitos, que no se la quitan. Bien, la veré; y en efecto, así lo hice; pero la sintomatología de aquella enferma era la de un caso de cólera confirmado.

Esto hizo cambiar mi programa de la tarde, que se reducía a regresar de nuevo a Villamartín y continuar la vida ordinaria Ante la presencia de aquel caso diagnosticado de cólera, mi deber era no ausentarme de Revilla sin dar conocimiento de él al alcalde. Mas la circunstancia de residir en aquella localidad una personalidad destacada de las demás por su posición económica y social y de gran influencia entre sus convecinos, don Leoncio Trigueros, Diputado provincial, de bondadoso carácter y noblote, con quien además me unía gran amistad, fué motivo para que cambiara impresiones con aquél y le indicara la necesidad en que me veía de denunciar el caso de cólera que acababa de observar. La oposición más abierta a que yo hiciera la denuncia fué el resultado de la entrevista con el que era un buen amigo, y quien no comprendía, o *no quería comprender*, que la ocultación no podía ser por mucho tiempo. Por fin, convinimos que dejara la denuncia para el siguiente día, confiado en que había de modificar mi diagnóstico, pues no le parecía oportuno alarmar al vecindario sin motivo. Nos despedimos cordialmente, sin pensar que aquella misma noche nos volveríamos a ver.

Explota la epidemia

Para la descripción detallada de los luctuosos días que siguieron inmediatamente a la tarde del 21 de Agosto, después de la conferencia que celebré con el optimista don Leoncio, necesitaría de mayor espacio del que dispongo en las columnas de este periódico, toda vez que la forma catastrófica de la explosión, si no hubiésemos modificado ya en aquellos tiempos el concepto que desde los más remotos se tenía de que las enfermedades epidémicas eran plagas que afligían a los pueblos como castigo providencial explicando su misteriosa aparición por la existencia de un *quid divinum* de las epidemias que hoy rechaza la ciencia y la razón, creeríamos que sobre Revilla recaería tan terrible sentencia. Que esto parecía lo demuestra el número de invasiones y defunciones con que hizo su presentación. Recuerdo que la noche del 21 a 22 de Agosto, avisado urgentemente por el mismo don Leoncio para que prestara asistencia facultativa a su señora hermana doña Ursula y a su doméstica Antonia, que a poco de las diez se sintieron enfermas con vómitos, diarrea y calambres, me trasladé precipitadamente a Revilla, encontrándome con el cuadro siguiente: Doña Ursula en período asfíctico del cólera próxima a la muerte, y la criada en período de algidez, inmensamente grave. La primera falleció en las primeras horas del día 22 y la segunda, después de un largo tratamiento y de haber estado en peligro de ser trasladada viva al cementerio, goza hoy de excelente salud y es una respetable anciana, madre de un distinguido profesor de instrucción primaria residente en Palencia. No tardó en propagarse la noticia del fallecimiento de doña Ursula y de mi presencia en la localidad, llegando avisos de nuevas invasiones coléricas de for-

ma siderante que terminaban rápidamente por la muerte, lo que dió lugar a una confusión, a un aturdimiento y a un no saber qué hacer, que el espíritu mejor templado desfallecía. Por lo que a don Leoncio se refiere, estaba tan abatido y tan anonadado, que no se podía contar con él para nada; y en cuanto a los demás vecinos tampoco, porque no faltaba en ninguna casa algún enfermo. El pánico era general y justificado. Porque una epidemia que empieza causando en doce horas *cinco defunciones* en un pueblecillo de 240 habitantes, resulta una verdadera catástrofe. Si a esto se une la falta absoluta de organización para luchar contra la aterradora epidemia que por momentos aumentaban las invasiones y la carencia total de elementos y de personal para hacer frente al conflicto, se comprenderá la situación verdaderamente difícil del médico. ¿Cómo resolverla? Por el momento recuerdo que no me quedó más remedio que atender a los enfermos como podía, con la ayuda de algún familiar que no estuviera contaminado, y solicitar apoyo de las autoridades. El alcalde, que según he dicho anteriormente, le animaba buen deseo, tropezó con la dificultad de no encontrar siquiera quien quisiera enterrar los muertos, por lo que se colocó en el tablón del Ayuntamiento el siguiente anuncio: «Se encarece al vecindario ante la epidemia de cólera tenga serenidad, valor y caridad y se anuncia vacante la plaza de enterrador».



OTRA ESTAMPA DE LA ÉPOCA.
EL DOCTOR FERRÁN APLICANDO SUS INYECCIONES CONTRA EL CÓLERA EN UN PUEBLO DE ARAGÓN.

El descubrimiento del doctor Ferrán despertó extraordinario movimiento en toda España. De todas partes, médicos distinguidos, sin auxilio ni subvención alguna, acudían a comprobar por sí mismos la eficacia de la inoculación contra el bacilo de Kock, uno de los mayores avances científicos registrados en los últimos cincuenta años.

Aquella plaza se cubrió mediante crecida remuneración en dos vagabundos que la solicitaron y la renunciaron a los dos enterramientos que hubieron de realizar. Y respecto a la ayuda de personal para el cuidado de los enfermos que no tenían familia y necesitaban no sólo medicinas, sino cuidados de otra clase, he de hacer constar que encontré en el virtuoso párroco de Mazariegos, D. Antonio Duque, en el ama del cura de Revilla, *María Seco*, y en el guarda del campo *Julián Villaumbrales*, unos excelentes colaboradores. Sin aquellos héroes, no hubiera yo podido atender a muchos coléricos que reclamaban limpieza de las deyecciones y cambio de decúbito, cosa que los cuatro hacíamos relativamente bien.

Pasados los dos primeros días de epidemia, verdaderamente trágicos, y aun cuando las invasiones y defunciones continuaban, establecimos un plan de visita que si no llenaba las necesidades de la clínica por completo, servía, al menos, de consuelo a los desvalidos. Aquellos, que eran en su mayoría segadores, demostraban con sus gestos y sus palabras la gratitud que sentían. ¡Cuántos recuerdos y cuántas emociones evocamos en estos momentos! ¿Cómo olvidar aquellos rostros descompuestos y cambiados el color tostado por el sol en el azul de la asfixia producida por la toxina colerígena que en brevísimas horas, tras un ligero período de algidez, se hundían los ojos, se afilaba la nariz, se enfriaba y mar chitaba la piel, descendía la temperatura, apenas se les oía la voz, haciéndose el pulso pequeño e imperceptible, obscureciéndose el sensorio y que terminaban por la muerte casi siempre en el período asfítico en el breve plazo de unas horas, unos enfermos en doce, otros en veinte, y como máximo en cuarenta y ocho?

¿Cómo hemos de olvidar, aún habiendo transcurrido cuarenta y cinco años, aquellas escenas de dolor que dejaron en nuestro espíritu tan profunda huella? Fueron tantos los cuadros horrorosos y espeluznantes que presenciamos durante los treinta días que duró la epidemia, que renunciamos a describirlos en atención a nuestros lectores. Lo que sí consignaremos, aún costándonos hacer un gran esfuerzo, es el lamentable aislamiento en que nos vimos y la falta de protección en que nos dejaron los elementos oficiales. Es verdad que en los comienzos de la epidemia, allá por los días 24 y 25, nos visitó el Gobernador civil de la provincia don Fernando Collantes, el Secretario de la Diputación don Domingo Díaz-Caneja y el Subdelegado de Medicina don Ambrosio Arroyo. Verdad también que el 26 de Agosto entró en Revilla don Francisco Simón, que iba a visitar el pueblo de Pedraza enviado por el Gobernador y que al verme mandó al entonces conocido cochero Primo parar los caballos, bajándose del coche, y con aquella viveza de expresión que le caracterizaba me dijo entre afectuoso e irónico: «Vamos, amigo, que buena le ha caído». «¿Cómo va la epidemia?» «¿Siguen las defunciones?» Aquel eminente compañero se detuvo unos momentos, cambiamos impresiones, visitó conmigo una enferma y siguió el camino que llevaba en su programa. Y que el 27 de Agosto nos honró con su visita el ilustrísimo y amantísimo señor Obispo de la Diócesis don Juan Lozano Torreira, quien ejerció su habitual caridad entregando cien pesetas al señor Cura párroco para que las distribuyera entre los pobres.

Pero aquellas visitas puramente formularias no pudieron evitar la propagación del terrible azote que ocasionó en el reducido vecindario de Revilla en *20* días *26* defunciones y *180* invasiones, demostración evidente de la Sanidad española hace 45 años.

También en Villamartín hizo sus manifestaciones el cólera, invadiendo en una familia al padre y a una hija, falleciendo el primero y curando la segunda. Foco que se consiguió aislar por completo.

Desde entonces hasta la fecha de hoy, ciego estará quien no vea la transformación sanitaria que se viene realizando en España desde la publicación de la Instrucción General de Sanidad en 1904 y de la interpretación y aplicación que de ella han hecho en la provincia de Palencia los dignos Inspectores provinciales de Sanidad que la desempeñaron, doctores don Fermín López de la Molina, don Luis Martín Istúriz, interino, D. Pedro Blanco Grande y D. Mauro Martín de Prado. Inteligentes y celosos funcionarios del Estado que van trabajosamente encauzando el progreso sanitario de la provincia, tan necesario a los pueblos que aún no se han penetrado de la importancia de las circulares de Sanidad y del espíritu que las informan. Labor que necesita de la ayuda de los mismos pueblos que desde luego se la prestan, aquellos que realizan sus progresos en todos los ramos de la cultura, pues éstos, por haberse penetrado de lo que la sanidad significa, piden para la vida social una solidaridad grande, una relación íntima para la vida sanitaria. En Palencia, esa solidaridad se va haciendo manifiesta entre los elementos cultos que la integran, y hoy ya no se resisten a que el Inspector provincial o municipal intervenga, según las disposiciones sanitarias, en su propio domicilio, imitando en esto al pueblo inglés—el pueblo de las libertades públicas y de las libertades individuales de derechos de ciudadanía—en el que existe un refrán muy conocido que dice: «Mi casa es mi castillo», y no obstante este principio que todo ciudadano inglés defiende con celo y entereza, no rige para las leyes sanitarias y para la vida sanitaria. En Palencia se han realizado y se proyectan realizar obras de higienización y saneamiento que merecen unánime aplauso. En la provincia, además de las grandes obras de los pantanos construidos para riegos recientemente inaugurados por el Rey, parece va a llegar el día de hacer desaparecer para siempre otro pantano causa de insalubridad de una extensa región castellana. Que así sea, y cuando EL DIARIO PALENTINO celebre sus bodas de diamantes pueda decirse que pasó a la historia el paludismo de la región de Campos y que ya no son de temer en España y por tanto en la provincia de Palencia las epidemias de ninguna clase por haber disminuido el presupuesto nacional en Guerra y aumentado en Sanidad, signo evidente y positivo de nuestra civilización.

R. Fernández



GRAN FÁBRICA DE DULCES
DE
PASCUAL DIEZ

CARAMELOS — RUSO — BLOQUE — GAJOS — MILANES — TRIANGULAR
LARGO — CACAO — CAFÉ — CHOCOLATE — COCO — CROCANT
Todas estas clases se fabrican en parafinado.
CELETONA—ESPECIALES—REFRESCANTES—PASTILLAS CAFÉ Y LECHE
Precios muy económicos. — Los mejores caramelos por su perfecta elaboración y gusto agradabilísimo.

Para pedidos, diríjase a
PASCUAL DIEZ PALENCIA

Historia y Aventuras de Pícaros, Truhanes, Desalmados y Follones

La crónica negra de EL DIARIO en los últimos cincuenta años

No fué la crónica de sucesos delictuosos, durante los cincuenta años de vida de EL DIARIO, la menos frecuente ni variada de las secciones de nuestro periódico, que pícaros, truhanes, desalmados y follones hubo en abundancia en la provincia para formar de ellos legión mayor de lo que la cuenta de nobles deseos apeteciera.

Y si legión de malandrines pudiera formarse con los que hubieron de figurar en letras de molde, cúmulo de aventuras, crímenes, hazañas y desaguisados y entuertos dejaron como rastro inacabable, dando que ver, entender, escudriñar y fallar a curiosos y desocupados; esbirros y alguaciles; letrados y justicias, que en su bien deliberado ánimo de ofrecer sus brazos y personas en ayuda y desagravio de los flacos y menesterosos, desgraciados y maltrechos, no dieron tregua a su acción de fisgar y comentar los unos, perseguir y aprehender los otros y enderezar y sancionar aquestos.

Para satisfacer el ansia de los curiosos; cooperar a los trabajos de descubrimiento y detención de foragidos malhechores y velar por los fueros de la justicia, jamás se mostraron remisos los redactores de esta publicación, que columnas enteras hubieron de llenar con sus escritos, en cumplimiento del enojoso deber de decir a los lectores cómo toda esa pléyade de desventurados fueron abjurando de su dignidad personal para incurrir en graves delitos de lesa humanidad, dando rienda suelta a sus ambiciones; libertad a sus perversos y torcidos instintos; satisfacción a su ignorancia; gusto a su incultura o aplicación a sus demencias.....

Cábenos—oh querido lector amigo—la cumplida satisfacción de haberte ofrendado con todo ello una de nuestras más elementales obligaciones: la de informar al público a quien en todo momento, por entero, nos debemos.

Quédanos, además, la fruición de este nuestro «quijotismo» que, más de una vez, hubo de manifestarse poniendo a contribución nuestra perspicacia, a buen seguro de que a la manera tal, cooperábamos en la acción de amparar desvalidos, desfacer agravios y enderezar entuertos.

Ambos extremos abarcábamos al engendrar aquellos reportajes en los que, emparejadas la actualidad y la sensación, cristalizaron nuestras impresiones emotivas recogidas, la mayoría de las veces, en el mismo lugar del suceso y siempre con la más depurada fidelidad y el mayor número de detalles.

No se alberga, a pesar de esto, en nuestra conciencia de veraces informadores, la más débil reminiscencia de habernos ensañado haciendo de dominio público las lacras y fechorías de aquellos que delinquieron; que de gentes bien nacidas—y por tales nos tenemos—es mostrarse parte en la comunión de ideas originadas a impulso del sentir de Concepción Arenal, con aquel «Odia el delito y compadece al delincuente».

Hechas a modo de introito las anteriores aclaraciones, damos por cumplimentada la costumbre corriente al uso de hacer unas líneas en tono de prólogo y seguidamente vamos a ofrecer ocasión al lector, si es viejo, de recordar lo que quizás haya olvidado con el paso de los días, y si fuese joven, de conocer lo que seguramente ignorará, mostrando a aquéllos y a éstos unos botones de muestra en la serie numerosa de las aventuras, crímenes y hazañas que cometieron pícaros y truhanes durante los cincuenta años de vida de EL DIARIO.

El hombre fiera.-La brutalidad del crimen.

Han pasado ya muchos años. Era un día de 1883, cuando la multitud se aglopaba, acuciada de ansia de ver a dos hombres que cometieron horrible, brutal y espantoso crimen, ante las puertas de la Audiencia de nuestra ciudad.

Se trataba de los autores del brutal crimen de Collazos y el gentío inmenso, abigarrado, quería a todo trance ver de cerca a aquellos dos hermanos que dando libertad a la fiera que el hombre de malos instintos lleva dentro de su ser, habían cometido el más repugnante delito, ensañándose en el martirio de un anciano de más de sesenta años y una tierna criatura de menos de cuatro.

Era un día 13 y martes; las dos condiciones de negra superstición coincidían con la celebración de aquella causa; el resultado final de la misma no podía ser muy halagüeño.

Jorge (de 29 años) y Gregorio (de 22) San Millán Fuente, hermanos apodados «Los Tocinos», eran los encartados por la justicia que no había de demorar su fallo en castigo al horrible delito cometido.

Después de un día de premeditación, habían llegado los asesinos al pueblo de Collazos, sobre las ocho de la noche y en el campo, entre unos lindares, esperaron la hora que ellos estimaban oportuna para la ejecución de sus malvados propósitos. A las doce de la noche, salvaron el kilómetro que los separaba de la casa en que habitaban sus víctimas. Penetraron en el interior de la vivienda saltando por una tapia y violentando una ventana. Dentro de la casa no había más que un anciano y un niño.

(Sigamos el relato del crimen hecho por el periódico):

«Hicieron vestir al viejo que les dió cinco duros en oro, uno en plata y unos cuartos que poseía. Los asesinos recorrieron toda la casa buscando más dinero. El infeliz anciano, atemorizado por las amenazas que se le dirigían, les ofrecía trigo para que no le matasen.



Aunque iban enmascarados el viejo había conocido a uno de ellos y, ante esto, los criminales decidieron matarle. Le mandaron tender sobre unas tablas diciendo que para matarle; y el viejecito, exclamando «Dios me valga», obedeció la orden. Y comenzó una escena horrible.»

«Uno de los asesinos, con un cuchillo parecido a los grandes de cortar o mechar carne, un cuchillo de podar leña, empezó a descargar golpes en el cuello del anciano, y luego que se cansó, continuó el otro hermano la misma operación, hasta que se convencieron de su muerte.»

«Llorando en esto el niño y oyéndole gritar, subieron hasta su habitación y a golpes del mismo cuchillo, en ambos lados del cuello, le mataron, después de haberle bajado de la cama. La pobre criaturita parece que hasta se agarró al cuchillo, pues tenía las manos, o una de ellas, con los dedos cortados.»

Celebrado el juicio en audiencia pública, el fiscal, después de la prueba, solicitó la pena de muerte en garrote para los hermanos Jorge y Gregorio. El abogado defensor, la de reclusión temporal, por 14 años, 8 meses y un día.

El tribunal, aceptando la calificación del delito hecha por el Ministerio Fiscal y considerando que en su perpetración concurrieron las agravantes de nocturnidad y alevosía, hizo público el siguiente fallo:

Fallamos: que debemos condenar y condenamos a Jorge y Gregorio San Millán Fuente, como autores del delito complejo de robo con homicidio a la pena de muerte en garrote, con la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para el caso de obtener indulto de la principal y no haberse remitido en el indulto dicha accesoria debiendo ejecutarse aquella en el modo y forma previstos en los artículos 102 y siguientes del Código penal. Los condenamos también a satisfacer a los herederos de Vicente López y Andrés Fernández como indemnización de perjuicios la suma de 5.000 pesetas y al pago de todas las costas procesales. Entréguese a los herederos de Vicente treinta y cinco pesetas veinticinco céntimos de la suma ocupada a los procesados como restitución de la que sustrajeron y elévese esta causa por el debido conducto.

Y la muchedumbre, satisfecha en sus anhelos de justicia con la sentencia dictada, vió desfilar ante sí con curiosidad indescriptible, aquellos dos desgraciados hombres fieras, que no pasando muchos días habían de ser entregados al ejecutor de la justicia......

El hombre cínico-La aventura de un truhán

«El diablo en el convento».—Corría el mes de Noviembre de 1888 y se deslizaban, plácidamente rápidos, los días en el convento de Religiosas de «El Moral», de las cercanías de Quintana del Puente.

Las monjitas, de ordinario tan silenciosas y poco expansivas en el pasar de su monástica vida, cruzaban entonces los que hasta aquellos días habían sido sombríos y tristones claustros del Monasterio, con más risueño aspecto, reflejándose en sus rostros beatíficos, enmarcados en el blanco purísimo de sus tocas almidonadas, una expresión de júbilo francamente disfrutado.

Sin alterar notablemente la vida en la clausura, un acontecimiento para ellas verdaderamente extraordinario, había modificado un tanto la inquebrantable monotonía habitual, claro que sin afectar sustancialmente a la rigidez de la regla por que la Comunidad se gobernaba.

Y era que aquel santo varón, aquel angélico (para nosotros y por motivos que luego se dirán, diabólico) R. P. Antonino, llegado al convento hacía unos días como llovido del cielo, había realizado el milagro de tal transformación.



Obispo *«in partibus,»* decíase que había recorrido, prodigando sus bondades y laborando por su fé, varias ciudades extranjeras y las provincias de Barcelona, Santander, Bilbao, Navarra y Burgos antes del día venturoso en que, para bien de los fieles y regocijo espiritual de las monjitas, diera con su cuerpo—decíase—enfermo y su alma—decíase—contristada, en el pueblo de Quintana del Puente.

Modestamente, como correspondía a un humilde sacerdote, al llegar al lugar, se hospedó en la posada de Pedro Sánchez, habiendo improvisado en la habitación que le fué destinada, un altarcito para celebrar misa en casa, cual lo autorizaban las licencias que debidamente despachadas y en toda regla, había mostrado previamente al virtuoso Párroco de la villa don Cecilio Martínez.

Varios días permaneció en Quintana, durante los que, también con autorización del Párroco, dijo misa en la iglesia, y pasada una semana, entró en sus cálculos, para reponerse de reciente enfermedad, haciendo vida de régimen y retiro en pleno campo, trasladarse al Monasterio del Moral, donde se le preparó cómodo alojamiento, en gracia a la influencia que decía tener con el Arzobispo de Burgos, con quien, a

decir suyo, había comido repetidas veces, pero antes de abandonar el pueblo para recluirse en el Monasterio, quiso dar pruebas de su esplendidez, regalando a la Iglesia un hermoso cáliz que le había costado sus buenas 300 pesetas en la ciudad del Cid.

Instalado en el Monasterio (ya estaba el diablo en el convento), era de ver la complacencia con que las monjitas oían las pláticas de aquel R. P. Antonino, llenas de sabias enseñanzas; el recogimiento con que, dirigidas por él, realizaban ejercicios espirituales, previa la correspondiente aquiescencia solicitada del Arzobispo y los elogios que de «su pico de oro» tuvieron ocasión de hacer todas las religiosas con motivo del elocuente sermón por él pronunciado desde el púlpito, durante la misa mayor celebrada el día de los Santos en la Iglesia del Monasterio.

Valía para todo el Padre Antonino. Con decir que, autorizado por la Madre Abadesa, había penetrado en clausura arreglando el órgano de la capilla y la bomba elevadora de agua para regar la huerta.

A cuerpo de rey fué tratado por la comunidad en los días que el convento gozó de su presencia. Había que ver cómo las monjitas se desvivían por hacerle agradable el hospedaje. La Madre Abadesa le distinguió poniéndole para el servicio de mesa un valioso cubierto de plata.

Por cierto, que el cubierto fué echado de menos cuando el R. P. Antonino marchó del monasterio. Sin duda, el santo varón, se le había llevado «distraidamente» entre sus prendas personales. Ya le devolvería.

Rivalizaban, como decimos, las religiosas del Moral en hacer grata la estancia de su «ilustre» huesped y así fué cómo el Padre Antonino gustó en pocos días de las riquisimas bizcochadas que la hermana Rosario preparaba con especialidad para tomar el chocolate; de los sabrosísimos postres de confitura que sor Visitación confeccionaba con inimitable acierto... Todas eran atenciones para el Padre Antonino, pero asimismo es verdad que éste colmó de dádivas espirituales y materiales a las religiosas, pues además de deleitarlas con sus pláticas piadosas, sus elocuentes sermones, sus ejemplos y ejercicios espirituales, entregó para la capilla un precioso relicario—que él dijo haber adquirido en Roma—con preciadas reliquias de San Ramón Nonnato, San Juan Bautista y San José; a la R. M. Abadesa, la regaló una linda cafetera «que parecía de plata» y al Padre Capellán otra individual de cristal y metal blanco, que constituía un primoroso objeto de arte.

Como pasaron rápidos los días en que el Padre Antonino permaneció en el monasterio y como con mal reprimida pena, toda la comunidad hubo de pasar por el momento de la despedida, cuando aquel santo varón tuvo que ausentarse para seguir su marcha por el mundo y extender por él sus doctrinas, prácticas y predicaciones.

Se ausentaba su cuerpo, pero en el monasterio quedaba su espíritu y su recuerdo que, para esto último, entregó a la Madre Abadesa, antes de marchar, una fotografía en la que el Padre Antonino formaba grupo con dos jóvenes «monjitas» salesianas como él........


EL CÍNICO GALILEO QUE, VESTIDO DE SACERDOTE, COMETIÓ PINTORESCAS Y ATREVIDAS HAZAÑAS EN LA PROVINCIA DE PALENCIA.

Reverso

El «fraile» en el mundo.—Demos la vuelta a la medalla que anteriormente hemos admirado y veremos lo que el R.P. Antonino, despojado de sus hábitos de salesiano y de su fingida condición de Religioso, era en el mundo.

Se asomó a la vida en Fossombrone, provincia de Pésaro y Urbino, en las Marcas, a orillas del Metauro (Italia) el después llamado Galileo Bargnoni Trigli, individuo que, andando el tiempo, había de verse en mil calamitosas situaciones económicas y sociales, a las que, sin reparar en medios ni formas, había de buscar solución, si se decidía a continuar morando en este pícaro valle de lágrimas.

Nadie podría explicarse, en forma satisfactoria, las razones por las que Galileo Bargnoni, a la hora de buscarse un medio de vida, resolviera vivir de la profesión eclesiástica que tantas privaciones, sacrificios y contrariedades lleva consigo y mucho más si es indebidamente usurpada.

Tal vez fiase su decisión en la originalidad del falso procedimiento de que, a partir de entonces, se creyese autor. Solo así se comprende que adoptase tal resolución entregándose a la práctica de una profesión que tan arduos y rudos trabajos espirituales supone y constantes disciplinas corporales exige.

Pero es lo cierto, que unos meses antes del en que llegó a Quintana del Puente, nuestro hombre se encontraba en Nápoles, donde copió los documentos y credenciales que llevaban en su poder dos sacerdotes calabreses, a los que había quitado la cartera, que iban a Santas Misiones; adquirió unas vestiduras episcopales; falsificó autorizaciones y licencias para ejercer actos propios del Ministerio Sacerdotal; estampó en dichos documentos los correspondientes sellos que a tal efecto compró y con tales hábitos y susodicha documentación, cuyo principio eran las palabras «Ludovicus Leonardi....», *ya tenemos a Periquito hecho fraile.*

Rodó por la patria de Mussolini, y en Septiembre de 1888, vino a España, con expresado traje episcopal, sin que conste si celebró misa en Algeciras y Barcelona. En esta capital vendió las vestiduras de Obispo a un sastre hebreo quien, a su vez, le cedió en venta dos sayales de fraile salesiano y un traje de sacerdote.

Recorrió, siempre fingiéndose cura, varias provincias españolas y en el pueblo de Pitillas (Navarra) consiguió la autorización del Párroco para decir misa, lo que ejecutó durante un mes; distribuyó la Comunión a los fieles y dió la bendición papal el día de la festividad del Rosario, sin que se notase la superchería.

El 17 de Octubre marchó a Pamplona, llevándose (por descuido) de la Iglesia de Pitillas una bandeja de plata repujada, una copa del mismo metal y una arqueta de plata y cristal que contenía preciadas reliquias, las mismas que después regaló a la comunidad de «El Moral» en Quintana del Puente. En Pamplona consiguió estafar a don Antonio González, capellán del Hospital Militar, 250 pesetas.

Desde Pamplona marchó a Burgos, donde se dedicó—siempre amparado por el traje talar—a vender y comprar, bajo diversos pretextos, objetos y vasos sagrados, y en la misma ciudad propuso a las camareras Dionisia Crespo y Josefa Reayo, retratarse juntos, ellas vestidas de monjas y él de fraile, como así lo hicieron, sustrayéndolas después dos artísticas cafeteras de metal blanco, las mismas que, como regalo, dejó a la Abadesa y Capellán del monasterio «El Moral». El retrato, ya habrán supuesto nuestros lectores que fué el que dejó como recuerdo en el convento referido.



Del Monasterio del Moral se llevó «distraidamente» un incensario valorado en 150 pesetas y unas crismeras de plata, que vinieron a ser su perdición, pues al intentar más tarde pignorarlas en Burgos, fué apresado por la policía y descubiertos todos sus enredos y granujerías.

Entregado a juicio, la Audiencia de Palencia le condenó a cuatro años y tres meses de presidio correccional, por cada uno de los delitos de hurto de vasos y objetos sagrados de que se le acusaba; un año y un día por el de usurpación de funciones; seis meses y un día por los delitos de estafa y a otra condena de tres meses por un delito de hurto, y si bien se le absolvió del delito de falsificación de documentos, reunió entre todas las penas cerca de 25 años de presidio correccional.

Así pagó sus fechorías este pobre diablo metido a fraile.

El hombre ignorante

La superstición de un pueblo

El crimen de la «bruja».—El pintoresco y simpático pueblo de Guardo, fué allá por el año de 1896, teatro de un sangriento suceso que llenó de espanto a los habitantes de la población. Un crimen horrible, cuyos detalles se extendieron con velocidad prodigiosa, produciendo en las pacíficas personas de la comarca emocionante estupefacción.

Existía por entonces, aislada en el campo, en las afueras del pueblo, a la distancia aproximada de un tiro de fusil, contando desde las últimas casas de la población, una pobre casucha, que pudiera decirse que más bien era una choza.

Esta casa, o esta choza, se ocultaba casi por completo en una oquedad del terreno, como si se escondiese por la vergüenza de su propia miseria.

En tal zaquizamí, vivía, sola, una mujer entrada en la cuarentena de sus años, pero aún fuerte, y hasta puede decirse que joven y lozana para lo que su edad pudiera exigir. Pobremente, se sustentaba con lo que por su propio esfuerzo lograba procurarse.

«En primavera y en otoño recogía cestadas de setas, que la tomaban los señores del lugar Después, en verano, pescaba cangrejos con reteles por ella tejidos, y obtenía así unos cuartos para su hucha». Con esto, con el espliego, la salvia, los berros y otros productos naturales del campo, que buscaba y vendía, iba defendiendo su vida, de tan escasas necesidades, que aún le quedaban algunas monedas destinadas al ahorro. Todos los años criaba con los pastos del monte y algún que otro puñado de salvados que podía agenciarse, un cerdito que la proporcionaba luego unas arrobas de matanza, suficientes para su escaso consumo.

Esta desdichada mujer fué la víctima del terrible suceso. Y la ignorancia el factor principal del crimen.

No pudo nunca precisarse cómo ni cuándo se formó en torno de la pobre víctima una atmósfera de misterio que la rodeó de mala fama: todo el pueblo la señalaba como a una bruja, asegurando que lo sabía todo.

Es posible que así fuera, que esta mujer rondase de noche, llevada por un exceso de curiosidad, las calles del pueblo, y que estos espionajes la pusieran en la pista de muchos hechos que las gentes suelen ocultar: el criado que roba el trigo de su amo; el pastor que sustrae una oveja; la mujer que recibe misteriosamente a su amante, todos esos pequeños sucesos vulgares y corrientes que se realizan al amparo de las sombras.

Esa podía ser la clave de que todo lo supiese, y si para evitar ser descubierta en estas horas de curiosidad, alguien la vió huir y esfumarse tras de una esquina en la obscuridad de la noche, bien pudo parecerle una bruja. De aquí el dictado de tal con que se la apostrofaba.

De no existir el factor ignorancia, nada de esto sería importante, pero muchas gentes de Guardo, ignorantes en su sencillez de montañeses y por ende supersticiosas, creyeron firmemente en la brujería de la pobre mujer de la casucha.

Así las cosas, era corriente entre las gentes ignorantes de la comarca, la creencia de que para vivir sin peligros «había que matar a la bruja». Muchas personas creían que las desgracias que les sobrevenían eran motivadas por un encuentro con aquella mujer que «les había hecho mal de ojo».

«Había que matar a la bruja». Nadie concretaba la idea de un modo rotundo, pero aquella idea flotaba en el ambiente y, desde hacía mucho tiempo, el pueblo entero de Guardo esperaba que un día se produjese, de un modo o de otro, el fatal suceso que al fin se desarrolló.

La chispa que había de producir el incendio surgió una noche en un «veladero». Allí se habían reunido hombres y mujeres, mozos y mozas, que comentaron una vez más el caso de la «bruja», lanzando sobre ella tremendas inculpaciones, mientras la bota de vino pasaba de mano en mano, con lo que no se hallaban muy firmes las cabezas de los hombres.

Uno de ellos lanzó la idea, y cinco mozos fornidos y valentones se retaron. Esto bastó.

Los cinco, borrachos de alcohol y ébrios de superstición, se lanzaron al campo y se dirigieron a la casucha miserable.

A impulso de sus espaldas para derribarla, saltó hecha astillas la endeble puerta de la choza.

Dos de ellos, pesarosos de haber llegado hasta aquel punto de la empresa, trataron de retroceder; pero los otros tres, ciegos con ese orgullo que arrastra a los hombres a la heroicidad, como a la barbarie, se impusieron y los cinco penetraron en la casucha.

Estamos ciertos de que no estaba en sus cerebros la

intención de matar, si no la de asustar o producir algún mal menor a la «bruja».

Alumbrados por un farol, llegaron los cinco hasta el rincón en que estaba el camastro donde dormía la infeliz mujer. La desdichada, llena de espanto por la presencia de los cinco hombres, no pudo ni articular un grito.

Comenzó entonces una escena de imprecaciones. Sobre la desventurada fueron cayendo las acusaciones de todos los maleficios que la general ignorancia y la particular picardía atribuían a aquella mujer.

—Sal de la cama; pronto—gritó uno.

—No, por Dios. Dejadme—suplicaba entre sollozos la pobre desdichada.

Otro de los mozos tiró con violencia de las ropas del lecho y mostró desnuda a la mujer.

En el momento que ante aquellos hombres apareció la tentación de la mujer, todavía lozana y relativamente joven, el instinto ciego y brutal mordió en sus almas.

Hubo uno más decidido o más embriagado que los demás, que quitándose el cinturón, pasó la correa por la anilla y sujetó a la mujer por el cuello, contra la cama, con aquella especie de nudo corredizo. La infeliz luchó para librarse de la cruel argolla, pero sus esfuerzos resultaron inútiles. Otro mozo tiró violentamente de la correa, quizá sin darse perfecta cuenta del mal que causaba y el cuerpo de la mujer cayó exánime al suelo. La violencia del tirón había producido la muerte por dislocación de la vértebra superior.

Al crimen sucedió una escena macabra. Los mozos, en el paroxismo de su locura, colgaron el cuerpo de su víctima de la misma viga de donde pendía el cerdo que aquel mismo día había sido muerto. En la mesa encontraron el enorme cuchillo que sirviera para la matanza del animal y con él apuñalaron varias veces el cuerpo de la infeliz.

El ilustre abogado palentino don Jesús Rubio Coloma, intervino como defensor en la causa seguida por este horrible crimen. Hace poco, hablaba del suceso con un redactor de EL DIARIO. Sus palabras y los capítulos de su célebre novela «El crimen de la bruja», nos han servido para reconstituir el crimen en el relato que acabamos de hacer del mismo.

En la Audiencia de Palencia se celebró el juicio oral, y tres de los autores del hecho, los de mayor responsabilidad, fueron defendidos por nuestro ilustre paisano el señor Rubio Coloma, y los otros dos por el también notable jurisconsulto don Teodoro García Crespo.

El Tribunal aplicó la ley, condenando a muerte a los inculpados, pero los reos no llegaron a ser ejecutados por la magnanimidad de la Reina.

Sus abogados defensores pusieron todo su empeño en conseguir el indulto, gracia que llegaron a pedir en unión de ellos, dando un ejemplo de altísima significación de piedad y generosidad, un hijo de la víctima, fraile de la orden de Misioneros y el general Blanco, que se hallaba en Filipinas y que pidió en nombre de todas las tropas de su mando el perdón de los culpables.

Conseguido de esta manera el indulto, los autores de tan horrendo crimen fueron destinados a diversos presidios. Uno de ellos halló la muerte al intentar fugarse del penal de Ceuta y los demás cumplieron las condenas que se les impusieron por su culpa, que no era sólo de ellos, sino también del ambiente de ignorancia y superstición en que obraron. Ellos fueron solamente los instrumentos de que se valió un fanatismo ciego y torpe, como todos los fanatismos.

Banco Urquijo Vascongado

Mayor Principal, 23, 25 y 27

PALENCIA

Realiza toda clase de operaciones de

BANCA Y BOLSA

INTERESES QUE ABONA:

Cuentas corrientes, 2 1/2 y 3 por 100

Caja de Ahorros, 4 por 100

Imposiciones anuales, 4 1/2 por 100

CAMBIO DE TODA CLASE DE MONEDAS DE ORO

Asesor: EXCMO. SR. D. ABILIO CALDERÓN ROJO

Director: D. LUIS A. POLANCO

BANCOS FILIALES

Banco Urquijo. - Madrid
Alcalá, 55 (Edificio propiedad del Banco)
Capital 100.000.000 de pesetas

Banco Urquijo Catalán. - Barcelona
Pelayo, número 42 (Edificio propiedad del Banco)
Capital 25.000.0000 de pesetas

Banco Urquijio de Guipúzcoa - San Sebastián
Avenida de la Libertad, 30 (Edificio propiedad del Banco)
Capital 20.000.000 de pesetas

Banco Urquijo Vascongado. - Bilbao
Plaza Circular, 1 (Edificio propiedad del Banco)
Capital 20.000.000 de pesetas

Banco Minero Industrial de Asturias - Gijón
Trinidad, 35 (Edificio propiedad del Banco)
Capital 10.000.000 de pesetas

Banco del Oeste de España. - Salamanca
Calle de Zamora, núm. 2.
Capital 10.000.000 de pesetas

Banco Urquijo de Guipúzcoa. - Biarritz
Gran Hotel Bellevue Palace
Capital 1.000.000 de francos

Banco Mercantil de Tarragona. - Tarragona
Capital 3.000.000 de pesetas

Cómo murió el ermitaño

Consternado se hallaba el vecindario de nuestra ciudad. El cúmulo de raterías, sucesos comunes, robos y agresiones registrados en la crónica «negra» de aquellos días, habían venido a completarse con la realización de un crimen tremebundo, horrible, impresionante en grado sumo.

El ermitaño del cerro del Otero, aquel conocidísimo Mariano, de aspecto simpático y bonachón, que tantas veces fué socorrido con las limosnas de los fieles devotos del Santo Cristo y de Santo Toribio, apareció una mañana muerto en una de las estancias de la Ermita que guardaba y su cuerpo horriblemente mutilado, era una llaga que bien a las claras daba señales del martirio a que los criminales le habían sometido.

EL DIARIO PALENTINO relató minuciosamente en su información todos los detalles del espeluznante suceso.

No menos expectación produjo la celebración del juicio oral, en el que había de fallarse y sentenciarse la causa. Consignado con minuciosidad quedó en el periódico todo cuanto en la Audiencia se actuó. Declaración de los procesados, desfile de testigos, informes periciales, discursos del Ministerio Fiscal, de la Acusación privada y de las Defensas. ... pero algo quedó sin trascender al público, y ese detalle inédito ha de salir ahora a la publicidad.

¿Cómo murió el ermitaño Mariano?

El Jurado dictó veredicto de culpabilidad, y como consecuencia del mismo la Sala condenó a la última pena a los encartados.

Odiando el delito y horrorizándose con el recuerdo del crimen, el vecindario palentino vibró apiadado de los delincuentes al conocer el fallo y las autoridades, las fuerzas vivas de la población y cuantos en ella residíamos, nos aprestamos a suplicar de los Poderes Públicos la benevolencia de un indulto. No fueron baldíos los trabajos a tal fin encaminados y con júbilo, un buen día llegó a la ciudad la nueva de que «El Chivero», Moraita, El Chato y El Quinquillero, habían sido indultados de la muerte en «garrote vil».

Una prestigiosa personalidad palentina que había puesto gran empeño en conseguir el indulto, quiso ser quien personalmente comunicase a los indultados la buena noticia. Uno de ellos, en momento de sinceridad reveló a dicho señor la forma en que murió Mariano.

«No murió el ermitaño—dijo Moraita—ni de las quemaduras que le produjimos con las brasas encendidas, ni de los golpes que equimosaron su cuerpo, ni de las lesiones visibles, apreciadas por los facultativos que le hicieron la autopsia. A Mariano yo mismo le di muerte en forma que no ha sido descubierta. Cansados de martirizarle sin conseguir nos entregara el dinero, quise poner fin a sus sufrimientos y con un finísimo estilete, que ni le dejó herida apreciable, terminé con su vida casi instantáneamente al introducírsele en un costado profundamente. Así es cómo murió Mariano y ni los médicos pudieron entonces darse cuenta de ello. Y es que hasta la Ciencia sufre equivocaciones»

Y Moraita puso fin a sus palabras, sonriendo satánicamente, diciendo: «Ahora sí que se sabe cómo murió el Ermitaño».

Esto es rigurosamente histórico.

AUGUSTO FERNAGÚ.

BANCO POPULAR DE LOS "PREVISORES DEL PORVENIR"

SUCURSAL DE PALENCIA ✶ MAYOR PRINCIPAL, NÚM. 9

Capital: 30.000.000 de pesetas. + Desembolsado: 20.000.000. + + + Casa Central en MADRID: Avenida del Conde de Peñalver, número 22

Corresponsales en las principales PLAZAS DE ESPAÑA Y EL EXTRANJERO — Ejecuta toda clase de OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA en las condiciones más económicas. Seguros de Cambio.— Giros sobre todas las Plazas del mundo.— Transferencias sobre España y el extranjero. — Cuentas corrientes en moneda nacional y extranjera. Cuentas de crédito.— Compra—venta de valores cotizables.— Cobro y descuento de efectos de Comercio sobre todos los países. — Préstamos. — Custodia de valores. Compra de Cupones de todas clases.

EN CUENTAS CORRIENTES ABONA EL SIGUIENTE INTERÉS:

A la vista, DOS Y MEDIO por ciento. A seis meses, CUATRO por ciento,
A ocho días vista, TRES por ciento. A un año, CUATRO Y MEDIO por ciento.
A tres meses, TRES Y MEDIO por ciento

CAJA DE AHORROS con límite de PESETAS 30.000, CUATRO POR CIENTO anual.

Servicio especial de cuentas corrientes para el pago de cuotas y abonos de pensiones de «LOS PREVISORES DEL PORVENIR».

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alcázar de San Juan. - Algemesí. - Alicante. - Alginet. - Almagro. -Barruelo. - Belmonte. -Benifayo. - Bilbao. - Brozas. - Cádiz. - Calahorra. - Cañaveral. - Elche. - Grao (Valencia). - Jaen. - Játiva. - Jerez de la Frontera. - Oviedo. - Palencia. - Pamplona. - San Sebastián. - Santa Cruz de Mudela. - Sevilla. - Socuéllamos. - La Solana.- Tomelloso. - Valencia. - Villarta de San Juan. Vitoria. - Torrente. - Monovar. - Yecla y Zaragoza.

PARA MAS DETALLES, VISITAR SUS OFICINAS.

NUEVA FERRETERIA

DE

VENERANDO ARIAS

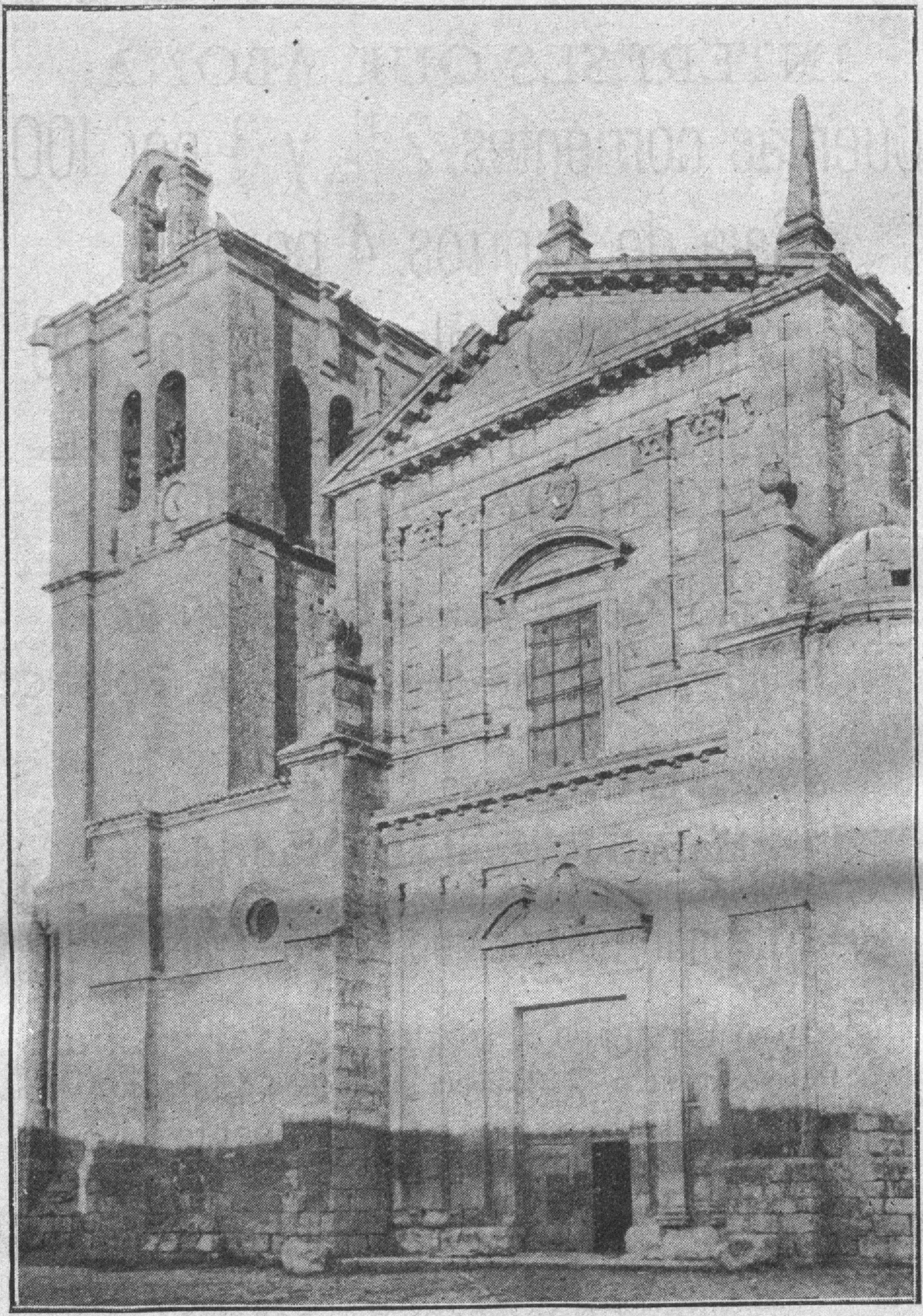
Mayor Principal, número 14

(Frente a la Federación)

PALENCIA

Comprar en esta Casa significa un gran ahorro. Visítenos y podrá convencerse de ello.

LA RIQUEZA MONUMENTAL EN LA PROVINCIA DE PALENCIA



LANTADILLA. — IGLESIA PARROQUIAL.

Tiene esta iglesia una elegantísima fachada neoclásica, cuya factura expresa la más sobria depuración del Renacimiento castellano. Proyectada para dos torres, solamente se terminó la de la izquierda. Todo el frente parece un anticipo herreriano, bello y majestuoso. A últimos del siglo XVI dirigía las obras Hernando de la Nestosa, y trabajaba Luís de Ercilla como escultor.

¿QUIÉN ES "MI SASTRE"?

CAMARERO

MILITAR — PAISANO

CORTE INGLÉS, SISTEMA "MINISTER"

Trabajos de última moda-Esmerada confección

MAYOR PRINCIPAL, 102, PRAL.

PALENCIA

UN ESTABLECIMIENTO DONDE SOLO SE VENDEN ARTICULOS DE PRIMERA CALIDAD:

La Montañesa

ULTRAMARINOS FINOS

Casa Ramón Gómez

MAYOR PRINCIPAL, 108

PALENCIA

Adolfo Moral

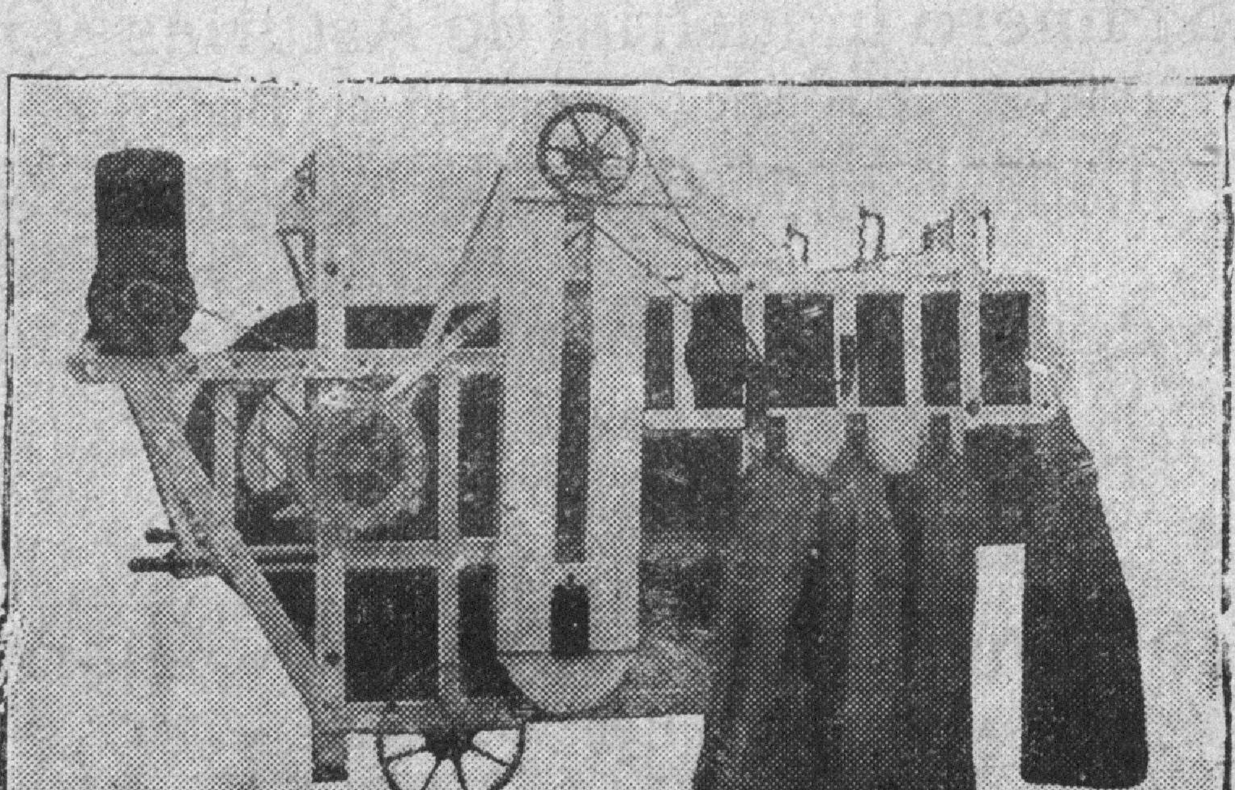
GRAN GUARNICIONERIA

CORDELERIA

Y APEROS DE LABRANZA

Plaza Mayor, 51 VALLADOLID

y en PEÑAFIEL



VENANCIO REBOLLEDA

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN DE AVENTADORAS Y MAQUINARIA AGRÍCOLA

Paulina Harriet, 18 y 20 VALLADOLID (Antes en Medina de Rioseco)

LOS CHOCOLATES Y CAFÉS

"SAN ANTONIO"

VALLADOLID

SE DESTACAN POR SU EXQUISITA CALIDAD Y ESPLÉNDIDA PRESENTACIÓN

SANTOS RODRIGUEZ PARDO

MIGUEL ISCAR, Núm. 11

TELÉFONO 1409

EL DIARIO escuchó siempre los latidos del corazón agrario

"....Un labrador inteligente es el primero de los sabios que, con el arado, escribe en la tierra el gran libro de la felicidad humana." - Benito Pérez Galdós.

El día primero de enero de 1931 entró EL DIARIO PALENTINO en el año cincuenta de su fundación.

Con este motivo su Director actual, quiere celebrar las BODAS DE ORO de tan importante periódico palentino, con la publicación de un número extraordinario, dando cuenta de la actuación periodística, y requerido por mi distinguido amigo don José Alonso de Ojeda, para escribir unas cuartillas sobre la historia agraria palentina, en este tiempo de vida de «EL DIARIO» accedo gustoso al cumplimiento de su deseo, no sin antes hacer constar que la amistad es quien me obliga, procurando ser imparcial en las apreciaciones, ya que mi nombre, como espectador y como actor modestísimo, es conocido entre los que vienen figurando como defensor de los intereses agrarios de nuestra provincia.

Los comienzos del siglo XIX fueron de mal presagio para el cultivo de la Tierra. Malthus, el ilustre pensador y célebre economista inglés, que no era agrónomo, ni supo vislumbrar el porvenir maravilloso de la ciencia agrícola, en su obra «Ensayos sobre el Principio de la Población» predice sin fundamento males o desdichas, que causaron profunda sensación en toda la Europa, lo cual se explica por haber aparecido sus doctrinas cuando estaban planteados los grandes problemas económicos después de la revolución francesa, paralizando el brazo del labrador y arrebatándole toda esperanza de redención; pero sus presagios sobre terribles tormentas en el porvenir de la población rural, se han ido convirtiendo en apacible, benigna y suave lluvia, debido al mágico prodigioso que supo vencerlas.

Poco después que el sabio economista inglés, publicase sus terribles predicciones, un modesto agrónomo, un ignorado químico alemán, a quien hoy llamamos el gran Liebig, uno de los fundadores de la Química—Orgánica, entre sus innumerables obras, publicó tres que hacen relación a «La Tierra y la Práctica de la Economía Agrícola». «Cartas sobre la Agricultura moderna» y «Leyes naturales de la agricultura» y lanzó en 1840 su arriesgada teoría de la alimentación mineral de las plantas en absoluta oposición con lo que entonces se creía y desde aquella fecha la agricultura realizó grandes progresos.

A la publicación del primer número de «EL DIARIO PALENTINO» clareaba el día para el cultivo del campo; el espíritu de la civilización invadía ideas y costumbres y se empezaba la vida moderna, la vida intensa, que había de acrecentar la riqueza mundial.

En aquel entonces la agricultura era motivo secundario en las luchas de la política, la que prestaba preferente atención a la conquista de los llamados derechos del hombre, a los principios abstractos y a las ideas filosóficas que constituían los únicos problemas de la Gobernación del Estado, sin que se preocupasen como debieran los partidos políticos y los hombres de Gobierno de aumentar las fuentes productivas de la nación y de desarrollar las fuentes de riqueza del país.

Visto el desamparo de la agricultura, un hombre público, patricio inolvidable, atento a las necesidades del país agrario, don Germán Gamazo, levanta su voz en las Cámaras, Congreso y Ateneos, proclamando la urgencia de soluciones de un orden material y principalmente agrario, que el espíritu romántico de la época esquivaba por prosáicas. Tan ilustre castellano, bien merece un sentido y cariñoso recuerdo.

Dos tendencias económicas sostenían empeñada discusión. *El libre cambio* queriendo rechazar la intervención del Estado en el comercio internacional y suprimir todas las trabas, especialmente las arancelarias, que sean susceptibles de dificultar la libertad de las transacciones económicas de un país con otro, defendida por los industriales privilegiados, que son dueños del Arancel, y la otra, *el proteccionismo*, que desea poner la industria nacional a salvo de la concurrencia extranjera, pretendiendo lograr el desenvolvimiento armónico y progresivo de las fuerzas productivas nacionales, y consiguientemente, la autonomía económica de la nación, sin privilegios ni favores, influida por la justicia y equidad en la distribución de los beneficios, mantenida por los agricultores, por numerosos industriales desamparados y por importantes elementos mercantiles, en una palabra, esta es la escuela de los postergados que venimos pagando hace mucho tiempo los *vidrios rotos*, como se dice en el lenguaje vulgar.

La tendencia económica representada por el libre cambio exagerado, su decidida protección a la industria y la falta de protección a la agricultura, fué causa de una grave crisis de la principal fuente de riqueza española.

Por otra parte en el año 1880, el campo estaba sometido al régimen de laboreo del arado romano; solo se empleaban los abonos orgánicos mal hechos y peor conservados, dedicados exclusivamente para la cebada y resiembra del trigo; los abonos químicos y minerales y las máquinas agrícolas eran desconocidas, de todo lo cual resultaba que las cosechas eran miseras, aún en los años buenos, no consiguiendo nunca una producción verdaderamente remuneradora.

Es indudable que la política española desde el año 1881 a 1900 sufrió mudanzas muy apreciables y en el siglo actual los hombres de Gobierno, van tomando orientaciones nuevas, y prescindiendo de cuestiones de carácter especulativo, de problemas filosóficos que antes escribieran en sus banderas, van dejando lugar a otros propósitos, que infinitivamente ofrecen más interés para los gobernados, comprendiendo que más cautiva la atención del país un tratado de comercio que un discurso krausista.

Es notorio, que los problemas del día, son eminentemente agrícolas y sociales y a ellos dedican su preferente atención los hombres de Estado; régimen de propiedad, política hidráulica, crédito agrícola, tratados de comercio, seguro del campo, política de exportación, etc., etc.

Para los palentinos es un consuelo, y aún si se quiere una satisfacción de justicia, haber contado entre nosotros hombres que como don Narciso Rodríguez Lagunilla, don Demetrio Betegón, don Abilio Calderón, don Jerónimo Arroyo, don Juan Polanco, don Santos Cuadros, don Angel Merino Ortíz, don Tomás de la Hoz, don Antonio Monedero, don Juan Diaz Caneja, y en el orden científico los que dirigieron nuestros Establecimientos y organismos provinciales, como don José Cascón, don Marcelino Arana, don Antonio Dorronsoro, don Gregorio Matallana, don José Fernández de la Mela, y don José Mañanes, y tantos otros, los unos en el Parlamento y otros en los periódicos palentinos, revistas agrarias y folletos, se han preocupado hondamente de las crisis agrarias y han sido acérrimos adalides, de su progreso, de su fomento y de su defensa, queriendo que Castilla, hasta ahora la *Cenicienta*, pase a ser la primogénita de la patria, bien merecen un entusiasta agradecimiento.

Proverbial es la riqueza agrícola palentina, y de los frutos de la tierra vive exclusivamente nuestra región, y en Palencia, todo el comercio, toda la riqueza, no tiene otra fuente que la que del suelo mana a golpe de reja y labor de azada, viviendo en ella un pueblo trabajador, fuerte, que cifra todas sus actividades en la tierra, que alguien llamó, la soberbia matrona, más virgen, cuanto más fecunda.

EL DIARIO PALENTINO, en los cincuenta años que lleva de existencia, escuchó siempre los latidos del corazón agrario, condensando las aspiraciones de los que del cultivo de la tierra, viven; movió una corriente de opinión con conclusiones concretas, con banderas que tremolar y programa que cumplir; estudió la vida agrícola palentina en su doble aspecto económico social; aconsejó el empleo de máquinas agrícolas perfeccionadas, labor honda, abonar bien, seleccionar las semillas y el ganado; implantar sistemas de cultivo moderno, buscar forrajes con que alimentar el ganado en malas épocas; solicitó la construcción de carreteras y caminos vecinales, encauzamiento de ríos, que se abriesen canales, que se cerrasen pantanos, en una palabra, su labor activa, diaria, bien orientada en contacto con la realidad, fué dedicada a defender los conocimientos agrícolas, comprendiendo que modernizar la agricultura, es resolver el problema agrario.

Dedicó preferente atención al estudio de la familia y de la propiedad rústica palentina, en la cual figuran 24.472 propietarios; a la condición social y económica del propietario, del labrador, del ganadero y del obrero palentino, formando verdaderas monografías agrarias, locales y provincial, para conocer la situación del labrador, indicando remedios y aconsejándoles nuevas prácticas para su mejora.

Cantó las excelencias de nuestros cultivos, informó a los agricultores y ganaderos de cuanto sus intereses afecta; defendió siempre la protección a la agricultura y censuró la rebaja arancelaria de los trigos, las admisiones temporales, las zonas neutrales, los impuestos que gravan la riqueza rústica, sin olvidarse de los tratados de comercio para que no se desatendiesen vitales intereses, y a dicho fin elevó solicitudes al Gobierno para que se dictasen leyes que favoreciesen a la agricultura, fuente inagotable de la riqueza palentina, para que la alentasen, la perfeccionasen, la difundieran, la hicieran florecer, llevando a ella el espíritu progresivo de nuestro tiempo, procurando que en los artículos e informaciones periodísticas, el propietario y el obrero adquiriesen los conocimientos que le son necesarios



UNA ATRAYENTE «LABRADORA», DIGNA DE INSPIRAR LOS AMORES QUE INSPIRÓ DULCINEA DEL TOBOSO.

para el cumplimiento de su cometido. Esta preferente atención que dedicó EL DIARIO PALENTINO al fomento y defensa de la riqueza agrícola provincial, estudiando los problemas que la preocupan, los conflictos que la rodean, las dificultades con que lucha, armonizando intereses de propietarios y obreros y medios de aumentar la producción del suelo, todo ello indica una labor honrada, labor de justicia, labor de igualdad económica, despojada de privilegios y favoritismos, labor bien notoria es esta, inserta en innumerables artículos que contiene su colección, para que necesite panegírico de nadie y es prueba fecunda del aprecio, que tres generaciones de la famila de los señores Alonsos que han dirigido EL DIARIO PALENTINO durante ese período, con fé de convencidos, con tenacidad de apóstoles, con entusiasmo de patriotas, les merecieron siempre los agrarios palentinos.

En el año 1881, los agricultores vivían en una especie de aislamiento atomístico, y la Ley de Asociaciones de 1887, fué el estímulo para fundar a su amparo multitud de Sociedades de diversos órdenes, no escaseando las de carácter agrícola, que con el título de labradores, colonos, ganaderos y obreros del campo, se fundaron por la expresada ley, y, aunque sus fines eran de carácter agrícola pocas demostraron con hechos su interés por el progreso de la agricultura, y solamente al amparo de la beneficiosa ley de Sindicatos Agrícolas de 28 de enero de 1906, y del Reglamento para su ejecución de 16 de enero de 1908, es cómo el Gobierno logró encauzar las Asociaciones para tales fines, siendo uno de los Apóstoles, ilustrado, competente, apasionado, decidido en esta provincia para propagar los Sindicatos Agrícolas, don Antonio Monedero, fundador de la Federación Católico Agraria en el año 1912, procurando que los Sindicatos Agrícolas, que con tenacidad y con fe insuperables, organizaba, fueron completamente *apolíticos*, en cuyas instituciones la Acción Social agraria se mostró con gran intensidad, encaminándose principalmente a la creación de entidades de crédito, funcionando en casi todas ellas, Cajas rurales de Ahorros y préstamos.

EL DIARIO PALENTINO vió con satisfacción no pequeña, el resurgir de los agricultores y anotó con satisfacción la creación de nuevas entidades agrícolas y registró con agrado las nuevas agrupaciones regionales.

Con el régimen arancelario de los tratados de comercio de 1882 a 1892, la agricultura y la producción castellanas, recibieron enormes perjuicios, sufriendo una crisis gravísima en el año 1894, debida a los derechos arancelarios sobre el trigo y las harinas, escribiendo un artículo D. Abilio Calderón que tituló «*El trigo a 35 reales*», lo que dió origen a la proposición del ilustre palentino D. Narciso Rodríguez Lagunilla, que aun prescindiendo de los grandes méritos que le adornaban, aunque no fuera más que por el hecho consignado, merece la gratitud de todos los labradores.

En el siglo actual, las cuestiones económicas son el nervio de las comuniones políticas y es de justicia consignar la labor meritísima de nuestros representantes en Cortes y de la Diputación Provincial de Palencia, los que considerando que la invasión de trigos extranjeros, es la causa de la bancarrota de nuestros mercados, con voluntad fuerte, decidida, prescindiendo de opiniones políticas, siempre protestaron de tales importaciones, celebrándose en el año 1906 un mitin en Palencia, para oponerse a las continuas gestiones que cierta parte del comercio de harinas del litoral venían haciendo en favor de las admisiones temporales de trigo, y el éxito logrado demostró dos cosas: 1.º energía en defensa de los intereses agrícolas y 2º solidaridad entre los labradores. oponiéndose estos y los fabricantes de harinas de las provincias del interior a tales admisiones.

No sólo la Diputación Provincial de Palencia, defendió los intereses agrarios de la región palentina sino que también aumentó la cultura agrícola, celebrándose en nuestra capital en el 1907 el VI Congreso Agrícola Regional de Castilla la Vieja, el que fué presidido por don Guillermo Jubete, interviniendo muy eficazmente con competencia y entusiasmo en su orientación y organización el Excmo. Sr. D. Abilio Calderón, reinando admiración ardiente, y en el que se discutieron temas tan importantes como «*La tierra*» *La viticultura Los riegos y Legislación agraria*, aprobándose conclusiones muy prácticas.

Se celebraron exposiciones de productos agrarios y maquinaria agrícola en los años 1909, 1920, 1927 y 1929, en las que se demostró que el problema agrícola más urgente no es técnico ni de instrucción, sino legal, doctrina que hace más de medio siglo sustentó don Fermín Caballero, y más recientemente Costa, Azcárate, Pazos, Cascón y otros escritores.

Para estas campañas de defensa, fomento y divulgación de enseñanza agrícola, contribuyó eficazmente la Cámara Oficial Agrícola, organismos creados por R. D. de 16 de noviembre de 1890 y reorganizados por otro R. D. de 2 de septiembre de 1919, Corporaciones oficiales que han venido a satisfacer una necesidad de larga fecha sentida. Estos organismos han adquirido carta de naturaleza en España, formando parte integrante de su contextura, y en ellos, por consiguiente, encuentran el Estado, la Diputación y los Municipios poderosos auxiliares en todas aquellas obras que tienden al fomento de los intereses agrarios.

En cuanto hace relación a la Cámara Oficial Agrícola palentina, sostuvo campañas públicas y decididas por el precio del trigo, por la tasa remuneradora, por la importación de trigos exóticos y de maíz; aumento de la contribución rústica; régimen de la propiedad de la tierra laborable; arrendamientos; zonas y puertos francos; retracto de fincas embargadas por contribuciones; paralización del mercado triguero; falta de vagones para transportar el trigo del centro al litoral; tarifas ferroviarias; aranceles de aduanas; solicitando la elevación de derechos en las importaciones de cereales y maíz y pidiendo la reducción de dichos derechos en las importaciones de maquinaria agrícola, de los abonos, de los ganados, de los hierros, de todo, en fin, lo que es necesario para producir; preferencia de facturaciones de injertos, de abonos químicos y minerales; formación de estadísticas exactas de las existencias de trigos nacionales; fomento de la viticultura, evitando el agravio que sufrían tantos pueblos al tributar como viñedo muchas fincas que eran páramos estériles; informó sobre el catastro parcelario; solicitó el encauzamiento de ríos, saneamiento de lagunas y pantanos, obras de riego; transformación del Canal de Castilla en canal de riego; facilitar a los labradores semillas seleccionadas de la Granja Agrícola a precio de mercado; pesas y básculas en lagares y limitaciones del cultivo de la vid; circulación de carruajes de tracción animal por carreteras; préstamos sobre trigo y otros cereales; plagas del campo; modificación de la Ley de Alcoholes; remuneración justa a los precios de las lentejas; legumbres y patatas; construcción de ferrocarriles que afectaban a nuestra provincia; estipuló la práctica del seguro agropecuario; propuso la reforma de la Ley de Comunidad de labradores; solicitó que se crease un cuerpo de guardería rural; fomentó el arbolado y la repoblación forestal, proporcionando gratuitamente todos los años miles de plantas a los Ayuntamientos y Sindicatos Agrícolas; celebró Asambleas provinciales agrarias en nuestra capital y concurrió a las regionales en Valladolid, y generales en Madrid, en las que se discutieron problemas agrarios; colaboró en la Exposición de tractores en el año 1920 por iniciativa del Excmo. Ayuntamiento de Palencia, y celebró exposiciones de productos agrícolas en los años 1927 y 1928, con la colaboración de la Ilustre Cámara de Comercio; contribuyó también muy eficazmente a la celebración de concursos de ganados en varias localidades y en diferentes años; creó un consultorio agrícola gratuito; divulgó gratuitamente folletos de cultura agraria; estudió muy detenidamente el Retiro Obrero; redactó un informe sobre la concentración parcelaria y otro sobre los beneficios que reportarían a los colindantes de fincas rústicas la publicación de una Ley obligándoles a las permutas de fincas que no excediesen de cierta superficie; pidió la reforma de tratados de comercio para la exportación de lentejas, de vinos y de patatas, y toda esta labor de la Cámara Oficial Agrícola fué secundada con entusiasmo por EL DIARIO PALENTINO.

No quiero omitir en estas cuartillas la labor realizada por la Granja Agrícola palentina. Creada en el año 1904, fué su primer Director y encargado de hacer los primeros trabajos nuestro ilustre paisano don Marcelino Arana, que en aquella fecha era Director de la Estación Enológica, creada por gestiones de don Narciso Rodríguez Lagunilla, siendo destinado en el mes de noviembre de dicho año a dirigir la Granja de Palencia don José Cascón, que dirigía y estaba haciendo el proyecto de la de Valladolid, el que terminó en marzo de 1905 y se dedicó de lleno a hacer el de la Granja de Palencia. Trabajaron en el proyecto de la Granja Agrícola de Palencia don José Cascón, don Marcelino Arana, don Gregorio Matallana, y en concepto de Arquitecto don Jerónimo Arroyo

Los señores Cascón, Arana y Matallana, con competencia indiscutible sobre nuestra agricultura castellana de secano, con un entusiasmo y laboriosidad ejemplares, realizaron tal cúmulo de experiencias, y estas le dieron tal número de datos y tal dominio de la materia, con los ensayos de abonos minerales, de labores y de maquinaria, empezando entonces a utilizarse las máquinas sembradoras, de las que había muy pocas, no conociéndose las segadoras, las gradas, ni otras máquinas, de cuyos primeros trabajos se dedujo: 1.º la conveniencia de emplear los abonos minerales en general y muy especialmente los superfosfatos, allí donde había materia orgánica (páramos, roturaciones de páramos y vegas ricas en materias orgánicas,) y los abonos nitrogenados en los terrenos viejos, es decir, de antiguo cultivados; se demostró también la necesidad del estiércol o en general de materia orgánica para incrementar la producción y esto hizo pensar a tan ilustres agrónomos en la ganadería, y sostener esa ganadería en pastos o forrajes baratos, llegando así a la concepción integral del problema agrario de Castilla (y de casi toda España) y de su exposición y resolución.

Para producir más, hay que labrar mejor y abonar más, y para abonar más, hace falta más ganado, para sostener esa ganadería es preciso crear pastos o producir forrajes económicos con lo que se restringirá la superficie destinada al cultivo de trigo, pero en cambio se aumentará la producción unita-

¡¡AGRICULTORES!!

SOCIEDAD ANONIMA AZAMON

ARLABÁN, 7.
MADRID.

GARANTIZADO 15/16 o/o DE NITRÓGENO TOTAL
NITRO-CAL-AMON
EL NUEVO ABONO DE COBERTERA
(NITRATO-GREDA)

VENTA EN TODOS LOS ALMACENES Y DEPÓSITOS DE ABONOS.

GARANTIZADO 20/21 o/o DE NITRÓGENO AMONIACAL
SULFATO DE AMONIACO
FERTILIZANTE NITROGENADO
BASE DEL ABONO COMPLETO

MUESTRAS Y FOLLETOS CON INSTRUCCIONES GRATIS

AGENTES DE PROPAGANDA

Sociedad Anónima Azamón.	Pintor Sorolla, 39	Valencia
	Balmes, 58	Barcelona
D. Félix Roig Morelló	Mayor, 40	Castellón
Sra. Viuda de Luis Carrascosa	Canalejas, 16	Alicante
D. Juan Antonio Gómez	Isaac Peral, 42	Cartagena
D. Policarpo Tejada Sáenz	Nueva, 33 y 35	Málaga
D. Juan Rof Codina	Juan Flórez, 41	La Coruña
Sres. Cabezón Hermanos	Cervantes, 3 y 5	Logroño
	Muelle Uribitarte, 5	Bilbao
D. León Luzerez	Urbieta, 64	San Sebastián
D. Florentín Quemada	Avenida Alfonso XIII, 18	Valladolid
D. José García Pelayo	Santa María, 17	Jerez de la Frontera
D. Alvaro Gaspar		Calatayud
Sres. Hijos y Hermanos de M. Barroso León		Malagón (Ciudad Real)

ria y en fin de cuentas produciremos tanto más trigo que ahora y además carne y otros productos pecuarios que ahora no se producen, mejorando el suelo en lugar de empobrecerle.

El estudio de diversos tipos de máquinas y labores, llevó a tan competentes agrónomos a inventar una especie de Dry-Farming, siendo de advertir que cuando llegó esta novedad de Norte América, la Granja Agrícola palentina ya hacía esa labor o ese sistema de laboreo.

Las líneas pareadas se inventaron también en la Granja de Palencia.

Al concebir dichos ilustrados agrónomos la producción del problema agrícola como queda indicada, fijaron la atención en el ganado y en el forraje, eligiendo el ganado lanar para armonizar dentro de la explotación el aspecto agrícola y pecuario y el estudio que hicieron sobre los forrajes, fué causa de *descubrir* la alfalfa de secano, suceso de una importancia extraordinaria, y al que no se ha concedido todo el mérito que tal descubrimiento significa ni se han sacado todavía todas las consecuencias que de dicho hallazgo se derivan. La mejora del ganado les llevó al perfeccionamiento de la elaboración de quesos.

Para incrementar la producción unitaria del trigo, prestaron la debida atención además de los abonos y labores a la selección metódica que era la que entonces se conocía y ensayaron más de treinta variedades de trigos de diferentes países, hallando uno el Lamed, de alta producción.

Ensayaron también más de veinte plantas forrajeras de secano, resultando de los ensayos como las más convenientes a nuestro suelo y clima las esparcetas; la pimpinela; la alfalfa; la veza y los guisantes altos.

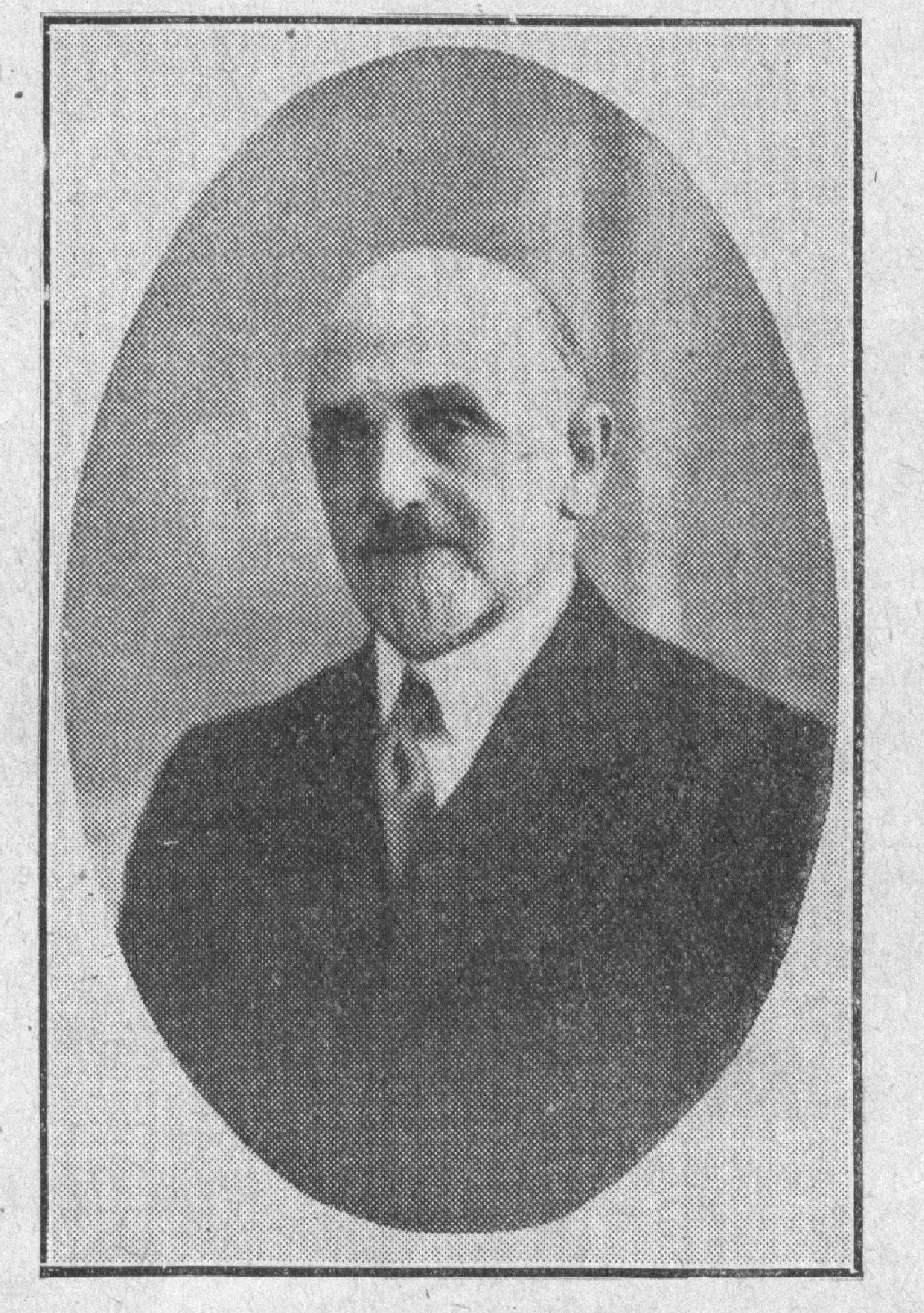
Paralelamente a esa grandiosa labor llevaron también otra muy intensa sobre vides y vinos, del que hicieron varios tipos.

Para incrementar toda esta labor se creó en 1907, debido a gestiones de D. Abilio Calderón, la Estación Ampelográfica, que se empezó a desfondar en 1909, trabajando en años sucesivos hasta crear el vergel actual en lo que era un cascajal que había servido para sacar balasto para la vía.

En la Granja Agrícola se dió enseñanza a obreros-alumnos, que se les tenía dos años abonándoles un jornal modesto; se dieron cursos cortos de injerta y de elaboración de vinos; se editaron cerca de 20 folletos y tuvieron a su cargo numerosas conferencias.

Esta fecunda y trascendental labor realizada bajo la dirección de don José Cascón que duró hasta el año 1912, con la colaboración de don Gregorio Matallana; continuada después bajo la dirección de don Wistremundo de Loma, de don Antonio Dorronsoro y del Sr. Matallana, y perfeccionada, siendo Director de la Granja Agrícola D. Antonio Dorronsoro, desde el año 1915, acompañado de repetido Sr. Matallana, hasta que éste fué trasladado al Centro de Colonización y repoblación interior, y por los Sres. D. Jenaro Rojo y don Carlos P. Jáuregui, Ingenieros Agrónomos agregados, bien merecen un aplauso muy sincero y muy entusiasta de todos los agricultores.

Al escribir estas cuartillas con diafanidad absoluta, sin cendales de ninguna clase, cometería una gravísima falta de omisión si no hiciera resaltar, el desenvolvimiento completo y racional que preside la organización del Servicio Agronómico provincial, a cargo del ilustrado ingeniero agrónomo don José Fernández de la Mela, que con tantas simpatías cuenta en nuestra provincia y de la actitud, idoneidad y entusiasmo de don José Mañanes, Ayudante de dicho servicio. Después de las muchas vicisitudes que sufrió en nuestra legislación del Servicio agronómico o social agrario, el Sr. Fernández de la Mela, que tomó posesión de la Jefatura de dicho Servicio en nuestra provincia, en el año 1921 y posteriormente don José Mañanes, dedicaron su actividad y competencia a combatir las plagas del campo en nuestra provincia, combatiendo con los procedimientos que la ciencia aconseja: la cabeza de trillo en los cereales; el coquillo, el mildiú y el oidium en las viñas; las orugas de varias clases en los frutales y hortalizas, el pulgón en las remolachas y hortalizas; la flor morada y el mal de pié en los cereales, el cuquillo en las alfalfas, y en toda clase de plantas, porque puede decirse que todas ellas sufren o padecen alguna enfermedad.



DON ALEJANDRO NÁGERA.

Paladín entusiasta de la causa agraria, a la que viene dedicando todos sus afanes y desvelos desde la Cámara Provincial Agrícola. Antes lo hizo en otros importantísimos cargos, demostrando siempre talento, ponderación y miras desinteresadas. El nombre del señor Nájera, ilustre notario de Paredes de Nava, y autor del interesante trabajo que en estas páginas insertamos, va unido a todos los movimientos agrarios que se realizaron en la provincia en lo que va de siglo.

El Servicio Agronómico provincial en diferentes épocas del año, forma estadísticas de los distintos cultivos de la provincia, referentes a cereales, leguminosas, prados y praderas, tubérculos y raíces, viñas, frutales, hortalizas, ganadería y aves, producciones de leche, manteca y queso y rendimiento de lanas. Inspecciona en las estaciones de ferrocarril, caminos y almacenes de abonos, la calidad de éstos, tomando muestras para evitar el fraude. Igualmente visita e inspecciona los viveros de plantas vivas existentes en la provincia a fin de que no puedan ser reexpedidos con enfermedades. Tiene a su cargo la inspección de los establecimientos dedicados a la venta de semillas, tubérculos y también la de los establecimientos en que se vende manteca. Recae también sobe dicha Sección Agronómica la inspección de paradas sementales, de ganado vacuno, y la de toda clase de motores agrícolas destinados a la agricultura. Corre a su cargo la inspección de los Sindicatos y Asociaciones Agrícolas de la provincia, así como también la tramitación que a ello se refiere y las relaciones con los organismos centrales, como igualmente las relaciones de los prestatarios con el Crédito Agrícola Nacional.

El suministro de simientes puras, tanto de cereales, trigo, maiz, y patatas, se realiza por mediación de indicada sección, con aumento de entregas de un año para otro, y en el actual se han entregado CIENTO CINCO MIL KILOGRAMOS DE TRIGO de diferentes variedades, cuatro mil cuatrocientos kilogramos de patatas Ruayal Kidnoy y mil doscientas de la variedad edeltraum.

Con el fin de poder asegurar con exactitud a los agricultores sobre el empleo de los abonos químicos y minerales que se presentan nuevos en el mercado, así como también sobre los resultados de los insecticidas y anticriptográmicos para combatir las plagas y enfermedades, anualmente se hacen distintos ensayos, habiendo alcanzado en este año a veinte de los primeros y a cuatro de los segundos. Además ha corrido a cargo de dicho Servicio la inspección de los ensayos de maíz en la provincia que alcanzó en la última recolección a 69 propietarios, habiendo formulado un estudio sobre su resultado en esta provincia.

Formula la Sección Agronómica anualmente una Memoria y el presupuesto general para atenciones contra las plagas del campo de la provincia y remite constantemente informes y memorias a la Dirección de Agricultura, sobre diferentes asuntos agrícolas, casi siempre relacionados con las crisis de la producción, sobre riegos y saneamientos de los campos, sobre roturación de montes, etc., etc.

Las vías pecuarias de la provincia, sus deslindes y expedientes que se derivan de las mismas, corren a cargo también del Servicio Agronómico provincial.

Plácemes de justicia merecen los señores Fernández de la Mela y Mañanes por su intensa labor.

Se habla en los momentos actuales de la formación del «Partido Nacional Agrario». La idea no es nueva en nuestra querida patria.

En el año 1911 a causa de la depreciación que sufrieron nuestros trigos, se trató de formar dicho partido nacional agrario y no pudo conseguirse. Por mis convicciones de siempre soy partidario de una *política agraria seria*, y entiendo por tal una serie de reformas en el orden técnico y en el orden jurídico para el desenvolvimiento de la actividad de la agricultura, y esto solo puede conseguirse, con un núcleo o grupo parlamentario que, siendo heterogéneo en su composición política, mantuviese una absoluta unidad en cuanto se refiere a la resolución del complejo problema agrícola.

Para terminar, copiaré las siguientes palabras de Molinari:

«Bien venidas sean las ciencias y la química nueva para multiplicar los productos de la tierra, de las industrias; bien venidas sean las máquinas para aligerar e intensificar el trabajo productivo humano; bien venido sea el progreso preparador del bienestar para la humanidad entera», y añadiré con Sulli: «Todo prospera en un país donde florece la agricultura».

Diciembre 1930.

ALEJANDRO NÁGERA
Presidente de la Cámara Oficial Agrícola



CENTRO DE BELLEZA
PELUQUERIA DE SEÑORAS
DE
Nicolás Alario González
ONDULACIÓN PERMANENTE :-: ONDULACIÓN AL AGUA
TINTES Y DEPILACIÓN DE CEJAS
Mayor Pral., 73 Teléfono 176
PALENCIA

FUNERARIA
Vda. de F. Hontiyuelo

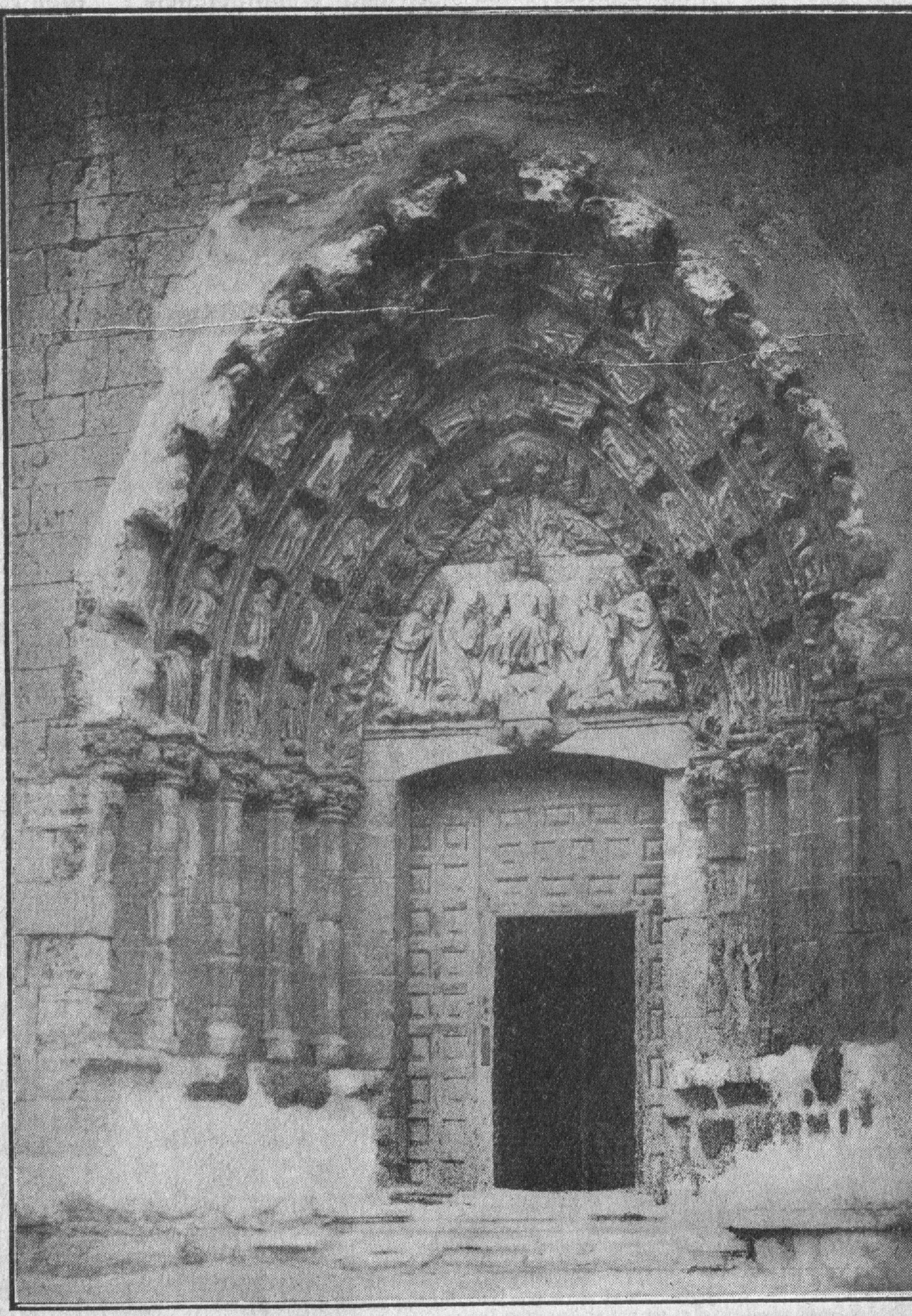
AGENCIA
DE POMPAS FÚNEBRES
Y FABRICACIÓN DE
FÉRETROS
DESDE LOS MÁS HUMILDES
A LOS ARCONES MÁS SUNTUOSOS Y ELEGANTES

Casa fundada el año 1880

Mayor Principal, 186 Teléfono 94
PALENCIA

Fábrica de Artículos de Viaje

PUEBLOS PALENTINOS

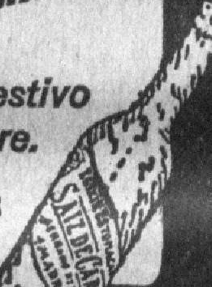


Herrera de Valdecañas posee un templo parroquial de extraordinarias dimensiones, cuya fachada principal, como se ve por la fotografía, la forman dos pórticos góticos con archivoltas de imaginería, de una gran riqueza. En el tímpano del principal muéstrase al Salvador con los Evangelistas.



UNA DE LAS MAGNÍFICAS ESCULTURAS HECHAS EN LOS TALLERES DE ESCULTURA, DECORACIÓN Y MÁRMOLES DE JULIO GATO MADRIGAL, BECERRO DE BENGOA, 8 PALENCIA.

Las enfermedades del
Estómago e Intestinos
dolor de estómago, dispepsia, acedías y vómitos, inapetencia, diarrea, úlcera del estómago, etc., se curan positivamente con el
ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS
(STOMALIX)
Poderoso tónico digestivo que triunfa siempre.
Venta: Principales farmacias del mundo.



Fontana
PELUQUERO DIPLOMADO
MAYOR PRINCIPAL, 68.

SEÑORAS:
: : ANTES DE ONDULARSE SUS : : CABELLOS, ENTÉRESE QUÉ PELUQUERO GARANTIZA ONDULACIONES PERMANENTES EN CABELLOS TEÑIDOS Y DECOLORADOS.

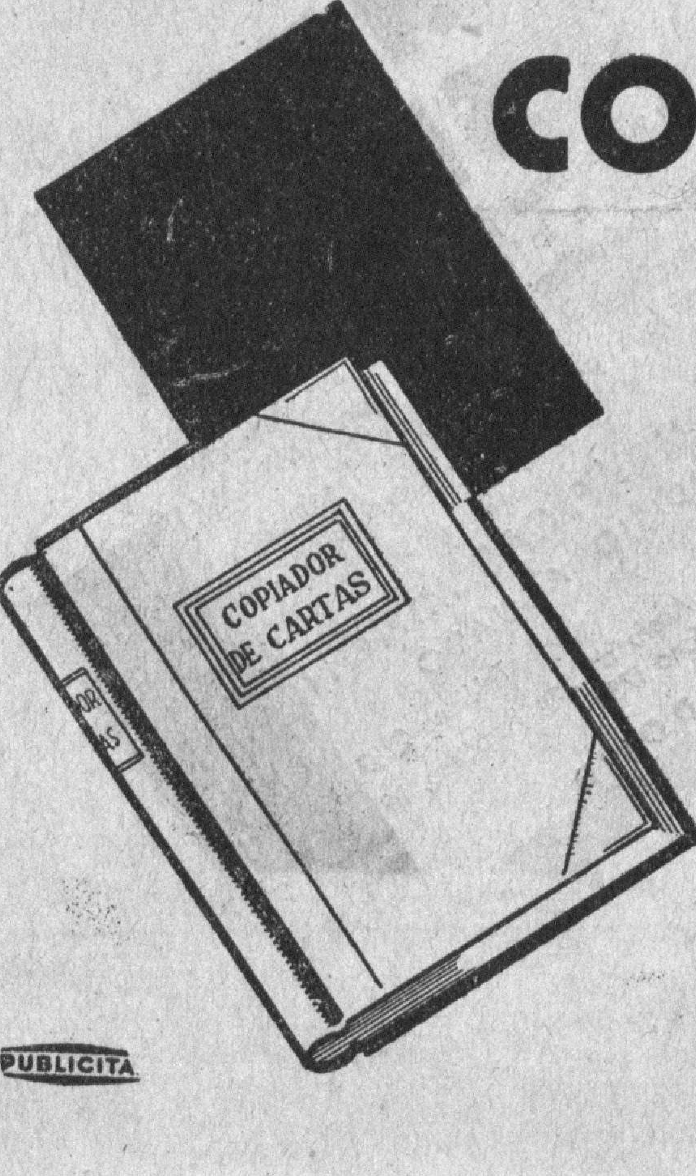
ONDULACION PERMANENTE
PROCEDIMIENTO UNICO — — INVENTO PERSONAL
Marcel y al Agua, Tintes, Decoloraciones
Postizos Artísticos Peluquero del Teatro

TALLERES DE RECAUCHUTADO
Y
REPARACIÓN DE NEUMÁTICOS
M. SANTAMARIA
ANTIGUO MAESTRO DE TALLER DE LA CASA SAN PEDRO
Son estos modernos Talleres, especializados en trabajos de reparaciones de cámaras y cubiertas, los que mayores garantías ofrecen a los automovilistas.
M. SANTAMARIA
PLAZA de la COMEDIA, 8 VALLADOLID

Si necesita usted SEMILLAS
FORRAJERAS o de HORTALIZAS
acuérdese que la casa
Bernardo Alonso
es la preferida por los agricultores inteligentes
CALLE DE DON SANCHO, núm. 9
PALENCIA



MARCA REGISTRADA



COPIADORES
siempre en estado de nuevos
Marca MIÑÓN
Reproducción exacta cualquiera que sea la tinta comunicativa y el procedimiento de prensa que se empleen, gracias a la excelente calidad del papel con que se confeccionan y a la solidez con que se encuadernan en esta casa.
ARTES GRÁFICAS MIÑÓN
AFRODISIO AGUADO
FÁBRICA:
Perú, 17.-Teléfono 2259
EXPOSICIÓN Y VENTAS:
Acera de San Francisco, 16.-Teléfono 1730
VALLADOLID

PUBLICITA

ORIENTACIONES AGRARIAS

Un bello Programa para los próximos cincuenta años.

Hace cincuenta años se obtenían en Castilla dos cargas de trigo por cada obrada sembrada; se araba con arado de madera o romano y se abañaba el grano para siembra con el clásico cribo del abañador.

Después vino el arado de vertedera impulsando el progreso agrícola de Castilla (y de toda España) más vigorosamente que ningún otro instrumento de cultivo.

No hay que decir que utilizando esos nuevos elementos el cultivo del trigo se extendió como reguero de pólvora, invadiendo zonas que pertenecían a la ganadería.

Quiere balancear EL DIARIO PALENTINO, con motivo de su cincuentenario, la evolución sufrida durante ese período de tiempo por todos los valores de la vida. La idea es loable y feliz por la enseñanza que tal labor puede reportar; pero es dificil sintetizar en pocas cuartillas no ya toda la compleja vida castellana, sino una sola de sus facetas, y la dificultad aumenta cuando no se es tan viejo que la personal observación pueda alcanzar a todo el período objeto de estudio; pero alli donde no llegue lo visto en el aspecto agrícola podrá ser suplido por lo oído en un hogar modestísimo perdido entre trigales y barbecheras de la Tierra de Campos.

Hace 50 años se obtenían en Castilla dos cargas de trigo por cada obrada sembrada; se araba con arado de madera o romano y se abañaba el grano para siembra con el clásico cribo del abañador; por laderas y altozanos verdeaban las viñas y en páramos y eriales o en las dehesas boyales pastaban los hatos de ovejas. La vida del labrador era mucho más dura que hoy. Trabajaba más; comía peor; vestía pobremente (aun los *pudientes* llevaban remiendos) vivía en un hogar deficientemente amueblado; no disfrutaba de otras distracciones que las que encontraba en el juego de pelota; en el de la chana; en el de tirar a la barra; en el baile de pandereta o tamboril y dulzaina, en los juegos de prendas o en el de las cartas. Prueba es todo ello de su honesto vivir.

Tenía sin embargo una ilusión: la de poseer muchas tierras, la de contar con muchos pares de mulas, la de recolectar muchas cargas de trigo. Y a esa ilusión sacrificaba todo, se sacrificaba él mismo y comía mal por ahorrar unos cuartos y comprar una mula; se reventaba a trabajar para poder adquirir una nueva tierra y vivía esclavo, en fin, de su labranza.

Tenía también el labrador castellano hace cincuenta años una honda preocupación: la de que subiera el precio del trigo, y cuando el ama de casa le advertía que había que comprar un traje, o una capa, o un poco de lienzo para hacer unas sábanas y era necesario vender unas carguillas de trigo, el jefe de familia respondía invariablemente: espera, espera que suba un poco; espera que parece que va a subir...

Ahora espera lo mismo; desea lo mismo; tiene idéntica ilusión y análoga preocupación; pero no anticipemos juicios, sigamos el curso de la historia.

Pocos años antes que naciera EL DIARIO, llegó a mi pueblo el primer arado de vertedera. No puedo dar referencias directas de lo acontecido, pero debió ser un suceso impresionante porque bastantes años después he oído contar repetidamente dónde y cómo se ensayó, la labor que realizaba sacando tierra virgen, cortando las raíces de las mielgas y las de las gatuñas, que no podía extirpar el arado romano, como si fueran de requesón volteando completamente el prisma de tierra, etc.

El hecho hay que reseñarle con piedra blanca porque el arado de vertedera ha impulsado el progreso agrícola de Castilla (y de toda España) más vigorosamente que ningún otro instrumento de cultivo. Sin embargo, no se difundió con la rapidez que era de esperar al observar la excelente labor que realizaba; ello fué por dos causas; la primera la falta de motor animal potente que permitiera arrastrar esos arados. Es preciso recordar que los primeros arados de vertedera que llegaron a Castilla ueron los ingleses, de hierro, muy pesados y con una vertedera muy larga y en los terrenos fuertes las mulas que había entonces no podían con ellos; por otra parte se manejaban mal y originaba a los obreros muy penoso esfuerzo.

Otro de los inconvenientes del empleo del arado de vertedera, en aquellos tiempos, era que sacaban a la superficie mucha tierra virgen o sea sin meteorizar, y debido a esto y en tanto esa tierra nueva se meteorizaba producía menos.

A causa de todo eso la difusión del arado de vertedera fué lenta, pues hubo de evolucionar la industria metalúrgica hasta llegar a proporcionar al agricultor español un arado más ligero que el primitivo y mejor calculado para el laboreo del terreno.

A medida que el arado de vertedera se extendía iba aumentando la producción unitaria de trigo y el obtenido era más limpio, pero no por ello la situación del agricultor era mucho mejor; tenía que luchar el trigo español con la competencia que le hacía en el mercado el trigo ruso (de ahí el dicho; agua y sol y guerra en Sebastopol) con el de Rumanía, con el de Dinamarca y otros países de Europa y un hecho nuevo, la aplicación del vapor como fuerza motriz a los barcos que antes solo utilizaban las velas, vino a trastornar la economía de todos los países de Europa. Se hacía así económicamente posible el transporte del trigo producido en América y otros continentes a Europa y las tierras fértiles y vírgenes de los países nuevos se fueron roturando rápidamente para lanzar su producción sobre el mercado europeo.

En tal trance unos países evolucionaron hacia la producción ganadera y otros continuaron sosteniendo su producción triguera defendida por el arancel. Castilla que siente en su entraña la ilusión del trigo; que cifra todo su orgullo en coger muchas cargas del rico cereal; que se regodea y extasía al ver cómo el viento riza la extensa senara, en lugar de restringir, aumenta el área dedicada a ese cultivo y hoy un prado, mañana un pozo, al otro día un erial, va poco a poco roturando, roturando, roturando porque el arancel y el arado de vertedera la permiten cultivar el trigo donde no se cultivó nunca; donde tal vez, nunca debiera haberse cultivado. Al extender el cultivo del trigo a suelos pobres, las producciones unitarias medias permanecen estacionadas o avanzan poco. El agricultor coge más cargas de trigo según desea porque cultiva mayor extensión pero ésto no remedia su situación, lejos de ello, ocurre que los productos todos que precisa para vivir y para desarrollar su explotación encarecen en mayor proporción que el trigo y al final de la jornada «lo comido por servido» cuando no quedaba hipotecada alguna tierrecilla que dió en garantía del préstamo veraniego.

Así iba trampeando el labrador castellano cuando la aparición de la filoxera por una parte y por otra la de los abonos minerales vinieron a trastocar el plácido y monótono desarrollo de nuestra agricultura.

La filoxera acabó con las viñas dando un profundo hachazo a la economía de este país. No se creyó a tiempo a los que se desgañitaban predicando la verdad; no cabía en la cabeza de mucha pobre gente que un insecto tan pequeño que no se veía destruyera las más vigorosas cepas; se decía que no era la filoxera sino la sequía la que mataba las viñas y se tardó más de la cuenta en empezar a repoblar, no habiendo logrado reponer la riqueza perdida. Muchas extensiones cultivadas antes de viña se cultivan ahora de cereales agravando así el problema triguero.

Los abonos minerales constituyen hoy una de las bases más fuertes en que se apoya el progreso de la agricultura castellana. Se vencieron, no sin lucha, los obstáculos que encontraron al principio de su introducción; unos decían que escaldaban las tierras; otros que eran polvo de la carretera; otros que esos abonos no eran abonos sino estimulantes para agotar rápidamente la fertilidad del suelo. Por fortuna muchos cultivos y sobre todo los páramos recien roturados y abonados con superfosfato daban todos los años una provechosa lección a cuantos les observaban y muchas cargas de trigo a los roturadores.

No hay que decir que utilizando esos nuevos elementos el cultivo del trigo se extendió como reguero de pólvora invadiendo zonas reservadas a la ganadería. Esta riqueza sufrió un rudo golpe; las ovejas desaparecieron a medida que aumentaban las roturaciones.

Se acentuaba así el carácter triguero de la economía agrícola de Castilla; antes habían desaparecido las viñas; y ahora desaparecía la ganadería; quedaba el trigo, pero con solo el trigo no se puede vivir.

El agricultor utiliza sembradoras, segadoras, gradas, cosechadoras, trilladoras, etc., y emplea por cientos y cientos de toneladas los abonos minerales; ha logrado, en fin, duplicar la producción unitaria de hace 50 años, ha progresado, pero su situación es acaso más angustiosa que en aquellos tiempos; veamos por qué.

Si para algo puede servir este exámen retrospectivo de la vida rural es para aprovechar las lecciones de la experiencia con objeto de difundir más rápidamente el bienestar entre los hombres y a poco que se reflexione sobre los hechos que dejamos indicados se ve palpablemente el error capital de las clases dirigentes de Castilla, el que pudiéramos llamar *el error de los pudientes*, ciegos tras del cultivo del trigo.

Por haber orientado la economía castellana hacia la producción de trigo, se hunde Castilla; el trigo es planta de menor rentabilidad que la viña; el trigo produce también menos que el ganado y venimos restringiendo la explotación del ganado y el cultivo de la viña, mientras ampliamos el área del cultivo del trigo; es decir, que vamos desvalorizando el país en lugar de valorizarle cada día más y la consecuencia es fatal, la vida es cada día más dificil en Castilla; la vida ya no es vida, es una constante agonía y un constante tormento, el tormento del trigo, nuevo suplicio de Tántalo de que es y seguirá siendo vícti-

EL VERANO DEL LABRADOR



EL MOMENTO DE MEDIR Y ENSACAR EL GRANO, CRÍTICO PARA EL LABRADOR.

EL VERANO DEL LABRADOR



CON LA MÁQUINA AVENTADORA NO HAY JORNADA SIN VIENTO.

ma el agricultor castellano en tanto continúe voluntariamente esclavizado por el cultivo de esa planta.

Hay que cambiar de rumbo; menos trigo y más viñas; menos trigo y más pastos, más forrajes, más ganados, más abono y en definitiva más trigo por unidad de superficie si se limita a buenas tierras.

Y otro error de las clases directoras, es su individualismo. Cada cual se considera por lo menos rey en su pueblo, olvidando que esos reinados no tienen ningún valor social ni económico en la vida nacional y menos aún en la universal. El hombre aislado no es nada ni significa nada en la vida moderna; es la agrupación de muchos hombres y de muchos intereses lo que influye en el desenvolvimiento de la vida. Quiero decir con todo esto—para abreviar—que las clases directoras de Castilla no sólo se equivocaron al orientar las actividades del país hacia la producción de trigo, sino que después de obtenido no supieron o no quisieron organizarse para venderlo. Nos separa cerca de un siglo de las Cooperativas de Dinamarca y cerca de cincuenta años de los *Pools* canadienses; no se vislumbra siquiera en España la posibilidad de una organización semejante en mucho tiempo.

Hay que abrir las ventanas de Castilla a todos los vientos. Si el agricultor castellano hubiera sabido lo que hizo el agricultor de casi toda Europa al ser aplicado el vapor a mover la hélice de un barco, tal vez muchos de los nuestros hubieran seguido idéntico camino; si hubiera sabido lo que hacía Cataluña y Navarra mientras aquí se decía que las viñas se morían por la sequía, a buen seguro que hubiera plantado más viñas; si supiera ahora lo que hace Rusia para poner el trigo en nuestros puertos a una tercera parte del valor que aquí cuesta obtenerle, no gastaríamos toda la pólvora en execrar el régimen soviético sino que guardaríamos alguna para estudiar la organización del trabajo que permite la obtención del trigo a tan reducido precio.

Lo que no debe ser es vivir confiados en que el Gobierno nos garantice un precio porque de nada nos sirve si deja libre los demás precios de las cosas que son necesarias para vivir y éstas encarecen de tal forma que no nos permiten vivir.

Precisamente este es el problema básico de estos últimos años; producimos más trigo y lo vendemos más caro pero como si nó porque si el aumento de valor de todo eso es como ciento, el de las demás cosas necesarias para vivir ha sufrido un aumento de 120 y por tanto tenemos un déficit de 20 que sólo podemos enjugar forzando la máquina para producir más.

Es necesario, por tanto, progresar más de prisa y orientar la producción agrícola y pecuaria por distintos derroteros de los seguidos en los últimos cincuenta años y hace falta también una organización económica social que permita valorar el esfuerzo del cultivador a más alto precio.

He ahí un bello programa para los próximos 50 años.

GREGORIO MATALLANA

Uno de los factores más importantes para obtener

Exito en el cultivo de la remolacha

Es el abono completo, racional y económico.

Ninguna materia como la

Cianamida

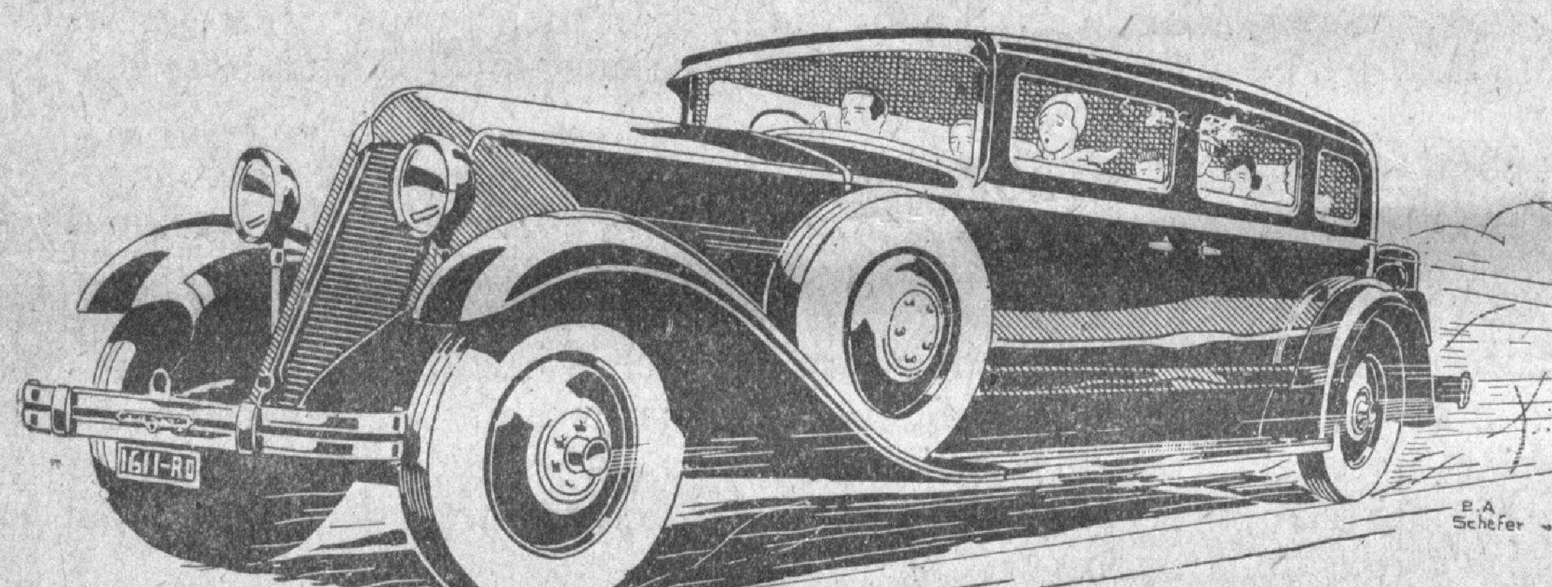
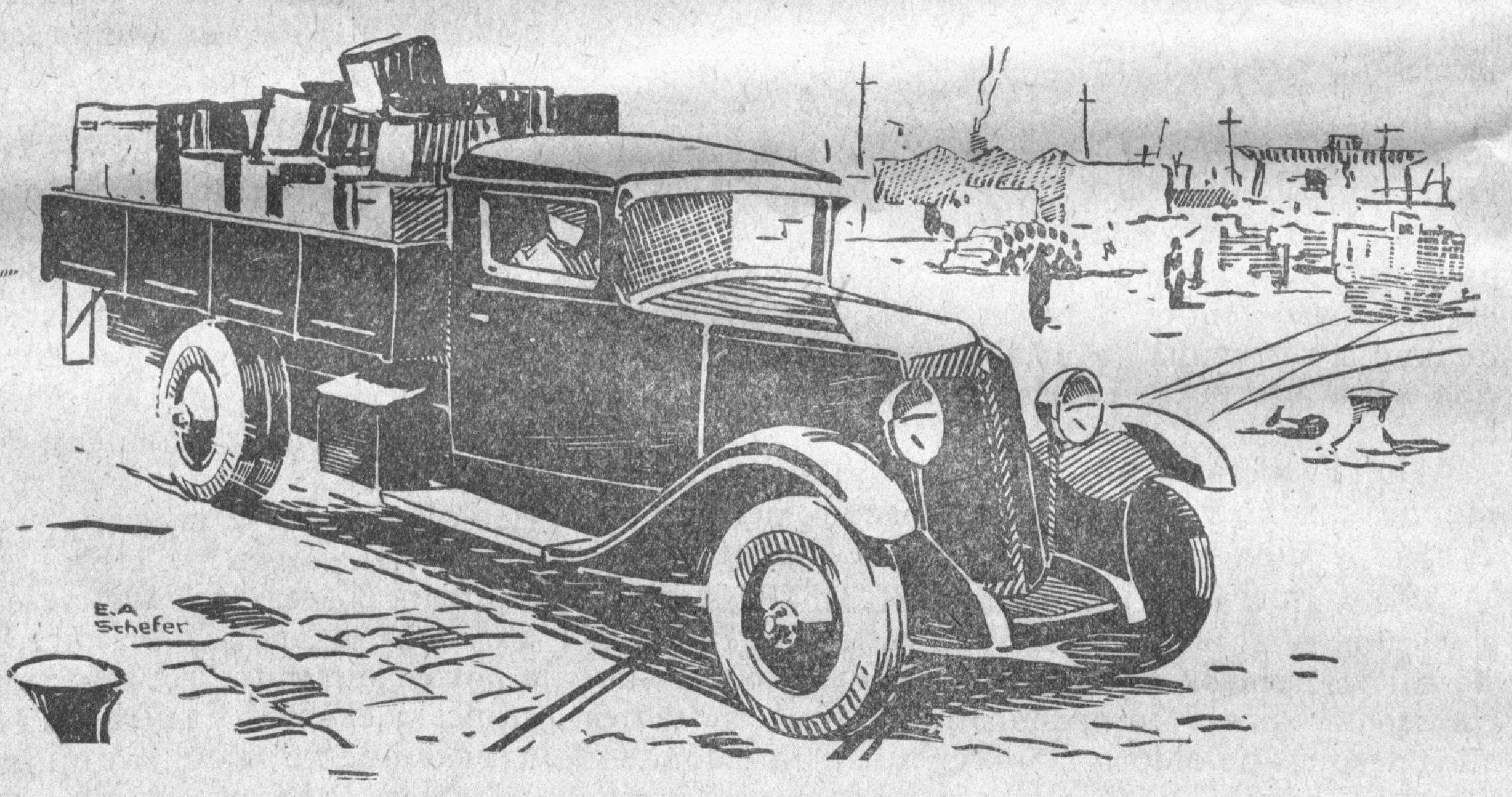
19/20 % DE NITROGENO Y 60% DE CAL

dá estos elementos
en forma más conveniente ni más económica.

FACILITA INFORMES Y ENSAYOS GRATIS

EL CENTRO DE INFORMACION AGRICOLA DE LA CIANAMIDA

Fernanflor, 4—MADRID—Apartado 180

RENAULT

La marca de máxima popularidad en España

Tiene establecidos los precios más bajos
para sus vehículos de Turismo e Industriales.

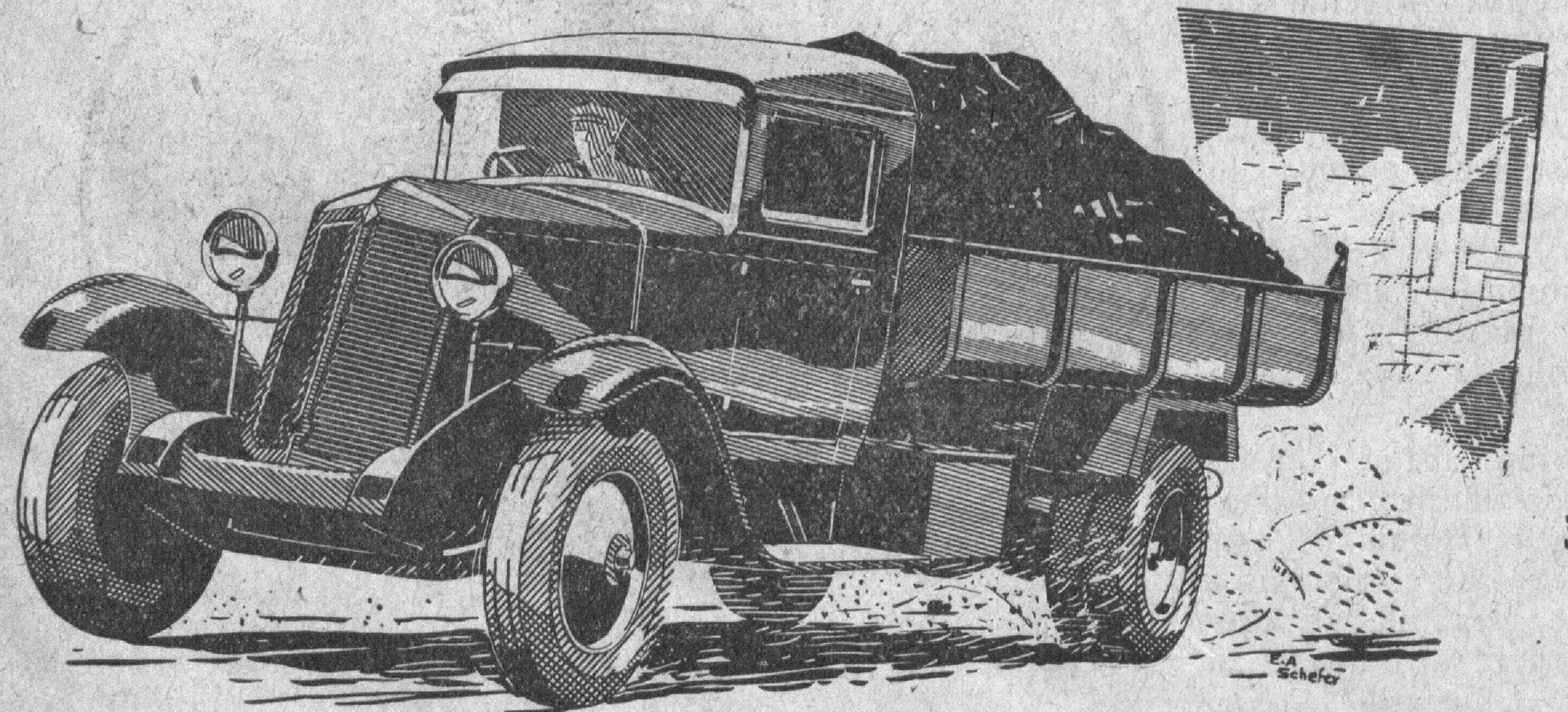
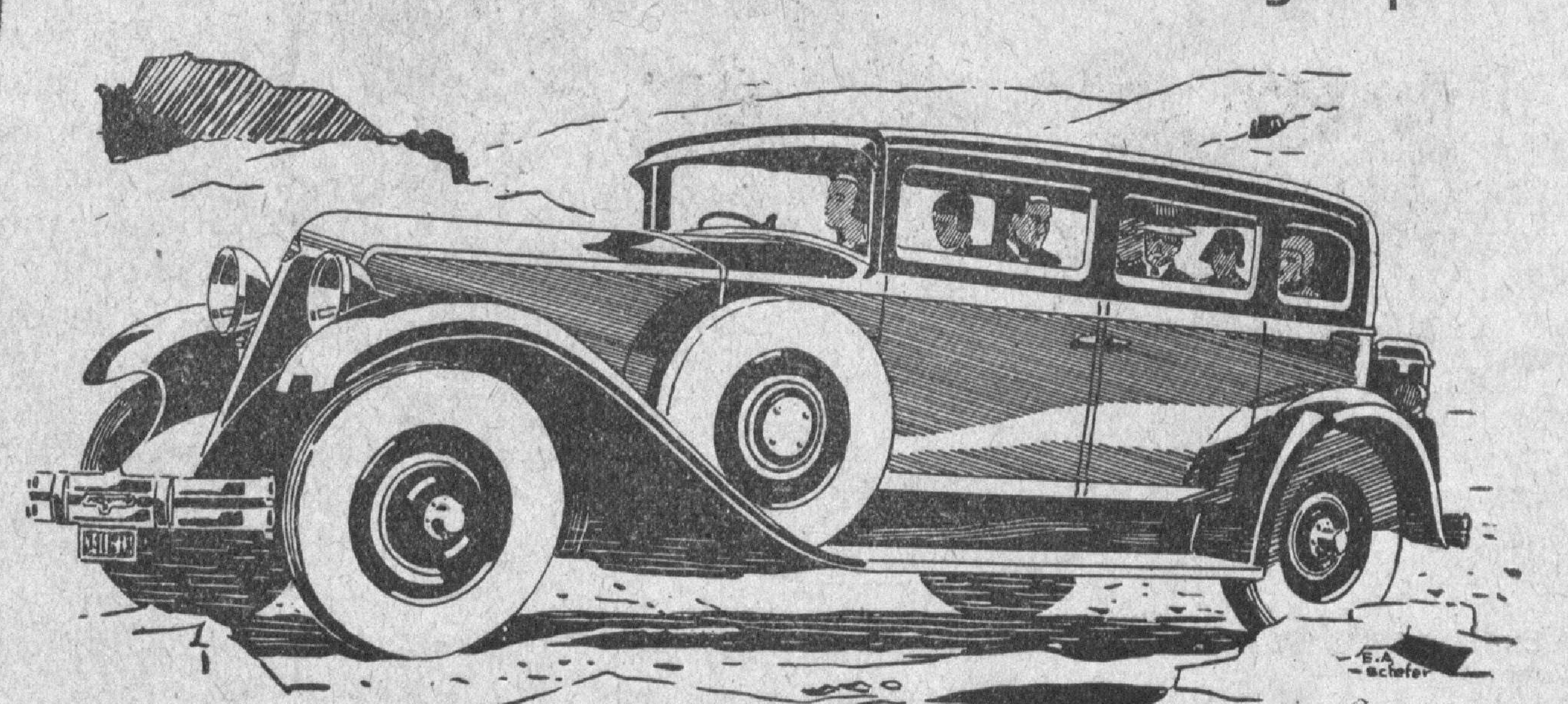
Cubiertas de todas marcas a precios excepcionales.
Aceites. Gasolina. Accesorios

Pida hoy mismo una demostración y precios de los coches de Turismo y Camiones y compárelos con los de otras marcas y no vacilará un momento, ya que le ofrecemos
MAYOR RENDIMIENTO, POR MENOR PRECIO

Diríjase a los Agentes exclusivos Calderón y Mateo

GARAGE: MAYOR PRINCIPAL, NUM. 16

Ventas a crédito en largos plazos

LOS POETAS PALENTINOS EN LOS AÑOS DE "EL DIARIO„



El culto médico palentino don Tomás del Mazo, el inspirado «coplero» que deleita a nuestros lectores con su viveza de imaginación y singular gracejo.

RECORDANDO

COPLAS LEVES

—¿En qué piensa *ustez*, abuelo,
que le veo cabizbajo?
¿Le ocurre alguna desgracia?
—¡Qué me ha de ocurrir muchacho!
Si me encuentras pensativo,
es porque al ver el DIARIO,
que viene hoy *como las propias*,
vestido de tiros largos,
y que celebra, orgulloso,
sus primeros cincuenta años,
recuerdo toda mi vida
de afanes y de trabajos,
de honradez y de tesón,
¡lo mismito que el DIARIO!
Cincuenta años llevo yo,
siempre en la brecha, dejando
mi sudor, mi vida entera
en barbechos y sembrados
y al mismo tiempo en la brecha
viene el DIARIO luchando
con calor, con fé, con brío,
con tesón, con entusiasmo,
por esta tierra bendita,
por este pueblo adorado.
En sus páginas gloriosas
puede verse paso a paso
el sentir de la ciudad,
el pensamiento del campo,
que reflejó como nadie,
como es natural, por algo
es periódico del pueblo
y es periódico del agro.
El y yo, no pocas veces,
vimos con el gesto amargo,
que todos nuestros afanes
fueron gastados en vano,
y que el vendaval, la envidia,
los *elementos*, lograron
estropear la cosecha.
Mas nunca los entusiasmos
que cada uno en su labor,
cada cual en su trabajo
pusimos, disminuyeron,
eso ¡jamás!, al contrario,
cada día más ahinco
y más fervores cada año.
No es por ninguna desgracia
por lo que estoy cabizbajo,
es que recuerdo mi vida
al contemplar el DIARIO
que hoy viene *como las propias*
vestido de tiros largos
porque celebra orgulloso
sus primeros cincuenta años
y demuestra que le sobran
energías y entusiasmos
para seguir en la brecha
y llegar a centenario.

TEDELEME.

Lea usted EL DIARIO PALENTINO



MARCIANO ZURITA

Malogrado poeta, fluído y elegante, que poseía genio, juicio exquisito y delicada inspiración. Su firma brilló en las revistas y rotativos más importantes de España.

LA NOVIA CASTELLANA

A las llanuras de Castilla
vengo buscando esposa;
quiero que sea tan sencilla
y liberal como hacendosa.

Quiero que tenga por amigos
al humilde y al pobre,
y que de sus dorados trigos
les dé algo más de lo que sobre.

Que cuando alguno se aproxime,
limosneando, a su casa,
uvas le dé, si uvas exprime,
y le dé pan, si pan amasa.

Quiero que sepa la doctrina
y lleve escapulario,
y que de noche, en la cocina,
tras de cenar, rece el rosario.

Que el señor cura de la aldea
la ponga como ejemplo,
si alguna tarde sermonea
a su parroquia desde el templo.

Quiero que mire sus sembrados
de modo que la obliguen
a sonreir, si están granados,
y a no llorar, cuando no espiguen.

Que siempre mire su cosecha
como algo que da el cielo,
más que a la mano que barbecha
a la materna fe del suelo.

Quiero que toda la comarca
envidie mi ventura
cuando el amor saque del arca
la ropa—afán, ahorro y blancura—.

Que lleve un traje muy sencillo,
el traje castellano
que huela a espliego y a tomillo
y a madreselva y a manzano.

Quiero que sean sus cariños
puros y maternales,
y del candor de nuestros niños
me dé las risas musicales.

Que vea en ellos un tesoro
para nuestras pobrezas,
cuando se vistan con el oro
del sol de estío sus cabezas.

Quiero que nunca esté llorosa
y siempre esté tranquila;
que sea limpia como rosa,
y placentera como esquila.

Que ardan sus ojos en amores
y no en torpes anhelos,
y encienda todos sus fulgores
en los fulgores de los cielos,....

MARCIANO ZURITA.

Ambrosio Garrachón Bengoa, cronista oficial de Palencia y periodista. Empezó su vida de escritor en EL DIARIO Y continua aún a nuestro lado.



SOY PALENTINO (1)

Llevo en el fondo del alma
las campanadas del címbalo;
llevo en la tez de mi rostro
la aspereza de los riscos;
mucho mi torso ha azotado
el cierzo de los montículos;
mucho he gozado viviendo
con mis pobres campesinos;
y en las auroras risueñas,
y en los crepúsculos tibios,
a veces arranco espigas,
a veces corto racimos.
Cuándo, me voy a la siembra,
cuándo, me voy al aprisco,
y aún conservo el traje burdo,
y aún conservo el traje típico,
—santa reliquia de antaño—
que gastaba mi abuelito,
que es de paño color tierra,
que es de *paño de Astudillo*,
el que tan solo vestía
las fiestas y los domingos.
Juego a la *barra* y los *bolos*,
como juegan en Manquillos,
bailo al son de la *dulzaina*
la jota del pueblo mío,
que oyéndosela a los *Pluses*
de Frómista, a quien admiro,
en la función de la aldea
siento el mayor regocijo.
Tengo en *La Puebla* parientes,
en *Valdavia* tengo primos,
y en los *Valles de Cerrato*
tengo muy buenos amigos.
Siempre refresco en la *Fuente*
de la Salud en estío;
siempre el día de *San Marcos*
voy de merienda al *Sotillo*;
siempre festejo en el cerro
la *Romería del Cristo*.
Me gusta el queso que tiran
honrando a *Santo Toribio*;
me gusta el *pan de Grijota*,
de Villamuriel, el vino,
de Baños, el agua buena
que bebiera Recesvinto,
y las *Alubias de Báscones*,
y de Herrera los membrillos.
Me gusta en días de lluvia
guarecerme en el abrigo
que ofrecen los *Soportales*,
largos, toscanos y antiguos.
Me gusta en tardes de otoño
ir por la *Orilla del Rio*
al remanso de las tapias
tomando el sol un ratito,
como me place en verano
respirar a pulmón limpio.
en cualquiera de los toscos
bancos de los jardinillos,
del *Salón* y de la *Huerta*
de Guadián, bello retiro,
donde veo en dulce encanto
pájaros, flores y niños...
Soy del pueblo en que laboro,
soy del pais en que vivo,
es decir: ¡soy castellano!,
es decir: ¡soy palentino!

A. GARRACHÓN BENGOA.

(1) Del libro, *Poemas Palentinos*.

Palacio de la Moda

:: La casa de las Novedades para Señora, Caballero y niños. :: Grandiosas colecciones en Lanería para traje sastre y abrigos de entretiempo. :: Inmenso surtido en Sedería artificial y natural, con las últimas creaciones en coloridos y dibujos. :: Muy pronto recibiremos las novedades de Verano, las que se venderán a precios tan extraordinariamente baratos que serán el asombro de todos cuantos nos visiten.

En Pañería para Caballero,

espléndido surtido

Esta casa que cuenta con sucursales en ORENSE, VIGO, CORUÑA, LUGO, FERROL y SANTIAGO, debido a la importancia de sus compras es la que más barato vende y más surtido presenta.

PALACIO DE LA MODA

MAYOR PRINCIPAL, 76 **PRECIO FIJO**

Se remiten muestras para fuera de la población.

Datos para la historia de la repoblación del viñedo filoxerado en la provincia de Palencia

Fué allá, por el año 1894, cuando el inolvidable don Narciso Rodríguez Lagunilla, importó del Barco de Valdeorras (Orense), las primeras plantas de vid americana, estableció con ellas en Villamuriel el primer vivero de esta clase de plantas en la provincia; poco tiempo después el Estado creó el campo experimental de viticultura, dependiente de la Estación Enológica, en la huerta que hoy posee la Diputación; era Director en aquella época el Ingeniero Agrónomo don Luis Sisternes. Aquel vivero unido al campo experimental sirvieron de estímulo a otros entusiastas viticultores de la provincia, entre ellos a los señores Calderón, que crearon un vivero en San Isidro de Dueñas, base de la repoblación del importante viñedo que actualmente existe en el Paramillo.

Ya deshecho el prejuicio que contra las vides americanas existía en la mayoría de los labradores palentinos, con el ejemplo de los citados señores y el entusiástico empeño puesto por nuestro insigne paisano el Ingeniero señor Arana desde la Estación Enológica, en los primeros años de este siglo empezó con toda intensidad la repoblación, siendo de notar que este hecho coincidió con el establecimiento de la Granja Agrícola (1903), de brillante historia; creado por iniciativa del Diputado por la capital en aquella época señor Calderón.

No transcurrieron más de cinco años en que debido a la iniciativa del ilustre Ingeniero señor Cascón, se creara la Estación Ampelográfica (1908); desde este centro vitícola se fué difundiendo la enseñanza propia de su especialidad, alentada por los funcionarios de ella, que con los conocimientos y la experiencia adquirida en el extranjero la encauzaban por el verdadero camino a los viticultores de la provincia, llegando su influencia hasta muchos pueblos de los provincias vecinas; pero estos consejos no hubieran tenido eficacia ninguna si su desvelo no se hubiera dirigido en primer término a conseguir que los viveristas que invadían el mercado provincial, limitasen su afán desmedido de vender, sin ningún escrúpulo, sobre si las plantas eran o no las indicadas para nuestra provincia; y en este aspecto había que reñir con dos clases de intereses, con los propios labradores, que no viendo más que el interés inmediato se fijaban en los precios y no en lo que más les convenía, y por otro lado, el ya señalado de los vendedores.

Simultáneamente a esta labor se iniciaba la plantación y creación de viveros por labradores de la provincia, y entre otros citaremos el establecido en 1907 en la huerta palentina por los señores Gutiérrez, otro en San Cebrián de Campos el mismo año; en los dos siguientes se hacen ensayos en Astudillo, Torquemada, Cevico de la Torre, Baños de Cerrato y Villada; no tardaron en desaparecer los cinco primeros y quedando el que aún existe en la última de las citadas villas.

A pesar de estos desalientos no se paraliza la repoblación del viñedo destruido por la filoxera; la Estación Ampelográfica con sus pies madres, enseñanza de injerta y con las plantas obtenidas y seleccionadas en sus viveros procedentes de la numerosísima colección de viníferas que posee, continúa alentando la repoblación, al mismo tiempo que la encauza por los verdaderos derroteros, corrigiendo los fracasos que ya en aquella época empezaron a notarse procedente de las primeras plantaciones que sin una buena orientación y sin consultar donde nada les costaba a los agricultores, procedieron a hacer el ejemplo y el celo de aquel establecimiento; obligaba al mismo tiempo a poner más cuidado en las plantas que enviaban al mercado de nuestra provincia, llegando hasta residenciar algunos viveristas, que atentos sólo a su interés perjudicaban los de los viticultores palentinos, dándoles unas veces unas plantas por otras, y en muchos casos, ignorando las condiciones climatológicas de esta zona, enviaban variedades de imposible aplicación para vinificar.

Ya en 1910 se establecen dos viveros en la capital, uno por iniciativa del Iltmo. señor Obispo en la huerta que posee la mitra y otro, el mayor que ha existido y más idóneo vivero de vides americanas que con carácter particular se ha explotado en la provincia (nos referimos al del señor Gurpegui), y bajo el control del señor Celada, se hace la mejor obra que en este sentido se ha podido hacer a los viticultores de la provincia, y de cuyo resultado no habrá pueblo que no tenga un buen recuerdo. Las variedades cultivadas durante el tiempo que estuvo establecido, fueron las indicadas para la zona especial de la provincia, y en tan crecida proporción, que hubo algunos años que el número de plantas servidas rebasó la cifra de dos millones.

Es indudable que la actuación indirecta del personal oficial agrícola contribuyó en gran parte a que hoy y, en términos generales, se halle reconstituido nuestro viñedo en su mayoría con las variedades de vid que la práctica había ya seleccionado antes de la invasión filoxérica y algunas otras que importaba de distintas regiones de España y aún del extranjero que se vió eran útiles, y en este aspecto, principalmente las de mesa o verdeo, tales como malvasía y el chasscélas doré, por ejemplo.

Esta es a grandes rasgos la reseña del historial que la repoblación del viñedo en la provincia de Palencia nos presenta y donde las entidades oficiales contribuyeron en gran parte con su ayuda, dando generosamente el terreno al Estado para que en ellos establecieran los campos de experimentación y crianza de vides americanas y a la prensa palentina que con la difusión de los consejos que las personas competentes en estas materias lanzaban periódicamente para el refinamiento de los labradores palentinos, ayudó eficazmente al buen resultado de la empresa que hoy representa sus productos un valor de algo más de tres millones y medio de pesetas anualmente, y una superficie repoblada de 9.748 hectáreas.

ARCADIO CELADA



LA NUEVA CUBIERTA DE LUJO

NACIONAL PIRELLI

Cuerda Superflex (Balón) ESPAÑA

Se distingue por su

Excepcional rendimiento kilométrico

Máxima elasticidad y adherencia

Construcción extra-reforzada

Las características de este nuevo neumático de FABRICACION ESPAÑOLA y la singular ventaja de su precio, lo hacen recomendable por todos conceptos :-: :-: :-:

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES GARAGES Y ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO, DE ESPAÑA

Comercial Pirelli (S. A.) Alcalá, 67.-MADRID

Cincuenta años de historia

Los impulsos transformadores del Agro nacional tienen que venir de arriba a abajo, si se quiere evitar que sobrevengan de abajo a arriba

Contrariamente a los que opinan, con cierto espejismo mental y cortedad de perspectiva, que la vida ha de sintetizarse en el presente, para mirar con menos obstáculos el porvenir, yo entiendo que nada hay más interesante, ni más constructivo en orden a la vida misma, que el examen sincero y desapasionado del pasado. De otra manera carecería de sentido y de eficacia el gran apotegma ofrecido a la juventud italiana de su tiempo, por uno de los más eminentes maestros de Historia.

El gran empeño humano consiste en ir elaborando, siempre con excesiva lentitud, hechos o acciones de categoría suficiente para incrementar el patrimonio espiritual común.

Ya se sabe que ese patrimonio no está compuesto únicamente de venturas. Estas, y las desgracias, casi siempre generadas con mayor contribución de la torpeza que de la fatalidad, constituyen los elementos aleccionadores esenciales de una conducta.

Nuestro afán, el de todos, tiene que ser, como ha dicho don Miguel de Unamuno, el de «seguir haciendo Historia», pero una Historia digna, sincera. ejemplarizadora, justiciera y educadora, contrastada por el análisis y fortalecida por la verdad.

⁂

Mi buen amigo Pepe Alonso de Ojeda, culto director de este DIARIO, al que entrega plenamente su actividad, su inteligencia y su corazón, que es tanto como entregarlos a uno de los exponentes de más fervoroso palentinismo, ha querido resumir y examinar la vida en tierras de Palencia durante medio siglo. Coincide este empeño—de mucha entidad y de importancia indudable—con la fecha en que esta publicación cumple 50 años de vida laboriosa y de esfuerzos constantes por el progreso, la prosperidad y el impulso cooperante en todo anhelo de mejora de la capital y de los pueblos.

Por razón de oficio, yo sé bién cuánto significan esos 50 años en inquietudes, en sinsabores, en desafueros, en ingratitudes y en satisfacciones imperativas del deber para cuantos han puesto su acervo, su actividad y su espíritu en la confección ininterrumpida de estas hojas.

Todos ellos tienen ahora la inmensa satisfacción de contemplarla en el periodo de 50 años, instante en la vida colectiva y tiempo muy largo en la renovación de sacrificios individuales.

⁂

Llevo treinta años de intervención profesional activa en las cuestiones y problemas castellanos. En cada momento, he otorgado a cada uno de ellos mi colaboración leal y bien intencionada. Casi en mi adolescencia, hube de trasladarme de Aragón, mi tierra nativa a Soria. En la antigua ciudad de los Linajes trabajé ahincadamente durante 20 años. Y hace justamente ocho que vine a este querido Valladolid. Desde aquí sigo con interés, y con mayor amplitud de elementos informativos, el desenvolvimiento vital de estas provincias hermanas.

Mi primera visita a Palencia fué por un motivo subalterno y circunstancial. Las he repetido después por causas diferentes. Y he de confesar que mi impresión ha ido haciéndose más agradable según iba aumentando el número de mis viajes. Conservo uno de mis recuerdos más placenteros por la contemplación, en un mediodía de Mayo, dorado y luminoso, de las famosas y ubérrimas huertas que hace más fecundas el Carrión.

⁂

¿Cómo ha evolucionado y hasta dónde ha progresado en ese ciclo de 50 años, la agricultura palentina? Esta es una pregunta que yo debería contestar con alguna precisión, siquiera por razón de aficiones preponderantes en mis trabajos cotidianos.

La Agricultura, por sí misma, es tema demasiado complejo, y se halla integrada por factores múltiples que no es posible examinar de ligero y tampoco valiéndose de referencias incompletas o de segunda mano. Desde hace tres años tengo para mi atención un elemento de juicio, tan seguro y tan autorizado como este DIARIO PALENTINO que, consciente de su deber y de su labor orientadora en el medio que vive, otorga a las cuestiones y problemas agrarios la máxima preferencia. Por esta posición que tanto abona su propia honrosa historia, puedo quedar relegado de hacer apreciaciones y juicios que aquí mismo han de dejar bien sentados plumas más autorizadas.

Pero la Agricultura palentina no ha formado sector aparte en el ritmo común de esta actividad verdaderamente nacional. Y debemos salir inmediatamente al paso de la injusticia circulante de que los cultivadores de nuestros campos perviven en el atraso y en la rutina. Si hiciéramos un análisis imparcial de las evoluciones y de la marcha ascendente de las distintas actividades españolas llegaríamos fácilmente al conocimiento de que ninguna otra ha progresado en mayor grado, ni ha tropezado con mayores inconvenientes ni más intensas resistencias para realizarlo.

En torno a las casas agrarias hay un verdadero plantel de tópicos, tan falsos como ineficaces. Todo el mundo se siente inclinado—y más en los tiempos actuales—a declararse protector del campo. Pero tal protección, en la inmensa mayoría de las ocasiones, no pasa de la categoría de vanas promesas. Contra la falange de adversidades, integradas por los agentes atmosféricos, por la desatención de muchos elementos dirigentes, por los exagerados gravámenes fiscales, por la falta de una protección arancelaria justa, en contraste con otras irritantes y absorbentes por la falta de ámplias y concretas orientaciones técnicas, por la carencia total de preparación profesional y por la incapacidad contumaz de una política social, se han alzado nuestros agricultores aumentando la producción, desde principios de siglo, en más de un 30 por 100, y reclamando para sus problemas, con una insistencia digna de los mayores encomios, cada vez más intensa y más firme las soluciones adecuadas. Falta todavía mucho camino por andar. Vale el ir despacio, pero con paso seguro, para no tener que retroceder en ningún momento.

Acabo de leer un interesante folleto en el que se totaliza la valoración de los productos del campo y de la ganadería en 10.656 086.548 pesetas. Esa cifra representa la parte más considerable del patrimonio nacional, y está referida al año 1929.

Pero en el presupuesto del Estado figuran con destino a las atenciones agrícolas 17.931.034 pesetas, que dan la relación de 0'43 por 100 con los gastos totales.

Solo Alemania e Inglaterra gastan menos que España en Agricultura. La explicación es fácil. En cambio Finlandia, dedica a sus campos y cultivos 338 millones de marcos; Bulgaria, 472 millones de levas; Polonia, 133 millones de zlotys; Checoeslovaquia, 274 millones de coronas; Rumania, 1.536 millones de leis; Grecia, 215 millones de dracmas; Italia, 125 de liras y Francia, 365 de francos.

En España, con cifra tan exigua, no puede darse una Agricultura próspera. Pero la contribución rústica y urbana, y los impuestos y gabelas que satisfacen los agricultores, nutren la mayor parte del numerario en el presupuesto nacional.

El hecho es demasiado significativo y desconsolador, y podría sugerir los comentarios más duros.

Hacemos gracia de ellos al lector, pero no sin dejar constancia de que los impulsos transformadores del Agro nacional tienen que venir, en aspectos distintos y perfectamente concordantes, de arriba a abajo, si es que se quiere evitar que sobrevengan de abajo a arriba.

JOSÉ MARÍA PALACIO.

FÁBRICA DE MOSAICOS
(HIDRÁULICOS)
Pancracio Arranz
Suministros de materiales de construcción
Azulejos y pavimentos artísticos
Mayor pral. 2., Teléfono 184
PALENCIA

STICKSTOFF-SYNDIKAT
Nitrato de Cal IG
15-16 % de Nitrógeno
y un 28 % de Cal
Para consultas técnicas y muestras gratuitas
Consultorio Agronómico
de la
Unión Química y Lluch, S. A.
Valladolid Calle Alfonso XII, 2



LA «AVENIDA DE VALLADOLID» QUE OFRECE AL VISITANTE LA SENSACIÓN DE ENCONTRARSE ANTE UNA CIUDAD PULCRA Y MODERNA. A LA DERECHA SE LEVANTA EL MAGNÍFICO INSTITUTO DE PRIMERA ENSEÑANZA INAUGURADO CON ASISTENCIA DEL MINISTRO ESTEBAN COLLANTES EN SEPTIEMBRE DE 1916.

STICKSTOFF-SYNDIKAT
Nitrato de Cal IG
Emplee usted este excelente abono azoado de cobertera, el gasto que hiciere, será altamente remunerador
De venta en las principales casas de abonos.

Labrador: Publica EL DIARIO todas las semanas hojas agrícolas de gran interés.

Labrador: Lee EL DIARIO porque es el que te defiende con sinceridad.

MAESTROS Y ESCUELAS

El desenvolvimiento cultural de Palencia y su provincia

Es el periódico tribuna abierta a todas las manifestaciones del espíritu humano, por cuyo medio se difunden las inquietudes y aspiraciones sociales, se coordinan ideas dispersas y se orientan las voluntades para aunarlas en actuaciones solidarias y concordantes.

En sus columnas se van plasmando día por día todos los ideales y preocupaciones que tienden al mejoramiento de la sociedad y a su consecución se encaminan todas sus campañas, luchando a veces contra falsos prejuicios y derrocando en ocasiones necios y vanos endiosamientos elevados sobre los pedestales que elaboró el servilismo o la ignorancia.

Dijo Costa que «la mitad del problema español está en la Escuela. La Escuela será la salvaguardia del mañana. Acordémonos de que nuestro mañana es peligroso si no cuidamos de la Escuela».
EL DIARIO, al examinar la historia de su vida, a través de sus páginas, contempla satisfecho cuanto hizo por la enseñanza y promete que no se apartará nunca de esta directriz que le señala la conciencia como uno de sus más honrosos deberes.

Propulsor eficacísimo de toda actividad y propicio siempre a sugerir o patrocinar iniciativas, en los que aliente una tendencia renovadora, esta hoja, que con razón se ha llamado el manjar de las muchedumbres, es la manifestación externa y formal del ambiente colectivo en que se desenvuelve la vida social, en todos los momentos y fases de su evolución progresiva.

Medio siglo en la vida de un periódico representa, pues, una suma enorme de energías puestas al servicio de los intereses colectivos, siempre en lucha tenaz y perseverante.

EL DIARIO PALENTINO, que ha tenido la virtualidad de sobrevivir a este difícil periodo de la Historia, conservando en todo momento su trayectoria ideológica atemperada, claro es, a las evoluciones de la vida social estuvo siempre atento a los múltiples problemas del momento, y, como cauce abierto a todos los latidos de la opinión, hubo de propugnar también por el mejoramiento de la cultura popular.

Es natural, por lo tanto, que a este número extraordinario quiera traer un estado comprensivo del proceso que ha seguido la primera Enseñanza en Palencia durante el transcurso de esta media centuria, ya que en el *Haber* de este Balance hay numerosas partidas ganadas en las lides del periodismo

::: ::: :::

Aprovechando la fuerza expresiva de los números expondremos el desenvolvimiento cultural de nuestra provincia durante este periodo, utilizando datos comparativos y entre éstos los que representen el máximo y mínimo porcentaje. De ese modo puede observarse más fácilmente el nivel relativo que alcanzamos.

No puede ciertamente establecerse de manera absoluta que exista una íntima relación causal entre el desarrollo de la cultura de un pueblo y su estado de analfabetismo, pero como es evidente que a una mínima extensión de éste corresponde una mayor capacidad adquisitiva, constituye un índice de positivo valor para determinar el grado cultural de un país.

A continuación damos, por años, primero el porcentaje de analfabetismo general correspondiente a España, y el de las provincias que representan el máximo y mínimo comparado con la nuestra.

1880	— 65'80	— Alava, 36'10;	Palencia, 43'50;	Jaén,	82'30
1900	— 63'75	— Alava, 34'29;	Palencia, 40'45;	Jaén,	80'29
1910	— 59'35	— Santander, 26'03;	Palencia, 36'51;	Málaga;	79'46
1920	— 52'23	— Santander, 27'41;	Palencia, 30'10;	Jaén,	75'03

Como estos datos se refieren a la población, no son realmente cifras expresivas de nuestra incultura alfabética; para ello sería preciso deducir la población menor de diez años. Así, tomando sólo los mayores de esta edad en este cómputo, nos da para 1920 el promedio general de 42'64 por 100 de analfabetos, en vez de los 52'23.

El proceso que sigue el analfabetismo guarda estrecha relación con los gastos realizados en la primera Enseñanza y con el número de Escuelas, ya que es un hecho comprobado que a la mitad de los españoles que no saben leer ni escribir corresponde la falta de la mitad de las Escuelas que debieran existir. Véase la correlación que guardan los siguientes datos generales referentes a toda la Nación, y el paralelismo que sigue el estigma analfabético con el número de alumnos que corresponde a cada Escuela:

AÑOS	Población	Habitantes por Escuela	Escuelas	Gastos	Gasto por habitante
1880	16.551.270	23.786	695	22.693.854	1·36
1885	17.563.345	25.271	695	27.452.622	1·56
1900	18.127.463	24.868	757	30.010.688	1·57
1910	19.994.928	26.588	752	32 029.082	1·60
1920	21.338.381	28.202	756	68.305.000	3·22
1929	22.290.162	34.680	643	105.587.500	4·73

Año 1900	Población total	Población de 6 a 12 años	Escuelas nacionales	Escuelas particulares	Total	Población Escolar por Escuela
España.....	18.827.463	2.417.254	25.318	5.212	30.530	79
Alava......	98.653	12.982	304	39	343	38
Palencia....	192.246	30.973	483	43	526	59
Málaga.....	520.429	57.813	327	57	384	150

La relación entre el número de habitantes y el de Escuelas referida a Palencia, nos da las siguientes cifras:

PROVINCIA

AÑOS	Población	Escuelas	Habitantes por Escuela
1880	185.970	467	398
1920	195.914	486	403
1930	212.021	595	356
CAPITAL			
1880	14.000	12	1.167
1920	20.016	18	1.113
1930	22.903	24	954

Las Escuelas particulares compensan en parte esa desproporción que se observa en los datos relativos a la capital

Si tomamos por módulo el número de Escuelas por cada 10 000 habitantes, observaremos también la correlación inversa entre el número de analfabetos y el de Escuelas.

	AÑO 1910		AÑO 1920	
	Escuelas	Analfabetos	Escuelas	Analfabetos
España.......	22·2	59·3	13·2	52·2
Alava.......	29·1	28·0	29·8	27·4
Palencia......	27·3	36·5	27·8	30·1
Málaga.......	7·3	79·4	7·4	73·0

Particularizando más estos datos y refiriéndolos a los partidos judiciales de nuestra provincia, nos proporcionan los siguientes resultados:

	Población	Escuelas en 1920	Escuelas en 1930	Habitantes por Escuela	Analfabetos por 100
Astudillo...	15.980	37	45	355	33 19
Baltanás....	20.703	51	57	363	31·73
Carrión.....	22.381	58	73	306	31·23
Cervera.....	42.181	124	166	254	29·07
Frechilla...	26.039	62	67	388	29·15
Palencia....	37.920	51	67	565	29·53
Saldaña.....	30.710	97	120	256	29·56

Como se ve, el menor porcentaje de analfabetos pertenece a Cervera, que es precisamente a quien corresponde menor número de habitantes por Escuela, Estos datos de nuestros partidos judiciales contrastan con el tipo de 84'67 a que llegan algunos de la provincia de Jaén.

::: ::: :::

En el siguiente cuadro podremos observar la evolución del analfabetismo en los últimos años y el descenso experimentado en nuestra provincia cotejado con el de España y con el de las provincias más y menos favorecidas en este proceso.

	1900	1910	1920	1910 - 20	1900 - 20
España.....	63·75	59·35	52·23	— 7·12	— 11·52
Barcelona..	54·18	41·69	31·55	— 10·14	— 22·63
Palencia....	40·45	36·51	30·11	— 6·40	— 10·34
Málaga.....	78·06	79·46	73·04	— 6·42	— 5·02

Como se ve, la mayor depresión de este signo de incultura corresponde al periodo comprendido entre los años 1900 y 1920 y podrá apreciarse un mayor descenso cuando se conozcan los datos relativos a 1930, coincidiendo precisamente con el momento en que se inició la dignificación del Magisterio y el afán sentido por todos los pueblos de aumentar el número de Escuelas.

Hasta 1911 los sueldos del Magisterio estuvieron afectos a las Escuelas y fueron de incumbencia de los Ayuntamientos hasta 1901. El promedio de estas asignaciones era de 680 pesetas antes de 1900, existiendo sueldos de 90 pesetas anuales, incluyendo todos los conceptos. En la provincia de Palencia había el año 1880 cinco de estas consignaciones y una, la llamada entonces Escuela Superior, dotada con 1.650 pesetas.

Hoy el Escalafón del Magisterio es de 2.000 a 8.000 pesetas, siendo el sueldo medio de 3.044'62, por la enorme desproporción que existe en las escalas, ya que de 34.680 individuos solamente unos 4.300 disfrutan sueldos de 4.000 y más pesetas y el resto categorías inferiores. En Palencia, donde hay actualmente 595 de estos funcionarios, no son más que 52 los que cobran más de 3 500 ptas.

Estos datos justifican las demandas de esta clase, que, no obstante las apariencias en contrario, no ha logrado aún equiparar su remuneración a la de otros cuerpos similares.

Por lo que se refiere al aumento de Escuelas es evidente el estímulo que en estos últimos años se ha despertado en todos los pueblos por aumentar sus centros de enseñanza. En el último decenio se han creado en nuestra provincia 109.

La capital ha mejorado también en este aspecto, con la particularidad de que todas sus obras las ha realizado con su exclusivo esfuerzo, sin auxilio alguno del Estado.

MADERAS * * CARPINTERIA
PEDRO MANUEL GIL
GIL DE FUENTES, 22. PALENCIA

En 1887 se construyó el Grupo Escolar de Jorge Manrique (San Miguel) y en 1897 el de Modesto Lafuente (Salón), habiendo importado este último la suma de pesetas 153.533'61. En 1915 se habilitaron algunas dependencias del Instituto Viejo para instalar en ellas la Graduada de niños y el primero y tercer distritos. En 1927 se han construido las Escuelas del Pombo, y últimamente han quedado convenientemente instalados en el edificio que fué cuartel de Alfonso XII, con la denominación de Grupo Escolar Alonso Berruguete, la Graduada de niñas y dos unitarias de niños, habiéndose creado además dos en Allende el Río y otras dos en Modesto Lafuente Y como el Ayuntamiento está dispuesto a seguir esta marcha ascendente, convencido de su eficacia y rendimiento, para no interrumpirla, ha tenido el acierto de incluir en el Presupuesto actual la consignación necesaria para nuevas creaciones.

:: :: ::

La favorable situación que, según los datos apuntados, ocupa Palencia en el área cultural debe servirnos de estímulo para proseguir esta cruzada de liberación espiritual, porque hay aún mucho campo yermo incapaz de producir fruto alguno.

He aquí, como dato final, una relación de los grupos de población, algunos de crecido vecindario, que carecen de Escuela:

Abastillas, 61 habitantes; Grijera 94 y Camesa, 25 (Aguilar de Campóo).

Foldada, 49 y Quintanilla de la Berzosa, 59 (Barrios de San Pedro).

Arroyo del Mazo 52; Elechaz 219; Matabuena, 115; Mercedes 110; Monasterio, 96; Santiago, 340; Santa María de la Nava, 34; Verbios, 70 y Villanueva de la Torre 79 (Barruelo).

Puebla de San Vicente, 72 (Becerril del Carpio). Cuillas del Valle, 49 (Berzosilla). Orbó, 1.148 (Brañosera). Barriosuso, 230 (Buenavista). Pozo Nava, 31 Bustillo del Páramo). Abadía de San Torcuato, 43 (Carrión).

Boedo, 32 (Castejón). Villanueva de Pisuerga, 53 (Cenera de Zalima). Berzosilla de los Hidalgos, 32 (Micieces de Ojeda). Villaneceriel, 33 (Páramo de Boedo). Villafolfo, 44 (Paredes de Nava). Villafruela, 57 (Perales).

Báscones de Valdivia, 74; Cezura, 75; Elecha de Valdivia, 133; Lastrilla, 44 y Rebolledo de Inera, 38 (Pomar).

Portillejo, 112; Velillas del Duque, 105 y Villantodrigo, 63 (Quintanilla de Onsoña).

Los Llazos, 70 y Piedras Luengas, 54 (Redondo).

Barajones, 50; Minas de Aviñante, 213 y Vega de Riacos, 58 (Respenda).

Renedo de Zalima, 46 y San Mamés de Zalima, 39 (Salinas).

Macintos, 41 (Torre de los Molinos).

Pozancos, 929; Santa María de Mave, 929; Puentetoma, 49; Reñedo de la Inera, 65 y Villacibio, 74 (Valdegama).

Villanueva de Vañes, 113 (Vañes); Dehesa de Tablada, 96 (Villaviudas) y San José, 38 (Villovieco).

:: :: ::

Tal es en síntesis, la evolución que ha seguido el problema de la Enseñanza Primaria durante los cincuenta años últimos.

Ciertamente que no se ha resuelto aún en su totalidad, pero a ello se tiende y tales son los propósitos de que están animados todos los pueblos, que anualmente realizan nuevas aportaciones, convencidos de la necesidad de dar solución a tan importante asunto. Lo interesante es seguir siempre una ruta ascendente, sin hacer altos en la marcha, porque el estatismo es depresivo para los individuos como para las colectividades, y los pueblos que no prosperan quedan desplazados del concierto social y terminan por perecer.

Y Palencia, que está animada por la inquietud del perfeccionamiento en todos los órdenes, siente anhelos de una vida intensa y fecunda, progresiva y renovadora.

TEÓFILO CALZADA.

Cuando visite Madrid no olvide al hacer sus compras los Comercios e Industrias de los Palentinos allí establecidos y que a continuación figuran

MANTEQUERIA
Y
ULTRAMARINOS
FINOS
Casa DACIO
Casa Central: Goya, 37
Sucursal. Avenida Marqués de Zafra, 2
MADRID
Ofrece a sus paisanos exquisitos productos regionales

CASA APARICIO
CASA APARICIO · MUEBLES ·
: EXPOSICION Y VENTA DE :
MUEBLES
DE LUJO Y ECONOMICOS
ALCOBAS :: DESPACHOS :: COMEDORES :: GABINETES Y TAPICERIA
Hortaleza, 61 y Hernán Cortés, 21
MADRID
Recomendamos visiten esta Casa. — — Teléfono 11489.

Hotel EXCELSIOR
PONTEJOS, 2
MADRID
— PRECIOS ESPECIALES —
PARA SEÑORES VIAJANTES
Y ESTABLES
Pensión completa, desde 9 pesetas

CAFÉ
BAR - CERVECERÍA
La Gloria
Especialidad en cafés
Fiambres, Mariscos y Cervezas
Ronda de Conde Duque, 4
MADRID
PROPIETARIO:
Máximo Elices

Planchado Americano de Trajes
Limpieza a Seco
CASA PABLO
Infantas, 42 = MADRID
Teléfono 14428
Hay reservado para servir en el acto

PENSIÓN TORIO
Propietario: JUAN TORIO
Trato esmerado. - Pensión de 7 a 9 ptas.
Cuarto de Baño - Teléfono 19088
Carmen, 39, 1.° y 2.°
esquina a la Puerta del Sol y Gran Vía
MADRID

"LA PALENTINA,,
ULTRAMARINOS
- Especialidad en Embutidos -
- - y Quesos de Villalón - -
Pedro Sierra
Paseo de las Delicias, 89 moderno
TELÉFONO 74678
MADRID

IMPRENTA
Asterio Miguel
TRABAJOS COMERCIALES
FACTURAS : : CARTAS
SOBRES : : TARJETAS
: BESALAMANOS :
:: MEMBRETES, ETC. ::
Teléfono 75038
Ministriles, 4 - MADRID

VIUDA
DE
Baldomero Pérez

FERRETERIA ◇ PAQUETERIA
LOZA ◇ CRISTAL ◇ GÉNEROS
◇ ◇ ◇ DE PUNTO ◇ ◇ ◇

- Especialidad en Calzado -
Artículos de Caza

Aguilar de Campóo
(PALENCIA)

Farmacia y Laboratorio
del Lcdo.
Teodoro Doncel
Aguilar de Campóo (Palencia)

Productos químicos y farmacéuticos, Aguas minero-medicinales, Especialidades nacionales y extranjeras, Balones de oxígeno, Sueros, Vacunas y Productos Opoterápicos de los Institutos Ibys, Puy, Llorente y Magnus.

Especialidades preparadas en este Laboratorio:

Pesugira Doncel
Antisárnico Doncel.
Bálsamo Doncel, para Veterinaria. El mejor cicatrizante para curar toda clase de heridas con pérdida de sangre y desgarramiento de tejidos, así como en las supurativas, recientes o crónicas.
Tópico Doncel, para Veterinaria. Vegigatorio epispástico y resolutivo en alto grado, obrando sin dejar la más pequeña señal ni atacar en lo más mínimo al bulbo piloso.

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Pinturas preparadas y en polvo, Barnices, Aceite de linaza, Aguarrás, Carburo de calcio, Brochas, Pinceles, Esponjas de todas clases y especiales para coches.
Gran surtido en Perfumería de Gal, Myrurgia, La Rosario, Floralia y otras

PUEBLOS PALENTINOS

AGUILAR DE CAMPÓO

VILLA HIDALGA Y NOBLE

1880

Un panorama medieval. Aguilar de Campóo, la villa hidalga y noble. Clérigos de vida placentera, en torno a los cuales gira el latir de la comarca.

Comentarios sobre una nueva visita, visita insospechada, diaria pero casi desapercibida. La lectura de aquestos días que comentamos era el breviario y ciertos tratados de retórica, heredados de los canónigos que se iban extinguiendo lentamente. Algún que otro precioso libro distraía la atención de los hidalgos que tomaban el sol recostados en sus pergaminos. No es de extrañar, pues, que el viaje sin fin de EL DIARIO PALENTINO, que nacía, fuese acontecimiento propicio al comentario. Serían sus lectores cuatro hidalgos, un regidor, dos rentistas, el dueño de un parador. Además un alguacil. Un cura. También lo encontraríamos en la Sociedad del Liceo de Aguilar, que por aquellos días tomaba cuerpo y vida.

Es curioso repasar los nombres de los fundadores del Liceo. Los mismos apellidos de hoy. Casi los mismos nombres; arraigo, cariño, sangre de Aguilar, que los amasó para que ellos creasen la esencia y vida del pueblo. Las actas se extendían en un libro de pergamino, que dice en la cubierta: Libro de Capellanías, y a la vuelta, una firma: Francisco Fernández Carretudo.

Pocas casas rancias en este solar no guardan pergaminos; viejos libros que nos llevan en viaje de ensueño a los tiempos que reflejamos y otros anteriores.

En la iglesia colegial se reunía todos los años, el día 27 de Diciembre, la cofradía del Santísimo Sacramento. La preside un canónigo; era el Prior.

Poco a poco se va perdiendo la fisonomía de Aguilar, tan típica. Un día, termina la Colegial. Otro, hay un derribo. Abandona Santa María la Real la noble Orden de Premostratenses. Y a esto ¿sucede? Nada. Luego lo veremos.

Eran los tiempos en que acababan de venderse los bienes de manos muertas. Manteados como Sancho, no los bienes sino quienes los hubieran de trabajar, pasaron de unas manos muertas a otras demasiado vivas. Y se malogró el sentido de aquella reforma. Continuó la esclavitud. Como Aguilar era en boca de Alfonso X el Sabio, y en la realidad, «de muchos señoríos é órdenes», religiosas, naturalmente, sintió esta modificación grandemente. A cada paso se halla en Aguilar el curioso con una escritura de venta judicial que dice «de bienes del clero que poseía de tiempo inmemorial».

A la puerta del convento de Santa María la Real, llega un visitante. Se ha destocado respetuosamente. Pasea frente a ella el cocinero; y el hortelano. Este, que es el señor Alvarado, le atiende. El viajero tiene algo que tratar con la Superioridad. Pasare razón al Padre Moyano—dice el cocinero—y se pierde por pasillos y escaleras señoriales, que cortan soberbias y bien guardadas puertas. ¿Qué se hicieron aquellas vidas nobles y su obra? Manes de Jorge Manrique. Así terminaron poco a poco esas llamadas manos muertas, que no lo eran tanto, si un documento del siglo XVII dice verdad, al poner en labios de unos frailes pleiteantes la afirmación de que el que tiene un trozo de tierra, le pertenece por derecho su correspondiente trozo de cielo... Porque es de creer que obrasen con lógica.

La vida va a cambiar. EL DIARIO PALENTINO ha de contribuir a crear, como toda la prensa, el vínculo de unión entre Aguilar de Campóo, tan fuera de la órbita de la capital provinciana, y ésta. Es 1880 Vida medieval, sin conflictos ni complicaciones. Crisis profunda. Viejos papeles hablan de la calamidad de los tiempos.

Camino de la montaña, un carrero conduciendo su carro «grueso», como diría Azorín, de bruces sobre su carga, lee un periódico o mejor deletrea, el periódico recién aparecido, que halló en el viejo parador de Aguilar, donde pasó la noche.

1930

Cincuenta años. Brevísimo espacio para la vida del mundo, pero paso de gigante en lugares donde el ritmo lento y diapasonado del vivir, se sien-

(Continúa en la página siguiente.)

BOTERIA
DE
FRANCISCO RUIZ RAFAEL

FABRICACION DE CORAMBRES POR CUENTA PROPIA Y DE ENCARGO
ESPECIALIDAD EN LA PEZ
ALQUILER DE CORAMBRES POR VAGONES

Telegramas: RUIZ BOTERIA

Aguilar de Campóo
(PALENCIA)

La Dulce Alianza

CONFITERIA
FABRICA DE GALLETAS

GREGORIO VILLANUEVA

Aguilar de Campóo
(PALENCIA)

LA TIENDA NUEVA
DE
Constantino Navamuel

GRANDES NOVEDADES EN TEJIDOS Y CONFECCIONES - FELPAS, ASTRACANES, LANAS, TERCIOPELOS, ETC. TRAJES, TRINCHERAS GABANES, PELLIZAS E IMPERMEABLES.
ALMACEN DE MUEBLES

Aguilar de Campóo

MADERAS, ULTRAMARINOS Y CEREALES
DE
HIJO DE GREGORIO RUIZ

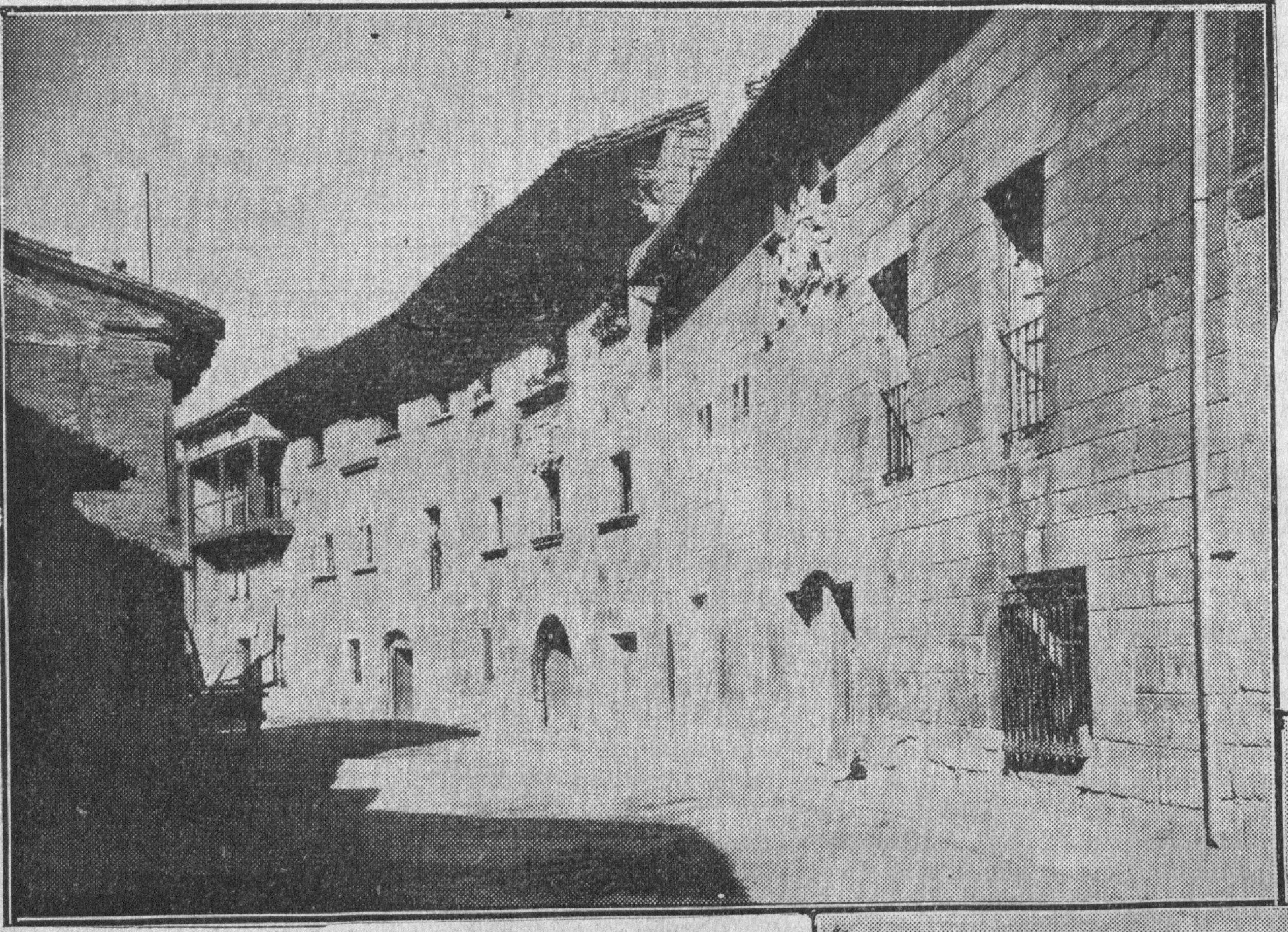
ALMACEN DE VINOS — BODEGAS EN CRIPTANA
AGUILAR DE CAMPÓO (PALENCIA)

Banco Español de Crédito Sucursal de Aguilar de Campóo

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA

CAJA DE AHORROS: Libretas especiales, 4 por 100. Imposiciones a plazo, 4 y 1/2 por 100

Custodia de valores. Pago de toda clase de cupones. Compra-venta de monedas.



CASAS SOLARIEGAS DE LA CALLE DE PORTAGO.

te excitador por esos factores económicos que sintetizan el automóvil y el cemento.

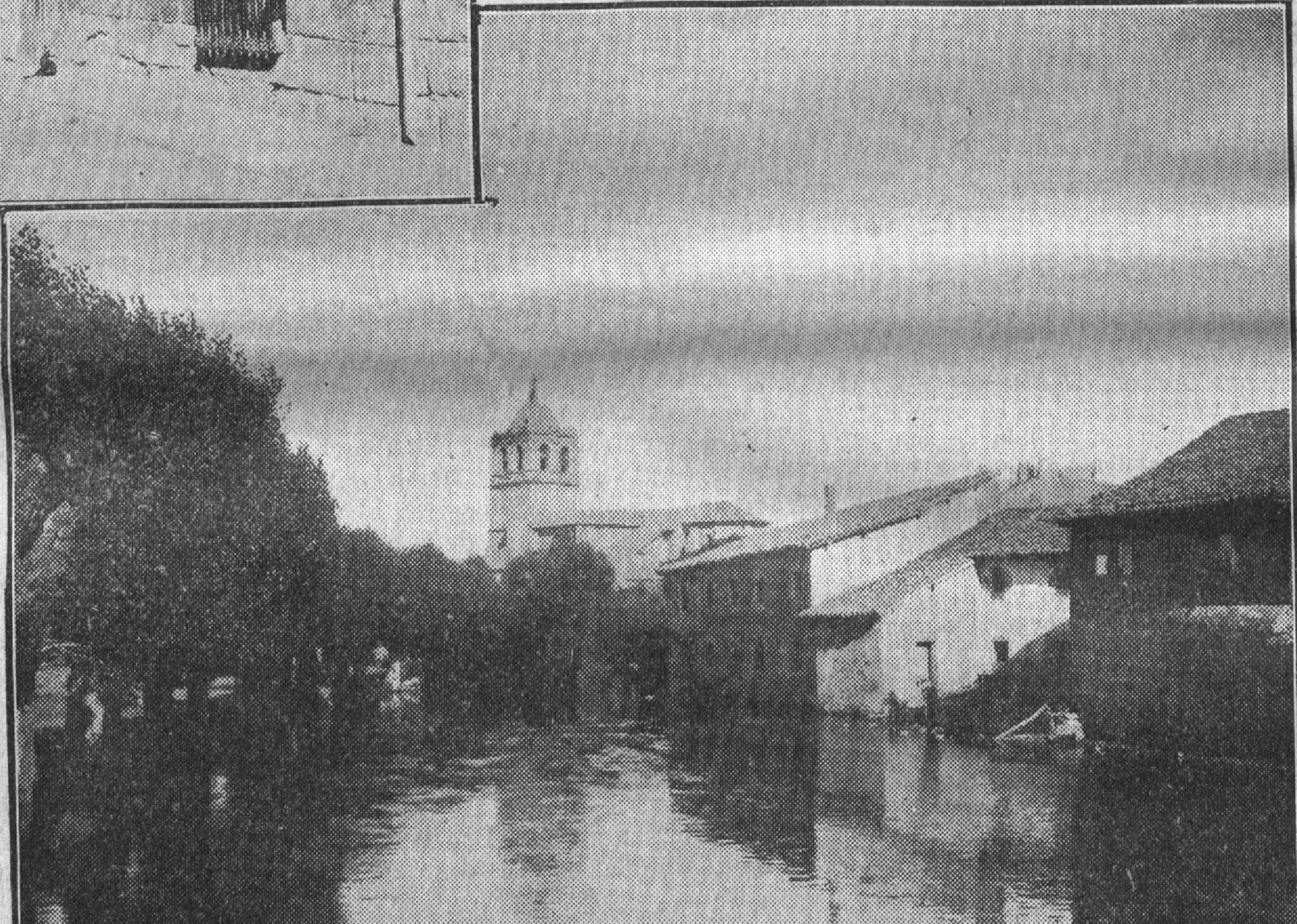
Se cotiza la piedra que forma nuestro solar, a la que en otro tiempo semejara crimen poner precio. Una vieja muralla nada significa si por ello conviene dar paso a una yunta o a su amo. Nuevas normas presiden la vida. Carencia absoluta de sentido histórico, ante el interés económico. Se desgarran las ventanas. Quémanse las viejas maderas que ornaron preciosos rincones y miraron ojos de héroes, de sabios, acaso de Santos.

Este aspecto sintetiza la lucha entablada con armas tan desiguales en estos cincuenta años. El romanticismo y la cuenta corriente. Los que pensaron redimirse para siempre, adquirieron bien pronto el convencimiento de que jamás faltará el celoso recaudador que les cobre los diezmos y primicias. Aguilar es un pueblo labrandero. La industria aún no ve el camino por donde con seguridad han de llegar triunfantes la opulencia y la nombradía. Varió el curso de esta villa al desaparecer la hegemonía del clero que dominaba en ella y la ennoblecía con su vida prócer y su respeto por nuestra vida interior que hoy se desconoce. Se rasgaron de un tirón, seis siglos y la nueva vida que apareció en aquel horizonte, se agotó ya y cumplió su misión. Nuevas perspectivas se divisan. ¿Cuál es el punto de vista conveniente?

Ha de ser, pues, útil para nosotros la guía que proporciona un periódico que nace en la capital a que por una voluntad más fuerte que nosotros estamos adscritos y que establezca la debida solidaridad para que poco a poco nos sintamos unidos. Y si somos comprendidos y ayudados en lo que justamente demandemos, en presencia de las necesidades diarias, es porque la prensa haya sabido exponer y apoyar lo que somos y lo que merecemos. Y el mucho derecho que tiene a que le den algo quien jamás pidió nada.

Creo cumplido, querido Pepe, con estas lineas de este y del otro siglo, mi deber para con Aguilar y el que con tu amistad tengo en estos momentos en que te empleas noblemente en la labor de honrar y memorar la obra de tu padre que diariamente puso su esfuerzo en la prosperidad y mejoramiento del periódico, que seguirá viento en popa patroneado por ti y vivirá otros cincuenta años, para cuya fecha te prometo levantar nuevamente mi copa.

A. Pérez de la Fuente.



EL PISUERGA EN EL TIPICO BARRIO DE LA TOBALINA. AL FONDO, LA EXCOLEGIAL, Y MÁS LEJOS EL CASTILLO A LA DERECHA.

Almacén de Curtidos - Guarnicionería y Muebles
Calzados de varias clases * * * Alpargatas y Zapatillas
Francisco Sánchez Aragón
AGUILAR DE CAMPÓO (Palencia)
FÁBRICA DE CURTIDOS EN VILLARRAMIEL
Ventas por mayor y menor
Sucursal en CERVERA DE PISUERGA

GALLETAS Y BIZCOCHOS
GULLÒN
AGUILAR DE CAMPÓO

Manuel Pérez Canales

Almacén de Vinos y Maderas del país y extranjeras. Materiales de construcción

Aguilar de Campóo (Palencia)

Aguilar de Campóo. Su importancia industrial

En el copioso comercio y la industria floreciente de Aguilar, destacan con relieve digno de elogio, numerosas casas pertenecientes a todos los ramos de la actividad, que hacen de esta villa la población comercial más importante de la comarca. Así, por ejemplo una de las casas más importantes en el comercio de Castilla, es la que hoy rige con el nombre de Hijo de Gregorio Ruiz y que regenta persona tan inteligente y experta en los negocios como don Mariano Ruiz Gómez, dotado de una modestia tal que contrasta con la fisonomia actual del mundo en que es tan frecuente, en cuestiones de negocios y dinero, recordar a los presuntuosos «dime de qué presumes y te diré de qué careces». Esta casa, antigua en Aguilar, por los múltiples negocios que cultiva así como por la escala de ellos y por la fuerza metálica puesta a su servicio, tiene excepcional importancia que ha extendido a otras comarcas, teniendo bodegas propias en la Mancha.

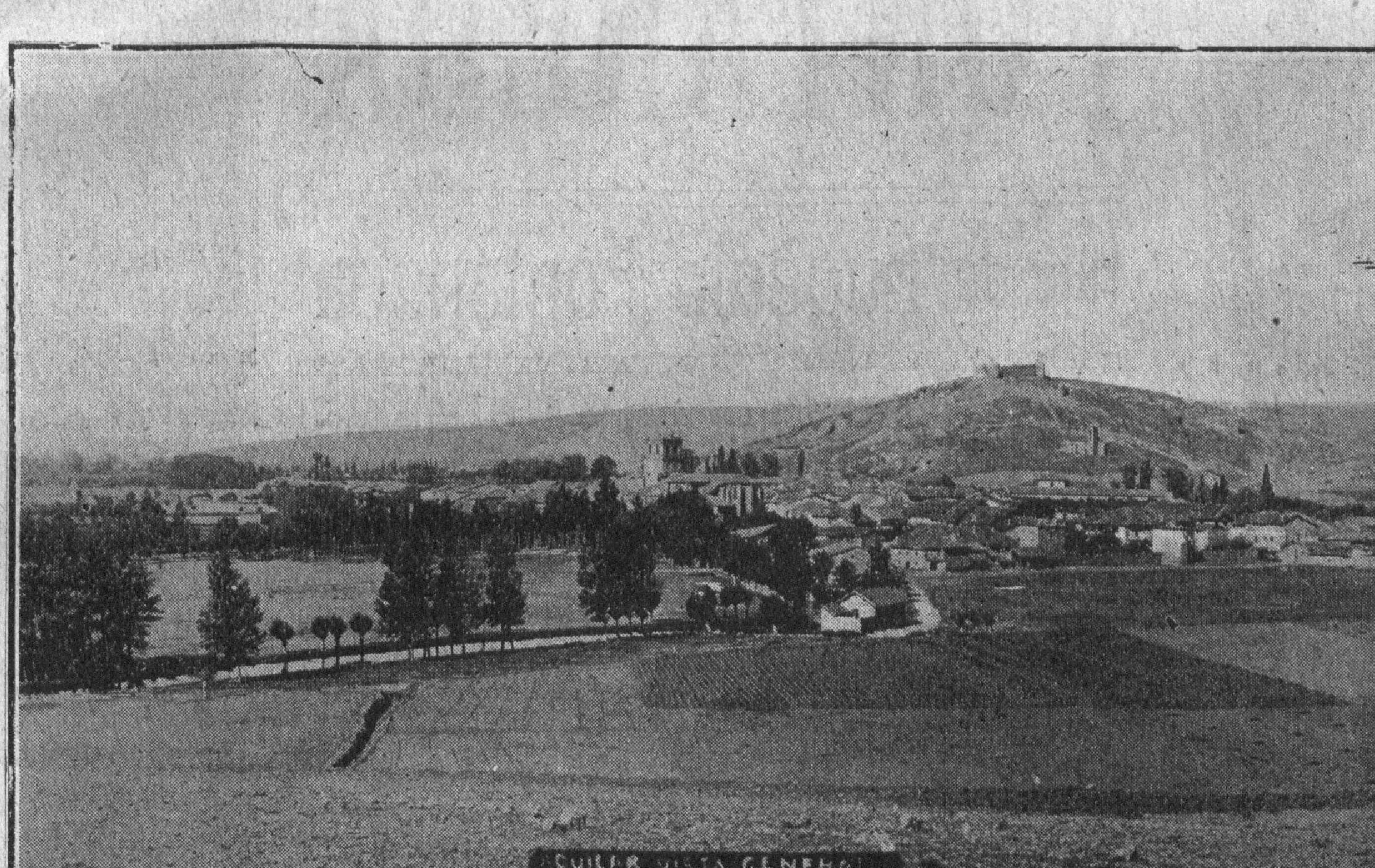
Para dar impulso a estos negocios de Aguilar y dotarlos de los elementos que necesita la industria moderna: rapidez, facilidad, claridad y también dinero, estableció aquí hace años el Banco Español de Crédito, una Sucursal que trabaja con fortuna y ha logrado extender y profundizar su radio de acción en toda la comarca, a tenor de las operaciones que realiza, inspirando confianza a las gentes, por la poderosa entidad a que representa y el celo, cultura y amabilidad de sus empleados.

Una casa que goza merecido renombre es la de doña Sofía Martínez-Conde, que como Viuda de Baldomero Conde, viene girando hace muchos años y que en quincalla, paquetería, pasamanería, etc., es de las mejor surtidas. Pero donde destaca su importancia primordial, es en el ramo de calzado, figurando indiscutiblemente a la cabeza por la variedad y clase inmejorables que proporcionan justo renombre para este comercio.

Difícilmente se encontrará en la región, incluyendo capitales de importancia, una farmacia tan elegantemente instalada y completa en sus servicios, como la que en Aguilar de Campóo dirige don Teodoro Doncel. De su laboratorio salen específicos que han adquirido gran fama por su eficacia.

La industria galletera, que tan pujante es en esta villa, tiene un esforzado luchador en don José Gullón, que tras grandes desvelos ha conseguido acreditar la «Tostada Gullón», que de día en día se abre mercado. Su fábrica dotada de maquinaria moderna, se coloca entre las primeras.

Don Francisco Ruiz Rafael posee un establecimiento de Botería, acreditado y serio, que goza de fama por lo esmerado de sus trabajos y hace que de lejanas tierras, le soliciten sus juegos de corambre que son siempre de inmejorable resultado.



El Agente comercial colegiado, don Manuel Gómez Renedo, persona de extraordinaria simpatia personal y gran actividad, es quien entre los de su clase ocupa en esta villa el primer lugar y goza merecido crédito.

En el gremio de curtidos y cortes aparados, la casa de don Francisco Sánchez y Hermano, trabaja con gran actividad y en fuerte escala, este negocio, que comprende además la compra-venta de lanas.

Destacada en su género es la confitería de don Gregorio Villanueva, que trabaja con esmero y a completa satisfacción de su numerosa clientela. Tiene asimilados los ultramarinos y también elabora galletas, que exporta en cantidad considerable a toda España.

El artículo de tejidos, confecciones y fantasías, que en Aguilar tiene una amplia representación, culmina por la selección, surtido y buen gusto, en el establecimiento y almacén de don Constantino Navamuel, cuyas frecuentes exposiciones llaman la atención y son objeto de unánime elogio. Esta casa de moderna creación en esta villa, se acredita visiblemente, y ha establecido varias sucursales. Igualmente trabaja el artículo de Muebles, en el cual tiene ya la casa, positiva importancia.

Don Manuel Pérez Canales, activo y emprendedor comerciante de esta villa, que hace mucho tiempo ha acreditado su almacén de vinos, ultramarinos y coloniales, emprendió hace años, un nuevo rumbo en sus negocios que, también ha visto coronado por el éxito; nos referimos a los materiales de construcción que hoy son objeto de su particular atención y de los que posee constantemente un completo surtido en maderas, cementos y cerámica de todas clases. Seguramente en la región, es hoy la casa más importante y surtida.

De propio intento hemos dejado para colofón de la información que estamos realizando, la casa de Hijo de Eugenio Fontaneda, que es desde el punto de vista industrial la de mayor importancia en Aguilar, a la que da relieve y nombradía.

Dan impulso a esta manufactura, don Rafael y don Aniano Fontaneda, que dedican su actividad y sus iniciativas a mejorar de día en día su negocio y producción, dotando a la fábrica de maquinaria modernísima y llegando a una perfección en la elaboración que la permite competir con las mejores de España, donde es conocida esta marca, en las comarcas más apartadas.

Y con estas líneas damos a grandes rasgos, una visión de la importancia comercial de Aguilar, que cada día es más brillante y destaca con mayor relieve, prometiendo, en tiempo no lejano, días de verdadera prosperidad.

¡LABRADORES! Las enfermedades de las aves (pollos, pavos, patos, palomas, etc.) y de los conejos domésticos, se curan con Galloge

Producto premiado con Diploma de Honor y Medalla de Oro.

Con su uso las gallinas ponen más. En los conejos da excelente resultado lográndose todas las crias

Frasco pequeño, 1'60 ptas. Frasco grande (4 y 1|2 más), 4'90 ptas.

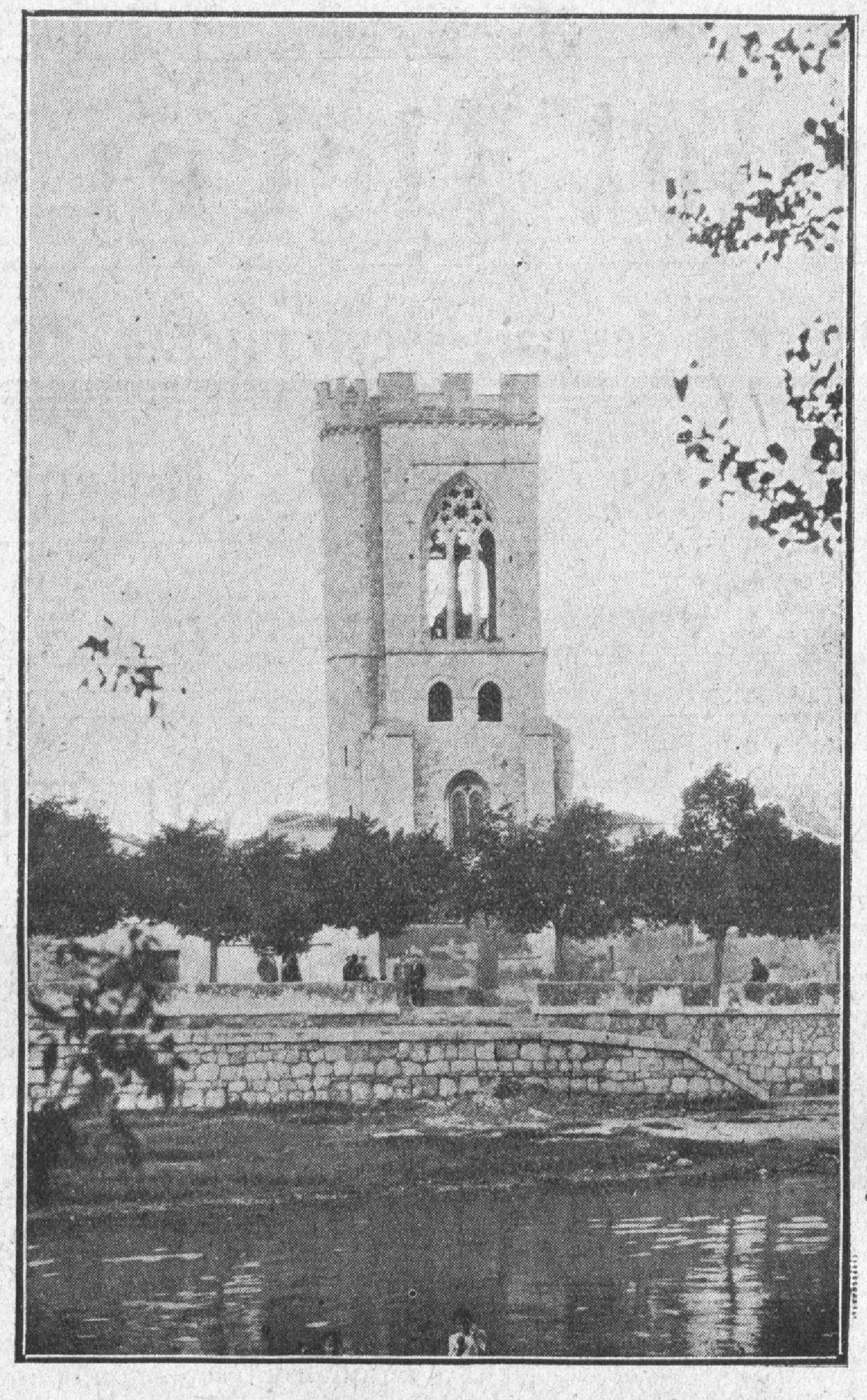
Para pedidos en Farmacias o al Laboratorio Farmacéutico VRAIS. — Palencia

Compañía Comercial
Palentina (S. A.)

Exportación. Importación

Coloniales. - Cereales.
Legumbres y Abonos

Avenida Manuel Rivera
PALENCIA



LA ESBELTA Y TIPICAMENTE PALENTINA TORRE DE SAN MIGUEL, VISTA DESDE LA ORILLA DEL CARRIÓN.

STICKSTOFF-SYNDIKAT

Nitrato de Cal IG

¡Atención, agricultores!

Antes de comprar nitrato, infórmense acerca de las ventajas de este excelente abono azoado: Resultado seguro, cosechas abundantes, ahorro de pesetas.

De venta en las principales casas de abonos.

CURIOSIDADES

En el año 1208 por inspiración de Don Tello, el Rey Don Alfonso VIII, decidido protector de las ciencias y las letras, fundó en Palencia «La primera Universidad literaria de España» y también una de las primeras de Europa.

El Rey dotó a la Universidad de Palencia de grandes rentas y privilegios, trayendo a ella maestros sabios y distinguidos de Italia y Francia, además de los españoles, a quienes colmó de grandes sueldos. Se enseñaban todas las ciencias y artes.

El glorioso centro docente no pudo sostenerse después del año 1248, por las turbulencias suscitadas por los magnates, aunque el pontífice Urbano IV concediera a la Universidad Palentina y a sus maestros y discípulos, tantas gracias y privilegios como tenían los de París.

GALLETAS
FONTANEDA

Hijo de Eugenio Fontaneda

Aguilar de Campóo (Palencia)

Todas las calidades de nuestra fabricación están elaboradas con fórmulas integradas por las mejores materias primas, por lo que resultan muy nutritivas y agradables al paladar.





Estas galletas tienen un tueste especial que las hace atrayentes, digestivas y son muy recomendadas para niños y enfermos. :-: :-: :-: :-: :-:

Preparadas a base de mantequilla y leche. El público elegante las prefiere para con mermeladas y como postre muy estimado. :-: :-: :-: :-:



Componen el SURTIDO FONTANEDA pastas inglesas riquísimas para té.

GAIFRETTES SELECTOS

Es un surtido de «Glaciers» que compiten con los presentados por las mejores marcas extranjeras. :-: :-: :-:

Todas las clases se preparan en diferentes paquetajes de presentación inmejorable.

ASTERIO MAÑANOS, DISCIPULO DE ALISAL, NOS HABLA DE LOS PINTORES PALENTINOS DEL SIGLO XIX

NUESTROS PINTORES Y SUS MEJORES OBRAS

CASADO DEL ALISAL	ASTERIO MAÑANOS	EUGENIO OLIVA	MARTINEZ RINCÓN
La Campana de Huesca Obra que consagró en Italia el pabellón español	JORGE MANRIQUE Cuadro premiado en la Exposición del año 1922.	Dedicatoria del Quijote al Conde de Lemus	LA PENA DE LOS : ENAMORADOS :

El pintor de los palentinos ilustres.

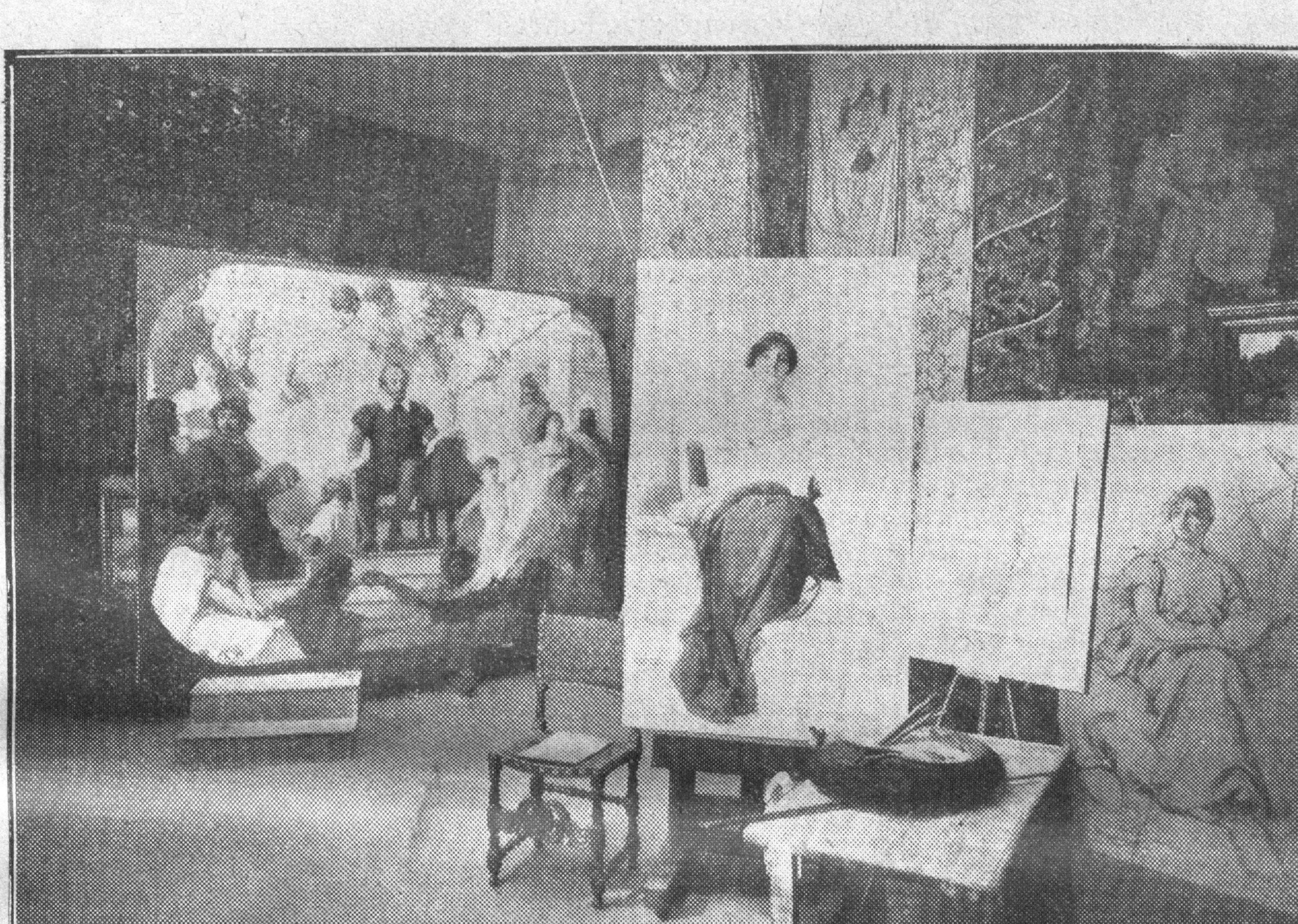
No necesito presentaros a Asterio Mañanos, que, emulando al maestro, sostuvo su pabellón dignamente. Nace en Palencia en el 1861, y da sus primeros pasos como artista en Madrid, en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado. Más tarde, fué alumno de Casado del Alisal, y después de su estancia en Roma y Venecia, pasa a París con el objeto exclusivo de observar el estilo de León Bonnat.

Más tarde, ceñida su frente por el éxito, sigue trabajando, y ya en España, concurre a varias Exposiciones Nacionales, y en la del año 1922 expone su magnífico cuadro *Jorge Manrique*, siendo condecorado con la muy alta recompensa de Comendador de la Orden de Alfonso XII. En el año 1908 es nombrado por la alta Cámara Conservador de las obras de arte del Senado, y por su habilidad insuperable en la restauración, yo, sinceramente, le llamo el médico de los cuadros enfermos. Autor de innumerables retratos y cuadros de composición, se ha formado el propósito de constituir una galería de palentinos ilustres, llevando hechos, hasta ahora, «Jorge Manrique», «Alonso Berruguete», «Marqués de Santillana» y «Modesto Lafuente».

Una de estas tardes de otoño, me encuentro con este ilustre pintor, charlamos, y al día siguiente visito su estudio, más que estudio museo, ya que en él halla cobijo todo aquello que aporta en sí un rayo de arte. Idolillos budistas, cuadros recubiertos por la pátina del tiempo, y en medio, como un idolillo más, el severo retrato de D. Antonio Maura.

Observo un rato, y satisfecha mi curiosidad, le pregunto:

—¿Cuáles son, a su juicio, las obras más bellas de arte pictórico que se han realizado en Palencia en los últimos cincuenta años?



«LA ALEGORÍA DE SHAKESPEARE», ULTIMA OBRA DE CASADO DEL ALISAL, 1886.

—Ninguna; en la ciudad de los antiguos vacceos no se hizo absolutamente nada en este tiempo.

Un gran artista: Casado del Alisal.

—De los pocos artistas palentinos del siglo XIX, ¿quiénes han triunfado plenamente?

—Uno, nació en Villada en el 1831 y se llamó, para gloria de Palencia y para gloria del mundo, José Casado del Alisal.

Mañanos se anima, arde en oculto fuego, y el periodista, quemándose de entusiasmo, le dice:

—¿Quiere usted decirme los comienzos de este genio de la pintura renacentista?

Significativamente se lleva las manos al cráneo, ríe con risa irónica, juguetea con las palabras, me muestra la mascarilla de Casado, se conmueve su rostro, y entre palidez y palidez, entre nervio y nervio, me relata meteóricamente la vida del maestro, sobria, clara y mística. ¡Su cerebro estaba entre mis manos!

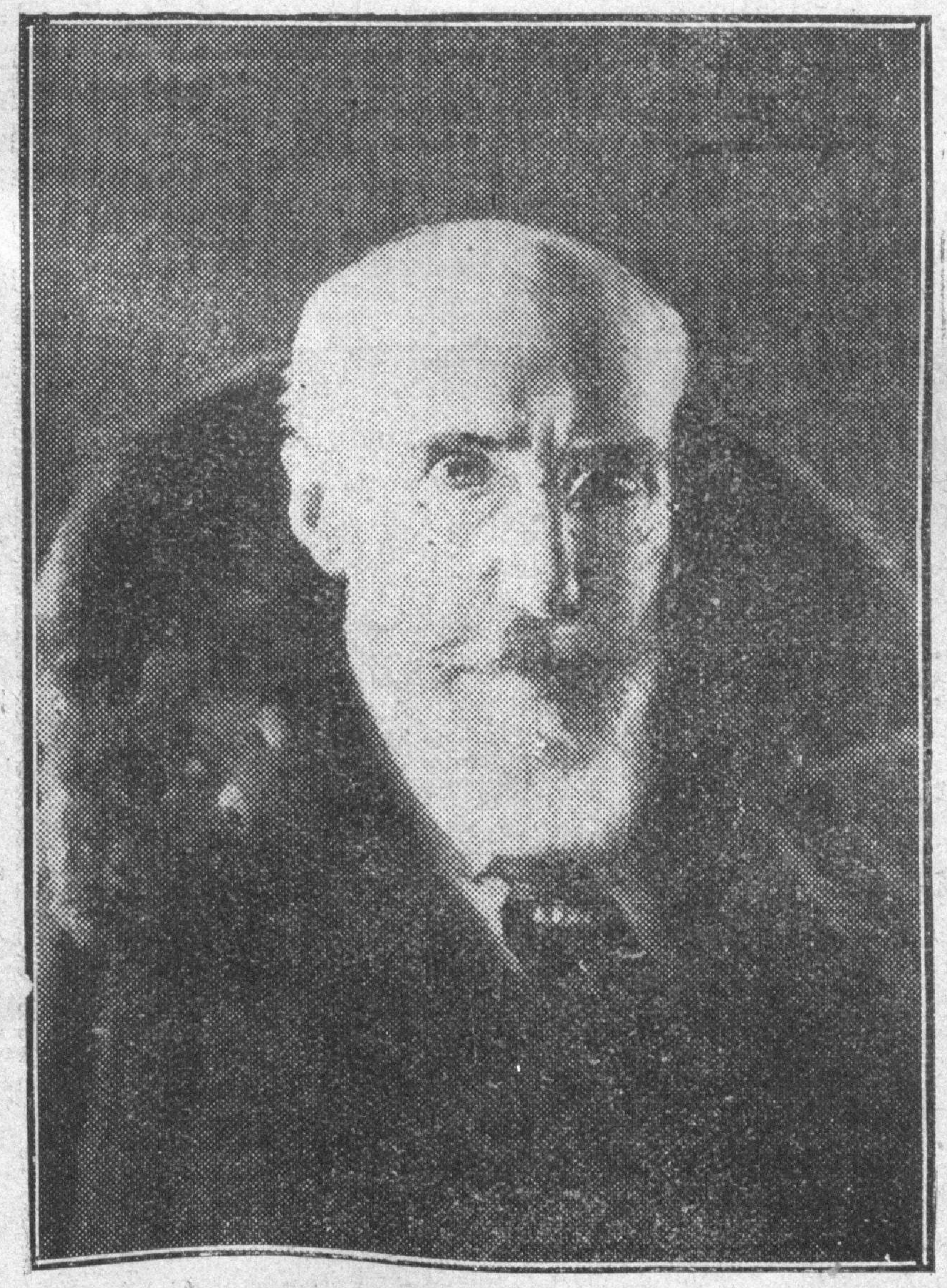
—Verá: fué hijo de don Pedro Casado y de doña Casilda Alisal, administrador de los bienes del duque de Pastrana. Gran observador, prevé la precocidad de su hijo y decide trasladarse de Villada a la capital. En el Instituto de Palencia vemos hacer el bachillerato a Casado; estudia el dibujo bajo la dirección de don Justo María Velasco, y se entrega de lleno a los estudios superiores de Pintura. Enviado a Madrid, ingresa en la Academia de San Fernando, destácase en ella como alumno de grandes vuelos, produce obras notables, colócase entre las primeras figuras que en el arte por aquel entonces nacía; viene demanda de labor; su nombre adquiere horizontes, y el duque de Pastrana, como broche final, le hace escalar los jalones de la aristocracia española hasta el punto de llegar a ser pintor de Cámara de la reina Isabel II.

El amor que por las artes liberales sentía don Emilio Castelar, presidente de la República, hace constituir en Roma—meca de las artes plásticas, en donde tenían residencia todas las naciones de Europa, menos España—nuestra Academia de Bellas Artes, siendo llamado para implantarla nuestro genial pintor.

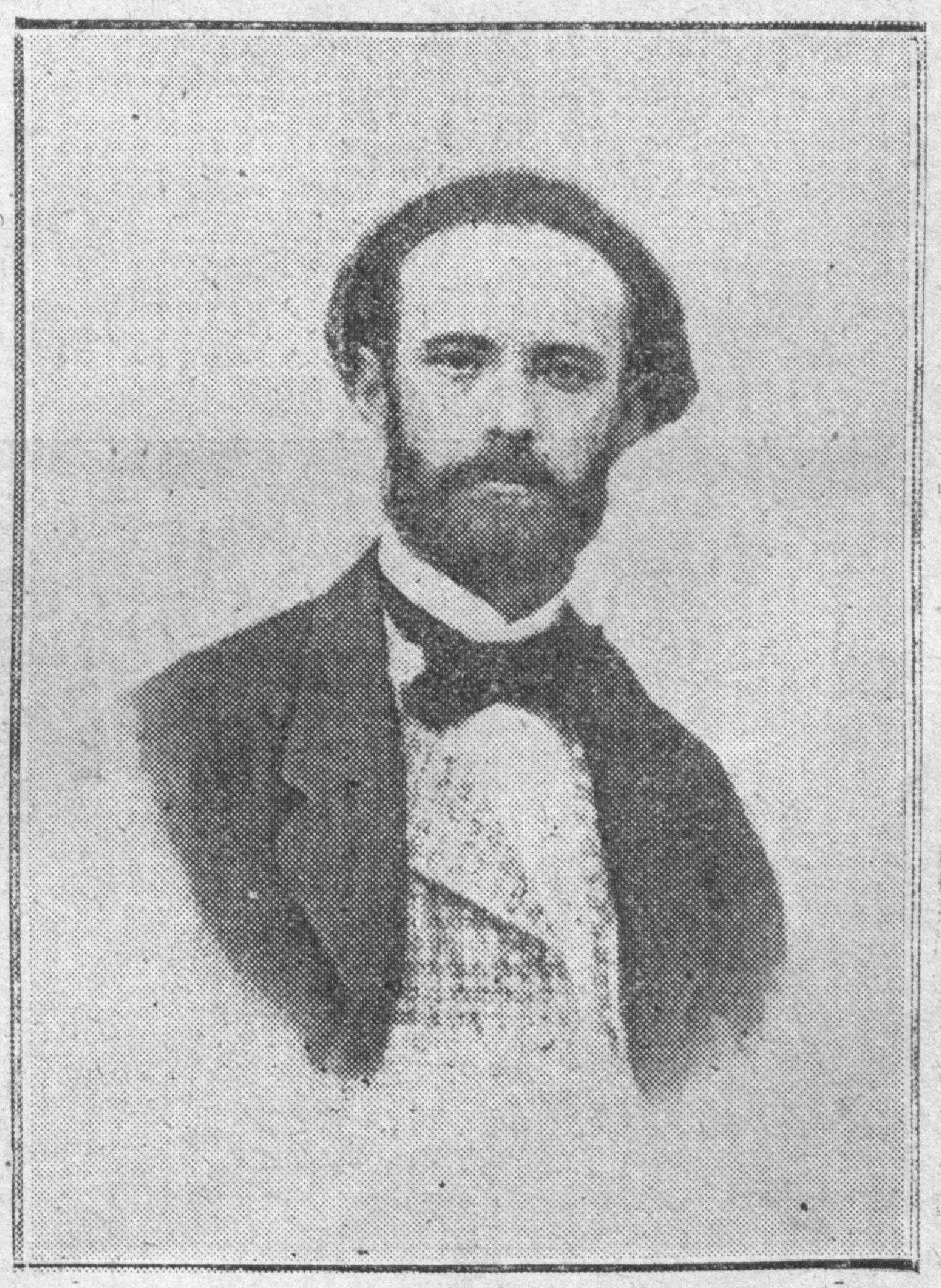
Como director, conduce a una pléyade de jóvenes artistas, entre ellos, y como pintores, a Pradilla, Plasencia y Ferrán; como músicos, a Bretón y Chapí, y como escultor, a Oms. De todos estos, Pradilla y Plasencia realizan en Roma sus famosos cuadros «Doña Juana la loca» y «Orígenes de la república romana», y Casado del Alisal, ante estos inesperados triunfos, concibe y ejecuta, su cuadro inmenso «La Campana de Huesca», consagrando nuestro pabellón en Italia.

—¿En qué año retorna a España y cuál fué su mejor pintura mural?

—Regresó en el 1881, vivió en Madrid, siendo asediado nuevamente por nuestros plutócratas, realizando nuevos retratos y cuadros de caballete, produciendo la admirable pintura mural «La Batalla de Clavijo», en San Francisco el Grande. Su nombre, célebre ya en el mundo del arte, llega a los Estados Unidos, y por el año 1886 los hermanos Valderbilt le encargan la pintura decorativa del palacio de su biblioteca en Nueva York. Se entrega a la ejecución de este cuadro, elige como asunto la alegoría de «Hamlet», de Shakespeare, y embebido en este original trabajo le sorprende fatalmente la muerte. Su ser es un montón de polvo, pero sus cuadros figuran entre los preclaros artistas del siglo XIX.



ASTERIO MAÑANOS



JOSÉ CASADO DEL ALISAL



«LA PROMULGACIÓN DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN».
PINTURA MURAL DE EUGENIO OLIVA EN SAN FRANCISCO EL GRANDE. MADRID

—Según esto, ¿cuáles son sus mejores obras?

—Los cuadros de composición «La Batalla de Bailén»; el «Georgione», pintando el retrato del gran capitán don Gonzalo de Córdoba, y «La Batalla de Clavijo», pintura mural.

—Y de sus retratos, ¿cuáles son los más famosos?

—El de Sagasta, propiedad del Congreso de los Diputados; el de Alfonso XII, existente en el Palacio Real; el de Isabel II, colocado en el comedor de gala de dicho palacio; el de la duquesa de Bailén y el retrato de mujer que posee el Museo de Arte Moderno, legado por don Nicolás Megia.

—¿En calidad de estudios?

—Oh, son innumerables; pero logran destacarse «Flora», «Tentación», «Lanza» y «La Favorita»; esto es todo lo que Casado del Alisal fué.

Don Serafín Martínez Rincón.

—De los pintores que no llegaron al triunfo, pero que merecieron estimaciones, ¿recuerda usted algunos?

—De algunos, no; de todos, y llamo todos a Serafín Martínez Rincón y a Eugenio Oliva. El primero, nada nuevo nos ofrece; fué alumno de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado; fué laureado en varias Exposiciones Nacionales, y obtuvo la cátedra de la Escuela de Bellas Artes de Málaga, y a poco conquistó la dirección de las Escuelas de Artes y Oficios de Madrid. Se destacó en cuadros de caballete, y su obra más señalada fué el cuadro titulado «La pena de los enamorados».

Don Eugenio Oliva.

De mucha más envergadura es Eugenio Oliva; nació en Palencia en el 1853, siendo pensionado por el Estado a Roma en el 1878, donde ejecuta y envía a España su mejor cuadro, «Dedicatoria del Quijote al conde de Lemus»; experto en el manejo de la acuarela y en la pintura mural, ha dejado infinidad de obras, siendo la principal «La promulgación del dogma de la Purísima Concepción», que se ofrece a la vista del espectador en San Francisco el Grande. Falleció en el 1925.

◇ ◇ ◇

La conversación acabó; desciendo del estudio, la ciudad se ilumina, camino silencioso; él piensa, de seguro, en su maestro; yo, hundidas mis manos en el masónico secreto de los bolsillos, voy creyendo que don Asterio es algo nuevo en su modestia, y pensando con los ojos cerrados como Balmes, esperanzado de poder conseguir por adentramiento de sus obras algo que haga resaltar los destellos de su brujo pincel en mi alma, voy soñando con Alisal, viendo su estilo, su arte, su genio.



BOCETO DEL CUADRO «BATALLA DE CLAVIJO», PINTURA MURAL DE SAN FRANCISCO EL GRANDE, MADRID. OBRA DE CASADO DEL ALISAL

En la vida no se aprende arte y sí en el arte mismo, limitando mucho más la vida al arte que no el arte a la vida. Si admiramos a Casado del Alisal, es porque fué creador de vida, no la copió. Todos sus personajes viven una existencia frénica, ferviente, adoradora, debido a que el arte no debe expresar nada sin arte.

El pintor que no ve las cosas como son deja de ser pintor. Cuanto más abstracta y más ideal es la pintura, mejor revela el carácter de una época, y el pasar de un período a otro en la misma época es un gran error en que casi todos los críticos delinquen por no saber apreciar los matices.

El estilo de Casado del Alisal.

Si el estilo es el máximo de facilidad y de eficiencia para comunicar los pensamientos y las emociones con el menor esfuerzo aquello que nosotros contemplamos, es indudable que nuestro artista descuella en este sentido de una manera prodigiosa.

Por su estilo, interesa; despierta el pensamiento de los demás; pone de relieve lo que sorprende, y hace pasar en toda su plenitud la expresión a todos los que le contemplen.

Donde demuestra mejor Casado del Alisal su estilo es en el manejo de la línea; la sabe colocar de tan variadas maneras y en tan distintas posiciones en el lienzo, que de la combinación de sus ideas surge e irradia la portentosa creación del artista.

Su ejecución es formidable, porque mueve la mano con espontaneidad, respondiendo ésta a su pensamiento por el hábito frénico, cuyas libres tendencias se supeditan por el principio asociativo, según funcionen los neuronas específicos, los apenas conocidos y otros que se presentan bastante obscuros. Esta misma seguridad de su mano, esta agudeza visual y esta sutilidad táctil hacen que descuelle al actualizar en las sombras los claroscuros, los esplendores, etc., ante la bravura de atrevimiento de su misterioso pincel, distinguiéndose sus producciones de todas las demás en su elegancia, aunque sean gemelas o convergentes.

Su modo especial de obrar en concomitancia o en concordancia con su actividad esencial puede su mano prescindir de ciertos elementos, porque ha conseguido de aquella—la mano—salga del menosprecio en que se halla y pase a ocupar el cargo de la más alta nobleza.

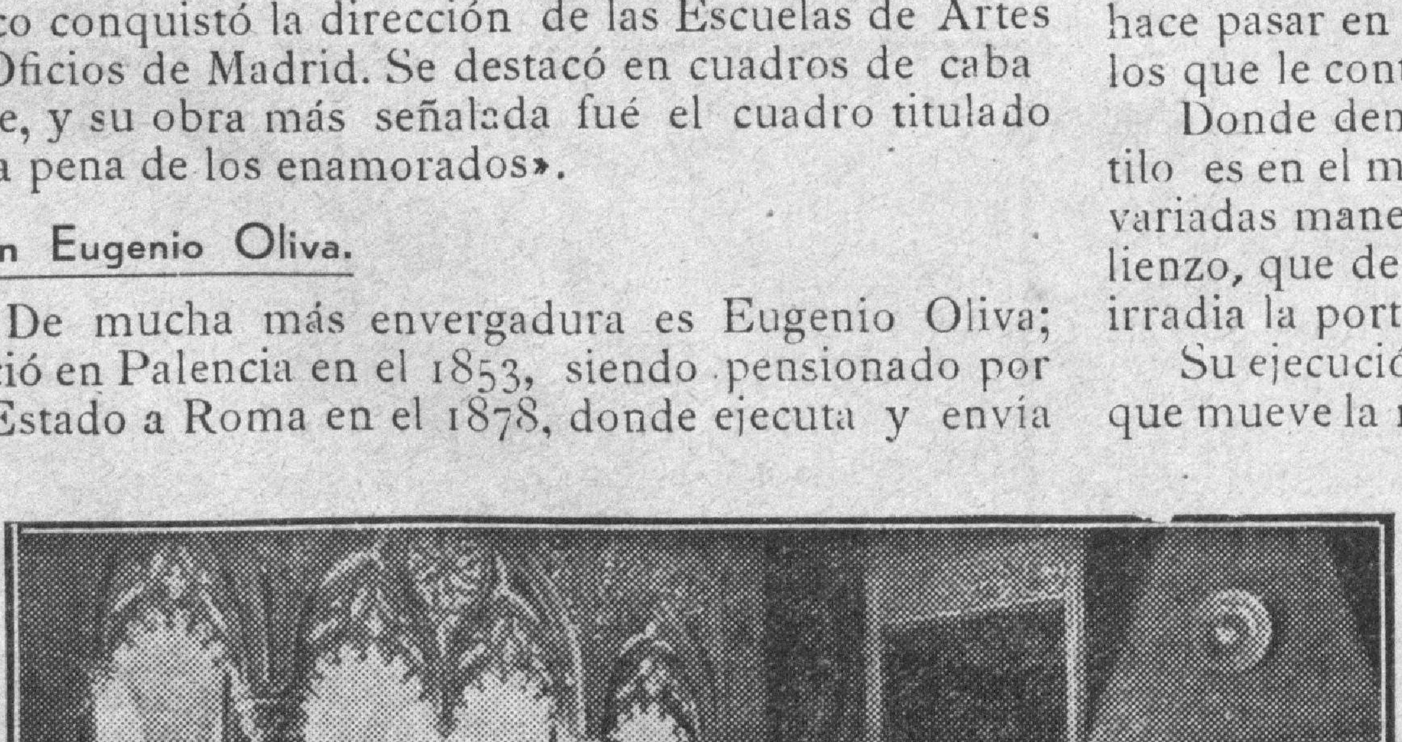
Y por último, el estilo de Casado del Alisal se amolda a lo que está cerca, lejos, arriba, abajo, enfrente, detrás, lateral y circunférico, porque se lo permite la educación de su mano, por el hábito frénico indicado ya.

La escuela de Casado del Alisal.

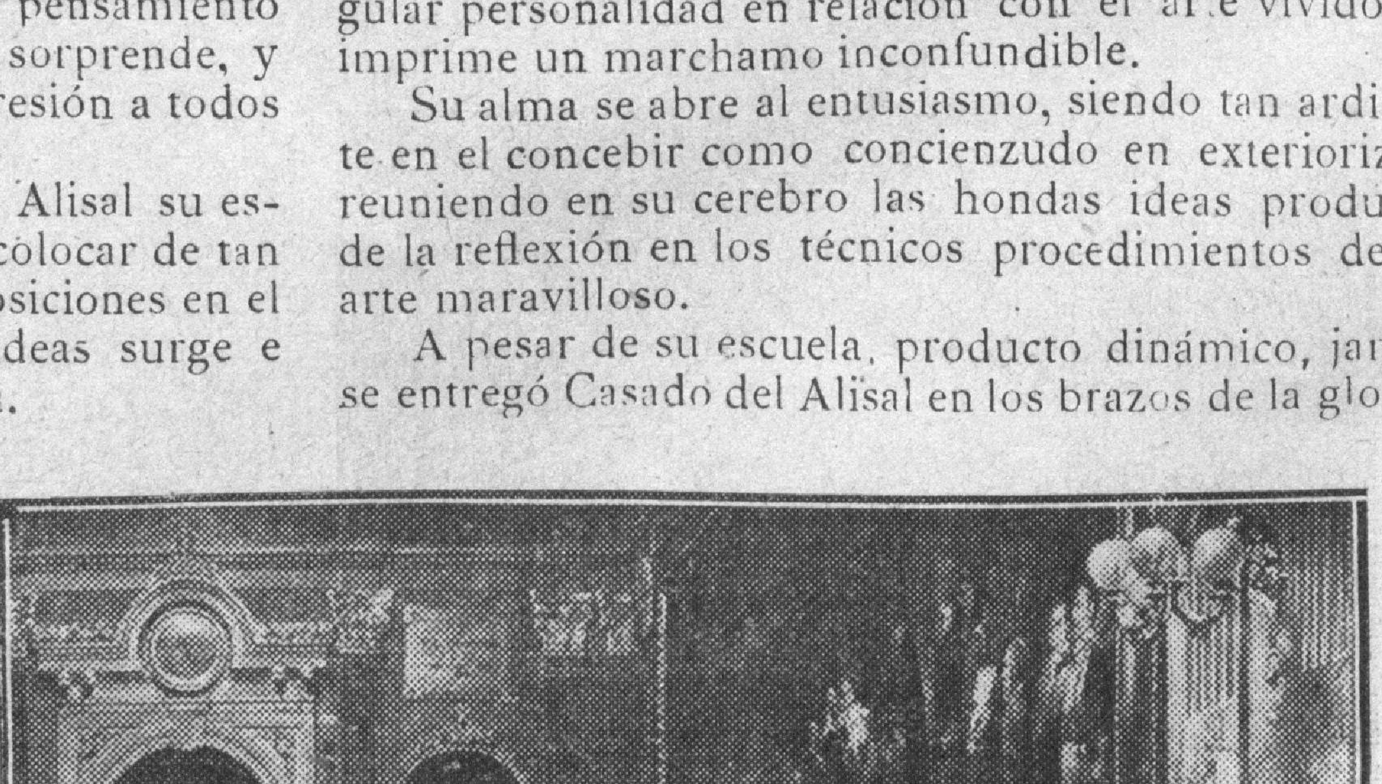
Al investigar la escuela de Casado parece, desde su primera impresión, que es individualista, pero que al estudiar sus diferentes matices resulta eminentemente social, porque al poner de manifiesto su singular personalidad en relación con el arte vivido, le imprime un marchamo inconfundible.

Su alma se abre al entusiasmo, siendo tan ardiente en el concebir como concienzudo en exteriorizar, reuniendo en su cerebro las hondas ideas producto de la reflexión en los técnicos procedimientos de su arte maravilloso.

A pesar de su escuela, producto dinámico, jamás se entregó Casado del Alisal en los brazos de la gloria.



«LECTURA POR LA DUQUESA DE LA CARTA QUE SANCHO PANZA ESCRIBIÓ A SU MUJER». — CUADRO DE MAÑANOS.



SALÓN DE CONFERENCIAS DEL SENADO. ANTIGUA TERTULIA DE DON EUGENIO MONTERO RIOS — CUADRO DE MAÑANOS



UN BELLO CUADRO DE CASADO DEL ALISAL.

ni cerró los ojos a nuevos horizontes, ni cortó las alas a su inspirado numen.

En resumen, la escuela de nuestro pintor es moderna, pero con sabor clásico, que sabe imprimir al conjunto de sus concepciones una armonía, un paralelismo, una proporción, una forma tan expresiva, que jamás se contemplan aquellos con su fragmento, sea cual fuese el asunto que trate, debido a que sigue una trayectoria por medio de la cual hace resaltar lo agradable e interesante del fin que se propone en las obras confeccionadas por él.

Casado del Alisal, Genio.

Al tratarse de este meritísimo artista, debiera buscarse, para cantar sus ejecutorias, una palabra que abarcase todo el concepto de la exaltación; pero, aunque bastante anticuado, existe el vocablo genio.

Genio, es espíritu creador, inspiración frecuente y fugaz, que excluye la imitación, siendo su atributo esencial el de inventar, y como Casado ejecutara de un modo nuevo y original, puede dársele, sin empacho, el dictado de genio.

El genio de este coloso es profundo y arraigado, aunque algunas veces parece un tanto salvaje, y es porque no se detiene en limarlo, ni en perfeccionarlo, fijándose en que el carácter del genio muchas veces permite el desaliño o desgaire.

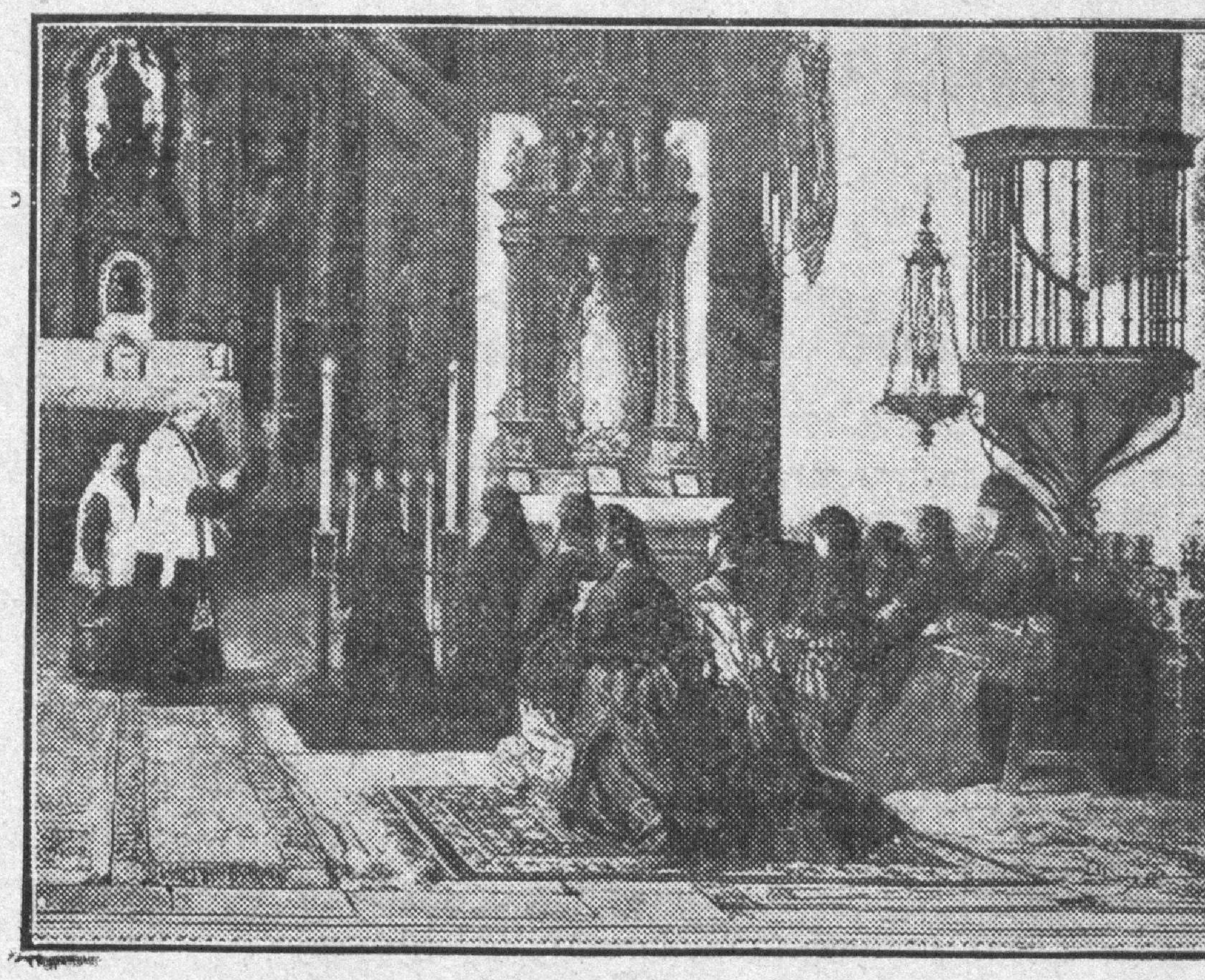
Las dotes y las prendas de este genio iluminado son siempre destellos de elevación de dignidad, llegando de una manera suave y perceptible a la sublimidad, a pesar de concebir sin modelo ni dechado.

Al genio de Casado suelen acompañar de vez en vez el ingenio y el talento y cuando esto sucede, sus obras causan la admiración y el asombro de los que saben apreciar el espíritu de su expresión artística.

Este mecanismo funcional de elevación conduce necesariamente a la inspiración genial.

En sus creaciones no se observa ninguna desviación de su estado ecuánime, o, más claro, nada de anormal en el sentido degenerativo sino más bien un perfeccionamiento normal de su personalidad psíquica que le inspira a algo hipernormal, algo que dentro de su personalidad revela haberse colocado en un nivel muy alto en el decurso de la evolución progresiva.

LUIS ARRIBAS



«LA CELEBRACIÓN DEL PRIMER ANIVERSARIO». CUADRO DE JOSÉ CASADO DEL ALISAL.

Cómo era Casado del Alisal

El día 10 de Octubre de 1886 falleció en Madrid don José Casado del Alisal. Tenía entonces 54 años. Era alto, delgado, de finos modales y su barba rubia, de tono rojizo, le daba la apariencia de un inglés, pero su carácter vehemente y algo lijero y apasionado, revelaban al momento su nacionalidad. Sus amigos lo mismo esperaban de él una claridad abrumadora, que un rasgo generoso; carecía de término medio. Duro con sus discípulos, tenía luego remordimientos de haberse excedido en reprender.

Un día que estaba copiando del yeso, bajo su dirección, un amigo suyo, Casado le alabó ligeramente su trabajo; pero como el semblante del discípulo expresase alguna satisfacción, repuso al instante el maestro:

—No se envanezca usted: hasta que al entrar al estudio no confunda yo el dibujo de usted con el modelo, no ha hecho usted nada.

Se marchó al otro mundo, sin hacer el cuadro «La Jura de la Reina Regente», que el Senado le encargó. Se llevó el boceto en su pensamiento.

El Ayuntamiento de Palencia que en 1886 presidía don Agustín Azcoitia organizó diversos actos fúnebres en memoria de Casado. El 13 de Octubre se recibieron en Palencia los restos mortales del insigne pintor, los cuales recibieron cristiana sepultura en el Cementerio de esta población.

Don Sabino Ojero

Entre los pintores aficionados que se destacaron en Palencia durante los últimos cincuenta años, figura don Sabino Ojero Romarate, que empleó sus ocios consagrándose al cultivo de la pintura, obteniendo en este arte señalados triunfos.

Es autor del cuadro titulado «La Casta Susana», que está colocado en la pared frontal de la escalera del Palacio Consistorial de Palencia. Inspirada su obra en el tan conocido pasaje de la Biblia, representa a la heroína en el momento de ser sorprendida por los seductores jueces, que acercándose a ella en ademán misterioso se preparan a decirla las palabras que se hallan en el libro Sagrado.

Esta obra fué enviada por el señor Ojero a la exposición de 1881.

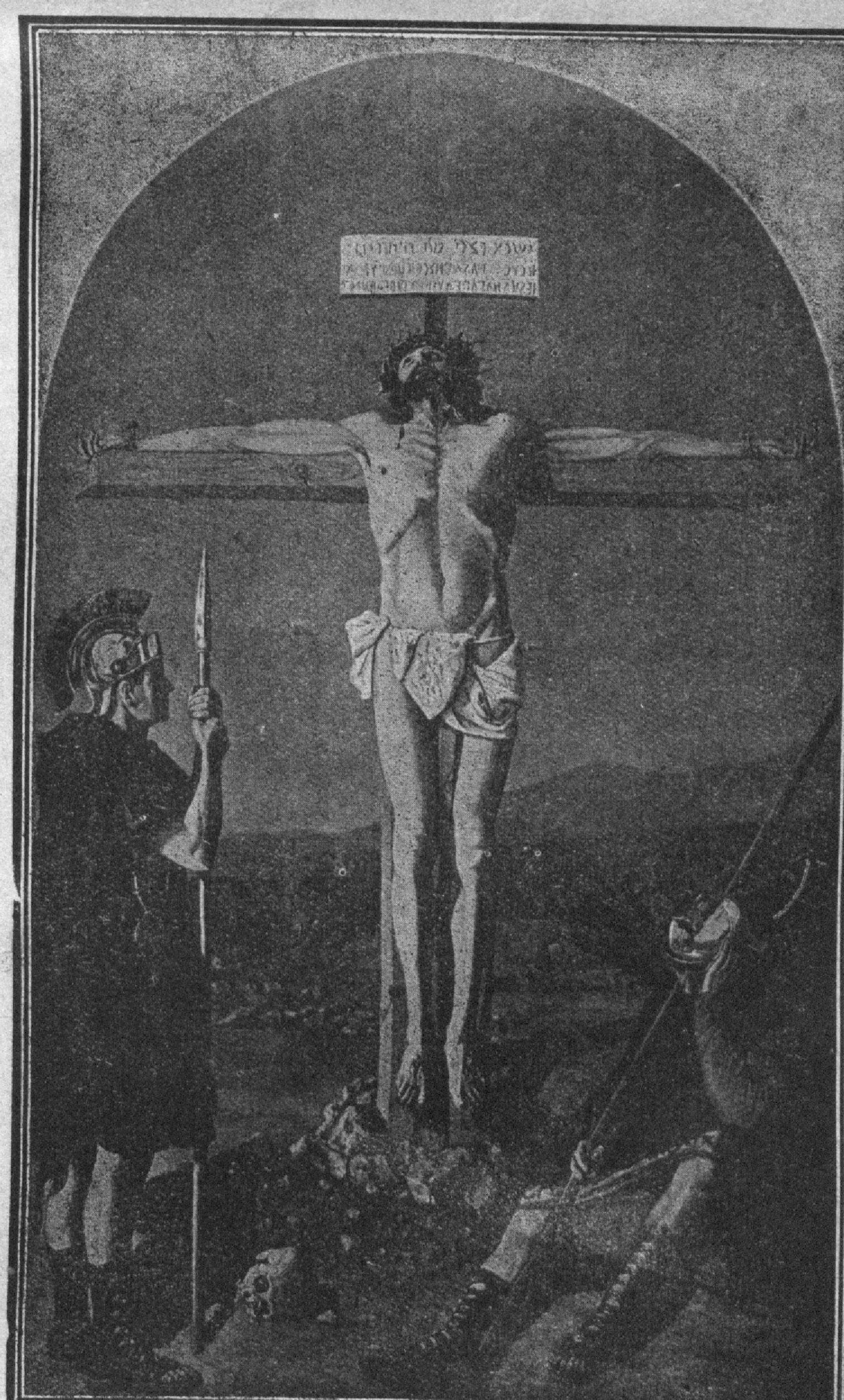


«CERVANTES DEDICANDO EL QUIJOTE AL CONDE DE LEMUS». CUADRO DE EUGENIO OLIVA.

Martínez del Rincón

La gracia y la poesía se hermanaron en las obras de este artista. Entre sus obras, merece destacarse el cuadro titulado «La Jura en Santa Gadea». En 1878 expuso un precioso cuadrito titulado «El Exorcismo»; representaba el momento en que un fraile empuñando el hisopo y con solemne actitud se preparaba a expulsar *los diablos* del cuerpo de una bellísima joven que yacía en un sillón presa de violentas convulsiones y atendida por otras dos o tres jovencitas, tan bellas como *la endemoniada*. Un anciano, sin duda padre de la paciente, estaba sentado junto a una mesa con los codos sobre ésta y la cabeza escondida entre las manos, huyendo de ver la ceremonia; su actitud revelaba perfectamente el dolor y era la nota triste del cuadro colocada con muy buen acierto por el artista; pues bien comprendía éste que más nos había de cautivar la belleza de las damas y la gracia de ejecución que la ceremonia cuya importancia y solemnidad ya no se conoce en nuestros días. Un monaguillo sentado sobre la caja de un brasero, miraba con profundo interés a la enferma esperando sin duda ver aparecer por su boca dos enormes cuernos y una cabeza de macho cabrío echando fuego por los ojos y profiriendo blasfemias. El conjunto de este cuadro de Martínez Rincón resultaba bellísimo.

La gracia y poesía del señor Rincón brillan en sus obras, siendo su especialidad el cuadro pequeño; a este género debió su reputación y en él es donde encontró sus grandes aciertos.



ENTRE LOS VALORES NUEVOS PALENTINOS EN EL ARTE PICTÓRICO DESTACA FRAY SECUNDINO MARTIN, DOMINICO, A CUYO PINCEL SE DEBE ESTE CUADRO, QUE DESPERTÓ INTERESANTES, APASIONADOS Y ELOGIOSOS COMENTARIOS DE LA CRÍTICA.

Las notas más destacadas de la vida provincial desde hace 50 años

Los presidentes que tuvo la Diputación Provincial de Palencia

No es tarea fácil resumir en las estrechas disponibilidades de un artículo periodístico las notas más destacadas de la vida provincial desde hace 50 años.

Nos limitaremos, pues, a señalar algunos detalles, dentro de los innumerables que constituyen el brillante historial de nuestra Excma. Diputación.

Comenzaremos por señalar que en los 50 últimos años, fueron elegidos Presidentes:

Don Tomás Gómez-Inguanzo (1880 y 1911).
Don Antonio Yagüez Jalón (1883).
Don Crisógono Manrique Villazán (1884).
Don Narciso Rodríguez Lagunilla (1888).
Don Joaquín Monedero Monedero (1891).
Don Tirífilo Delgado Gonzalo (1892). Se anuló elección.
Don Ricardo Gutiérrez Marín (1893).
Don Teodoro García Crespo (1894).
Don Severiano Guijelmo Aguado (1896).
Don Santos Cuadros de Medina (1898).
Don Antonio Polanco y Polanco (1901).
Don Valentín Calderón Rojo (1903).
Don Guillermo Jubete Tejerina (1905).
Don Manuel García de los Ríos (1906).
Don Aquilino Macho Tomé (1909).
Don Angel Gómez Inguanzo (1911).
Don Manuel Diezquijada Gallo (1913 y 1930).
Don Eladio Santander Gallardo (1915).
Don Jesús Fernández-Lomana (1917).
Don César Gusano Rodríguez (1919)
Don Félix Salvador y Zurita (1921).
Don Leoncio Doncel Aguirre (1922).
Don José Nestar Barrio (1923).
Don José Ordóñez Pascual (1924).

::: ::: :::

Fué siempre lema preferente de la Diputación, la defensa y protección de los intereses agrarios, y en este sentido, además de la valiente y eficaz intervención que tuvo en la promulgación de la «Ley Lagunilla», verdadero estatuto del país agricultor, consignó en acta efusiva felicitación a don Germán Gamazo, por una acertada disposición rebajando los derechos de harinas peninsulares destinadas a Cuba y Puerto Rico (1886); otorgó un premio de 300 pesetas y accesit de 100, con motivo de un torneo literario organizado por la Sociedad Económica de Amigos del País, al tema «Medios seguros y enérgicos para combatir la fabricación de los llamados vinos industriales» (1887); tomó en consideración una propuesta del señor Monedero, respecto a la construcción de Canales, establecimiento de Bancos Agrícolas, etc., y aprobó una propuesta del señor García de Cossio interesando del Ministerio de Hacienda la reforma de los proyectos presentados, principalmente los referentes a la contribución territorial y de consumos, por ser perjudiciales al país agricultor (1888). Estos proyectos dieron motivo a una importante manifestación de labradores (25 marzo 1888), que interesaron de los Poderes Públicos hicieran suyas las conclusiones formuladas por la Liga Agraria en cuanto a la reducción de tributos; aprobó una interesantísima Memoria sobre Cartillas evaluatorias de la contribución (1889); formuló un interrogatorio para la reforma arancelaria y los tratados de comercio, cuestionario interesantísimo para la valoración de terrenos y fijación de líquidos imponibles (1890); ofreció al Gobierno satisfacer los gastos de establecimiento de una Estación Enológica y concedió un voto de gracias especial al señor Rodríguez Lagunilla por sus generosos ofrecimientos de locales bodegas y terrenos de experimentación en Villamuriel de Cerrato, ofrecimientos que fueron aceptados por si fuera precisa su utilización (1892).

La labor realizada por la Excma. Diputación en defensa y protección de la agricultura, prosigue tan intensa en los años sucesivos y continúa en el momento actual.

::: ::: :::

En orden a vías de comunicación, además de la perseverante campaña llevada a cabo para conseguir la construcción de los ferrocarriles Palencia Aranda y Palencia-Guardo, se presentó en el año de 1887 y pasó a la Comisión Provincial, una proposición relativa al proyecto de construcción del ferrocarril de Palencia a San Esteban de Gormaz, concediéndose un voto de gracias al diputado don Lorenzo García Benito por su celo y actividad con motivo del proyecto de Ley para llevar a efecto esta obra, que en San Esteban enlazaría con el ferrocarril Medina-Calatayud con lo que la distancia a Zaragoza se reduciría, de 420 a 328 kilómetros, haciéndose, por consecuencia, más asequibles los productos al mercado de Cataluña.

::: ::: :::

Por lo que respecta a carreteras y caminos vecinales, puede decirse que la provincia de Palencia marcha a la cabeza en este aspecto, y próximamente han de tener comunicación fácil hasta los lugares más apartados.

::: ::: :::

Tampoco descuidó nunca la Diputación el fomento de las Bellas Artes, y así tenemos, por ejemplo, que en el presupuesto del año 1885 existía un crédito de 5.500 pesetas «para pensiones a hijos de la provincia que descuellen en cualquiera de los ramos del saber y de las Artes». Pensionados por la Diputación fueron artistas tan admirados como Mañanós, Lantada, Oliva, Macho y otros. Actualmente existen también varios pensionados.

::: ::: :::

En Beneficencia, es sin duda donde nuestra Corporación Provincial ha puesto siempre sus más fervientes entusiasmos, destinando a estas necesidades la mayor parte de sus presupuestos y aumentando las consignaciones según lo exigieron las circunstancias. Así, tenemos que en el año 1880, el presupuesto de gastos del Capítulo de Beneficencia importaba 151.287 pesetas y en 1931 se eleva a 681.285'09.

::: ::: :::

La Corporación, pues, no regatea medio para que los pobres de la provincia estén bien atendidos Sus asilos son hoy admiración de propios y extraños, y actualmente proyecta la construcción de un Hospital provincial, hermoso complemento de esta obra de amor al desvalido, en que la Diputación pone todos sus empeños.

::: ::: :::

No es esta ocasión de ir enumerando la concienzuda labor que en todos los órdenes ha realizado la Diputación y que tantos y tan unánimes elogios ha merecido, aún en las situaciones políticas más opuestas. Por otra parte, nosotros carecemos de la competencia y autoridad necesarias para enunciar al detalle la plausible actuación de la Corporación, actuación que ha sido ya encomiada como se merece por los Poderes Públicos.

::: ::: :::

Nuestro querido amigo, el joven e infatigable Director de EL DIARIO, nos ha hecho el honor de designarnos para hacer un reportaje del historial de la Excma. Diputación, y no hemos sabido otra cosa que perfilar algunos asuntos de los incontables que llenan los archivos de nuestra Corporación.

::: ::: :::

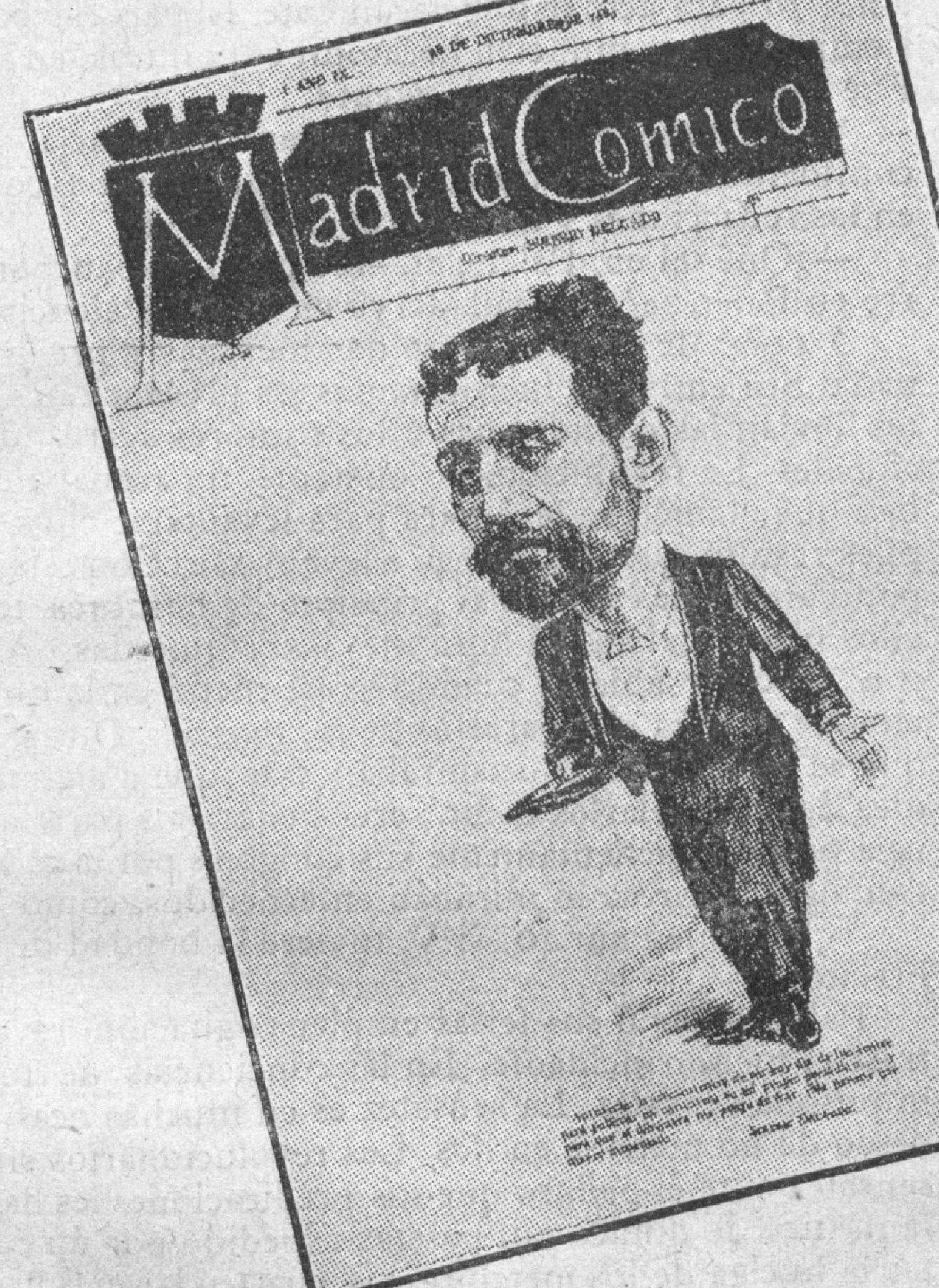
La obra de la Excelentísima Diputación provincial de Palencia es tan gigantesca y está tan llena de honradez y entusiasmos, que bien merece el aplauso y la admiración de todos.

EUSTERIO B. ALARIO
PEDRO B. ALARIO

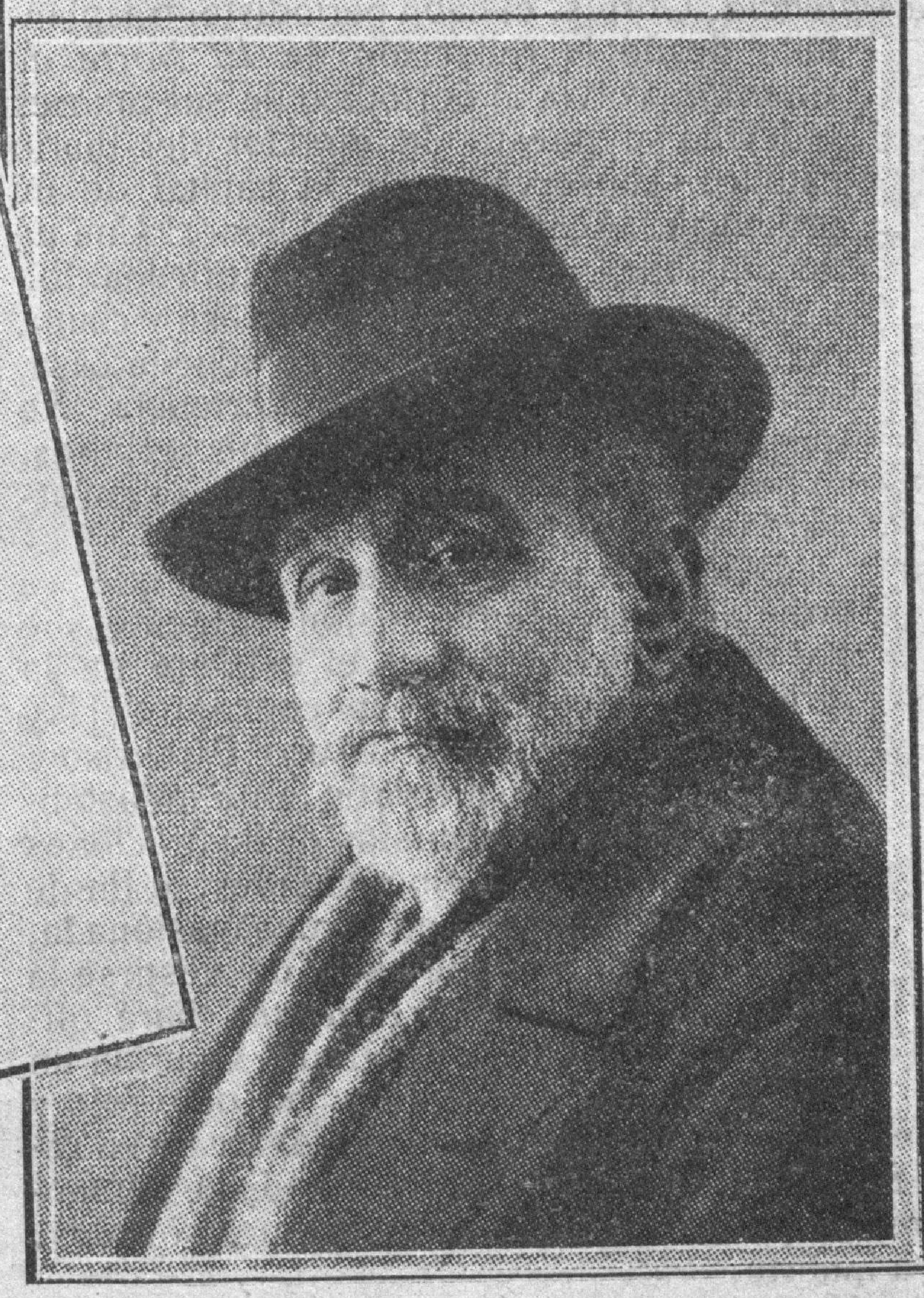


SALÓN DE SESIONES DEL PALACIO PROVINCIAL, OBRA MAGNÍFICA, ORIGINAL DEL ILUSTRE ARQUITECTO PALENTINO DON JERÓNIMO ARROYO LÓPEZ, OTRA DE LAS FIGURAS PALENTINAS QUE EN NUESTRA ÉPOCA GOZAN DE MAYOR RELIEVE POR SUS INICIATIVAS, TALENTO Y GENEROSIDAD.

Sinesio Delgado, palentino, autor dramático, periodista y alma de "Madrid Cómico", el periódico más popular y leído de su época.



SINESIO DELGADO Y «MADRID CÓMICO»



Sinesio Delgado era palentino. Nació en el sexto lustro del siglo XIX *en el pueblo de Támara. Se hizo Médico en la Facultad de Valladolid y trasladóse a Madrid en 1880. En la Corte compró el «Madrid Cómico», en que había colaborado antes, ayudándole pecuniariamente por tal empresa Vita Aza, Estremera y un comerciante muy amigo de todos los literatos de aquella época. Propietario y director de «Madrid Cómico», sin elementos económicos apenas, hizo de aquel periódico el más popular de España, y cuando dejó de serlo, dejó de publicarse, seguro de que había cumplido su misión y de que su tiempo había pasado. A quien quiso resucitarle se lo cedió generosamente, y aun le dió, como añadidura, el consejo de que no lo hiciera. No le atendieron y «Madrid Cómico», resucitado, vivió muy poco. Era Sinesio quien tenía razón.*

Como «nadie es profeta en su tierra» Sinesio no tenía muchas amistades en Palencia, pero se le admiraba por su talento. Después de muerto, en Enero de 1928, se tindieron a su memoria merecidos homenajes. Ante todo y sobre todo fué Sinesio Delgado hombre de energía indomable, y tenaz que vivió luchando por lo que creía bueno, por lo que creía justo y por lo que creía bello.

HACE algún tiempo, un escritor que quiso caracterizar un momento de la Historia de España en el siglo XIX, le llamó periodo del *Madrid Cómico*. Fué una frase feliz que pronto convirtieron en tópico los amigos del autor. Siempre han tenido las frases mejor fortuna que las ideas, sin duda porque retumban más en la oquedad de los cráneos como caracolas.

Dándola valor despectivo, la frase es, sin embargo, completamente injusta: para simbolizar un momento histórico es necesario ser algo, y, evidentemente, *Madrid Cómico* lo fué. Vivió en su tiempo y vivió su tiempo, pero no por servil adaptación a un medio ambiente menguado Ni el medio ambiente era tan inferior como una observación superficial pudiera juzgarlo, y prueba de ello es que aun tenemos por gloriosas personalidades que le vivieron plenamente, ni el periódico, que era fundamentalmente festivo; pero tenía siempre la entraña satírica, se dejaba arrastrar por la corriente. *Castigat ridendo mores* pudo ser su lema, ya que al precepto clásico ajustó su conducta, y, en más de un sentido, fué un periódico de vanguardia en aquella época, en que aun no se había inventado el calificativo ni los escritores cantaban a todas horas el himno de los exploradores; pero demostraban el movimiento andando y andando, ¡siempre adelante!

Madrid Cómico no era la expresión del alma de un pueblo con debilidad mental; era un estímulo que llegaba semanalmente a ese espíritu en lenguaje al alcance de todos: culto sin culteranismo. Aun no habían nacido los superpedagogos que, tomando el rábano por las hojas, creen que el niño debe aprender a leer en la prosa de Ramón Gómez de la Serna, ¡porque es la prosa de su tiempo!

Decía las cosas con sencillez, porque las decía para que fuesen entendidas. Sin duda, sus redactores pensaban, con Carlos Wordmann que «La idea es mujer». Cuando es bella, no necesita crinolinas complicadas.

Así, *Madrid Cómico* logró—¡oh, milagro!—ser leído. Fué el periódico más popular de España, y lo fué por la sola fuerza de su contenido, sin la ayuda de galas editoriales, que no se estilaban aún. Fué una necesidad espiritual de la muchedumbre, y enseñó a dos generaciones, no, claro está, con la enseñanza mecánica del maestro de escuela, con la que engendra para siempre el hábito de la lectura, en una época en que, silencioso Fernández y González, había perdido su prestigio la novela por entregas, y la Prensa, demasiado doctrinaria, no había logrado aún las obras cantadoras de los Figueroa, de Burell, ni de los fundadores de *El Liberal*. *Madrid Cómico* preparó el progreso, hizo posible la literatura periodística ulterior y, naturalmente, la de hoy. Por eso, *Madrid Cómico* fué un periódico de vanguardia, un periódico de vanguardia a la manera de los guerrilleros, que no necesitaron copiar los morriones hirsutos ni las barbas horrendas de los zapadores galos para vencer a Napoleón.

Madrid Cómico enseñó también a las gentes iletradas, por la virtud del ejemplo, ni sólo por aquella «Correspondencia particular» que era como una continuación de los ejercicios prácticos de Retórica y Poética, sino a los que pretendían pasar por literatos, contra los cuales, si no merecían tal dictado, estaba siempre pronta y ágil la palmeta de *Clarín* con aquellos *Paliques* aleccionadores que tampoco han tenido continuación, y que sólo podrían ser escritos por quien estuviese bien ahito de letras humanas y un poco al tanto de las divinas.

No pretendían ser hijos de Mallarmé, ni siquiera nietos de Góngora; estaban más cerca de Villergos que de Quevedo, aunque es fácil, hojeando el diccionario, encontrar voces anticuadas, y ponían su estirpe legítima en Bretón de los Herreros y en Narciso Serra, que habían sujetado a rima y ritmo el lenguaje corriente, porque así, con música, penetraba mejor por los oídos cerrados a más enseñadas literaturas. A veces llegaban hasta construir versos que no tenían nada dentro, que eran pura música: lo mismo que muchos versos de ayer y de hoy, tan varios tras de sus galas artificiosas como aquellos que salían a la calle de trapillo.

Todo eso fué *Madrid Cómico* que para completar su aserto murió cuando terminó su misión. Ejemplar conducta más que conducta ejemplar, más que en ninguna parte, en este país en que sólo se cortan la coleta los toreros, y esos ahora apelan en seguida a un regenerador del cabello para que les vuelva a crecer pronto.

Madrid Cómico fué todo eso, y *Madrid Cómico* fué Sinesio Delgado, ese hombre sensible, inteligente, justo, batallador por la justicia, la verdad y la belleza, culto, honrado y bueno que, tras de una lucha trágica en que hemos visto muchas veces el milagro de una resurrección, realizado por una voluntad, rindió su espíritu poderoso a la creciente debilidad de la materia....

Sinesio Delgado, que murió como los héroes legendarios, con la pluma, su arma, en la mano, defendiendo lo que honradamente creía justo defender, sin haber desertado un solo instante del puesto de pelea, luchando por sus ideales, que ni siquiera había jurado defender.

Arbitro más de una vez de los teatros de España, ni se los cerró a nadie, ni los forzó para conquistarlos para sí. Dueño y señor de Apolo, cuando era de Apolo la hegemonía del género chico en sus tiempos de mayor esplendor, escribió cantables para los autores enemistados con la rima, sin llamarse a la parte a la hora de cobrar los derechos; improvisó obras como *Quo Vadis?*... no cuando le sopló la musa ni cuando le acució la necesidad, sino cuando las necesitó la Empresa apremiantemente, y cuando estrenó por él y para él fué para ofrecerse en holocausto a los *filisteos* por un anhelo de renovación teatral....

El y yo sabíamos que no son los hombres, sino las obras, lo que importa.

Alejandro Miquis.

LAS PALENTINAS

Entre ruinas de castillos
que en las cumbres de las cuestas
hacen revivir las luchas
constantes de la Edad media,
en una tierra *rugosa*
monótona, amarillenta,
y en sus casitas de adobes
grises, pobres, tristes, viejas,
viven mis buenas paisanas,
las descendientes de aquéllas
que aguardaban intranquilas
entre el rosario y la rueca
de los rudos mesnaderos
el retorno de la guerra.
Nadie cantó su hermosura,
su gracia y su gentileza,
porque ni brillan ni lucen
en romerías y fiestas;
ni sus virtudes pregonan
con tambores y trompetas
ni en los romances se pintan
ni en las canciones se cuentan....
y ellas son el prototipo
de nuestras clásicas hembras,
de las hembras castellanas
graves, fuertes, duras, sérias,
que al enviar a sus hijos
a defender su bandera
les dicen: —Vuelve si triunfas;
si te vencieren ¡no vuelvas!—
Son las que ven a sus hombres
marchar a morir por ellas
y las lágrimas reprimen
por no amenguar su entereza.
Por ellas triunfó Castilla
siempre, y en luchas sangrientas
domó a las otras regiones
y las impuso su lengua,
y llevó sus estandartes
invictos por mar y tierra,
y aún es grande y poderosa
entre horrores y miserias.
Porque son y siempre han sido,
para los amores, tiernas,
para las desdichas, fuertes,
para los trabajos, recias,
y, con las almas fundidas
en fuego santo, atraviesan
por el placer sin espasmos,
por los dolores sin quejas.
Poco importará a la Patria
que sople la suerte adversa
y las tempestades rujan
en los mares que la cercan;
incólumes sus cimientos
conservará, mientras sean
España como Castilla,
Castilla como Palencia....

Sinesio Delgado.

Autor y poeta.

Yo, Director de "El Día de Palencia"

Donde cuenta el ilustre novelista palentino, Jesús Rubio Coloma, sus mocedades periodísticas y relata sabrosamente aquellos rencores que de la letra impresa hicieron en días lejanos obra rural y pequeña...

Tenia yo calentito, recién sacado de la hornera universitaria de Valladolid, mi título de Licenciado en Derecho. Un ancho campo de ilusiones sin límites, florecía delante de mi camino. Era yo un muchacho, un muchacho feliz. Han pasado muchos años desde entonces, lector, y al sumergirme por invitación de El Diario Palentino en aquellos lejanos tiempos, me voy a dar un baño de placer.

En cierto correo venturoso, recibí un ofrecimiento emocionante; me otorgaban la dirección de *El Día de Palencia*. Cortés, el hábil periodista, trasplantado desde la redacción de *El Norte de Castilla*, volvía al periódico de sus amores y dejaba su puesto de director del diario católico - conservador de la capital de mi provincia. ¡Acepté, y a gran honor! Una de mis ilusiones más queridas fructificaba. Iba a ser periodista. Cortés, silencioso y cauto, me dejó en manos de los de aquella casa, sin un consejo, sin una advertencia. No quiso desflorar la pureza de mis fervores, ni poner cieno en mis alas. Otros se encargaron de hacerlo.



JESÚS RUBIO COLOMA
NOVELISTA Y ESCRITOR

Desde las primeras horas de la que yo creía augusta y santa misión dirigente, me fué enseñado e impuesto el estatuto de la dirección resumido en este concepto: «Hay que ser enemigo de El Diario Palentino». Y rápidamente desplegaron ante mi asombro, una soberbia profusión de ilustraciones y mandamientos y emotividades, a fin de llevar a mi alma serena y desapasionada, todo el rencor con que había de vestirse la dirección de *El Día de Palencia*, para oficiar según el rito consagrado. Querían un aborrecimiento de hoguera, un odio rojo y quemante, que tiñese con resplandores de malquerencia cuanto abarcara su radio de acción, frente a El Diario Palentino; nada de paliativos, nada de penumbras; en la letra de molde, la agresión permanente; en las relaciones sociales, el desprecio humillante. Guerra a muerte.

Eran tertulianos constantes en *El Día de Palencia*, mejor aún en la tienda de impresor por donde se entraba a la redacción de mi periódico, unos cuantos clérigos con categoría de canónigos, o sin ella, muy destacados en la ciudad, muy poseidos de su soberanía entre tales gentes y en todo instante dispuestos a mantener cosas y personas bajo su cayado pastoral que sabían manejar como una tranca. Ellos imprimían carácter al diario Católico de la urbe y mandaban absolutamente en su dueño, Don Abundio, el bueno, el fácil, el sumiso. Ellos odiaban el liberalismo independiente de El Diario Palentino, el liberalismo nefando, que era entonces, por escritos de Salvá y Salvany, pecado de condenación; lo que fué después el sindicalismo, lo que es hoy el comunismo, lo que será mañana otra ideología más atrevida; que el tiempo va dejando atrás cosas viejas y una de ellas es esta de las ideas liberales, las que aquellos canónigos pintaban con cuernos y rabo y hoy son más inocentes que Pinocho y Pirula.

No tengo espacio para narrar por menudo, los detalles que componían el complejo de aquella vida de rencores; y es una lástima porque resultarían divertidísimos. Sólo recordaré la mirada vigilante y tenaz de los canónigos escrutando mis actos, mis escritos, mis palabras, tal vez mis pensamientos, para evitarse la torcedura de ellos y el desvío de la senda intransigente que hubieron de trazarme. Por aquí me vinieron primero, las desilusiones que la vida apareja burlona y cruel, y segundo los disgustos que habían de hacerme abandonar un cargo de director, con tanta emoción comenzado.

Porque era el caso que dirigiendo El Diario Palentino, vivía un notable periodista, a quien sus contemporáneos no supieron reconocer los méritos y otorgar las palmas, que hoy se llevan copleros no superiores a aquel, como Luis de Tapia, como Tartarín, versificadores fáciles que han de hacer la terrible tarea diaria de unas coplas sobre lo humano y lo divino, haya o no ocasión, inspiración y ganas. Firmábase «Clotaldo», era enjuto, nudoso, alto, desgarbadote, y era bueno, fundamentalmente bueno y simpático. Yo no le saludaba donde tenía que encontrármele, yo le miraba rabioso y presto a lanzarle mis odios africanos, aunque católico-conservadores, si a ello daba lugar. Pero aconteció, que cuando tuve necesidad de hablarle, en una reunión de periodistas, le ví atrayente y no luciferino, culto y no salvaje, amabilísimo y no petrolero. Fuí su amigo; y ello se supo en la tertulia canonical de *El Día de Palencia*, y sentí bramar el torrente bajo mis pies.

Pasó algo más; por conductos distanciales y ajenos al trabajo periodístico, hube de amistarme con «los Alonsos», los tremendos editores, directores, y redactores, del ominoso Diario Palentino; y caer en la falta imperdonable de hallarles gratos y de conversar con todos los hermanos y hasta trazar planes de relación mercantil entre ellos y mis más cercanos deudos; lo cual a mi me parecía cohonestable con mi cargo de director de *El Día de Palencia* y defensor de las ideas del catolicismo político militante, es decir, del partido católico-conservador, enquistado por rara habilidad en una sociedad plenamente católica, cristiana a machamartillo y mucho más cercana de la Inquisición que del Diablo. El sordo trepidar del subsuelo sobre que pisaba, íbame avisando del peligro de una condena imperdonable, por apóstata y renegado.

Y, en efecto, este ambiente se me hizo irrespirable; tenía densidad de mazmorra y obscuridades de caverna, y decidí dejar aquel periodismo tan rural y pequeño, tan distinto del que yo soñara y quisiera.

Por entonces distraíame mucho la política, y más aún intervenir en ella. Entreteníanos sobremanera enaltecer una figura palentina que había rebasado las fronteras provinciales para lograr una categoría nacional. Me refiero al prócer y dignísimo don Narciso Rodríguez Lagunilla, el defensor del triguero castellano. Mirábamos también con respeto, a veces un poco socarrón, la efigie hierática de don Fernando Monedero, un don Magnífico sin cambiantes. Nos gustaba la travesura apicarada de otro político inquietante y temible, Martínez Arto, y columbrábamos cómo brotaba, incipiente y pujante, un político joven, sagaz, habilísimo y tozudo, que en breves años haríase dueño total de la provincia, Abilio Calderón. Fuera de éstos, más vistosos porque ocupaban las tribunas rutilantes que la política ofrece, quedaban hombres de alta valía, como Paco Simón, cuya capacidad hubiera brillado en toda España, si saliendo de la hondonada palentina, hubiese ascendido a las cumbres de Madrid. Otros hubo que ya no viven, asimismo de levantada alcurnia mental. Ninguno de ellos canónigo ciertamente, ni tertuliano de *El Día de Palencia*, de aquellos que, en resumen, dieron al traste con mis idealismos de periodismo provinciano, haciéndome dejar un cargo, más que de director, de dirigido. Después, desde otros grandes diarios, *A B C*, *El Debate*, *El Parlamentario*, he recordado mucho aquellos días, borrosos ya, y tan alegres, por ser días de juventud, y aquellas luchas palentinas, tan pintorescas, tan primitivas, tan ridículas...

Jesús RUBIO COLOMA

Recuerdos de un Veraneo en Palencia

La posibilidad de un choque revolucionario en el año 1917 se suprimió con la fantasía de un cheque

Corría el verano del año 1917. El Gobierno habia declarado facciosa la Asamblea que los parlamentarios trataban de celebrar en Barcelona. Con tal motivo se propalaron los más escalofriantes infundios. La Tierra hervía en inquietudes revolucionarias. Se hablaba de voladuras de puentes, de huelgas ferroviarias, de invasiones comunistas por las fronteras. A los jefes y oficiales del Ejército se les autorizó para actuar policiacamente. El país estaba en ascuas. Como suele ocurrir siempre que se anuncian hecatombes políticas, en aquella ocasión no ocurrió nada. Fué sólo una tormenta de viento.

Yo fuí aquel año a pasar el verano a Palencia. Por su situación geográfica se consideraba a Palencia como un importante foco revolucionario, según se decía en las redacciones y mentideros de Madrid.

—¿Qué tal en Palencia?—me preguntaban por carta mis amigos—¿Qué ocurre en Palencia? ¿Ha volado ya en añicos Palencia?.

A pesar de tanto aparato de amenazas y previsiones, en Palencia no ocurrió nada. Sin embargo fueron tantas las precauciones que no se vivía. De todas partes llovían las confidencias y los rumores acerca de posibles complicaciones nacionales. La revolución, no obstante, no acababa de llegar nunca. Todos esperaban que alguién se levantara para levantarse ellos. Pero como nadie se levantaba, pues resultó que nadie llegó a levantarse. Con esta tensión espiritual, los caudillos populares se las daban al principio de hombres terribles. Habia sonado, según ellos proclamaban, la hora de las izquierdas. Algunos de estos varones vieron el cielo abierto cuando se les metió en la cárcel. ¡Menudo peso se les quitaba de encima al separarlos de las *masas*!. Otros, que no tuvieron la fortuna de que se les detuviera, suspiraban por que a alguna autoridad se le ocurriese la idea de encarcelarlos como seres peligrosos para la tranquilidad pública. Yo los veía pasear macilentamente sus congojas por la calle Mayor. Cuando se cruzaban con algún guardia lo miraban enternecidos, como queriendo decirle:

—¡Eh, buen amigo, si V. tuviese la bondad de detenerme, me hacia un hombrecito!.

Palencia vivió sus ferias en plena agitación revolucionaria, sin que se registrase el menor incidente. En las conciencias de todos, pacíficos y rebeldes, se impuso la sensatez. La sensatez es en muchas ocasiones una forma elegante del deseo de no meterse en líos. Los revolucionarios sintieron una súbita invasión de sensatez ante el peligro que sus predicaciones les habían abierto antes. Un cheque fantástico de quince mil pesetas expedido por un centro demagógico para fomentar la huelga de los metalúrgicos, cuarteó las más firmes e irreductibles impetuosidades libertarias. Para evitar choques con la fuerza pública se echó mano de una habilidad estratégica. Se hizo cundir el rumor de que una importante personalidad palentina había recibido el cheque para movilizar las huestes revolucionarias. ¿Quién sería el poseedor del cheque?—se preguntaban todos.—¿Don Fulano? ¿Don Mengano? Nadie sabia nada. La desconfianza se aposentó en todos los corazones, apagando los hervores revolucionarios. La posibilidad de un choque se suprimió con la fantasía de un cheque.

Ocurrió entonces lo que ocurre siempre. Los caudillos populares sólo fueron caudillos para tiempo de paz. Cuando fué menester blandir gallardamente el ideal se hicieron sensatos. Por eso suspiraban algunos de ellos con ir a dar con sus huesos en una celdita tranquila de la cárcel. No temían el castigo de las autoridades. Temían la rechifla de los suyos.

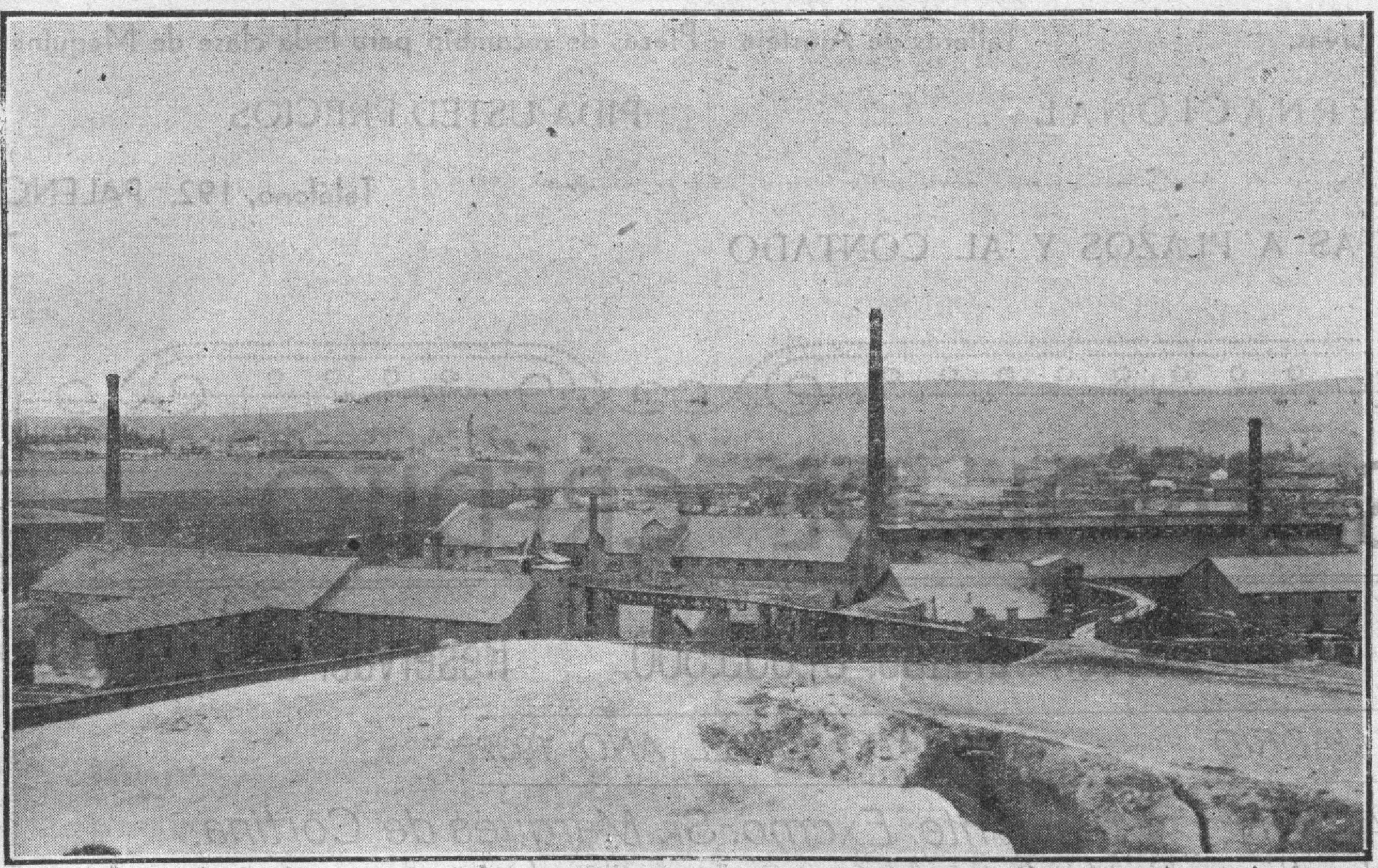
Alberto CAMBA



En esta Casa se venden Trincheras, Chacos, Abrigos, Pellizas y Trajes, a precios increíbles

INDUSTRIAS PALENTINAS

Gran Tejería Mecánica y Fábrica de Gres de Hijo de Cándido Germán Esteban

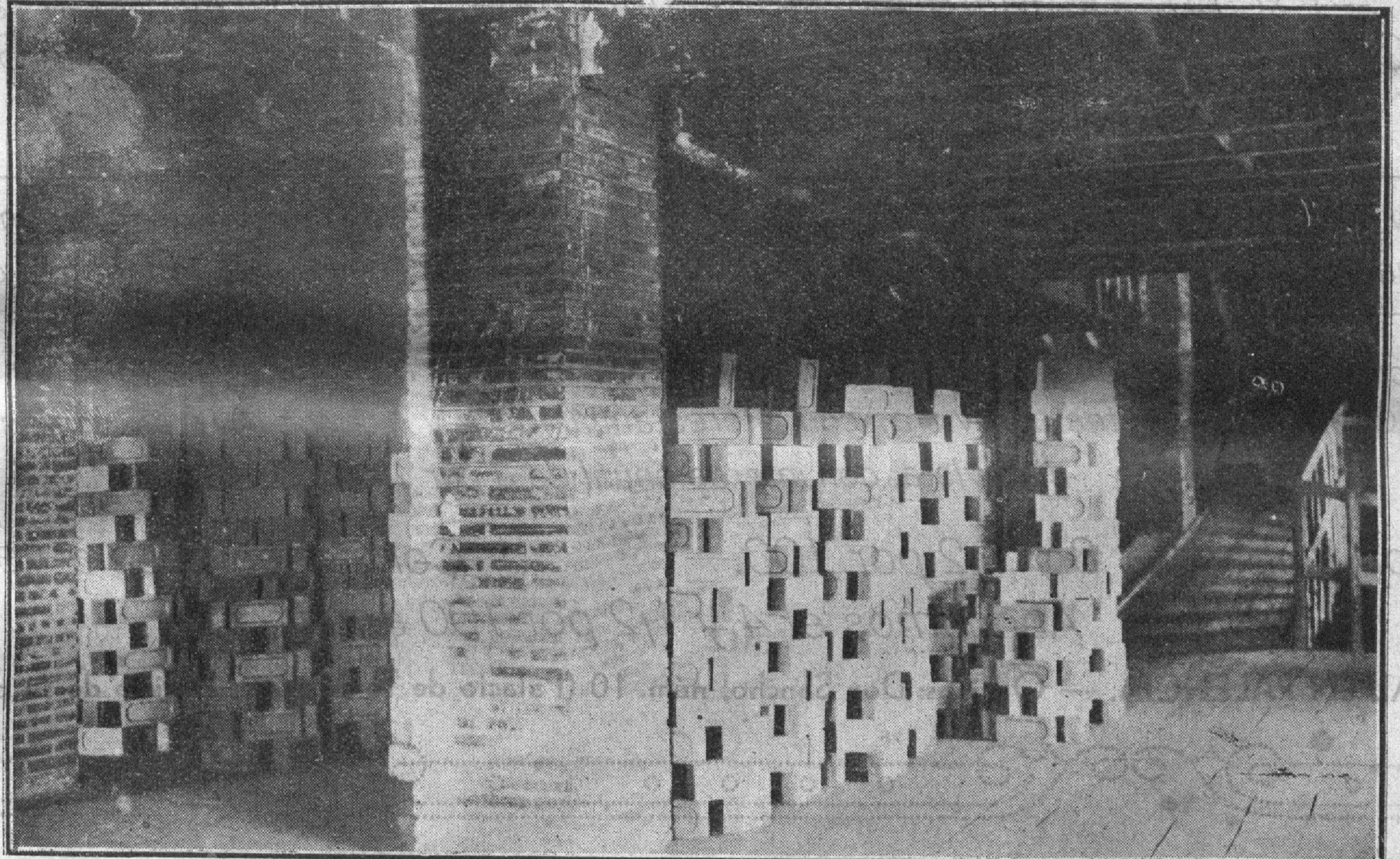


VISTA POSTERIOR DE LA FÁBRICA

Una de las industrias palentinas que gozan de mayor renombre es la que gira bajo la razón social «Hijo de Cándido Germán Estéban», importantísima tejería mecánica y fábrica de gres, instalada en la carretera de Santander, a pocos metros del paso a nivel de la estación del Norte.

Tiene tal impulso esta industria que merece destacarse entre aquellas que por su magnitud prestan a los pueblos que las alientan motivos de legítimo orgullo.

Un talento preclaro y una actividad despierta como la de D. Cándido Germán Esteban pudieron ver en pleno desarrollo una fábrica como ésta, modelo entre sus similares.



UN RINCÓN DEL SECADERO DE LADRILLOS

Un poco de historia

Visitamos al actual propietario y gerente don Fulgencio García Santos. Mientras en su gabinete va despachando interesantes asuntos, le preguntamos:

—¿Cuándo se fundó su industria cerámica?.

—En el año 1880 por el laborioso e inteligente arquitecto don Cándido Germán Esteban. A partir de aquella fecha ha sido preocupación constante del negocio atender a su desarrollo progresivo implantando maquinaria modernísima que permite servir a la demanda copiosísima que se recibe.

—Goza de justa nombradía, le dijimos, la fabricación de esta cerámica.

—Así es en efecto. Hace 31 años fué la primera fábrica de España que presentó en las obras de saneamiento de Bilbao un tubo de quince centímetros de diámetro interior, que sometido a pruebas en la prensa hidraulica resistió hasta siete atmósferas.

¿Cómo se realiza la fabricación?

Sabemos que la fábrica, conocida vulgarmente en Palencia por la «Tejera de don Cándido», posee tres magníficos hornos. ¿Y tienen mucha capacidad?, preguntamos al señor García.

—Seiscientos cincuenta metros cúbicos.

Amablemente nos sigue ofreciendo otros interesantes pormenores:

—La explotación de arcillas extraidas de los barredos de su propiedad del Cerro del Otero, son luego clasificadas escrupulosamente y trabajadas con el mayor esmero hasta conseguir la masa compacta y homogénea que se precisa dar a esta clase de productos. El cocido se hace á temperaturas muy elevadas, lo cual determina en los materiales resistencias insospechadas y una tonalidad semejante a la de las campanas, dándose el caso de que construcciones de hace más de 40 años que presentan al descubierto ladrillos y tejas, se muestran hoy en el más perfecto estado, igual que cuando se colocaron.

En Palencia, añadimos nosotros por cuenta propia, las casas que se construyen con esta clase de ladrillos, siempre permanecen nuevas. Ni la acción de la lluvia ni del sol las restan limpieza y visualidad.

Puede afirmarse que la coloración perfecta y uniforme que la Tejera de «Hijo de Cándido Germán» da a sus productos, no ha podido aún igualarse.

Su importancia comercial

—¿Tiene amplio mercado esta fábrica?

—Grandísimo. No sólo en Palencia. Nuestros productos se exportan a las regiones de Galicia, Asturias, Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, Rioja y Castilla la Nueva, en donde los portes excesivos de ferrocarril hacen imposible acudir a otras fábricas de la región, por existir en casi todas ellas industrias similares. Como la demanda es muy importante se procura dotar a la fábrica en la mayoría de los años de elementos nuevos, modernísimos que la permiten seguir atendiendo a las exigencias del negocio.

Su aspecto social

En la Gran Tejería de Hijo de Cándido Germán se tiene colocado todo el año a muchísimos obreros.

—¿Puede conocerse la cifra?.

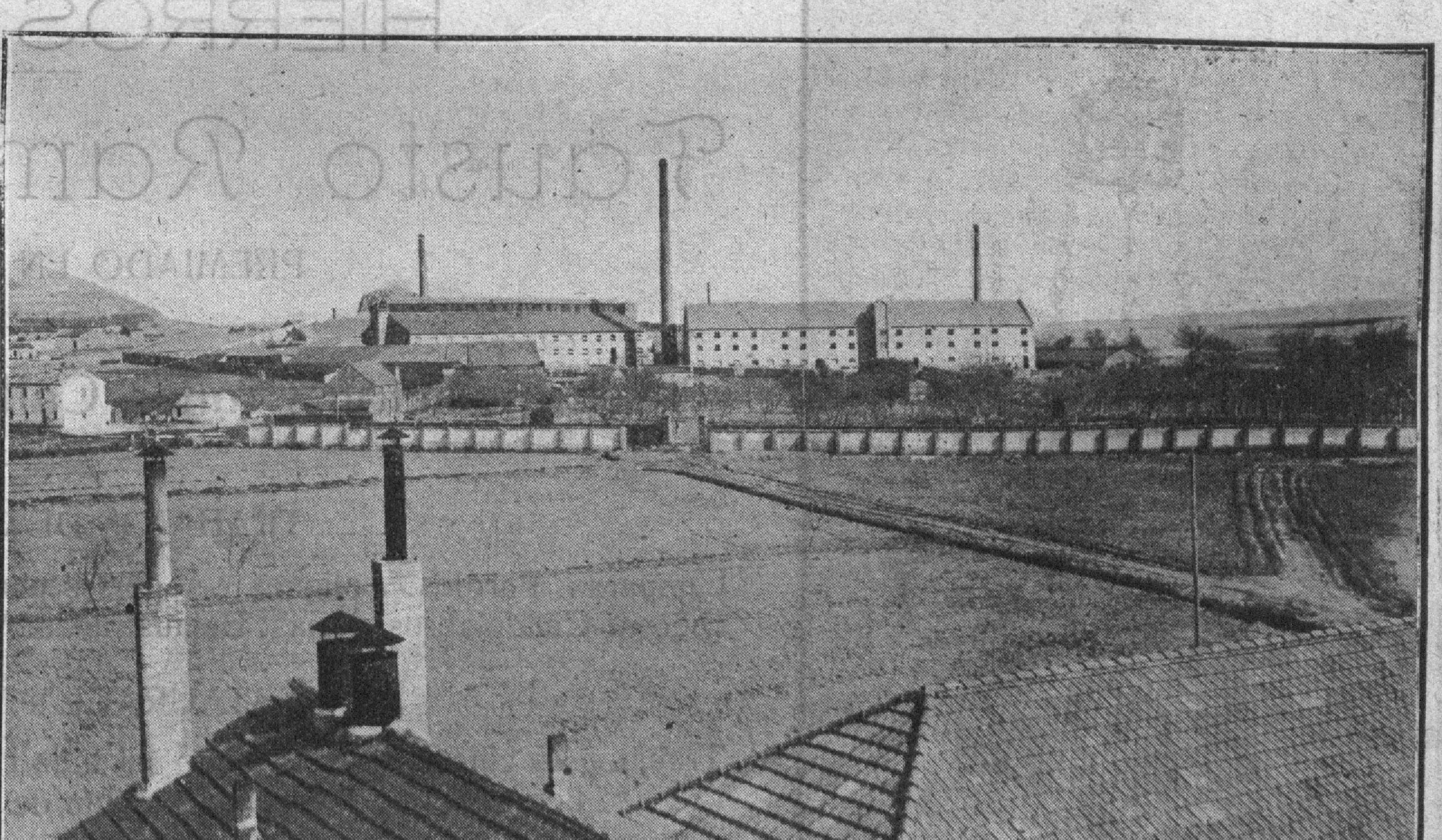
—Alrededor de doscientos que logran hacer producir unas 90.000 piezas diarias de los diferentes tipos de ladrillos, tejas, baldosas, tubos, accesorios y adornos de fachadas y cubiertas.

⁂

Estas son a grandes rasgos las características principales de esta industria palentina, fundada por el inolvidable don Cándido Germán, y que hoy dirige con inteligencia y actividad don Fulgencio García Santos.

Industria que facilita trabajo a buen número de obreros en nuestra ciudad y contribuye al buen nombre de Palencia

Esta gran Cerámica, por su importancia comercial y organización admirable, constituye hoy uno de los primeros negocios de Castilla, que acusan evidente progreso, merecedor de alientos y toda clase de ponderaciones



VISTA ANTERIOR DE LA FÁBRICA

Norberto Marcos, Morán y Compañia (S. L.)

Gran Fundición de Hierros y Metales

Construcción de Norias e Instalación de Grupos de Bomba y Motor a gasolina y eléctricos para riegos

Se alquila grupo de Bombas y Motor a Gasolina para agotamiento de Pozos y Zanjas.

Piezas para Arados, Aventadoras, Trilladoras, y Prensa para Uvas.

Talleres de Ajustaje y Piezas de recambio para toda clase de Maquinaria.

GRADAS DE MUELLES «INTERNACIONAL».

PIDA USTED PRECIOS

CASADO DEL ALISAL "LA CUBANA"

Teléfono, 192. PALENCIA.

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital autorizado: 100.000.000. Capital desembolsado: 51.355.500. Reservas: 54.972.029

CASA CENTRAL: MADRID *FUNDADO EN EL AÑO 1902*

CONSEJO DE ADMINISTRACION. Presidente: Excmo. Sr. Marqués de Cortina.
Vicepresidente: Ilmo. Sr. D. Luis Alvarez de Estrada

CONSEJERO DELEGADO. -- Excmo. Sr. D. Pablo de Garnica.

CONSEJEROS. -- Excmo Sr. Marqués de Alhucemas; Excmo. Sr. D. Francisco Aritio; Excmo. Sr. D. César de la Mora; Excmo. Sr. Marqués de la Viesca; Excmo. Sr. Conde de la Mortera; Excmo. Sr. D. Manuel de Argüelles

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE PALENCIA. — Villada. — Aguilar de Campoo. — Carrión de los Condes. — Herrera de Pisuerga y Saldaña. En España y Marruecos tiene este Banco instaladas más de 400 Sucursales.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. — Cambios de monedas. — Cartas de crédito. — Giros.— Transferencias, — Cuentas corrientes a la vista, con interés anual de 2 y 1/2 por 100. — Cuentas corrientes a ocho días vista, con interés anual de 3 por 100.

Caja de Ahorros, a la vista: 3 y 1/2 por 100. Consignaciones a vencimiento fijo.
Abonamos el 4 y 1/2 por 100 anual

SUCURSAL EN PALENCIA. — Oficinas: Don Sancho, núm. 10 (Palacio de Tordesillas). Edificio de su propiedad.



HIERROS ARTISTICOS

Fausto Ramirez Mercado

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Exposición y taller: Calle Colón. núm. 32; PALENCIA.

TRABAJOS DE CERRAJERIA ARTISTICA

Lámparas. Faroles. Apliques y soportes para luz. Herraje para muebles. Vitrinas. Rótulos. Percheros. Candelabros. Rejas. Balaustradas. Verjas. Puertas. Balcones, etc., en diferentes estilos.

RESTAURACION DE HIERROS ANTIGUOS

Trabajos de cincelado y repujado en toda clase de metales. — Objetos de cuero repujado y policromado para carpetas, album de fotografías, tapas para libros, arquetas, etc.

TRABAJOS PARA REGALOS Y HOMENAJES

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

LOS POETAS PALENTINOS EN LOS AÑOS DE "EL DIARIO,,



Eusterio B. Alario, poeta de fina sensibilidad, que en el libro y en EL DIARIO, acreditó su firma entre las mejores.

LAS DOS SIEMBRAS

Campesino que a esta hora
vas dejando en las amelgas
la semilla donde cifras
tu ilusión, pues que ha de darte una cosecha:
labrador noble y sufrido
que confías a la tierra
los productos del trabajo,
y estos días del otoño te alimentas
con mirar cómo han nacido
para orgullo de la estepa
los sembrados que mañana
serán mieses en las eras...
Ya la lluvia apetecida
se ha besado con tu hacienda
y en estas tardes, labriego,
como signo de placer tus campos riegas.
Los pequeños arroyuelos
se han ensanchado y las vegas
en vez del inconfundible
olor a tierra reseca
despiden gratos perfumes
de felicidad y muestran
en las líneas de los surcos
los tallos que verdeguean...
Sigue, sigue labrador, tirando el grano
que es el cielo una promesa
y aunque llegue al hogar frío y con barro
contarás mientras la cena
cómo apuntan los trigales «pa» allá arriba
tal que paicen recordar la primavera...

Como tú, noble labriego,
yo en el campo de la prensa
satisfecho y confiado
voy sembrando las ideas;
y en que arraiguen los afectos a Castilla
nuestra Madre, tengo puestas
con la dulce aspiración del hijo bueno
mis doradas ilusiones de poeta...
Y es por esto mi balada campesina
y es por esto mi cariño a la leyenda
que va en lindos madrigales
ya en recios cantos de guerra;
unas veces en el seno de la calma
y otras veces en la voz de la pelea
nos conmueve con mil épicas audacias.
Yo también, en estas tardes,
y nos habla de pasadas gentilezas...
siento la lluvia benéfica
de los grandes ideales
que han de dar a nuestra raza fortaleza,
y observo cómo se ensanchan
los arroyos que fecundan las conciencias...
Y también yo voy siguiendo, campesino,
mi patriota sementera;
¡que es el cielo del amor, una esperanza
y el anhelo por la paz, una promesa!...
Y aunque llegue a la mansión de los laureles
con el barro de la senda
contaré, acerca del llar, cómo despuntan
los arroyos que fecundan las conciencias...

Labrador; como tú cifras
esperanzas en las tierras
y el encanto del mañana
con los trillos y las eras,
yo desgrano mi semilla
por las páginas del libro y en los moldes de la imprenta.
¡Que la luz de mayo, ponga
un tesoro de abundancia en las dos siembras!

EUSTERIO B. ALARIO

A LA IGLESIA DE SAN PABLO

¡Historia, tradición, arte, belleza!
ah, todo, todo, como en tumba fría
deja escondido en ti la patria mía,
y escrito su baldón en tu grandeza,
en tu puerta cerrada mi tristeza;
¡tú, que del gran Domingo eras un día
segunda fundación, santa porfía!...
¡tú, do el arte vertiendo su riqueza
en altares, en tumbas, en laureles,
eras pequeño espacio a sus cinceles!
¡tú, mendigando vida y olvidado!
¡despierta patria...! que el girón sagrado
tus hijos a su gloria ¡ay! ahora infieles
no lloren, a sus plantas, arruinado.

PANTALEÓN GÓMEZ CASADO

LA VERBENA DE SAN JUAN

Noche apacible y serena,
mucha vida y mucho afán,
la plaza de encantos llena,
¡oh, qué hermosa es la verbena,
la verbena de San Juan!
Notas gratas, dulces dejos,
ritmos suaves, blandos sones,
carcajadas y reflejos
y filas de farolejos
adornando los balcones.
Placideces de arbolados,
caricias de vientecillos
y los aires perfumados
con aromas codiciados
de romeros y tomillos.
Horas de expansión benditas,
chistes cultos y donosos,
discretas y amantes citas,
y muchas caras bonitas
y muchos cuerpos graciosos.
Cuánta preciosa sirena,
cuánto rendido galán,
qué deliciosa colmena,
¡oh, qué hermosa es la verbena,
la verbena de San Juan!
Qué dulcísimo mareo,
y qué gozar tan de prisa!
cada mirada, un deseo,
cada frase, un galanteo,
cada boca, una sonrisa.
Qué vistosos oleajes
de encantadoras mujeres
luciendo elegantes trajes,
flores y blondas y encajes
y aderezos y alfileres.
Noche de alegres cantores,
de promesas y de anhelos,
de enramadas y de flores,
de alegrías y de amores,
de insomios y de desvelos.
Noche apacible y serena;
cuando estas noches se van,
se aflige el alma y se apena,
¡oh, qué hermosa es la verbena,
la verbena de San Juan!

LINO G. ANSÓTEGUI



PEDRO B. ALARIO
el más joven de la «dinastía» de los «Alarios»
poetas inspirados y pulcros cronistas.

En este número trató EL DIARIO *de exponer, muy sucintamente, los altos valores que Palencia posee en la Política, en las Artes, en la Ciencia, en la Industria y en el Comercio y aquéllas bellas tradiciones que forman el carácter de nuestra tierra.*

Severiano del Mazo, como su hermano Tomás, también templó su lira, produciendo composiciones muy estimadas.



HERENCIAS

Antonio, que en su vida hubo contado
un solo **perro chico,**
hoy, al fin, se ha encontrado
con que su buena suerte le ha hecho rico;
puesto que se murió de pulmonía
su venerable tía,
que ya contaba más de los setenta,
y otros tantos mil duros, solo en renta;
y al morir le ha nombrado el **heredero**
de todo su dinero,
que como puede verse, le consiente
vivir holgadamente.
Por de pronto, el muchacho **gasta** coche,
y su casa está puesta de tal modo,
que es de lujo un derroche,
pues en ella, lector, sobra de todo.
En cambio, el pobre Blas,
de su triste papá no heredó más
que enfermedad traidora
que, a todo aquél que ataca, lo devora;
y después de tres años
de consultas, y pócimas, y baños,
no lograron en Blas mejora alguna,
y acabaron con su escasa fortuna,
¡ha muerto a consecuencia
de la pícara **herencia!**
Esto, perfectamente,
te viene, lector mío, a demostrar
que si bien heredar es conveniente,
muchas veces mejor es no **heredar.**

S. DEL MAZO

A LA MUJER CASTELLANA

Eres bella.
Sin esa necia vanagloria del falso vidrio que destella,
sino con pálida dulzura,—discreta plata de la estrella,—
que es toda propia luz eterna, mas no lo quiere parecer,
eres bella,
mujer.
Eres pura.
Por la gentil sana franqueza de que revistes tu ternura,
y por la ingenua inocencia que tu alma tiñe de blancura
como azucena sobre el barro de un milagroso florecer.
eres pura,
mujer.
Eres buena.
Por la aflicción que te da duelo; por el dolor que te da pena
por la piedad magnificente que, generosa, brindas llena
de compasión, ánfora viva para el que pide de beber,
eres buena,
mujer.
Eres fuerte.
Por la entereza con que domas la tentación que va a vencerte,
por la energía con que alientas al compañero de tu suerte
y le consuelas, y aun le suples cuando le ves desfallecer,
eres fuerte,
mujer.

.

Para tí estas trovas; para tí, doncella;
la fuerte, la buena, la pura, la bella,
pues no hallamos cosa mejor que ofrecerte,
más pura, más bella, más buena, más fuerte,
que este humilde canto que a entusiasmo suena
y es cual pobre incienso de oración oscura,
luz en tus altares, bella virgen pura,
voz en tus loores, fuerte virgen buena.

PEDRO B. ALARIO

EN LA HORA CARDENA...

Tu blonda cabellera, que el sol arde,
Tiene los oros de la luz postrera
Mientras la poesía de la tarde
Se insinúa en la paz de la pradera.
Absorta estás en sueños juveniles...
Por las llanuras verdes y tranquilas
Se oye un temblor de flautas pastoriles
Y un concierto bucólico de esquilas.
Reflejan sus aristas las montañas.
Al pasar, estremece tus pestañas
El tibio aliento de la suave brisa...
Y mientras llega el rey de la quimera
Me ofrendarás la flor de tu sonrisa,
Que mi alma, hermana de la tarde, espera...

FRANCISCO VIGHI.

Poesía leída en tiempos del primer Ateneo de Palencia.

MANUEL POLANCO AUTOMÓVILES

Exclusivas Palencia y Provincia AUTOMOVILES Y CAMIONES

WHIPPET Y WILLYS DODGE - BROTHERS

Neumáticos KELLY. ACCESORIOS. LUBRIFICANTES. Piezas de repuesto.

MAYOR PRAL., 153 — TELÉFONO 162 — PALENCIA



Semillas forrajeras y de hortalizas Nuevas, de los mejores centros de cultivo de España y del Extranjero. Nuestras semillas GARANTIZADAS VERDAD de una pureza, selección y germinación sin igual es incomparable a cualquier oferta.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

INMENSO SURTIDO EN CALZADO FINO

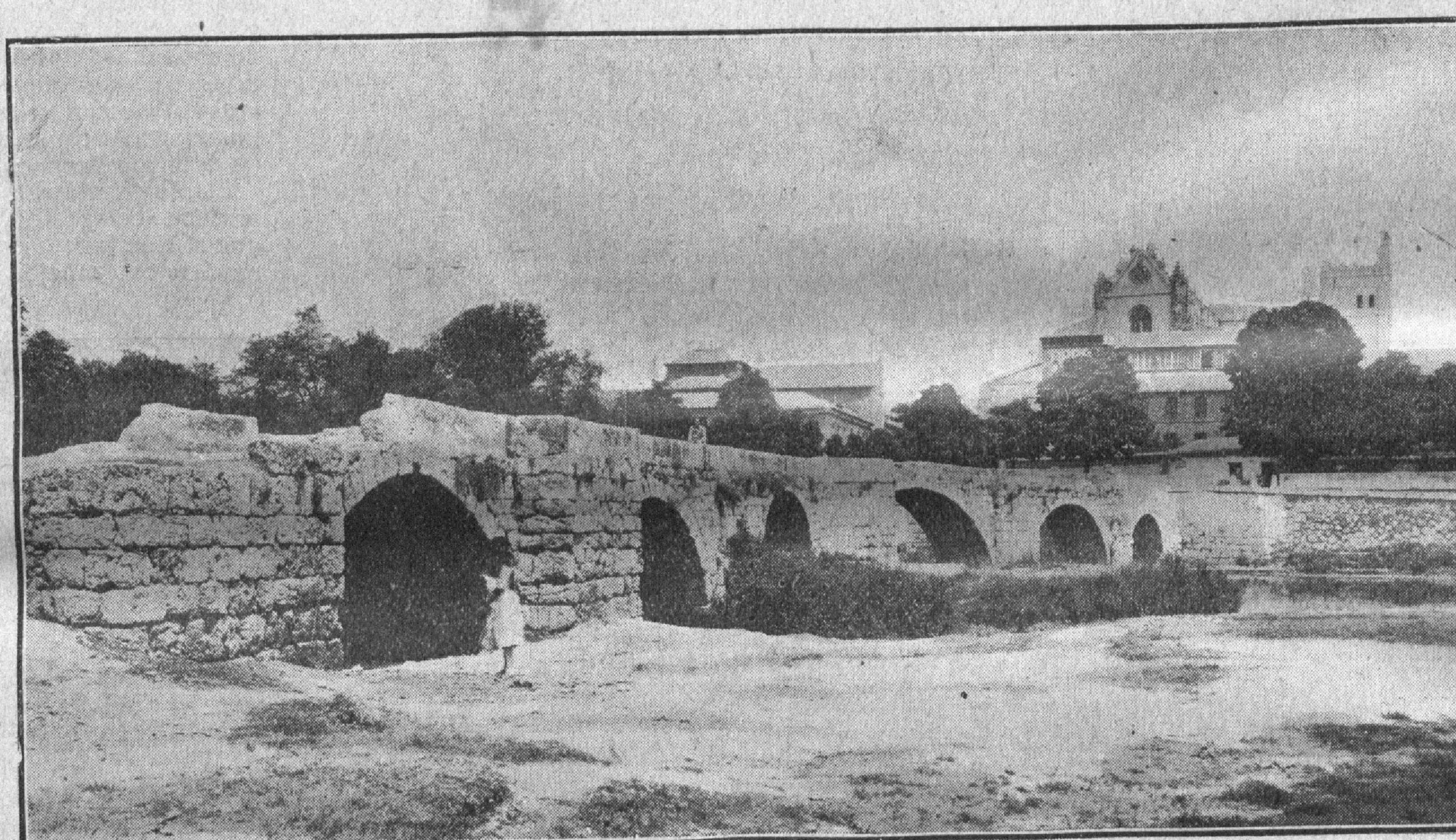
LA MARINA

CALLE DE DON SANCHO, NUM. 6. — PALENCIA

CURIOSIDADES

La Catedral de Palencia

La leyenda dice que el Rey D. Sancho persiguiendo a un jabalí, se internó en una gruta donde el animal se había refugiado, en la cual existía una capilla dedicada al santo martir San Antolín y el Rey fué a herir al jabalí y notó que su brazo quedó inmóvil. Comprendiendo el Monarca que había profanado el Santuario, se arrodilló contrito y el santo le devolvió el uso del brazo inutilizado, por cuya consecuencia restauró la Silla Episcopal y edificó la Catedral de Palencia.



«PUENTECILLAS» Y AL FONDO LA CATEDRAL DE PALENCIA

CURIOSIDADES

Iglesias destruidas

La iglesia parroquial de Nuestra Señora de Allende el Rio situada donde termina el barrio que la dá su nombre, sobre la derecha de la carretera a Castrogonzalo, es la única que queda en pie de la antigua ciudad, sobre la orilla derecha del rio, pues las demás de «Santa Ana», San Pedro, San Martín, San Julián, San Esteban y San Cristóbal, existentes en el barrio de Allende el Rio, las destruyeron inundaciones ó los mismos bárbaros invasores según el privilegio del Rey don Sancho que firmó en 1035.

Autógena Martínez (S. A.)

Capital Desembolsado: 1,250.000 pesetas

Propietaria por compra de todas las acciones y negocios de la sociedad de

Oxígeno de Castilla (S. A.)

Capital Desembolsado: 600.000 pesetas

DIRECTOR GERENTE: DOMINGO MARTÍNEZ

MADRID: VALLEHERMOSO, 15. Teléfono 33959

VALLADOLID:

Despacho: SANTANDER, 18, Teléfono 1023

Fábrica: CARRETERA DE MADRID, Teléfono 1433

Oxígeno - Acetileno - Carburo - Aparatos

Oxígeno de Castilla suministra el oxígeno a 75 céntimos m3

Hace contratos por varios años a 1'50 el metro

DEPOSITO EN PALENCIA. Mayor Principal, 150 Carlos Orio

Imprenta. Papelería

Artículos fotográficos.

Albino R. Alonso

FOTÓGRAFO

Ampliaciones Reproducciones

Laboratorio para aficionados

Fotos de Monumentos

Mayor Principal, 79 PALENCIA

"El Diario" en Madrid

Palencia en la Corte

Gratísima coincidencia para nosotros, iniciando estas crónicas madrileñas con la fausta fiesta que hoy tiene lugar en el seno de la familia que compone este diario.

Amplia familia de obreros, vendedores, empleados, corresponsales y redactores—desde el más pequeño aprendiz hasta el director—para los que la fecha actual tiene la mayor solemnidad, la más singular devoción.

Regocijo que debe trascender a la ciudad y celebrarle todos los amantes de ella.

La prolongada vida de un periódico, de un periódico bien orientado, más o menos grande—que la cantidad de papel no importa a su ideología—pero lleno de nobles ideales y de patrióticas campañas, dominado siempre por la idea del resurgimiento y de la defensa de un pueblo, una capital o una nación, es acontecimiento que afecta no sólo a la intimidad de los que le hacen, sino tanto o más al de la nación, la capital o el pueblo donde radique.

Los éxitos de la prensa sana, sus triunfos que al fin son afirmación y mejora de su vivir, deben celebrarlos todos, hasta los más alejados de ella, porque son triunfos que han de redundar en beneficio general.

Grata coincidencia, repetimos, la de unirnos con estas primeras cuartillas, de nuestra honrosa representación de EL DIARIO PALENTINO en la Corte, a la fiesta de sus bodas de oro, que debe ser fiesta para toda esa bella e interesante ciudad castellana, a la que tan devotamente rendimos nuestra admiración ha muchos años.

Fiesta también para todos los palentinos—entre los que nos consideramos uno más—residentes en este gran Madrid, que no por alejados pueden olvidar las sensaciones y los acontecimientos de la querida «patria chica».

De la antigua Pallantia, tan llena de recuerdos, más inolvidables a través de la distancia; cuando no pueden recordarse en el propio lugar de su acción; cuando son evocados exclusivamente por la devoción y la reverencia.

Tan lejos de la bella e histórica Catedral de San Antolín, de la singular torre de San Miguel, y de todos aquellos magníficos templos de arte y de historia, por milagro, por el gran milagro del corazón, los vemos más cerca que nunca.

Tan distantes de aquellos lugares que veneramos, de aquellos rincones palentinos no por insignificantes de menor interés—sus callejas, sus casonas, sus espléndidos alrededores con el típico merendero de la Fuente de la Salud junto al Carrión—por el mismo milagro, los saboreamos con íntimo deleite.

Recuerdos siempre gratos pero mucho más hoy, en que nos los evoca un hecho tan significado como esta solemnidad de EL DIARIO, que nos domina en un doble aspecto espiritual y profesional.

Palencia en Madrid decimos en nuestro título, contradiciendo lo que serán estas cuartillas en lo sucesivo, porque así es en esta fecha. Ella nos domina hoy más que nunca, como dominará en toda España con estas páginas, llenas de su arte, de su historia y de sus grandes valores materiales.

Con este número, tan vibrante heraldo de la vieja ciudad, que aun solo, si no fuera como es continuador de otros miles de ellos influidos por el mismo fervor palentino, bastaría para que se sintieran orgullosos todos los suyos.

Santiago Camarasa.

Madrid-25-3-931.

Don Matías Barrio Mier

Muchos años diputado fué este sabio catedrático por el distrito donde naciera, por Cervera de Pisuerga.

Barrio Mier destacó su personalidad muy pronto. A los 24 años tenía seis carreras terminadas, con cuatro licenciaturas y el grado de doctor en Filosofía y Letras. Fué catedrático de Vitoria, Zaragoza, Valencia, Oviedo y en los últimos años de su vida de la Central de Madrid, siendo al morir decano de la Facultad de Derecho.

Como político militó en el partido tradicionalista cuyas doctrinas sostuvo en el Parlamento desde las Constituyentes, representando casi sin interrupción, a partir de aquella fecha, el distrito de Cervera.

Desempeñó el cargo de jefe-delegado de don Carlos de Borbón, en España, sustituyendo al señor marqués de Cerralbo en la jefatura del partido.



D. Narciso R. Lagunilla

Otro palentino ilustre, don Narciso R. Lagunilla, representó a Palencia en Cortes desde el año 1893 hasta el 1898 en que fué elegido senador del Reino.

Trabajó con tan buena fé como entusiasmo por los intereses de la provincia y especialmente de los de las clases agrícolas. Aún se recuerdan aquellas famosas campañas que realizó, defendiendo el aumento arancelario en los trigos extranjeros a su importación a la península.

Tan briosa campaña valió al Diputado por Palencia en aquella época el que su nombre fuera proclamado con admiración en Castilla.

Palencia le tributó los honores que merecía, organizando banquetes y otros actos en prueba de gratitud a su constante batallar en pro de los intereses agrarios.

Por su iniciativa se creó la Estación Enológica de Palencia, para la que se construyó el edificio que hoy posee, con material científico moderno costeado por la Diputación.

Además de su labor política de gran transcendencia para la provincia, el señor Rodríguez Lagunilla tuvo otros especiales méritos. Fué un marino prestigioso que asistió en la fragata Numancia a las órdenes de Méndez Núñez al bloqueo de los puertos de Coquinbo, Caldera y Valparaiso, y al glorioso hecho del Callao. Tomó parte en la campaña de Cuba y en plena guerra civil del Norte, se puso al frente del mando del vapor «Ferrolano» en la ría de Bilbao, asistiendo a todos los hechos del sitio de la invicta villa y entre ellos a la defensa del fuerte del Desierto; a la ruptura de las cadenas que cortaban la vía; al cañoneo de las baterías carlistas hasta el día en que una bomba de cien libras destruyó completamente el cuerpo interior de la proa del buque.

No terminó con la liberación de Bilbao la serie de sus servicios en aquella campaña sino que mandando también el «Ferrolano» formó parte también de la escuadra del Norte y con ella luchó contra los carlistas, frente a Fuenterrabía, Irún, Guetaria y Zarauz.

Lució en su pecho la medalla del Callao, la cruz de segunda clase del Mérito naval roja, la medalla de Bilbao, la de Alfonso XII, la de la guerra civil y la cruz de San Fernando.

Fué un gran patriota, un palentino ilustre y un agricultor modelo.

Entregó su juventud a la marina española. Después en la política desde la Diputación, el Congreso y el Senado batalló por otra causa no menos noble, por la defensa de los intereses de Castilla, y en sus últimos años cuando tenía merecido el descanso se dedicó de lleno al cuidado de los intereses agrícolas, con las actitudes de un hombre de verdadera cultura.

El "Diario" en Argentina

Don Daniel Infante

Cuando proyectamos publicar este extraordinario, nos dirigimos al ilustre palentino don Daniel Infante, residente en Rosario de Santa Fé, invitándole como primer redactor que fué de EL DIARIO, a que evocáse aquellos tiempos de nuestro periódico con su pluma brillante y cultísima.

La invitación llegó tarde. El ilustre y prestigioso abogado, valor destacadísimo de la intelectualidad hispana, había fallecido días antes rodeado del respeto de todo Rosario de Santa Fé, que le hizo grandiosa y sentida manifestación de pesar.

No pudo el señor Infante recordar la historia de EL DIARIO.

Pero EL DIARIO sí recuerda en este momento con emoción al preclaro palentino, maestro ejemplar, abogado ilustre, ciudadano integérrimo, que luchó en sus mocedades y supo destacar su nombre entre los mejores desde las columnas de este periódico.

¡Gloria a su memoria!

◇ ◇ ◇

El hermano de don Daniel Infante, nuestro querido amigo don Severino, recibió nuestra carta y nos contestó con otra muy expresiva que pasamos a reproducir:

Rosario de Santa Fé 1931.

Señor don José Alonso de Ojeda.

Palencia.

Estimado amigo: Su carta dirigida a mi finado hermano Daniel, con fecha 23 de Octubre último, llegó a esta cuando hacia cinco días que había fallecido.

Sumamente grato le hubiera sido acceder a los deseos que, en tan atenta carta, manifiesta usted. Constituía para él muy especial delectación ocuparse de su querida Palencia y, muy en particular, rememorar su propia actuación en la Prensa local, tribuna preciadísima de sus juveniles pensamientos; palenque de sus viriles ideas y cátedra de su continuo magisterio. Recordar la Redacción de EL DIARIO PALENTINO en los tiempos en que le dirigió el abuelo de usted, rememorar los hombres, las aspiraciones y las campañas de aquella época, ya bastante remota, hubiera sido, para mi pobre hermano, deleite imponderable. Durante algunos días, no muchos, yo mismo atestigüé su actuación y la de cuantos a EL DIARIO PALENTINO consagraban sus esfuerzos y anhelos de periodista y su afán de fomentar la prosperidad general de la ciudad de Palencia.

Muy dolorosa es la causa por la cual su carta no puede ser adecuadamente contestada.

Cumplido el deber de manifestarlo, a costa de acrecentar el dolor consiguiente a la irreparable pérdida sufrida, cumplo muy gustoso con el de agradecer a EL DIARIO PALENTINO y a usted, en particular, no sólo en mi nombre sino en el de todos cuantos llevamos el apellido Infante, la necrología que el periódico dedicó al que fué nuestro Jefe, supliendo al Padre cuando era casi un niño, así como los elogios tributados a los acuerdos del Excelentísimo Ayuntamiento de esa capital, inspirados en el deseo, nunca bastante agradecido, de honrar la memoria de quien como a Madre la quiso y procuró honrarla, y a la iniciativa delicadísima del discípulo agradecido, de don Severiano Sanz Blanco, a la que se debe, merced a la cooperación del concejal don Salustiano del Olmo y a la deferencia de todos sus compañeros de Concejo, que la Plazuela en que, como maestro—su condición vital—inició su actuación social, lleve su nombre—Daniel Infante—en vez de el simbólico que en ella se perpetúa de Plazuela de los Doctrinos.

Cuente EL DIARIO PALENTINO y cuente usted, muy especialmente, con la gratitud de todos los Infantes, y muy en particular con la de su muy atento y afectísimo amigo,

S. INFANTE

El Colegio de Abogados

En los últimos cincuenta años de vida de EL DIARIO fueron decanos del Colegio de Abogados de Palencia don Manuel Carande, don Pantaleón Gómez Casado, don Evasio Rodríguez Blanco, don Eduardo Junco y don César Gusano.

TEODORO GALLEGO (Sucesor de Espegel Hermanos)

COMERCIO DE TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

Especialidad en géneros de hábito de todas clases. — Inmenso surtido en medias de seda y de hilo, lo mismo en géneros blancos. — Magnífico stok en ropa de señora.

Siempre Novedades. *Siempre lo más nuevo.* *Visitenos y verá las telas que usted necesita.*

Fábrica de Mantas de Demetrio Casañé

CENTRAL FERRETERA

ESPEGEL (S. A.)

GRANDES ALMACENES

Hierros y Aceros.—Clavazón y Herramientas. — Fumistería. — Camas de Madera, Hierro y Latón. — Loza y Cristal. — Fundición para arados Oliver. :-:

Mayor Principal, 113. Don Sancho, 17 y 19 y Joaquín Costa.

Teléfono 81 PALENCIA

YAGÜES GARCÍA
Oculista

Consulta diaria de diez a una y de cuatro a cinco de la tarde. — Gratis para pobres en la Casa de Socorro, de cinco a seis

MAYOR PRAL., 64. 1.º PALENCIA

G. González Alvarez
Oculista de la Beneficencia Provincial

Consulta diaria de 11 a 2

MAYOR PRINCIPAL, 130 al 136

Tomás del Mazo Andrés
MÉDICO-DIRECTOR DE LA GOTA DE LECHE

Enfermedades de los niños. Medicina general

Consulta de 12 a 14 y de 18 a 19

Los Sábados económica para obreros

MAYOR PRINCIPAL, 139 y 141 (Pasaderas)

Almacén de Coloniales, Vinos y Legumbres

Julio Puertas Núñez

HIJO Y SUCESOR DE VIUDA DE JUAN PUERTAS

Telegramas: VIUDETAS Telefonemas: PUERTAS - Frutas

Cuentas corrientes con los Bancos Español de Crédito y el de Bilbao Teléfono 153

PALENCIA (Afueras de San Lázaro)

Daniel Gutiérrez

Reparación de Máquinas de escribir

Abonos de limpieza y conservación a precios reducidos

Gran Stok de piezas de recambio para las máquinas más corrientes. — Cintas de las marcas PELIKAN y VICTORIA,

Pida V. precios y presupuestos sin compromiso

PLAZA MAYOR. núm. 7, entresuelo
(junto a la puerta accesoria del Bar Palentino)

Grandes Talleres Mecánicos para la fabricación de muebles de todas clases de HIJO DE BRUNO GALLO

Construcción de muebles en los estilos Renacimiento, Jacobino. Luis XV, etc., desde los más suntuosos a los más modestos. Comedores, dormitorios, despachos, muebles sueltos y camas de todas clases y precios. :-: :-: :-: :-: :-: :-:

Lámparas de las mejores marcas nacionales y extranjeras. Objetos para regalos. :-: :-: :-: :-: :-: :-: :-: :-:
Carpintería corriente, artística y ornamental :-: :-: :-:
Puertas, ventanas, portabalcones, miradores. etc. :-: :-:

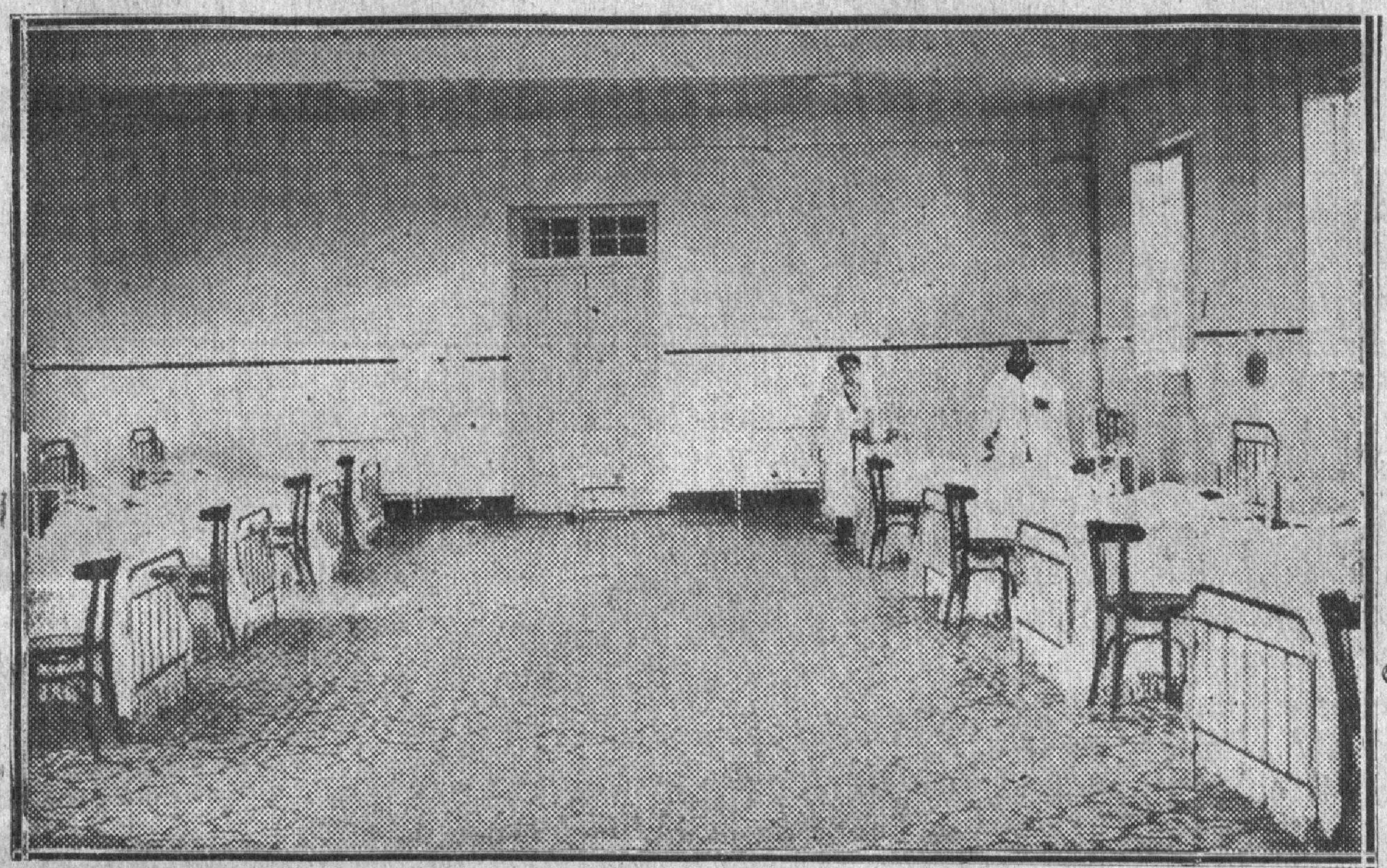
TORNERÍA
Talleres: ANTONIO MAURA, 5, 7 y 9.

TAPICERÍA
Almacenes y despacho: MAYOR PRAL, núm. 140

El Sanatorio Psiquiátrico de Palencia

Un señor que conoce lo que nosotros no conocíamos en Palencia

Un establecimiento imponderable en todos sus aspectos



SALA ENFERMERÍA



COMEDOR DE PENSIONISTAS

Y cuando ya entraba en agujas de nuestra estación del Norte el tren en que regresábamos a Palencia, nuestro amable y culto compañero de viaje terminó sus elogios a nuestra ciudad diciéndonos:

«Tienen ustedes en Palencia un establecimiento modelo entre los mejores de su clase, que llamó poderosamente mi atención tanto por sus modernas disposiciones y procedimientos a los fines para que se destina, como por su construcción e instalación impecables y por su emplazamiento y situación. Es sencillamente imponderable en todos sus aspectos».

«—Supongo que habrá usted comprendido, conocida ya mi profesión de médico especializado en enfermedades nerviosas, que aludo al magnífico Sanatorio Psiquiátrico de San Juan de Dios, que es una verdadera maravilla que le coloca a la altura del mejor de España y de los muchos que en el extranjero gozan de no tan justificada fama».

Francamente, nos dió un poco de reparo confesar que, siendo palentinos y periodistas, no conocíamos las excelencias que en orden al frenocomio de nuestra ciudad enumeraba aquel ilustrado señor que solo días estuvo en nuestra población y surgió—disculpable—la mentirilla. Aseguramos, claro que con cierta discreción, conocer el establecimiento, pero, eso sí; en nuestro interior prometimos solemnemente visitar cuanto antes fuese posible el nuevo Sanatorio, para no volvernos a encontrar en la vergonzosa necesidad de mentir o declarar paladinamente que no conocíamos una de las buenas cosas de Palencia, con reputación de figurar entre las mejores de España y del extranjero.

La visita

Así lo cumplimos, lector.

Al siguiente día de nuestro viaje, un automóvil nos dejaba a la puerta del Sanatorio. Nos anunciamos; expusimos nuestro propósito de conocer minuciosamente el establecimiento y hacer de él una información e inmediatamente al «triunvirato» que formábamos mis compañeros Gallardo—valioso elemento para detalles administrativos y estadísticos—Gil Martín—maravilloso escogitador de caracteres y momentos fotogénicos—y yo, se enfrentó otro compuesto por Fr. Metodio Monés, enfermero mayor del frenocomio; el Hermano Bernabé—un fraile de lo más simpático, más atento y más agradable, entre todos los nacidos en Cartagena—y el Hermano Veremundo, serio, paciente y servicial en su trato y los seis dispuestos, nosotros a no perder detalle y ellos a no omitirle, comenzamos a recorrer las dependencias, pabellones y anejos del gran Sanatorio, que desde los primeros momentos cautivó nuestra admiración.

Un partido original

Fué Emiliano, el célebre Emiliano Rodríguez, tan conocido en nuestra ciudad por sus fechorías y que ahora, reconocida su anormalidad mental se halla recluido por orden judicial en el Sanatorio, el que nos metió en aquellos «golondrones».

Encantados admirábamos desde el hermoso jardín que circunda al magnífico pabellón de pensionados, la perspectiva de la capital; comentábamos con Fr. Metodio (este Hermano es palentino y extremadamente amable) la circunstancia de no verse desde allí las tapias que cierran el recinto del frenocomio, dándose así la sensación de hallarse en campo abierto, cuando el célebre Emiliano, que nos había reconocido, se acercó a nosotros acompañado de un grupo de jóvenes alienados.

—Este señor—dijo a modo de presentación—puede dirigir el partido de esta tarde.

Recordó y expuso a sus compañeros nuestra condición de exdirectivo del C. D. Palencia y exredactor deportivo de EL DIARIO y fundándose en ello propuso que arbitrase el encuentro que dos equipos de futbol, entre ellos formados, habían de jugar a continuación.

No pude negarme; me proporcioné un pito, nos fuimos al campo de deportes que ha sido construído dentro del mismo Sanatorio, se alinearon los jugadores y con todas las formalidades de rigor, comenzó el partido.

Ofreció el juego una particularidad paradójica, observando los alienados un espíritu deportivo y una corrección admirables; acatando sin discusión las determinaciones del árbitro, se comportaron como cuerdos en contraposición con los que teniéndose por tales, se conducen como locos tan pronto y siempre que saltan al «field» para jugar un partido.

Terminado el encuentro con un honroso empate, se repartió el premio—dos cajetillas de cigarros—entre todos los jugadores y era de ver la alegría de aquellos pobres enfermos, después de haber pasado una hora en franca expansión.

Gil, tiró varias placas recogiendo en su cámara momentos interesantes del partido y Gallardo, no desaprovechó el tiempo y mientras jugábamos, recogió datos y cifras con que formar luego unos estados referentes al movimiento de hospitalizados en el Sanatorio.

Un entusiasta de EL DIARIO

Apenas terminado el partido de futbol y cuando comentábamos las incidencias del juego, me noté cogido de un brazo y suavemente separado del grupo que formábamos con el Hermano Bernabé y varios jugadores.

Preocupado de momento, recobré pronto la tranquilidad al verme amablemente saludado por mi antiguo y buen amigo Pepe Gullón.

Nos hemos abrazado con afecto; él sonriente y sin dar muestra alguna de su anormalidad mental, yo apenado ante la triste situación del amigo.

Hemos hecho un aparte. Separados del grupo, paseamos solos por una de las más deliciosas avenidas del jardín y Pepe Gullón, comienza a revelarme su secreto.

—Estoy aquí—me dice—admirablemente atendido, muy considerado, ya ves, hasta me encomiendan el cuidado de los más excitados enfermos, pero no puedo olvidar la injusticia que conmigo han cometido los que se tienen por sabios en el mundo de los cuerdos, como llamaba al en que vosotros vivís, desde las columnas de EL DIARIO, el «Loco 315».

—Me han recluido porque saben que tengo hecho un documentado estudio en el que demuestro que el mundo vive con tres meses de retraso. En el año 1928 se vivieron noventa días más sin que nadie se diese cuenta de ello. Lo puedo demostrar científicamente y me sirvió de base para empezar mis estudios sobre el particular el número de orden correspondiente a una de las ediciones de EL DIARIO PALENTINO, de ese admirabilísimo periódico de cuya Redacción formas parte.

(Efectivamente, hemos revisado la colección del periódico y con los detalles que el pobre Gullón nos dió, hemos podido comprobar que, por error de composición en el mes de febrero del citado año, la numeración de EL DIARIO se aumentó, un día, en una centena, error que al siguiente número fué subsanado).

Cuando Pepe Gullón seguía exponiéndome la quimérica razón de su «sinrazón» cruzó ante nosotros un grupo de señoritas que visitaba el Sanatorio; entre ellas reconoció nuestro amigo a algunas y después de tener para su hermosura entusiastas elogios, siguió desvariando y pretendiendo relacionar la presencia de tan gentil señorita con algunos de los escritos del «Loco 315» en EL DIARIO.

Al separarse de mí para atender a determinada labor que le fué encomendada, me rogó encarecidamente le enviase con frecuencia nuestro periódico y que en él recogiésemos información de la región extremeña en que nacieron sus padres. ¡Pobre y buen amigo mío!

Los veteranos

Aún tenemos otro encuentro antes de llegar al magnífico lavadero mecánico al que nos dirigíamos. Fuimos saludados por los enfermos veteranos del establecimiento: Don Eloy, anciano simpático y dicharachero y el «sordomudo», también muy viejecito. Ambos llevan en la Casa de Salud más de veinte años y los dos reconocieron a nuestro compañero Gallardo, antiguo amigo y visitante de la casa.

Y después de haber recorrido todas las dependencias del Sanatorio, encantándonos de sus condiciones higiénicas, de su admirable y completísima instalación, agradecidísimos a las atenciones que para con nosotros tuvieron el Hermano Bernabé, simpático y agradable cartagenero; el atentísimo Hermano Veremundo y el Enfermero Mayor, Fr. Metodio, cultísimo paisano nuestro, dimos por terminada la visita al frenocomio, recogiendo previamente unas cuartillas en las que se consignan las características del establecimiento y que a continuación insertamos.

Sinceramente, después de conocer al detalle el Sanatorio Psiquiátrico de San Juan de Dios de nuestra ciudad, declaramos que no hubo exageración en las afirmaciones de aquel caballero médico compañero de viaje, que nos decía: «Es sencillamente soberbio en todos sus aspectos. Es una verdadera maravilla por sus procedimientos curativos, por su emplazamiento e instalación insuperables, que le ponen a la altura del mejor de España y de los muchos que en el extranjero gozan de no tan justificada fama».

CHAPARRO



FACHADA EXTERIOR DE UNO DE LOS PABELLONES



LOS ENFERMOS PUEDEN JUGAR AL FUTBOL

El «Sanatorio Psiquiátrico» de San Juan de Dios, para varones, destinado a tratamiento de enfermedades mentales y nerviosas, a cargo de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, responde a las características siguientes:

Este novísimo y suntuoso Sanatorio, construído a únicas y exclusivas expensas de innumerables sacrificios de la Benemérita Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, *sin ninguna protección pecuniaria oficial*, se halla admirablemente emplazado, a pleno sol, aire puro y completamente abierto, en suave colina de una de las vertientes del sanísimo e histórico *«Monte Viejo»* de Palencia, a *825 metros* sobre el nivel medio del Mediterráneo, a *dos* kilómetros de la Urbe Castellana y puede ser visitado libre y fácilmente por todos los señores Médicos, familiares de los hospitalizados y público discreto.

Consta de diversos *Pabellones* aislados, abiertos, (clásico sistema europeo) con independencia de clases de pensiones; separación de formas psicopáticas, y rigurosa distribución de Secciones.

Circundan los distintos Pabellones que integran el Sanatorio, amplios patios y hermosos jardines que por su incomparable disposición de pintoresco emplazamiento, constante aireación y soleamiento, revela un modelo ejemplar de Sanatorio, y en eminencia de natural desnivel domina un amplísimo horizonte, con la bella perspectiva del cercano Monte, de toda la Ciudad en plano y de la fértil y extensa vega del río Carrión.

En los diferentes Departamentos existen ultimados y completos todos los respectivos servicios generales sanitarios: Calefacción general central, por agua a alta presión, con instalación perfecta y *dos potentes Calderas* en cada Pabellón.

Agua corriente permanente (caliente y fría) con profusión tal, que surte a *32* Retretes de W y *12* hermosos Cuartos de Baño *en cada uno de los Pabellones;* además de los diversos aparatos de Duchas medicinales, de limpieza y de riego de jardines y arbolado.

Ventilación constante en los Dormitorios numerosos y Salas de estancia.

Debemos recordar: subrayados, instalados en Pabellón independiente, construído *ad hoc*, el *Lavadero Mecánico*, admirable modelo de la Casa Carbonell (Barcelona-Madrid), con Máquina de lavar, Legiadora, Centrífuga, Cámara secadora y preciosa cuan práctica Máquina de Planchar.

Y una completa, admirada por todos los señores técnicos, *Estufa de desinfección* a vapor, de alta presión y para vapores de Formol, el último modelo y del mayor tamaño construído actualmente, con sobrante cabida para una cama completa, estudiada y fabricada especialmente para nuestro Establecimiento Psiquiátrico por la misma Casa Carbonell y Compañía.

Todos los servicios especiales se hallan dotados de escogidas instalaciones técnicas y de cuanto para la aplicación de los más prácticos y serios tratamientos impone hoy la novísima ciencia psiquiátrica.

La asistencia personal y paternales cuidados de los enfermos se halla encomendada a *Enfermeros* Religiosos que, por su austera vocación y constante práctica en el tratamiento frenopático ostentan fama mundial en la especialidad hospitalaria.

La asistencia facultativa, tanto en psiquiátrica, como en especialidades somáticas, se ha garantido plenamente con la designación de un *Cuerpo Médico* constituído en la forma y selección siguiente:

Director-Facultativo, Jefe técnico de todos los servicios: *Doctor Luís Martín Istúriz*, Especialista psiquiatra.

Médico Interno: *Don Benito Nogales Puertas*, Diplomado del Laboratorio de Sifiliografía de San Carlos.

Cirujano-Operador: *Doctor Don Nazario Martín Escobar*, Operador del Hospital.

Medicina Interna: *Don Carlos Peña Trigueros*, Médico Forense del Distrito.

Sífilis y vías génito-urinarias: *Don Miguel López Negrete*, del Dispensario Asúa, de Madrid.

Radiólogo y Radio terapeuta: *Doctor Marcos Martín Escobar*, Médico del Hospital.

Oftalmólogo: *Don Guillermo González Alvarez*, Oculista de la Beneficencia Provincial.

Odontólogo: *Don Sabino Liébana Lesmes*, Médico Dentista.

Encargados del Laboratorio de análisis clínicos: *Don Benito Nogales Puertas* y *Don Miguel López Negrete*.

Personal Facultativo, cuyos méritos, competencia y prestigio nos permiten renunciar a su presentación.

Los primeros hospitalizados en este nuevo Sanatorio ingresaron el día 28 de Noviembre de 1929, en número de *86*, de ellos *56* pensionistas y *30* correspondientes a Diputaciones Provinciales.

Los restantes enfermos, hasta un total de *311*, fueron trasladados en 30 de Mayo de 1930.

Alienados existentes en el Sanatorio en el día de la fecha (1.º de Abril corriente: *339*, que se clasifican:

Señores Pensionistas	67
A cargo de Excma. Diputación de Lugo	100
« « « de Palencia	89
« « « de Vizcaya	61
« « « de Santander	59
« « « de Zamora	20
« « « de Burgos	3
Total internados actualmente	399

Movimiento de enfermos hospitalizados:

Ingresaron desde 1.º de Enero de 1930 a 1.º de Abril de 1931 200

De los que fueron:

Señores Pensionistas	22
De Diputación de Vizcaya	60
« de Santander	51
« de Palencia	28
« de Lugo	24
« de Zamora	15
Total de *Ingresados*	200

En el mismo periodo de tiempo, por los distintos conceptos han sido *externados 87 enfermos* así clasificados:

Del Pensionado	16
De Diputación de Palencia	23
« de Santander	23
« de Lugo	17
« de Zamora	8
Total de *Bajas* por todos conceptos	87

Finalmente, siendo tan repetidas y apremiantes las múltiples peticiones de Excmas. Diputaciones de trasladar sus respectivos enfermos enajenados a nuestro acreditado Sanatorio, *sin regateos ni mezquindades* (Coruña, Pontevedra, León y restantes de las de Vizcaya), como crecientes los cristianos anhelos de la Benemérita Orden de San Juan de Dios, de extender y difundir sus heróicos servicios de Caridad, de virtud y de generoso desprendimiento, se impone, como imperativo inaplazable, la persecución urgentísima de nuevos Pabellones y la *Ruta* recta, segura y rapidísima que nuestros muy amados Superiores Hospitalarios seguirán en la prelación de más edificaciones será:

Inmediata terminación del *Pabellón de Portería* dependiente, con su perfecta instalación de *Consultorios Médicos*, Oficinas de Dirección y Administración, Laboratorio de análisis y Botiquín de urgencia.

Pabellón especial para enfermos agitados, provistos de todos los anejos, modernos y científicos.

Pabellón independiente para inválidos o finales, con sus galerías de soleamiento.

Ampliación de *Talleres* para *Industrias*, en los que se continúe y perfeccione la Terapia por el trabajo que tan sorprendentes éxitos curativos rinde ya en nuestro Frenocomio.

Extensión de la Granja Agrícola con sus secciones de cunicultura, avícola, etc.

Conclusión de un *Estadium* para deportes, fútbol, gimnasia.

SEGUROS INCENDIOS - VIDA - ACCIDENTES
AHORRO Y PREVISIÓN - COSECHAS
- GANADOS -
Eduardo Calderón Martínez de Azcoitia. Palencia.

De cómo, cuándo y por qué se restauró el Teatro Principal de Palencia

Recuerdos de otros tiempos que no fueron mejores. — Desfile de artistas. — Anécdotas y casos curiosos

De palabras no andábamos mal, pero lo que es de hechos...

Palencia no cuenta, ciertamente, con un teatro digno de la importancia que hoy tiene la capital. El que hoy disfrutamos resulta a todas luces poco teatro para una ciudad que progresa como está progresando la nuestra, y es, sobre todo, insuficiente por su capacidad.

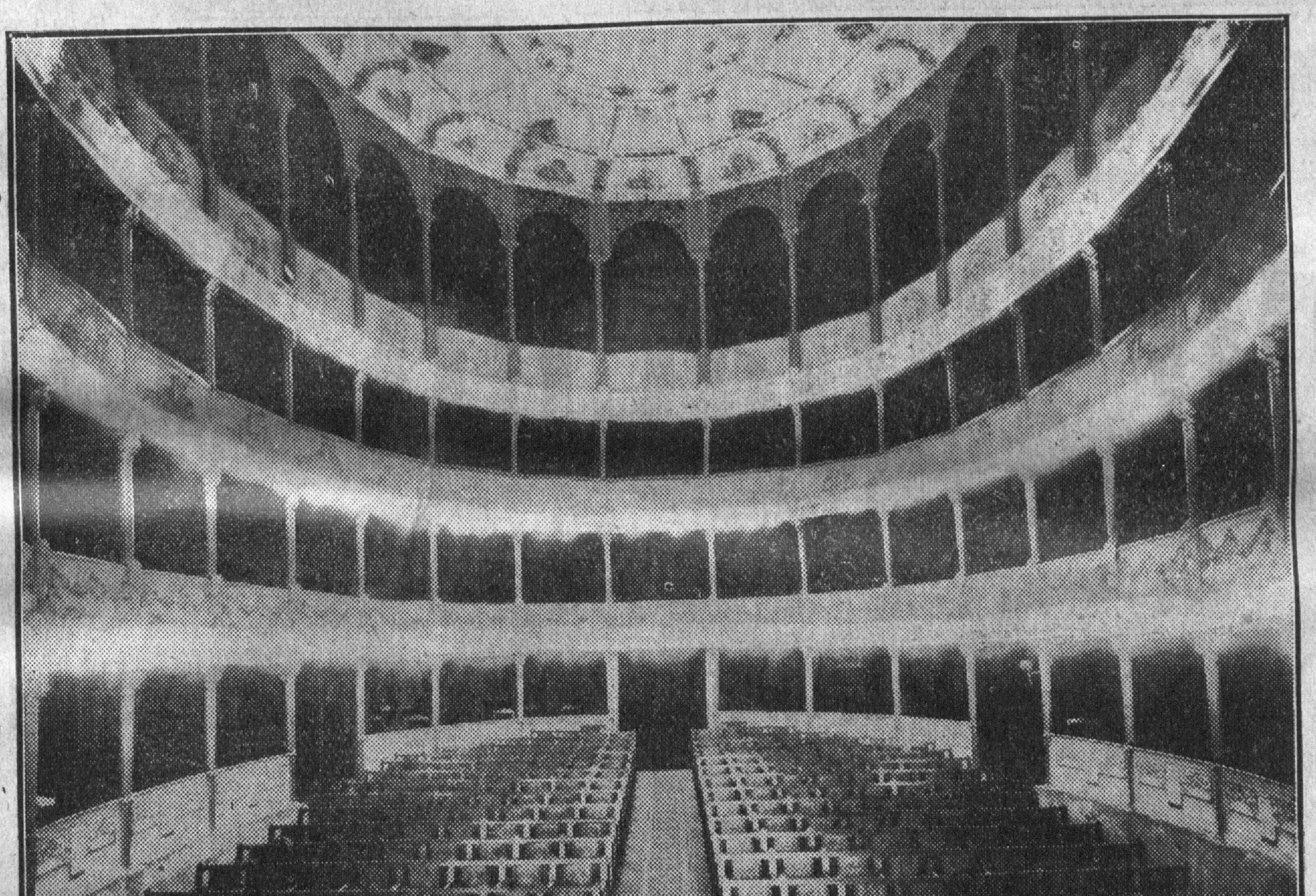
Mas podemos darnos con un canto en el pecho, porque hace algunos años no poseíamos en calidad de teatro más que un caserón destartalado y carente de las más elementales condiciones para la misión que debía cumplir.

Por aquél entonces—nunca faltan, aunque estos casos sean siempre excepción—algunos palentinos entusiastas, que defendían la necesidad de contar en la ciudad con un teatro digno de este nombre. Había también otros amantes del arte dramático que sentían el mismo deseo, pero estos ya no se mostraban decididos a imponerse ningún sacrificio, sino que pretendían que todo se les diera hecho, cosa en la que también ahora se coincide bastantes veces en todos los asuntos.

Se hicieron gestiones para conseguir un capital constituído por acciones para acometer las obras de construcción de un nuevo teatro, pero toda esta labor se estrellaba contra la apatía general.

La función que no se anunciaba nunca y se daba siempre.

Apenas si había espectáculo teatral propiamente dicho en Palencia. Apenas si se conocían aquí algunas buenas figuras del arte escénico ni siquiera las obras más famosas de nuestra escena. Estas se representaban pocas veces y casi siempre mal. Aquellas no formaban parte de las compañías que desfilaban por nuestra ciudad, que eran, por lo general, agrupaciones artísticas de una gran modestia. De vez en cuando comparecía una de estas compañías, en época de ferias casi siempre o de días de fiesta como las Navidades. No se les cobraba nada por el alquiler del teatro. Cosa muy razonable esta, ya que no merecía en propiedad nombre de teatro el local que se les facilitaba ni había tampoco entre los vecinos de la capital afición suficiente al espectáculo para que el negocio pudiera resultar favorable a los artistas. Lo más frecuente era que estos funcionaran ante un público escasísimo y que los ingresos no bastaran a cubrir los más elementales gastos de la compañía. Así se producía, después de las funciones anunciadas, otra función que no figuraba en el programa, pero que se representaba siempre fatalmente; la de tener aquí algunos días a unos artistas que no podían pagar el hospedaje ni contaban con dinero para costearse el viaje a otra ciudad cualquiera. Se hacía preciso entonces el beneficio consabido a la suscripción popular para atenderles.



SALA DEL TEATRO PRINCIPAL DE PALENCIA.

En este estado de cosas crecía la necesidad de construir un teatro y de acostumbrar al público a las funciones teatrales. Surgió un hombre de buena voluntad, don Domingo Cantuche, enamorado de la escena y deseoso de levantar la afición a ella entre sus paisanos. El señor Cantuche realizó múltiples gestiones para conseguir sumar a sus deseos el entusiasmo y esfuerzo de otros palentinos. No consiguió lo que pretendía, pero aquellas iniciativas suyas fracasadas, le llevaron a realizar poco después parte de sus proyectos.

Hay que construir un teatro en la Plaza Mayor

Una vez, hablando con don Nazario Vázquez, secretario del Ayuntamiento, a la sazón, surgió el tema del teatro. Don Nazario indicó al señor Cantuche que el teatro debía construirse y que él—el señor Cantuche—era quien podía hacerlo. No iban muy distantes de estas ideas los propósitos del propio Cantuche, quien respondió que estaba dispuesto a hacerlo siempre que se le concediera sitio en la Plaza Mayor.

Aquella misma tarde celebraba sesión el Municipio. Cantuche fué al Ayuntamiento y tuvo ocasión de celebrar una conferencia con todos los concejales, tratando en ella de este importante asunto. La opinión de los concejales se pronunció unánimemente por que se construyera el teatro, aunque fuese en la propia Plaza Mayor, como se había dicho.

Parece que es mejor reformar que construir

Después de esta conferencia el proyecto sufrió un cambio de orientación. Construirlo en dicha plaza parecía demasiado atrevido. El entonces alcalde, don Ignacio Martínez de Azcoitia ofreció a Cantuche una solución intermedia, que era abandonar la idea de la construcción de un nuevo teatro y proceder a la reforma del que entonces existía.

No pareció mal al señor Cantuche esta proposición y puso en ella su entusiasmo, jamás enfriado. Aquel mismo día se puso al habla con el arquitecto don Jerónimo Arroyo, vieron y examinaron ambos el local para darse cuenta de la posible reforma, y el señor Arroyo opinó que era realizable.

No hacen falta papelotes: con la palabra basta

Ni corto ni perezoso requirió de nuevo el señor Cantuche al Ayuntamiento. Faltaban cincuenta días para la feria de septiembre, convenía tener el teatro listo para esa fecha, mas no se podía lograr esto si se perdían horas siquiera en la tramitación del necesario expediente municipal para las obras y en la redacción del oportuno contrato entre el Municipio y el señor Cantuche. El Ayuntamiento no puso obstáculo alguno, sino que, al contrario, se avino a facilitarlo todo. Sin expediente, sin licencia, sin contrato, se dió permiso para el comienzo de la reforma. No había más obligación ni compromiso por parte de unos y otros que la palabra de todos. Y esto era sobrado. Las leyes están bien y se deben cumplir. Pero a veces perturban o retrasan una actuación perjudicando iniciativas generosas. En estos casos se debe prescindir de trámites y ajustar las actuaciones a la conveniencia general que con ello nunca se falta a la ley, ya que la ley no se escribe en contra de esas generales conveniencias. Respetar y aplicar el espíritu de las leyes no es lo mismo que esclavizar los actos a la letra férrea de las leyes. Por no sujetarse a esos trámites, pudo realizarse la reforma apetecida y aquella misma feria tuvo Palencia el teatro que estaba necesitado. Se trabajó con un denuedo extraordinario, con brigadas de obreros que se turnaban día y noche y bajo la dirección técnica del señor Arroyo. Y el 1.° de Septiembre de 1907 se inauguró el Teatro Principal, presentándose la compañía de zarzuela que dirigía el notable artista Miguel Soler.

Los artistas que desfilaron por Palencia

Desde aquel momento se intensificó la afición al arte escénico en nuestra ciudad. Desfilaron por el teatro compañías de excepcional importancia y fueron aquí conocidas las primeras figuras de la escena española.

Entre los éxitos triunfales recordamos los obtenidos por doña María Guerrero, la actriz gloriosa en que culminó durante cuarenta años el arte escénico español.

Vino a Palencia con Tuhiller, Vilches, Pepe Santiago, Artigas, Carsi y otros cómicos que gozan de gran renombre escénico.

Dicen que doña María Guerrero fué espléndida de su dinero y de su arte y logró algo más que la admiración: el amor de todos.

En Palencia podíamos señalar algunos botones de muestra.

Otra de las actrices que más se popularizó en Palencia fué Loreto Prado, la artista que mejor interpreta el sainete, con su más honda raigambre popular. Hizo una vez una temporada llenando el teatro tarde y noche. ¡Hasta tuvo que pronunciar un discurso a medias con Chicote el día que se despidió de Palencia.

Rosario Pino cautivó a nuestro público con la alta comedia. En María Palou culminó la belleza y la distinción, el talento dramático y la gracia personal. Pepita Díaz de Artigas, la actriz de la aristocracia escénica, consiguió destacar su figura hace ya más de diez años. Irene López Heredia, primera actriz de vanguardia, fué aplaudida por el público «bien» palentino. Carmen Díaz realizó otra temporada admirable.

Recuerdos pintorescos del teatro

La admirable Eugenia Zúffoli, musa magnífica de la revista y de la opereta, despertó apasionados comentarios en su actuación.

Se la hizo una campaña obstinada por «El Día de Palencia» que produjo la intervención del Juzgado al que se acudió contra un periodista que más tarde fué gobernador de la Dictadura. Este proceso fué ruidosísimo y comentado en la ciudad.

⁂ ⁂ ⁂

Margarita Xirgu, la actriz de las audacias y de los matices, la décima musa, que vibra en «Santa Juana» de Bernard Shaw, al tercer día de actuación en una feria de Septiembre, tuvo que recoger las maletas y marcharse de aquí por otra injusta campaña de prensa que contra ella se hizo.

⁂ ⁂ ⁂

Enrique Rambal consiguió representar «El mártir del Calvario», de Luis de Oney, treinta y cinco veces seguidas, a teatro lleno. Las localidades se vendían tres y cuatro días antes de la función. Palencia durante su actuación parecía vivir en día de feria.



Grupos motobombas BERNARD-SALMSON

Distribuidoras de abono WESPHALIA

Gradas de discos y articuladas DEERING

Prensa continua para uva a motor MAVILLE

Prensa para uva a brazo y Estrujadoras MARMONIER

Prensa para paja y forrajes tipo NORTE

Seleccionadoras de semillas MAROT

Corta raices y cortaforrajes

Molinos para piensos PREMIER y otros

Bombas a brazo para agua IDEAL

Hilo SISAL para atadoras

Arados con horcate para viñas VERNETTE

Pulverizadores GOBET

Pablo Pinacho Marcos

CESIONARIO DE MÚGICA, ARELLANO Y COMPAÑIA

VISITE NUESTRA EXPOSICIÓN Y OFICINAS:

AVENIDA DE CASADO DEL ALISAL, NUM. 15

Azufradoras VIDAL

Ordeñadoras LA PERRETTE

Desnatadoras y mantequeras VELOX

Jarros para leche UNIÓN de 10 a 50 litros

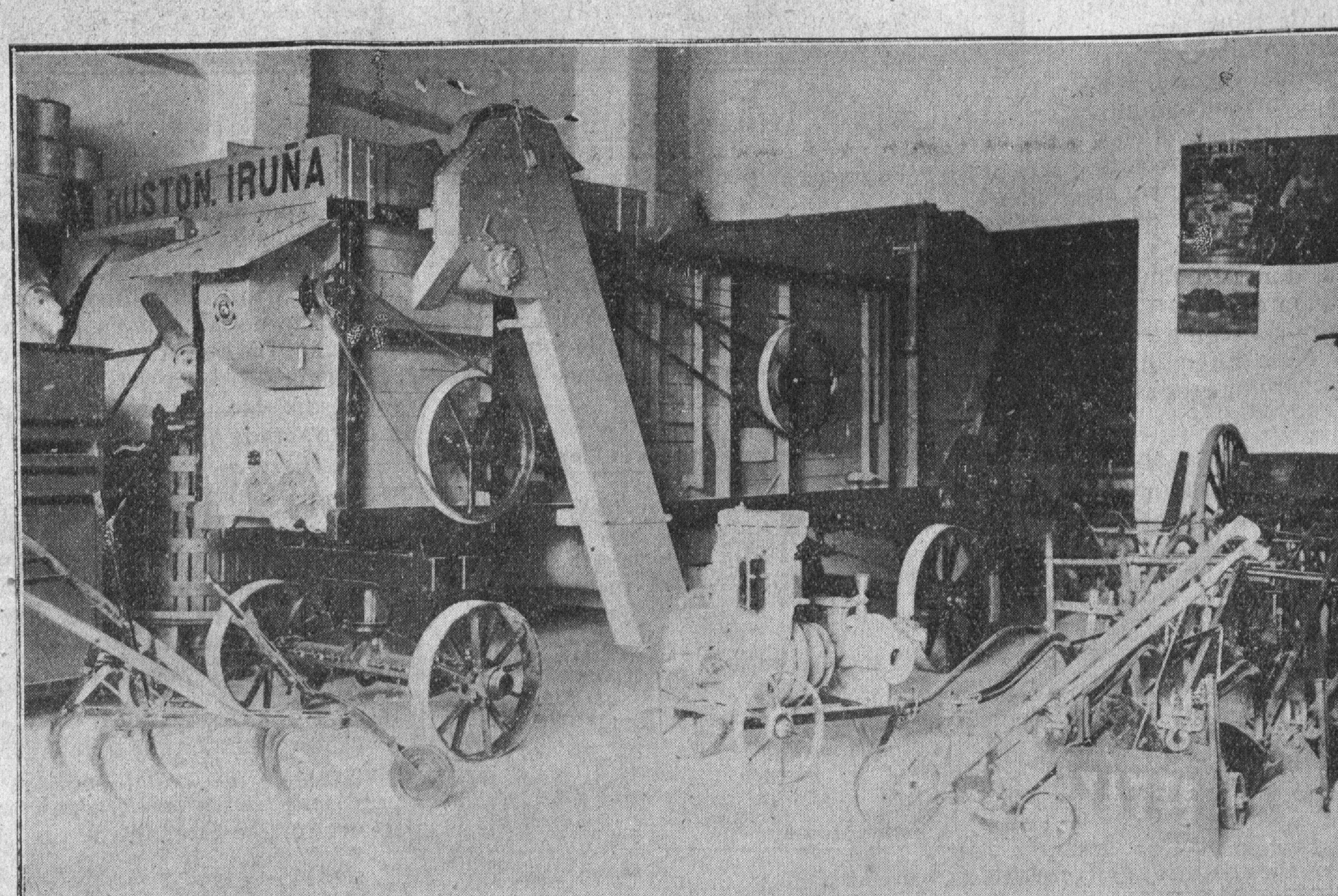
Polvos insecticidas para todas las enfermedades del ganado lanar COOPER

Lápices para marcar ovejas COOPER

Baños de hierro para ovejas COOPER

Insecticidas para las enfermedades de la vid, plagas de los arboles y y desinfección de establos COOPER

Esquiladoras para ganado lanar y caballar STTEWAR



Recuerdos de este número

Nuestra portada

Es original del notable dibujante don Lorenzo Leiro Vázquez, que ha realizado su artístico trabajo inspirándose en típicos motivos palentinos.

Al expresarle nuestra gratitud por la obra que nos ha dedicado le agradecemos en lo mucho que vale su concurso

Los operarios de EL DIARIO

De los operarios que trabajaron en la confección de los primeros números de EL DIARIO sólo viven dos cajistas: Ramón Gutiérrez y Toribio Flores.

Julián Pérez prestó servicio en nuestros talleres durante cincuenta años, hasta hace pocas semanas que dejó de existir.

Hoy la mayoría de los tipógrafos que confeccionan este extraordinario llevan más de seis años a nuestro lado.

También hay cajistas que comenzaron siendo niños el oficio y continúan en EL DIARIO constituídos ya en familia.

Lo mismo a los laboriosos obreros que comenzaron a dar soplo de vida a este periódico, como a los actuales, sin olvidar a otros muchos que sucumbieron en tan noble pelea del trabajo, es deber primordial de justicia rendirles testimonio de gratitud y afecto al solemnizar una fecha tan destacada.

Y hacemos votos fervientes para que EL DIARIO siga progresivamente su marcha y logre dotar a esta gran familia de cajistas, maquinistas, linotipistas y demás elementos que le integran de mejores y más abundantes medios de vida, a medida que las circunstancias lo vayan permitiendo.

La Redacción de EL DIARIO

La Redacción que ha confeccionado este número, es la siguiente:

Director-Gerente: José Alonso de Ojeda.

Redactor-Jefe: César Fernández.

Redactores: Ambrosio Garrachón Bengoa, José Conesa, Félix Gallardo, Luis Arribas y Alejandro Bravo.

Publicidad: Félix Gallardo.

Regente: Rafael Luque.

Compaginadores: Antonio García, Mariano Díaz, Alfonso Antolín e Isidoro Domínguez.

Maquinista: Jacinto del Olmo.

Trabajaron también en este número los operarios Casiano del Bado, David Castro, Mariano de la Huerta, Luis Salas, Pedro Palenzuela, Antonio González, Félix de Diego, Modesto Calvo, Silvino Pastor, Francisco Luque, Mariano Asenjo, Teodomiro Zapatero, Emilio Delgado y Clementino Reoyo.

GARCIA RUIZ

(Ministro de la República)

Don Eugenio García Ruiz ostentó la representación en Cortes del distrito de Astudillo

Había nacido en Amusco, en 1819 y murió en Madrid en 1883. Hasta 1854 fué secretario de la Diputación de Palencia y en 1855 se trasladó a Madrid tomando parte en los movimientos revolucionarios de la época.

Perseguido por su radicalismo tuvo que emigrar en 1866 representando a España en 1868.

Ocupó el ministerio de la Gobernación durante la primera república española en 1884.

Toda su vida profesó ideas unionistas.

Los restos de Eugenio García Ruiz fueron trasladados a Palencia en cuyo Cementerio reposan.

NUESTROS CORRESPONSALES

EL DIARIO en la provincia

A este extraordinario sucederá en breve otro magnífico que pensamos dedicar a los pueblos de la provincia de Palencia, reflejando sus inquietudes, exaltando su riqueza y mostrando a todos la evolución que han experimentado en el trascurso de los últimos cincuenta años.

Será entonces motivo y ocasión para que hablemos de nuestros corresponsales, de esos buenos amigos que representan a EL DIARIO en los pueblos y que ponen también inteligencia y corazón en la defensa de los intereses palentinos.

De todas suertes estimamos como deber de justicia rendirles en este extraordinario que conmemora cincuenta años de lucha la gratitud sincera de EL DIARIO por la colaboración que con entusiasmo nos prestan.

El decano de los corresponsales de EL DIARIO—más de veinte años lleva representándonos en Saldaña nuestro querido amigo César Barba—ha escrito unas cuartillas que pasamos a reproducir. Dicen así:

Al celebrarse las bodas de oro de EL DIARIO PALENTINO me obliga el interés y el cariño que siento por este periódico, a dedicarle unas cuartillas.

Mi colaboración en él empezó hace unos 20 años, siendo director propietario el caballero ejemplar, el ecuánime e inteligente don José Alonso Alonso.



Nunca regateó este ilustre periodista, espacio en EL DIARIO, cuando se trató de campañas en pro de los intereses de la capital y su provincia.

Cuando yo empecé a emborronar las primeras cuartillas, lo hacía a la luz de un quinqué petrolero. Saldaña entonces era un pueblo atrasado. No se conocía el alumbrado eléctrico No había medios cómodos de locomoción. No había higiene. Un arroyo esgueva que recogía los detritus, atravesaba la villa sembrando miasmas. Se carecía de fuentes. No había agua. Cuando querían utilizar este indispensable elemento tenían que acarrearlo desde más de un kilómetro, así en urbanización y así en todo.

En cambio hoy todo ha cambiado. Hay luces eléctricas. Magníficos servicios de transportes de viajeros y mercancías con excelentes automóviles. Se cubrió la esgueva evitando así el paludismo. Hay fuentes en la plaza pública. Se construyeron aceras, etc., etc., y todo esto con energía y vivísimo interés fué pedido con energía y reclamado muchas veces con exceso de valor por EL DIARIO PALENTINO.

Hoy le dirige un hijo de aquél gran hombre que heredó su nombre, su inteligencia y su gran saber y como su padre quiere que EL DIARIO sea el baluarte para la defensa de la región castellana, principalmente por la palentina, por la que siente gran adoración.

César Barba.

⁂

En el decano de nuestros corresponsales depositamos un abrazo de gratitud y camaradería que va dirigido a todos los que prestan apoyo a EL DIARIO en los pueblos.

⁂

Advertimos también a algunos de aquellos cariñosos amigos que prepararon labor para este extraordinario que sus trabajos figurarán en el que pensamos dedicar en breve a la provincia.

EL CUCHILLERO

Unica casa que se dedica a la construcción de Tijeras de esquilar ganado mular y lanar desde el año 1840 y premiada en la Exposición del 1903 de Palencia.

Calle Alonso F. de Madrid, detrás de la Casa de Correos.

Especialidad en el vaciado de hoces de segar a máquina, tijeras de podar y máquinas de cortar pelo.

El Banco Hipotecario de España

Concede préstamos amortizables libres del impuesto de utilidades, primera hipoteca, sobre fincas rústicas, montes y urbanas en las capitales de importancia y sobre las de nueva construcción. Dispone de Cédulas hipotecarias, cotizables como valores del Estado. Pida informes al Agente del Banco, Teógenes Manuel Bilbao, Mayor Principal, 28, Palencia.

:-: BIBLIOTECA PALENTINA :-:

POR

Ambrosio Garrachón Bengoa

VOLÚMENES PUBLICADOS

1 *Halley Bufón.*—Leyenda palentina. (Agotada).

2 *Campos de mi tierra.* Leyenda palentina. (Agotada).

3 *Colón y Palencia.*—Trabajo de investigación. (Agotada).

4 *Glorias Palentinas.*—Historia de Palencia hasta el siglo XIII, con el primer «Florilegio de Palencia». (Agotada).

5 *Palencia ante el comercio y la historia.* — Conferencia pronunciada por su autor en la R. S. Económica. (Agotada).

6 *Palencia.*—Folleto de Ferias. (Agotada)

7. *Palencia y su provincia.*—Primera «Guía del Turista» didáctica y completa. (Agotada).

8 *Bodas de Oro* —Cuadro melodramático palentino Música del maestro Masvidal. (Agotada).

9 *Victorio Macho: su vida y su obra.* —Primera biografía del mismo, en colaboración con don Anacleto Orejón Calvo, don Matías Vielva, don Pantaleón Gómez Casado, don Rafael Navarro, don César Muñoz Arconada, don Teófilo Ortega y otras personalidades palentinas. (Agotada).

10 *La Catedral de San Antolín.* — Monografía de la misma con motivo del sexto centenario de su erección (Agotada).

11 *Himno de Palencia.*—Para canto, banda y piano. Música del maestro Guzmán. Estrenado en el Teatro Principal y reestrenado en la Plaza de Toros.

12 *Senda de Paz.*—Cuadro melodramático palentino. Música del maestro Guzmán (Agotada).

13 *Geografía de Palencia.*—Detallada y completa. En colaboración con don Sebastián González.

14 *La Morenilla.*—Tradición palentina de Nuestra Señora de la Calle, Patrona de Palencia. Por primera vez recogida y dada a conocer por el autor. (Agotada).

15 *A Villamuriel de Cerrato.*—Tradición palentina de la Virgen del Milagro. (Agotada).

16 *Palencia. Guía del Turista.*—Ampliación y refundición de *Palencia y su Provincia* (Sale en Abril actual).

17 *El Arte en Palencia.* — Vol. I: *San Miguel.* (Sale en Abril actual).

En el *Libro de oro ibero-americano*, tomo primero, de la casa *Espasa Calpe*, de Madrid, solemnizando las Exposiciones españolas de Sevilla y Barcelona, y nuestra aproximación con América, figura una monografía del autor de esta *Biblioteca* acerca de *Palencia y su Provincia.*

Todos estos volúmenes van ilustrados con hermosas fotografías y dibujos de notables artistas.

VOLÚMENES EN PREPARACIÓN

Palentinos ilustres.—Galería biográfica ilustrada.

Poemas palentinos — Leyendas, costumbres y tradiciones.—Fiestas, paisajes y monumentos. — Personajes, ruinas y castillos

El Arte en Palencia —Vol II: *La Catedral.*

° ° °

Además, el autor de esta *Biblioteca Palentina*, por acuerdo de varias Sociedades y Corporaciones, ha realizado una serie de viajes, o conferencias populares, artísticas, a través de la capital y la provincia, los primeros que a toda ella se han verificado por entidad alguna.

GARAGE HUDSON

Avenida de Casado del Alisal, núms. 28 y 30

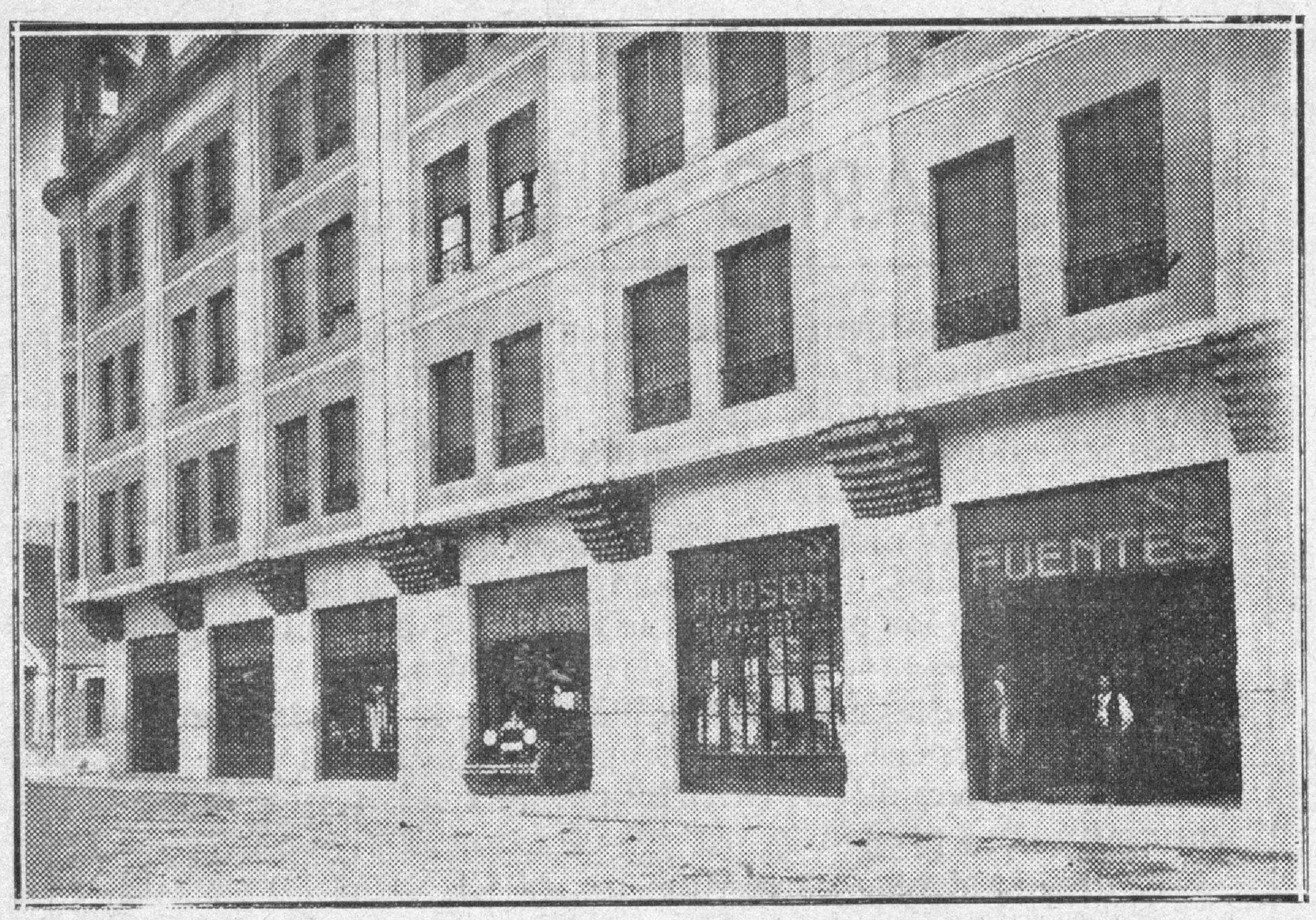
PALENCIA

Representación exclusiva para Palencia y su provincia de los automóvites norteamericanos

Hudson y Senechal super 8 y Essex super 6

Surtidor de gasolina.
Stock de neumáticos
Goodyear y Miller

Aparatos y accesorios de Radiotelefonía; de las mejores marcas norteamericanas y europeas.



TOMAS R. ALONSO
de la Beneficencia Municipal

MEDICINA GENERAL
Consulta de 11 a 1
Ignacio M. de Azcoitia, 18, 2.º
PALENCIA

ALMACÉN
Y VENTA DE MUEBLES
DE CONSTRUCCIÓN

Pablo de la Peña

CALLE DE SAN JUAN. 6
VILLARRAMIEL (Palencia)

San Antonio de Padua — Colegio — Niños y niñas

Maestro Director: **Don Ambrosio Garrachón Bengoa**

FERNANDEZ DEL PULGAR (Trompadero), 8 - PALENCIA

CARACTERISTICAS DEL COLEGIO

HIGIÉNICAS.—Instalado en edificio propio, adaptado a la primera enseñanza. = Tres salones de clase totalmente independientes.—Pavimento impermeabilizado.—Abundante sol, luz y ventilación.—Servicio de higiene dentaria. — Desinfección frecuente de retretes (W. C.) y urinarios.—Lavabos y fuente de agua filtrada —Calefacción central en todas las dependencias.

PEDAGÓGICAS.—Mesas bipersonales en todas las aulas.—Máquinas de escribir y de coser.—Corte de prendas —Profesorado con título profesional. — Corrección de trabajos escritos y gráficos, delante del niño, para que él mismo enmiende sus faltas. — Enseñanza práctica, completa y racional, no memorística ni rutinaria.—Se interesa la más frecuente comunicación entre padres y profesores para lograr la mayor eficacia en la labor escolar.

VISITESE

LA CATALANA — Seguros contra incendios

LUCIO G. E. DE MEDINA

PALENC A

Talleres de "El Diario Palentino"

Viuda de J. Alonso

Pida sus impresos a esta casa si desea que ellos den favorable idea de la prosperidad de sus negocios y del buen gusto de usted a los establecimientos o personas con quienes sostiene correspondencia :-: :-:

Trabajos para el Comercio y la Industria. *Edición de obras y folletos.*

TALLERES MONTADOS CON MAQUINARIA MODERNÍSIMA

Talleres: Burgos, 5 *Oficinas: Berruguete, 1 y 3.* PALENCIA

GOODRICH — EL MEJOR NEUMÁTICO DEL MUNDO

"La Soledad,,

Electra Grijotana "San Antonio,, Fabricación de Mantas

Hijos de A. Fernández.

Sociedad Anónima

Casa fundada en 1866 por D. Antonio Fernández

Telegramas y telefonemas: HIJOS DE A. FERNÁNDEZ
TELEFONO núm. 31

Palencia (Avenida del General Amor, 49)

MARCA REGISTRADA

La Palentina Industrial.

FÁBRICA DE CHOCOLATES. TOSTADERO DE CAFÉ
FABRICA DE ACHICORIA

QUIJADA Y SANMAMÉS

Avenida Casado del Alisal, 8.— PALENCIA

Premiados los Chocolates y Cafés en la Exposición de Palencia de 1927.

Diploma de Honor y Medalla de Oro

Talleres de Construcción y Reparación y Carrocerías

Hijos de Félix García (S. L.)

(SUCESORES DE FELIX GARCIA)

Carrocerías de Turismo. — Omnibus y Autocars y para todas las clases de industrias.
Construcción de Aletas y capós. — Guarnecidos y capotas. — Soldadura Autógena.
Pintura DUCO

Teléfono 290
Casa fundada en 1871
AVENIDA CASADO DEL ALISAL. núm. 11
PALENCIA

GREGORIO BUJ

PINTOR

MAYOR PRINCIPAL. 188

PALENCIA

ALMACEN DE DROGAS. PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS. PERFUMERIA.
ARTICULOS FOTOGRAFICOS. ETC., ETC.

DAMASO GARCIA

Casa principal: Calle Mayor, 130
Sucursal. . . Id. Id. 104

PALENCIA

HOTEL EUROPA & INGLATERRA

Propietario: RAFAEL ALONSO

DON ALFONSO I, núm. 19

ZARAGOZA

Establecimientos Fuentes.

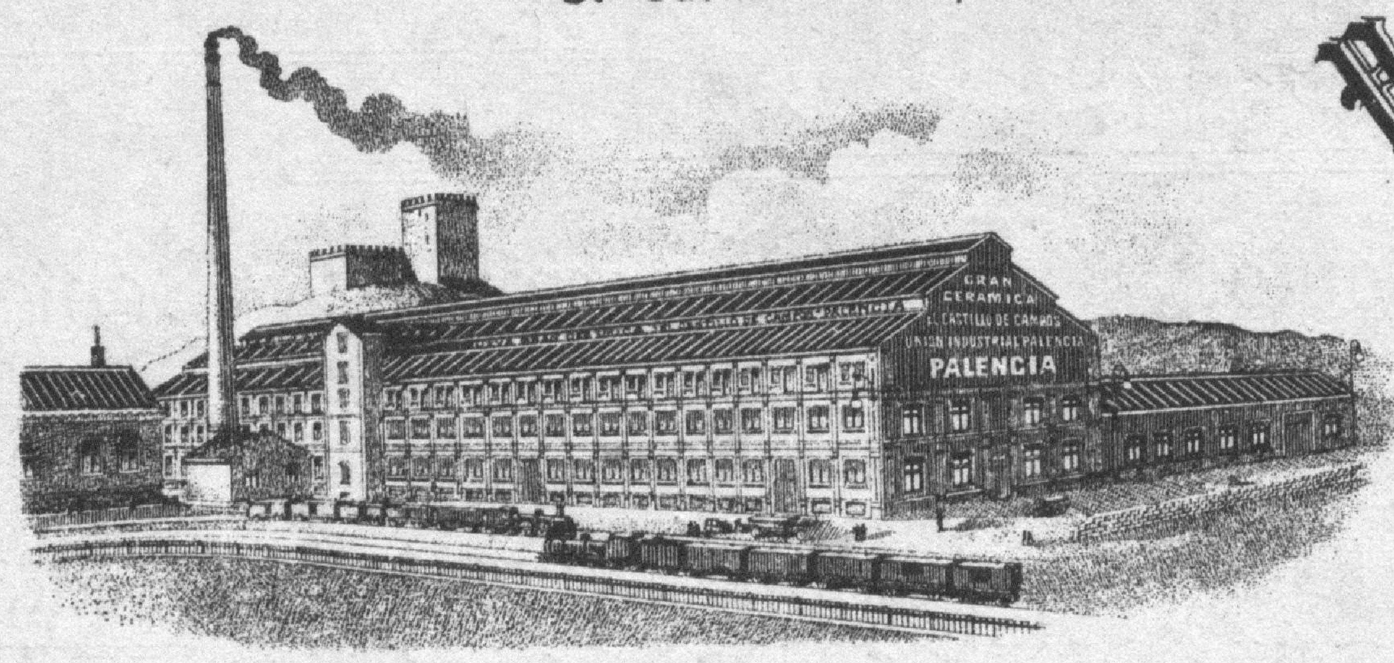
Droguería Veterinaria. Farmacia. Laboratorios

Tópico, Anticólico e Inyectables

Esta antigua y acreditada Casa, fundada en 1868, se encarga de proporcionar a los señores Médicos, Veterinarios, además de nuestras especialidades cuantas fórmulas especiales nos encomienden, ya sean para inyecciones hipodérmicas o de otra cualquier clase, específicos nacionales y extranjeros, sueros y vacunas de todas clases y marcas, instrumentos de cirugía e higiene, libros y cuanto se relacione con el ejercicio de la profesión de la Medicina Veterinaria. Para este servicio, cuenta con personal especializado, así como corresponsales en todas las capitales de España y el extranjero.

Toda la correspondencia deberá venir dirigida a Establecimientos de Natalio de Fuentes, PALENCIA

Gran Cerámica
" El Castillo de Campos "



Unión Industrial Palentina

Sociedad Anónima

Capital: 2.000.000 Pesetas

Cerámica: Tejas, Ladrillos, Baldosines, etc.

Eléctra: Alumbrado y Fuerza motriz

Palencia

Apartado de Correos N.º 39
Teléfono N.º 30

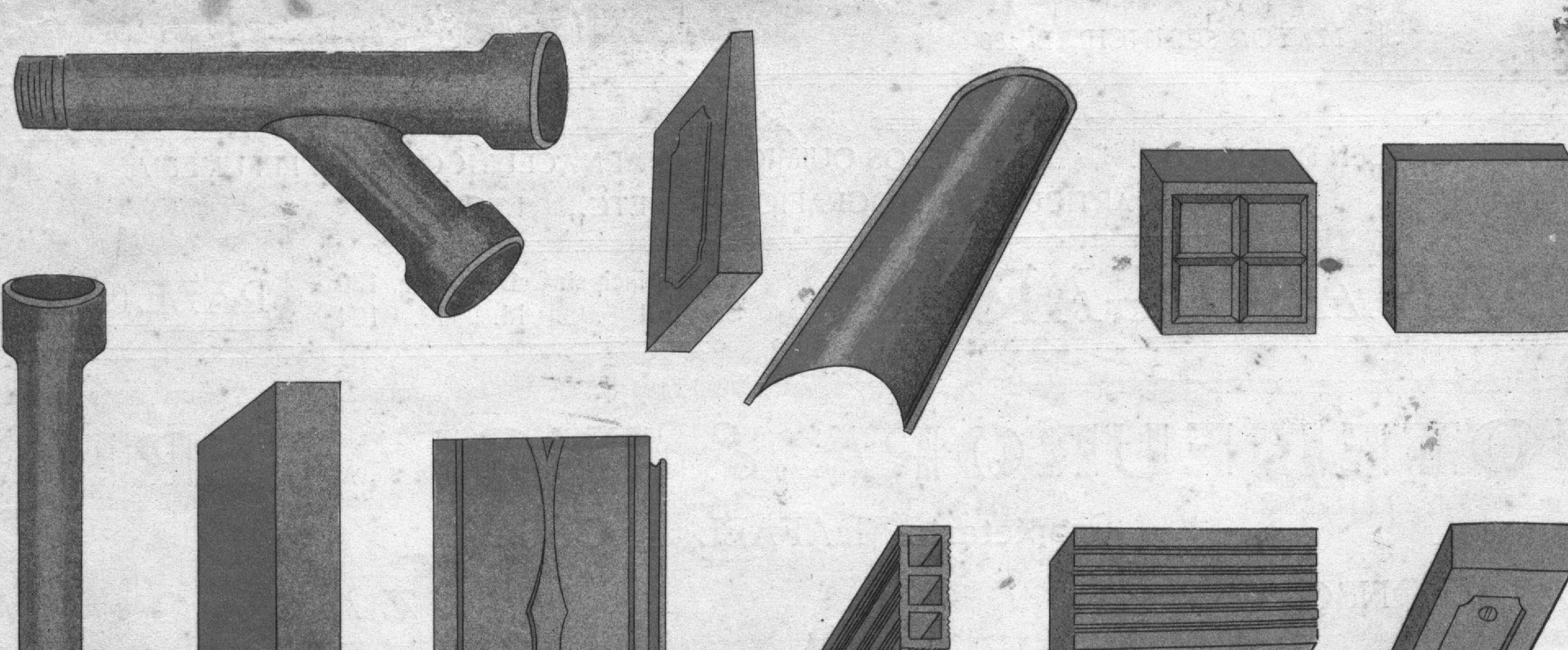
Las grandes industrias palentinas "EL CASTILLO DE CAMPOS"

Recientemente se ha inaugurado en Monzón de Campos una importante fábrica de cerámica bajo la denominación de «El Castillo de Campos».

Hombres de buena voluntad, interpretando el sentir general sobre la necesidad de facilitar en esta región el fomento de la construcción, han acometido la empresa de montar una fábrica dotada de la más moderna maquinaria adquirida en Francia y Alemania, contando con un personal técnico competentísimo. En ella se produce desde el ladrillo común, teja, baldosín y vidriados, hasta aquellos otros materiales que son el complemento y ornato de toda edificación moderna. La producción es considerable, abriendo nuevo campo al empleo de brazos y facilitando el desarrollo que de poco tiempo a esta parte ha adquirido la construcción en toda la provincia. Se aprovechan como fuerza motriz los saltos de Calahorra, abandonados desde el siglo pasado, habiendo encontrado en ellos «La Unión Industrial Palentina» un venero de aprovechamiento de energías para dar fuerza a la cerámica y suministrar al mismo tiempo fluido a particulares de Palencia.

La nueva Sociedad, formada por palentinos con un gran espíritu de iniciativa, no ha reparado en sacrificios de ninguna clase para instalar con toda esplendidez la naciente industria, y garantizar el buen servicio, y para regular el suministro de fuerza de la perfeccionadísima turbina alemana, ha montado un gran motor de la Casa Deuts como reserva técnica para evitar toda interrupción y garantizar la regularidad y constancia en la intensidad de producción.

Bien, muy bien, se han resuelto varios problemas; complacer los anhelos de la mayoría de los industriales palentinos, reducidos a medios primitivos en sus labores; dotar a Palencia de una fuente de trabajo y riqueza y fomentar la creación de nuevas orientaciones fabriles.



Algunos de los productos elaborados en la gran cerámica "El Castillo de Campos"